

CLAUDIO ELIANO

HISTORIAS CURIOSAS

INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
JUAN MANUEL CORTÉS COPETE

Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL
Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha
sido revisada por JORGE CANO CUENCA .

© EDITORIAL GREDOS, S. A.

Sánchez Pacheco, 85, Madrid, 2006.

www.editorialgredos.com

REF. GEBO426

ISBN 9788424937225.

Texto griego: CLAUDII AELIANI, Historia Varia, Edit. Melvin R. Dilts,
Bibliotheca Teubneriana, 1974.



EDITORIAL GREDOS

INTRODUCCIÓN

El estado actual de esta obra de Eliano ¹, tradicionalmente conocida por su título latino, *Varia Historia*, presenta algunas extrañezas que dificultan una recta valoración. La primera de ellas es el propio título. La tradición manuscrita coincide con Suda en llamarla *Poikilē Historia*. Estobeo y Esteban de Bizancio, en cambio, nunca utilizan este nombre para citar la obra de Eliano. El primero se refería a ella como *Symmiktós Historia*, «Miscelánea Histórica», y el segundo utilizaba la denominación de *Historikē Diálexis*, algo así como «Diálogo de Historia».

La *Poikilía* era una propiedad definida, literalmente, por la variedad de colores. Se aplicaba, metafóricamente, a la variedad, diversidad, complejidad, sutileza de las cosas y personas. Era una cualidad en auge en la época de los sofistas, manifestación positiva del reto al que la amplitud de intereses intelectuales y la erudición los avocaba. Clemente de Alejandría escribía así de sus *Tapices*, una obra del mismo género que la *Varia Historia* de Eliano: «Las flores de los más variados colores esparcidas por la pradera y los árboles frutales plantados en el jardín no se han distribuido según sus diversas especies. De la misma manera, algunos eruditos compusieron compendios, dotados de variados colores, a los que llamaron *Praderas*, *Helicones*, *Mieles* y *Peplos*. Nuestros *Tapices* se han compuesto con inmensa variedad, como una pradera, con los recuerdos que libremente venían a la memoria, sin preocuparnos por su orden o ubicación en el discurso, esparcidos en voluntario caos» ².

En un intento de enlazar con la tradición renacentista, la obra sería merecedora de la consideración de Silva. Para el DRAE, «silva», en su primera acepción, significa «colección de varias materias o especies, escritas sin método ni orden» ³. Bien se adecua la obra de Eliano a esta categoría literaria. El desorden llega a tal extremo que en la obra faltan el prólogo y el epílogo. Esta circunstancia añadida a las frecuentes repeticiones de capítulos, especialmente abundantes en los últimos libros, a la extrema brevedad de algunas anécdotas, que llega a dificultar su comprensión, y a los quince primeros capítulos del *Libro I*, consagrados a la zoología y que más parecen restos de la *Historia de los animales* que partes integrantes de esta otra obra, han permitido concebir la sospecha de que nos encontramos ante un original inacabado. Quizás la muerte sorprendió al autor antes de que pudiera concluir su trabajo. Si fue así, se impone admitir que Eliano escribió otras obras históricas que se perdieron en el transcurso de las edades, pues sus *Historias curiosas* no bastarían para justificar la afirmación de Filóstrato sobre la fama que el autor consiguió gracias a su labor de historiador ⁴.

Pero los males del texto no terminan aquí. Indicios hay para concluir que las *Historias curiosas* sufrieron un proceso de abreviación en época bizantina. Algunos pasajes comienzan por la partícula *hóti*, típica del epitome ⁵. Y lo que es más significativo: Estobeo en su *Florilegio* recoge algunas anécdotas de Eliano en una versión más extensa y elaborada que la transmitida por los manuscritos ⁶. Es probable que en este caso deba darse prioridad a la tradición indirecta que reflejaría el texto original, tal y como podía leerse a fines de la Antigüedad.

Carentes de una declaración expresa de intenciones por parte del autor, que habría debido de figurar en los inexistentes prólogo y epílogo, se debe recurrir a su otra gran obra, la *Historia de los animales*, para conocer las

pretensiones de Eliano. Dos son las ideas que vertebraron su miscelánea zoológica y que podrían aplicarse también a la composición de las Historias. La primera de ellas es su decisión de apartarse de la vida y actividad sofística. Eliano proclamó su voluntad de renunciar a la búsqueda de honores, poder y fama, bienes que se conseguían a través de la actividad pública y política. A cambio, decidió dedicar sus esfuerzos al saber y a la composición de obras que, en palabras de Filóstrato, merecen el apelativo de históricas. Precisamente el biógrafo de los sofistas parecía conocer las razones expuestas en la Historia de los animales cuando escribía su breve noticia sobre Eliano. Pero también sabía de otra razón que Eliano silenció: el de Preneste estaba tan mal dotado para la declamación que abandonó la práctica de la oratoria⁷.

La segunda declaración que aquí interesa gira en torno a las pretensiones literarias del autor. Sus palabras no merecen ser glosadas, sino transcritas: «Desde luego bien sé que otros se han interesado ya por estos temas. Pero yo he reunido todo el material que he podido, le he puesto el vestido de un lenguaje sin pretensiones y estoy convencido de que mi trabajo es un tesoro nada desdeñable»⁸. Los méritos de Eliano en el cultivo de lenguaje deben ser reconocidos, especialmente en quien tenía como lengua materna el latín. Tanto empeño puso en sus años de formación, esfuerzo mantenido siempre, que la lengua griega de Eliano puede ponerse como ejemplo perfecto del éxito del aticismo⁹ —se permite la utilización del dual, número gramatical ya obsoleto entre los autores del s. v a. C.—. A pesar de los intentos de algunos eruditos modernos, es casi imposible detectar en la lengua de Eliano la influencia del latín, una influencia poderosísima, no obstante, incluso entre las variedades cultas del griego hablado¹⁰. El mismo reconocimiento debe dirigirse a la buscada simplicidad, tan bien conseguida que llega, en ocasiones, a aburrir. Quizás, en esta voluntad de no explorar todas las posibilidades del lenguaje deba encontrarse una pista para el modo en que estas obras se leían: abriéndolas al azar, sin exigir continuidad ni en el tiempo ni en el relato, aumentando así el efecto de la variedad, evitando también la monotonía de la sencillez.

Misceláneas: erudición y retórica

La edad imperial fue la edad de plata de la oratoria griega¹¹. La elaborada preparación de aquellas piezas retóricas, y de toda la restante producción literaria profundamente influida por la disciplina, sólo era posible gracias a un proceso educativo largo y complejo que finalizaba en la madurez del autor. La dificultad no sólo estribaba en el dominio de las técnicas de la retórica y de la oratoria, con la suprema culminación del discurso improvisado, sino que este dominio debía aplicarse a un mundo distinto del presente, a un pasado documentado y recreado como experiencia literaria. La recreación de ese pasado tenía un aspecto lingüístico —la recuperación del dialecto ático del s. v a. C.—, pero iba acompañado de la contextualización histórica que exigía el control de los más mínimos detalles de un mundo que ya no existía¹². El mayor pecado en que un sofista podía incurrir era el anacronismo, ya fuera lingüístico, utilizando expresiones no documentadas en los autores clásicos, ya fuera simplemente histórico.

La sobrevaloración de la exactitud y del rigor, de la akribéia para usar el término preciso, era consecuencia directa de un programa educativo¹³ que obligaba a los niños a iniciarse en la lectura con Homero, es decir, con unas obras con diez siglos de antigüedad y que ya habían sido compuestas forzando la

artificialidad de la lengua. La atención a estos pormenores no hacía sino agudizarse con la labor del gramático, nivel intermedio de la educación obsesionado por la correcta comprensión de aquellas lecturas antiguas y, por lo tanto, por la acumulación de erudición. Cuando el joven accedía a la escuela del sofista se encontraba en condiciones para poner en práctica y darle valor a todo lo aprendido, que le debía servir de contexto y de reserva intelectual para la composición de sus discursos.

Es lógico, por tanto, que en este sofisticado ambiente cultural surgieran multitud de obras destinadas a facilitar la tarea de aprendizaje e investigación anticuaria. La mayoría de ellas fueron obras de gramáticos que así proporcionaron los instrumentos básicos para la actividad sofisticada. Léxicos, diccionarios y colecciones de expresiones áticas favorecieron la correcta recreación de una lengua artificial¹⁴. Pero a la vez, se convirtieron en obras de referencia para una erudición que necesitaba del estudio constante. No sólo el estudiante, sino también el orador profesional, e incluso el público de aquellas producciones, necesitaba mantener fresco el recuerdo de aquel lejano mundo. Pero esta pretensión les habría obligado a la lectura permanente de todo el legado literario. Ante la imposibilidad real de afrontar aquella ingente tarea es comprensible que las obras dedicadas a la erudición, si conseguían salvar la dificultad del estilo, encontrarán no poco eco entre el público menos exigente¹⁵. Pero de este público nunca llegaron a formar parte los estratos sociales inferiores, pues la artificiosidad de la lengua literaria era una barrera insalvable, sino entre la base social de los *pepaideuménoi*, de los «hombres instruidos»¹⁶.

Es interesante reconocer que dos de los más importantes autores de misceláneas fueron sofistas de origen latino, Favorino¹⁷ y el propio Eliano, y que el género cuenta con una excelente muestra en la lengua del Lacio, las *Noches áticas* de Aulo Gelio¹⁸. Quizás su público, tradicionalmente ajeno a las profundidades eruditas del legado literario griego, diera una calurosa bienvenida a estas muletas intelectuales, convertidas ellas mismas en obras menores de la literatura.

En la formación del *pepaideuménos* convergían diversas disciplinas que se abordaban desde la primacía de la retórica: la filosofía, la gramática, la medicina, la historia, el arte, la mitología e incluso la religión eran áreas de obligado estudio para el aprendiz de sofista¹⁹. De todas ellas necesitaba conocer múltiples detalles; de todas ellas era posible extraer multitud de anécdotas con las que poblar las misceláneas. La alteración retórica de las disciplinas afectaba, en los siglos del Imperio, especialmente a la filosofía. Los sofistas se creían rivales, y vencedores, de los filósofos, sobre todo de Platón, cuyas doctrinas vulgarizaban hasta la extenuación²⁰. En realidad, Platón era, junto con Homero, el autor más leído y citado. Pero esto no se hacía por simpatía por sus ideas sino, fundamentalmente, porque sabían reconocer el valor literario del filósofo²¹. Es manifiesto en el caso de Eliano. Sócrates y Platón, pero también Pitágoras o los Cínicos pueblan su obra, pero nada, o casi nada, se encuentra en ella de sus enseñanzas, sino, en la mayoría de los casos, anécdotas de su vida impudicamente inventadas por él mismo o, lo que es más probable, por sus fuentes.

Otros campos del saber tampoco escaparon a esta suerte de depredación intelectual. Eliano, como tantos otros en su género, prestó atención a las curiosidades anticuarias del lenguaje, discutiendo el uso particular que del verbo

«inspirar» se hacía en Esparta²². La medicina, por su conexión con la filosofía, también provocó su interés²³; la historia del arte, con noticias sobre la incapacidad de algunos para disfrutar de la belleza o el recuerdo de obras sorprendentes pero inútiles²⁴. Las prácticas y creencias religiosas de la Antigüedad eran campo abonado para la acción del compilador.

Precisamente tres capítulos dedicados a la crítica del ateísmo —II 23 y 31 y IV 28— permiten comprender la perspectiva retórica de toda la obra. Ésta no estaba compuesta por su interés en la remota antigüedad griega, sino por el uso que de aquel pasado podía hacerse en el presente. Los tiempos de Eliano eran de confusión religiosa. Fueron definidos, hace ya muchos años, como una «época de angustia»²⁵. El rechazo de aquellos griegos que negaron la existencia de los dioses y el elogio de la religiosidad bárbara que mantenía viva su fe en la providencia divina y en sus señales, estaban de plena actualidad en un mundo que vivía el auge de los cultos orientales en detrimento de la religiosidad cívica tradicional²⁶. Esa mirada al presente podría señalarse para muchas otras anécdotas. Baste con algunas: muerte de Hefestión y muerte de Antínoo; conspiración contra Darío y contra Adriano; Gelón devolviendo el poder al pueblo y Augusto²⁷, etc. El pasado servía como código para enunciar y comprender el presente.

La potencialidad y el último destino retórico de la erudición que Eliano exhibe es evidente en el mismo texto de sus Historias. Muchos sucesos están narrados como enunciados de los progymnasmata retóricos, de los ejercicios preparatorios que eran el escalón que conducía directamente a la composición del discurso²⁸. En IV 8, por ejemplo, se tratan repentinos cambios de fortuna, ejemplificados con el éxito tebano frente a Esparta, con la milagrosa recuperación de Dionisio I frente a Cartago y la no menos sorprendente de Amintas, la venganza terrible de Ocos, al que los egipcios creían indolente, la vuelta de Dion exiliado y la inaudita victoria naval de los siracusanos en inferioridad de condiciones. Con todos y cada uno de estos episodios se hubiera podido construir una *melétē*, ejercicio complejo en el que el orador asumía la personalidad de algún protagonista del pasado²⁹. El destino inesperado de algunas decisiones, la consolación, el elogio, la descripción de lugares y tantos otros temas pueblan la obra. Cada capítulo podría generar un discurso o incorporarse en alguno de ellos³⁰.

En ocasiones el propio Eliano no puede resistirse y compone, él mismo, el ejercicio, dando lugar a algunos de los capítulos más extensos de la obra. Es el caso del valle del Tempe, ejemplo de *ékphrasis*, descripción, cuyo preámbulo no puede ser más instructivo sobre sus intenciones (III 1): «Vamos a describir y modelar con palabras aquella región tesalia llamada Tempe, pues debe admitirse que el verbo, si está dotado de fuerza descriptiva, consigue representar con una eficacia no menor a la de los mejores artistas manuales aquello que se propone». Incluso este tipo de ejercicios se incluye en la narración mitológica, cuyo desarrollo detiene para ofrecer un ejemplo de virtuosismo³¹.

El lector de las Historias encontrará, no obstante, que algunos capítulos están dedicados a asuntos de nula importancia o, sencillamente, absurdos, que podría considerar desperdicios del ingenio. Sería el caso de aquellas anécdotas dedicadas a prostitutas³², hombres de extremada delgadez, el lujo desmedido de los generales de Alejandro, la colección de amores ridículos, o calvicies vergonzantes³³. La clave para entender la importancia que los sofistas

concedían a aquellos asuntos que no la tenían o que parecían paradójicos — ádoxa, parádoxa eran las expresiones precisas ³⁴ — se encuentra, de nuevo, en Filóstrato cuando decía: «El elogio del loro y cuanto elaboró Dion con esmero sobre asuntos intrascendentes no hay que estimarlos nadería sino obra sofística, pues es propio de un sofista tratar con seriedad tales cosas» ³⁵ .

Pasado e identidad griega

La composición de misceláneas no atendía, no podía atender, sólo a necesidades literarias y educativas. El Renacimiento Griego no era, en esencia, un movimiento intelectual, sino una reacción política ante Roma a la búsqueda de una nueva identidad griega para los nuevos tiempos del Imperio ³⁶ . De ahí la importancia de la selección de las anécdotas que contribuían a trazar, si se quiere, una suerte de retrato impresionista —de nuevo con la primacía del color y su variedad— de la esencia griega.

Esto era así, sin duda, en el caso de las Historias curiosas de Eliano. En el abigarrado conjunto, plétórico de aparente caos, se pueden descubrir algunas líneas principales que vertebran la personalidad colectiva griega. Podría, a lo largo de la obra, trazarse un catálogo de actitudes, ideas y principios propios de los griegos por oposición a desviaciones, normalmente por influencia extranjera o por debilidades morales, y a comportamientos bárbaros que ofrecen el antímodo. Así, los griegos desprecian la riqueza, tienen vocación de servicio público, aman la belleza, son personas piadosas, saben morir con dignidad y sus mujeres saben regirse con modestia. Frente a eso, el amor a la riqueza, el enriquecimiento de los políticos, el abuso tras la victoria, el gusto por la molice, la desmedida afición por el vino e incluso el analfabetismo serían algunas de las conductas desviadas y bárbaras. Ejemplos de los primeros fueron Efialtes, Epaminondas, Sócrates, Platón, Aristóteles y tantos otros personajes que encarnan la dignidad del helenismo. Contramodelos serían los diversos reyes persas, con Jerjes a la cabeza, pero también muchos de los reyes helenísticos y de los tiranos sicilianos que pululan en la obra, así como también los bizantinos y los sibaritas, ejemplo máximo de la *tryphé* , la molice. Mención aparte merecen Alcibíades y Alejandro. El primero se presenta como ejemplo desgraciado del fracaso de la *paideía* , de la educación griega, de cómo un discípulo del mejor griego, Sócrates, pudo dar muestras de un comportamiento tan degenerado. Alejandro, por su parte, no se libra del juicio ambivalente que compartían la mayoría de los contemporáneos de Eliano ³⁷ . La admiración por su gran obra militar está presente en todos los capítulos en los que se le recuerda. Pero su fama no le libra de ser censurado por sus abusos y torpezas: la pretensión de ser divinizado, su afición al vino, la envidia de sus generales, su insensibilidad artística, lo desmedido de su cólera que lo llevó a obrar, en definitiva, «a la manera bárbara».

Una de las cuestiones que más ha preocupado a la crítica moderna cuando estudia la Segunda Sofística es el silencio de Roma. La ausencia de la dueña del mundo en las obras de los intelectuales griegos se ha querido ver como una muestra de oposición política ³⁸ o, al menos, como la prueba de un cierto descontento griego ante un presente que sólo era sombra de su grandeza pasada. Y así, desde esta perspectiva, el recuerdo permanente del pasado clásico sería una vía de escape frente a las miserias y frustración que la dominación extranjera generaba ³⁹ . Es difícil creer que esto fuera así cuando, si se mira la peripecia vital de los más claros representantes del movimiento, no se vislumbra

en ellos ninguna muestra de oposición; más bien, al contrario, satisfacción por la colaboración con el poder imperial. Este sería el caso de Dion, Aristides, Filóstrato y, aunque no se le pueda considerar propiamente un sofista, Plutarco. Por eso también resulta difícil admitir la última propuesta de explicación de este curioso fenómeno, que pretende la existencia de una doble personalidad, política y romana, cultural y griega ⁴⁰. Pero nadie —patologías aparte— puede vivir escindido de esta manera.

El caso de Eliano y de su *Historias* puede arrojar alguna luz en el debate. Eliano, un romano que nunca ha salido de Italia, que participa plenamente del movimiento sofístico, de manera atípica incluye a Roma en su obra. Para Eliano, Roma comparte valores con Grecia: las mujeres son modestas y castas, los hombres se comportan con moderación, valentía, aman la belleza y conocen, como los griegos, las virtudes de la pobreza. Roma tiene también un pasado mítico —Rómulo y Remo, ausonios—; Italia es uno de los mejores lugares del mundo donde vivir conforme a los preceptos del elogio ⁴¹. Eliano se proclama romano y se enorgullece. Y no obstante, debe excusarse por hablar de Roma; debe abreviar sus noticias sobre Roma. Quizás el asunto no sea más que literario: Roma no debería figurar en los discursos de los sofistas puesto que Roma no formaba parte de aquel pasado idílico en el que vivían aquellas obras. Este era el principio que Eliano intentaba romper tímidamente. Pero esta norma, puramente escolástica, no se aplicaría cuando los sofistas escribían obras que no estaban destinadas a la escuela. No hay mejor ejemplo que uno nacido de la pluma de uno de los más grandes sofistas: Elio Aristides y su discurso *A Roma*.

Las «Historias curiosas» y la novela griega

Las novelas griegas participaban, junto con las misceláneas, del hecho de vivir en los márgenes de la producción sofística ⁴². La ubicación en el pasado, el purismo lingüístico, el esfuerzo por definir una identidad griega frente al bárbaro y, posiblemente, también el público, los miembros de la elite intelectual, eran algunos de sus lugares de encuentro. Pero las novelas comparten con las *Historias* otro interés común: la experiencia erótica ⁴³. A lo largo de toda la obra están sembrados capítulos que Eliano consagra al amor: hetairas, homosexuales —con sus prácticas aceptadas socialmente y sus desviaciones y paradojas—, amores absurdos —zoofilia, amores con estatuas—, amor conyugal, matrimonio. Toda la experiencia amorosa griega está recogida en la obra, pero no toda está tratada en pie de igualdad. Y en esto, de nuevo, coincide con la novela.

La novela griega era heredera de la tradición erótica clásica, que bebe de la lírica y de la comedia fundamentalmente, pero la sometió a modificaciones. En la novela se prima el valor de la pareja, el amor conyugal y su destino último, el matrimonio. Eliano, por su parte, aunque recoge todas las muestras del espectro clásico —fundamentalmente por el valor de la erudición—, también se inclina por las nuevas formas de amor centradas en la pareja que en su tiempo se imponían. El ejemplo más claro es la historia de la focca Aspasia, amante de Ciro y, más tarde, de su hermano Artajerjes (XII 1). La potencialidad narrativa, novelesca, del cuento se observa incluso en su extensión. La relación entre Aspasia y Ciro, aunque no podía considerarse matrimonio «llegó a convertirse en una unión entre iguales, sin ninguna diferencia con la concordia y castidad de un matrimonio griego» ⁴⁴. Igualmente interesante para comprender la evolución del sentimiento amoroso griego es la posterior relación entre Aspasia y Artajerjes, en la que la mujer acaba sustituyendo al mancebo con el que el

bárbaro se sentía especialmente unido. Las nuevas formas de amor y la nueva valoración de la mujer que triunfaban en el Imperio se trasladaban así al pasado idílico que la erudición había creado.

Las fuentes

El problema de las fuentes ⁴⁵ que Eliano utilizó para la composición de sus Historias curiosas es irresoluble. Hay tres grandes razones para esta afirmación: la primera, que Eliano evita en la mayor parte de sus pasajes indicar el origen de la noticia; la segunda, que se ha perdido la mayoría de la literatura intermedia entre aquellos textos clásicos que sirven de referencia última y la obra de Eliano; la tercera, la variedad de intereses del escritor que necesariamente conduce a una infinidad inabarcable de fuentes. No obstante, algunas inferencias pueden hacerse, si se opta por procedimientos y métodos modestos, seguros de no resolver la «cuestión de las fuentes», pero conscientes de poder conseguir una percepción cabal del método de trabajo de este y otros escritores eruditos de la época. Las vías propuestas son tres: identificar los autores citados como fuentes y aquellos otros autores utilizados pero silenciados; establecer la comparación con autores coetáneos de misceláneas para intentar descubrir dependencias entre ellos o con otras obras previas del mismo carácter; determinar el proceso, en aquellos casos conocidos, de transformación de la noticia original y conocer así los procedimientos intelectuales de la creación literaria.

Eliano tiene a bien indicar el nombre de unos treinta y dos autores que están en el origen directo de las noticias de más de cincuenta capítulos —aunque esto no significa que Eliano recurriera a ellos; en muchos casos no se trata sino de citas de segunda mano—. Son los siguientes: Alcmán, Anaxarco, Androción, Arquéstrato, Aristófanes, Aristóteles, Calímaco, Caronte de Lámpsaco, Anaxilco, Cratino, Critias, Damón, Dion de Colofón, Éforo de Cumas, Epicuro, Epiítimides, Esopo, Éumenes de Cardia, Éupolis, Eurípides, Filípides, Heródoto, Homero, Jenofonte, Mimnermo, Pausanias, Píndaro, Platón, Posidipo de Pela, Teofrasto, Teopompo, Timeo y Tucídides ⁴⁶. A estos habría que añadir referencias genéricas a la Comedia ⁴⁷ y a unas Historias de Síbaris ⁴⁸ traídas a cuento de las miserias de un pedagogo de la ciudad. Quizás para cualquier otro historiador de la Antigüedad la posibilidad de citar una treintena de autores como fuentes de sus noticias sería un logro inaudito, pero en este caso sólo testimonia la nula trascendencia que para Eliano tenía dar a conocer el origen de sus relatos. La obra, a pesar de lo limitado de su extensión, tiene más de 460 capítulos, repartidos en su catorce libros; y más de un capítulo contiene varias anécdotas que con seguridad podrían remontarse a referencias literarias diversas. La comparación con el número de autoridades citadas hace sospechar que estas eran más un nuevo artificio literario que preocupación por un riguroso método histórico.

Por otra parte, la filología moderna ha sabido establecer la filiación de algunos pasajes aunque Eliano no citara la fuente de inspiración. Algunos ejemplos son manifiestos ⁴⁹. En VIII 1 se recuerda a Sócrates hablando de su Genio, cuya voz le impulsaba a no actuar. Deriva esta noticia, fielmente, del Téages platónico. Otro tanto puede decirse de XIV 5, cuando afirma Eliano la generosidad de los antiguos atenienses, quienes permitían ejercer las magistraturas a aquellos extranjeros que lo merecieran. La dependencia del Ion está fuera de toda duda. Isócrates ⁵⁰, Jenofonte ⁵¹ y, especialmente, Heródoto ⁵²,

por la variedad de sus intereses, proporcionaron a Eliano materiales para su composición.

La larga lista de autoridades, explícitas o tácitas, remite, de nuevo, al ambiente cultural griego de época imperial. Los autores más citados son Homero⁵³ y Platón, este último especialmente por su valor literario y no tanto por sus doctrinas filosóficas. Coincide así con cualquier otro escritor de la época: Elio Aristides, Dion de Prusa y tantos otros mostraban predilección por estos dos pilares de la cultura griega. Lo mismo podría decirse de Isócrates, cuyas ideas impregnaban todo el sistema educativo. Explicación hay para la ausencia de Demóstenes, aunque sea recordado en algunas anécdotas: el carácter de la obra, lejano de los discursos políticos que encontraban su inspiración en el orador ático. La presencia de historiadores, de Heródoto a Jenofonte, pasando por Tucídides, no sólo se debe a la esencia misma de la obra sino a la importante influencia que estos escritores tenían en el ciclo formativo de los oradores de la época. Los ejercicios retóricos, los *progymnasmata*, se nutrían de las anécdotas y episodios que se encontraban en los clásicos libros de Historia; aquellas noticias servían para componer discursos que los amplificaban, completaban y modificaban todo cuanto fuera necesario para conseguir el efecto perseguido sobre el público⁵⁴. Y el propio Eliano no pudo escapar a su propia formación. Un ejemplo bastará: en II 14 Eliano recuerda la devoción de Jerjes por plátano al que adorna con artificios impropios de su belleza natural. La pequeña anécdota de Heródoto ha sido transformada retóricamente para otorgarle un sentido moralizante, ofreciendo un ejemplo más de la sinrazón bárbara.

De las tres vías propuestas para acercarse a la cuestión de las fuentes de las Historias queda la más complicada de todas, la relación con otras obras misceláneas de la época. La comparación debe establecerse, al menos, con aquellos autores cuya obra se ha conservado —Plutarco, Pausanias, Ateneo y Diógenes Laercio—, teniendo en cuenta que para los dos primeros las fechas de composición no son un obstáculo, algo que sí puede ocurrir con los otros dos. Pero, lo que es más difícil, debería extenderse también a aquellos otros autores cuya obra se ha perdido pero pudieron ser utilizados por Eliano. Entre estos habrá que destacar especialmente a Favorino de Arlés.

Empezaré con el más sencillo de todos, Pausanias y su Descripción de Grecia. Por algún motivo que no se acierta todavía a comprender bien, la obra de Pausanias no gozó de fama ni notoriedad en el Mundo Antiguo. La literatura del Imperio Romano tardío ignora por completo al periegeta. Hay que esperar a Esteban de Bizancio, ya en el s. VI, para ver su obra aprovechada. En medio de ese vacío, Eliano es el único escritor que se atreve a utilizarlo y citarlo por su nombre⁵⁵. Esta circunstancia llevó a T. Faber a considerar la cita una interpolación bizantina y a extirparla de su edición, parecer que han seguido no pocos de los editores de Eliano⁵⁶. Creo que no hay ninguna razón sólida para este proceder⁵⁷. Más bien, admitida la autenticidad de la cita, debe servir para corroborar la idea de que Eliano usó compiladores de su propio tiempo⁵⁸, aunque no los cite. Éste podría ser el caso de IX 9. Eliano, en esta ocasión, parece querer corregir a Pausanias, quien explicaba el inmediato anuncio en Egina de una victoria olímpica gracias a una aparición fantasmal. Eliano, además de recoger esta versión como obra de terceros, añade una explicación racionalista: el uso de palomas mensajeras.

Muchas de las anécdotas que figuran en la obra de Eliano se corresponden con aquellas que aparecen en los *Deipnosophistai* de Ateneo ⁵⁹ . Algunos indicios podrían conducir a la conclusión de que es Eliano quien utiliza la obra de Ateneo: las noticias de Ateneo suelen ser más prolijas y detalladas que las de Eliano ⁶⁰ ; Ateneo tiene como norma la mención de las autoridades que soportan la responsabilidad de la noticias (autoridades que no necesariamente han sido leídas de primera mano), mientras que Eliano, como ya se ha visto, concede menos interés a este asunto ⁶¹ ; en ocasiones, tanto Ateneo como Eliano ofrecen detalles de los episodios que no figuran en las fuentes de las que dependen ⁶² ; algunos capítulos de Eliano están dispuestos en el mismo orden que figuran las anécdotas en Ateneo ⁶³ . Todo esto podría llevar a la conclusión del uso de los *Deipnosophistai* por parte de Eliano si se salva la dificultad cronológica, puesto que la cercanía temporal podría hacer difícil la copia directa. Además, en algunos casos Eliano discrepa de la versión ofrecida por Ateneo, lo que impide la filiación ⁶⁴ . Habida cuenta de estas dos últimas consideraciones, es posible que en lugar de beber de la obra de Ateneo, ambos compartieran una o varias fuentes comunes para sus anécdotas, es decir, que hubiesen recurrido a otras misceláneas previas, tan frecuentes en la época. De cuáles pudiera tratarse es cuestión irresoluble, aunque algunas sugerencias pueden hacerse. Es irresoluble porque no han sobrevivido esas colecciones que podrían haber servido de fuente común, de tal manera que las opciones radicales deben rechazarse como verdades y admitirse sólo como sugerencias. Es posible que ambos bebieran de Favorino y de su *Pantodapè Historia* ⁶⁵ , habida cuenta del renombre de aquel estrafalario sofista y de su portentosa erudición. Y podría ampliarse la propuesta a toda la lista conocida de títulos que sugieren composiciones misceláneas y que no se han conservado.

La relación con Diógenes Laercio y su *Historia de los filósofos* es muy parecida a la que existe con Ateneo, aunque con la diferencia de que la obra de Diógenes es posterior a la de Eliano. Así, la existencia de numerosos pasajes paralelos, especialmente aquellos que hacen referencia a los cínicos, debe explicarse por el uso de una fuente común que bien podría ser, de nuevo, Favorino, no ya necesariamente su *Pantodapè Historia* sino, quizás, sus *Commentarii* sobre filósofos ⁶⁶ . Algunos indicios permiten pensar así. En III 2 Eliano cuenta la reacción de Anáxagoras a la noticia de la muerte de sus hijos, anécdota que también recoge Diógenes Laercio. La historia aparece asimismo en el *Discurso corintio* atribuido en falso a Dion de Prusa, pero obra de Favorino ⁶⁷ . La circunstancia se repite para IX 32, donde se recuerda la estatua que los griegos elevaron a la cortesana Friné ⁶⁸ . La conexión entre los tres autores se manifiesta en el pasaje que hace referencia al sobrenombre de Demócrito, al que sus conciudadanos llamaban «Sofía» y que Eliano interpreta mal como «Filosofía» —razón por la que quizás, siguiendo a J. Scheffer, habría que corregir el texto. Diógenes Laercio afirma que el origen de su noticia está en Favorino, quizás la fuente común ⁶⁹ .

La relación con Plutarco es todavía más oscura. Eliano nunca nombra al Beocio aunque numerosos pasajes de las *Historias* encuentran sus paralelos entre las obras de Plutarco ⁷⁰ . Las referencias son especialmente numerosas en el [Libro XIII](#) , lo que quizás de una pista para el modo de composición usado por Eliano. Algunas diferencias entre ambos pueden explicarse como descuidos de Eliano a la hora de trasladar las historias plutarqueas. Así, en II 15 Eliano narra

las consecuencias del comportamiento inconveniente de unos ciudadanos de Clazómenas en Esparta. La misma historia aparece en Plutarco referida a unos quiotas ⁷¹, isla situada enfrente de Clazómenas. En IX 18, Temístocles se comparaba con una encina, mientras que en Plutarco lo hace con un plátano ⁷². La equivocación en trasladar la anécdota parece segura en XI 33, donde se afirma que Cíneas se llamaba el médico que propuso a Roma asesinar a Pirro. Plutarco, cuando cuenta el episodio, no dio el nombre del traidor pero sí el de Cíneas como embajador del rey ⁷³. La confusión tiene una explicación sencilla: el descuido de nuestro autor que parece citar de memoria una de sus principales fuentes.

Pero no deben descartarse otros orígenes para sus noticias, ya provengan de la lectura de las fuentes originales, y no nombradas, o de compiladores posteriores. Entre estos es necesario recordar a Aristófanes de Bizancio y su epítome de las obras zoológicas de Aristóteles, posiblemente utilizado —directa o indirectamente— para los primeros capítulos del Libro I ⁷⁴, así como a Pánfilo de Alejandría y a todos aquellos autores de léxicos aticistas, depósitos auténticos de erudición, y de uso común en las escuelas de retórica en las que Eliano se crió y trabajó ⁷⁵.

Transmisión

La tradición manuscrita de las Historias curiosas de Eliano se organiza en tres grandes familias ⁷⁶. La primera de estas deriva del Codex Parisinus graecus supplementi 352 (V), que hasta el año 1797 estuvo depositado en la Biblioteca Apostólica Vaticana (Vaticanas graecus 997). Contiene, además de las Historias, la Historia de los animales de Eliano y las Politiae de Heraclides. Es un texto bizantino del s. XIII, con algunas omisiones de capítulos, que fue utilizado para la editio princeps. De él derivan otros ocho manuscritos.

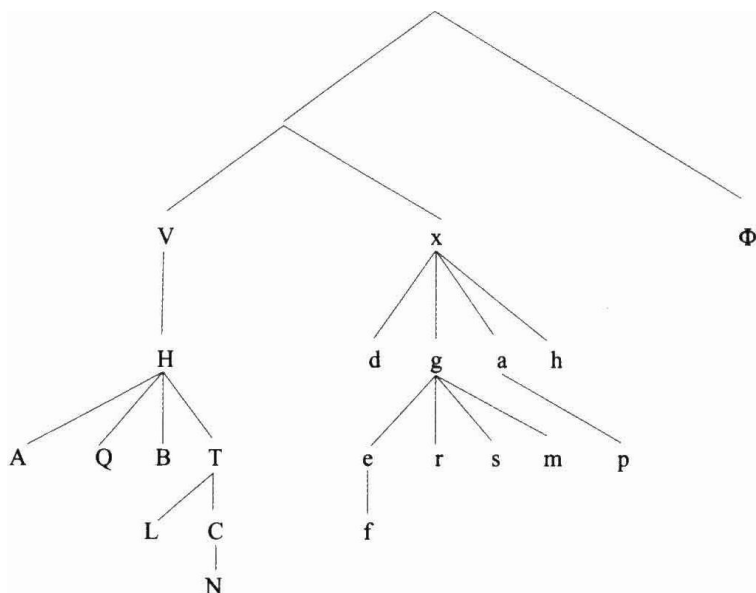
- ^H codex Palatinus gr. 155
- ^A codex Parisinus gr. 1657
- ^Q codex Coislinianus 321
- ^B codex Vossianus gr. oct. 4
- ^T codex Parisinus gr. 1774
- ^L codex Lugdunensis Bibl. Publ. Graec. 33f
- ^C codex Vaticanus gr. 998
- ^N codex Scurialensis gr. Ω I 11

La segunda familia depende de un original común (x) hoy perdido y que debió de estar guardado en la Biblioteca Vaticana. Puesto que los primeros manuscritos que derivan de x corresponden a la primera mitad del s. XVI, es posible que el original fuera un texto de finales del s. XIII o del s. XIV. Este manuscrito contenía los Mirabilia y Physiognomica de Aristóteles, las Politiae de Heraclides, las Vidas de los diez oradores de Pseudoplutarco, un epítome de los Deipnosofistas de Ateneo y fragmentos de Estobeo, además de las Historias curiosas. De él derivan diez manuscritos.

- ^d codex Laurentianus ^{LX} 19
- ^g codex Ambrosianus ^{C 4 sup. (gr. 164)}
- ^e codex Laurentianus ^{LXX} 26
- ^f codex Sluiskianus
- ^r codex Parisinus gr. ¹⁷⁵⁷
- ^s codex Scurialensis gr. ^{Σ III 1}
- ^m sex folia Bibliothecae, Casa Mordini, Bargae

- a codex Parisinus gr. ¹⁶⁹³
 P codex Vaticanus gr. ¹³⁷⁵
 b codex Parisinus gr. ¹⁶⁹⁴

La tercera familia está formada únicamente por el Codex Vaticanus gr. 96 (Φ), que contiene algunos capítulos de las Historias , además de la Historia de los animales.



Ediciones y traducciones

La editio princeps de las Historias curiosas corrió a cargo de Camilo Perusco en el año 1545, bajo el patrocinio del papa Pablo III, a quien la obra está dedicada y recomendada como tesoro de erudición histórica. El texto siguió siendo editado con profusión. En 1556 C. Gesner hizo una nueva edición corrigiendo errores de la princeps. J. Tornesio editó la obra en tres ocasiones, siguiendo el texto de Gesner y añadiéndole un índice de términos y de noticias históricas. J. Scheffer mejoró sus ediciones (1647 y 1662) con notas eruditas de Aristóteles, Plutarco, Estrabón y Ateneo, y un índice de expresiones griegas. La edición de T. Faber (1668) no aporta ninguna novedad salvo alguna propuesta de enmienda. J. Kühn (1685) fue el primer editor tras Perusco que incorporó la lectura de nuevos manuscritos (tres parisinos), además de añadir los fragmentos de Suda. Paso fundamental en el proceso de conocimiento de la Historias curiosas fue la labor de J. Perizonio (1701), quien, además de añadir cinco nuevos manuscritos, preparó extensas notas con textos paralelos, fuentes y testimonios. Sigue siendo un trabajo imprescindible. Tras éste, sólo la edición de A. Gronovio (1731) es de alguna utilidad, pues además de incorporar algunas nuevas lecturas, recoge fielmente las notas de todos sus antecesores.

De las ediciones contemporáneas deben citarse tres: R. Hercher, que en sucesivas reimpresiones ha fijado la base del texto actual; M. R. Dilts, cuyo

texto se ha seguido para esta traducción; N. G. Wilson, que siguiendo el texto de Dilts, ofrece la traducción inglesa.

El texto de Eliano, muy al gusto de los humanistas, pronto fue traducido. Justo Vultejus la vertió al latín tres años después y en 1550 conoció su primera versión italiana, por obra de G. Laureo. La primera traducción inglesa data de 1576. Las primeras traducciones a la lengua francesa son más tardías (1764 y 1772). Mención especial merece la labor de A. Korais, erudito y patriota griego, quien, pretendiendo promover un nuevo Renacimiento Griego que acompañara la independencia, pensó que la mejor forma de estimularlo sería abrir una serie editorial que ofreciera lo mejor del mundo antiguo: y comenzó con Eliano. En España, en cambio, la obra no ha gozado de fortuna. No conozco ninguna traducción a nuestra lengua y sólo puedo indicar el uso escolar de algunos de sus fragmentos, lo que no ha sido suficiente para otorgarle mayor reconocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones y traducciones

- C. PERUSCUS , Aeliani Poikiles Historias biblia XIV , Roma, 1545.
 C. GESNER , Claudii Aeliani opera quae exstant omnia , Zúrich, 1556.
 J. TORNESIO , Aeliani varia historiae libri xiii, item rerum publicarum
 descriptiones ex Heraclide , 1587, 1600 y 1613.
 J. SHEFFER , Cl. Aeliani variae historiae libri XIV , 1647 y 1662.
 T. FABER , Claudii Aeliani varia historia , 1668.
 J. KÜHN , Cl. Aeliani varia historiae libri xiv , 1685.
 J. PERIZONIUS , Claudii Aeliani Sophistae varia historia , 1701
 A. GRONOVIVS , Cl. Aeliani Sophistae varia historia , 1731.
 C. G. KÜHN , Claudii Aeliani Sophistae varia historia et fragmenta , Leipzig,
 1780.
 G. B. LEHNERT , Claudii Aeliani Sophistae varia historia et fragmenta ,
 Leipzig, 1794.
 A. KORAI , Pródromos Hellēnikēs Bibliothēkēs, periéchōn Klaudiou Ailianou
 tēn poikilēn Historían , París, 1805.
 R. HERCHER , Aeliani de natura animalium, varia historia, epistolae et
 fragmenta , París, 1858.
 R. HERCHER , Claudii Aeliani de natura animalium libri xvii, varia historia,
 epistolae, fragmenta , Leipzig, 1866.
 R. HERCHER , Claudii Aeliani varia historia , Leipzig, 1870 y 1887.
 M. R. DILTS , Claudius Aelianus, Varia Historia , Leipzig, 1974.
 N. G. WILSON , Aelian, Historical Miscellany , Londres, 1997.

Además de la traducción de Wilson al inglés deben citarse las siguientes
 que han sido utilizadas con provecho para la presente obra:

- A. HELMS , Álian, Bunte Geschichten , Leipzig, 1990.
 A. LUKINOVICH y A.-F. MORAND , Élien. Histoire Variée , París, 1991.
 C. BEVEGNI , Eliano. Storie Varie, a cura di N. WILSON , Milán, 1996.

Estudios

- G. ANDERSON , «The pepaidemenos in Action: Sophists and their Outlook in
 the Early Roman Empire», Aufstieg und Niedergang der Römischen
 Welt II 33, 1, Berlín-Nueva York, 1989, 79-208.
 —, The Second Sophistic. A Cultural Phenomenon in the Roman Empire ,
 Londres, Routledge, 1993.
 —, «Aulus Gellius: a Miscellanist and his World», Aufstieg und Niedergang der
 Römischen Welt II 34, 2, Berlín-Nueva York, 1994, 1834-1862.
 —, «Athenaeus: the Sophistic Environment», Aufstieg und Niedergang der
 Römischen Welt (ANRW) II 34, 3, Berlín-Nueva York, 1997, 2173-
 2185.
 A. BARIGAZZI , «Favorino di Arelate», Aufstieg und Niedergang der
 Römischen Welt (ANRW) II 34, 1, Berlín-Nueva York, 1993, 556-581.
 S. M. BEALL , «Homo fandi dulcissimus. The Role of Favorinus in the Attic
 Nights of Aulus Gellius», American Journal of Philology 122 (2001),
 87-106.
 J. BOMPAIRE , Lucien écrivain. Imitation et création , París, 1958.
 —, «Les historiens classiques dans les exercices préparatoires de rhétorique
 (Progymnasmata)», en Recueil Plassart. Études sur l'antiquité grecque
 , París, 1976, págs. 1-7.

- A. BOULANGER , *Aelius Aristide et la Sophistique dans la province d'Asie au II^e siècles de notre ère* , París, 1923.
- G. W. BOWERSOCK , *Greek Sophists in the Roman Empire* , Oxford, 1969.
- , *Approaches to the Second Sophistic* , Pennsylvania, 1974.
- E. L. BOWIE , «Greeks and their Past in the Second Sophistic», *Past and Present* 46 (1970), 1-41 (= M. I. FINLEY , ed., *Estudios sobre historia antigua* , Madrid, 1981, págs. 185-231).
- , «Greek Sophists and Greek Poetry in the Second Sophistic», *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt (ANRW)* II 33, 1, Berlín-Nueva York, 1989, 209-258.
- , «Hellenes and Hellenism in Writers of the Early Second Sophistic», en S. SAID (ed.), *Hellenismos. Quelque jalons pour une histoire de l'identité grecque* , Leiden, 1991, págs. 183-204.
- M. BRIOSO SÁNCHEZ , y A. VILLARRUBIA MEDINA (eds.), *Consideraciones en torno al amor en la literatura de la Grecia antigua* , Sevilla, 2000.
- E. CANTARELLA , *Según Natura. La bisexualidad en el mundo antiguo* , Madrid, Akal, 1991.
- J. M. DÍAZ -REGAÑÓN LÓPEZ , *Claudio Eliano. Historia de los animales* , I-II, Madrid, Gredos, 1984.
- M. R. DILTS , «The Manuscript Tradition of Aelian's *Varia Historia* and Heraclides' *Politia*», *Trans. Amer. Phil. Ass.* 96 (1965), 57-72.
- M. FOUCAULT , *Historia de la sexualidad* , I-III, Madrid, Siglo XXI, 1978.
- C. GARCÍA GUAL , *Apología de la novela histórica y otros ensayos* , Barcelona, Península, 2002.
- F. GASCÓ , «Para una interpretación histórica de las declamaciones en tiempos de la segunda sofística», *Athenaeum* 80 (1992), 421-431.
- C. A. GIBSON , «Learning greek history in the ancient classroom: the evidence of the treatises on progymnasmata», *Classical Philology* 99 (2004), 103-129.
- G. KENNEDY , *The Art of Rhetoric in the Roman World* , Princeton, 1972.
- J. F. KINDSTRAND , «Claudius Aelianus und sein Werk», *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt (ANRW)* II 34, 4, Berlín-Nueva York, 1998, 2954-2966.
- A. MÉHAT , *Étude sur les Stromates de Clément d'Alexandrie* , París, 1966.
- A. MICHEL , «Rhétorique et philosophie au second siècle après J.C.», *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt (ANRW)* E 34, 1, Berlín-Nueva York, 1993, 3-78.
- L. PERNOT , *La rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain* , I-II, París, 1993.
- A. RALLO GRUSS , «Las misceláneas: conformación y desarrollo de un género renacentista», *Edad de Oro* III (1984), 159-180.
- B. P. REARDON , *Courants littéraires grecs des II^e et III^e siècles après J. Chr.* , París, 1971.
- F. RUDOLPH , *De fontibus quibus Aelianus in *Varia Historia* componenda usus sit* , Leipzig, 1884.
- , «Zu den Quellen des Aelian und Athenaios», *Philologus* 52 (1894), 652-663.
- L. G. RUGGINI , «Sofisti greci nell'impero romano», *Athenaeum* 49 (1971), 402-425.

- W. SCHMID , Der Atticismus in seinen Hauptvertretern , III, Hildesheim, 1964 (=Stuttgart, 1887-1896).
- A. F. SCHOLFIELD , Aelian. On Animals, I-III , Londres, 1958-1959.
- C. SERRANO AYBAR , «Historia de la lexicografía griega antigua y medieval», en F. RODRÍGUEZ ADRADOS (ed.), Introducción a la lexicografía griega , Madrid, 1977, 61-106.
- V. A. SIRAGO , «La seconda sofistica como espressione culturale della classe dirigente del II sec.», Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt 11 33 , 1, Berlín-Nueva York, 1989, 36-78.
- S. SWAIN , Hellenism and Empire. Language, Classicism and Power in the Greek World AD 50-250 , Oxford, 1996.
- J. VARA DONADO , Claudio Eliano. Historia de los animales , Madrid, Akal, 1989.
- D. W. T. VESSEY , «Aulus Gellius and the Cult of the Past», Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt II 34, 2, Berlín-Nueva York, 1994, 1863-1917.

¹ La noticia biográfica puede consultarse en J. M. DÍAZ-REGAÑÓN LÓPEZ, *Claudio Eliano. Historia de los animales*, I, Madrid, Gredos, 1984, págs. 7-8. B. P. REARDON, *Courants littéraires grecs des II^e et III^e siècles après J. Chr.*, París, 1971, págs. 225-226, 240-241. Véase también E. Bowm, «ELIANO», en P. E. EASTERLING y B. H. W. KNOX (dirs.), *Historia de la literatura clásica* I, Madrid, Gredos, 1990, págs. 731-732.

² CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromateis* VI, 2, 1. A. MÉHAT, *Étude sur les Stromates de Clément d'Alexandrie*, París, 1966, págs. 96-114.

³ Véase, por ejemplo, la *Silva de varia lección* del humanista sevillano PEDRO MEXÍA. A. RALLO GRUSS, «Las misceláneas: conformación y desarrollo de un género renacentista», *Edad de Oro* III (1984), 159-180.

⁴ FILÓSTRATO, *Vida de los sofistas* 624.

⁵ III 13, 34, 38-41; IV 6, 8-9, 18, 20-21, 23, 27; V 2, 4, 15-17; VI 3, 6; VII 4, 7-8, 16; VIII 3, 5, 17, 19; IX 2-3, 6, 12, 15, 40; X 20-21, 23; XI 1-3, 11; XII 6-7, 11-12, 16-17, 48; XIII 21, 27, 45; XIV 2, 12, 22, 29, 35, 41, 47. En la traducción no se ha respetado la forma del epítome.

⁶ VII 7; IX 33; XIV 3.

⁷ ELIANO, *Historia de los animales*, «Epílogo»; FILÓSTRATO, *Vida de los sofistas* 624.

⁸ ELIANO, *Historia de los animales*, «Prólogo».

⁹ G. W. BOWERSOCK, *Greek Sophists in the Roman Empire*, Oxford, 1969. B. P. REARDON, *Courants littéraires* ..., págs. 80-96.

¹⁰ Los pocos ejemplos de posibles influencias en W. SCHIMD, *Der Atticismus in seinen Hauptvertretern III*, Hildesheim, 1964, pág. 259. Para un análisis social de la situación lingüística en el Oriente romano: S. SWAIN, *Hellenism and Empire. Language, Classicism and Power in the Greek World AD 50-250*, Oxford, 1996, págs. 17-42.

¹¹ B. P. REARDON, *Courants littéraires* ..., págs. 99-232.

¹² S. SWAIN, *Hellenism and Empire* ..., págs. 65-100.

¹³ H. I. MARROU, *Historia de la educación en la Antigüedad*, Madrid, 1985, págs. 189-283.

¹⁴ Han sobrevivido, enteras o parcialmente conservadas, las obras de Amonio, Elio Dionisio, Pausanias (maestro de Eliano en Roma, FILÓSTRATO, *Vida de los sofistas* 625), Frínico, Pólux, Meris, etc. C. SERRANO AYBAR, «Historia de la lexicografía griega antigua y medieval», en F. RODRÍGUEZ ADRADOS (ed.), *Introducción a la lexicografía griega*, Madrid, 1977, 61-106.

¹⁵ B. P. REARDON, *Courants littéraires* ..., págs. 219-231.

¹⁶ G. ANDERSON, «The pepaideumenos in Action: Sophists and their Outlook in the Early Roman Empire», *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt (ANRW)* II 33, 1, Berlín-Nueva York, 1989, 79-208.

¹⁷ A. BARIGAZZI, «Favorino di Arelate», *ANRW*, II 34, 1, Berlín-Nueva York, 1993, págs. 568-570.

¹⁸ G. ANDERSON, «Aulus Gellius: a Miscellanist and his World», *ANRW* II 34, 2, Berlín-Nueva York, 1994, págs. 1834-1862.

¹⁹ G. ANDERSON, «The pepaideumenos in Action...», págs. 118-145.

²⁰ A. MICHEL, «Rhétorique et philosophie au second siècle après J. C.», *ANRW* II 34, 1, Berlín-Nueva York, 1993, 3-78. G. ANDERSON, *The Second*

Sophistic. A Cultural Phenomenon in the Roman Empire , Londres, Routledge, 1993, págs. 133-143.

²¹ PH. DE LACY , «Plato and the Intellectual Life of the Second Century A.D.», en G. W. BOWERSOCK , (ed.), *Approaches to the Second Sophistic* , Pennsylvania, 1974, págs. 4-11.

²² III 12. Las discusiones léxicas también preocuparon a Aulo Gelio y Ateneo: G. ANDERSON , «Aulus Gellius...», págs. 1841-1845; «Athenaeus: the Sophistic Environment», *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* II 34, 3, Berlín-Nueva York, 1997, pág. 2175.

²³ Filósofos y medicina: IX 22 y 23.

²⁴ I 17; II 3, 44; IV 4, 12; VIII 8; X 2, 10; XII 2, 41; XIII 22, 43; XIV 37, 47. G. ANDERSON , *The Second Sophistic* ..., págs. 144-155.

²⁵ E. R. DODDS , *Paganos y cristianos en una época de angustia* , Madrid, Ediciones Cristiandad, 1975.

²⁶ J. ALVAR , *Los misterios. Religiones orientales en el Imperio Romano* , Barcelona, Critica, 2001.

²⁷ XII 7, VI 14, VI 11.

²⁸ L. PERNOT , *La rhétorique de l'éloge dans le monde gréco-romain, I* , Paris, 1993, págs. 56-60.

²⁹ L. PERNOT , *La rhétorique de l'éloge* ..., págs. 60-63. F. GASCÓ , «Para una interpretación histórica de las declamaciones en tiempos de la segunda sofística», *Athenaeum* 80 (1992), 421-431.

³⁰ Los ejemplos son numerosos: IV 8; V 13; VI 10, 12; VII 3, 7, 19; IX 16; XII 49, 60; XIII 24.

³¹ Es el caso de XIII 1, donde detiene la narración de la leyenda de Atalanta para describir su antro.

³² IX 32; X 2; XII 5, 13, 17, 19, 63; XIII 8, 33; XIV 35. Este era un asunto muy querido por Ateneo: G. ANDERSON , «Athenaeus...», pág. 2181.

³³ IX 3, 14, 39; XI 41.

³⁴ G. ANDERSON , *The Second Sophistic* ..., págs. 171-199; A. S. PEASE , «Things without honor», *Class. Phil.* 21 (1926), 27-42.

³⁵ FILÓSTRATO , *Vida de los sofistas* 487.

³⁶ S. WALKER y A. CAMERON , *The Greek Renaissance in the Roman Empire* , Londres, 1989. E. L. BOWIE , «Hellenes and Hellenism in Writers of the Early Second Sophistic», en S. SAID (ed.), *Hellenismos. Quelques jalons pour une histoire de l'identité grecque* , Leiden, 1991, págs. 183-204. S. SWAIN , *Hellenism and Empire* ..., págs. 17-42.

³⁷ P. CEAUSESCU , «La double image d'Alexandre le Grand à Rome. Essai d'une explication politique», *Studii Clasice* 16 (1974), 154 ss.

³⁸ Esta era la vieja tesis, hoy no admitida, de A. PERETTI , *Luciano. Un intellettuale greco contro Roma* , Florencia, 1946.

³⁹ E. L. BOWIE , «Greeks and their Past in the Second Sophistic», *Past and Present* 46 (1970), 1-41 (= M. I. FINLEY , ed., *Estudios sobre historia antigua* , Madrid, 1981, págs. 185-231).

⁴⁰ S. SWAIN , *Hellenism and Empire* ..., págs. 67-79.

⁴¹ Algunos pasajes en los que aparece Roma o Italia, sus gentes, pueblos y héroes: II 38; III 34; IV 1; VII 11, 16, 21; IX 12, 16, 32; X 19; XII 6, 11, 14, 25, 33, 43; XIV 45.

⁴² B. P. REARDON , «The Second Sophistic and the Novel», en G. W. BOWERSOCK , (ed.), *Approaches to the Second Sophistic* , Pennsylvania, 1974, págs. 23-29. S. SWAIN , *Hellenism and Empire* ..., págs. 101-131.

⁴³ M. BRIOSO SÁNCHEZ y A. VILLARRUBIA MEDINA , eds., *Consideraciones en torno al amor en la literatura de la Grecia antigua* , Sevilla, 2000, págs. 145-225. C. GARCÍA GUAL , «La invención del amor romántico en las novelas griegas», *Apología de la novela histórica y otros ensayos* , Barcelona, Península, 2002, págs. 91-107.

⁴⁴ D. KONSTAN , *Sexual Symmetry. Love in the Ancient Novel and Related Genres* , Princeton, 1994.

⁴⁵ J. F. KINDSTRAND , «Claudius Aelianus und sein Werk», *ANRW II* 34.4, Berlín-Nueva York, 1998, págs. 2971-2977.

⁴⁶ Las referencias a estos autores se encontrarán en el índice que acompaña el volumen.

⁴⁷ Las indicaciones generales a la comedia, sin indicación del autor: III 15; X 6; XIII 15; y XIII 43. El aprecio de Eliano por Menandro queda atestiguado por los epigramas de *Inscriptiones Graecae* XIV 1183. E. L. BOWIE , «Greek Sophists and Greek Poetry in the Second Sophistic», *ANRW II* 33, 1, Berlín-Nueva York, 1989, págs. 245-247.

⁴⁸ XIV 20.

⁴⁹ En las notas de la traducción se podrá encontrar otras referencias.

⁵⁰ IV 8, inspirado en ISÓCRATES , VI 44-46.

⁵¹ Jenofonte es recordado como fuente en dos pasajes (VII 14 y XIII 32), pero es utilizado en otros dos III 17 y 24.

⁵² Heródoto se cita como fuente en II 41. Además de éste, otros pasajes dependen de su obra: II 14; III 26; VI 2; VIII 18; IX 39; XII 24, 40; XIII 17.

⁵³ Si los epigramas recogidos en *Inscriptiones Graecae* (IG) XIV 1168 son realmente de Eliano, constituirían un testimonio más de la estrecha vinculación intelectual con el poeta épico. E. L. BOWIE , «Greek Sophists and Greek Poetry...», págs. 244-245.

⁵⁴ J. BOMPAIRE , «Les historiens classiques dans les exercices préparatoires de rhétorique (Progymnasmata)», en *Recueil Plassart. Études sur l'antiquité grecque* , París, 1976, págs. 1-7. C. A. GIBSON , «Learning greek history in the ancient classroom: the evidence of the treatises on progymnasmata», *Classical Philology* 99 (2004), 103-129.

⁵⁵ XII 61.

⁵⁶ T. FABER , *Claudii Aeliani varia historia* , 1668. La opinión de que se trata de una interpolación hecha cuando el texto de Eliano fue epitomizado: A. DILLER , «The Authors named Pausanias», *Transactions of the American Philological Association* 86 (1955), 272 y «Pausanias in the Middle Age», *Trans. Amer. Phil. Ass.* 87 (1957), 88. Recientemente: S. SWAIN , *Hellenism and Empire* ..., pág. 330.

⁵⁷ Los más recientes editores de Eliano mantienen la frase (M. R. Dilts y E. Cary), así como los editores de Pausanias: M. CASEVITZ , J. POUILLOUX , F. CHAMOUX , *Pausanias: Description de la Grèce, I* , París, Budé, 1999, pág. X.

⁵⁸ Es difícil establecer las fechas de la composición de la *Descripción de Grecia* , pero parece que su fecha *ante quem* es el 180.

⁵⁹ Además de las que el lector irá descubriendo en las notas a la traducción, merece ser citada aquí la noticia de la existencia de dos Safos, poetisa una, prostituta otra, que sólo recogen ATENEO , 596E y ELIANO , *Histor. cur.* . XII 19. Asimismo, las noticias sobre el cortejo de Esmindirades de Síbaris sólo figuran en ellos: ATENEO , 273C y ELIANO , *Histor. cur.* . XII 24.

⁶⁰ Por ejemplo, I 27 y la versión de ATENEO , 415B-416E, más prolija.

⁶¹ IX 3, donde se describe la tienda de Alejandro. ATENEO , 539C-F, ofrece como fuentes los nombres de Filarco y Agatárquides. Los ejemplos pueden multiplicarse. En otras ocasiones Eliano cita, al igual que su colega, la fuente original: IX 11 y ATENEO , 543C-F.

⁶² ATENEO , 512B-C, y ELIANO , *Histor. cur.* . IV 22, hablan del lujo de los antiguos atenienses dependiendo de TUCÍDIDES , I 6, 3, pero añadiendo detalles que no figuran en el historiador ateniense.

⁶³ Es especialmente notable en los casos en que Eliano recuerda a bebedores y glotones: I 26 y 27, vinculados a ATENEO , 415A-E; III 14 y 15, dependientes de ATENEO , 442C-443A.

⁶⁴ Es el caso, por ejemplo, de I 24 y la historia de Lépreo, recogida en ATENEO , 415 AB. En III 20 la anécdota referida en Eliano a Lisandro se atribuye a Agesilao en ATENEO , 657B-C.

⁶⁵ F. RUDOLPH , *De fontibus quibus Aelianus in Varia Historia componenda usus sit* , Leipzig, 1884; «Zu den Quellen des Aelian und Athenaios», *Philologus* 52 (1894), 652-663. Este autor defiende la vinculación exclusiva con Favorino.

⁶⁶ Las noticias sobre estas obras y su trascendencia posterior: A. BARIGAZZI , «Favorino di Arelate», págs. 568-570.

⁶⁷ DIÓGENES LARECIO , II 13 y [DION DE PRUSA], XXXVII 37.

⁶⁸ DIÓGENES LARECIO , VI 66 y [DION DE PRUSA], XXXVII 28.

⁶⁹ ELIANO , *Hist. cur.* . IV 20. DIÓGENES LARECIO , IX 50.

⁷⁰ Lo mismo sucede en la *Historia de los animales*: A. F. SCHOLFIELD , *Aelian. On the Characteristics of Animals, I* , Londres, 1971, págs. xx-xxii.

⁷¹ PLUTARCO , *Mor.* . 232F-233A.

⁷² PLUTARCO , *Temistocles* XVIII 4.

⁷³ PLUTARCO , *Pirro* XXI.

⁷⁴ Aristófanes de Bizancio es citado como fuente en XII 5, aunque para un asunto no zoológico.

⁷⁵ A. F. SCHOLFIELD , *Aelian. On the Characteristics of Animals, I* , Londres, 1971, págs. XV -XVI .

⁷⁶ M. R. DILTS , «The Manuscript Tradition of Aelian's *Varia Historia* and Heraclides' *Politia*», *Trans. Amer. Phil. Ass.* . 96 (1965), 57-72. M. R. DILTS , *Claudius Aelianus. Historia Varia* , Leipzig, 1974, págs. V-XII.

ΑΙΛΙΑΝΟΥ ΠΟΙΚΙΛΗΣ ΙΣΤΟΡΙΑΣ ΒΙΒΛΙΟΝ ΠΡΩΤΟΝ

Δεινοὶ κατὰ κοιλίαν εἰσὶν οἱ πολύποδες καὶ πᾶν ὁτιοῦν 1
φαγεῖν ἄμαχοι. πολλάκις οὖν οὐδὲ ἀλλήλων ἀπέχονται,
ἀλλὰ τῷ μείζονι ὁ βραχύτερος ἄλous καὶ ἐμπεσὼν τοῖς
ἀνδρειοτέροις θηράτροις τοῖς καλονμένοις τοῦ ἰχθύος πλο-
5 κάμοις, εἴτα αὐτῷ γίνεται δεῖπνον. ἐλλοχῶσι δὲ οἱ πολύ-
ποδες καὶ τοὺς ἰχθύς τὸν τρόπον τοῦτον. ὑπὸ ταῖς πέτραις
κάθηνται καὶ ἑαυτοὺς εἰς τὴν ἐκείνων μεταμορφοῦσι χροι-
αν καὶ τοῦτο εἶναι δοκοῦσιν ὅπερ οὖν καὶ πεφύκασιν αἱ
πέτραι. οἱ τοίνυν ἰχθύς προσνέουσιν οἶονεὶ τῇ πέτρᾳ τοῖς
10 πολύποσιν, οἱ δὲ ἀφυλάκτους ὄντας αὐτοὺς περιβάλλουσι
ταῖς ἐξ ἑαυτῶν ἄρκυσι ταῖς πλεκτάναις.

Ὑφαντικὴν καὶ ὑφαίνειν, [καὶ] δῶρα Ἑργάνης δαίμονος, 2
οὔτε ἴσασιν αἱ φάλαγγες οὔτε εἰδέναι βούλονται. ἢ τί ποτ'
ἂν καὶ χρήσαιτο τῷ τοιῷδε ἐσθῆματι τὸ τοιοῦτον θηρίον;
15 τὸ δὲ ἄρα <***> πάγη καὶ οἶονεὶ κύρτος ἐστὶ τοῖς ἐμπί-
πτουσι. καὶ ἡ μὲν ἄρκυωρεῖ πάνν σφόδρα ἀτρεμοῦσα, καὶ
ἔοικεν ἀκινήτῳ· καὶ τὸ μὲν ἐνέπεσεν, ὃ τί ποτέ ἐστι τὸ
ἐμπεσόν, ἡ δὲ ἔχει δαῖτα. τοσοῦτον δ' ἐμπίπτει, ὅσον καὶ

1 Arist. 679a 11 || 12 Ael. NA 6, 57 Apostol. 9, 15

V, x (d, g, a, b), Φ (excerpta)

tit. Αἰλιανοῦ <Ῥωμαίων d> Ποικίλης Ἱστορίας βιβλίον πρῶτον x
Αἰλιανοῦ Ποικίλη Ἱστορία· βιβλίον α' V Αἰλιανοῦ Ποικίλη Ἱστο-
ρία Φ || 2 γοῦν He., cf. p. 2, 24 || 9 οἶονεὶ x οἶονεὶ ὡς V || 10 περι-
βάλλουσι x Φ παραβάλλουσι V || 11 ἑαυτῶν x αὐτῶν V | ἄρκυσι x
ἄρκεσι V || 12 del. Ber. || 13 αἱ V Φ οἱ x || 15 τὸ δὲ τῷδε Kü. |
post ἄρα lac. statuit He. ἀρά<χνιον> Slo. <γνώμενον αὐταῖς> Leu. ||
17 ante καὶ lac. statuit He. (1870) | ἔπεσεν V x, corr. Da. ἐμπεσόν
Fa. || 18 <ἐντεῦθεν> ἔχει <καὶ τὴν> δαῖτα Leu. | ἐμπίπτει Slo.

LIBRO I

1. Los pulpos poseen un estómago formidable y no tienen rival a la hora de comer cualquier cosa. Con frecuencia, no se privan ni de comerse unos a otros. Así, el ejemplar más pequeño, cuando es capturado por otro más grande y cae en sus poderosas redes —tentáculos se llaman— acaba convertido en su almuerzo. Los pulpos acechan a los peces de la siguiente manera: se sitúan bajo las rocas y se transforman hasta adquirir el color de estas, de manera que parecen poseer la misma naturaleza que las piedras. Así, los peces se acercan a los pulpos nadando en la creencia de que son una roca. Entonces los pulpos los capturan, desprevenidos, con sus propias redes, los tentáculos.

2. Las arañas ni conocen ni quieren conocer el arte de tejer ni su práctica, dones de la diosa Ergane¹. ¿Para qué habría de usar un animal semejante un vestido de esa clase? Su <telaraña> es una red y funciona como una nasa para quienes en ella caen. La araña vigila la red sin apenas moverse, dando la impresión de que no tiene vida. Y cuando algo cae en la telaraña, sea lo que sea lo que haya caído, la araña ya tiene su banquete. Y cae tanto cuanto también

τὸ ὕφασμα κατέχειν δυνατόν ἐστι καὶ ἐκείνη δειπνεῖν ἀπόχρη.

3 Σοφόν τι ἄρα χρῆμα ἦν γένος βατράχων Αἰγυπτίων, καὶ οὖν καὶ τῶν ἄλλων ὑπερφέρουσι κατὰ πολὺ. ἐὰν γὰρ ὕδρῳ περιπέσῃ Νείλου θρέμματα βάτραχος, καλάμουν 5 τρύφος ἐνδακῶν πλάγιον φέρει καὶ ἀπρὶξ ἔχεται καὶ οὐκ ἀνίησι κατὰ τὸ καρτερόν. ὁ δὲ ἀμηχανεῖ καταπιεῖν αὐτὸν αὐτῷ καλάμῳ· οὐ γάρ οἱ χωρεῖ περιλαβεῖν τοσοῦτον τὸ στόμα, ὅσον ὁ κάλαμος διείργει. καὶ ἐκ τούτου περιγίνονται τῆς ῥώμης τῶν ὕδρων οἱ βάτραχοι τῇ σοφίᾳ. 10

4 Καὶ ἐκεῖνο δὲ κινὸς Αἰγυπτίον τι σοφόν· οὐκ ἀθρόως οὐδὲ ἀνέδην οὐδὲ ἐλευθέρως ἐκ τοῦ ποταμοῦ πίνουσιν ἐπικύπτοντες ἅμα καὶ ὅσον διψῶσι λάπτοντες· ὑφορῶνται γὰρ τὰ ἐν αὐτῷ θηρία. παραθέουσι δὲ τὴν ὄχθην καὶ παρακλέπτοντες πίνουσιν ὅσον ἀρπάσαι, <πάλιν> καὶ πάλιν. 15 εἴτα οὕτως ἐκ διαλειμμάτων ἐκορέσθησαν, οὐ μὴν ἀπώλοντο, καὶ οὖν καὶ ἠκέσαντο τὸ δίψος.

5 Ἡ ἀλώπηξ, οὐ μόνον τὸ χερσαῖον θηρίον δολερόν ἐστιν, ἀλλὰ καὶ ἡ θαλαττία πανοῦργός ἐστι. τὸ μὲν γὰρ δέλεαρ οὐχ ὑφορᾶται οὐδὲ μὴν φυλάττεται διὰ τὴν ἀκρασίαν τοῦ- 20 το, τοῦ δὲ ἀγκίστρον καταφρονεῖ καὶ πάννῃ ἡ ἀλώπηξ. πρὶν ἢ γὰρ τὸν ἀσπαλίεα σπάσαι τὸν κάλαμον ἡ δὲ ἀνέθορε καὶ ἀπέκειρε τὴν ὀρμιὰν καὶ νήχεται αὐθις. πολλάκις [δ'] οὖν καὶ δύο καὶ τρία κατέπιεν ἄγκιστρα, ὁ δ' ἄλιενος ἐκείνην οὐκ ἐδείκνησε προϊούσαν τῆς θαλάσσης. 25

6 Αἱ χελῶναι αἱ θαλάττιαι ἐν τῇ γῇ τίκτουσι, τεκοῦσαι δὲ παραχρῆμα κατέχωσαν ἐν τῇ γῇ τὰ ὠά, εἴτα ὑποστρέ-

11 Phaed. 1, 25 Ael. NA 6, 53 || 18 Arist. 621a 12 Plu. Mor. 977bc Plin. Nat. 9, 145 Ael. NA 9, 12 Apostol. 2, 21 || 26 Arist. 558a 11 Plu. Mor. 982b

1 ἐκείνη x ἐκείνην V || 4 γὰρ om. x || 5 ὕδρῳ x ἐνύδρῳ V || 8 οἱ χωρεῖ | οἶδε χωρεῖν ἢ Sch. | ἐγχωρεῖ He. | περιλαβεῖν xΦ περιβαλεῖν V || 10 ὕδρων x ἐνύδρων V || 11 τι Per. vel τὸ (Vx) del. idem || 15 πίνουσιν om. V | add. Kü. || 19 θαλαττία VΦ θαλασσία x || 20 τοῦτο del. He. (1870) || 21 ἡ ἀλώπηξ del. He. || 22 ἀνασπάσαι He. || 24 del. Kor. || 26 θαλάττιαι VΦ θαλάσσαι x || 27 ὑποστρέφασαι VΦ ἐπιστρέφασαι x

la red es capaz de soportar; eso es suficiente para alimentar a la araña.

3. Las ranas egipcias constituyen un linaje verdaderamente astuto. Y, en efecto, superan con mucho a las demás ranas. Pues cuando una rana tropieza con una culebra de agua en el Nilo, corta con los dientes un trozo de caña, lo coge transversalmente, lo sujeta con fuerza y por nada del mundo lo suelta. La serpiente es incapaz de devorar la rana que sujeta la caña porque su boca no puede tragarse todo el largo de la caña. Y de esta forma, las ranas derrotan con su astucia a la fuerza de las culebras.

4. Aquella otra costumbre de los perros egipcios también es una muestra de astucia². No beben del río en manada, con tranquilidad y libertad, agachados y lengüeteando hasta saciar su sed, pues temen a las bestias que viven en el río. Van corriendo por las orillas y, a hurtadillas, beben cuanto pueden coger; y así una y otra vez. Y así se van saciando poco a poco pero sin perder la vida y, además, consiguen aplacar su sed.

5. De la zorra, no sólo es astuta aquella que vive en tierra, sino que la raza marina también es sagaz. Pues no desconfía del cebo ni recela de él, porque resulta ineficaz; sin duda, la zorra marina desprecia el anzuelo. Antes de que el pescador tire de su caña, la zorra salta, corta el sedal y vuelve a nadar. Muchas veces, por cierto, llega a tragarse dos y tres anzuelos, pero el pescador se queda sin cena porque la zorra continúa en el mar³.

6. Las tortugas marinas ponen los huevos en tierra firme. Tras haberlos puesto, rápidamente los ocultan en la tierra y, a continuación,

ψασαι ὀπίσω εἰς ἥθη τὰ ἐαυτῶν νήχονται. εἰσὶ δὲ εἰς τοσοῦτον λογιστικάι, ὥστε ἐφ' ἐαυτῶν ἐκλογίζεσθαι τὰς ἡμέρας τὰς τετταράκοντα, ἐν αἷς τὰ ἔγγονα αὐταῖς τῶν ὥων συμπαγόντων ζῶα γίνεται. ὑποστρέψασαι οὖν αἰθις
 5 εἰς τὸν χῶρον, ἐν ᾧ κατέθεντο κρύψασαι τὰ ἐαυτῶν βρέφη, ἀνώρουσαν τὴν γῆν, ἣν ἐπέβαλον, καὶ κινουμένους ἥδη τοὺς νεοττοὺς <καὶ> ἐπεσθαι δυναμένους αὐταῖς ἀπάγουσιν.

Ἦσαν ἄρα οἱ σῆς οἱ ἄγριοι καὶ θεραπείας ἅμα καὶ 7
 10 ἱατρικῆς οὐκ ἀπαίδευτοι. οὗτοι γοῦν ὅταν αὐτοὺς λαθόντες ὑοσκνάμου φάγωσι, τὰ ἐξόπισθεν ἐφέλκονσι, παρειμένως ἔχοντες [οὕτως] αὐτῶν. εἴτα σπώμενοι ὁμως ἐπὶ τὰ ὕδατα παραγίνονται, καὶ ἐνταῦθα τῶν καρκίνων ἀναλέγουσι καὶ ἐσθίουσι προθυμότατα. γίνονται δὲ αὐτοῖς οὗτοι τοῦ πά-
 15 θους φάρμακον καὶ ἐργάζονται ὑγιεῖς αὐτοὺς αἰθις.

Φαλάγγιον ἐλάφοις τοσοῦτόν ἐστι κακὸν ὅσον καὶ ἀν- 8
 10 θρώποις, καὶ κινδυνεύουσιν ἀπολέσθαι διὰ ταχέων. ἐὰν μέντοι κιττοῦ γεύσωνται, ἐλύπησεν αὐτοὺς τὸ δῆγμα οὐδέν. δεῖ δὲ εἶναι τὸν κιττὸν ἄγριον.

Λέοντα δὲ νοσοῦντα τῶν μὲν ἄλλων οὐδὲν ὀνίνησι, 9
 20 φάρμακον δὲ ἐστὶν αὐτῷ τῆς νόσου βρωθεὶς πίθηκος.

Οἱ Κρητές εἰσι τοξεύειν ἀγαθοί, καὶ οὖν καὶ τὰς αἰγας 10
 βάλλουσιν ἐπ' ἄκροις νεμομένας τοῖς ὄρεσιν. αἱ δὲ βλη-
 θεῖσαι παραχρῆμα τῆς δικτάμνου βοτάνης διέτραγον, καὶ ἅμα τῷ γεύσασθαι ὅλα ἐκείναις τὰ βέλη ἐκπίπτει.

Ἦσαν δ' ἄρα μαντικώτατοι τῶν ζώων καὶ μύες· γηρώ- 11

15 Ael. VH 13, 35 || 19 Plin. Nat. 8, 52 Philostr. VA 3, 4, 2 Ael. NA 15, 17 || 21 Arist. 612a 3. 830b 20 Thphr. HP 9, 16, 1 Antig. 30 Verg. Aen. 12, 411–15 Plu. Mor. 974d Cic. N. D. 2, 126 Plin. Nat. 25, 92 V. Max. 1, 8ext. 18 || 25 Plin. Nat. 8, 103 Ael. NA 6, 41

1 <τὰ> ἥθη He., sed cf. VH 14, 30 NA 1, 5. 1, 23 etc. | ἐαυτῶν x αὐτῶν V || 2 ὥστε x ὥς ἐστι V ὥς He. || 3 αὐταῖς om. x || 4 γί-
 νεται V γίνονται x || 6 κινουμένους] γινομένους Cu. || 7 add. Kū. ||
 8.9 κ. θ-ας ἅμα κ. ἰ-κῆς οὐκ ἄ-τοι V ἰ-κῆς οὐκ ἄ-τοι κ. θ-ας ἅμα ga^{ab}
 ἰ-κῆς κ. θ-ας οὐκ ἄ-τοι ἅμα da^c ἰ-κῆς ἅμα κ. θ-ας οὐκ ἄ-τοι Cu. ||
 11 del. He. | ἐαυτῶν Vx, corr. He. (1870) || 13 αὐτοῖς om. x ||
 16 ταχέων x ταχέος V || 22 ἐπ' — ὄρεσιν om. x || 23 δικτάμνου VΦ
 δικτάμουν x || 24 ἐκεῖνα Vx, corr. Slo. || 25 μαντικώτατοι d μαντι-
 κωτάτων gab, sine term. V

tras volver sobre sus pasos hacia su medio natural, se echan a nadar. Pero tan capaces son de calcular el tiempo que ellas solas cuentan los cuarenta días en los que sus hijos, incubados los huevos, se convierten en seres vivos. Y así, tras volver de nuevo al lugar en el que ocultaron a sus criaturas, levantan la tierra que colocaron encima y se llevan con ellas al mar a sus crías recién nacidas, que ya pueden moverse y son capaces de seguir a su madre.

7. En efecto, los jabalíes no desconocen ni la medicina ni sus remedios. Éstos, cuando sin darse cuenta comen beleño, quedan paralizados en sus cuartos traseros y pierden sus fuerzas. Y no obstante, a rastras, son capaces de llegar hasta un curso de agua donde capturan cangrejos que comen con voracidad. Esos cangrejos se convierten en el fármaco de sus males y así recobran de nuevo la salud.

8. La tarántula es tan perniciosa para los ciervos como para los hombres, y pueden provocarles en poco tiempo la muerte. No obstante, si comen hiedra, la picadura no les produce ningún daño. Es necesario que la hiedra sea silvestre ⁴.

9. Cuando un león está enfermo, nada le causa mejoría. El único remedio contra la enfermedad es devorar un mono.

10. Los cretenses son expertos arqueros y alcanzan con sus flechas las cabras que pastan en lo alto de los montes. Pero las cabras que han sido heridas van, inmediatamente, a comer de una hierba llamada dictamo ⁵; tan pronto como la han probado, todas las flechas que tuvieran clavadas se caen.

11. Ciertamente, los ratones son los animales con mayor capacidad

σης γὰρ οἰκίας ἤδη καὶ μελλούσης κατολισθαίνειν αἰσθάνονται πρῶτοι, καὶ ἀπολιπόντες τὰς μυωπίας τὰς αὐτῶν καὶ τὰς ἐξ ἀρχῆς διατριβάς, ἥ ποδῶν ἔχουσιν ἀποδιδράσκουσι καὶ μετοικίζονται.

- 12 Ἐχουσι δὲ καὶ οἱ μύρμηκες, ὥς ἀκούω, μαντικῆς τινα ⁵ αἰσθήσιν. ὅταν γὰρ μέλλῃ λιμὸς ἔσσεσθαι, δεινῶς εἰσι φιλόπονοι πρὸς τὸ θησαυρίσαι καὶ ἑαυτοῖς ἀποταμιεύσασθαι τοὺς πυροὺς καὶ τὰ λοιπὰ τῶν σπερμάτων, ὅσα μυρμηκῶν δεῖπνόν ἐστιν.
- 13 Ὁ Συρακούσιος Γέλων ὄναρ ἐβέβλητο κεραυνῷ καὶ διὰ ¹⁰ τοῦτο ἐβόα οὐκ ἀμυδρὸν οὐδ' ἀσθενές ὥς ἐν ὀνείρῳ, ἀλλ' ἀνδρικῶς ἅτε δεινῶς ἐκπλαγεὶς ὑπὸ τοῦ δέους. ὁ δὲ κύων, ὅσπερ οὖν αὐτῷ παρεκάθεινδεν, ἐκ τῆς βοῆς διατεράχθη καὶ περιβάς αὐτὸν ὑλάκτει πάνυ σφοδρῶς ἀπειλητικὸν καὶ σύντονον, καὶ ἐκ τούτων ὁ Γέλων ἄμα τε ἀφνυσίσθη καὶ ¹⁵ τοῦ δέους ἀφείθη.
- 14 Λέγει Ἀριστοτέλης (fr. 344 R.) τὸν κύκνον καλλιπαῖδα εἶναι καὶ πολὺπαῖδα, ἔχειν γε μὴν καὶ θυμόν. πολλάκις γοῦν εἰς ὄργην καὶ μάχην προελθόντες καὶ ἀλλήλους ἀπέκτειναν οἱ κύκνοι. λέγει δὲ ὁ αὐτὸς καὶ μάχεσθαι τοὺς κύ- ²⁰ κνους τοῖς ἀετοῖς· ἀμύνεσθαι γε μὴν αὐτούς, ἀλλ' οὐκ ἄρχειν ἀδίκων. ὅτι δὲ εἰσι φιλωδοί, τοῦτο μὲν ἤδη καὶ τεθρύλληται. ἐγὼ δὲ ἄδοντος κύκνου οὐκ ἤκουσα, ἴσως δὲ οὐδὲ ἄλλος· πεπίστενται <δ'> οὖν ὅτι ἄδει. καὶ λέγουσί γε αὐτὸν ²⁵ μάλιστα <κατ'> ἐκεῖνον εἶναι τὸν χρόνον εὐφωνότατόν τε καὶ ὠδικώτατον, ὅταν ἥ περὶ τὴν καταστροφὴν τοῦ βίου.

5 Ael. NA 2, 25 || 10 Plin. Nat. 8, 144 Ael. NA 6, 62 Tz. H. 4, 226–9 || 17 Arist. 615a 31 Ath. 9, 393d || 17–22 Ael. NA 17, 24 || 22 Plin. Nat. 10, 63 Ael. NA 5, 34

7 ἑαυτοῖς x αὐτούς V | ἀποταμιεύσασθαι Vx, em. Kor. || 10 συρακούσιος x συρακούσιος V || 13 ὅσπερ dab ὥσπερ Vg || 16 ἀφείθη x ἀφείθη V || 18 θυμόν dgab^c θυμοῦ Vb³ || 20 καὶ – κύκνους] τοὺς κύκνους μάχεσθαι καὶ conl. He. || 21 ἀμύνεσθαι Vx, corr. Kor. || 22 φιλωδοί x φειδωλοί V | καὶ om. V | τεθρύλληται Vx, corr. He. || 23 οὐκ om. V || 24 add. Kor. || 25 add. He. | τε om. x

profética. Pues ellos son los primeros en darse cuenta de que una casa está vieja y a punto de caerse. Abandonando las ratoneras que habían ocupado hasta entonces, huyen a toda velocidad y cambian de casa ⁶.

12. Las hormigas, según he oído, también tienen ciertas dotes proféticas. Pues cuando se avecina un período de hambre, se muestran extraordinariamente afanosas en atesorar y en guardar para ellas los trigos y otras semillas que constituyen su alimentación.

13. Gelón de Siracusa ⁷ soñó que había sido alcanzado por un rayo. Por eso gritaba con fuerza y no de esa manera confusa y débil en la que se suele gritar durante el sueño: estaba profundamente aterrorizado por aquella pesadilla. Su perro, que dormía junto a él, quedó desconcertado por aquel grito y, dando vueltas en torno a su amo, ladraba muy fuerte, de modo amenazante e impetuoso. Gracias a estos ladridos Gelón se despertó y se liberó de aquella pesadilla ⁸.

14. Aristóteles afirma ⁹ que el cisne es un animal que tiene muchos y hermosos hijos, pero que también es de temperamento fogoso. En efecto, a menudo se encolerizan y se lanzan a la lucha, llegando, incluso, a matarse entre ellos. El mismo autor afirma que los cisnes también luchan con las águilas ¹⁰. Lo hacen para defenderse, pues no son ellos los primeros en atacar. Que son aves canoras es algo que se repite constantemente, pero yo nunca he escuchado cantar a un cisne y, probablemente, nadie lo haya hecho nunca. Pero la creencia general es que cantan. Y se dice, en efecto, que es en el momento final de su vida cuando su voz es más bella y más armoniosa.

διαβαίνουσι δὲ καὶ πέλαγος, καὶ πέτονται [καὶ] κατὰ θαλάσσης, καὶ αὐτοῖς οὐ κάμνει τὸ πτερόν.

Ἐκ διαδοχῆς φασιν ἐπωάζειν τὰς περιστερὰς. εἶτα τῶν 15 νεοττῶν γενομένων ὁ ἄρρην ἐμπτύει αὐτοῖς, ἀπελαύνων αὐτῶν τὸν φθόνον, φασίν, ἵνα μὴ βασκανθῶσι δι' ἄρα τοῦτο†. τίκτει δὲ ὧς δύο ἢ θήλεια, ὧν τὸ μὲν πρῶτον ἄρρεν ποιεῖ πάντως, τὸ δὲ δεύτερον θήλυ. τίκτουσι δὲ αἱ περιστερὰι κατὰ πᾶσαν ὥραν τοῦ ἔτους· ἐνθεν τοι καὶ δεκάκις τοῦ ἔτους ὠδίνουσι. λόγος δὲ τις περίεσιν Αἰγύπ- 10 τιος λέγων δωδεκάκις τὰς ἐν Αἰγύπτῳ τίκτειν.

Λέγει δὲ Ἀριστοτέλης (544b 1) καὶ διάφορον εἶναι τῆς περιστερᾶς τὴν πελειάδα· τὴν μὲν γὰρ περιστερὰν εἶναι μείζονα, τὴν δὲ πελειάδα βραχυτέραν, καὶ τὴν μὲν περιστερὰν τιθασὸν γίνεσθαι, τὴν δὲ οὐ. λέγει δὲ ὁ αὐτὸς 15 (560b 25) μὴ πρότερον ἀναβαίνειν τὸν ἄρρενα τὴν θήλειαν πρὶν ἢ φιλήσαι αὐτήν· μὴ γὰρ ἀνέχεσθαι τὰς θηλείας τὴν τῶν ἄρρένων ὁμιλίαν τοῦ φιλήματος ἔρημον. προστίθησι τούτοις καὶ ἐκεῖνα, ὅτι καὶ αἱ θήλειαι ἀλλήλας ἀναβαίνουσιν, ὅταν τῆς πρὸς ἄρρενα μίξεως ἀτυχήσωσι· καὶ οὐδὲν 20 μὲν εἰς ἀλλήλας προῖενται, τίκτουσι δὲ ὧς, ἐξ ὧν νεοττοὶ οὐ γίνονται αὐταῖς. εἰ δέ τι Καλλιμάχῳ (fr. 416 Pf.) χρῆ προσέχειν, φάσσαν καὶ πυραλλίδα καὶ περιστερὰν καὶ τρυγὸνα φησὶ μηδὲν ἀλλήλαις εὐοικέναι. Ἴνδοι δὲ φασὶ λόγοι περιστερᾶς ἐν Ἰνδοῖς γίνεσθαι μηλίνας τὴν χρόαν.

25 Χάρων δὲ ὁ Λαμψακηνὸς (FGrH 262F 3b) περὶ τὸν Ἄθω φανῆναι περιστερὰς λευκάς λέγει, ὅτε ἐνταῦθα ἀπώλοντο αἱ τῶν Περσῶν τριήρεις περικάμπτουσαι τὸν Ἄθω.

3 Arist. 562b 14 Ath. 9, 394b–395a

1 διαβαίνουσι] διαίρουσι Ath. | καὶ³ del. He. vel καὶ² – θαλάσσης del. idem || 4–5 ἀπελαύνων – φασίν del. He. || 5–6 cruces indicavi δι' – τοῦτο del. He. | δι' ἄρα] δρᾷ γὰρ Ja. δὴ ἄρα vel δῆτα Fa. δι' ἀρᾶς Hadr. Junius | 6 τοῦτον Ges. || 11 ἀριστοτέλης x ὁ ἀριστοτέλης V || 14 τιθασὸν x τιθασόν V | γίνεσθαι VΦ εἶναι x || 15 ἀναβαίνειν VΦ Ath. ἐπιβαίνειν x | τῇ θηλείᾳ Vx, correxi || 16 φιλήσει VxΦ, corr. Kü. φιλήσῃ Fa. || 18 <δὲ> τούτοις He. | ἐκεῖνο He. || 19 ἀτυχήσωσι x εὐτυχήσωσι V || 21 αὐτοῖς Vx, corr. Fa. || 23 Ἰνδῶν Gra.

Los cisnes también cruzan el mar y vuelan sobre la superficie marina sin que sus alas se cansen.

15. Se dice que las palomas incuban sus huevos por turnos ¹¹. Más tarde, cuando los polluelos han nacido, el macho les escupe para apartar de ellos el mal de ojo, según se cuenta, y para evitar que sean víctimas de algún hechizo. Ése es su temor. La hembra pone dos huevos, de los que del primero siempre nace un macho y del segundo, una hembra. Las palomas ponen huevos en todas las épocas del año; de ahí que tengan hasta diez puestas anuales. Circula un dicho egipcio que afirma que las palomas en Egipto ponen doce veces.

Aristóteles afirma ¹² que el pichón es diferente de la paloma. La paloma es, de hecho, más grande y el pichón más pequeño; la paloma puede ser domesticada y el pichón no. El mismo autor dice también que el macho no monta a la hembra hasta que la ha besado, pues sin ese beso las hembras no permiten el comercio con el macho. Añade también que las hembras se montan unas a otras cuando no tienen relaciones con los machos. Y no se fecundan mutuamente, pero ponen huevos de los que no les nacen polluelos. Si debemos creer a Calímaco, la paloma torcaz, la pýralis ¹³, la paloma y la tórtola no poseen ninguna semejanza entre sí. Algunas tradiciones indias afirman que en la India hay palomas de plumaje amarillo como la miel.

Caronte de Lámpsaco ¹⁴ dice que en torno al monte Atos aparecieron palomas blancas cuando en aquella zona naufragaron las trirremes persas que intentaban doblar el promontorio.

Ἐν Ἐρυκί δὲ τῆς Σικελίας ἔνθα ἐστὶν ὁ τῆς Ἀφροδίτης νεὸς σεμνός τε καὶ ἅγιος, [ἔνθα] κατὰ τινα καιρὸν θύουσιν οἱ Ἐρυκῖνοι τὰ Ἀναγώγια καὶ λέγουσι τὴν Ἀφροδίτην εἰς Λιβύην ἐκ Σικελίας ἀνάγεσθαι. <τότ' οὖν> ἀφανεῖς ἐκ τοῦ χώρου αἱ περιστεραὶ γίνονται, ὥσπερ οὖν τῇ θεῷ 5 συναποδημοῦσαι. κατὰ γε μὴν τὸν λοιπὸν χρόνον πάμπολύ τι πλῆθος τῶνδε τῶν ὀρνίθων ἐπιπολάζειν τῷ νεῷ τῆς θεοῦ ὁμολόγηται.

Ἀχαῖκοι δὲ αὖ πάλιν λέγουσι λόγοι καὶ τὸν Δία αὐτὸν μεταβαλεῖν τὴν μορφήν εἰς περιστεράν, ἐρασθέντα παρ- 10 θένον Φθίας ὄνομα. ἐν Αἰγίῳ δὲ ᾧκει ἡ Φθία αὕτη.

- 16 Ὅτε ἦκεν ἡ ναῦς ἡ ἐκ Δήλου καὶ ἔδει Σωκράτην ἀποθνήσκειν, ἀφίκετο εἰς τὸ δεσμοτήριον Ἀπολλόδωρος ὁ τοῦ Σωκράτους ἐταῖρος, χιτῶνά τε αὐτῷ φέρων ἐρίων πολυτελῆ καὶ εὐήτριον καὶ ἱμάτιον τοιοῦτο. καὶ ἡξίου ἐνδύντα 15 αὐτὸν τὸν χιτῶνα καὶ θοῖμάτιον περιβαλλόμενον εἶτα οὕτω πιεῖν τὸ φάρμακον. ἔλεγε γὰρ αὐτῷ καλῶν ἐνταφίων μὴ ἀμοιρήσειν, εἰ ἐν αὐτοῖς ἀποθάνοι· καὶ γὰρ οὖν καὶ προκεῖσθαι σὺν τῷ κόσμῳ τὸν νεκρὸν οὐ πάνν τι ἀδόξως. ταῦτα τὸν Σωκράτην ὁ Ἀπολλόδωρος· ὁ δὲ οὐκ ἠνέσχετο, 20 ἀλλ' ἔφη πρὸς τοὺς ἀμφὶ τὸν Κρίτωνα καὶ Σιμμίαν καὶ Φαίδωνα· „καὶ πῶς ὑπὲρ ἡμῶν καλῶς Ἀπολλόδωρος οὕτω δοξάζει, εἰ γε αὐτὸς πεπίστευκεν ὅτι μετὰ τὴν ἐξ Ἀθηναίων φιλοτησίαν καὶ τὸ τοῦ φαρμάκου πόμα ἔτι οὕτως ὄψεται Σωκράτην; εἰ γὰρ οἴεται τὸν ὀλίγῳ ὕστερον 25 ἐρριμμένον ἐν ποσὶ καὶ κεισόμενόν γε εἶναι ἐμέ, δῆλός ἐστί με οὐκ εἰδώς.“

1 Ael. NA 4, 2. 10, 50 || 9 Eust. 71, 9–10 || 12 D. L. 2, 35 || 20 Pl. Cri. 45c–e Cic. Rep. 6, 24, 26

1 ἔρυκι x ἐρυκίνη V | ἔνθα del. Vo. || 2 del. He. || 4 ἐκ VΦ ἀπό x | ex Ath. addidi <τότε οὖν> He. <καὶ οὖν> Vo. || 11 ἡ φθ. αἶ. x αἶ. ἡ φθ. V || 14 ἐριούν Co. | πολυτελῆ x πολυτελῶν V || 16 αὐτὸν del. He. | περιβαλλόμενον (-λλ- ab) x παραβαλλόμενον V || 18 προκεισεσθαι Ges. || 20 <πρὸς> τὸν Kū. || 23 οὕτω] οὕτοσὶ He. | αὐτὸς dg αὐτὸ ab^c αὐτῷ Vb^a, del. He. || 24 καὶ — πόμα del. He. || 25 οὕτως] ὄντως Ges., del. He. | ὀλίγον Vx, corr. Sch. || 26 γε εἶναι ἐμέ V γ' ἐμέ εἶναι x

En Érice, en Sicilia, en el mismo lugar en el que se encuentra el venerable y sagrado templo de Afrodita, en cierto momento del año los ericinios celebran con sacrificios la fiesta de la Zarpa, y dicen que Afrodita es llevada desde Sicilia a Libia. Entonces, las palomas desaparecen de la región como si, en efecto, hubiesen emigrado con la diosa. Sin embargo, todo el mundo afirma que de durante el resto del año un gran número de estas aves sobrevuela el templo de la diosa ¹⁵.

A su vez, algunas leyendas aqueas cuentan que el mismo Zeus cambió su aspecto por el de una paloma cuando se enamoró de una doncella llamada Ftía. En Egeo ¹⁶ vivía esta Ftía.

16. Cuando arribó la nave de Delos ¹⁷ y llegó el momento de ajusticiar a Sócrates, Apolodoro ¹⁸, un compañero de Sócrates, se acercó a la prisión para traerle una cara túnica de lana finamente tejida y un manto de las mismas características. Le pidió que, tras vestirse con la túnica y envolverse en el manto, bebiese la cicuta. Argumentaba que no se vería privado de un buen entierro si moría así vestido, pues en efecto, con tales ropas su cadáver sería expuesto con toda dignidad. Ésa fue la petición que Apolodoro le hizo a Sócrates. Pero éste no admitió su propuesta, sino que dijo a quienes estaban con Critón, Simias y Fedón: «¿Y cómo puede Apolodoro tener una justa opinión de mí si está convencido de que, incluso tras este amistoso brindis que me ofrecen los atenienses y después de beber ese veneno, seguiré siendo Sócrates? Pues si cree que yo seré ese cuerpo que dentro de poco estará arrojado a sus pies y yacerá muerto, está claro que no me conoce».

Ταῦτα ἄρα ἐστὶ τὰ θαυμαζόμενα Μυρμηκίδου τοῦ 17
Μιλησίου καὶ Καλλικράτους τοῦ Λακεδαιμονίου τὰ μικρὰ
ἔργα. τέθριππα μὲν ἐποίησαν ὑπὸ μυίας καλυπτόμενα, καὶ
ἐν σησάμῳ δίστιχον ἐλεγείον χρυσοῖς γράμμασιν ἐπέγρα-
5 ψαν. ὦν, ἐμοὶ δοκεῖν, ὁ σπονδαῖος οὐδέτερον ἐπαινέσεται·
τί γὰρ ἄλλο ἐστὶ ταῦτα ἢ χρόνον παρανάλωμα;

Πῶς δὲ οὐ διέρρεον ὑπὸ τρυφῆς αἱ πολλαὶ τῶν τότε 18
γυναικῶν; ἐπὶ μὲν γὰρ τῆς κεφαλῆς στεφάνην ἐπετίθεντο
ὕψηλὴν, τοὺς δὲ πόδας σανδάλους ὑπεδοῦντο, ἐκ δὲ τῶν
10 ὥτων αὐταῖς ἐνώτια μακρὰ ἀπεκρέμαντο, τῶν δὲ χιτῶνων
τὰ περὶ τοὺς ὤμους ἄχρι τῶν χειρῶν οὐ συνέρραπτον,
ἀλλὰ περόναις χρυσαῖς καὶ ἀργυραῖς συνεχέσι κατελάμ-
βανον. καὶ ταῦτα αἱ πάνυ παλαιαί· τῶν δὲ Ἀττικῶν γυναι-
κῶν τὴν τρυφήν Ἀριστοφάνης (fr. 320 K.) λεγέτω.

15 Ὁ μὲν δημῳδὸς λόγος καὶ εἰς πάντας ἐκφοιτήσας λέγει 19
Συβαρίταις καὶ αὐτῇ τῇ Συβάρει αἰτίαν τῆς ἀπωλείας
γενέσθαι τὴν πολλὴν τρυφήν. ἃ δὲ οὐκ ἔστι τοῖς πολλοῖς
γνώριμα, ταῦτα ἐγὼ ἔρω. Κολοφωνίους φασὶ καὶ αὐτοὺς
διὰ τὴν πάνυ τρυφήν ἀπολέσθαι· καὶ γάρ τοι καὶ οὗτοι
20 ἐσθῆτι πολυτελεῖ ἐθρύπτοντο, καὶ τραπέζης ἀσωτία καὶ
ὕπερ τὴν χρεῖαν χρώμενοι ὕβριζον. καὶ ἡ τῶν Βακχιαδῶν
δὲ τῶν ἐν Κορίνθῳ ἀρχή, ἐπὶ μέγα δυνάμειος προελθοῦσα,
ὅμως διὰ τὴν τρυφήν τὴν ἔξω τοῦ μέτρου καὶ αὐτὴ κατε-
λύθη.

25 Διονύσιος ἐξ ἀπάντων τῶν ἐν Συρακούσαις ἱερῶν ἐσύ- 20
λησε τὰ χρήματα. τοῦ δὲ ἀγάλματος τοῦ Διὸς περιεῖλε

1 Overbeck 2192 Plu. Mor. 1083e Plin. Nat. 7, 85. 36, 43 ||
7 Poll. 7, 95 Clem. Alex. Paed. 2, 245, 6 || 8 Eust. 1175, 5 ||
10 Hdt. 5, 87–88, 1 || 18–21 Ath. 12, 526a || 25 Arist. 1353b 20
Cic. N. D. 3, 83

2 τὰ del. He. || 3 τέθριππα xΦ τέθριππον V | καλυπτόμενα x
καλυπτόμενον V | καὶ om. V || 7 πολλαῖ] παλαιαὶ Sch. | τότε
del. Sch. ποτε Per. πάλαι Fa. πρὸ τοῦ Gr., A. || 10 ἀπεκρέματο
He., sed vide Schmid, Atticismus 3, 95 et VH 12, 36 || 11 συνέρ-
ραπτον xΦ συνεγράπτοντο V || 17 τοῖς om. x || 19 τρυφήν x τρο-
φήν V || 21 χρώμενοι ὕβριζον x χρωμένους ὕβριζεν V | βακχιαδῶν V,
corr. Kor. βακχειαδῶν x || 22 δὲ x καὶ V

17. Éstas son, en efecto, algunas de las maravillosas miniaturas salidas de manos de Mirmécides de Mileto y de Calícrates de Lacedemonia ¹⁹ . Hicieron unas cuadrigas que podían ocultarse bajo el ala de una mosca y en un grano de sésamo inscribieron con letras doradas un dístico elegíaco. Ninguna persona sería, a mi parecer, puede elogiar ninguna de estas obras. Pues ¿qué otra cosa son sino una pérdida inútil de tiempo?

18. ¿Cómo no iban a llevar una vida disoluta, a causa del lujo, muchas mujeres de entonces? Pues sobre sus cabezas se ponían unas altas diademas y calzaban sus pies con sandalias; de sus orejas colgaban grandes pendientes y no cosían sus túnicas desde los hombros hasta las manos, sino que las cerraban con broches de oro y plata. Y así vestían las mujeres de un pasado ya lejano. Del lujo de las mujeres atenienses dejemos que hable Aristófanes ²⁰ .

19. Una historia popular y universalmente conocida dice que la causa de la destrucción de los sibaritas y de la misma Síbaris fue su gusto por el lujo excesivo ²¹ . Pero yo contaré lo que la mayoría no conoce. Pues también se dice que los habitantes de Colofón se perdieron por su extremo lujo. Estaban envanecidos por sus lujosos vestidos y cometían constantes abusos en los banquetes, arrastrados por un desenfreno que superaba cualquier límite. Y también el gobierno de los Baquíadas en Corinto ²² , que alcanzó tan gran poder, fue destruido por su afición al lujo fuera de toda medida.

20. Dionisio ²³ saqueó los bienes de todos los templos de Siracusa. A la imagen de Zeus la despojó de sus vestiduras y ornamentos cuyo

τὴν ἐσθῆτα καὶ τὸν κόσμον, ὃς ἦν, φασι, χρυσίου πέντε καὶ ὀγδοήκοντα ταλάντων. ὀκνούντων δὲ τῶν δημιουργῶν ἄψασθαι, ὁ δὲ πρῶτος ἔκρουσε τὸ ἄγαλμα. καὶ τὸ ἄγαλμα δὲ τοῦ Ἀπόλλωνος περιεσύλησεν, ἔχον καὶ αὐτὸ χρυσοῦς βοστρύχους, κελεύσας ἀποκεῖραί τινα αὐτούς. 5 πλεύσας δὲ εἰς Τυρρηνοῦς, τὰ τοῦ Ἀπόλλωνος καὶ τῆς Λευκοθέας ἅπαντα ἐσύλησε χρήματα, τὴν παρακειμένην ἀργυρεῖαν τῷ Ἀπόλλωνι τράπεζαν κελεύσας ἀφελεῖν, ἀγαθοῦ δαίμονος τῷ θεῷ διδόντας πρόποσιν.

- 21 Ἰσμηνίου τοῦ Θηβαίου σοφὸν ἄμα καὶ Ἑλληνικὸν οὐκ 10 ἂν ἀποκρυσφαίμην ἔργον. πρεσβέων οὗτος ὑπὲρ τῆς πατρίδος πρὸς <τὸν> βασιλέα τῶν Περσῶν ἀφίκετο μέν, ἐβούλετο δὲ αὐτὸς ὑπὲρ ὧν ἦκεν ἐντυχεῖν τῷ Πέρσῃ. ἔφατο οὖν πρὸς αὐτὸν ὁ χιλιάρχος ὁ καὶ τὰς ἀγγελίας εἰσκομίζων τῷ βασιλεῖ καὶ τοὺς δεομένους εἰσάγων· „ἀλλ’ ὦ 15 ξένε Θηβαῖε“ (ἔλεγε δὲ ταῦτα περσίζων δι’ ἐρμηνέως, Τιθραύστης δὲ ἦν ὄνομα τῷ χιλιάρχῳ), „νόμος ἐστὶν ἐπιχώριος Πέρσαις, τὸν εἰς ὀφθαλμοὺς ἐλθόντα τοῦ βασιλέως μὴ πρότερον λόγον μεταλαγχάνειν πρὶν ἢ προσκυνῆσαι αὐτόν. εἰ τοίνυν αὐτὸς δι’ ἑαυτοῦ συγγενέσθαι 20 θέλεις αὐτῷ, ὥρα σοι τὰ ἐκ τοῦ νόμου δοῦναι· εἰ δὲ μή, τὸ αὐτό σοι τοῦτο καὶ δι’ ἡμῶν ἀνυσθῆσεται καὶ μὴ προσκυνήσαντι.“ ὁ τοίνυν Ἰσμηνίας „ἄγε με“ εἶπε, καὶ προσελθὼν καὶ ἐμφανὲς τῷ βασιλεῖ γενόμενος, περιελόμενος τὸν δακτύλιον ἔρριπεν ἀδήλως παρὰ τοὺς πόδας [ὃν ἔτυχε 25 φορῶν], καὶ ταχέως ἐπικύψας, ὥς δὴ προσκυνῶν, πάλιν ἀνείλετο αὐτόν· καὶ δόξαν μὲν ἀπέστειλε τῷ Πέρσῃ προσ-

6–7 Arist. 1349b 33 || 7 Ath. 15, 693e || 10 Plu. Art. 22, 8

1 δς V ὅσον x || 2 ὀγδοήκοντα V ἐβδομήκοντα x || 4 καὶ] δὴ Fa. || 5 αὐτό V x, corr. He. || 6 Τυρρηνοῦς ex Arist. He. τροιζηνίους V x Τυρρηνίους Sch. || 9 διδοῦς Sch. || 12 add. He. || 13 αὐτός x αὐτῷ V || 14 ὁ² – ἀγγελίας V καὶ βουλὰς x || 16 ξένε V ξεῖνε x | περσίζων Koen παίζων V x πειράζων vel πείθων vel πείσων Per. || 18 τοῦ del. He. || 20 δι’ ἑαυτοῦ V cf. p. 15, 8 διὰ σαυτοῦ x || 25.26 del. He. || 26 ὥς – προσκυνῶν del. He. (1870)

valor era, según se dice, de ochenta y cinco talentos de oro. Y puesto que los obreros no se atrevían a tocar la estatua, él mismo fue quien dio el primer golpe a la imagen. También despojó por completo a la imagen de Apolo, que tenía una melena de rizos de oro, tras dar la orden a alguien de que se la cortara. Navegó a Etruria y saqueó los bienes de Apolo y Leucotea, mandando a sus hombres que, tras levantar la copa del Genio Benéfico en honor al dios, dismantelaran la mesa de plata que estaba situada delante de la estatua de Apolo.

21. No quería pasar por alto una acción de Ismenias de Tebas que podría considerarse tan sabia como propia del genio griego. Cuando éste sirvió de embajador en favor de su patria, se presentó ante el rey persa y pidió entrevistarse personalmente con él para tratar los asuntos por los que allí había ido. El oficial encargado de introducir las legaciones ante el rey y de presentar a los peticionarios le dijo: «Pero, extranjero tebano (y, usando la lengua persa, se hacía entender por medio de un intérprete; Titraustes era el nombre del oficial), hay una norma tradicional entre los persas: quien llega a la presencia del rey no puede hacer uso de la palabra hasta que no se haya postrado ante él. Y, por tanto, si quieres entrevistarte personalmente con él, tendrás que respetar nuestra norma. Pero si no, por mediación nuestra obtendrás el mismo resultado y no tendrás que arrodillarte». Ismenias le contestó: «Llévame ante él». Cuando entró y se encontró a la vista del rey, quitándose el anillo que llevaba, lo arrojó, sin ser visto, junto a sus pies. Rápidamente se agachó como si se estuviera arrodillando y recogió el anillo. Al rey persa le dio la impresión de que se había postrado,

κυνήσεως, οὐ μὴν ἔδρασεν οὐδὲν τῶν ἐν τοῖς Ἑλλήσιν αἰσχύνῃν φερόντων. πάντα δ' οὖν ὅσα ἡβουλήθη κατεπράξατο, οὐδὲ ἡτύχησέ τι ἐκ τοῦ Πέρσου.

Δῶρα τὰ ἐκ βασιλέως διδόμενα τοῖς παρ' αὐτὸν ἤκουσι 22
 5 πρεσβευταῖς, εἴτε παρὰ τῶν Ἑλλήνων ἀφίκοιντο εἴτε ἐτέρωθεν, ταῦτ' ἦν· τάλαντον μὲν ἐκάστω Βαβυλώνιον ἐπισήμον ἀργυρίου, ταλαντιαῖαι δὲ φιάλαι δύο ἀργυραῖ. δύναται δὲ τὸ τάλαντον τὸ Βαβυλώνιον δύο καὶ ἑβδομήκοντα μνᾶς Ἀττικᾶς. ψέλλιά τε καὶ ἀκινάκην ἐδίδου καὶ στρε-
 10 πτόν, χιλίων δαρεικῶν ἄξια ταῦτα, καὶ στολὴν ἐπ' αὐτοῖς Μηδικήν· ὄνομα δὲ τῇ στολῇ δωροφορική.

Ἐν τοῖς Ἑλλήσι τοῖς πάλαι μακροῦ τῇ δόξῃ διέπρεπε 23
 Γοργίας ὁ Λεοντίνος Φιλολάου καὶ Πρωταγόρας Δημοκρίτου, τῇ δὲ σοφία τοσοῦτον ἐλείποντο ὅσον ἀνδρῶν παῖ-
 15 δες. ἔοικε γάρ πως ἡ δόξα μὴ πάντι ἀκριβὲς μήτε ὁρᾶν μήτε ἀκούειν· ἔνθεν τοι καὶ πολλὰ σφάλλεται, καὶ τὰ μὲν καταχαρίζεται, τὰ δὲ ψεύδεται.

Καύκωνος τοῦ Ποσειδῶνος καὶ Ἀστυδαμείας τῆς Φόρ- 24
 βαντος γίνεται παῖς Λεπρεύς, ὅσπερ οὖν συνεβούλευσε τῷ
 20 Ἀργεῖα δῆσαι τὸν Ἡρακλῆ, ὅτε αὐτὸν ἀπῆγαι τὸν ὑπὲρ τοῦ ἄθλου μισθὸν Ἡρακλῆς. ἦν οὖν οἷα εἰκὸς πολέμιος τῷ Ἡρακλεῖ ὁ Λεπρεύς ἐκ τῆς τοιαύτης συμβουλῆς. χρόνῳ δὲ ὕστερον ὁ μὲν τοῦ Διὸς παῖς εἰς Καύκωνος ἀφίκετο, δεηθείσης δὲ τῆς Ἀστυδαμείας διαλύεται τὴν πρὸς τὸν
 25 Λεπρέα ὁ Ἡρακλῆς ἔχθραν. φιλονεικία δ' οὖν αὐτοῖς ἐμπίπτει νεανική καὶ ἐρίζουσιν ἀλλήλοις περὶ δίσκου καὶ ὕδατος ἀντλήσεως καὶ τίς καταδειπνήσει ταῦρον πρότερος· καὶ ἐν πᾶσι τούτοις ἡττᾶται Λεπρεύς. καὶ ὑπὲρ πολυ-

18 Ath. 10, 411c–412b || 25 Paus. 5, 5, 4

1 οὐδὲν x οὐδέ V || 2 δ' οὖν V οὖν x | ἡβουλήθη x ἑβουλήθη V ||
 3 τινος coni. He. (1858) || 4 αὐτὸν x αὐτῶν V || 7 ταλαντιαῖαι Fa.
 τάλαντα Vx || 8 δύο del. Sn. || 9 τε] δὲ He. || 12 μακρὰ Per. μα-
 κρὰν Kü. || 19 λεπρέας (et infra 22,28. p. 10, 2) Vx, ex Ath.
 corr. He. || 21,22 πολ. τῷ ἡρ. x τῷ ἡρ. πολ. V || 23 καύκωνας Vx,
 corr. Sch. || 25 λεπρέαν VxΦ, corr. He.

aunque en verdad no había hecho nada que pudiera avergonzar a un griego. Consiguió cuanto quiso y nada le fue negado por el rey.

22. Los regalos que el rey entregaba a los embajadores que llegaban a su presencia, ya proviniesen de Grecia o de cualquier otra parte, eran los siguientes: a cada uno le concedía un talento babilonio de plata acuñada y dos pateras de plata de un talento cada una. Un talento babilonio equivale a setenta y dos minas áticas ²⁴. Les entregaba también unos brazaletes, una daga y un collar, valorados en mil dáricos ²⁵; y, además de todo esto, un vestido persa. El nombre de este vestido era «Dorofórica» ²⁶.

23. Entre los griegos de antaño Gorgias de Leontinos gozaba de mayor reputación que Filolao, de la misma manera que Protágoras superaba a Demócrito, aunque en sabiduría les eran tan inferiores como los niños respecto a los adultos ²⁷. La fama, en efecto, no parece gozar de una vista penetrante ni de un fino oído. Y por tanto, con frecuencia, yerra: en unas ocasiones es muy complaciente y en otras embustera.

24. De Caucón, hijo de Posidón, y de Astidamía, hija de Forbante, nació un hijo, Lépreo, quien aconsejó a Augias que encadenara a Heracles cuando éste le reclamó el salario por su trabajo. Y como era previsible, tras haber dado ese consejo, Lépreo se convirtió en enemigo de Heracles. Algún tiempo después, el hijo de Zeus llegó a casa de Caucón y, a petición de Astidamía, olvidó su odio hacia Lépreo. Pero una fuerte rivalidad los invadió; compitieron en lanzamiento de disco, a ver quién sacaba más agua y quién era el primero en comerse un toro. Y en todas estas pruebas Lépreo fue derrotado. Hicieron también un

ποσίας ἀγὼν αὐτοῖς ἐγένετο καὶ ἐνταῦθα πάλιν ὁ Ἡρακλῆς ἐκράτει. διανιώνμενος δὲ ὁ Λεπρεύς, λαβὼν ὄπλα εἰς μονομαχίαν προκαλεῖται τὸν Ἡρακλῆ. καὶ οὖν καὶ ἔτισε δίκας ὑπὲρ τῶν παρ' Αὐγέα· μαχόμενος γὰρ ἀποθνήσκει.

- 25 Ἀλέξανδρος ὁ Φιλίππου (εἰ δὲ τῷ δοκεῖ, ὁ τοῦ Διός, ἐμοὶ 5 γὰρ οὐδὲν διαφέρει) Φωκίῳ μόνῳ, φασί, τῷ Ἀθηναίων στρατηγῷ γράφων προσετίθει τὸ χαίρειν· οὕτως ἄρα ἠρῆκει τὸν Μακεδόνα ὁ Φωκίῳ. ἀλλὰ καὶ τάλαντα αὐτῷ ἀργυρίου ἔπεμψεν ἑκατὸν καὶ πόλεις τέτταρας ὠνόμασεν, ὧν ἡξίον μίαν ἣν βούλεται προελέσθαι αὐτόν, ἵνα ἔχοι 10 καρποῦσθαι τὰς ἐκεῖθεν προσόδους. ἦσαν δὲ αἱ πόλεις αἶδε Κίος Ἐλαία Μύλασα Πάταρα. ὁ μὲν οὖν Ἀλέξανδρος μεγαλοφρόνως ταῦτα καὶ μεγαλοπρεπῶς· ἔτι γε μὴν μεγαλοφρονέστερον ὁ Φωκίῳ, μήτε τὸ ἀργύριον προσιέμενος μήτε τὴν πόλιν. ὥς δὲ μὴ δοκοίη πάντῃ ὑπερφρονεῖν τοῦ 15 Ἀλεξάνδρου, ἐτίμησεν αὐτόν κατὰ τοῦτο· τοὺς ἐν τῇ ἄκρᾳ τῇ ἐν Σάρδεσι δεδεμένους ἄνδρας ἡξίωσεν αὐτόν ἀφεῖναι ἐλευθέρους αὐτῷ, Ἐχεκρατίδην τὸν σοφιστὴν καὶ Ἀθηνόδωρον τὸν Ἰμβριον καὶ Δημάρατον (καὶ Σπάρτωνα). ἀδελφῶ δὲ ἄρα ἦσθιν οὗτοι Ῥοδίῳ. 20

- 26 Γυναῖκα ἀκούω σαλπίσαι καὶ τοῦτο ἔργον ἔχειν ἅμα καὶ τέχνην, Ἀγλαΐδα ὄνομα, τὴν Μεγακλέους παῖδα· περὶ- 25 θετον δὲ εἶχε κόμην καὶ λόφον ἐπὶ τῆς κεφαλῆς. καὶ ὁμολογεῖ Ποσειδίππος (fr. 3 Schott) ταῦτα. δεῖπνον δὲ ἦν ἄρα αὐτῇ κρεῶν μὲν μναῖ δώδεκα, ἄρτων δὲ χοίνικες τέτταρες· 25 ἔπινε δὲ οἶνου χοῶ.

5 Ael. VH 11, 9 Plu. Phoc. 17, 10–18, 7 Nep. Phoc. 1, 1–4 || 21 Ath. 10, 415ab

1 <δὲ> ἀγὼν He. || 2 [δι]ανιώνμενος He. (1870) διανικώμενος Sch. || 3 προκαλεῖται V καλεῖ x || 10 ἔχοι VΦ ἔχῃ x || 11 καρποῦσθαι om. x || 12 ἐλαία x ἐλέτα V || 14 προσιέμενος V προσέμενος x || 15 δ' ἂν He. || 16 ἄκρᾳ] ἀκροπόλει Kor. || 19 Ἰμβριον e Plu. Sch. ἱμεραῖον Vx | e Plu. add. Sch. || 20 ἄρα om. V || 22 περιέθετον x παράθετον V περιθέτην (κόμην om.) Ath. || 24 ποσειδίππος x ποσιδ'πι V || 26 χοῶ x χόα V

concurso para ver quién bebía más y, de nuevo, se impuso Heracles. Profundamente afligido, Lépreo, tras tomar sus armas, retó a Heracles a un combate singular. Y así, puesto que murió en el combate, pagó su culpa por aquel consejo dado a Augias²⁸.

25. Alejandro, el hijo de Filipo (o si se prefiere, el hijo de Zeus²⁹; no hay diferencia para mí), en sus cartas sólo incluía la fórmula de saludo, según se cuenta, cuando escribía a Foción³⁰, el general ateniense. ¡Tanta impresión había causado Foción en el macedonio! Le envió también cien talentos de plata y le puso por delante el nombre de cuatro ciudades, pidiéndole que escogiera una de ellas, la que quisiera, para beneficiarse de sus rentas. Las ciudades eran Cíos, Elea, Milasa y Pátara³¹. El ofrecimiento de Alejandro testimoniaba su grandeza de espíritu y generosidad. Pero mayor fue la magnanimidad de Foción, quien no aceptó ni el dinero ni la ciudad. Pero como de ninguna manera quería dar la impresión de que desdeñaba a Alejandro, de la siguiente forma lo honró. Le pidió que dejara libres, en su nombre, a aquellos hombres que estaban prisioneros en la acrópolis de Sardes: el sofista Ececrátides, Atenodoro de Imbros, y Damarato (y Espartón)³². Estos últimos eran dos hermanos de Rodas.

26. Tengo noticia de una mujer, de nombre Aglaide, hija de Megacles, que tocaba la trompeta; éste era su oficio y arte. Llevaba una peluca y un penacho sobre la cabeza. Y así lo confirma Posidipo³³. Sus comidas consistían en doce minas de carne y cuatro medidas de pan. Y se bebía una jarra de vino³⁴.

Ἀδηφάγους λέγουσιν ἀνθρώπους γεγονέναι Λιτυέρσαν 27
 τὸν Φρύγα καὶ Κάμβλητα τὸν Λυδὸν καὶ Θῦν τὸν Παφ-
 λαγόνα καὶ Χαρίλαν καὶ Κλεώνυμον καὶ Πείσανδρον καὶ
 Χάριππον καὶ Μιθριδάτην τὸν Ποντικὸν καὶ Καλαμό-
 5 δρον τὸν Κυζικηνὸν καὶ Τιμοκρέοντα τὸν Ῥόδιον, τὸν
 ἀθλητὴν ἅμα καὶ ποιητὴν, καὶ Καντίβαριν τὸν Πέρσην
 καὶ Ἐρυσίχθονα τὸν Μυρμιδόνοιο, ἐνθεν τοι καὶ Αἰθῶν ἐκλή-
 θη οὗτος. λέγεται δὲ καὶ ἐν Σικελίᾳ Ἀδηφαγίας ἱερὸν εἶναι
 καὶ Σιτοῦς ἄγαλμα Δήμητρος. ὁμολογεῖ δὲ καὶ Ἀλκμάν
 10 (fr. 17 P.) ὁ ποιητὴς ἑαυτὸν πολυβορώτατον γεγονέναι.
 καὶ Κτησίαν δὲ φησὶ τινα Ἀναξίλας (fr. 31 K.) ὁ τῆς κω-
 μωδίας ποιητὴς πολλὰ ἐσθίειν.

Ἀλλὰ ἔγωγε ὑμῖν ἐθέλω εἰπεῖν Ῥόδιον δόξαν. ἐν Ῥόδῳ 28
 φασὶ τὸν μὲν εἰς τοὺς ἰχθῦς ὀρῶντα καὶ θαυμάζοντα αὐτοὺς
 15 καὶ ὄντα τῶν ἄλλων ὀψοφαγίστατον, ἀλλὰ τοῦτόν γε ὥς
 λευθέριον ὑπὸ τῶν δημοτῶν ἐπαινέσθαι· τὸν γε μὴν
 πρὸς τὰ κρέα ἀπονεύοντα ὥς φορτικὸν καὶ γάστριν δια-
 βάλλουσι Ῥόδιοι. εἴτε δὲ ἐκεῖνοι ὀρθῶς εἴτε οὗτοι φλαύ-
 ρως, ὑπερφρονῶ τοῦτο ἐξετάζειν.

20 Λέγουσι Κῶων παῖδες ἐν Κῷ τεκεῖν ἐν τινὶ ποίμνῃ 29
 Νικίου τοῦ τυράννου οἷν· τεκεῖν δὲ οὐκ ἄρνα ἀλλὰ λέοντα.
 καὶ οὖν καὶ τὸ σημεῖον τοῦτο τῷ Νικίᾳ τὴν τυραννίδα τὴν
 μέλλουσιν αὐτῷ μαντεύσασθαι ἰδιώτῃ ἔτι ὄντι.

Πτολεμαῖος ὁ βασιλεὺς ἐρώμενον εἶχε Γαλέστην ὄνομα, 30

1 Ath. 10, 415b–416d

1 ἀδηφάγους dgb ἀδδηφάγους Va | Λιτυέρσαν ex Ath. Sch.
 πιτυρέα Vx || 2 κάμβλητα Vx, ex Ath. em. Sch. | θῦον Vx, ex Ath.
 em. Sch. || 3 χαρίδαν Vx, ex Ath. em. Per. || 4 καλαμόδρον V,
 ex Ath. corr. Per. καμόδρον x || 5 τιμοκρέοντα V τιμοκράτην x |
 τόν³ Va τὸν καὶ dgb || 7 Αἰθῶν ex Ath. Sch. κλάδων V κάνθων x ||
 8 λέγεται x λέγει V | καὶ om. x | ἀδηφαγίας dgb ἀδδηφαγίας Va ||
 9 σιτοῦς x σίτου V || 10 ποιητὴς x πατὴρ V || 13 Ῥοδίαν He. sed
 cf. Memn. ap. Phot. Bibl. 236 b2 || 15 ὀψοφαγίστατον x ὀψοφα
 (fen.) ἱστατον V || 18 ῥόδιοι x οἱ ῥόδιοι V | ὀρθῶς ἐκεῖνοι τοῦτο
 εἴτε φλαύρως con. He. | οὗτοι V ἐκεῖνοι x | φλαύρως x cf. VH
 8, 17 φαύλως V || 19 τοῦτο del. He. || 21 Νικίου Per. νικίππου
 VxΦ || 22 καί² om. x | Νικίᾳ Per. νικίππῳ Vx || 24 γαλέστην x
 γαλέτην V

27. Se cuenta que los siguientes hombres fueron grandes comedores: Litienses ³⁵ de Frigia, Cambletes de Lidia, Tis de Paflagonia, Carilao, Cleónimo, Pisandro ³⁶, Caripo, Mitridates del Ponto ³⁷, Calamodris de Cícico, Timocreonte de Rodas (quien fue, además de atleta, poeta), el persa Cantíbaris y Erisictón ³⁸, el Mirmidón, quien, por esto era llamado también «Ardiente» ³⁹. Se cuenta, también, que en Sicilia hay un templo a la Glotonería y una imagen de Deméter Cerealista. Reconoce el poeta Alcmán que él mismo tenía un gran apetito. Y Anaxilao, el poeta cómico, dice que también un tal Ctesias comía mucho ⁴⁰.

28. Yo quiero hablaros ahora de un dicho rodio. Se dice que, en Rodas, quien se detiene a mirar el pescado con admiración tiene mejor apetito que nadie y, así, sus conciudadanos lo elogian por su distinción. En cambio, a quien inclina sus gustos hacia la carne, los rodios lo desprecian como individuo vulgar y glotón. Pero renuncio a examinar si tienen razón o están equivocados en sus opiniones.

29. Las gentes de Cos cuentan que en aquella isla una oveja, que pertenecía a un rebaño del tirano Nicias ⁴¹, parió, pero que no dio a luz un cordero sino un león. Este presagio le anunció a Nicias su futura tiranía cuando todavía era un ciudadano particular.

30. El rey Ptolomeo tuvo un amante que se llamaba Galestes ⁴²,

ιδεῖν κάλλιστον. ἀμείνων δὲ ἦν ἄρα τούτῳ τῷ μειρακίῳ
 ἡ γνώμη τῆς μορφῆς. πολλάκις γοῦν αὐτῷ καὶ ὁ Πτολε-
 μαῖος ἐμαρτύρει καὶ ἔλεγεν· „ὦ ἀγαθὴ κεφαλὴ, κακοῦ
 μὲν οὐδεπώποτε οὐδενὶ γέγονας αἴτιος, πολλοῖς δὲ καὶ
 πολλὰ ἀγαθὰ προῦξένησας.“ ὁ μὲν ἵππευε σὺν τῷ βασι- 5
 λεῖ τὸ μειράκιον· ἰδὼν δὲ πόρρωθεν ἀγομένους τινὰς ἐπὶ
 θανάτῳ, οὐ ῥαθύμως εἶδεν, ἀλλ’ ἔφη πρὸς τὸν Πτολε-
 μαῖον· „ὦ βασιλεῦ, ἐπεὶ κατὰ τινα δαίμονα τῶν ἀγομένων
 ἀγαθὸν ἐπὶ ἵππων ἐτύχομεν ὄντες, φέρε, εἴ σοι δοκεῖ, τὴν
 ἔλασιν ἐπιτείναντες καὶ συντονώτερον ἐπιδιώξαντες Διόσ- 10
 κοροι τοῖς δειλαίοις γενώμεθα,

‘σωτῆρες ἔνθα κἀγαθοὶ παραστάται’“,

τοῦτο δὴ τὸ λεγόμενον ἐπὶ τῶν θεῶν τούτων. ὁ δὲ ὑπερ-
 ησθὲς αὐτοῦ τῇ χρηστότητι καὶ τὸ φιλοκίτριμον ὑπερφιλή-
 σας, καὶ ἐκείνους ἔσωσε καὶ ἐπὶ πλεόν προσέθηκε τῷ φίλ- 15
 τρῳ τοῦ κατ’ αὐτὸν ἔρωτος.

- 31 Νόμος οὗτος Περσικὸς ἐν τοῖς μάλιστα ὑπ’ αὐτῶν
 φυλαττόμενος. ὅταν εἰς Πέρσας ἐλαύνῃ βασιλεὺς, πάντες
 αὐτῷ Πέρσαι κατὰ τὴν ἑαυτοῦ δύναμιν ἕκαστός <τι> προσ-
 κομίζει. ἅτε δὲ ὄντες ἐν γεωργίᾳ καὶ περὶ γῆν πονούμενοι 20
 καὶ αὐτουργοὶ πεφνκότες οὐδὲν τῶν ὑβρισμένων οὐδὲ τῶν
 ἄγαν πολυτελῶν προσφέρουσιν, ἀλλ’ ἢ βοῦς ἢ ὄις, οἱ δὲ
 σίτον, καὶ οἶνον ἄλλοι. παρεξίοντι δ’ αὐτῷ καὶ παρελαύ-
 νοντι ταῦτα ὑπὸ ἐκάστου πρόκειται καὶ ὀνομάζεται δῶρα
 καὶ δοκεῖ τούτῳ. οἱ δὲ ἔτι τούτων ἐνδεέστεροι τὸν βίον καὶ 25

12 TGF Adesp. 14 || 17 R. Sabbadini, Epistolario de Guarino
 Veronese tom. 2, Venetiae 1916, 91

1 δὲ om. V | τούτου V, corr. He., om. x | τῷ μειρακίῳ x τοῦ
 μειρακίου V || 2 ἡ om. x || 4 καὶ ante ἀγαθὰ transp. Sch. ||
 5 μὲν <οὖν> He. <οὖν ποτε> conl. He. (1858) || 6 <τὴν> ἐπὶ Fa. ||
 7 εἶδεν x εἶπεν V | τὸν om. V || 9 ἵππῳ Vx, corr. Per. | τυγ-
 χάνομεν He. (1870) || 12 ἐνθα] ἐσθλοὶ He. ἄμφω Sch. ὄντως Kü.
 δῆτα vel δῆθεν Fa. | καὶ ἀγαθοὶ Vx, corr. Boi. || 15 τῷ φίλτρῳ V
 τὸ φίλτρον x || 17 αὐτῶν x αὐτὸν V || 19 add. Hau. <δῶρα> He.
 <γέρας> Ra. | προσκομίζουσιν He. || 20 δὲ x δὴ V || 21 ὑβρισε-
 μένων V ὑβρυσμένων x || 25 τούτῳ] τοῦτο Fa. | τούτων x τούτοις V

de bellissimo aspecto. Pero el carácter de este joven era aún mejor que su apariencia. Muchas veces, el propio Ptolomeo fue testigo de esa cualidad y le decía: «Mi querido muchacho, nunca has causado mal a nadie, mientras que has procurado innumerables bienes a muchos». Un día el joven estaba montando a caballo con el rey cuando vio a lo lejos a unos reos a los que llevaban para ajusticiar. Aquel espectáculo no lo dejó indiferente, sino que le dijo a Ptolomeo: «Rey, puesto que, gracias a alguna divinidad favorable a esos reos, nosotros estamos montados a caballo, si te parece bien, aceleremos nuestra marcha y vayamos tras ellos con más brío; seamos como los Dioscuros ⁴³ para aquellos desgraciados,

Salvadores en aquel lugar y benévolos guardianes ⁴⁴

que es lo que se dice de aquellos dioses». El rey se alegró extraordinariamente por su bondad y apreció por encima de todo su carácter misericordioso. Y así, salvó a aquellos hombres y acrecentó el amor que sentía por aquel joven.

31. Ésta es una costumbre persa que se observa escrupulosamente. Cuando el rey se encamina hacia Persia, todos y cada uno de los persas le ofrecen alguna cosa según sus posibilidades. Puesto que se dedican a la agricultura, trabajan el campo y viven del esfuerzo de sus manos no le ofrecen regalos fastuosos ni excesivamente costosos, sino bueyes y ovejas; unos, trigo; otros, vino. Conforme el rey va avanzando y pasa por delante, cada uno le ofrece alguna de estas cosas, a las que llaman dones. Y así los considera el rey. Quienes son aún más pobres que éstos

γάλα καὶ φοίνικας αὐτῷ καὶ τυρὸν προσφέρουσι καὶ τρωκ-
τὰ ὥραϊα καὶ τὰς ἄλλας ἀπαρχὰς τῶν ἐπιχωρίων.

Λόγος οὖν καὶ οὗτος Περσικός. φασὶν ἄνδρα Πέρσην, **32**
ὃ ὄνομα ἦν Σιναίτης, πόρρω τῆς ἐπαύλεως τῆς ἐαυτοῦ
5 ἐντυχεῖν Ἀρταξέρξη τῷ ἐπικαλουμένῳ Μνήμονι. ἀπολη-
φθέντα οὖν θορυβηθῆναι δέει τοῦ νόμου καὶ αἰδοῖ τοῦ βασι-
λέως. οὐκ ἔχων δὲ ὅ τι χρήσαιτο τῷ παρόντι, ἡττηθῆναι
τῶν ἄλλων Περσῶν μὴ φέρων μηδὲ ἄτιμος δόξαι τῷ μὴ
δωροφορῆσαι βασιλέα, ἀλλ' οὗτός γε πρὸς τὸν ποταμὸν
10 τὸν πλησίον παραρρέοντα, ὃ Κῦρος ἐστὶν ὄνομα, ἐλθὼν
σὺν σπουδῇ καὶ ἧ ποδῶν εἶχε [μάλιστα], ἐπικύψας ἀμφο-
τέραις ταῖς χερσὶν ἀρυσάμενος τοῦ ὕδατος „βασιλεῦ“
φησιν „Ἀρταξέρξη, δι' αἰῶνος βασιλεύοις. νῦν μὲν οὖν σε
ὅπη τε καὶ ὅπως ἔχω τιμῶ, ὥς ἂν μὴ ἀγέραςτος τὸ γοῦν
15 ἐμὸν καὶ τὸ κατ' ἐμὲ παρέλθης, τιμῶ δέ σε Κύρου ποτα-
μοῦ ὕδατι· ὅταν δὲ ἐπὶ τὸν σταθμὸν τὸν σὸν παραγένη,
οἴκοθεν, ὥς ἂν [μάλιστα] ἐμαντοῦ κράτιστα καὶ πολυτε-
λέστατα κομίσαιμι, οὕτω τιμήσω σε, καὶ δὴ οὐδὲν ἐλάτ-
των γενήσομαι τινος τῶν ἄλλων τῶν ἤδη σε δεξιωσαμένων
20 τοῖς δώροις.“ ἐπὶ τούτοις ὁ Ἀρταξέρξης ἤσθη καὶ „δέχο-
μαι ἡδέως“ φησὶν „ἀνθρῶπε, τὸ δῶρον καὶ τιμῶμαί γε
αὐτὸ τῶν πάνυ πολυτελῶν καὶ ἰσοστάσιον ἐκείνοις λέγω·
πρῶτον μὲν, ὅτι ὕδωρ ἐστὶ τὸ πάντων ἄριστον, δεύτερον
δέ, ὅτι Κύρου ὄνομα ἐν ἐαυτῷ φέρει. καὶ σὺ δέ μοι κατα-
25 λύνοντι ἐν τῷ σταθμῷ πάντως ἐπιφάνηθι.“ ταῦτα εἰπὼν
προσέταξε τοὺς εὐνούχους λαβεῖν τὸ ἐξ αὐτοῦ δῶρον· οἱ
δὲ τὴν ταχίστην προσδραμόντες εἰς χρυσὴν φιάλην ἐδέ-

3 Plu. Art. 5, 1 Guarino (ut ad VH 1, 31)

3 οὖν del. He. || 4 ἦν om. x || 5 ἐντυχεῖν x τυχεῖν V | ἀπο-
λειφθέντα Vx, corr. Kor. || 6 τοῦ² del. He. || 7 χρήσεται Vx, corr.
Kor. | τῷ παρόντι om. x || 9 βασιλεῖ He. || 10 τὸν om. x | ἐστὶν
om. x || 11 del. He. | <καί> ἐπικύψας Ges. || 15 καὶ — ἐμὲ del. Fa. ||
17 ἂν Vd^t b^t ἐνι d^{mg} gab^{mg} | del. He. | ἐαυτοῦ Vx, corr. Ges. ||
18 κομίσαιμι Fa. χωρήσαιμι Vx χωρήσω He. χωρῇ He. (1858) |
<ἂν> ἐλάττων He. || 19 γενοίμην Vx, corr. Kor. || 21 φησὶν om. V |
τιμῶμαί x τιμῶ V || 23 μὲν om. x | ἄριστον Vx κάλλιστον Φ ||
24 καὶ del. He.

le ofrecen leche, dátiles y queso, además de los frutos del tiempo y las demás primicias de su región.

32. La que sigue es otra historia persa. Cuentan que un persa, cuyo nombre era Sinetes, se encontró, lejos de su hacienda, con aquel Artajerjes al que llamaban Mnemón ⁴⁵ . Puesto que había sido sorprendido lejos de su casa, se angustió por temor a la ley y a la falta de consideración ante su rey. Al carecer de lo necesario para aquellas circunstancias y haciéndosele insoportable la idea de quedar por detrás de los otros persas o de parecer indigno por no poder hacer la ofrenda de presentes al rey, bajó a la carrera hasta el río que corría por las cercanías —río que se llamaba Ciro—, metió los pies en el agua y, agachándose, cogió agua con las manos y dijo: «¡Rey Artajerjes, que reinéis eternamente! Ahora yo te honro como puedo para que no te marches sin haber recibido, en la medida de mis fuerzas, mi muestra de respeto. Te honro con agua del río Ciro. Cuando llegues al final de tu jornada, desde mi casa yo podría enviarte mis mejores y más valiosas pertenencias. De esta forma te honraré y yo no quedaré por detrás de quienes ya te han dado la bienvenida con sus regalos». Artajerjes quedó complacido con aquellas palabras y le contestó: «Acepto contento, hombre, tu regalo. Lo considero uno de los más valiosos y afirmo que es de igual valor que los demás; en primer lugar, porque

el agua es la mejor de las cosas ⁴⁶ ,

en segundo lugar, porque lleva el nombre de Ciro. Y de todas maneras te presentarás ante mí, en mi campamento, cuando haga un alto». Tras estas palabras ordenó a sus eunucos que tomaran el regalo de aquel hombre. Estos se acercaron corriendo y recogieron el agua de las manos

ξαντο ἐκ τῶν χειρῶν αὐτοῦ τὸ ὕδωρ. ἐλθὼν δὲ ἔνθα κατέ-
 λυνεν ὁ βασιλεὺς ἔπεμψε τῷ ἀνδρὶ τῷ Πέρσῃ στολὴν Περ-
 σικὴν καὶ φιάλην χρυσήν καὶ χιλίους δαρεικούς, καὶ προσ-
 ἔταξε τὸν κομίζοντα αὐτὰ εἰπεῖν τῷ λαμβάνοντι· „κελεύει
 σε βασιλεὺς ἐκ μὲν τούτου τοῦ χρυσοῦ εὐφραίνειν τὴν 5
 σεαυτοῦ ψυχὴν, ἐπεὶ καὶ σὺ τὴν ἐκείνου εὐφρανας, μὴ αὐτὴν
 ἀγέραστον μηδὲ ἄτιμον ἑάσας, ἀλλ’ ὥς ἡδὴ ἐχώρει ταύτη
 τιμήσας. βούλεται δέ σε καὶ τῇ φιάλῃ ταύτῃ ἀρνούμενον
 πίνειν ἐξ ἐκείνου τοῦ ὕδατος.“

33 Ῥοιὰν ἐπὶ λίκνου μεγίστην Ὠμίσης Ἀρταξέρξῃ τῷ 10
 βασιλεῖ ἐλαύνοντι τὴν Περσίδα προσεκόμισε. τὸ μέγεθος
 οὗν αὐτῆς ὑπερεκπλαγεῖς ὁ βασιλεὺς „ἐκ ποίου παραδεί-
 σου“ φησὶ „λαβὼν φέρεις μοι τὸ δῶρον τοῦτο;“ τοῦ δὲ
 εἰπόντος ὅτι οἴκοθεν καὶ ἐκ τῆς αὐτοῦ γεωργίας, ὑπερήσθη
 καὶ δῶρα μὲν αὐτῷ βασιλικά ἔπεμψε καὶ ἐπέειπε· „νῆ 15
 τὸν Μίθραν, ἀνὴρ οὗτος ἐκ τῆς ἐπιμελείας ταύτης δυνήσε-
 ται καὶ πόλιν κατὰ γε τὴν ἐμὴν κρίσιν ἐκ μικρᾶς μεγάλῃν
 ποιῆσαι.“ ἔοικε δὲ ὁ λόγος ὁμολογεῖν οὗτος ὅτι πάντα ἐκ
 τῆς ἐπιμελείας καὶ τῆς διαρκοῦς φροντίδος καὶ τῆς σπου-
 δῆς τῆς ἀνελλιποῦς καὶ τῶν κατὰ φύσιν δύναιτο ἂν κρείτ- 20
 тона γενέσθαι.

34 Ἀνὴρ γένει Μάρδος, ὄνομα Ῥακώκης, παῖδας εἶχεν
 ἑπτὰ. ἀλλὰ τούτων ὁ νεώτατος ἐκαλεῖτο Καρτώμης, κακὰ
 δὲ πολλὰ τοὺς ἄλλους εἰργάζετο. καὶ τὰ μὲν πρῶτα ἐπει-
 ρᾶτο αὐτὸν ὁ πατὴρ παιδεύειν καὶ ῥυθμίζειν λόγῳ· ἐπεὶ 25
 δὲ οὐκ ἐπείθετο, τῶν δικαστῶν τῶν περιχώρων ἀφικο-
 μένων ἔνθα ὤκει ὁ τοῦ νεανίσκου πατὴρ, ἀλλ’ ἐκεῖνός γε
 συλλαβὼν τὸ παιδίον καὶ τὴν χεῖρα ὀπίσω περιαγαγὼν

10 Plu. Art. 4, 5

1 ἐκ . . . τὸ ὕδωρ x τὸ ἐκ . . . ὕδωρ V | 2 ὁ del. He. (1870) ||
 6 αὐτὸν Tor. || 7 ὡς ἡδὴ] ὡς δὴ Kū. ἡ δὴ Fa. | ἐχώρει Gr., J. ||
 7–8 ἀλλ’ – τιμήσας om. V || 10 ὀμίσης x, e Plu. corr. Sch. ὁ μί-
 θρας V || 12 ὁ susp. He. || 14 αὐτοῦ d αὐτοῦ gab αὐτῆς V ||
 15 μὲν susp. He. || 23 ἀλλὰ del. He. || 24 ἄλλους Cu. μάγους V x
 μείζους Gr., J. || 26 τῶν² om. V | περιχώρων x περιχώρον V

de aquel hombre en una taza de oro. Cuando llegó al lugar donde iba a hacer la parada, el rey envió a aquel hombre un vestido persa, una taza de oro y mil dáricos. Ordenó también a quien llevaba los presentes que dijera a aquel hombre cuando los recibiera: «El rey te ordena que alegres tu alma con todo este oro, puesto que tú alegraste la suya al no permitir que fuera despreciada y quedara sin honrar. Al contrario, lo honraste como te fue posible. Te ordena también que bebas del agua de aquel río sacándola con esta taza».

33. Omises llevó al rey Artajerjes, que estaba de viaje por Persia, una enorme granada en un cesto. El rey, atónito por el tamaño de la granada, dijo: «¿De qué huerto me traes este don?». Puesto que le contestó que del de su casa, de sus propias tierras, el rey se alegró sobremedida, le envió regalos dignos de un rey y añadió: «Por Mitra⁴⁷, este hombre, con tal diligencia podría, a mi entender, convertir una pequeña ciudad en una grande»⁴⁸. Esta historia parece demostrar que cualquier cosa puede superar sus límites naturales gracias a la dedicación y al suficiente interés así como por el trabajo constante.

34. Un hombre, perteneciente a la estirpe de los mardos⁴⁹, de nombre Racoces, tuvo siete hijos. El más joven, que se llamaba Cartomes, cometía continuas tropelías contra sus hermanos mayores. Al principio el padre intentó educarlo y corregirlo con la palabra, pero, como no obedecía, un día, cuando llegaron los jueces de la región al lugar donde habitaba el padre del joven, cogió al niño y, atándole las

αὐτοῦ, πρὸς τοὺς δικαστὰς ἤγαγε καὶ ὅσα αὐτῷ τετόλμητο
πάντα ἀκριβῶς κατηγόρησε καὶ ἤτει παρὰ τῶν δικαστῶν
ἀποκτεῖναι τὸν νεανίσκον. οἱ δὲ ἐξεπλάγησαν καὶ αὐτοὶ
μὲν ἐφ' ἑαυτῶν οὐκ ἔκριναν τὴν καταδικάζουσαν ἀγαγεῖν
5 πῆφον, ἀμφοτέρους δὲ ἐπὶ τὸν βασιλέα τῶν Περσῶν τὸν
Ἀρταξέρξην ἤγαγον. τὰ αὐτὰ δὲ λέγοντος τοῦ Μάρδου
ὑπολαβὼν ὁ βασιλεὺς ἔφη· „εἴτα τολμήσεις τοῖς ὀφθαλ-
μοῖς τοῖς ἑαυτοῦ τὸν υἱὸν ἀποθνήσκοντα ὑπομεῖναι;“ ὁ δὲ
ἔφη· „πάντων μάλιστα· ἐπεὶ καὶ ἐν τῷ κήπῳ ὅταν τῶν
10 φνομένων θριδακινῶν τὰς ἐκφύσεις τὰς πικρὰς ἀποκλῶ
καὶ ἀφαιρῶ, οὐδὲν ἢ μήτηρ αὐτῶν ἢ θριδακίνη λυπεῖται,
ἀλλὰ θάλλει μᾶλλον καὶ μείζων καὶ γλυκίων γίνεται. οὕτω
καὶ ἐγώ, ὦ βασιλεῦ, τὸν βλάπτοντα τὴν ἐμὴν οἰκίαν καὶ
τὸν τῶν ἀδελφῶν βίον [εἶπε] θεωρῶν ἀπολλύμενον καὶ τῆς
15 κακουργίας τῆς εἰς αὐτοὺς παυόμενον καὶ αὐτὸς ἀῤῃθῆ-
σομαι καὶ τοῖς λοιποῖς τοῖς κατὰ γένος συνέσομαι τὰ αὐτὰ
ἐμοὶ εὖ πάσχουσιν.“ ὦν ἀκούσας Ἀρταξέρξης ἐπῆνεσε μὲν
τὸν Ῥακώκην καὶ τῶν βασιλικῶν δικαστῶν ἐποίησεν ἕνα,
εἰπὼν πρὸς τοὺς παρόντας ὅτι ὁ περὶ τῶν ἰδίων παίδων
20 οὕτω δικαίως ἀποφαινόμενος πάντως καὶ ἐν τοῖς ἄλλο-
τρίοις ἀκριβῆς ἔσται δικαστὴς καὶ ἀδέκαστος· ἀφῆκε δὲ
καὶ τὸν νεανίαν τῆς παρούσης τιμωρίας, ἀπειλῶν αὐτῷ
θανάτου τρόπον βαρύτερον, εἰ ἐπὶ τοῖς φθάσασιν ἀδι-
κῶν φωραυθῇ ἕτερα.

1 τετόλμηται Vx, corr. Kor. || 4 ἐφ' Vd^a ἀφ' d^cgab | ἀγαγεῖν] ἐνεγκεῖν Co. || 8 ἑαυτοῦ] σεαυτοῦ He., sed cf. p. 8, 20 || 10 φνο-
μένων susp. He. || 11 ἡ θριδακίνη del. He. || 12 οὕτω Ges. ἅμα Vx
ταῦτά Per. ἀλλά Kor. ἀμέλει Ja. || 13 τὸν x τὰ V || 14 del. He. |
εἴ γε θεωρῶ Gr., J. || 16 συνήσομαι Per. || 18 καὶ x φασὶ καὶ V

manos a la espalda, lo condujo ante los jueces. Denunció pormenorizadamente todo cuanto le había soportado y pidió a los jueces que ejecutaran al joven. Los jueces quedaron estupefactos y decidieron no asumir la responsabilidad de la condena, sino que llevaron a ambos ante Artajerjes, el rey persa. Y cuando el mardo contó su historia, el rey le respondió: «¿Así que vas a tener el valor de presenciar con tus propios ojos la muerte de tu hijo?». «Sin duda alguna», contestó. «Pues cuando en el huerto arranco y elimino las hojas amargas que nacen de las lechugas que crío, ni siquiera su madre, la propia lechuga, se aflige, sino que crece más y se hace más grande y dulce. Y así ocurrirá conmigo, Rey, pues al contemplar cómo perece quien daña mi propia casa y la vida de sus hermanos, viendo que se pone fin al mal que se les hacía, yo mismo medraré y seré testigo de que los demás miembros de mi familia disfrutan de la misma buena fortuna que yo». Al escuchar estas palabras, Artajerjes alabó a Racoces y lo nombró uno de sus consejeros reales, diciendo a los presentes que quien se muestra tan justo con respecto a sus propios hijos habría de ser, en los asuntos ajenos, un juez concienzudo e íntegro. Pero liberó al joven de la pena propuesta, amenazándolo con la muerte más terrible, si se le sorprendía sumando alguna nueva fechoría a las ya cometidas.

¹ Ergane es la advocación de Atenea como inventora del arte de tejer y, por extensión, como protectora de todas las artes. La afirmación con la que inicia el capítulo niega lo dicho por el propio ELIANO , *Hist. an.* . VI 57 y otros autores como PLINIO , *Hist. nat.* . VIII 7-8 y PLUTARCO , *Mor.* . 966C.

² ELIANO , *Hist. an.* . VI 53. PLINIO , *Hist. nat.* . VIII 148.

³ ELIANO , *Hist. an.* . IX 12 y ARISTÓTELES , *Hist. an.* . 621a 12.

⁴ Cf. XIII 35.

⁵ Esta planta era muy utilizada en la Antigüedad como fármaco por el efecto purgante de su aceite. ARISTÓTELES , *Hist. an.* . 612 a 3.

⁶ ELIANO , *Hist. an.* . XI 19, recuerda que así ocurrió durante el terremoto que destruyó la ciudad de Hélice en el año 373 a. C.

⁷ Gelón fue uno de los grandes tiranos griegos de Sicilia, que gobernó Siracusa entre los años 485 y 478 desde donde fundó un imperio regional. Derrotó a Cartago en la batalla de Hímera, en el 480. H. BERVE , *Die Tyrannis bei den Griechen* , Múnich, 1967, 140-147.

⁸ ELIANO , *Hist. an.* . VI 62. La fama de este perro hizo que nos haya llegado su nombre: Pirro. PLINIO , *Hist. nat.* . VIII 144.

⁹ ARISTÓTELES , *Hist.* . an. 615 a.

¹⁰ ELIANO , *Hist. an.* . V 34 y XVII 24. ARISTÓTELES , *Hist. an.* . 610 a.

¹¹ Este pasaje, a pesar de citar diversas autoridades, parece derivado directamente de ATENEO , 394 B-395 A.

¹² ARISTÓTELES , *Hist. an.* . 544a-b.

¹³ El término indica una variedad de paloma que no ha sido identificada.

¹⁴ Caronte de Lámpsaco es un logógrafo probablemente contemporáneo de Heródoto, aunque de una generación anterior. Entre sus obras figura unas *Historias persas (Persiká)* de donde quizás provenga esta anécdota, recordada, por otra parte, también en HERÓDOTO , VI 44. M. MOGGI , «Autori grechi di Persiká, 2: Carone di Lampsaco», *An. Sc. Nor. Pisa* 7 (1977), 1-26.

¹⁵ Cf. *Hist. an.* . IV 2. También se celebraba en la misma ciudad la fiesta del Retorno de Afrodita.

¹⁶ Ciudad de Acaya a unos 40 Km al este de Patras.

¹⁷ La peregrinación anual a Delos era una conmemoración ritual del mito de Teseo y el Minotauro. El héroe ateniense, enviado a Creta, fue capaz de matar al Minotauro y eliminar el terrible tributo que la ciudad le pagaba: catorce jóvenes, siete varones y siete muchachas. PLATÓN , *Fedón* 58 a-c. Mientras la nave estaba ausente en la ciudad se desarrollaban ritos de purificación, quedando prohibidas las ejecuciones de los condenados.

¹⁸ Apolodoro es uno de los más fieles seguidores de Sócrates, caracterizado por su simpleza, pero absolutamente entregado al maestro, al que acompañó en el tribunal y en la cárcel. Era llamado irónicamente «el blando»,

aunque en realidad resultaba una persona de trato rudo para todos salvo para Sócrates. PLATÓN, *Banquete* 172-3.

¹⁹ Estos dos escultores suelen ser citados juntos. Las fechas en que vivieron son desconocidas. Se les considera los legendarios autores de esculturas microscópicas.

²⁰ Se refiere a una comedia perdida de ARISTÓFANES, *Las segundas Tesmoforiantes*, de la que únicamente se conservan quince versos.

²¹ Esta colonia griega del sur de Italia, fundada en torno al 720 a. C., se hizo famosa por la afición al lujo de sus habitantes. Próspera durante la época arcaica, fue destruida en 510 a. C. Fracasaron los intentos de refundación hasta que Atenas organizó en su solar una nueva colonia, Turios (444 a. C.).

²² Esta familia aristocrática gobernó Corinto desde el año 750 a. C. hasta el 657 a. C., cuando fueron expulsados por Cípselo, quien se convertiría en tirano. Bajo el mando de aquel clan, la ciudad prosperó gracias al comercio hasta merecer el apelativo de «Feliz». J. SALMON, *Wealthy Corinth: a History of the City to 338 B.C.*, Oxford, 1984.

²³ Dionisio I, tirano de Siracusa (ca. 430-367). Entre sus múltiples campañas en todos los frentes (contra los griegos de Sicilia y del Sur de Italia, contra los cartagineses) también organizó una expedición a Etruria donde saqueó Pirgos, el puerto de la ciudad de Caere (384 a. C.); H. BERVE, *Die Tyrannis ... 221-260*; B. CAVEN, *Dionysius I. War-Lord of Sicily*, New Haven, 1990.

²⁴ La mina ática pesaba 431 gr. El talento ático estaba compuesto por sesenta minas.

²⁵ El dárlico oscilaba entre unos 8, 25 y 8, 46 gr. Equivalía, por tanto, a dos dracmas áticas de 4, 31 gr. Cien dracmas hacían una mina ática.

²⁶ «Ofrecido como regalo».

²⁷ Una de las razones de los emparejamientos de este capítulo quizás sea el deseo de contraponer los dos sofistas más importantes, protagonistas ambos de diálogos platónicos, Gorgias (248-380 a. C.) y Protágoras de Abdera (490-420 a. C.), con dos auténticos filósofos, Filolao de Cretona, pitagórico, contemporáneo de Sócrates y recordado por PLATÓN sólo en *Fedón* 61d6, y Demócrito de Abdera, filósofo que convirtió la risa en su bandera, cuya doctrina posiblemente conoció Platón, aunque nunca lo mencionó en sus obras. Una segunda razón quizás fuera la de ofrecer ejemplos en que los discípulos, siendo inferiores intelectualmente, gozaron de mayor fama que sus maestros. DIÓGENES LAERCIO, IX 50, hace de Protágoras discípulo de Demócrito, aunque argumentos cronológicos impiden asegurar la vinculación real entre los dos personajes. M. UNTERSTEINER, *Les sophistes I*, París, 1993, págs. 18-19.

²⁸ La historia de Lépreo también la cuenta ATENEÓ, 412A-B, aunque las diferencias entre las dos versiones parecen impedir la filiación; J. ALVAR EZQUERRA (dir.), *Diccionario Espasa. Mitología universal*, Madrid, Espasa, 2000, s.v. «Lépreo».

²⁹ PLUTARCO , *Alejandro* II-III, donde se recuerdan los prodigios de su concepción.

³⁰ Foción, hijo de Foco, (402-318 a. C.) es uno de los personajes favoritos de Eliano. Reconocido por su honradez, fue el ateniense que en más ocasiones fue elegido estratego (general): 45 veces entre los años 371 y 318. Este episodio: PLUTARCO , *Foción* 17, 10-18, 7.

³¹ Las cuatro son ciudades de Asia Menor. Cíos era el puerto de Nicea y Prusa, en Bitinia. Elea servía de puerto a la ciudad de Pérgamo. Milasa estaba situada en Caria y Pátara en Licia.

³² El texto se completa siguiendo a PLUTARCO , *Foción* 18, 7.

³³ Posiblemente se trate del poeta epigramático Posidipo de Pela (primera mitad del s. III a. C.), autor de una veintena de breves poemas, conservados en la *Antología Palatina* , de tema erótico o convivial.

³⁴ La anécdota posiblemente deriva de ATENEO , 415 A-B, quien la refiere a una procesión celebrada en Alejandría durante el siglo III .

³⁵ Hijo del rey Midas, segador famoso, retaba a sus huéspedes a competir con él en esta tarea para acabar matándoles después de vencerlos. Heracles lo mató; cf. J. ALVAR , *Diccionario...*, s.v . «Litienses».

³⁶ Posiblemente se trate del político ateniense que en la segunda mitad del s. V a. C. colaboró activamente en la instauración del régimen oligárquico de los Cuatrocientos. En la comedia se le critica por corrupto y cobarde, y se le ridiculiza por su gordura.

³⁷ Mitrídates VI Eupátor (120-63 a. C.), el mayor enemigo de Roma en su expansión por Oriente durante el siglo I a. C.

³⁸ Personaje tesalio (y de aquí su denominación de mirmidón) sobre el que un terrible castigo por su impiedad al talar una encina del bosque sagrado de Deméter. Consumido por un hambre insaciable, hubo de vender al mejor postor a su propia hija, Mestra, para así procurarse recursos y, en su locura, acabó devorándose a sí mismo; A. RUIZ DE ELVIRA , *Mitología clásica* , Madrid, Gredos, 1982, págs. 455-456; J. ALVAR , *Diccionario...*, s.v . «Erisictón».

³⁹ CALÍMACO , *Himnos* VI 67, utiliza este mismo adjetivo para describir el hambre que torturaba a Erisictón.

⁴⁰ Esta sección posiblemente sea un resumen de ATENEO , 415B-416E.

⁴¹ Tirano instalado en la ciudad por Marco Antonio en el año 41 a. C.

⁴² DIODORO SÍCULO , XXXIII 20-22 recuerda a Galestes como amigo de Ptolomeo VI, quien reinó entre los años 180 y 145 a. C.

⁴³ Cástor y Pólux, que tenían la función de dioses guardianes. J. ALVAR , *Diccionario...*, s.v . «Dioscuros».

⁴⁴ Verso yámbico de una tragedia sin identificar. B. SNELL , *Tragicorum Graecorum Fragmenta*, vol II , Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 1981, n° 14.

⁴⁵ Artajerjes II, que reinó entre los años 405 y 359 a. C.

⁴⁶ PÍNDARO , *Olimpica* I 1.

⁴⁷ Dios persa, guardián de la lealtad, de la amistad, de los juramentos, dios de los sacrificios y también dios guerrero. En tiempos de Eliano estaba profundamente arraigado en el Imperio después de haber sufrido una importante transformación. J. ALVAR , *Los misterios* , Barcelona, 2001.

⁴⁸ Se trata de Artajerjes I (465-424 a. C.). La historia aparece en PLUTARCO , *Artajerjes* 4, 5.

⁴⁹ Una de las tribus que vivía dentro del Imperio Persa.

B

- 1 Καὶ ταῦτα Σωκράτους πρὸς Ἀλκιβιάδην. ὁ μὲν ἡγωνία καὶ ἐδεδίει πάνν σφόδρα εἰς τὸν δῆμον παρελθεῖν τὸ μειράκιον· ἐπιθαρσύνων δὲ αὐτὸν καὶ ἐγείρων ὁ Σωκράτης „οὐ καταφρονεῖς“ εἶπεν „ἐκείνου τοῦ σκνυτοτόμου;“ τὸ ὄνομα εἰπὼν αὐτοῦ. φήσαντος δὲ τοῦ Ἀλκιβιάδου ὑπολαβὼν 5 πάλιν ὁ Σωκράτης· „ἔτι δὲ ἐκείνου τοῦ ἐν τοῖς κύκλοις κηρύττοντος ἢ ἐκείνου τοῦ σκηνορράφου;“ ὁμολογούντος δὲ τοῦ Κλεινίου μειρακίου „οὐκοῦν“ ἔφη ὁ Σωκράτης „ὁ δῆμος ὁ Ἀθηναίων ἐκ τοιούτων ἡθροισται· καὶ εἰ τῶν καθ’ ἓνα καταφρονεῖς, καταφρονητέον ἄρα καὶ τῶν 10 ἡθροισμένων“, μεγαλοφρόνως ταῦτα ὁ τοῦ Σωφρονίσκου καὶ τῆς Φαιναρέτης τὸν τοῦ Κλεινίου καὶ τῆς Δεινομάχης διδάσκων.
- 2 Μεγαβύζου ποτὲ ἐπαινοῦντος γραφὰς εὐτελεῖς καὶ ἀτέχνους, ἐτέρας δὲ σπουδαίως ἐκπεπονημένας διαψέγοντος, 15 τὰ παιδάρια τὰ τοῦ Ζεύξιδος <τὰ> τὴν μηλίδα τρίβοντα κατεγέλα. ὁ τοίνυν Ζεῦξις ἔφατο· „ὅταν μὲν σιωπᾷς, ὦ Μεγάβυζε, θανμάζει σε τὰ παιδάρια ταῦτα· ὀρᾷ γάρ σου τὴν ἐσθῆτα καὶ τὴν θεραπείαν τὴν περὶ σέ· ὅταν γε μὴν τεχνικόν τι θέλῃς εἰπεῖν, καταφρονεῖ σου. φύλαττε τοίνυν 20 σεαυτὸν εἰς τοὺς ἐπαινουμένους, κρατῶν τῆς γλώττης καὶ ὑπὲρ μηδενὸς τῶν μηδέν σοι προσηκόντων φιλοτεχνῶν.“
- 3 Ἀλέξανδρος θεασάμενος τὴν ἐν Ἐφέσῳ εἰκόνα ἑαυτοῦ τὴν ὑπὸ Ἀπελλοῦ γραφεῖσαν οὐκ ἐπῆνεσε κατὰ τὴν ἀξίαν τοῦ γράμματος. εἰσαχθέντος δὲ [τοῦ] ἵππου καὶ χρεμετί- 25

1 X. Mem. 3, 7, 6–7 cf. O. Gigon, Xenophontea, Eranos 44, 1946, 149sq. || 14 Overbeck 1656 Plu. Mor. 58de. 471f–472a Areth. Script. Min. 1, 190, 26–32 Westerink || 23 Overbeck 1835 Ael. NA 4, 50 Plin. Nat. 35, 95 A. Politiani Miscellaneorum centuria prima cap. 48

2 εἰς τ. δ. π. x π. εἰς τ. δ. V || 5 ἐπειπὼν He. | αὐτοῦ V αὐτῷ x | δὲ V δὲ αὐτοῦ dab^c δὲ αὐτῷ gb^a || 8 Κλεινίου del. He. || 9 ὁ² om. V || 11 τοῦ om. x || 12 τὸν x καὶ τὸν V || 16 παιδάρια] μειράκια Areth. | add. He. | μηλίδα x et Plu. μηλιάδα V et Areth. | τρίβοντα x τρίβον V || 20 φύλαττε] τάττε conl. He. || 21 γλώττης V γλώσσης x || 25 del. Kor.

LIBRO II

1. Éstas fueron algunas de las palabras que Sócrates dirigió a Alcibíades ¹ . A éste, cuando todavía era adolescente, le angustiaba y atemorizaba de manera especial tomar la palabra ante el pueblo. Sócrates, con la intención de animarlo y provocarlo, le dijo: «¿No sientes desprecio por aquel zapatero?» y añadió su nombre. Cuando Alcibíades asintió, Sócrates, tomando de nuevo la palabra, dijo: «¿Y por aquel que pregonas entre corros de gente, o por aquel otro fabricante de tiendas?» . Al mostrar su acuerdo el joven hijo de Climias, Sócrates le dijo: «Pues bien, el pueblo ateniense está formado por personas como ésas. Y si sientes desprecio por cada uno de ellos individualmente, debes despreciarlos también cuando están reunidos». Con estas enseñanzas el hijo de Sofronisco y Fenárete educaba noblemente al hijo de Clinias y Dinómaca.

2. En cierta ocasión, mientras Megabizo elogiaba unas pinturas mediocres y sin arte, a la vez que con vigor censuraba otras elaboradas con virtuosismo, los esclavos de Zeuxis ² , que estaban triturando tierra melia ³ , empezaron a burlarse de él. Y entonces Zeuxis dijo: «Cuando estás callado, Megabizo, estos jóvenes sirvientes te admiran al contemplar tu indumentaria y el séquito que te acompaña pero, cuando te apetece hacer algún juicio sobre arte, sienten desprecio por ti. Conserva tu prestigio entre quienes te admiran controlando tu lengua y evitando hablar sobre aspectos que no son de tu competencia».

3. Alejandro tuvo ocasión de ver su propio retrato pintado por Apeles en Éfeso, pero no elogió el cuadro como se merecía. En cambio su caballo, que Alejandro había llevado ante el cuadro, relinchó

σαντος πρὸς τὸν ἵππον τὸν ἐν τῇ εἰκόνι ὡς πρὸς ἀληθινὸν καὶ ἐκείνον „ὦ βασιλεῦ“ εἶπεν ὁ Ἀπελλῆς „ἀλλ’ ὅ γε ἵππος ἔοικέ σου γραφικώτερος εἶναι κατὰ πολὺ.“

Φαλάριδος ὑμῖν ἔργον οὐ μάλα ἐκείνῳ σύννηθες εἰπεῖν 4
 5 ἐθέλω· τὸ δὲ ἔργον φιλανθρωπίαν ἅμαχον ὁμολογεῖ καὶ
 διὰ τοῦτο ἀλλότριον ἐκείνου δοκεῖ. Χαρίτων ἦν Ἀκραγαν-
 τίνος φιλόκαλος ἄνθρωπος καὶ περὶ τὴν ὥραν τὴν τῶν
 νέων ἐσπουδακῶς δαιμονίως· διαπύρως δὲ ἠράσθη μάλιστα
 Μελανίππου, Ἀκραγαντίνου καὶ ἐκείνου, καὶ τὴν ψυχὴν
 10 ἀγαθοῦ καὶ τὸ κάλλος διαφέροντος. τοῦτον ἐλύπησέ τι
 Φάλαρις τὸν Μελάνιππον· δικαζομένῳ γὰρ αὐτῷ πρὸς
 τινα τῶν ἐταίρων αὐτοῦ τοῦ Φαλάριδος προσέταξεν ὁ
 τύραννος τὴν γραφὴν καταθέσθαι. τοῦ δὲ μὴ πειθομένου
 ὁ δὲ ἠπειλήσεν τὰ ἔσχατα δράσειν αὐτὸν μὴ ὑπακούσαντα.
 15 καὶ ἐκεῖνος μὲν παρὰ τὴν δίκην ἐκράτησεν τῇ ἀνάγκῃ
 προστάξαντος τοῦ Φαλάριδος, καὶ οἱ ἄρχοντες τὴν γραφὴν
 τοῦ ἀγῶνος ἠφάνισαν. βαρέως δ’ ἐπὶ τούτοις ὁ νεανίσκος
 ἤνεγκεν ὑβρίσθαι λέγων, καὶ ὠμολόγει τὴν ὀργὴν τὴν
 ἑαυτοῦ πρὸς τὸν ἐραστὴν ὁ Μελάνιππος καὶ ἡξίου κοινω-
 20 νὸν αὐτὸν γενέσθαι τῆς ἐπιθέσεως τῆς κατ’ αὐτοῦ καὶ
 ἄλλους δὲ ἔσπευδε προσλαβεῖν τῶν νεανίσκων, οὓς μάλι-
 στα ἥδει περὶ τὴν τοιαύτην προᾶξιν θερμοτάτους. ὁρῶν δὲ
 αὐτὸν ὁ Χαρίτων ἐνθουσιῶντα καὶ ὑπὸ τῆς ὀργῆς ἀνα-
 φλεγόμενον καὶ γινώσκων ὅτι τῶν πολιτῶν οὐδεὶς αὐτοῖς
 25 συλλήφεται δέει τῷ ἐκ τοῦ τυράννου, καὶ αὐτὸς ἔφη πάλαί
 τοῦτο ἐπιθυμεῖν καὶ σπεύδειν ἐκ παντὸς τὴν πατρίδα
 ῥύσασθαι τῆς δουλείας τῆς καταλαβούσης· ἀσφαλὲς δὲ
 μὴ εἶναι πρὸς πολλοὺς τὰ τοιαῦτα ἐκφέρειν. ἡξίου δὴ τὸν

4 Ath. 13, 602bc Ael. fr. 202 He.

5 ἅμαχον] ἀμήχανον coniecti || 9 [ἀκρ. x τοῦ ἀκρ. V | και²
 delere maluit He. (1858) || 11 τὸν Μελάνιππον glossatori attrib.
 He. (1858) | αὐτῷ om. V || 15 τῇ V τοῦ x, del. Per. || 16 <τοῦ>
 προστάξαντος Kū. | προστάξαντος τοῦ Φαλάριδος glossatori attrib.
 He. | καὶ οἱ Kor. δὲ οἱ V x οἱ δὲ Per. || 17 ἠφάνισαν x ἠφάνησαν V ||
 19 ὁ Μελάνιππος del. He. || 23 τῆς om. x || 25 συλλήφεται V
 συλλήφεται x || 28 δὴ V δὲ x

al ver el caballo que había en aquella pintura como si éste fuera real. Y Apeles dijo: «Rey, mira, el caballo parece que entiende más de pintura que tú»⁴.

4. Quiero contaros una acción de Fálaris⁵ impropia de él. Este acto testimonia una filantropía insuperable y por esto me parece que es impropio de aquel. Cantón de Acragante era un hombre amante de la belleza que se sentía extraordinariamente atraído por los dones de la juventud. Estaba locamente enamorado de Melanipo, quien era también de Acragante, además de un alma buena y de belleza extraordinaria. Fálaris ofendió a Melanipo. A este joven, que había demandado a uno de los amigos del propio tirano, Fálaris le ordenó que retirara la denuncia. Y puesto que no acató la orden, Fálaris lo amenazó con someterlo a los peores castigos por su desobediencia. Y así, el amigo de Fálaris salió victorioso contra toda justicia, porque Fálaris lo había ordenado y los magistrados anularon la causa que había motivado el pleito. El joven soportó esta situación con dolor; declarándose ofendido, Melanipo confesó su cólera a su amante y le pidió que se le uniera en una conspiración contra el tirano mientras se esforzaba en ganarse a otros jóvenes que —como bien sabía— estaban deseosos de participar en una empresa semejante. Caritón, al ver que Melanipo estaba entusiasmado y encendido en ira, pero sabiendo bien que ningún ciudadano se uniría a ellos por miedo al tirano, le dijo que él también albergaba el mismo deseo desde hacía mucho tiempo y que se esforzaba por todos los medios para salvar a la patria de la esclavitud en la que se encontraba; pero —añadió— que no sería seguro dar a conocer la empresa a mucha

Μελάνιππὸν οἱ συγχωρῆσαι ἀκριβέστερον ὑπὲρ τούτων
 διασκέψασθαι καὶ ἑᾶσαι παραφυλάξαι τὸν χρόνον τὸν ἐπι-
 τήδειον εἰς τὴν προᾶξιν. συνεχώρησε τὸ μειράκιον. ἐφ'
 ἑαυτοῦ τοίνυν ὁ Χαρίτων βαλόμενος τὸ πᾶν τόλμημα καὶ
 κοινωνὸν αὐτοῦ μὴ θελήσας παραλαβεῖν τὸν ἐρώμενον, ἵν',⁵
 εἰ καταφωραθῇ, αὐτὸς ὑπέχοι τὴν δίκην, ἀλλὰ μὴ καὶ
 ἐκεῖνον εἰς ταῦτά ἐμβάλοι, ἥνίκα οἱ ἐδόκει καλῶς ἔχειν,
 ἐγχειρίδιον λαβὼν ὥρματο ἐπὶ τὸν τύραννον. οὐ μὴν ἔλαθε,
 κατεφωράθη δέ, πάνυ σφόδρα ἀκριβῶς τῶν δορυφόρων
 τὰ τοιαῦτα φυλαττόντων. ἐμβληθεὶς δὲ ὑπὸ τοῦ Φαλάριδος¹⁰
 εἰς τὸ δεσμοκτήριον καὶ στρεβλούμενος ἵν' εἶπη τοὺς συνε-
 γνωκώτας, ὁ δὲ ἐνεκαρτέρει καὶ ἐνήθλει ταῖς βασάνοις. ἐπεὶ
 δὲ μακρὸν τοῦτο ἦν, ὁ Μελάνιππος ἤκεν ἐπὶ τὸν Φάλαριν
 καὶ ὠμολόγησεν οὐ μόνον κοινωνὸς εἶναι τῷ Χαρίτωνι
 [τῆς βουλῆς], ἀλλὰ καὶ αὐτὸς ἄρξαι τῆς ἐπιβουλῆς. τοῦ¹⁵
 δὲ πυνθανομένου τὴν αἰτίαν, εἶπε τὸν ἐξ ἀρχῆς λόγον καὶ
 τὴν τῆς γραφῆς ἄρσιν, καὶ ἐπὶ τούτοις ὠμολόγει περι-
 αλγῆσαι. θαυμάσας οὖν ἀμφοτέρους ἀφῆκε τῆς τιμωρίας,
 προστάξας αὐθημερὸν ἀπελθεῖν μὴ μόνον τῆς Ἀκραγαν-
 τίνων πόλεως ἀλλὰ καὶ τῆς Σικελίας· συνεχώρησε δὲ²⁰
 αὐτοῖς τὰ ἴδια δίκαια καρποῦσθαι. τούτους ὕστερον ἢ Πυνθία
 καὶ τὴν φιλίαν αὐτῶν ὕμνησε διὰ τούτων τῶν ἐπῶν·

θείας ἡγητῆρες ἐφημερίοις φιλότῃτος

εὐδαίμων Χαρίτων καὶ Μελάνιππος ἔφν,

τοῦ θεοῦ τὸν ἔρωτα αὐτῶν θείαν ὀνομάσαντος φιλίαν.²⁵

23—24 Parke et Wormell 327

1 συγχωρῆσαι x συγχωρίζαι V | ἀκρ. ὑπὲρ τ. V ὑπὲρ τ. ἀκρ. x ||
 4 βαλόμενος dga βαλλόμενος Vb || 6 καταφωραθεὶς V καταφω-
 ραθῇ x, corr. Koe. || 7 ταῦτά V τὰ αὐτά x | οἱ x οὖν V || 9 κατε-
 φωράθη δέ del. He. | τῶν δορυφόρων ἀκριβῶς Vx, transp. He.,
 cf. VH 2, 16. 9, 27. 14, 6 || 11 εἶποι He. || 12 ἐνήθλει — βασάνοις]
 ἀνέτλη τὰς βασάνους Slo. || 15 del. Kor. | ἐπιβουλῆς V ab βου-
 λῆς dg || 18 οὖν <ὁ Φάλαρις> He. (1870) || 21 ἴδια x οἰκεία V ||
 23 φιλότῃτος x φιλότιμος V || 24 ἔφν He. || 25 τὸν del. He. (1870)

gente. Pidió a Melanipo que le dejara considerar estos propósitos con mayor profundidad y que le permitiera meditar sobre la ocasión oportuna para la acción. Y el joven se mostró de acuerdo.

Caritón decidió cargar con la responsabilidad de la empresa sobre sus espaldas, porque no estaba dispuesto a asociar a su amado como cómplice para que, en el caso de ser descubierto, fuera él solo quien sufriera castigo y no arrastrar al otro a los mismo males. Tan pronto como creyó que la ocasión era buena, con un puñal en la mano se lanzó contra el tirano. Pero no pasó inadvertido; fue descubierto puesto que los miembros de la guardia extremaban su vigilancia contra estos atentados. Fue arrojado a prisión por orden de Fálaris y torturado para que denunciara a sus cómplices. Pero Caritón se mantuvo firme y soportó los tormentos. Puesto que esta situación se prolongaba, Melanipo se presentó ante Fálaris y confesó no sólo que él era cómplice de Caritón, sino que fue él quien comenzó la conspiración. Y cuando Fálaris preguntó por el motivo, Melanipo le contó desde el principio su historia y la anulación de aquel proceso judicial; y además confesó que aquella decisión lo había herido profundamente. (Fálaris) quedó admirado y dejó a ambos libres y sin castigo, ordenándoles que, en ese mismo día, se marcharan no sólo de la ciudad de Acragante sino también de Sicilia. Pero les permitió que siguieran obteniendo los frutos de sus derechos de propiedad. Más tarde, la Pitia celebró a aquellos hombres y su amor con estos versos:

*Modelos de divina amistad para los mortales
los dichosos Caritón y Melanipo fueron* ⁶

de tal manera que el dios calificó su amor como divina amistad.

Λακεδαιμόνιοι δεινὴν ἐποιοῦντο τοῦ χρόνου τὴν φειδώ, 5
 ταμιευόμενοι πανταχόθεν αὐτὸν εἰς τὰ ἐπειγόμενα καὶ
 μηδενὶ τῶν πολιτῶν ἐπιτρέποντες μήτε ῥαστωνεῦν μήτε
 ῥαθυμεῖν εἰς αὐτόν, ὥς ἂν μὴ πρὸς τὰ ἔξω τῆς ἀρετῆς
 5 ἀναλισκόμενος εἶτα μάτην διαφθείροιτο. μαρτύριον τού-
 του πρὸς τοῖς ἄλλοις καὶ τοῦτο. ἀκούσαντες οἱ ἔφοροι
 Λακεδαιμονίων τοὺς Δεκέλειαν καταλαβόντας περιπάτω
 χρῆσθαι δειλινῷ, ἐπέστειλαν αὐτοῖς· „μὴ περιπατεῖτε“,
 ὥς τρυφόντων αὐτῶν μᾶλλον ἢ τὸ σῶμα ἐκπονούντων.
 10 δεῖν γὰρ Λακεδαιμονίους οὐ διὰ τοῦ περιπάτου ἀλλὰ διὰ
 τῶν γυμνασίων τὴν ὑγείαν πορίζεσθαι.

Ἰππόμαχος, φασίν, ὁ γυμναστής, ἐπεὶ πάλαισμά τι ὁ 6
 ἀθλητῆς ὁ ὑπ' αὐτῷ γυμναζόμενος ἐπάλαισεν, εἶτα ὁ πᾶς
 ὄχλος ὁ περιστῶς ἐξεβόησε, καθίκετο αὐτοῦ τῇ ῥάβδῳ
 15 ὁ Ἰππόμαχος καὶ εἶπεν· „ἀλλὰ σύ γε κακῶς καὶ οὐχ ὥς
 ἐχρῆν ἐποίησας ὅπερ ἐχρῆν ἄμεινον γενέσθαι· οὐ γὰρ ἂν
 ἐπήνεσαν οὗτοι τεχνικόν σε δρᾶσαντά τι“, αἰνιττόμενος
 ὅτι τοὺς εὖ καὶ καλῶς ἕκαστα δρῶντας οὐ τοῖς πολλοῖς
 ἀλλὰ τοῖς ἔχουσιν νοῦν θεωρητικὸν τῶν δρωμένων ἀρέ-
 20 σκειν δεῖ.

Ἔοικε δὲ καὶ Σωκράτης τὴν τῶν πολλῶν ἐκφανλίζειν
 κρίσιν ἐν τῇ συνουσίᾳ τῇ πρὸς Κρίτωνα, ὅτε ἀφίκετο ὁ
 Κρίτων εἰς τὸ δεσμωτήριον καὶ δὴ ἔπειθεν αὐτὸν ἀποδρᾶ-
 ναι καὶ τὴν τῶν Ἀθηναίων τὴν κατ' αὐτοῦ κρίσιν δια-
 25 φθεῖραι.

Νόμος οὗτος Θηβαϊκὸς ὀρθῶς ἅμα καὶ φιλανθρώπως 7
 κείμενος ἐν τοῖς μάλιστα ὅτι οὐκ ἔξεστιν ἀνδρὶ Θηβαίῳ
 ἐκθνεῖναι παιδίον οὐδὲ εἰς ἐρημίαν αὐτὸ ῥῖψαι θάνατον αὐτοῦ
 καταψηφισάμενον, ἀλλ' ἐὰν ἧ πένης εἰς τὰ ἔσχατα ὁ τοῦ
 30 παιδὸς πατήρ, εἴτε ἄρρεν τοῦτο εἴτε θήλύ ἐστιν, ἐπὶ τὰς

10 X. Lac. 12, 5 || 12 Plu. Dio 1, 4 Ael. VH 14, 8 || 21 Pl. Cri.
 44cd

8 ἐπέστειλαν x ἀπέστειλαν V || 15 ὁ Ἰππόμαχος del. He. || 29 κα-
 ταψηφισάμενον x, sine term. V καταψηφισαμένῳ He., sed cf. Küh-
 ner-Gerth 2, 26 || 30 τοῦτο om. V | ἐστιν x τοῦτο ἔστιν V

5. Los lacedemonios eran de una extraordinaria parsimonia con su tiempo, ahorrándolo de todas partes para las emergencias, sin permitir que ninguno de sus ciudadanos llevara una vida ociosa ni que obrara con indolencia para que, al no emplear el tiempo por motivos ajenos a la virtud, no lo perdieran en vano. Lo que sigue, entre otros muchos ejemplos, es prueba de lo que digo. Cuando los éforos supieron que los lacedemonios que habían capturado Decelia ⁷ salían a dar un paseo vespertino, les dieron la siguiente orden: «No paseéis», pensando que, en lugar de ejercitar el cuerpo, se habían abandonado a la molicie. Pues los espartanos deben mantenerse sanos no por el paseo, sino gracias a los ejercicios gimnásticos.

6. Se cuenta que Hipómaco, el entrenador de gimnasia, en una ocasión en que el atleta al que entrenaba ganó un combate y todo el público presente lo aclamó, él lo golpeó con una vara y le dijo: «Lo has hecho mal: no has hecho como se debía aquello que se debía haber hecho mejor. Pues estos no te aplaudirían si hubieses actuado siguiendo las reglas de la lucha» ⁸ . Quería decir que quienes practican su arte con perfección no deben agradar a un público masivo sino a los que tienen un conocimiento teórico de aquella actividad. También Sócrates parece que desdeñó el juicio de la mayoría durante una conversación con Critón, cuando éste llegó a la prisión e intentó animarlo a escapar y a dejar sin efecto la sentencia que los atenienses habían dictado contra él ⁹ .

7. Ésta es una ley tebana que se encuentra entre las más justas y humanas, puesto que no se permite, bajo pena de muerte, a ningún tebano exponer a un recién nacido ni arrojarlo a un paraje desierto. Pero si el padre fuera extremadamente pobre, ya sea el recién nacido varón o hembra, puede llevarlo ante los

ἀρχὰς κομίζειν ἐξ ὠδίνων τῶν μητρῶν σὺν τοῖς σπαργάνοις αὐτό· αἱ δὲ παραλαβοῦσαι ἀποδίδονται τὸ βρέφος τῷ τιμὴν ἐλαχίστην δόντι. ῥήτρα τε πρὸς αὐτὸν καὶ ὁμολογία γίνεται ἢ μὴν τρέφειν τὸ βρέφος καὶ αὐξηθὲν ἔχειν δοῦλον ἢ δούλην, θρεπτήρια αὐτοῦ τὴν ὑπηρεσίαν λαμβάνοντα. 5

8 Κατὰ τὴν πρώτην καὶ ἐνενηκοστὴν Ὀλυμπιάδα, καθ' ἣν ἐνίκα Εἰσαίνετος ὁ Ἀκραγαντῖνος στάδιον, ἀντηγωνίσαντο ἀλλήλοις Ξενοκλῆς καὶ Εὐριπίδης. καὶ πρῶτός γε ἦν Ξενοκλῆς, ὅστις ποτὲ οὗτός ἐστιν, Οἰδίποδι καὶ Λυκά- 10
ονι καὶ Βάκχαις καὶ Ἀθάμαντι Σατυρικῶ. τούτου δευτερος Εὐριπίδης ἦν Ἀλεξάνδρῳ καὶ Παλαμῆδει καὶ Τρωσὶ καὶ Σισύφῳ Σατυρικῶ. γελοῖον δὲ (οὐ γάρ;) Ξενοκλέα μὲν νικᾶν, Εὐριπίδην δὲ ἠττᾶσθαι, καὶ ταῦτα τοιοῦτοις δράμασι. τῶν δύο τοίνυν τὸ ἕτερον· ἢ ἀνόητοι ἦσαν οἱ τῆς ψή- 15
φου κύριοι καὶ ἀμαθεῖς καὶ πόρρῳ κρίσεως ὀρθῆς, ἢ ἐδεκάσθησαν. ἄτοπον δὲ ἐκάτερον καὶ Ἀθηναίων ἥκιστα ἄξιον.

9 Οἷα ἐψηφίσαντο Ἀθηναῖοι, καὶ ταῦτα ἐν δημοκρατίᾳ, Αἰγινητῶν μὲν ἐκάστου τὸν μέγαν ἀποκόψαι τῆς χειρὸς δάκτυλον τῆς δεξιᾶς, ἵνα δόρυ μὲν βαστάζειν μὴ δύνωνται, 20
κώπην δὲ ἐλαύνειν δύνωνται. Μιτυληναίους δὲ ἡβηδὸν ἀποσφάζαι καὶ τοῦτο ἐψηφίσαντο εἰσηγησαμένον Κλέωνος τοῦ Κλεινέτου. τοὺς γε μὴν ἀλικομένους αἰχμαλώτους Σαμίων στίζειν κατὰ τοῦ προσώπου καὶ εἶναι τὸ στίγμα γλαῦκα καὶ τοῦτο Ἀττικὸν ψήφισμα. οὐκ ἐβουλόμην 25
δὲ αὐτὰ οὔτε Ἀθήνησι κεκυρῶσθαι οὔτε ὑπὲρ Ἀθηναίων λέγεσθαι, ὧς Πολιάς Ἀθηνᾶ καὶ Ἐλενθέριε Ζεῦ καὶ [οἱ] Ἑλλήνων θεοὶ πάντες.

10 Τιμόθεον ἀκούω τὸν Κόνωνος τὸν Ἀθηναίων στρατη-

7 TrGF I p. 47 || 19 Cic. Off. 3, 46 V. Max. 9, 2 ext. 8 || 21 Th. 3, 36 D. S. 12, 55, 8 || 23 Plu. Per. 26, 4

2 παραλαβοῦσαι x περιλαβοῦσαι V || 4 ἢ dΦ ἢ Vgab || 7 ἐνενηκοστὴν x, corr. He. ἔκτην V || 11 τούτου — 13 σατυρικῶ om. x | τούτων V, corr. Peru. || 12 Παλαμῆδει He. Παλαμῆδη Peru., sine term. V || 13 οὐ γάρ; ita interpunxit Cas. οὐ τὸν Ges., del. Sch. || 14 νικᾶν x ἠττᾶσθαι V | ἠττᾶσθαι x νικᾶν V || 16 καὶ¹ — ὀρθῆς om. V || 21 Μυτιληναίους He. || 27 del. He.

magistrados inmediatamente después del parto envuelto en sus pañales. Los magistrados se encargan de él y entregan la criatura a quien acepta el precio más bajo. Con él se establece un contrato. El acuerdo es el siguiente: criará al recién nacido y, cuando haya crecido, lo utilizará como esclavo, recibiendo sus servicios en compensación por los gastos de la crianza.

8. En el año de la nonagésima primera Olimpiada ¹⁰ —cuando Exéneto de Acragante ganó la carrera del estadio—, compitieron entre sí Jenocles ¹¹ y Eurípides. El ganador fue este Jenocles —quien quiera que fuese— con Edipo, Licaón, Bacantes y, como drama satírico, Atamante. Eurípides quedó en segundo lugar con Alejandro, Palamedes, Troyanas y Sísifo como drama satírico ¹². Resulta ridículo —¿o no es así?— que Jenocles ganara y que Eurípides fuera derrotado, y, aún más, con estas obras suyas. Por lo tanto, una de dos: o bien los jueces eran unos ignorantes y unos necios, y estaban incapacitados para un recto juicio, o bien habían sido sobornados. Cualquiera de las dos posibilidades resulta extraña e indigna de los atenienses.

9. ¡Qué decretos votaron los atenienses! ¡Y en democracia! Decretaron que se cortara a todos los eginetas el dedo pulgar de su mano derecha, para que no pudieran blandir la lanza pero fueran capaces de mover un remo. También decretaron, a propuesta de Cleón, hijo de Cleéneto, dar muerte a todos los mitilenos en edad militar. Otro decreto ateniense ordenaba marcar con un hierro candente el rostro de los prisioneros samios; la marca debía ser una lechuza ¹³. Hubiera querido —¡Por Atenea Poliada, Zeus Eleuterio ¹⁴ y todos los dioses griegos!— que los atenienses no hubiesen promulgado tales decretos y que tales cosas no se pudieran contar de ellos.

10. Oigo que el general ateniense Timoteo ¹⁵, el hijo de Conón,

γόν, ὅτε ἐν ἀκμῇ τῆς εὐτυχίας ἦν καὶ ἤρει τὰς πόλεις ῥᾶστα, καὶ οὐκ εἶχον Ἀθηναῖοι ὅποι ποτὲ αὐτὸν κατὰθωνται ὑπὸ θαύματος τοῦ περὶ τὸν ἄνδρα, ἀλλὰ τοῦτόν γε Πλάτωνι τῷ Ἀρίστωνος περιτυχόντα βαδίζοντι ἔξω τοῦ τείχους
 5 μετὰ τινων γνωρίμων καὶ ἰδόντα σεμνὸν μὲν ἰδεῖν τὸν Πλάτωνα, ἴλεων δὲ τῷ προσώπῳ, διαλεγόμενον δὲ οὐχὶ περὶ εἰσφορᾶς χρημάτων οὐδὲ ὑπὲρ τριήρων, οὐδὲ ὑπὲρ ναυτικῶν χρειῶν οὐδὲ ὑπὲρ πληρωμάτων, οὐδὲ ὑπὲρ τοῦ δεῖν βοηθεῖν οὐδὲ ὑπὲρ φόρου τοῦ τῶν συμμάχων, οὐδὲ
 10 ὑπὲρ τῶν νησιωτῶν ἢ ὑπὲρ ἄλλου τινὸς τοιούτου φληνάφου, ὑπὲρ ἐκείνων δέ, ὧν ἔλεγε Πλάτων καὶ ὑπὲρ ὧν εἰθιστο σπουδάζειν, ἐπιστάντα τὸν Τιμόθεον τὸν τοῦ Κόνωνος εἰπεῖν· „〈ὦ〉 τοῦ βίου καὶ τῆς ὄντως εὐδαιμονίας“. ἐκ τούτων οὖν δῆλον ὡς ἑαυτὸν οὐ πᾶν τι εὐδαίμονα ἀπέ-
 15 φαινεν ὁ Τιμόθεος, ὅτι μὴ ἐν τούτοις ἀλλ' ἐν τῇ παρ' Ἀθηναίων δόξῃ καὶ τιμῇ ἦν.

Σωκράτης ἰδὼν κατὰ τὴν ἀρχὴν τῶν τριάκοντα τοὺς 11 ἐνδόξους ἀναιρουμένους καὶ τοὺς βαθύτατα πλουτοῦντας ὑπὸ τῶν τυράννων ἐπιβουλευομένους, Ἀντισθέnei (fr. 167
 20 Cai.) φασὶ περιτυχόντα εἰπεῖν· „μὴ τί σοι μεταμέλει ὅτι μέγα καὶ σεμνὸν οὐδὲν ἐγενόμεθα ἐν τῷ βίῳ καὶ τοιοῦτοι οἷους ἐν τῇ τραγωδίᾳ τοὺς μονάρχας ὀρῶμεν, Ἄτρεας τε ἐκείνους καὶ Θυέστας καὶ Ἀγαμέμνονας καὶ Αἰγίσθους; οὔτοι μὲν γὰρ ἀποσφαττόμενοι καὶ ἐκτραγωδούμενοι καὶ
 25 πονηρὰ δεῖπνα δειπνοῦντες [καὶ ἐσθλόντες] ἐκάστοτε ἐκκαλύπτονται· οὐδεῖς δὲ οὕτως ἐγένετο τολμηρὸς οὐδὲ ἀναίσχυντος τραγωδίας ποιητής, ὥστε εἰσαγαγεῖν εἰς δρᾶμα ἀποσφαττόμενον χορόν.“

17 Gnomol. Vat. 473

4 βαδίζοντα He. (1870) | τοῦ om. V || 5 ἰδεῖν deleverit Per. fort. recte || 5.6 τὸν Πλάτωνα He. τὸ πλάτος Vx, del. He. (1870) || 12 τὸν Τιμόθεον del. He. || 13 add. Per. | τοῦ om. V || 15 ἐν 〈τῇ παρὰ〉 Rei. | παρ' x περι V || 16 ἀθηναίων Vd^cgb^c ἀθηναίοις d^agab^a || 17 Σωκράτην ἰδόντα Ges. sed cf. VH 7, 1. NA 7, 26 || 18 βαρύτατα τοὺς Vx, em. T. Smith | τοὺς del. Ste. || 25 del. He. | ἐστιῶντες Gra. || 26 ἐκκαλύπτονται] ἐκκυκλοῦνται Cas. || 28 χορόν Hol. χοῖρον VxΦ χειρώνακτα Cas. τὸν Ἴρον Fa.

cuando se encontraba en la cumbre de su éxito, capturaba las ciudades con la más absoluta facilidad y los atenienses no sabían qué honor tributarle para expresar la admiración que por él sentían; Timoteo, digo, se encontró con Platón, el hijo de Aristón, que estaba dando un paseo por fuera de las murallas con algunos amigos. Timoteo halló a Platón con aspecto grave, pero con el rostro sereno, conversando, no sobre las contribuciones de dinero ni sobre las trirremes, como tampoco sobre las necesidades de la flota ni de las tripulaciones, ni sobre la conveniencia de una intervención militar, como tampoco del impuesto de los aliados, ni sobre los isleños, ni sobre ninguna banalidad semejante; conversaba sobre aquello de lo que solía hablar y de lo que solía interesarle. Timoteo, el hijo de Conón, se detuvo y dijo: «¡Qué vida! ¡Y qué verdadera felicidad!». De estas palabras resulta evidente que Timoteo no se consideraba totalmente afortunado, porque no gozaba de aquellos bienes sino de honor y reputación entre los atenienses.

11. Se cuenta que cierto día Sócrates, quien sabía que bajo el gobierno de los Treinta ¹⁶ se había hecho desaparecer a los ciudadanos más ilustres y que los más ricos habían sido víctimas de las asechanzas de los tiranos, se encontró con Antístenes ¹⁷ y le dijo: «¿No te pesa que, en nuestras vidas, no hayamos llegado a ser hombres grandes y dignos como esos reyes que vemos representados en las tragedias: Atreo y Tiestes, Agamenón y Egisto ¹⁸ ? Pues estos se nos presentan degollados, sufriendo un terrible destino o invitados a horribles banquetes de los que participan. Pero ningún poeta trágico ha sido tan audaz ni tan desvergonzado que haya puesto en escena el degüello del coro».

- 12 Θεμιστοκλέους τοῦ Νεοκλέους οὐκ οἶδα εἰ ἐπαινεῖν χρὴ τοῦτο. ἐπεὶ γὰρ τῆς ἀσωτίας ἐπαύσατο Θεμιστοκλῆς ἀποκηρυχθεὶς ὑπὸ τοῦ πατρός, καὶ ὑπῆρξατο [πῶς τοῦ] σωφρονεῖν καὶ τῶν μὲν ἐταίρων ἀπέστη, ἥρα δὲ ἔρωτα ἕτερον τὸν τῆς πολιτείας τῶν Ἀθηναίων καὶ θερμότερα 5 ἐπεχειρεῖ ταῖς ἀρχαῖς καὶ ἑαυτὸν ἔσπευδεν εἶναι πρῶτον, ἔλεγε, φασί, πρὸς τοὺς γνωρίμους· „τί δ' ἂν ἐμοῦ δοίητε, ὅς οὐπω φθονοῦμαι;“ ὅστις δὲ ἐρᾷ φθονεῖσθαι, τοῦτο δὴ πον τὸ τοῦ Εὐριπίδου (ΙΑ 428–9), περιβλέπεσθαι σπεύδει. ὅτι δὲ τοῦτο ἔστι κενόν, ὃ αὐτὸς Εὐριπίδης (Ph. 551) φησίν. 10
- 13 Ἐπετίθεντο τῷ Σωκράτει καὶ ἐπεβούλευον οἱ ἀμφὶ τὸν Ἄνυτον ὧν χάριν καὶ δι' ἧς αἰτίας λέλεκται πάλοι. ὑφορώμενοι δὲ τοὺς Ἀθηναίους καὶ δεδιότες ὅπως ποτὲ ἔξουσι πρὸς τὴν κατηγορίαν τοῦ ἀνδρός (πολὺ γὰρ ἦν τὸ τοῦ Σωκράτους ὄνομα διὰ τε τὰ ἄλλα καὶ ὅτι τοὺς σοφιστὰς 15 ἤλεγχεν οὐδὲν ὑμῖς ὄντας οὐδὲ τι σπουδαῖον ἢ εἰδότες ἢ λέγοντας), ἐκ τούτων οὖν ἐβουλήθησαν πείραν καθεῖναι ὑπὲρ τῆς κατ' αὐτοῦ διαβολῆς. τὸ μὲν γὰρ ἄντικρυς ἀπενέγκασθαι γραφὴν κατ' αὐτοῦ παραχρῆμα οὐκ ἐδοκίμαζον δι' ἃ προεῖπον καὶ δι' ἐκεῖνα δέ, μὴ ποτε ἄρα ἀγρι- 20 ἀναντες οἱ φίλοι οἱ τοῦ Σωκράτους ἐξάψωσι κατ' αὐτῶν τοὺς δικαστάς, εἰτά τι πάθωσι κακὸν ἀνήκεστον, ἅτε σκυφαντοῦντες ἄνδρα οὐ μόνον οὐδενὸς αἴτιον κακοῦ τῇ πόλει, ἐκ δὲ τῶν ἐναντίων καὶ κόσμον ταῖς Ἀθήναις ὄντα.

Τί οὖν ἐπινοοῦσιν; Ἀριστοφάνην τὸν τῆς κωμωδίας 25 ποιητὴν, βωμολόχον ἄνδρα καὶ γελοῖον ὄντα καὶ εἶναι σπεύδοντα, ἀναπειθόνουσι κωμωδεῖν τὸν Σωκράτη, ταῦτα

1 Plu. Them. 2 Nep. Them. 1, 2 || 3 Suda s. v. ὑπῆρξαν || 7 Epich. fr. 285 K. || 25 Ar. Nu. 112–118. 882sq. Pl. Apol. 18b–d Ar. Nu. Sch. I, X Ar. Nu. Arg. I d Holw.

1 θεμιστοκλέους V θεμιστοκλέα x || 2 τοῦτο V τοῦτον x | ἀποκηρυχθεὶς x ὑποκηρυχθεὶς V || 3 ὑπῆρχετό Vx, e Suda corr. He. | e Suda del. He. cf. (1858) p. V || 7 ἐμοῦ Cas. ἐμοὶ Vx (ἀντ') ἐμοῦ Gra. || 9 περιβλέπεσθαι x περιβλάπτεισθαι V || 10 κενόν x καινόν V || 12 καὶ — αἰτίας delere maluit He. (1858) || 14 τοῦ² del. He. (1870) || 17 καθεῖναι d^{mg} gab^t καταθεῖναι V d^t b^{mg} || 18 τῆς x τῶν V | ἀπενέγκασθαι x ὑπενέγκασθαι V

12. No sé si se debe elogiar las siguientes palabras de Temístocles, el hijo de Neocles. Cuando, tras haber sido desheredado por su padre, Temístocles puso fin a su vida desordenada, comenzó a comportarse, de alguna manera, con sensatez, se alejó de las concubinas y concibió una nueva pasión: la vida política ateniense. Deseaba con ardor las magistraturas y se esforzaba por convertirse en el primer ciudadano. Según se cuenta, solía decir a sus amigos: «¿En qué estima me podéis tener cuando todavía no soy envidiado?». Quien aspira a ser envidiado, como sostiene Eurípides ¹⁹, ambiciona ser admirado. Pero el mismo Eurípides afirma que es una vana aspiración.

13. Los miembros del círculo de Ánito ²⁰ atacaron y conspiraron contra Sócrates por motivos y razones que han sido explicados hace ya mucho tiempo. No confiaban en la opinión de los atenienses y recelaban de su reacción ante una acusación contra este hombre: Sócrates, en efecto, gozaba de gran prestigio por muchas razones, pero sobre todo porque había refutado a los sofistas como hombres en nada recomendables, que ni sabían ni enseñaban nada de provecho. Por todas estas razones decidieron hacer una prueba antes de proceder a la acusación contra él. No consideraron oportuna la idea de presentar inmediatamente, y a las claras, una demanda contra él, tanto por las razones que ya expuse como porque podría suceder que, entonces, los amigos de Sócrates, encolerizados, pusieran en su contra a los jueces y seguidamente ellos mismos, los acusadores, acabaran sufriendo un mal irreparable por haber proferido una falsa acusación contra un hombre que no sólo no había causado ningún mal para la ciudad sino que, muy al contrario, había llegado a ser una de las glorias de Atenas.

¿Qué idearon? Persuadieron al comediógrafo Aristófanes — quien era un bufón ridículo que se esforzaba en serlo — para que hiciera una comedia de Sócrates con todas aquellas patrañas que,

δήπον τὰ περιφερόμενα, ὥς ἦν ἀδολέσχης, λέγων τε αὐ
 καὶ τὸν ἥττω λόγον ἀπέφαινε κρείττονα, καὶ εἰσήγε ξένους
 δαίμονας καὶ οὐκ ἤδει θεοὺς οὐδ' ἐτίμα, τὰ δὲ αὐτὰ ταῦτα
 καὶ τοὺς προσιόντας αὐτῷ ἐδίδασκέ τε καὶ εἰδέναι ἀνέπει-
 5 *θεν.* ὁ δὲ Ἀριστοφάνης λαβόμενος ὑποθέσεως εὖ μάλα
 ἀνδρικῆς, ὑποσπείρας γέλωτα καὶ τὸ ἐκ τῶν μέτρων αἰμύ-
 λον καὶ τὸν ἄριστον τῶν Ἑλλήνων λαβὼν ὑπόθεσιν (οὐ γάρ
 οἱ κατὰ Κλέωνος ἦν τὸ δρᾶμα, οὐδὲ ἐκωμῶδει Λακεδαιμο-
 νίους ἢ Θηβαίους ἢ Περικλέα αὐτόν, ἀλλ' ἄνδρα τοῖς τε
 10 ἄλλοις θεοῖς φίλον καὶ δὴ καὶ μάλιστα τῷ Ἀπόλλωνι),
 ἅτε οὖν ἄηθες πρᾶγμα καὶ ὄραμα παράδοξον ἐν σκηνῇ
 καὶ κωμῳδίᾳ Σωκράτης, πρῶτον μὲν ἐξέπληξεν ἡ κω-
 μῳδία τῷ ἀδοκῆτῳ τοὺς Ἀθηναίους, εἶτα [δὲ] καὶ φύσει
 φθονερούς ὄντας καὶ τοῖς ἀρίστοις βασκαίνειν προηρη-
 15 μένους, οὐ μόνον τοῖς ἐν τῇ πολιτείᾳ καὶ ταῖς ἀρχαῖς ἀλλ'
 ἔτι καὶ πλεόν τοῖς εὐδοκιμοῦσιν ἢ ἐν λόγοις ἀγαθοῖς ἢ ἐν
 βίου σεμνότητι, ἄκουσμα ἔδοξεν ἡδιστον αἶδε αἱ Νεφέλαι
 καὶ ἐκρότουν τὸν ποιητὴν ὥς οὔποτε ἄλλοτε καὶ ἐβῶν
 νικᾶν καὶ προσέταττον τοῖς κριταῖς ἄνωθεν Ἀριστοφάνην
 20 ἀλλὰ μὴ ἄλλον γράφειν. καὶ τὰ μὲν τοῦ δράματος τοιαῦτα.
 Ὁ δὲ Σωκράτης σπάνιον μὲν ἐπεφοίτα τοῖς θεάτροις,
 εἴ ποτε δὲ Εὐριπίδης ὁ τῆς τραγωδίας ποιητῆς ἡγωνίζετο
 καινοῖς τραγωδοῖς, τότε γε ἀφικνεῖτο. καὶ Πειραιοῖ δὲ
 ἀγωνιζομένου τοῦ Εὐριπίδου καὶ ἐκεῖ κατῆει· ἔχαιρε γὰρ
 25 τῷ ἀνδρὶ δηλονότι διὰ τε τὴν σοφίαν αὐτοῦ καὶ τὴν ἐν τοῖς
 μέτροις ἀρετὴν. ἤδη δὲ ποτε αὐτόν ἐρεσχελῶν Ἀλκιβι-
 άδης ὁ Κλεινίου καὶ Κριτίας ὁ Καλλαίσχρον καὶ κωμῳδῶν
 ἀκοῦσαι παρελθόντα εἰς τὸ θέατρον ἐξεβιάσαντο. ὁ δὲ
 αὐτοῖς οὐκ ἠρέσκετο, ἀλλὰ δεινῶς κατεφρόνει, ἅτε ἀνὴρ
 30 σῶφρων καὶ δίκαιος καὶ ἀγαθὸς καὶ ἐπὶ τούτοις σοφός,

1 αὐ] εὐ Per. || 1.2 αὐ καὶ del. He. (1858) || 2 κρείττω Per. || 3 ἤδει] ἡδεῖτο Ja. || 6 ἀνδρικῶς Ges. || 8 κλέωνος d κλέωνα Vgab | οὐδὲ x οὐκ V || 13 del. He. | 14 φθονερούς οὐσι Ges. | προηρημένους x προαιρουμένοις V || 20 γράφειν] κρίνειν Co. || 23 πειραιοῖ x πειραιοῦ V || 25 δηλονότι del. He. || 25–26 διὰ — ἀρετὴν glossatori attrib. He. || 27 καὶ¹ Kor. ἢ Vx || 29–30 ἅτε — σοφός susp. He.

sin duda, ya circulaban: que era un charlatán, que con sus palabras convertía el argumento débil en fuerte, que había introducido dioses extranjeros, que ni respetaba ni honraba a los dioses, que todo eso era lo que enseñaba a sus discípulos y que les convencía de que pensarán así. Aristófanes, que asumió la propuesta con la mayor energía, sembró su obra de chistes y, con el atractivo del verso, convirtió al mejor hombre de Grecia en su tema. En su comedia no atacaba a Cleón ni se mofaba de los lacedemonios, de los tebanos o del mismo Pericles, sino de un hombre querido por los dioses y muy especialmente por Apolo. Puesto que llevar a la escena cómica a Sócrates era algo extraño y un espectáculo increíble, en un primer momento la comedia desconcertó a los atenienses por lo insólito del asunto. Pero, más tarde, dado que los atenienses son un pueblo envidioso por naturaleza, que prefiere desacreditar a sus mejores hombres —y no sólo a los políticos o a quienes ocupan las magistraturas, sino también, y especialmente, a los que gozan de buena reputación, ya sea por sus bellos discursos ya por la dignidad con la que viven—, les acabó pareciendo una representación muy agradable esta comedia de *Las Nubes*. Aplaudieron al poeta como nunca antes habían hecho, lo proclamaron vencedor y ordenaron a los jueces que inscribieran el nombre de Aristófanes, y no el de ningún otro, en el primer puesto. Esa fue la historia de aquella pieza teatral.

Sócrates rara vez iba al teatro, pero si Eurípides, el dramaturgo, concursaba con nuevas tragedias, entonces sí acudía. E incluso cuando Eurípides concursaba en el Pireo, hasta allí bajaba. Es evidente que este autor le complacía tanto por su sabiduría como por su perfección poética. En cierta ocasión, Alcibíades, hijo de Clinias, y Critias²¹, hijo de Calescres, entre bromas se lo llevaron al teatro a ver la representación de unas comedias. Pero a Sócrates en nada le agradaron. Y puesto que era un hombre prudente, justo, bueno y, por encima de todo, sabio,

ἀνδρῶν κερτόμων καὶ ὕβριστῶν καὶ ὕγιές λεγόντων οὐδέν·
 ἅπερ ἐλύπει δεινῶς αὐτούς. καὶ ταῦτα οὖν τῆς κωμωδίας
 ἦν αὐτῷ τὰ σπέρματα, ἀλλ' οὐ μόνον ἃ παρὰ τοῦ Ἀνύτου
 καὶ Μελήτου ὠμολόγηται. εἰκὸς δὲ καὶ χρηματίσασθαι
 ὑπὲρ τούτων Ἀριστοφάνην. καὶ γὰρ βουλομένων, μᾶλλον 5
 δὲ ἐκ παντὸς συκοφαντῆσαι τὸν Σωκράτη σπευδόντων
 ἐκείνων, καὶ αὐτὸν [δὲ] πένητα ἅμα καὶ κατάρατον ὄντα,
 τί παράδοξον ἦν ἀργύριον λαβεῖν ἐπ' οὐδενὶ ὕγιει; καὶ ὑπὲρ
 μὲν τούτων αὐτὸς οἶδεν. εὐδοκίμει δ' οὖν αὐτῷ τὸ δρᾶμα,
 καὶ γάρ τοι καὶ τὸ τοῦ Κρατίνου (fr. 329 K.) τοῦτο συν- 10
 ἔβη εἴ ποτε ἄλλοτε καὶ τότε, τῷ θεάτρῳ νοσῆσαι τὰς φρέ-
 νας. καὶ ἅτε ὄντων Διονυσίων πάμπολύ τι χρῆμα τῶν Εὐλλή-
 νων σπουδῇ τῆς θέας ἀφίκετο. περιφερομένου τοίνυν ἐν τῇ
 σκηνῇ τοῦ Σωκράτους καὶ ὀνομαζομένου πολλάκις, οὐκ
 ἂν δὲ θαυμάσαιμι εἰ καὶ βλεπομένου ἐν τοῖς ὑποκριταῖς 15
 (δῆλα γὰρ δὴ ὅτι καὶ οἱ σκενοποιοὶ ἐπλασαν αὐτὸν ὥς ὅτι
 μάλιστα ἐξεικάσαντες), ἀλλ' οἱ γε ξένοι (τὸν γὰρ κωμω-
 δούμενον ἡγνόνουν) θροῦς παρ' αὐτῶν ἐπανίστατο, καὶ
 ἐζήτουν ὅστις ποτὲ οὗτος ὁ Σωκράτης ἐστίν. ὅπερ οὖν
 ἐκεῖνος αἰσθόμενος (καὶ γάρ τοι καὶ παρῇν οὐκ ἄλλως 20
 οὐδὲ ἐκ τύχης, εἰδὼς δὲ ὅτι κωμωδοῦσιν αὐτόν· καὶ δὴ καὶ
 ἐν καλῷ τοῦ θεάτρου ἐκάθητο), ἵνα οὖν λύσῃ τὴν τῶν ξέ-
 νων ἀπορίαν, ἐξαναστὰς παρ' ὅλον τὸ δρᾶμα ἀγωνιζομέ-
 νων τῶν ὑποκριτῶν ἐστὼς ἐβλέπετο. τοσοῦτον ἄρα περι-
 ἦν τῷ Σωκράτει τοῦ κωμωδίας καὶ Ἀθηναίων καταφρο- 25
 νεῖν.

14 Γελοῖος ἐκεῖνος ὁ Ξέρξης ἦν εἴ γε θαλάσσης μὲν καὶ

9 cf. W. Luppe, Zu einigen Kratinosfragmenten, *Wiss. Zs. der Martin-Luther-Univ. Halle-Wittenberg, Gesellsch. u. sprachwiss.* Reihe 16, 1967, 402 || 13 Areth. Script. Min. 1, 302, 3–4 Weste-
 rink || 27 Hdt. 7, 31 Ael. VH 9, 39

2 ἐλύπει x ἐλελύπε (sic) V || 3 τὰ om. x || 4 μελήτου V μελί-
 του x | ὠμολόγηται x ὠμολόγηται V || 5 ἀριστοφάνην x ἀριστο-
 φάν^o V | καὶ V δεῖ x || 7 del. He. || 8 ἀργ. λ. x λ. ἀργ. V || 18 ἐπ-
 ανίστατο d ἐπανίσταται V sine term. gab || 19 οὗτος om. V ||
 21 ὅτι x ὅτε V | καὶ² om. dga || 25 τοῦ V τῆς x

mostró un enorme desprecio por unos individuos irrespetuosos e insolentes que carecían de valores. Y aquello disgustó mucho a los comediógrafos.

También este episodio fue germen de aquella comedia compuesta contra él, y no sólo lo concertado por Ánito y Meleto. Resulta verosímil que Aristófanes ganara dinero con su obra. Pues si aquellos dos querían o, mejor dicho, lo que con más ardor deseaban era calumniar a Sócrates, ¿que hay de extraño en que Aristófanes, que era pobre, además de una persona execrable, hubiese recibido dinero por aquella inmoralidad? Pero sobre este punto sólo él sabe la verdad.

Su obra fue muy apreciada, y en aquella ocasión, más que en ninguna otra, se hizo realidad el dicho de Cratino ²² : el público enloqueció en el teatro. Puesto que se estaban celebrando las Dionisiacas, una gran multitud de griegos había acudido atraída por el espectáculo. Así, cuando Sócrates empezó a pasearse por la escena y a ser nombrado con frecuencia, no me sorprende que fuera reconocido entre los demás intérpretes, porque es evidente que los encargados de la caracterización de los personajes habían modelado su máscara para que tuviera el mayor parecido posible. Pero los extranjeros, que desconocían a quién se estaba parodiando, armaron un cierto alboroto tratando de averiguar quién era aquel Sócrates. Cuando Sócrates se dio cuenta de aquel clamor —pues estaba presente, y no por azar, sino porque sabía que lo parodiaban en una comedia; y precisamente por eso se había sentado en un lugar preeminente del teatro—, para disolver las dudas de los extranjeros, se puso en pie y así permaneció, a la vista de todos, mientras los actores representaban la obra. Tan grande era el desprecio que Sócrates sentía por la comedia y los atenienses ²³ .

14. Resulta ridículo que aquel famoso Jerjes tanto al mar como a la

γῆς κατεφρόνει τῆς Διὸς τέχνης, ἑαυτῷ δὲ εἰργάζετο και-
 νὰς ὁδοὺς καὶ πλοῦν ἀήθη, δεδούλωτο δὲ πλατάνῳ καὶ
 ἐθαύμαζε τὸ δένδρον. ἐν Λυδία γοῦν, φασιν, ἰδὼν φυτὸν
 εὐμέγεθες πλατάνου καὶ τὴν ἡμέραν ἐκείνην κατέμεινεν
 5 οὐδέν τι δεόμενος καὶ ἐχρήσατο σταθμῷ τῇ ἐρημίᾳ τῇ
 περὶ τὴν πλάτανον. ἀλλὰ καὶ ἐξῆψεν αὐτῆς κόσμον πολυ-
 τελῆ, στρεπτοῖς καὶ ψελλίοις τιμῶν τοὺς κλάδους, καὶ
 μελεδωνὸν αὐτῇ κατέλιπεν, ὥσπερ ἐρωμένη φύλακα καὶ
 φρουρόν. ἐκ δὲ τούτων τί τῷ δένδρῳ καλὸν ἀπήντησεν;
 10 ὁ μὲν γὰρ κόσμος ὁ ἐπίκτητος καὶ μηδὲν αὐτῷ προσήκων
 ἄλλως ἐκρέματο καὶ συνεμάχετο εἰς ὥραν οὐδέν, ἐπεὶ τοῦ
 φυτοῦ κάλλος ἐκεῖνόν ἐστιν· εὐγενεῖς οἱ κλάδοι καὶ ἡ κόμη
 πολλή καὶ στερεὸν τὸ πρέμνον καὶ αἱ ῥίζαι ἐν βάρθει καὶ
 διασειόντες οἱ ἄνεμοι καὶ ἀμφιλαφῆς ἡ ἐξ αὐτοῦ σκιὰ καὶ
 15 ἀναστρέφουσαι αἱ ὥραι καὶ ὕδωρ τὸ μὲν διὰ τῶν ὀχετῶν
 ἐκτρέφον, τὸ δὲ ἐξ οὐρανοῦ ἐπάρδον· γλαμύδες δὲ αἱ Ξέρ-
 ξου καὶ χρυσὸς ὁ τοῦ βαρβάρου καὶ τὰ ἄλλα δῶρα οὔτε
 πρὸς τὴν πλάτανον οὔτε πρὸς ἄλλο δένδρον εὐγενὲς ἦν.

Κλαζομενίων τινὲς εἰς τὴν Σπάρτην ἀφικόμενοι καὶ 15
 20 ὕβρει καὶ ἀλαζονείᾳ χρώμενοι τοὺς τῶν ἐφόρων θρόνους,
 ἔνθα εἰώθασι καθήμενοι χρηματίζειν καὶ τῶν πολιτικῶν
 ἕκαστα διατάττειν, ἀλλὰ τούτους γε τοὺς θρόνους ἀσβό-
 λῳ κατέχρισαν. μαθόντες δὲ οἱ ἔφοροι οὐκ ἡγανάκτησαν,
 ἀλλὰ τὸν δημόσιον κήρυκα καλέσαντες προσέταξαν αὐ-
 25 τὸν δημοσίᾳ κηρύξαι τοῦτο δὴ τὸ θαυμαζόμενον· „ἐξέστω
 Κλαζομενίοις ἀσχημονεῖν.“

Φωκίωνος δὲ τοῦ Φώκου καὶ τοῦτο ἔγωγε ἔγνων καλόν· 16
 παρελθὼν γὰρ εἰς τοὺς Ἀθηναίους ἐκκλησίᾳς οὔσης, ἐπεὶ
 τι αὐτοῖς ἐμέμφετο ἀγνωμονοῦσι, πάνν σφόδρα πεπαιδευ-
 30 μένως καὶ πληκτικῶς εἶπε· „βούλομαι μᾶλλον τι ὑφ' ὑμῶν
 παθεῖν κακὸν αὐτός ἢ αὐτός τι ὑμᾶς κακῶς δρᾶσαι.“

19 Plu. Mor. 232f–233a || 27 Plu. Phoc. 32, 6

4 καὶ del. He. || 5 ἐρημία x ἡρεμία V || 15 αἱ om. V | τῶν
 ὀχετῶν xΦ τὸν ὀχετὸν V || 19 Κλαζομενίων] Χίων Plu. || 22 δια-
 τάττειν V διαπράττειν x || 24 αὐτῷ e p. 70, 1. 86, 21. 113, 11 Kor.,
 sed cf. p. 116, 8 || 29 τι x τοι V || 31 κακὸν om. x | αὐτός del. He.

tierra despreciara, obras de Zeus, y se hiciera abrir nuevas rutas y una inusitada derrota ²⁴, pero fuera esclavizado por un plátano ²⁵, preso de admiración por él. Pues según se cuenta, en Lidia, al ver un ejemplar de plátano muy grande, se detuvo allí aquel día sin que tuviera ninguna necesidad e hizo noche en el yermo que lo rodeaba. Colgó de aquel árbol adornos de gran valor, honrando sus ramas con collares y brazaletes, y le puso un vigilante como si fuera el custodio y la escolta de la mujer amada. Pero de todo esto, ¿qué beneficio obtuvo el árbol? Aquellos adornos postizos y totalmente inconvenientes para el árbol colgaban sin hacer ninguna contribución a su encanto, puesto que la belleza de un árbol son estas otras cosas: nobles ramas, follaje abundante, un tronco firme, profundas raíces, vientos que lo muevan, la gran sombra que proyecta, las estaciones que cambian, el agua de los canales que lo riega, la lluvia venida del cielo. Las clámides de Jerjes o el oro del bárbaro, ni cualquier otro don semejante, no ennoblecen ni al plátano ni a ningún otro árbol.

15. Unos ciudadanos de Clazómenas llegados a Esparta tuvieron un comportamiento soberbio e insolente con los éforos. Ennegrecieron con hollín los tronos de estos magistrados, donde acostumbraban a sentarse para administrar los asuntos públicos y ordenar la vida de la ciudad. Al enterarse los éforos no se irritaron, sino que llamaron al heraldo público y le ordenaron que pregonara en la ciudad este sorprendente anuncio: «Estará permitido a los ciudadanos de Clazómenas comportarse de forma inconveniente» ²⁶.

16. De Foción, hijo de Foco, conozco esta bonita anécdota. En cierta ocasión se presentó ante los atenienses durante una asamblea. Como les iba a reprochar ciertos comportamientos injustos, dijo con mucha educación pero de manera efectiva: «Prefiero sufrir algún daño de vosotros antes que causaros algún perjuicio».

17 Ἡ τῶν ἐν Πέρσαις μάγων σοφία τά τε ἄλλα οἶδεν ὅποσα αὐτοῖς εἰδέναι θέμις καὶ οὖν καὶ μαντεύεσθαι. οἷπερ οὖν καὶ προεῖπον τὴν τοῦ Ὠχον περὶ τοὺς ὑπηκόους ἀγριότητα καὶ τὸ φονικὸν αὐτοῦ, διὰ τινων ἀπορρήτων συμβόλων καταγνόντες τοῦτο. ὅτε γὰρ Ἀρταξέρξης τοῦ πατρὸς 5 αὐτοῦ τελευτήσαντος εἰς τὴν βασιλείαν τῶν Περσῶν ὁ Ὠχος παρῆλθεν, οἱ μάγοι προσέταξαν τῶν εὐνούχων τινὶ τῶν πλησίον παρεστώτων φυλάξαι τὸν Ὠχον τῆς τραπέζης παρατεθείσης τίνι πρῶτον τῶν παρακειμένων ἐπιχειρεῖ. καὶ ὁ μὲν εἰστήκει τηρῶν τοῦτο, ὁ δὲ Ὠχος τὰς χεῖ- 10 ρας ἐκτείνας τῇ μὲν δεξιᾷ τῶν μαχαιρίων τῶν παρακειμένων ἐν ἔλαβε, τῇ δὲ ἐτέρᾳ τὸν μέγιστον τῶν ἄρτων προσειλκύσατο, καὶ ἐπιθείς ἐπ' αὐτὸν τῶν κρεῶν, εἶτα τέμνων ἥσθιεν ἀφειδῶς. ἅπερ ἀκούσαντες οἱ μάγοι δύο ταῦτα ἐμαντεύσαντο, εὐετηρίαν τὴν ἐξ ὥρων καὶ εὐφορίαν τὴν 15 παρὰ τὸν τῆς ἀρχῆς αὐτοῦ χρόνον καὶ πολλοὺς φόνους. καὶ οὐ διεψεύσαντο.

18 Τιμόθεος ὁ Κόνωνος <ὁ> στρατηγὸς τῶν Ἀθηναίων ἀποστάς ποτε τῶν δειπνῶν τῶν πολυτελῶν καὶ τῶν ἐστιασέων τῶν στρατηγικῶν ἐκείνων, παραληφθεὶς ὑπὸ Πλά- 20 τῶνος εἰς τὸ ἐν Ἀκαδημίᾳ συμπόσιον καὶ ἐστιαθεὶς ἀφελῶς ἅμα καὶ μουσικῶς ἔφη πρὸς τοὺς οἰκείους ἐπανελθὼν ὅτι ἄρα οἱ παρὰ Πλάτῳ δειπνοῦντες καὶ τῇ ὑστεραίᾳ καλῶς διάγουσιν. ἐκ δὴ τούτου διέβαλλε Τιμόθεος τὰ πολυτελεῖν δειπνα καὶ φορτικά ὡς πάντως εἰς τὴν ὑστεραίαν οὐκ 25 εὐφραίνοντα. λόγος δὲ καὶ ἐκεῖνος ἀδελφὸς τῷ προειρημένῳ καὶ ταῦτόν νοῶν, οὐ μὴν τὰ αὐτὰ λέγων περίεισιν, ὅτι ἄρα τῇ ὑστεραίᾳ ὁ Τιμόθεος περιτυχὼν τῷ Πλάτῳ εἶπεν· „ὅμεις, ὦ Πλάτων, εὖ δειπνεῖτε μᾶλλον εἰς τὴν ὑστεραίαν ἢ εἰς τὴν παροῦσαν.“ 30

18 Ath. 10, 419cd

3 τοῦ om. V || 9 πρώτῳ He. || 15 τὴν¹ VaΦ τῶν dgb | τὴν² x τὸν V || 16 παρὰ VΦ περὶ x | πολλοὺς φόνους Vx φόνους πολλοὺς ὑπ' αὐτοῦ γεννησομένους Φ || 18 add. He. | τῶν om. x || 24 διέβαλε Vx, corr. Kor. || 26 ἀδελφὸς x ὁ ἀδελφὸς V

17. La sabiduría de los magos persas ²⁷ contiene, entre otras muchas cosas que les está permitido conocer, también el don de la profecía. En efecto, fueron éstos quienes anunciaron la crueldad de Ocos con sus súbditos, además de su carácter sanguinario. Y lo descubrieron por medio de algunos símbolos secretos. Cuando Artajerjes, su padre, murió y Ocos ²⁸ alcanzó el trono persa, los magos ordenaron a un eunuco de su séquito que observara, cuando la mesa estuviera servida, qué cosa cogía primero de todo aquello que tuviera delante. El eunuco permaneció de pie observando. Ocos alargó las manos y con la derecha cogió uno de los cuchillos; con la izquierda se acercó el trozo más grande de pan. Puso sobre este pan un trozo de carne y, a continuación, fue cortándolo y comiéndolo con avidez. Cuando los magos escucharon este relato, hicieron dos profecías: buenas cosechas y prosperidad durante el tiempo de su reinado pero, también, muchas muertes. Y no se equivocaron.

18. El general ateniense Timoteo, el hijo de Conón, en cierta ocasión renunció a los magníficos banquetes y a aquellos festines que se otorgan a los generales porque había sido invitado por Platón a comer en la Academia, donde almorzó con sencillez y gusto. Cuando regresó a casa dijo a sus domésticos que, ciertamente, quienes comían con Platón al día siguiente se debían encontrar bien. Con estas palabras Timoteo criticaba aquellas magníficas y pesadas comidas, que, inevitablemente, no podían ser causa de bienestar al día siguiente. Hay otra anécdota, similar a la ya contada y con el mismo significado, aunque no se empleen las mismas palabras. Al día siguiente Timoteo se encontró con Platón y le dijo: «Vosotros, Platón, organizáis buenos banquetes pensando más en el día siguiente que en el momento de la comida» ²⁹ .

Ἀλέξανδρος ὅτε ἐνίκησε Δαρεῖον καὶ τὴν Περσῶν ἀρχὴν 19
κατεκτήσατο, μέγα ἐφ' ἑαυτῷ φρονῶν καὶ ὑπὸ τῆς εὐτυ-
χίας τῆς περιλαβούσης αὐτὸν τότε ἐκθεούμενος, ἐπέστειλε
τοῖς Ἑλλήσι θεὸν αὐτὸν ψηφίσασθαι. γελοῖως γε· οὐ γὰρ
5 ἅπερ οὖν ἐκ τῆς φύσεως οὐκ εἶχε, ταῦτα ἐκ τῶν ἀνθρώπων
αἰτῶν ἐκεῖνος ἐκέρδαιεν. ἄλλοι μὲν οὖν ἄλλα ἐψηφίσαντο,
Λακεδαιμόνιοι δὲ ἐκεῖνα· „ἐπειδὴ Ἀλέξανδρος βούλεται
θεὸς εἶναι, ἔστω θεός“, Λακωνικῶς τε ἅμα καὶ κατὰ τὸν
ἐπιχώριόν σφισι τρόπον ἐλέγξαντες τὴν ἔμπληξιν οἱ Λακε-
10 δαιμόνιοι τοῦ Ἀλεξάνδρου.

Ἀντίγονόν φασι τὸν βασιλέα δημοτικὸν καὶ πρᾶον γενέ- 20
σθαι. καὶ ὅτω μὲν σχολή τὰ κατ' αὐτὸν εἰδέναι καὶ αὐτὰ
ἕκαστα ἐξετάζειν ὑπὲρ τοῦ ἀνδρός, εἴσεται ἐτέρωθεν· εἰρή-
σεται δ' οὖν αὐτοῦ καὶ πάνυ πρᾶον καὶ ἄτυφον δ μέλλω λέ-
15 γειν. ὁ Ἀντίγονος οὗτος ὄρων τὸν υἱὸν τοῖς ὑπηκόοις χρώμε-
νον βιαίτερόν τε καὶ θρασύτερον „οὐκ οἶσθα“ εἶπεν, „ὦ
παῖ, τὴν βασιλείαν ἡμῶν ἔνδοξον εἶναι δουλείαν;“ καὶ τὰ
μὲν τοῦ Ἀντιγόνου πρὸς τὸν παῖδα πάνυ ἡμέρως ἔχει καὶ
φιλανθρώπως· ὅτω δὲ οὐ δοκεῖ ταύτῃ, ἀλλ' ἐκεῖνός γε
20 οὐ δοκεῖ μοι βασιλικὸν ἄνδρα εἰδέναι οὐδὲ πολιτικόν,
τυραννικῶ δὲ συμβιῶσαι μᾶλλον.

Ἀγάθωνος ἦρα τοῦ ποιητοῦ (TrGF 39 T 25 Snell) Πανσα- 21
νίας ὁ ἐκ Κεραμέων. καὶ τοῦτο μὲν διατεθρύλληται· ὁ δὲ μὴ
εἰς πάντας πεφοίτηκεν, ἀλλ' ἐγὼ ἔρω. εἰς Ἀρχελάου ποτὲ
25 ἀφίκοντο ὃ τε ἐραστής καὶ ὁ ἐρώμενος οὗτοι. ἦν δὲ ἄρα ὁ
Ἀρχέλαος ἐρωτικὸς οὐχ ἥττον ἢ καὶ φιλόμουσος. ἐπεὶ
τοίνυν ἑώρα διαφερομένους πρὸς ἀλλήλους τὸν τε Πανσα-
νίαν καὶ τὸν Ἀγάθωνα πολλάκις, οἰόμενος τὸν ἐραστὴν
ὑπὸ τῶν παιδικῶν παρορᾶσθαι, ἤρετο ἄρα τὸν Ἀγάθωνα

1 Lucian. D. Mort. 387. 391 Ael. VH 5, 12 || 6 Plu. Mor. 219e ||
11 cf. H. Volkmann, Die Basileia als ἔνδοξος δουλεία, Historia 16,
1967, 155–161

4 γελοῖως x γελοῖος V || 8 τε om. V || 9 ἔμπληξιν xΦ ἔκπληξιν V ||
12 αὐτὰ db^a αὐτῷ gab^cV || 14 δ' οὖν| δὲ νῦν Per. || 19 ἐκεῖνός V
ἐκεῖνως x || 23 κεραμείων Vx, corr. Meu. | διατεθρύλληται Vx,
corr. He. || 26 καὶ del. He.

19. Cuando Alejandro derrotó a Darío y conquistó el Imperio Persa, lleno de orgullo y sintiéndose dios por la buena fortuna que entonces lo acompañaba, escribió a los griegos para que promulgaran decretos en los que se le proclamara dios³⁰. Es ridículo. Pues lo que la naturaleza no le había otorgado no podía ganarlo pidiéndoselo a los hombres. Cada ciudad griega promulgó un decreto diferente, pero he aquí lo que votaron los lacedemonios: «Puesto que Alejandro quiere ser dios, que sea dios». De forma lacónica, conforme a su propio carácter, los lacedemonios denunciaron la locura de Alejandro.

20. Se dice que Antígono³¹ era un rey popular y agradable. Quien tenga tiempo para informarse sobre su historia y de investigar cada detalle de su vida podrá encontrarlos en otras fuentes, pero la anécdota que voy a contar hablará de su carácter amable y modesto. Este mismo Antígono, al ver que su hijo trataba de forma muy violenta y abusiva a sus súbditos, le dijo: «¿No sabes, hijo, que nuestra realeza es una gloriosa forma de esclavitud?». Las palabras que Antígono dirigió a su hijo revelan un carácter muy civilizado y humano. Me parece que quien no esté de acuerdo no sabe qué es un rey o un político, sino que, más bien, vive bajo un tirano.

21. Pausanias³², del demo de Cerámico, amaba al poeta Agatón³³. Ésta es una historia conocida por todos, pero yo quiero contar lo que no todos saben. Ante Arquelao³⁴ acudieron en una ocasión el amante y el amado de quienes hablamos. Arquelao no era menos aficionado al amor que a las Musas. Al ver que Pausanias y Agatón, con frecuencia, discutían entre sí, creyó que el amante había sido menospreciado por el joven, y entonces a Agatón le preguntó

ὁ Ἀρχέλαος τί βουλόμενος οὕτω πυκνὰ ἀπεχθάνεται τῷ πάντων μάλιστα φιλοῦντι αὐτόν. ὁ δὲ „ἐγὼ σοί“ ἔφη „φράσω, βασιλεῦ. οὔτε γάρ εἰμι πρὸς αὐτὸν δύσερις, οὔτε ἀγροικία πράττω τοῦτο· εἰ δέ τι καὶ ἐγὼ ἡθῶν ἐπαῖω τῇ 5 τε ἄλλῃ καὶ ἐκ ποιητικῆς, ἥδιστον εὐρίσκω εἶναι τοῖς ἐρῶσι πρὸς τὰ παιδικὰ ἐκ διαφορᾶς καταλλάσσεσθαι, καὶ πεπίστευκα οὐδὲν αὐτοῖς οὕτως ἀπαντᾶν τερπνόν. τούτου γοῦν τοῦ ἡδέος πολλάκις αὐτῷ μεταδίδωμι, ἐρίζων πρὸς αὐτὸν πλεονάκις· εὐφραίνεται γὰρ καταλνομένου μου τὴν πρὸς αὐτὸν ἔριν συνεχῶς, ὁμαλῶς δὲ καὶ συνήθως προσ- 10 ιόντος οὐκ εἴσεται τὴν διαφορότητα.“ ἐπῆρνεσε ταῦτα ὁ Ἀρχέλαος, ὡς λόγος.

Ἦρα δέ, φασι, τοῦ αὐτοῦ Ἀγάθωνος τούτου καὶ Εὐριπίδης ὁ ποιητής, καὶ τὸν Χρῦσιππον τὸ δρᾶμα αὐτῷ χαρίζόμενος λέγεται διαφροντίσαι. καὶ εἰ μὲν σαφές τοῦτο, 15 ἀποφήνασθαι οὐκ οἶδα, λεγόμενον δ' οὖν αὐτὸ οἶδα ἐν τοῖς μάλιστα.

22 Ἐννομωτάτους γενέσθαι καὶ Μαντινέας ἀκούω οὐδὲν ἦττον Λοκρῶν οὐδὲ Κρητῶν οὐδὲ Λακεδαιμονίων αὐτῶν οὐδ' Ἀθηναίων· σεμνὸν γάρ τι χρῆμα καὶ τὸ Σόλωνος 20 ἐγένετο, εἰ καὶ μετὰ ταῦτα Ἀθηναῖοι κατὰ μικρὸν τῶν νόμων τινὰς τῶν ἐξ αὐτοῦ γραφέντων αὐτοῖς διέφθειραν.

23 Νικόδωρος δὲ ὁ πύκτης ἐν τοῖς εὐδοκιμωτάτοις Μαντινέων γενόμενος, ἀλλὰ ὄψὲ τῆς ἡλικίας καὶ μετὰ τὴν ἄθλησιν νομοθέτης αὐτοῖς ἐγένετο, μακρῷ τοῦτο ἄμεινον πολι- 25 τευσάμενος τῇ πατρίδι τῶν κηρυγμάτων τῶν ἐν τοῖς σταδίοις. φασὶ δὲ αὐτῷ Διαγόραν τὸν Μῆλιον συνθηεῖναι τοὺς νόμους ἑραστήν γενόμενον. εἶχόν τι καὶ περαιτέρω ὑπὲρ Νικοδώρου εἰπεῖν· ὥς δ' ἂν μὴ δοκοίην καὶ τὸν ἔπαινον τὸν τοῦ Διαγόρου προσπαραλαμβάνειν, εἰς τοσοῦτον δι- 30

10 Suda s. v. διαφορότης || 13 TGF p. 632 || 23 Eust. 1850, 52–54

2 ἔφη x ἔφην V || 6 διαφορότης coni. He. || 10 <ἀεὶ> καὶ Ja. || 18 Ἐννομωτάτους Sch. || 21 μικρὸν x μικρὰ V || 22 τινὰς x τινὰ V | αὐτοῦ x αὐτῶν V || 25 νομοθέτης x καὶ νομοθέτης V | τοῦτο x τούτου V || 26 τοῖς om. x || 27 αὐτῷ x αὐτόν V || 28 <δέ> τι He.

Arquelao qué pretendía cuando se enfadaba tan agriamente con quien lo amaba por encima de todas las cosas. Éste le contestó: «Te lo explicaré, Rey. No deseo pelearme con él ni me comporto así por falta de educación; pero si algo del carácter humano he llegado a comprender por los más diversos modos y, especialmente, gracias a la poesía, es que lo más agradable para quienes aman es reconciliarse con su amante tras una discusión. Estoy convencido de que nada les resulta tan agradable. Y por eso, con frecuencia le ofrezco participar de ese placer discutiendo con él. Pues siempre se alegra cuando pongo fin a la riña. Pero si me comportara siempre del mismo modo y según la costumbre no notaría la diferencia». Según se cuenta, Arquelao elogió esta estratagema.

Se dice también que el poeta Eurípides amó a este mismo Agatón. Dicen que para él compuso el drama Crisipo ³⁵ en señal de agradecimiento. No soy capaz de confirmar la verdad de esta historia, pero estoy seguro de que es bien conocida.

22. He oído decir que los mantineos tuvieron muy buenas leyes, en absoluto inferiores a las de los locros, cretenses, los mismos lacedemonios ³⁶ y los atenienses. Pues la leyes de Solón ³⁷ fueron también algo magnífico, aunque con el paso del tiempo los atenienses fueran aboliendo algunas de aquellas que Solón les había otorgado.

23. El púgil Nicodoro, que se encontraba entre los más reputados mantineos, con la juventud ya lejana y tras su participación en los juegos, se convirtió en legislador de su ciudad, sirviendo mejor a su patria que cuando se proclamaba vencedor en el estadio. Pero se dice que Diágoras ³⁸ de Melos, que era su amante, colaboró con él en la redacción de las leyes. Podría decir alguna cosa más sobre Nicodoro. Pero como no querría parecer que incluyo algún elogio de Diágoras,

ηγύσθω τὰ τοῦ λόγον. θεοῖς γὰρ ἐχθρὸς Διαγόρας, καὶ οὐ
μοι ἥδιον ἐπὶ πλεόν μεμνησθαι αὐτοῦ.

- **Ἦδη τινὲς τὴν Μίλωνος τοῦ Κροτωνιάτου περιφερο-* 24
μένην ῥώμην ἐξέβαλον, τοιαῦτα ὑπὲρ αὐτοῦ λέγοντες. Μί-
λωνος τούτου τὴν ῥοιάν, ἣν ἐν τῇ χειρὶ κατεῖχεν, οὐδεὶς τῶν 5
ἀντιπάλων ἐλεῖν ἐδύνατο· ἡ δὲ ἐρωμένη αὐτοῦ ῥᾶστα αὐ-
τὴν ἐξήρει, φιλονικοῦσα πρὸς αὐτὸν πολλάκις. ἐκ δὴ τού-
του νοεῖν ἔσται ὅτι ὁ Μίλων ἰσχυρὸς μὲν τὸ σῶμα ἦν,
ἀνδρεῖος δὲ τὴν ψυχὴν οὐκ ἦν.
- 10 *Τὴν ἕκτην τοῦ μηνὸς τοῦ Θαραγγλιῶνος πολλῶν καὶ ἀγα-* 25
θῶν αἰτίαν γενέσθαι λέγουσιν οὐ μόνον τοῖς Ἀθηναίοις
ἀλλὰ καὶ ἄλλοις πολλοῖς. αὐτίκα γοῦν Σωκράτης ἐν ταύτῃ
ἐγένετο, καὶ Πέρσαι δὲ ἡττήθησαν τῇ ἡμέρᾳ ταύτῃ, καὶ
Ἀθηναῖοι δὲ τῇ Ἀγροτέρᾳ ἀποθύουσι τὰς χιμαῖρας τὰς 15
τριακοσίας, κατὰ τὴν εὐχὴν τοῦ Μιλτιάδου δρῶντες τοῦ-
το. τοῦ δ' αὐτοῦ μηνὸς ἕκτη ἵσταμένου καὶ τὴν ἐν Πλα-
ταιαῖς μάχην φασὶ γενέσθαι καὶ νικῆσαι τοὺς Ἕλληνας·
τὴν γὰρ προτέραν ἤτταν αὐτῶν ἥς ἐμνήσθην [τὴν] ἐπ'
Ἀρτεμισίῳ γεγονέναι. καὶ τὴν ἐν Μυκάλῃ δὲ τῶν Ἑλλήνων 20
νίκην οὐκ ἄλλης ὁμολόγηται δῶρον ἡμέρας γενέσθαι ἢ
ταύτης, εἴ γε κατὰ τὴν αὐτὴν ἐνίκων καὶ ἐν Πλαταιαῖς
καὶ ἐν Μυκάλῃ. καὶ Ἀλέξανδρον δὲ τὸν Μακεδόνα, τὸν
Φιλίππου παῖδα, τὰς πολλὰς μυριάδας τὰς τῶν βαρβάρων
φθεῖραι καὶ αὐτὸν λέγουσιν ἕκτη ἵσταμένου, ὅτε καὶ 25
Δαρεῖον καθεῖλεν Ἀλέξανδρος. καὶ ὁμολογοῦσι τοῦ αὐτοῦ
μηνὸς πάντα <ταῦτα>. καὶ αὐτὸν δὲ τὸν Ἀλέξανδρον καὶ
γενέσθαι καὶ ἀπελθεῖν τοῦ βίου τῇ αὐτῇ ἡμέρᾳ πεπίστεν-
ται.

Ἀριστοτέλης (fr. 191 R.) λέγει ὑπὸ τῶν Κροτωνιατῶν 26

3 Philostr. V. Ap. 4,28 Ael. NA 6, 55 || 12 D. L. 2, 44 || 14 X. An.
3, 2, 11–12 || 29 Apollon. Mirabilia 6 Ael. VH 4, 17 P. Corssen,
Der Abaris des Heraklides Ponticus, Rh. Mus. 67, 1912, 29–38 |
Vorsokr. 14A 7

2 ἥδιον x ἴδιον V | πλεῖστον Vx, corr. Co. || 6 ἐξελεῖν Kor. ||
8 ὁ om. V || 17 φασὶ om. x || 18 del. Per. || 25–26 καὶ – πάντα
del. He. (1870) || 26 add. Sch.

permítaseme dar por terminada esta historia. Pues Diágoras era enemigo de los dioses y no es de mi agrado recordar nada más sobre él.

24. Algunos ya han desmentido la proverbial fuerza de Milón de Crotona ³⁹ contando cosas como la que sigue. Ninguno de sus adversarios conseguía quitarle a este Milón la granada que sostenía en la mano mientras que su amada —a la que le gustaba medirse con él— se la arrebatava con suma facilidad. De aquí se puede deducir que Milón poseía fuerza física pero que era débil de espíritu.

25. Se cuenta que el día seis del mes de Targelión ⁴⁰ ha sido causa de muchos bienes no sólo para los atenienses sino también para muchos otros pueblos. Por ejemplo, en ese día nació Sócrates ⁴¹ , los persas fueron derrotados en ese mismo día y, también, los atenienses sacrifican a la diosa Cazadora trescientas cabritas conforme al voto de Milcíades ⁴² . Al sexto día del comienzo del mes se dice que tuvo lugar la batalla de Platea en la que vencieron los griegos. La primera derrota persa de la que se tiene noticia ocurrió en Artemision. Y hay acuerdo en que la victoria griega en Micala fue un regalo, no de otro día, sino de este mismo, si es cierto que ambas batallas, Platea y Micala, acaecieron en la misma fecha ⁴³ . También se dice que el macedonio Alejandro, el hijo de Filipo, mató a muchos miles de bárbaros en ese mismo día, cuando destronó a Darío ⁴⁴ . [Y hay acuerdo en que todo ocurrió en el mismo mes]. Se cree que el propio Alejandro nació y se marchó de esta vida en la misma fecha ⁴⁵ .

26. Aristóteles afirma que los habitantes de Crotona daban a

τὸν Πυθαγόραν Απόλλωνα Ὑπερβόρειον προσαγορεύεσθαι. καὶ κεῖνα δὲ προσεπιλέγει ὁ τοῦ Νικομάχου, ὅτι τῆς αὐτῆς ἡμέρας ποτὲ <καὶ> κατὰ τὴν αὐτὴν ὥραν καὶ ἐν Μεταποντίῳ ὤφθη ὑπὸ πολλῶν καὶ ἐν Κρότωνι, <καὶ ἐν Ὀλυμπίᾳ δὲ ἐν> τῷ ἀγῶνι ἐξανιστάμενος, ἔνθα καὶ τῶν 5 μηρῶν ὁ Πυθαγόρας παρέφηνε τὸν ἕτερον χρυσοῦν. λέγει δὲ ὁ αὐτὸς καὶ ὅτι ὑπὸ τοῦ Κόσα ποταμοῦ διαβαίνων προσερχήθη· καὶ πολλοὺς φησιν ἀκηκοέναι τὴν πρόσρην ταύτην.

27 Ἀννίκερις ὁ Κυρηναῖος ἐπὶ [τῇ] ἱππεΐᾳ μέγα ἐφρόνει καὶ 10 ἀρμάτων ἐλάσει. καὶ οὐδὲν ποτε καὶ ἐβονλήθη Πλάτωνι ἐπιδείξασθαι τὴν τέχνην. ζεύξας οὐδὲν τὸ ἄρμα περιήλασεν ἐν Ἀκαδημίᾳ δρόμους παμπόλλους, οὕτως ἀκριβῶς φυλάττων τοῦ δρόμου τὸν στοῖχον, ὥς μὴ παραβαίνειν τὰς ἀρματοτροχιάς, ἀλλ' ἀεὶ κατ' αὐτὸν ἰέναι. οἱ μὲν οὐδὲν ἄλλοι πάν- 15 τες ὥσπερ εἰκὸς ἐξεπλάγησαν, ὁ δὲ Πλάτων τὴν ὑπερβάλλουσαν αὐτοῦ σπουδὴν διέβαλεν εἰπὼν· „ἀδύνατόν ἐστι τὸν εἰς μικρὰ οὕτω καὶ οὐδενὸς ἄξια τοσαύτην φροντίδα κατατιθέμενον ὑπὲρ μεγάλων τινῶν σπονδᾶσαι· πᾶσαν γὰρ αὐτῷ τὴν διάνοιαν εἰς ἐκεῖνα ἀποτεθεῖσαν 20 ἀνάγκη ὀλιγωρεῖν τῶν ὄντως θαυμάζεσθαι δικαίων.“

28 Μετὰ τὴν κατὰ τῶν Περσῶν νίκην Ἀθηναῖοι νόμον ἔθεντο ἀλεκτρούνας ἀγωνίζεσθαι δημοσίᾳ ἐν τῷ θεάτρῳ μῶς ἡμέρας τοῦ ἔτους· πόθεν δὲ τὴν ἀρχὴν ἔλαβεν ὁδε ὁ νόμος ἐρῶ. ὅτε Θεμιστοκλῆς ἐπὶ τοὺς βαρβάρους ἐξῆγε 25 τὴν πολιτικὴν δύναμιν, ἀλεκτρούνας ἐθεάσατο μαχομένους· οὐδὲ ἀργῶς αὐτοὺς εἶδεν, ἐπέστησε δὲ τὴν στρα-

10 Lucian. Dem. Enc. 23 || 22 Lucian. Anach. 37 Eust. 740, 47–48

1 Πυθαγόραν Ges. πύθιον Vx <Πυθαγόραν> Πύθιον <ῆ> Die. || 2 προσεπιλέγει Vd προσνῶς λέγει gab || 3 add. He. || 4 μεταποντίῳ x μιντοποντίῳ V || 4–5 add. Ro., lac. statuit He. || 5 ἐνθα] ἐν τῷ θεάτρῳ Ro. || 7 καὶ ὁ αὐτὸς Vx, coll. VH 1, 14 transp. Kor. | τὸν . . . ποταμὸν Vx, corr. Men. | κόσα V κῶσα x || 8 πρόσρηνιν da πρόσρηνιν V πρόσρηνιν gb || 10 del. Kor. || 14 στοῖχον x στίχον V στίβον coniecti || 15 αὐτῶν Tor. <τῶν> αὐτῶν Kor. || 20 ἀποταθεῖσαν Ges. || 22 τῶν om. V || 24 ὁδε om. V

Pitágoras ⁴⁶ el nombre de Apolo Hiperbóreo ⁴⁷ . El hijo de Nicómaco añade también, entre otras cosas, que en cierta ocasión, en el mismo día y a la misma hora, Pitágoras fue visto en Metaponto y en Crotona, (así como también en Olimpia), donde levitó durante la competición. Y allí fue donde Pitágoras dejó ver que tenía un muslo de oro. El mismo Aristóteles dice también que fue saludado por el río Cosa cuando lo cruzaba, y que muchos escucharon aquella salutación ⁴⁸ .

27. Aníceris de Cirene ⁴⁹ se vanagloriaba de su destreza para montar a caballo y para conducir carros. En cierta ocasión quiso hacer una demostración de su habilidad ante Platón. Tras enganchar sus caballos al carro dio incontables vueltas a la Academia, siguiendo con tanto esmero el mismo trazado que no se salía de las rodadas, consiguiendo circular siempre sobre las mismas. Todos los presentes, como es natural, quedaron maravillados, pero Platón desdeñó su extraordinario esfuerzo al decir: «Es imposible que quien pone tanto empeño en cosas tan nimias e insignificantes se interese por algún asunto de importancia. Pues mientras ocupa toda su mente en tales logros, por necesidad poco habrá de preocuparse de lo que es realmente digno de admiración».

28. Tras la victoria obtenida sobre los persas, los atenienses establecieron por ley que se organizaran peleas de gallos en el teatro, en la fecha del aniversario, sufragadas con fondos públicos. Cuál fue el origen de esa ley, ahora lo contaré. Cuando Temístocles condujo sus tropas contra los bárbaros vio unos gallos que se estaban peleando. No contempló aquella escena sin sacarle provecho. Detuvo al ejército

τιὰν καὶ ἔφη πρὸς αὐτούς· „ἀλλ’ οὗτοι μὲν οὔτε ὑπὲρ πατρίδος οὔτε ὑπὲρ πατρῶων θεῶν οὐδὲ μὴν ὑπὲρ γονικῶν ἡρίων κακοπαθοῦσιν οὐδὲ ὑπὲρ δόξης οὐδὲ ὑπὲρ ἐλευθερίας οὐδὲ ὑπὲρ παίδων, ἀλλ’ ὑπὲρ τοῦ μὴ ἡττηθῆναι ἐκά-
 5 τερος μηδὲ εἴξαι θατέρῳ τὸν ἕτερον.“ ἅπερ οὖν εἰπὼν ἐπέρ-
 ρωσε τοὺς Ἀθηναίους. τὸ τοίνυν γενόμενον αὐτοῖς σύν-
 θημα τότε εἰς ἀρετὴν ἐβουλήθη διαφυλάττειν καὶ εἰς τὰ
 ὅμοια ἔργα ὑπόμνησιν.

Πιττακὸς ἐν Μυτιλήνῃ κατεσκεύασεν <ἐν> τοῖς ἱεροῖς 29
 10 κλίμακα εἰς οὐδεμίαν μὲν χρῆσιν ἐπιτήδειον, αὐτὸ δὲ
 τοῦτο ἀνάθημα εἶναι, αἰνιττόμενος τὴν ἐκ τῆς τύχης ἄνω
 καὶ κάτω μετάπτωσιν, τρόπον τινὰ τῶν μὲν εὐτυχούντων
 ἀνιόντων, κατιόντων δὲ τῶν δυστυχούντων.

Πλάτων ὁ Ἀρίστωνος τὰ πρῶτα ἐπὶ ποιητικὴν ὥρμησε 30
 15 καὶ ἡρωϊκὰ ἔγραφε μέτρα· εἴτα αὐτὰ κατέπρησεν ὑπερ-
 ιδῶν αὐτῶν, ἐπεὶ τοῖς Ὀμήρῳ αὐτὰ ἀντικρίνων ἐώρα κατὰ
 πολὺν ἡττώμενα. ἐπέθετο οὖν τραγωδία καὶ δὴ καὶ τετρα-
 λογίαν εἰργάσατο καὶ ἔμελλεν ἀγωνιεῖσθαι, δοὺς ἤδη τοῖς
 ὑποκριταῖς τὰ ποιήματα. πρὸ τῶν Διονυσίων δὲ παρελθὼν
 20 ἤκουσε Σωκράτους, καὶ ἅπαξ αἵρεθεὶς ὑπὸ τῆς ἐκείνου
 σειρήνος, τοῦ ἀγωνίσματος οὐ μόνον ἀπέστη τότε, ἀλλὰ
 καὶ τελέως τὸ γράφειν τραγωδίαν ἀπέρριψε καὶ ἀπεδύσατο
 ἐπὶ φιλοσοφίαν.

Καὶ τίς οὐκ ἂν ἐπήνεσε τὴν τῶν βαρβάρων σοφίαν; εἰ 31
 25 γε μηδεὶς αὐτῶν εἰς ἀθεότητα ἐξέπεσε, μηδὲ ἀμφιβάλλουσι
 περὶ θεῶν ἄρα γέ εἰσιν ἢ οὐκ εἰσιν, καὶ ἄρα γε ἡμῶν
 φροντίζουσιν ἢ οὐ. οὐδεὶς γοῦν ἔννοιαν ἔλαβε τοιαύτην

9 Eust. 1669, 39–41 || 14 Apul. Pl. 1, 2 D. L. 3, 5–6 Olymp. Vit. Pl. Eust. 1149, 3–6 || 24 Cic. Tusc. 1, 13, 30 Plu. Mor. 1075a

2 θεῶν VΦ ἐθῶν x | οὐδὲ] οὔτε He. | γονικῶν] προγονικῶν Fa. ||
 3 ἡρίων x ἡρώων V | οὐδὲ^{1,2}] οὔτε conl. He. (1858) || 4 οὐδὲ]
 οὔτε conl. He. (1858) || 9 Μυτιλήνῃ He. | add. He. || 10 κλίμακας
 ex Eust. He. | ἐπιτηδείους ex Eust. He. || 11 ἀνάθηματα He. ||
 12 τρόπον x ἢ τὴν τύχην εἰκὸς τρόπον V || 17 καὶ² om. V ||
 26 περὶ Vdb^t ὑπὲρ gab^{mg} | γε om. V

y dijo a sus soldados: «Ni por la patria ni por sus dioses ancestrales ni por las tumbas de sus antepasados se sacrifican estos gallos, como tampoco por la gloria, la libertad o por sus hijos, sino para evitar la derrota y no ceder, así, ante su enemigo». Con aquellas palabras dio ánimos a los atenienses. Y quiso conservar el recuerdo de aquella escena a la que habían asistido y que los animó a ser valientes, con la mirada puesta en trabajos similares.

29. Pítaco ⁵⁰ construyó en los templos de Mitilene una escalera que no servía para nada; era una ofrenda. Quería aludir a los cambios de una fortuna que sube y baja pues, de alguna manera, los afortunados suben y los desafortunados bajan.

30. Platón, el hijo de Aristón, al principio se dedicó a la poesía y escribió un poema épico, pero de inmediato lo quemó por considerarlo despreciable, pues en comparación con los poemas homéricos vio que el suyo era muy inferior. Se dedicó entonces a la tragedia y preparó una tetralogía. Quiso ponerla en escena e incluso llegó a repartir los papeles entre los actores. Mientras acudía al certamen de las Dionisiacas, tuvo ocasión de escuchar a Sócrates y quedó absolutamente seducido por el canto de aquella sirena. No sólo renunció al certamen, sino que finalmente desechó la idea de componer tragedias y se consagró a la filosofía ⁵¹.

31. ¿Quién no admirará la sabiduría de los bárbaros si ninguno de ellos ha caído en el ateísmo, ni tampoco duda de la existencia de los dioses, ni de si se ocupan de nosotros o no? Pues nadie ha concebido

οἶαν Εὐήμερος ὁ Μεσσήνιος ἢ Διογένης ὁ Φρυγὴς ἢ Ἴππων
ἢ Διαγόρας ἢ Σωσίας ἢ Επίκουρος οὔτε Ἰνδὸς οὔτε Κελ-
τὸς οὔτε Αἰγύπτιος. λέγουσι δὲ τῶν βαρβάρων οἱ προ-
ειρημένοι καὶ εἶναι θεοὺς καὶ προνοεῖν ἡμῶν καὶ προση- 5
μαίνειν τὰ μέλλοντα καὶ διὰ ὀρνίθων καὶ διὰ συμβόλων
καὶ διὰ σπλάγχχνων καὶ δι' ἄλλων τινῶν μαθημάτων τε καὶ
διδασκαλίας, ἅπερ οὖν ἐστὶ τοῖς ἀνθρώποις διδασκαλία
ἐκ τῆς παρὰ τῶν θεῶν εἰς αὐτοὺς προνοίας. καὶ δι' ὀνει-
ρων δὲ λέγουσι καὶ δι' αὐτῶν τῶν ἀστέρων πολλὰ προδη-
λοῦσθαι. καὶ ὑπὲρ τούτων ἰσχυρὰν ἔχοντες τὴν πίστιν 10
θύουσι τε καθαρῶς καὶ ἀγνεύουσιν ὁσίως, καὶ τελετὰς
τελοῦσι καὶ ὀργίων φυλάττουσι νόμον, καὶ τὰ ἄλλα πρᾶτ-
τουσιν ἐξ ὧν ὅτι τοὺς θεοὺς ἰσχυρῶς καὶ σέβουσι καὶ τιμῶ-
σιν ὠμολόγηται.

- 32 Λέγουσιν οἱ Πυθικοὶ τὸν Ἡρακλῆ τὸν Διὸς 15
καὶ Ἀλκμήνης παῖδα ἀπὸ γενεᾶς Ἀλκαίων κεκλησθαι,
χρόνῳ δὲ ὕστερον ἐλθόντα εἰς Δελφούς διὰ τινα αἰτίαν
δεόμενον χρησμοῦ, μήτε ὧν ἦκε χάριν ἀμοιρῆσαι, προσ-
ακοῦσαι δὲ ἐκείνοις καὶ ἰδίᾳ παρὰ τοῦ θεοῦ ταῦτα·

Ἡρακλῆ δὲ σε Φοῖβος ἐπώνυμον ἐξονομάζει· 20
ἦρα γὰρ ἀνθρώποισι φέρων κλέος ἀφθιτον ἔξεις.

- 33 Τὴν τῶν ποταμῶν φύσιν καὶ τὰ ῥεῖθρα αὐτῶν ὁρῶμεν·
ὅμως δὲ οἱ τιμῶντες αὐτοὺς καὶ τὰ ἀγάλματα αὐτῶν ἐργα-
ζόμενοι οἱ μὲν ἀνθρωπομόρφους αὐτοὺς ἰδρύσαντο, οἱ δὲ
βοῶν εἶδος αὐτοῖς περιέθηκαν. βουσί μὲν οὖν εἰκάζουσιν 25
οἱ Στυμφάλιοι μὲν τὸν Ἐρασίνον καὶ τὴν Μετώπην, Λακε-
δαιμόνιοι δὲ τὸν Εὐρῶταν, Σικυνῶνιοι δὲ καὶ Φλιάσιοι τὸν

1–2 Vorsokr. 64A3 || 15 Parke et Wormell 443 D. S. 4, 10, 1
Apollod. 2, 4, 12 Eust. 989, 43–45. 561, 42–43

1 εὐήμερος x ὁ εὐήμερος V || 5 καὶ¹ del. He. (1870) || 7 διδα-
σκαλικά He. || 8 ἐκ del. Kor. | παρὰ del. Kü. | τῶν om. x || 10 ἰσ-
χυρὰν V καθαρὰν x || 15 ἡρακλῆ da ἡρακλῆν V gb || 16 Ἀλκαίων
Sch. ἡρακλείδην Vx Ἡρακλῆν <οὐ> Gr., J. || 19 δὲ] τε He. || 20 ἡρα-
κλῆ x ἡρακλείην V || 21 ἦρα x ἦρα V || 22 φύσιν] ῥύσιν Kor. ||
26 στυμφάλιοι x τυμφάλιοι V | τὴν] τὸν Fa. || 27 φλιάσιοι ga
φλυάσιοι Vd φηάσιοι b

ideas semejantes, ni los indios, ni los galos, ni los egipcios, a las de Evémero de Mesenia, Diógenes de Frigia, Hipón, Diágoras ⁵² , Sosias ⁵³ o Epicuro ⁵⁴ . Esos bárbaros que he citado antes sostienen que los dioses existen, que velan por nosotros, y que anuncian con antelación el futuro, ya sea por medio de augurios, presagios, vísceras o por cualquier otra forma de conocimiento y enseñanza. Pues todos estos no son sino una vía de conocimiento que los hombres recibimos de la providencia divina ⁵⁵ . También afirman que muchas cosas se pueden conocer de antemano tanto por los sueños como por las mismas estrellas. Y puesto que tienen una enorme fe en esto, sacrifican limpios de corazón y, conservando esa santa pureza, celebran sus misterios, observan las normas de sus ritos, y llevan a cabo otras muchas cosas por las que se reconoce que firmemente veneran y honran a sus dioses ⁵⁶ .

32. Algunas tradiciones píticas dicen que Heracles, el hijo de Zeus y Alcmena, no recibió ese nombre en su nacimiento, sino que sólo tiempo después, en cierta ocasión que fue a Delfos para consultar el oráculo por alguna razón, no sólo obtuvo la respuesta que buscaba, sino que además escuchó este mensaje personal del dios:
Febo te impone el sobrenombre de Heracles ,
pues al prestar ayuda a los hombres obtendrás gloria inmortal ⁵⁷ .

33. Nosotros comprendemos la naturaleza de los ríos y de sus corrientes. No obstante, de quienes los veneran y les hacen estatuas, unos las levantan con forma de hombre, mientras que otros les atribuyen el aspecto de bueyes. Con forma de buey representan los habitantes de Estínfalo al Erasino y al Metope; los lacedemonios, al Eurotas; los habitantes de Sición y Fliunte, al

Ἀσωπόν, Ἀργεῖοι δὲ τὸν Κηφισόν· ἐν εἶδει δὲ ἀνδρῶν
 Ψωφίδιοι τὸν Εὐρύμανθον, τὸν δὲ Ἀλφειὸν Ἑρραιεῖς, Χερ-
 ρονήσιοι δὲ οἱ ἀπὸ Κνίδου καὶ αὐτοὶ τὸν αὐτὸν ποταμὸν
 ὁμοίως, Ἀθηναῖοι δὲ τὸν Κηφισὸν ἄνδρα μὲν δεικνύουσι
 5 ἐν προτομῇ, κέρατα δὲ ὑποφαίνοντα. καὶ ἐν Σικελίᾳ δὲ
 Συρακούσιοι μὲν τὸν Ἀναπον ἀνδρὶ εἵκασαν, τὴν δὲ Κυνά-
 νην πηγὴν γυναικὸς εἰκόνι ἐτίμησαν· Αἰγεσταῖοι δὲ τὸν
 Πόρπακα καὶ τὸν Κριμησὸν καὶ τὸν Τελμησσὸν ἀνδρῶν
 εἶδει τιμῶσιν. Ἀκραγαντίνοι δὲ τὸν ἐπώνυμον τῆς πόλεως
 10 ποταμὸν παιδὶ ὠραίῳ εἰκάσαντες θύουσιν. οἱ δὲ αὐτοὶ καὶ
 ἐν Δελφοῖς ἀνέθεσαν ἐλέφαντος διαγλύψαντες ἄγαλμα, καὶ
 ἐπέγραψαν τὸ τοῦ ποταμοῦ ὄνομα· καὶ παιδὸς ἐστὶ τὸ
 ἄγαλμα.

Ἐπίχαρμόν φασι πάνν σφόδρα πρεσβύτην ὄντα, μετὰ 34
 15 τινων ἡλικιωτῶν ἐν λέσχῃ καθήμενον, ἐπεὶ ἕκαστος τῶν
 παρόντων ἔλεγεν, ὁ μὲν τις· „ἐμοὶ πέντε ἔτη ἀπόχρη βιω-
 ναι“, ἄλλος δέ· „ἐμοὶ τρία“, τρίτου δὲ εἰπόντος· „ἐμοὶ γε
 τέτταρα“, ὑπολαβὼν ὁ Ἐπίχαρμος „ὦ βέλτιστοι“ εἶπε,
 „τί στασιάζετε καὶ διαφέρεσθε ὑπὲρ ὀλίγων ἡμερῶν;
 20 πάντες γὰρ οἱ συνελθόντες κατὰ τινα δαίμονα ἐπὶ δυσμαῖς
 ἐσμεν· ὥστε ὥρα πᾶσιν ἡμῖν τὴν ταχίστην ἀνάγεσθαι πρὸ
 τοῦ τινος καὶ ἀπολαῦσαι κακοῦ πρεσβυτικοῦ.“

Γοργίας ὁ Λεοντίνος ἐπὶ τέρματι ὦν τοῦ βίου καὶ γεγη- 35
 ρακῶς εὖ μάλα ὑπὸ τινος ἀσθενείας καταληφθεὶς, κατ’
 25 ὀλίγον εἰς ὕπνον ὑπολισθαίνων ἔκειτο. ἐπεὶ δέ τις <εἰς> αὐ-
 τὸν παρῆλθε τῶν ἐπιτηδείων ἐπισκοπούμενος καὶ ἤρετο τί

2–3 St. Byz. p. 691, 8–9 M. || 14 Cic. Tusc. 1, 15 || 23 Vorsokr.
 82A 15 Stob. 4, 51, 22

1 ἀσωπόν x αἰσωπόν V || 1 et 4 κηφισόν x κηφισόν V || 2 ψω-
 φίλιοι Vx, em. Fa. | χερρονήσιοι V et St. Byz. χερρονήσιοι x ||
 5 ἐν προτομῇ Kor. ἐν τιμῇ Vx ἐντελῇ Fa. || 6 συρακούσιοι x συρρα-
 κούσιοι V | μὲν om. x || 7 αἰγεσταῖοι x αἰγεπταῖοι V || 8 κριμησόν V
 κριμισσόν x Κριμισσόν He. | τελμισσόν Vx, corr. He. | ἀνδρῶν V
 ἐν ἀνδρῶν x || 14 σφόδρα om. V || 22 πρεσβυτιδίου VxΦ, em. Ou. ||
 25 add. He., cf. VH 2, 1. 16. 17 <ὥς> He. (1870) | αὐτὸν x Stob.
 αὐτῶν V αὐτὸν post ἐπισκοπούμενος transp. Wy. || 26 <ὅ> τι He.

Asopo, y los argivos, al Cefiso. Bajo el aspecto de hombre representan los habitantes de Psófide al Erimanto; los hereos, al Alfeo, río que los habitantes del Quersoneso de Cnido representan de la misma manera. Los atenienses representan al Cefiso como un busto humano provisto de cuernos. Y en Sicilia los siracusanos representan al Anapo como un hombre, mientras que veneran la fuente Cíane en la imagen de una mujer. Los habitantes de Egesta honran bajo la imagen de hombres a los ríos Pórpax, Crimeso y Telmeso. Los agrigentinos celebran sacrificios en honor al río que da nombre a la ciudad y lo representan como un hermoso niño. Y éstos consagraron en Delfos una estatua que habían tallado en marfil donde habían inscrito el nombre del río. La imagen representaba un niño.

34. Se cuenta que Epicarmo⁵⁸, ya muy anciano, estaba sentado en una tertulia con otros amigos de la misma edad. Cada uno de los presentes iba tomando la palabra. Uno de ellos dijo: «Me contentaría con vivir cinco años más». Otro: «Pues yo, con tres». Y un tercero dijo: «Y yo, con cuatro más». Entonces Epicarmo tomó la palabra y dijo: «Queridos amigos, ¿por qué os peleáis y discutís por unos pocos días de más? Todos los que aquí nos hemos reunido por voluntad del hado estamos al final de nuestras vidas, de manera que para todos nosotros ha llegado ya el momento de, sin dilaciones, partir antes de que padezcamos algún mal propio de la vejez».

35. Gorgias de Leontinos, al final de su vida, ya muy anciano, estaba postrado por la debilidad. Acostado, se estaba dejando poseer dulcemente por el sueño. Un íntimo amigo se le acercó y le preguntó

πράττοι, ὁ Γοργίας ἀπεκρίνατο· „ἤδη με ὁ ὕπνος ἄρχεται παρακατατίθεσθαι τῷ ἀδελφῷ.“

36 Σωκράτης δὲ καὶ αὐτὸς βαθύτατα γηρῶν εἶτα νόσῳ περιπεσὼν, ἐπεὶ τις αὐτὸν ἠρώτησε πῶς ἔχει, „καλῶς“ εἶπε „πρὸς ἀμφοτέρα· ἐὰν μὲν γὰρ ζῶ, ζηλωτὰς ἔξω πλείονας· ἐὰν δὲ ἀποθάνω, ἐπαινέτας πλείονας.“

37 Ζαλεύκου τοῦ Λοκροῦ πολλοὶ μὲν εἰσι καὶ ἄλλοι νόμοι κάλλιστα καὶ εἰς δέον κείμενοι, καὶ οὗτος δὲ οὐχ ἥκιστα. εἴ τις Λοκρῶν τῶν Ἐπιζεφυριῶν νοσῶν ἔπιεν οἶνον ἄκρατον, μὴ προστάξαντος τοῦ θεραπεύοντος, εἰ καὶ περιεσώθη, 10 θάνατος ἢ ζημία ἦν αὐτῷ, ὅτι μὴ προσταχθὲν αὐτῷ ὁ δὲ ἔπιεν.

38 Νόμος καὶ οὗτος Μασσαλιωτικός, γυναικας μὴ ὁμιλεῖν οἶνω, ἀλλ' ὕδροποτεῖν πᾶσαν γυναικῶν ἡλικίαν. λέγει δὲ Θεόφραστος (fr. 117 W.) καὶ παρὰ Μιλησίοις τὸν νόμον 15 τοῦτον ἰσχύειν καὶ <μὴ> πείθεσθαι αὐτῷ τὰς Ἰάδας, ἀλλὰ τὰς Μιλησίων γυναικας. τί δὲ οὐκ ἂν εἴποιμι καὶ τὸν Ῥωμαίων νόμον; καὶ πῶς οὐκ ὀφλήσω δικαίως ἀλογίαν, εἰ τὰ μὲν Λοκρῶν καὶ Μασσαλιωτῶν καὶ τὰ Μιλησίων διὰ μνήμης ἐθέμην, τὰ δὲ τῆς ἐμαντοῦ πατρίδος ἀλόγως 20 ἐάσω; οὐκοῦν καὶ Ῥωμαίοις ἦν ἐν τοῖς μάλιστα νόμος ὃδε ἐρρωμένος. οὔτε ἐλευθέρα γυνή ἔπιεν ἂν οἶνον οὔτε οἰκέτις, οὔδὲ μὴν τῶν εὖ γεγονότων οἱ ἀφ' ἧβης μέχρι πέντε καὶ τριάκοντα ἐτῶν.

39 Κρητες δὲ τοὺς παῖδας τοὺς ἐλευθέρους μανθάνειν ἐκέλευον τοὺς νόμους μετὰ τινος μελωδίας, ἵνα ἐκ τῆς μουσικῆς ψυχαγωγῶνται καὶ εὐκολώτερον αὐτοὺς τῇ μνήμῃ

3 Eust. 1573, 14–18 || 7 Ath. 10, 429a || 13 Ath. 10, 429ab || 21–22 V. Max. 2, 1, 5

1 πράττοι x Stob. πράττει V | ἀπεκρίνατο Stob. ἔφη d ga φησι Vb || 2 τῷ ἀδελφῷ Stob. || 4 ἔχει Kor., sed cf. p. 38, 5 || 6 ἐὰν V εἰ x || 16 add. d | <οὐ> τὰς Sch. | τὰς Ἰάδας del. He. | ἀλλὰ del. Cas. ἀλλ' <ῆ> Ges. || 20 ἀλόγως del. He. || 21 Ῥωμαίοις x ῥωμαίων V | <ὁ> νόμος He. || 23 οὔδὲ] οὔτε He. | ἀφ'] ἐφ' Kor. || 23–24 πέντε – ἐτῶν] τριάκοντα ἐτῶν Ath. || 25.26 ἐκέ. τ. ν. V τ. ν. ἐκέ. x

cómo se encontraba. Gorgias le contestó: «El sueño está comenzando a entregarme a su hermana⁵⁹».

36. Isócrates⁶⁰, muy anciano y enfermo, a la pregunta de cómo se encontraba contestó: «Bien tanto en un caso como en otro. Pues si vivo tendré más admiradores, pero si muero serán más quienes me elogien».

37. Zaleuco de Lócride⁶¹ fue autor de numerosas leyes promulgadas con provecho y oportunidad; y la siguiente no es la peor. Si algún loco epicefiro, estando enfermo, bebe vino puro sin que el médico se lo haya ordenado, incluso si consiguiese salvar la vida, será condenado a muerte por haber bebido sin que se le hubiese prescrito.

38. Existe una ley en Masalia por la que las mujeres —sea cual sea su edad— no pueden entregarse al vino, sino sólo beber agua. Teoffasto⁶² dice que esta ley también está en vigor en Mileto y que las jonias (no) se someten a ella, aunque sí las milesias. ¿Por qué no habría de hablar de la ley romana? ¿Cómo no me iba a convertir, y con razón, en reo de desconsideración si recuerdo leyes de los locrios, masaliotas y milesios pero, sin ningún sentido, callo las leyes de mi patria? Pues bien, esta ley es, entre los romanos, una de las que con más vigor se observa: ninguna mujer, ni libre ni esclava, puede beber vino⁶³, como tampoco los varones de noble linaje desde el final de la adolescencia hasta los treinta y cinco años.

39. Los cretenses ordenaron que los niños de nacimiento libre aprendieran las leyes acompañadas de una melodía para que, seducidos por la música, las retuvieran en la memoria con mayor facilidad

παραλαμβάνωσι καὶ ἵνα μή τι τῶν κεκωλυμένων πράξαν-
τες ἀγνοίᾳ πεποιηκέναι ἀπολογίαν ἔχωσι. δεύτερον δὲ
μάθημα ἔταξαν τοὺς τῶν θεῶν ὕμνους μανθάνειν, τρί-
τον τὰ τῶν ἀγαθῶν ἀνδρῶν ἐγκώμια.

- 5 Πᾶν μὲν ὅσον ἄλογόν ἐστιν ἀλλοτρίως πρὸς οἶνον πέφυ- 40
κε, μάλιστα δὲ τῶν ζώων ἐκεῖνα, ὅσα σταφυλῆς ἢ γιγάρ-
των ὑπερπλησθέντα μεθύει. καὶ οἱ κόρακες δὲ τὴν καλου-
μένην οἰνοῦτταν βοτάνην ὅταν φάγωσι, καὶ οἱ κύνες δὲ καὶ
αὐτοὶ βακχεύονται. πίθηκος δὲ καὶ ἐλέφας ἐὰν οἶνον πίνω-
10 σιν, ὁ μὲν τῆς ἀλκῆς ἐπιλανθάνεται ὁ ἐλέφας, ὁ δὲ τῆς
πανουργίας· καὶ εἰσιν αἰρεθῆναι πάννυ ἀσθενεῖς.

- Φιλοπόται δὲ λέγονται γενέσθαι Διονύσιος ὁ Σικελίας 41
τύραννος, καὶ Νυσαῖος καὶ οὗτος τύραννος, καὶ Ἀπολλο-
κράτης ὁ Διονυσίου τοῦ τυράννου υἱός, καὶ Ἰππαρίνος
15 Διονυσίου ὦν υἱός καὶ οὗτος, καὶ Τιμόλαος ὁ Θηβαῖος
καὶ Χαρίδημος ὁ Ὠρεΐτης καὶ Ἀρκαδίων καὶ Ἐρασίξενος
καὶ Ἀλκέτας ὁ Μακεδὼν καὶ Διότιμος ὁ Ἀθηναῖος. οὗτός
τοι καὶ Χώνη ἐπεκαλεῖτο· ἐντιθέμενος γὰρ τῷ στόματι
χώνην ἀδιαλείπτως ἐχώρει τὸν εἰσχεόμενον οἶνον. Κλεο-
20 μένης δὲ ὁ Λακεδαιμόνιος οὐ μόνον φασὶν ὅτι πολυπότης
ἦν, ἀλλὰ γὰρ προστιθέασιν αὐτῷ καὶ τοῦτο δήπου τὸ Σκυ-
θικὸν κακόν, ὅτι ἀκρατοπότης ἐγένετο. καὶ Ἴωνα δὲ τὸν
Χῖον τὸν ποιητὴν καὶ αὐτὸν φασὶ περὶ τὸν οἶνον ἀκρατῶς
ἔχειν.

- 25 Καὶ Ἀλέξανδρος δὲ ὁ Μακεδὼν ἐπὶ Καλανῷ τῷ Βραχ-
μᾶνι, τῷ Ἰνδῶν σοφιστῇ, ὅτε ἑαυτὸν ἐκείνους κατέπρησεν,

5 Ath. 10, 429d || 12 Ath. 10, 435d–440d

1 διαλαμβάνωσι Gr., A. | καὶ om. V || 3 τοὺς om. V || 6 σταφυ-
λῆς] στεμφύλων He. σταφυλῆς στεμφύλων Ath. || 8 οἰνοῦτταν Sch.
σινοῦτταν x σινοῦταν V || 9 δὲ om. V || οἶνον Va οἶνον dgb ||
10 ὁ ἐλέφας glossatori attrib. Sch. || 12 δὲ om. V || 13 νισαῖος Vx,
ex Ath. em. Per. || 14 δ] οἱ Kor. | υἱοί Kor. | ἱππαρίων Vx,
ex Ath. em. Sch. || 15 ὦν υἱός Sch. ἀνεπίδς Vx, del. Per. || 16 ἀρ-
κάδων Vx, ex Ath. em. Sch. || 17 ἀλκέτας V ἀλκείας x || 18.19 τῷ
— χώνην om. V || 20 δὲ om. x || 21 περιτιθέασιν He. || 25 βραχ-
μᾶνι x βραχμάνη V || 26 Ἰνδῶν Vd Ἰνδῷ gab | ἑαυτὸν x αὐτὸν V

y para que, en el caso de que cometieran algún acto prohibido, no pudieran excusarse en la ignorancia ⁶⁴ . Como segunda materia de enseñanza ordenaron que aprendieran los himnos a los dioses; y en tercer lugar, los elogios de los grandes hombres.

40. A todos los animales irracionales, por naturaleza, les sienta mal el vino, especialmente a aquellos animales que se embriagan cuando se hartan de uvas o de sus pepitas. Cuando los cuervos comen esa hierba llamada enuta ⁶⁵ caen en una suerte de furor báquico; a los perros les ocurre lo mismo. Si el mono o el elefante beben vino, el elefante pierde su fuerza y el mono, su destreza; al quedar tan debilitados son fáciles de capturar ⁶⁶ .

41. Se dice que fueron buenos bebedores Dionisio ⁶⁷ , el tirano de Sicilia; Níseo, también tirano; Apolócrates, el hijo del tirano Dionisio ⁶⁸ ; Hiparino, también hijo de Dionisio, Timolao de Tebas, Caridemo de Óreo, Arcadión, Erasíxeno, el macedonio Alcetes y Diotimo de Atenas. Este último llevaba el apodo de «Embudo», pues se ponía en la boca un embudo y era capaz de tragarse sin parar todo el vino que en él se vertiera. Del lacedemonio Cleómenes no sólo se cuenta que era un buen bebedor sino que le atribuyen otro vicio, aquel de origen escita: beber vino puro. También dicen del poetaIÓN de Quíos que, cuando se trataba de vino, perdía toda su moderación.

El macedonio Alejandro instituyó en honor del brahmán Cálano, el sabio indio que se inmoló en la hoguera, un festival con un concurso

ἀγῶνα μουσικῆς καὶ ἵππικῶν καὶ ἀθλητῶν διέθηκε. χαριζόμενος δὲ τοῖς Ἰνδοῖς καὶ τι ἐπιχώριον αὐτῶν ἀγώνισμα εἰς τιμὴν τοῦ Καλανοῦ συγκατηρέθμηνε τοῖς ἀθλοῖς τοῖς προειρημένοις. οἰνοποσίας γοῦν ἀγωνίαν προὔθηκε, καὶ ἦν τῷ μὲν τὰ πρῶτα φερομένῳ τάλαντον τὸ γέρας, τῷ δὲ 5 δευτέρῳ τριάκοντα μναῖ, τῷ γε μὴν τρίτῳ δέκα. ὁ δὲ τὰ νικητήρια ἀναθησάμενος ἐν αὐτοῖς ἦν Πρόμαχος.

Καὶ ἐκ Διονυσίου δὲ τῇ τῶν Χοῶν ἐορτῇ προὔκειτο ἄθλον τῷ πίνοντι πλέον στέφανος χρυσοῦς. καὶ ἐνίκησε Ξενοκράτης ὁ Χαλκηδόνιος, καὶ τὸν στέφανον λαβὼν, ὅτε ἐπανήει 10 μετὰ τὸ δεῖπνον, τῷ Ερμῇ τῷ πρὸ τῶν θυρῶν ἐστῶτι ἐπέθηκεν αὐτὸν κατὰ τὸ ἔθος τῶν ἔμπροσθεν ἡμερῶν· καὶ γὰρ καὶ τοὺς ἀνθεινοὺς καὶ τοὺς ἐκ τῆς μυρρίνης καὶ τὸν ἐκ τοῦ κιττοῦ καὶ τὸν ἐκ τῆς δάφνης ἐνταῦθα ἀνέπασσε καὶ ἀπέλιπε. 15

Καὶ Ἀνάχαρσις δὲ πάμπολυ, φασίν, ἔπινε παρὰ Περιάνδρῳ, τοῦτο μὲν καὶ οἴκοθεν ἑαυτῷ ἐπαγόμενος τὸ ἐφ' ὅδιον· Σκυθῶν γὰρ ἴδιον τὸ πίνειν ἄκρατον. καὶ Λακύνδης δὲ καὶ Τίμων οἱ φιλόσοφοι, καὶ τούτους φασὶ πάμπολυ 20 πιεῖν.

Καὶ Μυκερῖνος δὲ ὁ Αἰγύπτιος, ὅτε αὐτῷ τὸ ἐκ Βουτοῦς μαντεῖον ἀφίκετο προλέγον τὴν τοῦ βίου στενοχωρίαν, εἶτα ἐβουλήθη σοφίσασθαι τὸ λόγιον ἐκείνος, διπλασιάζων τὸν χρόνον καὶ ταῖς ἡμέραις προστιθεὶς τὰς νύκτας, διετέλει καὶ αὐτὸς ἀγρυπνῶν καὶ πίνων ἅμα. τίθει 25 μετὰ τούτων καὶ Ἀμασιν τὸν Αἰγύπτιον, ἐπεὶ τοι καὶ Ἡρόδοτος (2, 174) ἱκανὸς τεκμηριῶσαι.

Καὶ Νικοτέλην δὲ τὸν Κορίνθιον οὐ χρῆ ἀπὸ τούτων

4 Plu. Alex. 70, 1–2 || 21–25 Hdt. 2, 133

1 ἱππέων He. ἱππικὸν Gr., J. || 6 δεύτερον Cu. | τρίτα Cu. || 8 ἐκ ex Ath. Ba. ἐν V x | διονύσου V x, ex Ath. em. Sch. || 9 πλέον] πλεῖστον He. πρώτῳ Sch. || 12 κατὰ x καὶ κατὰ V || 13 ἀνθεινοὺς x ἀνθινοὺς V ἀνθινούς Ges. et Ath. || 15 ἀπέλιπε x ἀφῆκε V ἀπέλειπε Kor. κατέλιπε He. || 16 φασιν x φησι V || 19.20 φ. πάμ. πι. V πι. πάμ. φ. x || 21 βούτης V x, em. Hol. || 24 τὰς om. x || 26 ἐπεὶ τοι καὶ] εἰ τῷ He. || 28 κορίνθιον V d κορίνθου gab Φ

musical, carreras de caballos y competiciones atléticas. Para complacer a los indios añadió a las pruebas ya citadas, y en honor a Cálano, una tradicional competición india. Y así instituyó un concurso de bebedores de vino. Para quien obtuviera el primer puesto el premio sería de un talento, treinta minas para el segundo y diez para el tercero. Prómaco fue quien se ciñó la corona de la victoria en aquella prueba⁶⁹.

Durante la festividad de «Las Jarras», Dionisio ofreció como premio a quien más bebiera una corona de oro. La ganó Jenócrates de Calcedonia⁷⁰. Cogió la corona y, al regresar a casa tras el banquete, la colocó sobre el Hermes que estaba delante de su puerta siguiendo la costumbre de los días precedentes. En efecto, allí había puesto, y dejado abandonadas, las coronas de flores y las hechas con mirto, hiedra y laurel.

Anacarsis⁷¹, según se dice, bebía muchísimo cuando estaba en casa de Periandro⁷²; había traído consigo esta costumbre de su país. Pues es costumbre de los escitas beber el vino puro. De los filósofos Lácidés⁷³ y Timón⁷⁴ se dice también que bebían muchísimo.

El egipcio Micerino⁷⁵, cuando desde Buto le llegó un oráculo que le advertía de la brevedad de su vida, quiso burlar aquella sentencia doblando el tiempo de vida al sumar a los días también las noches. Vivía en permanente vigilia, siempre bebiendo. Pon junto a éstos también al egipcio Amasis⁷⁶, puesto que Heródoto también testimonia suficientemente su afición al vino.

No se debe excluir de esta lista ni al corintio Nicóteles ni a

τάττειν, καὶ Σκόπαν τὸν Κρέοντος υἱόν. καὶ Ἀντίοχον τὸν βασιλέα φασὶν οἰνεραστὴν γενέσθαι. διὰ ταῦτά τοι καὶ τὴν βασιλείαν αὐτῷ διώκουν Ἀριστός τε καὶ Θεμίσων οἱ Κύπριοι, αὐτὸς δὲ διὰ τὴν πολυποσίαν ἐπεγέγραπτο τῇ
 5 ἀρχῇ ἄλλως. καὶ ὁ Ἐπιφανὴς δὲ κληθεὶς Ἀντίοχος ὁ Ῥωμαίοις δοθεὶς δμηρος, καὶ οὗτος ἀκρατῶς ἐδίψη οἶνον πίνειν. καὶ ὁ ὁμώνυμος δὲ τούτου Ἀντίοχος ὁ <ἐν> Μήδοις πρὸς Ἀρσάκην πολεμήσας, καὶ οὗτος ἦν τοῦ πίνειν δοῦλος. καὶ ὁ Μέγας δὲ καλούμενος Ἀντίοχος, καὶ οὗτος σὺν τού-
 10 τοις τετάχθω. καὶ Ἀγρωνα δὲ τὸν Ἰλλυριῶν βασιλέα ἀπέκτεινεν ἢ πρὸς τὸν οἶνον ἄδικος ὁρμή, καὶ αὐτῷ πλευρίτιν ἐνειργάσατο. καὶ ἕτερος Ἰλλυριῶν βασιλεὺς Γένθιος, πίνειν καὶ οὗτος εἰθιστο ἀκρατῶς. τὸν γε μὴν Καππαδόκων βασιλέα Ὀροφέρνην τί τοῦτον ἐάσομεν, καὶ
 15 ἐκείνους πιεῖν γενόμενον δεινόν;

Εἰ δὲ χρὴ καὶ γυναικῶν μνημονεῦσαι, ἄτοπον μὲν γυνὴ φιλοπότις, καὶ πολυπότις ἔτι πλέον, εἰρήσθω δ' οὖν καὶ περὶ τούτων. Κλεώ, φασιν, εἰς ἄμυλλαν ἰοῦσα οὐ γυναιξὶ μόναίς ἀλλὰ καὶ τοῖς ἀνδράσι τοῖς συμπόταις δεινοτάτη
 20 πιεῖν ἦν, καὶ ἐκράτει πάντων, αἰσχιστόν γε τοῦτο φερόμενη τὸ νικητήριον ὥς γε ἐμοὶ κριτῇ.

Ἡ Πλάτωνος δόξα καὶ ὁ τῆς κατ' αὐτὸν ἀρετῆς λόγος 42 καὶ εἰς Ἀρκάδας ἀφίκετο καὶ Θηβαίους, καὶ οὖν καὶ ἐδεήθησαν αὐτοῦ πρέσβεις ἀποστείλαντες σὺν τῇ ἀνωτάτῳ
 25 σπουδῇ ἀφικέσθαι σφίσι τὸν ἄνδρα οὐκ ἐπὶ μόνῃ τῇ τῶν νέων προστασίᾳ, οὐδ' ἵνα αὐτοῖς συγγένηται ἐπὶ τοῖς λόγοις

22 D. L. 3, 23

3 Ἀριστός ex Ath. Sch. ἀρισταῖος Vx | θεμίσων x θεμίστων V || 7 ex Ath. add. Sch. || 11 ἄδικος] ἄσχετος Fa. ἀδινός Sch. || 12 εἰργάσατο Vx, em. Kor. | Γένθιος ex Ath. scripsi γενναῖος Vx Γέντιος Sch. || 13 εἰθιστο Kor. ἐαυτῷ Vx εἶωθεν Gr., J. ἐδίψη Meh. ἔσχεν Cas. οἶνον Ges. ἐαυτοῦ ἀκρατῆς Per. || 14 ὁροφέρνην V ὁροφέρνην x, ex Ath. em. Cas. | ἐάσομεν He. δράσομεν Va δράσομαι dgb ἐάσομι Gr., A. || 17 πλέον V μάλλον x || 18 περὶ x ὑπὲρ V | κλειώ VxΦ, ex Ath. em. Sch. | φησί Vx, corr. Peru. || 19 μόναίς x μόνοις V μόνον Φ || 21 <παρ>] ἐμοὶ Vo. || 22 ἢ om. V || 23 καὶ^a om. x || 24 ἀνωτάτῳ x ἀνωτάτῃ V ἀκροτάτῃ Per.

Escopas, el hijo de Creonte. Dicen también que el rey Antíoco ⁷⁷ era un gran amante del vino y que por esta razón los chipriotas Aristes y Temiso administraban su reino, mientras que él sólo poseía, por su inclinación a la bebida, nominalmente el poder. Y aquel Antíoco llamado Epífanés ⁷⁸ , el que fue entregado como rehén a los romanos, tampoco era capaz de controlar sus ansias de vino. Su homónimo, aquel Antíoco que luchó en Media contra Arsaces, también era esclavo de la bebida. Y ese otro Antíoco llamado El Grande ⁷⁹ también debe incluirse en esta nómina de grandes bebedores.

Su indómito deseo de vino también mató a Agrón ⁸⁰ , el rey de los ilirios, pues le provocó una pleuritis. Aquel otro rey de Iliria, Gencio ⁸¹ , estaba igualmente acostumbrado a beber sin moderación. ¿Cómo no vamos a mencionar a Orofernes ⁸² , rey de Capadocia, quien fue así mismo un bebedor formidable? ⁸³ .

Y si se debe recordar algunas mujeres, aunque sea rara la mujer aficionada a la bebida y más rara aún la gran bebedora, hablemos de ellas. Según se cuenta, Cleo, quien durante los banquetes no sólo competía con las demás mujeres sino también con los hombres, fue una formidable bebedora y a todos derrotaba, obteniendo, en mi opinión, el más vergonzoso de los premios por su triunfo.

42. El renombre de Platón y el testimonio de su virtud alcanzaron las tierras de los arcadios y tebanos. Le enviaron embajadores para pedirle, con el mayor empeño, que se instalara entre ellos, no sólo para encargarse de la educación de la juventud e impartirles lecciones de

τοῖς κατὰ φιλοσοφίαν, ἀλλὰ γὰρ καὶ τὸ ἔτι τούτων μεί-
ζον νομοθέτην αὐτὸν ἐκάλουν. οὐκὸν ἐμελλον ἀτυχήσειν
τοῦ ἀνδρός· καὶ γὰρ ἤσθη ὁ τοῦ Ἀρίστωνος τῇ κλήσει καὶ
δὴ καὶ ἐμελλεν ὑπακούσεσθαι. ἤρετο μέντοι τοὺς ἡκοντας
πῶς ἔχουσι πρὸς τὸ ἴσον ἔχειν ἅπαντας. ἐπεὶ δὲ ἔμαθε παρ' 5
αὐτῶν ὅτι καὶ πάνν ἄλλοτρίως οὐδὲ πείσει αὐτοὺς τιμᾶν
τὴν ἰσονομίαν, ἀπείπατο τὴν πρὸς αὐτοὺς ἐπιδημίαν.

43 Πενέστατοι ἐγένοντο οἱ ἄριστοι τῶν Ἑλλήνων· Ἀριστεί-
δης ὁ Λυσιμάχου καὶ Φωκίων ὁ Φώκου καὶ Ἐπαμεινών-
δας ὁ Πολύμνιδος καὶ Πελοπίδας ὁ Θηβαῖος καὶ Λάμαχος 10
ὁ Ἀθηναῖος καὶ Σωκράτης ὁ Σωφρονίσκου καὶ Ἐφιάλτης
δὲ ὁ Σοφωνίδου καὶ ἐκεῖνος.

44 Θέωνος τοῦ ζωγράφου πολλὰ μὲν καὶ ἄλλα ὁμολογεῖ
τὴν χειρουργίαν ἀγαθὴν οὔσαν, ἀτὰρ οὐ καὶ τόδε τὸ
γράμμα· ὀπλίτης ἐστὶν ἐκβοηθῶν, ἄφνω τῶν πολεμίων 15
εἰσβαλλόντων καὶ δηρόντων ἅμα καὶ κειρόντων τὴν γῆν·
ἐναργῶς δὲ καὶ πάνν ἐκθύμως ὁ νεανίας ἔοικεν ὁρμῶντι
εἰς τὴν μάχην, καὶ εἶπες ἂν αὐτὸν ἐνθουσιᾶν, ὥσπερ ἐξ
Ἄρεος μανέντα. γοργὸν μὲν αὐτῷ βλέπουσιν οἱ ὀφθαλμοί,
τὰ δὲ ὄπλα ἀρπάσας ἔοικεν ἢ ποδῶν ἔχει ἐπὶ τοὺς πολε- 20
μίους ἅττειν. προβάλλεται δὲ ἐντεῦθεν ἤδη τὴν ἀσπίδα
καὶ γυμνὸν ἐπισειεὶ τὸ ξίφος φονῶντι ἔοικὼς καὶ σφαγὴν
βλέπων καὶ ἀπειλῶν δι' ὅλου τοῦ σχήματος ὅτι μηδενὸς
φείσεται. καὶ πλέον οὐδὲν περιεῖργασται τῷ Θέωνι, οὐ
λοχίτης οὐ ταξίαρχος οὐ λοχαγὸς οὐχ ἱππεὺς οὐ τοξό- 25
της, ἀλλ' ἀπέχρησέν οἱ καὶ ὁ εἷς ὀπλίτης οὗτος πληρῶσαι
τὴν τῆς εἰκόνος ἀπαίτησιν. οὐ πρότερόν γε μὴν ὁ τεχνίτης
ἐξεκάλυψε τὴν γραφὴν οὐδὲ ἔδειξε τοῖς ἐπὶ τὴν θέαν

8 Ael. VH 11, 9 Stob. 4, 32, 10 || 13 Overbeck 1948

4 ἡκοντας V ἐξέχοντας x || 5 ἅπαντες x πάντες V, corr. Sch. ||
6 πείσει Kor. πείσειν Vx || 9 Λυσιμάχου Sch. νικομάχου Vx Stob. |
ἐπαμεινώνδας V ἐπαμυνώνδας x Stob. || 10 πολυμάτιδος Vx, e
VH 3, 17. 11, 9 em. Sch. Πολύμωδος Stob. || 12 καὶ ἐκεῖνος om.
Stob. || 17 ἐκθύμως] εὐσήμεως He. (1870) || 18 εἶπες x εἶπεν V ||
22 σφαγὴν Val. σφάττειν Vx || 25 λοχαγὸς Fa. λόχος Vx || 28 γρα-
φὴν V μορφὴν x | τὴν² om. x

filosofía, sino que también lo llamaron —y esto es lo más importante— como legislador. A buen seguro, no hubiesen fracasado con este hombre. El hijo de Aristón se sintió complacido con la invitación y tuvo, ciertamente, la tentación de aceptarla. No obstante, preguntó a aquellos embajadores qué pensaban de la igualdad de todos. Cuando comprendió por sus palabras que eran radicalmente contrarios y que no los convencería para que aceptaran la igualdad ante la ley, renunció a visitarlos.

43. Los mejores griegos fueron muy pobres ⁸⁴ : Arístides ⁸⁵ , el hijo de Lisímaco; Foción, el hijo de Foco; Epaminondas ⁸⁶ , el hijo de Polimnis; Pelópidas ⁸⁷ de Tebas; el ateniense Lámaco ⁸⁸ ; Sócrates, el hijo de Sofronisco, y también Efialtes ⁸⁹ , el hijo de Sofónides.

44. Muchas son las obras del pintor Teón ⁹⁰ que atestiguan su talento artístico, pero en particular destaca aquel cuadro en el que se retrata a un hoplita que sale a defender su tierra cuando, sin aviso, los enemigos la han atacado provocando una masacre y asolándola. Con claridad, el joven aparece como quien sale, lleno de ardor, para la batalla. Incluso podría decirse que está inspirado, como poseído por Ares. Sus ojos tienen una mirada terrible. Tras haber cogido sus armas parece que se lanza sobre el enemigo tan rápidamente como sus pies se lo permiten. Lleva ya, a un lado, su escudo como defensa; empuña su espada desnuda dispuesto a matar, con la muerte en la mirada y actitud amenazante: no habrá piedad. Nada más añadió Teón: ni un soldado, ni un oficial o capitán, ningún jinete ni arquero. Este único hoplita le bastó para satisfacer el propósito del cuadro. No obstante, el pintor ni destapó ni enseñó el cuadro a quienes se habían reunido para verlo

συνειλεγμένοις πρὶν ἢ σαλπικτὴν παρεστήσατο καὶ προσ-
 έταξεν αὐτῷ τὸ παρορμητικὸν έμπνεῦσαι μέλος διά-
 τορόν τε καὶ γεγωνὸς ὅτι μάλιστα καὶ οἷον εἰς τὴν μάχην
 έγερτήριον. Ἄμα τε οὖν τὸ μέλος ἤκούετο τραχὺ καὶ φοβε-
 5 ρὸν καὶ οἷον εἰς ὀπλιτῶν έξοδον ταχέως έκβοηθούντων
 μελωδοῦσι σάλπιγγες, καὶ έδείκνυτο ἡ γραφή καὶ ὁ στρα-
 τιώτης έβλέπετο, τοῦ μέλους έναργεστέραν τὴν φαντα-
 σίαν τοῦ έκβοηθούντος έτι καὶ μᾶλλον παραστήσαντος.

9 FGrH 115F 80

3 τε x τι V | καὶ¹ del. Per. || 4 φοβερόν x εἰς φοβερόν V || 6 μελω-
 δούση σάλπιγγι Vx, corr. Kū. μελωδούσης σάλπιγγος Ges.

sin llevar antes a un trompetero, al que le ordenó que tocara el toque de asalto de la manera más clara y sonora que pudiera: como si realmente estuviera convocando al combate. Cuando retumbó aquel toque cruel y terrible, el mismo que las trompetas hacen sonar para que los hoplitas salgan con rapidez al ataque, descubrió el cuadro y se pudo ver al soldado. La música hizo más real la imagen de aquel combatiente lanzándose al ataque.

¹ La relación entre Sócrates y Alcibiades es uno de los tópicos favoritos de la literatura socrática porque permite el contraste de caracteres entre personas de inmensa inteligencia. Además, la tarea de preceptor de Sócrates, y su fracaso con Alcibiades, constituyen una excelente paradoja. Parece que en la acusación contra Sócrates ocuparon un posición importante los crímenes de este dilecto discípulo del sabio; A. TOVAR , *Vida de Sócrates* , Madrid, Alianza, 1984, págs. 272-273. W. K. C. GUTHRIE , *Historia de la filosofía griega* , III, Madrid, Gredos, 1988, págs. 365-366.

² Famoso pintor de finales del s. v a. C., originario de Heraclea, en Lucania. Esta anécdota es narrada en dos ocasiones por PLUTARCO , *Mor* . 58D y 472A, aunque atribuyéndosela al pintor Apeles (autor del retrato de Alejandro). Posiblemente Plutarco está equivocado, si debe entenderse que Megabizo es el contemporáneo de Artajerjes.

³ Se usaba la tierra de Melos como pigmento amarillo.

⁴ PLINIO , *Hist. nat* . XXXIX 95.

⁵ El primero de los tiranos sicilianos (570-549 a. C.), forjó el modelo de poder imperialista y militarizado. Fue famoso en la Antigüedad por su crueldad.

⁶ H. W. PARKE y D. E. W. WORMELL , *The Delphic Oracle I* Oxford, 1956, págs. 123-124 y, *II* , Oxford, 1956, núm. 327. Estos versos aparecen también recogidos en ATENEIO , 602b. La historia es trasunto de aquella otra referida al tirano Dionisio y los dos pitagóricos Damón y Piteas. Una referencia a Melanipo como opositor a la tiranía por amor: PLUTARCO , *Mor* . 760C.

⁷ Decelia es un demo ático situado en las faldas del monte Parnaso, desde donde domina la llanura. Los espartanos, durante la guerra del Peloponeso, consiguieron establecer una guarnición allí tras fortificar la colina (413-404 a. C.), entorpeciendo los planes de guerra atenienses (TUCÍDIDES , VII 19, 27-28).

⁸ La misma anécdota se cuenta en XIV 8, pero referida a un Hipómaco flautista y a un alumno que se equivoca durante un concierto. A los autores de la Segunda Sofística les preocupaba la cuestión de ceder a los gustos del público para tener éxito. Este es el asunto de uno de los discursos de ELIO ARISTIDES , *Contra quienes profanan los misterios de la oratoria* (XXXIV).

⁹ PLATÓN , *Critón* 44c-d.

¹⁰ Año 416-415 a. C.

¹¹ De este Jenocles poco más se sabe salvo que fue parodiado en algunas obras de ARISTÓFANES (*Nubes* , 1264-1265).

¹² De todas estas obras la única conservada es *Troyanas* .

¹³ Egina fue conquistada en 458 a. C. (TUCÍDIDES , II 105-106). Mitilene se sublevó en 428 a. C. Sobre el decreto contra los mitilenos, cf. TUCÍDIDES , III 36-50, donde se fija la responsabilidad de Cleón. La influencia del historiador ateniense a la hora de forjar la imagen de Cleón ha sido determinante: A. G.

WOODHEAD , «Thucydides portrait of Cleon», *Mnemosyne* 13 (1960), 289-313. La sublevación samia se extendió entre los años 441-439, cf. TUCÍDIDES , I 115-117. Derrotados, los samios dismantelaron sus murallas, entregaron rehenes y pagaron una indemnización.

¹⁴ Son los dioses de Atenas y Platea que otorgaron la victoria a los griegos sobre los persas. El mito seguía vigente en época imperial; cf. A. SPAWFORTH , «Symbol of Unity? The Persian Wars Tradition in the Roman Empire», en S. HORNBLOWER , *Greek Historiography* , Oxford, 1994, págs. 233-247.

¹⁵ Timoteo fue un general ateniense vinculado con Platón e Isócrates que contribuyó poderosamente a la fundación y expansión de la Segunda Liga Marítima (378 a. C., año de su primera elección como estratego). ISÓCRATES , XV 101-139, lo elogiaba por su inteligencia financiera. Durante algunos años tuvo que exiliarse en Persia (372 a. C.) hasta que, recuperado el favor del pueblo, pudo volver a su ciudad y continuar su carrera militar.

¹⁶ Tras la derrota ateniense (año 404 a. C.) y con el apoyo del general espartano Lisandro, se instauró en Atenas una comisión legislativa, los Treinta, capitaneada por Critias, que impuso un régimen oligárquico apoyándose en el terror. Fueron derrocados por Trasíbulo desde el exilio.

¹⁷ Antístenes (445-360 a. C.) fue amigo de Sócrates al que, según Platón, acompañó en sus últimos momentos. Heredero de la doctrina sofística, acentuó los rasgos de austeridad preconizados por Sócrates. La tradición posterior lo consideró como el fundador del cinismo; cf. X 16.

¹⁸ Atreo y Tiestes, hijos de Pélope, se enfrentaron por el trono de Micenas. Convertido en rey, Atreo decidió vengarse de su hermano Tiestes que había mantenido relaciones con su mujer, Aérope. Mató a los hijos de Tiestes y se los sirvió en un pretendido banquete de reconciliación. J. ALVAR , *Diccionario...*, s.v . «Atreo». SÓFOCLES compuso una tragedia titulada *Atreo* y SÉNECA otra llamada *Tiestes* . Egisto era el hijo incestuoso de Tiestes (habido con su hija Pelopia) aunque fue criado por Atreo. Cuando Egisto descubrió que Tiestes era su verdadero padre mató a Atreo y le entregó el trono. Convertido en amante de Clitemnestra, en conspiración con ella mató a Agamenón. J. ALVAR , *Diccionario...*, s.v . «Egisto». Sófocles, Esquilo y Eurípides hicieron del drama asunto de sus obras.

¹⁹ *Ifigenia en Áulide* 428-429: «Los grandes destacan por su fama y atraen la atención de todos los mortales».

²⁰ Político democrático ateniense que fue el principal acusador de Sócrates, aunque Meleto ejercía la titularidad de la acción contra el filósofo ateniense.

²¹ Critias es, de alguna forma, un personaje paralelo a Alcibíades. Discípulo de Sócrates en su juventud, acabó formando parte de los Treinta

Tiranos y cometiendo las mayores atrocidades. M. CENTANNI , *Atene assoluta: Crizia dalla tragedia alla storia* , Padua, 1997.

²² Uno de los maestros de la Comedia Antigua junto con Aristófanes y Eúpolis, floreció a mediados del s. v a. C.

²³ Esta reconstrucción de los acontecimientos en la que Aristófanes aparece como parte de la conspiración contra Sócrates, aunque ya aceptada en la Antigüedad, es imposible por razones temporales. La obra de Aristófanes a la que Eliano hace referencia es *Las Nubes* , presentada en el año 423 a. C. (y su segunda edición definitiva entre los años 421 y 418) mientras que el proceso contra Sócrates tuvo lugar en el año 399 a. C. Sobre el valor de la comedia para el conocimiento de Sócrates, cf. W. K. C. GUTHRIE , *Historia de la filosofía ...*, III, págs. 344-360.

²⁴ Se trata de Jerjes I, hijo de Darío y Atosa, que reinó en Persia entre los años 486-465 a. C. El pasaje hace referencia a dos famosos episodios de las Guerras Médicas: la construcción de un puente sobre el Helesponto (HERÓDOTO , VII 22-24) y la excavación de un canal en la península del monte Atos (HERÓDOTO , VII 33-38), con los que el rey corrigió la naturaleza. La soberbia de estas acciones fue castigada con el fracaso de su expedición.

²⁵ Este episodio deriva de HERÓDOTO ., VII 31. F. H. STUBBINGS , «Xerxes and the planetree», *Greece and Rome* 15 (1946), 63 ss. Cf. IX 39.

²⁶ Una historia similar cuenta PLUTARCO , *Mor* . 232F-233A, acerca de unos ciudadanos de Quíos, isla que está situada enfrente de Clazómenas, en Asia Menor.

²⁷ En la tradición griega los magos persas eran una casta, dedicada a la recitación de las teogonías y la interpretación de sueños, que actuaban como educadores y consejeros de la monarquía. Las fuentes persas los vinculan con el ejercicio de tareas religiosas.

²⁸ Se trata de Artajerjes II (quien sucedió a Darío II y reinó entre los años 405-4 y 359-8) y Artajerjes III Ocos (que gobernó entre 359-8 y 338). Aunque sus reinados son considerados como una época de decadencia, lo cierto es que esta visión sólo se deriva de las fuentes griegas. P. BRIANT , *Histoire de l'Empire Perse* , París, 1996.

²⁹ ATENEIO , 419C-D, quien ofrece las dos versiones de la historia, es la fuente de ELIANO .

³⁰ Todavía hoy sigue siendo una cuestión debatida la petición de Alejandro a las ciudades griegas en el año 324. Algunos piensan que sólo pidió la concesión de honores similares a los divinos, mientras otros sostienen que exigió a las ciudades que lo consideraran dios. En cualquier caso, los límites entre ambas opciones son tenues. J. P. V. D. BALDSON , «The Divinity of Alexander the Great», *Historia* 1 (1950), 363-368. Es interesante la perspectiva de un grecorromano cultivado de finales del s. II y principios del s. III d. C. con respecto al culto imperial. G. W. BOWERSOCK , «Greek Intellectuals and the

Imperial Cult in the Second Century A. D.», en W. DEN BOER , *Le culte des souverains dans l'Empire Romain* , Ginebra, 1973, págs. 179-212. Cf. V 12.

³¹ Antígono II Gonatas, quien gobernó Macedonia entre los años 277 y 239 a. C., proporcionó a su reino la estabilidad que necesitaba. Sobre su concepción de la monarquía, que en esta anécdota se refleja: H. VOLKMANN , «Die Basileia als *endoxos douleia*», *Historia* 16 (1967), 155-161.

³² De este Pausanias sólo se conoce su relación con Agatón: PLATÓN , *Prot.* 315 e y JENOFONTE , *Banquete* VIII, 32.

³³ Poeta trágico ateniense, posterior en una generación a los tres grandes maestros, cuya fama sólo sus ilustres predecesores superaron. PLATÓN , *Prot.* 315e, lo retrata como un joven de excelentes aptitudes y extraordinaria belleza. Antes del año 405 abandonó Atenas para refugiarse en Macedonia, tal y como había hecho Eurípides (ARISTÓFANES , *Ranas* 83-85).

³⁴ Rey de Macedonia entre los años 413-399, destacó por la voluntad de fortalecer el reino, por su colaboración con Atenas y por su política de helenización que le llevó a patrocinar a artistas griegos (TUCÍDIDES , II 100). Fundó un festival de teatro en la ciudad de Dium. Murió asesinado por su amante; cf. VIII, 9.

³⁵ Esta obra lleva el nombre del hermoso hijo de Pélope del que Layo se enamoró. Éste arrebató el hijo a su padre provocando la guerra. El drama, que fue representado junto a las *Fenicias* entre los años 411 y 409 a. C., no se ha conservado.

³⁶ Lugares famosos por la calidad de sus legisladores y legislaciones. Para los locros epicefirios legisló Zaleuco a mediados del s. VII a. C., siendo éste el primer legislador del que se tienen noticias. En Creta se consideraba que el legendario Minos había promulgado leyes inspiradas por Zeus. Las *Leyes de Gortina* , un importantísimo texto epigráfico, son el mejor testimonio de la actividad legislativa en la isla. Licurgo fue el autor del orden social y político espartano conocido como *eunomía* . Cf. M. GAGARIN , *Early Greek Law* , Berkeley, 1986.

³⁷ Legislador ateniense (594 a. C.) que fue encargado de preparar una nueva constitución política que sustituyera a la de Dracon. Atenas lo consideró siempre su más importante legislador, fundador del orden político de la ciudad. A. J. DOMÍNGUEZ MONEDERO , *Solón de Atenas* , Barcelona, 2001.

³⁸ Diágoras de Melos fue un poeta lírico que estuvo activo en Atenas durante los últimos años del s. v a. C. Cuando los atenienses capturaron Melos (416-5 a. C.) escribió un poema satírico en el que se burlaba de los Misterios Eleusinos. Por aquello fue condenado a muerte y huyó de la ciudad. Es entonces cuando debe situarse su participación en la legislación de Mantinea. Fue considerado en la Antigüedad como arquetipo del ateísmo. F. JACOBY , *Diagoras ó ἄθεος* , Berlín, 1959.

³⁹ El atleta más célebre de la Antigüedad (s. VI a. C.), vencedor olímpico y pítico en numerosas ocasiones. Su fuerza era proverbial.

⁴⁰ El mes de Targelión corresponde, aproximadamente, a mayo. El capítulo parece dedicado más al día seis que a ese mismo día del mes de Targelión.

⁴¹ DIÓGENES LAERCIO , II 44.

⁴² Eliano está incurriendo en un doble error. Según JENOFONTE (*Anáb.* III 2, 12) el voto que hicieron los griegos antes de Maratón fue el de sacrificar una cabra por cada persa muerto. Pero fueron tantos los caídos en la batalla que fijaron el número en quinientos, y no en trescientos como afirma Eliano. Además, este sacrificio se realizaba el sexto día de Boedromión, nuestro mes de septiembre.

⁴³ Artemision, Platea y Micala fueron tres victorias griegas durante las Guerras Médicas (años 480-479 a. C.).

⁴⁴ En la batalla de Gaugamela, del año 331 a. C.

⁴⁵ Según PLUTARCO , *Alejandro* 3, 5, el rey macedonio nació el día seis de Hecatombeón (julio) del año 356 y murió el día 28 del mes de Desio (*Alejandro* 76, 9).

⁴⁶ Pitágoras nació en Samos en la segunda mitad del s. VI a. C. Emigró a Crotona en el año 530 a. C. y allí se convirtió, a través de la secta que había fundado, en una de las personas más importantes de la vida política de la Magna Grecia. Su secta se caracterizaba por sus ideas religiosas (transmigración de las almas y austero régimen de vida) y por sus descubrimientos científicos (la importancia del número y la música). La obra fundamental sigue siendo W. BURKERT , *Lore and science in ancient Pythagoreanism* , Cambridge Mass., 1972. La obra de Aristóteles citada está perdida (frg. 191 R.).

⁴⁷ Los hiperbóreos eran una legendaria raza de adoradores de Apolo que vivían en el extremo norte. Su tierra era un paraíso que sólo algunos héroes alcanzaron y donde ocurrían incontables prodigios.

⁴⁸ Estas anécdotas aparecen reunidas igualmente en PORFIRIO , *Vida de Pitágoras* 27-28. El propio Eliano las repite más adelante: IV 17.

⁴⁹ No se trata del homónimo filósofo de la escuela cirenaica que vivió a fines del s. VI a. C., sino de un antepasado del poeta Calímaco. F. WILLIAMS , «In and out of the Rut. Callimachus fr. 1.25-28 and Annianus of Cyrene», *Zeitschr. für Pap. und Epigr.* 110 (1996), 40-42.

⁵⁰ Pitaco de Mitilene (650-570) gobernó su ciudad bajo el título de *aisymnētēr* , introduciendo reformas y poniendo fin a la guerra civil. ALCEO , 87 D, lo acusaba de tiranía, aunque abandonó el poder devolviéndoselo a los ciudadanos. Fue considerado uno de los Siete Sabios. C. GARCÍA GUAL , *Los siete sabios (y tres más)* , Madrid, 1989, págs. 99-111.

⁵¹ DIÓGENES LAERCIO , III 5: Platón quemó la tragedia después de haber oído a Sócrates. Bajo el nombre de Platón se han conservado algunos

poemas que son aceptados como auténticos. E. DIEHL , *Anthologia Lyrica graeca*, I , Leipzig, 1925, págs. 87 y ss. Cf. otra versión de la conversión socrática de Platón en III 27.

⁵² Evémero de Mesenia (s. III a. C.) escribió una novela (*Sagradas escrituras*) donde sostenía que los grandes dioses habían sido en otro tiempo reyes que fueron adorados por sus actos benéficos. La lectura era doble: favorecer la divinidad de los reyes helenísticos o sostener un ateísmo de base racionalista. El mencionado aquí como Diógenes de Frigia quizás se trate de Diógenes de Apolonia (ciudad de Creta para algunos, del Ponto para otros). Filósofo natural activo en Atenas entre 440 y 430 a. C., sostenía que el aire era el origen común de todas las cosas. Hipón, posiblemente de Samos, vivió en época de Pericles (s. v a. C.). Sostenía una visión materialista del mundo, afirmando que el agua o la humedad eran el principio. Fue considerado ateo por Cratino, al que siguió toda la tradición posterior. Sobre Diágoras, cf. *supra* , n. 38.

⁵³ Personaje desconocido.

⁵⁴ Epicuro sostenía la existencia de unos dioses que vivían completamente despreocupados del mundo. Los hombres debían respetarlos y honrarlos pero sin esperar premios o castigos de sus manos. Sobre el ateísmo en la Antigüedad clásica: A. B. DRACHMANN , *Atheism in Pagan Antiquity* , Londres, 1922.

⁵⁵ Éste era el asunto de dos obras perdidas de Eliano, conocidas sólo por sus títulos: *Sobre la providencia y Pruebas del poder divino* . J. F. KINDSTRAND , «Claudius Aelianus und sein Werk», *ANRW* II 34.4, Berlín-Nueva York, 1998, págs. 2981-2983.

⁵⁶ Todas estas prácticas, que formaban parte irrenunciable de la religiosidad grecorromana también en tiempos del Imperio, se encuentran descritas en E. R. DODDS , *Los griegos y lo irracional* , Madrid, 1989. Para las influencias extranjeras en la religiosidad romana, cf. J. ALVAR , *Los misterios. Religiones orientales en el Imperio Romano* , Barcelona, 2001.

⁵⁷ Eliano recuerda una tradición mitográfica muy conocida que ofrecía una explicación etimológica del nombre de Heracles, aunque la altera. La versión común afirmaba que Heracles, antes llamado Alceo o Alcides por su abuelo, había recibido su nombre de Apolo, quien lo había obligado a servir a Hera para expiar su crimen. Así, teniendo en cuenta que la palabra griega *kléos* significa «gloria», el nombre del héroe equivaldría a «La gloria de Hera» (APOLODORO , *Biblioteca* II 4, 12; J. ALVAR , *Diccionario...*, s.v . «Heracles»). Pero Eliano recurre a una etimología diferente, haciendo que la primera parte del nombre derive de *êra* , que significa «ayuda», y supone la eliminación de la aspiración. De esta forma el nombre vendría a equivaler a algo semejante a «la gloria del socorro», acentuando el aspecto filantrópico de la labor de Heracles, H. W. PARKE y D. E. W. WORMELL , *The Delphic Oracle ...*, núm. 443.

⁵⁸ Epicarmo es un autor de comedias siciliano que estuvo activo en el primer cuarto del s. v a. C. PLATÓN (*Teeteto* 152 E) lo califica como uno de los más eminentes poetas de su género, equiparándolo a Homero en el suyo. Se le atribuyeron en la Antigüedad muchas máximas de carácter filosófico y científico, algunas sacadas de sus propias obras, otras falsamente atribuidas. Se le asoció también con el pitagorismo (PLUTARCO, *Numa* VIII 17).

⁵⁹ Hipnos y Tánato eran hermanos gemelos nacidos de la Noche; cf. HESÍODO, *Teogonía* 211. A Gorgias se le atribuía una vida casi centenaria (485-380 a. C.).

⁶⁰ Sigo aquí la enmienda que propone N. G. WILSON, sustituyendo el Sócrates de los manuscritos por Isócrates, quien vivió noventa y ocho años (436-338 a. C.).

⁶¹ Véase II 22 para el elogio de la legislación de los locros (aunque no se cita su autor). Su obra legislativa destacaba por la severidad de las penas. La fuente de información puede ser ATENEO, 429A-B.

⁶² Teofrasto (372-288 a. C.) fue discípulo y sucesor de Aristóteles al frente del Liceo cuando el maestro huyó de Atenas, tras la muerte de Alejandro.

⁶³ Aunque esta ley hubiese existido, la lectura de JUVENAL, *Sátiras* VI 301-305 y 426-433, desmiente el retrato de la matrona virtuosa, ofreciendo imágenes de mujeres borrachas, ahítas de vino.

⁶⁴ Para las prácticas educativas cretenses y la importancia de la ley en las ciudades de la isla: R. F. WILLETS, *Aristocratic Society in Ancient Crete*, Londres, 1955.

⁶⁵ No es posible identificar qué hierba es esta que merece el apelativo de *oinoútta*, que podría traducirse por «vinosa».

⁶⁶ ATENEO, 429D.

⁶⁷ Dionisio I, tirano de Siracusa.

⁶⁸ Dionisio II.

⁶⁹ PLUTARCO, *Alejandro* 70, 1.

⁷⁰ Sucesor de Platón y Espeusipo como director de la Academia (339-314 a. C.). ATENEO, 437b recuerda a Timeo como la fuente de información para esta anécdota.

⁷¹ Legendario príncipe escita que recorrió Grecia durante el s. VI a. C. dejando tras de sí fama de sabio. HERÓDOTO, IV 46 y 76-77. Representa la sabiduría del bárbaro. C. GARCÍA GUAL, *Los Siete Sabios* ..., págs. 137-158.

⁷² Periandro fue tirano de Corinto entre los años 627 y 587 a. C. Su labor está recogida en una doble tradición: una hace de él un cruel tirano; la otra, uno de los Siete Sabios de Grecia. C. GARCÍA GUAL, *Los Siete Sabios* ..., págs. 121-136.

⁷³ Lárides de Cirene dirigió la Academia entre los años 241 y 224. Continuó la acentuación del componente escéptico de su doctrina.

⁷⁴ Timón de Fliunte (c. 320-230 a. C.) fue discípulo del escéptico Pirrón. Asentado en Atenas, compuso sus poéticos *Silloi* (Sátiras), en los que criticaba a multitud de filósofos comparándolos con su maestro.

⁷⁵ Faraón de la IV Dinastía que representa, en la tradición clásica, el modelo de tirano explotador de su pueblo. HERÓDOTO , II 133 es la fuente de esta anécdota.

⁷⁶ Amasis fue rey de Egipto entre los años 568 y 526 a. C. Su reinado fue una época de prosperidad. A su llegada al poder mantuvo una relación tensa con los griegos, a los que confinó en la ciudad de Náucratis, aunque con el tiempo recurrió a mercenarios griegos. HERÓDOTO , II 174, traza de él una imagen de fino diplomático, buen bebedor y franco juerguista.

⁷⁷ No es posible identificar a todos los Antíocos que a continuación cita Eliano. No obstante debe recordarse que la teología dionisiaca del poder real otorgaba a la bebida un sentido que trascendía el vicio personal.

⁷⁸ Antíoco IV Epifanes, que reinó en Siria de 175 a 164 a. C. Su propósito de helenizar Judea y transformar Jerusalén en una ciudad griega provocó la sublevación macabea y la independencia de aquellos territorios. Antes de acceder al trono vivió en Roma como rehén según los acuerdos de Apamea (188 a. C.). O. MORKHOLM , *Antiochus IV of Syria* , Copenhagen, 1966.

⁷⁹ Antíoco III el Grande (242-287 a. C.). Su reinado empezó con una sublevación de Media que se extendió a todas las satrapías orientales. La recuperación para el control real es conocida como la Anábasis de Antíoco. Se enfrentó a Roma por el control de Grecia. Derrotado, en la paz de Apamea (188 a. C.) fue obligado a abandonar la mayor parte de Anatolia.

⁸⁰ A fines del s. III a. C. Agrón reinaba sobre los ilirios que se ganaban la vida actuando como piratas en las costas dálmatas. Esto provocó la intervención de Roma.

⁸¹ Rey de Iliria entre 180 y 168 a. C. Apoyó a Perseo, rey de Macedonia, en su guerra contra Roma.

⁸² Reinó en Capadocia entre los años 158 y 156. Fue impuesto sobre la mitad del reino por el senado romano contra los intereses de Ariarates V. Éste, aliado con Éumenes II de Pérgamo, lo expulsó de aquel territorio recuperando la unidad del reino.

⁸³ Cf. otra lista de grandes bebedores en XII 26.

⁸⁴ Véase XI 9, donde se ofrece otra lista muy semejante.

⁸⁵ Político y general ateniense del s. v. Por su probidad mereció fama de justo. Organizó el sistema impositivo de la Liga Ático-Délica.

⁸⁶ General tebano muerto en 362 a. C. en la batalla de Mantinea. Condujo a la Confederación Beocia a la hegemonía sobre Grecia tras derrotar a Esparta en Leuctra (371 a. C.).

⁸⁷ General tebano colaborador de Epaminondas en el engrandecimiento de la Confederación Beocia.

⁸⁸ General ateniense que, junto con Alcibíades y Nicias, comandó la expedición a Sicilia del 415 a. C. Su comportamiento mereció que incluso Aristófanes le reconociera su heroísmo.

⁸⁹ Político ateniense que en 462 a. C. propuso las reformas necesarias para arrebatar el poder al Areópago y dar paso, así, a la democracia plena. Murió asesinado.

⁹⁰ Pintor del s. VI a. C. originario de Samos.

Δ

1 Λέγει τις νόμος Λευκανῶν, ἐὰν ἡλίου δύναντος ἀφίκη-
ται ξένος καὶ παρελθεῖν ἐθελήσῃ εἰς στέγην τινός, εἶτα 5
μὴ δέξηται τὸν ἄνδρα, ζημιοῦσθαι αὐτὸν καὶ ὑπέχειν
δίκας τῆς κακοξενίας ἐμοὶ δοκεῖ καὶ τῷ ἀφικομένῳ καὶ
τῷ Ξενίῳ Δίῳ.

Ὅτι Λαρδανεῖς τοὺς ἀπὸ τῆς Ἰλλυρίδος ἀκούω τρεῖς
μόνον λούεσθαι παρὰ πάντα τὸν ἑαυτῶν βίον, ἐξ ὠδίνων 10
καὶ γαμοῦντας καὶ ἀποθανόντας.

Ἰνδοὶ οὕτε δανείζουσιν οὕτε ἴσασι δανείζεσθαι, ἀλλ'
οὕτε θέμις ἄνδρα Ἰνδὸν οὕτε ἀδικῆσαι οὕτε ἀδικηθῆναι.
διὸ οὐδὲ ποιοῦνται συγγραφὴν ἢ παρακαταθήκην.

Νόμος ἐστὶ Σαρδῶος, τοὺς ἥδη γεγηρακότας τῶν 15
πατέρων οἱ παῖδες ῥοπάλοις τύπτοντες ἀνῆρουν καὶ ἔθαπ-
τον, αἰσχρὸν ἡγούμενοι τὸν λίαν ὑπέργῃων ὄντα ζῆν ἔτι,
ὥς πολλὰ ἁμαρτάνοντος τοῦ σώματος τοῦ διὰ τὸ γῆρας
πεπονηκότος. τῶν δὲ αὐτῶν ἐστὶ νόμος τοιοῦτος· ἀργίας
ἦσαν δίκαι, καὶ τὸν εἰκῇ ζῶντα ἔδει κρίνεσθαι καὶ διδόναι 20
τὰς εὐθύνας ἀποδεικνύοντα ὁπόθεν ζῇ.

Ἀσσύριοι τὰς ὥραιάς γάμον παρθένους ἀθροίσαντες
εἷς τινα πόλιν ἀγορὰν αὐτῶν προκηρύττουσι, καὶ ἕκαστος
ἦν ἂν πρίνται ἀπάγει νόμφην.

4 Stob. 4, 2, 24 || 9 Stob. 3, 5, 16 || 12 Stob. 4, 2, 25 Str. 15,
709 || 22 Hdt. 1, 196, 1–3 Stob. 4, 2, 25

|| 4 δύν-
τος Sch. || 5 εἶτα] ὁ δὲ conl. He. || 7 δοκεῖν Gr., A. || 9 ἀπὸ xΦ
ὑπὸ V || 10 μ. λ. V λ. μ. x μ. λούονται Φ | παρὰ xΦ περὶ V || 14 παρα-
καταθήκης <δίκην> Kū. || 17 ὑπέργῃων db ὑπέργῃων V ga ὑπερ-
γῆρους Φ || 18 ὥς x καὶ V || 21 ὁπόθεν V b ὅθεν d ga πόθεν Φ ||
22 παρθένους xΦ παρθένας V || 24 ἀπάγει x ἐπάγει V ἔχει Φ

LIBRO IV

1. Cierta ley de los lucanos dice que si, después de la puesta de sol, un extranjero llegase a la ciudad y quisiese albergarse en alguna casa cuyo (propietario) no lo recibiera, éste sería castigado y pagaría una multa por su incumplimiento de los deberes de la hospitalidad, a mi entender, tanto ante el recién llegado como ante Zeus Xenio ¹.

He oído que los dárdanos de Iliria sólo se lavan tres veces a lo largo de su vida: tras el nacimiento, cuando se casan y a la hora de la muerte.

Los indios ni prestan dinero ni saben lo que es tomar dinero prestado. No está permitido a los indios cometer o sufrir injusticias. Por eso tampoco hacen contratos por escrito ni depósitos de dinero.

Es una costumbre sarda que los hijos maten a sus padres, golpeándolos con palos, cuando ya son muy viejos ² y que los entierren, pues consideran indigno que los muy viejos sigan viviendo porque el cuerpo, fatigado por la edad, sufre de muchos males. De los mismos sardos es también esta otra costumbre: pueden iniciar una causa judicial por vagancia y quien vive al día debe ser sometido a juicio y rendir cuentas para dar a conocer de qué vive.

Los asirios reúnen a todas las doncellas en edad de matrimonio en una única ciudad y, entonces, anuncian la subasta. Cada uno se lleva como novia a la que haya podido comprar.

Βύβλιος ἀνὴρ ἐν ὁδῷ περιτυχὼν οὐδὲν ὦν μὴ κατέ-
θετο ἀναιρεῖται· οὐ γὰρ ἡγείται τὸ τοιοῦτον εὖρεμα ἀλλὰ
ἀδίκημα.

Δερβίκαί τοὺς ὑπὲρ ἑβδομήκοντα ἔτη βεβιωκότας
5 ἀποκτείνουσι, τοὺς μὲν ἄνδρας καταθύνοντες, ἀπάγχοντες
δὲ τὰς γυναῖκας.

Κόλχοι δὲ τοὺς νεκροὺς ἐν βύρσαις θάπτουσι καὶ καταρ-
ράφαντες ἐκ τῶν δένδρων ἐξαρτῶσι.

Λυδοῖς ἦν ἔθος πρὸ τοῦ συνοικεῖν τὰς γυναῖκας ἀνδρά-
10 σιν ἑταίρειν, ἅπαξ δὲ καταξενχθείσας σωφρονεῖν· τὴν δὲ
ἀμαρτάνουσαν εἰς ἕτερον συγγνώμης τυχεῖν ἀδύνατον ἦν.

Νικόστρατον τὸν κιθαριστὴν λόγος τις περὶ εἰσι λέγων 2
Λαοδόκῳ τῷ κιθαρωδῷ διαφερόμενον ὑπὲρ μουσικῆς
εἰπεῖν ὅτι ἄρα ἐκεῖνος μὲν ἔστιν ἐν μεγάλῃ τῇ τέχνῃ μικρός,
15 αὐτὸς δὲ ἐν μικρᾷ μέγας. οὐ μόνον δὲ ἄρα ἔστι σεμνὸν
οἰκίαν αὐξῆσαι καὶ πλοῦτον, ἀλλὰ γὰρ καὶ τέχνην, εἴ γέ τι
δεῖ προσέχειν Νικοστράτῳ εὖ καὶ καλῶς τοῦτο εἰπόντι.

Πολύγνωτος ὁ Θάσιος καὶ Διονύσιος ὁ Κολοφώνιος γρα- 3
φέε ἦστην. καὶ ὁ μὲν Πολύγνωτος ἔγραφε τὰ μεγάλα καὶ
20 ἐν τοῖς τελείοις εἰργάζετο τὰ ἄθλα, τὰ δὲ τοῦ Διονυσίου
πλὴν τοῦ μεγέθους τὴν τοῦ Πολυγνώτου τέχνην ἐμιμεῖτο
εἰς τὴν ἀκρίβειαν, πάθος καὶ ἦθος καὶ σχημάτων χρῆσιν
<καὶ> ἱματίων λεπτότητας καὶ τὰ λοιπά.

Ἀκούω κεῖσθαι νόμον Θήβησι προστάττοντα τοῖς τεχ- 4
25 νίταις καὶ τοῖς γραφικοῖς καὶ τοῖς πλαστικοῖς εἰς τὸ κρεῖτ-
τον τὰς εἰκόνας μιμεῖσθαι. ἀπειλεῖ δὲ ὁ νόμος τοῖς εἰς τὸ
χεῖρόν ποτε ἢ πλάσασιν ἢ γράψασιν ζημίαν τὸ τίμημα χιλί-
ων δραχμῶν.

4 Str. 11, 520 || 7 Stob. 4, 55, 15 || 9 Hdt. 1, 93, 4 || 18 Over-
beck 1076

1 βίβλιος (-ιοι Φ) VxΦ, corr. Per. || 2 ἡγείται x ἡγείτο V ἡγοῦν-
ται Φ | εὖρημα Peru. || 4 δερβίκαί xΦ βερβίκαί V | ὑπὲρ om. x ||
5 ἀποκτείνουσι Φ ἀποκτένουσι V ἀποκτέννουσι x || 11 εἰς ἕτερον]
ὑστερον Gra. || 23 add. Kor. || 27 ζημίαν τὸ τίμημα] ζημίας προσ-
τίμημα coni. Kor. || 27.28 χιλίων δραχμῶν (i. e. ,α δρ.) Kor. δρᾶν
Vx δ' μνῶν Ja.

Un hombre de Biblos no se llevará nada que haya encontrado en la calle y que él mismo no haya puesto. No lo consideran un hallazgo, sino una injusticia ³.

Los dérbices ⁴ matan a quienes han vivido más de setenta años, sacrificando a los hombres y estrangulando a las mujeres.

Los colcos meten los cadáveres en sacos de cuero y, tras coserlos, los cuelgan de los árboles ⁵.

Una costumbre lidia es que las mujeres se prostituyan antes de vivir con sus maridos. Pero una vez casadas, viven castamente. No hay posibilidad de pedir perdón para la casada que haya cometido adulterio.

2. Circula cierta historia que dice que el citarista Nicóstrato, durante una discusión sobre música con el cantante Laódoco ⁶, afirmó que éste era un pequeño exponente de un gran arte, mientras que él era un gran exponente de un arte menor. En efecto, no sólo es importante acrecentar nuestra casa y nuestra riqueza, sino también nuestro arte, si debemos prestar atención a Nicóstrato cuando tan bien habló.

3. Polignoto de Tasos ⁷ y Dionisio de Colofón ⁸ eran pintores. Polignoto realizaba pinturas de grandes dimensiones y ganaba los concursos con sus figuras de tamaño natural, mientras que las obras de Dionisio imitaban a la perfección la técnica de Polignoto, salvo en el tamaño: sentimiento, carácter, uso de las poses, delicadeza de los tejidos y demás.

4. He oído decir que en Tebas está en vigor una ley que ordena a los artistas, tanto a pintores como a escultores, retratar favorecidos a sus modelos. La ley impone como multa una cantidad de mil dracmas para quienes los hayan pintado o esculpido con poco favor.

5 *Εὐεργεσιῶν ἀπεμνήσθησαν καὶ χάριτας ὑπὲρ αὐτῶν ἀπέδωσαν, Θησεὺς μὲν Ἡρακλεῖ. Αἰδωνέως γὰρ αὐτὸν τοῦ Μολοττῶν βασιλέως δῆσαντος, ὅτε ἐπὶ τὴν γυναικα αὐτοῦ ἦλθε μετὰ Πειρίθου ἀρπασόμενος αὐτὴν ὁ Θησεύς (οὐχ ἑαντῷ σπουδάζων τὸν γάμον, ἀλλὰ γὰρ τῇ τοῦ Πει- 5 ρίδου χάριτι τοῦτο δράσας), Ἡρακλῆς εἰς τοὺς Μολοττοὺς ἀφικόμενος ἐρρύσατο τὸν Θησέα, καὶ διὰ ταῦτα ἐκεῖνος αὐτῷ βωμὸν ἀνέστησε.*

Καὶ οἱ ἑπτὰ ἐπὶ Θήβας Πρῶνακτι καὶ ἐκεῖνοι χάριτας ἀπέδωσαν. διὰ γὰρ αὐτοὺς ἀπολομένου τοῦ Πρῶνακτος 10 τὸν ἀγῶνα ἔθεςαν ἐπ' αὐτῷ, ὃν οἱ πολλοὶ οἴονται ἐπ' Ἀρχεμόρῳ τεθῆναι ἐξ ἀρχῆς.

Καὶ Ἡρακλῆς δὲ Νέστορι ἀπέδωκε χάριτας. Νηλέως γὰρ αὐτὸν οὐ βουλομένου καθῆραι, οἱ μὲν ἄλλοι παῖδες σύμψηφοι ἦσαν τῷ Νηλεῖ, ὁ δὲ Νέστωρ οὐχί. καὶ διὰ 15 ταῦτα ἐλὼν τὴν πόλιν Ἡρακλῆς τὸν μὲν Νηλέα καὶ τοὺς ἄλλους αὐτοῦ παῖδας ἀπέκτεινεν, οὐ μόνον δὲ ἐφείσατο Νέστωρος, ἀλλὰ καὶ τὴν βασιλείαν τὴν πατρῶαν ἔχειν ἔδωκε.

Καὶ Ἀθηναῖοι δὲ πανδημεὶ τοῖς Ἡρακλέους ἀπογόνους 20 ἀπέτισαν χάριτας. ἐπεὶ γὰρ καὶ ἐκείνων ὁ προπάτωρ εὐεργέτης ἐγένετο τοῦ Θησεῦς, οἱ Ἀθηναῖοι διὰ ταῦτα κατήγαγον αὐτοὺς εἰς Πελοπόννησον.

Καὶ Ἡρακλῆς δὲ ἀπέδωκε χάριτας τοῖς ἐκ Κλεωνῶν τριακοσίοις καὶ ἐξήκοντα. τούτοις γὰρ ἐπὶ τοῖς Μολιονί- 25 δαις συστρατεύσασιν αὐτῷ καὶ ἀποθανοῦσιν εὖ καὶ καλῶς ἀπέστη τῶν ἐν Νεμέα τιμῶν, ὡς ἔλαβε παρὰ τῶν Νεμέων, ὅτε τὸν ἐπιχωριάζοντα αὐτοῖς καὶ λυμαινόμενον αὐτῶν τὰ ἔργα ἐχειρώσατο λέοντα.

13 Isoc. 6, 19 || 20 Isoc. 4, 61

1 ἀπεμνήσθησαν x ἐπεμνήσθησαν V || 4.5 πειρίθου x πειρίνθου V || 9 θήβας x θήβαις V || 10 ἀπολομένου x ἀπολλομένου V || 11 αὐτὸν V x, corr. Cu. || 12 ἐξ ἀρχῆς Ges. ἐξάρχῳ V x <κακῶν> ἐξάρχῳ conl. He. || 13 ν. ἀπ. χ. V χ. ἀπ. ν. x ἀπ. χ. N. He. || 16 πόλιν Πύλον Kū. || 17 αὐτ. π. V π. αὐτ. x | οὐ om. V | μόνον x μόνον V || 25 τοὺς Μολιονίδας anon. || 27 Νεμεαίων vel Νεμεατῶν conl. He. || 28 αὐτοῖς om. x

5. Entre quienes recordaron los favores que recibieron y mostraron agradecimiento por ellos figura Teseo, quien no olvidó a Heracles. Cuando Edoneo, rey de los molosos, encadenó a Teseo por haber venido, en compañía de Pirítoo, con la idea de apoderarse de su mujer —aunque Teseo no deseaba contraer matrimonio con ella, sino que lo hizo como un favor a Pirítoo—, Heracles llegó al país de los molosos y liberó a Teseo. A raíz de aquello, Teseo le consagró un altar ⁹.

Los Siete contra Tebas también mostraron su agradecimiento a Pronacte ¹⁰. Como Pronacte murió por ellos, fundaron un concurso en su honor, que la mayoría cree que fue establecido desde el principio en honor a Arquémoro ¹¹.

Heracles también expresó su agradecimiento a Néstor. Pues cuando Neleo se negó a purificarlo, todos sus hijos estuvieron de acuerdo salvo Néstor. Y por esta razón, Heracles, tras tomar la ciudad, mató a Neleo y a sus hijos. Pero no sólo perdonó la vida a Néstor sino que le entregó el regio trono de su padre ¹².

Todo el pueblo ateniense demostró su gratitud a los descendientes de Heracles. Puesto que su ancestro había sido benefactor de Teseo, los atenienses, en memoria de aquello, los condujeron de regreso al Peloponeso ¹³.

Heracles mostró su agradecimiento a los trescientos sesenta hombres de Cleonas. Pues a éstos, que participaron con él en la expedición contra los Moliónidas ¹⁴ y que allí murieron con honor, les cedió las honras que a él se le tributaron en Nemea. Estos honores los recibió de los habitantes de Nemea, cuando sometió al león que habitaba su país y que perjudicaba sus labores ¹⁵.

Καὶ Μενεσθεὺς δὲ ὁ Πετεὼ περὶ τοὺς Τυνδαρίδας οὐκ ἐγένετο ἀχάριστος. ἐκβαλόντες γὰρ ἐκεῖνοι τοὺς Θησέως υἱοὺς καὶ τὴν μητέρα τὴν Θησέως Αἴθραν αἰχμάλωτον λαβόντες ἔδωκαν τὴν βασιλείαν τῷ Μενεσθεῖ. διὰ ταῦτα
5 πρῶτος ὁ Μενεσθεὺς Ἀνακτὰς τε καὶ Σωτῆρας ὠνόμασε.

Καὶ Λαρεῖος δὲ ὁ Ὑστάσπον παρὰ Συλοσῶντος λαβὼν ἱμάτιον ἔτι ἰδιώτης ὢν, ὅτε ἐγκρατὴς ἐγένετο τῆς βασιλείας, ἔδωκεν αὐτῷ τῆς πατρίδος τὴν ἀρχὴν τῆς Σάμου, χρύσεια χαλκείων φαίη τις ἄν.

10 Ὅτι ἥνικα ἐβούλοντο Λακεδαιμόνιοι τὴν Ἀθηναίων ἀφαι-
νίσαι πόλιν, ἠρώτησαν τὸν θεόν, καὶ ἀπεκρίνατο τὴν κοι-
νὴν ἐστίαν τῆς Ἑλλάδος μὴ κινεῖν.

Οὐκ ἦν ἄρα τοῖς κακοῖς οὐδὲ τὸ ἀποθανεῖν κέρδος, ἐπεὶ 7
μηδὲ τότε ἀναπαύονται, ἀλλ' ἢ παντελῶς ἀμοιροῦσι
15 ταφῆς ἢ καὶ ἐὰν φθάσωσι ταφέντες, ὅμως καὶ ἐκ τῆς
τελευταίας τιμῆς καὶ τοῦ κοινοῦ πάντων σωματίων ὄρμον
καὶ ἐκεῖθεν ἐκπίπτουσι. Λακεδαιμόνιοι γοῦν Πανσανίαν
μηδίσαντα οὐ μόνον λιμῷ ἀπέκτειναν, ἀλλὰ γὰρ καὶ τὸν
νεκρὸν ἐξέβαλον αὐτοῦ ἐκτὸς τῶν ὄρων, φησὶν Ἐπιτιμί-
20 δης (FGrH 566 F 159).

Εἶτα τίς οὐκ οἶδε τὰς τῆς τύχης μεταβολὰς ὀδυρρό- 8
πους καὶ ταχείας; Λακεδαιμόνιοι γοῦν Θηβαίων ἄρξαν-
τες αὐτοὶ πάλιν ὑπ' ἐκείνων οὕτως ἐχειρώθησαν, ὥς τοὺς
Θηβαίους μὴ μόνον εἰς Πελοπόννησον ἀφικέσθαι, ἀλλὰ
25 γὰρ καὶ τὸν Εὐρώταν διελθεῖν καὶ τὴν τῶν Λακεδαι-
μονίων τεμεῖν χώραν. καὶ ὀλίγου καὶ τὴν πόλιν κατέ-
λαβον, εἰ μὴ Ἐπαμεινώνδας ἔδεισε μὴ Πελοποννήσιοι
πάντες συμπνεύσωσι καὶ ὑπὲρ τῆς Σπάρτης ἀγωνίσωνται.

1 Plu. Thes. 32, 1 || 6 Hdt. 3, 140, 4—5 || 9 Hom. Il. Z 236 ||

10 Parke et Wormell 171 Aristid. Sch. 1, 196, 18 Dindorf || 17 Plu. Mor. 308 b || 21 Polyae. 2, 3, 5

1 πετεῶν V πετεῶο x, e Plu. corr. He. || 5 ἀνακὰς He. (1870) ||
6 παρὰ x περὶ V || 17 γοῦν V δὴ x || 18 γὰρ om. x || 19 ἐξέβαλον x
ἐξέβαλλον V | Ἐπιτίμιοι Sch. || 27 πελοποννήσιοι V λακεδαι-
μόνιοι x

Tampoco Menesteo, el hijo de Peteo, fue ingrato con los Tindáridas. Pues estos, tras expulsar a los hijos de Teseo y tomar como prisionera a la madre de Teseo, Etra, entregaron el trono a Menesteo. Por esta razón, Menesteo fue el primero en tributarles los apelativos de Señores y Salvadores ¹⁶.

Darío, el hijo de Histaspes, cuando era todavía un simple ciudadano, recibió de Silosonte un manto. Cuando se convirtió en rey, le entregó el mando de la ciudad de Samos, su patria ¹⁷. Oro por bronce, podría decirse.

6. Cuando los lacedemonios quisieron destruir la ciudad de Atenas ¹⁸, preguntaron al dios y éste les contestó que no tocaran el hogar común de la Hélade.

7. Ni la muerte es provechosa para los malvados, pues ni siquiera entonces encuentran la paz. Pues, o bien se ven totalmente privados de sepultura o bien, aunque consigan ser sepultados, se ven privados del honor definitivo y del puerto común a todos los difuntos. Por ejemplo, según dice Epitímidas ¹⁹, los espartanos no sólo mataron por hambre a Pausanias, quien se había puesto del lado de los persas, sino que también arrojaron su cadáver fuera de los límites de la ciudad.

8. ¿Quién no conoce los repentinos y veloces cambios de la fortuna ²⁰? Por ejemplo, los tebanos, a esos mismos lacedemonios que sobre ellos ejercían la hegemonía, los redujeron a tanta impotencia que no sólo alcanzaron el Peloponeso, sino que incluso atravesaron el Eurotas y arrasaron la tierra de Lacedemonia. Y quizás hubiesen tomado la ciudad si Epaminondas no hubiese temido que todas las gentes del Peloponeso se coaligaran y acabaran luchando por Esparta ²¹.

Διονύσιος ὁ τύραννος καταστάς ὑπὸ Καρχηδονίων εἰς πολιορκίαν, οὐδεμιᾶς αὐτῷ σωτηρίας ὑποφαινομένης, αὐτὸς μὲν ἄθυμος ἦν καὶ ὑπενενόει δρασμόν, τῶν δὲ ἐταίρων αὐτῷ τις, Ἑλλοπίδης ὄνομα, προσελθὼν ἔφατο· „ὦ Διονύσιε, καλὸν ἐντάφιον ἢ τυραννίς.“ αἰδесθεῖς οὖν ἐπὶ 5 τούτῳ ἀνερρώσθη τὴν γνώμην, καὶ σὺν ὀλίγοις παμπόλλους μυριάδας κατηγωνίσαστο, ἀλλὰ καὶ τὴν ἀρχὴν μείζω ἐποίησεν.

Καὶ Ἀμύντας δὲ ὁ Μακεδὼν ἡττηθεὶς ὑπὸ τῶν προσοίκων βαρβάρων καὶ ἀποβαλὼν τὴν ἀρχήν, γνώμην μὲν 10 εἶχεν ὥς καὶ ἀπολείψων τὴν χώραν τελέως· ἡγάπα γὰρ εἰ δυνηθείη διασῶσαι αὐτὸν γοῦν μόνον. ἐπεὶ δὲ ἐν τούτοις ἦν, ἔφατό τις πρὸς αὐτὸν τὴν Ἑλλοπίδου φωνήν. καὶ μικρὸν ᾠδον καταλαβὼν καὶ ἀθροίσας ὀλίγους στρατιώτας ἀνεκτήσατο τὴν ἀρχήν. 15

Ὅτι τὸν Ὡχρον οἱ Αἰγύπτιοι τῇ ἐπιχωρίῳ φωνῇ Ὀνον ἐκάλουν, τὸ νωθὲς αὐτοῦ τῆς γνώμης ἐκ τῆς ἀσθενείας τοῦ ζώου διαβάλλοντες. ἀνθ' ὧν ἐκεῖνος τὸν Ἀπιν πρὸς βίαν κατέθυσεν Ὀνω.

Δίων ὁ Ἰππαρίνου, φυγὰς ὢν ὑπὸ Διονυσίου, μετὰ δισχι- 20 λίων στρατιωτῶν αὐθις κατεπολέμησε, καὶ δὲ πρότερον αὐτὸς ἦν τοῦτο ἐκεῖνον εἰργάσατο, φυγάδα.

Συρακούσιοι δὲ ἐννέα τριήρεσι πρὸς ἑκατὸν καὶ πενήκοντα τὰς τῶν Καρχηδονίων παραταξάμενοι κατὰ πολὺν ἐκράτησαν. 25

9 Πλάτων ὁ Ἀρίστωνος ἐν Ὀλυμπίᾳ συνεσκήνωσεν ἀγνώ- σιν ἀνθρώποις, καὶ αὐτὸς ὢν αὐτοῖς ἀγνώσ. οὕτως δὲ αὐτοὺς ἐχειρώσατο καὶ ἀνεδήσατο τῇ συνουσίᾳ, συνεστι- ὤμενός τε αὐτοῖς ἀφελῶς καὶ συνδιημερεύων ἐν πᾶσιν, ὥς ὑπερησθῆναι τοὺς ξένους τῇ τοῦ ἀνδρὸς συντυχίᾳ. οὔτε 30

1 Isoc. 6, 44–45 || 9 Isoc. 6, 46 || 16 Plu. Mor. 363c || 23 Arist. 1429b 18

3 ἐπενόει He. (1870) || 6 παμπόλλους x παμπόλους V παμπόλλας Fa. || 9 δὲ om. V || 10 γνώμην x γνώμης V || 12 διασῶσαι V σῶσαι x || 23 συρακούσιοι x συρρακούσιοι V

El tirano Dionisio, quien estaba sitiado por los cartagineses y no tenía esperanza alguna de salvación, se encontraba abatido y pensaba ya en la huida, cuando uno de sus compañeros, llamado Elópides, se le acercó y le dijo: «Dionisio, una hermosa mortaja es la tiranía». Avergonzado, recobró el ánimo y con la compañía de unos pocos soldados acabó con la vida de innumerables enemigos y amplió aún más su dominio ²².

El macedonio Amintas, derrotado por los bárbaros vecinos y perdido el reino, pensaba que también tendría que abandonar finalmente el país. Se contentaba, simplemente, con lograr su salvación. En esta idea ocupaba su pensamiento cuando alguien le recordó la sentencia de Elópides. Tras apoderarse de una región pequeña y reunir unos pocos soldados, recobró su reino ²³.

Los egipcios llamaban a Ocos, en su lengua local, «Burro» ²⁴, censurando la indolencia de su carácter, al que comparaban con la pereza de aquel animal. Ante aquellas calumnias Ocos sacrificó, por la fuerza, el buey Apis ²⁵ en honor a Burro.

Dion, hijo de Hiparino, exiliado por Dionisio, lo derrotó en compañía de dos mil soldados, e hizo de Dionisio lo que él mismo había sido, un exiliado ²⁶.

Los siracusanos colocaron en orden de batalla sus nueve trirremes contra las ciento cincuenta de los cartagineses; y obtuvieron una gran victoria ²⁷.

9. Platón, el hijo de Aristón, en Olimpia se había alojado en la misma tienda que unos hombres a los que no conocía. Él también era un desconocido para ellos. Tan encantador en el trato les resultó — pues con sencillez compartió mesa y pasó todo el tiempo con ellos — que los extranjeros quedaron muy satisfechos de haber conocido a aquel hombre. Para nada

δὲ Ἀκαδημίας ἐμέμνητο οὔτε Σωκράτους· αὐτό γε μὴν τοῦτο ἐνεφάνισεν αὐτοῖς, ὅτι καλεῖται Πλάτων. ἐπεὶ δὲ ἦλθον εἰς τὰς Ἀθήνας, ὑπεδέξατο αὐτοὺς εὖ μάλα φιλοφρόνως. καὶ οἱ ξένοι „ἄγε“ εἶπον „ὦ Πλάτων, ἐπιδείξον
 5 ἡμῖν καὶ τὸν δμώνυμόν σου, τὸν Σωκράτους ὁμιλητήν, καὶ ἐπὶ τὴν Ἀκαδημίαν ἦγῃσαι τὴν ἐκείνου, καὶ ἀποσύστησον τῷ ἀνδρί, ἵνα τι καὶ αὐτοῦ ἀπολαύσωμεν.“ ὁ δὲ ἡρέμα ὑπομειδιάσας, ὥσπερ οὖν καὶ εἰώθει, „ἀλλ’ ἐγώ“ φησιν „αὐτὸς ἐκεῖνός εἰμι.“ οἱ δὲ ἐξεπλάγησαν εἰ τὸν ἄνδρα
 10 ἔχοντες μεθ’ ἑαυτῶν τὸν τοσοῦτον ἠγγνόησαν, ἀτύφως αὐτοῦ συγγενομένον καὶ ἀνεπιτηδεύτως αὐτοῖς καὶ δείξαντος ὅτι δύναται καὶ ἄνευ τῶν συνήθων λόγων χειροῦσθαι τοὺς συνόντας.

Ὅτι Πλάτων τὸν Ἀριστοτέλη ἐκάλει Πῶλον. τί δὲ
 15 ἐβούλετο αὐτῷ τὸ ὄνομα ἐκεῖνο; δηλονότι ὠμολόγηται τὸν πῶλον, ὅταν κορεσθῇ τοῦ μητρῷου γάλακτος, λακτίζειν τὴν μητέρα. ἠνίττετο οὖν καὶ ὁ Πλάτων ἀχαριστίαν τινὰ τοῦ Ἀριστοτέλους. καὶ γὰρ ἐκεῖνος τὰ μέγιστα εἰς φιλοσοφίαν παρὰ Πλάτωνος λαβὼν σπέρματα καὶ ἐφόδια,
 20 εἶτα ὑποπλησθεὶς τῶν ἀρίστων καὶ ἀφηνιάσας, ἀντωκοδόμησεν αὐτῷ διατριβὴν καὶ ἀντιπαρεξήγαγεν ἐν τῷ περιπάτῳ ἐταίρους ἔχων καὶ ὁμιλητάς, καὶ ἐγλίχετο ἀντίπαλος εἶναι Πλάτωνι.

Εἶτα οὐκ ἦν τοῦ δήμου τοῦ Ἀθηναίων θεραπευτικός ὁ
 25 Ξανθίππων Περικλῆς; ἐμοὶ μὲν δοκεῖ. ὁσάκις γοῦν ἔμελλεν εἰς τὴν ἐκκλησίαν παρίεναι, ἤρχετο μηδὲν αὐτῷ ῥῆμα ἐπιπολάσαι τοιοῦτον, ὅπερ οὖν ἔμελλεν ἐκτραχύνειν τὸν δῆμον, πρόσαντες αὐτῷ γενόμενον καὶ ἀβούλητον δόξαν.

Διογένης (fr. 263 Mull.) ἔλεγε καὶ τὸν Σωκράτην αὐτὸν
 30 τρυφῆσαι· περιειργάσθαι γὰρ καὶ τῷ οἰκιδίῳ καὶ τῷ σκιμ-

14 Düring T 37a

3 ἦλθον Vd ἦλθεν ab, sine term. g || 6 ἀποσύστησον Vd ἐποσύστησον ab ἀπόσστησον g ἐπισύστησον Peru. σύστησον He. || 8 ὑπομειδιάσας x ἐπιμειδιάσας V || 9 εἰ x οἱ V || 14 ὅτι x ὁ V || 15 αὐτῷ x αὐτοῦ V || 18 τὰ del. He. || 24 θεραπευτικός x παραπεντικός V || 26 παρίεναι x προιέναι V

Platón recordó ni la Academia ni a Sócrates, aunque sí les había dicho, únicamente, que se llamaba Platón. Cuando estos hombres pasaron por Atenas, Platón los recibió con mucha cordialidad. Y los extranjeros le dijeron: «Anda, Platón, llévanos ante tu tocayo, el discípulo de Sócrates. Guíanos hasta su Academia y preséntanoslo, para que así podamos gozar de su compañía». Con un esbozo de sonrisa, como era habitual en él, les dijo: «Yo soy ese Platón». Quedaron estupefactos, porque no habían sido capaces de reconocer a un hombre tan grande cuando lo tuvieron entre ellos, pues había vivido con ellos con modestia y sencillez, demostrando que podía, sin sus argumentos usuales, seducir a quienes con él estaban.

Platón llamaba a Aristóteles «Potro». ¿Qué quería dar a entender con ese apodo? Obviamente, todo el mundo reconoce que el potro, cuando se ha saciado de la leche materna, cocea a su madre. Evidentemente, también Platón se refería a cierta ingratitud de Aristóteles. Pues éste, después de haber recibido de Platón la mejor simiente y el mejor viático para encaminarse a la filosofía, ahito de lo mejor, se rebeló. Levantó otra escuela frente a la de Platón, marchó contra él en el Paseo ²⁸ con sus compañeros y discípulos, y se esforzó por convertirse en rival de Platón.

10. ¿No se comportó servilmente ante el pueblo de Atenas Pericles, el hijo de Jantipo? A mí sí me lo parece. En efecto, siempre que iba a presentarse ante la asamblea rogaba para no pronunciar ni una sola palabra que fuera a exasperar al pueblo, o que le resultara contraria o desagradable ²⁹.

11. Diógenes decía que incluso el mismo Sócrates había caído en la molicie. Pues tomaba un cuidado excesivo de su casita, de su

ποδίῳ καὶ ταῖς βλαύταις δὲ αἴσπερ οὖν ἐχρήτο Σωκράτης
ἔστιν ὅτε.

- 12 Ὁ Ζεῦξις ὁ Ἡρακλεώτης ὅτε τὴν Ελένην ἔγραψε,
πολλὰ ἐχρηματίσατο ἐκ τούτου τοῦ γράμματος· οὐ γὰρ
εἰκῇ καὶ ὥς ἔτυχε τοὺς βουλομένους ἀνέδην εἶα ὁρᾶν αὐτήν, 5
ἀλλ' ἔδει ῥητὸν ἀργύριον καταβαλεῖν, εἴτα οὕτω θεάσα-
σθαι. ὥς οὖν μίσθωμα τοῦ Ἡρακλεώτου λαμβάνοντος ὑπὲρ
τῆς γραφῆς, ἐκάλουν οἱ τότε Ἕλληνες ἐκείνην τὴν Ελένην
ἑταῖραν.
- 13 Ἐπίκουρος ὁ Γαργήτιος (frg. 473, 602 Us.) <ἐκεκρά- 10
γει> λέγων· „ὧ ὀλίγον οὐχ ἱκανόν, ἀλλὰ τούτῳ γε οὐδὲν
ικανόν.“ ὁ αὐτὸς ἔλεγε ἐτοίμως ἔχειν καὶ τῷ Διὶ ὑπὲρ
εὐδαιμονίας διαγωνίζεσθαι μάζαν ἔχων καὶ ὕδωρ. ταῦτα
μὲν οὖν ἐννοῶν ὁ Ἐπίκουρος τί βουλόμενος ἐπὶ τὴν
ἡδονήν, εἰσόμεθα ἄλλοτε. 15
- 14 Πολλάκις τὰ κατ' ὀβολὸν μετὰ πολλῶν πόνων συναχ-
θέντα χρήματα κατὰ τὸν Ἀρχίλοχον (fr. 91 L.—B.) εἰς
πόρνης γυναικὸς ἔντερον καταρρέει. ὥσπερ γὰρ ἐχίνον
λαβεῖν μὲν ῥάδιον συνέχειν δὲ χαλεπόν, οὕτω καὶ τὰ χρή-
ματα. καὶ Ἀνάξαρχος (Vorsokr. 72 B 2) ἐν τῷ Περὶ βασι- 20
λείας φησὶ χαλεπὸν χρήματα συναγεῖρασθαι, χαλεπώ-
τερον δὲ φυλακὴν τούτοις περιθεῖναι.
- 15 Ἰέρωνά φασι τὸν Σικελίας τύραννον τὰ πρῶτα ιδιώτην
εἶναι καὶ ἀνθρώπων ἀμονσότατον, καὶ τὴν ἀγροικίαν
ἀλλὰ μηδὲ κατ' ὀλίγον τοῦ ἀδελφοῦ διαφέρειν τοῦ Γέλω- 25
νος· ἐπεὶ δὲ αὐτῷ συνηνέχθη νοσήσαι, μουσικώτατος

3 Overbeck 1671 Politianus (ut ad VH 2, 3) cap. 74 || 10 Stob.
3, 17, 29 || 13 Epicur. Ep. 3, 131–2 Us. || 16 Nicet. Chon. p. 300
Bekker || 23 Ael. VH 9, 1

1 βλαύταις x βλάταις V || 3 ἔγραψε x ἔγραφε V || 4 τούτου x
τῆς V || 5 ἀνέδην del. He. (1870) | 9 ἑταῖραν xΦ ἑτέραν V ||
10 γαργήτιος x γαργήτιος V | e Stob. (ἐκέκραγε) add. He. ||
11 λέγων Stob. ἔλεγε Vx | ἀλλὰ om. Stob. | 11–12 ὧ — ἔλεγε
om. V || 12 ὁ αὐτὸς om. Stob. | ἔλεγε <δὲ> Stob. <δ'> ἔλεγε conl.
He. | ὑπὲρ V Stob. περὶ x || 13 ὕδωρ x ὕδωρ ὁ ἐπίκουρος V ||
13–15 ταῦτα — ἄλλοτε om. Stob. || 14 μὲν om. x || 18 καταρρέει
Ja. καταίρουσι VxΦ | ἐχίνον] ἔχιν He. (1870) || 20 ἀναξαγόρας
Vx, em. He. (1870) || 21 φησὶ om. V | χαλ. χρ. x χρ. χαλ. V

camastro y de las sandalias que, efectivamente, en ocasiones Sócrates usaba³⁰.

12. Cuando Zeuxis de Heraclea pintó su «Helena», ganó mucho dinero con este cuadro. Pues no permitía que quien quisiera lo viera con total libertad y como quisiera, sino que debía pagar una cantidad fija de dinero. Tras el pago podía contemplar el cuadro. Pero como el pintor de Heraclea cobraba una renta de su cuadro, los griegos de la época acabaron llamando a aquella Helena «La prostituta».

13. Epicuro de Gargeto (proclamaba a gritos): «¡Quien no se contenta con poco no se contenta con nada!»³¹. Él también decía que, con pan y agua, estaba dispuesto a rivalizar con el mismo Zeus en felicidad³². Teniendo en cuenta que pensaba así, en otra ocasión tendremos oportunidad de comprender por qué Epicuro elogiaba el placer³³.

14. Con frecuencia, según Arquíloco, la fortuna reunida moneda a moneda y con mucho esfuerzo acaba en el vientre de una prostituta. Pues de la misma manera que es muy fácil coger un erizo pero muy difícil retenerlo, así ocurre con el dinero. Y Anaxarco³⁴, en su obra Sobre la monarquía, afirma que es difícil reunir dinero, pero más difícil aún conservarlo a buen recaudo.

15. Se cuenta que Hierón, el tirano de Siracusa, fue al principio un completo ignorante, carente de sensibilidad artística, cuya rudeza no se diferenciaba en lo más mínimo de la de su hermano Gelón³⁵. Pero tras caer enfermo, se convirtió en el más culto de los

ἀνθρώπων ἐγένετο, τὴν σχολὴν τὴν ἐκ τῆς ἀρρωστίας εἰς ἀκούσματα πεπαιδευμένα καταθέμενος. ῥωσθεὶς οὖν Ἰέρων συνῆν Σιμωνίδῃ τῷ Κεῖῳ καὶ Πινδάρῳ τῷ Θηβαίῳ καὶ Βακχυλίδῃ τῷ Ἰουλήτῃ. ὁ δὲ Γέλων ἄνθρωπος ἄμου-
5 σος.

Μουσικώτατον δὲ λέγουσι καὶ Πτολεμαῖον γενέσθαι τὸν δεύτερον καὶ αὐτὸν νοσήσαντα. λέγει δὲ καὶ Πλάτων (R. 496bc) τὸν Θεάγῃν φιλοσοφῆσαι δι' οὐδὲν ἄλλο ἢ διὰ τὴν νοσοτροφίαν· εἵργουσα γὰρ αὐτὸν ἐκείνη τῶν πολι-
10 τικῶν συνήλασεν εἰς τὸν τῆς σοφίας ἔρωτα.

Τίς δὲ οὐκ ἂν νοῦν ἔχων συνηύξατο καὶ Ἀλκιβιάδῃ νόσον καὶ Κριτία καὶ Πausανία τῷ Λακεδαιμονίῳ καὶ ἄλλοις; Ἀλκιβιάδῃ μὲν καὶ Κριτία, ἵνα μὴ ἀποδράντες Σωκράτους ὁ μὲν ὑβριστὴς γένηται καὶ ποτὲ μὲν φιλολάκων ᾗ, ποτὲ δὲ
15 βοιωτιάξῃ τὸν τρόπον καὶ αὖ πάλιν θετταλίξῃ καὶ τοῖς Μήδων καὶ Περσῶν ἀρέσκηται ἐν Φαρναβάζου γενόμενος· τυραννικώτατος δὲ καὶ φονικώτατος ὁ Κριτίας γενόμενος καὶ τὴν πατρίδα ἐλύπησε πολλὰ καὶ αὐτὸς μισούμενος τὸν βίον κατέστρεψε.

20 Καὶ Στράτων δὲ ὁ Κορράγου εἰς δέον ἔοικε νοσῆσαι· εὖ γὰρ γένους ἦκων εὖ δὲ καὶ πλούτου οὐκ ἐγυμνάζετο. καμὼν δὲ τὸν σπλῆνα καὶ θεραπείας δεηθεὶς τῆς ἐκ τῶν γυμνασίων, τὰ μὲν πρῶτα ὅσον εἰς τὸ ὑγιᾶναι ἐχρῆτο αὐ- τοῖς, χωρῶν δὲ εἰς τὸ πρόσω τῆς τέχνης καὶ ἐν ἔργῳ τιθέ-
25 μενος αὐτήν, Ὀλυμπίασι μὲν ἐνίκησεν ἡμέρα μᾶ πάλην καὶ παγκράτιον, καὶ τῇ ἐξῆς Ὀλυμπιάδι, καὶ ἐν Νεμέᾳ δὲ καὶ Πνθοῖ καὶ Ἰσθμοῖ.

Δημοκράτης ὁ παλαιστῆς καὶ αὐτὸς νοσήσας τοὺς πό- δας, παριῶν εἰς τοὺς ἀγῶνας καὶ στὰς ἐν τῷ σταδίῳ, περι-

3 Ael. VH 12, 25 || 6 Str. 17, 789 || 13 X. Mem. 1, 2, 16 || 20 Paus. 5, 21, 9-10

3 κείῳ x κίῳ V || 4 ἀνθ. ἄμ. x ἄμ. ἀνθ. V || 8 θεάγῃν x φράγῃν V || 14 μὲν² (ῆ) He. (1870) | ῆ Hansen ῆ V om. x || 15 θετταλίξῃ x θετα- λίξῃ V || 16 γενόμενος db γινόμενος V ag || 17 δὲ om. V || 18 λυπήσῃ Kor. | αὐτὸς μισούμενος x αὐτὸν μισούμενον V || 19 καταστρέφῃ Kor. || 21 εὖ (μὲν) He. (1870) || 26 καὶ τῇ ἐξῆς] ἐπὶ τῇ ῥοῇ' Μευ.

hombres, porque utilizó el ocio que la enfermedad le proporcionaba para recibir lecciones de cultura. Restablecido, Hierón frecuentó a Simónides de Ceos, Píndaro de Tebas y Baquílides de Yúlide. Pero Gelón, en cambio, siguió siendo un ignorante.

Se dice que también Ptolomeo II se convirtió en un hombre de vasta cultura tras haber enfermado ³⁶. Platón afirma que Téages se dedicó a la filosofía no por otra razón que por su estado de convalecencia que, apartándolo de la política, lo forzó a amar la filosofía ³⁷. ¿Qué hombre sensato no habría rogado por una enfermedad de Alcibíades, de Critias, del lacedemonio Pausanias y de tantos otros? De Alcibíades y Critias para que, al no separarse de Sócrates, el primero no se hubiese convertido en un hombre soberbio, no hubiese apoyado a Esparta, tampoco hubiese adoptado las costumbres beocias y, más tarde, las tesalias, y para que no hubiese encontrado satisfacción en los hábitos medas y persas cuando estuvo en la corte de Farnabazo ³⁸. Critias acabó convertido en un hombre de carácter cruelmente tiránico y sanguinario, e infligió numerosos males a su patria; acabó sus días odiado por todos.

Estratón, el hijo de Corrages, parece que enfermó oportunamente. Aunque venía de una buena familia y bastante rica, no practicaba ejercicio físico. Pero tras enfermar del bazo necesitó de una terapia fundada en el ejercicio. Empezó ejercitándose con la única intención de recuperar la salud pero, al progresar en la técnica y poner cada vez más empeño, consiguió, en un mismo día durante las Olimpiadas, la victoria en lucha y pancrancio ³⁹, así como en la siguiente Olimpiada y en los juegos Nemeos, Píticos e Ístmicos ⁴⁰.

El luchador Demócrates ⁴¹ sufrió de cierto mal en los pies. Se presentó en los juegos. De pie en el estadio dibujó un círculo a su

γράφων ἑαυτῷ κύκλον προσέταττε τοῖς ἀντιπαλαισταῖς
ἔξω τῆς γραμμῆς αὐτὸν προέλκειν· οἱ δὲ ἡπτῶντο ἀδυνα-
τοῦντες. ὁ δὲ εὖ διαβάς ἐν τῇ στάσει καὶ ἐγκρατῶς, στε-
φανούμενος ἀπήει.

16 Ἐὰν προσέχη τις Καλλιᾷ, φιλοπότην αὐτὸν ἐργάσεται ὁ 5
Καλλίας· ἐὰν Ἰσμηνίᾳ, αὐλητὴν· ἀλαζόνα, ἐὰν Ἀλκιβιάδῃ·
ὀψοποιόν, ἐὰν Κρωβύλῳ· δεινὸν εἰπεῖν, ἐὰν Δημοσθένει·
στρατηγικόν, ἐὰν Ἐπαμεινώνδᾳ· μεγαλόφρονα, ἐὰν Ἀγη-
σιλάῳ, καὶ χρηστόν, ἐὰν Φωκίῳ, καὶ δίκαιον, ἐὰν Ἀρι-
στείδῃ, καὶ σοφόν, ἐὰν Σωκράτει. 10

17 Ἐδίδασκε Πυθαγόρας τοὺς ἀνθρώπους ὅτι κρειπτόνων
γεγέναι σπερμάτων ἢ κατὰ τὴν φύσιν τὴν θνητὴν· τῆς
γὰρ αὐτῆς ἡμέρας ὥφθη καὶ κατὰ τὴν αὐτὴν ὥραν ἐν Μετα-
ποντίῳ, φησί, καὶ ἐν Κρότωνι, καὶ ἐν Ὀλυμπίᾳ δὲ παρ-
έφηγε χρυσοῦν τὸν ἕτερον τῶν μηρῶν. καὶ Μυλλίαν δὲ τὸν 15
Κροτωνιάτην ὑπέμνησεν ὅτι Μίδας ὁ Γορδίου ἐστὶν ὁ
Φρύξ. καὶ τὸν αἰτὸν δὲ τὸν λευκὸν κατέψησεν ὑπομείναντα
αὐτόν. ἀλλὰ καὶ ὑπὸ τοῦ Κόσα τοῦ ποταμοῦ διαβαίνων
προσερρήθη, τοῦ ποταμοῦ εἰπόντος αὐτῷ· „χαῖρε, Πυθα-
γόρα.“ 20

Ἐλεγε δὲ ἱερώτατον εἶναι τὸ τῆς μαλάχης φύλλον.
ἔλεγε δὲ ὅτι πάντων σοφώτατον ὁ ἀριθμὸς, δεύτερος δὲ
ὁ τοῖς πράγμασι τὰ ὀνόματα θέμενος. καὶ τὸν σεισμὸν
ἐγενεαλόγει οὐδὲν ἄλλο εἶναι ἢ σύνοδον [εἶναι] τῶν τεθνε-
ώτων. ἡ δὲ Ἰρις, ἔφασκεν ὡς αὐγὴ τοῦ ἡλίου ἐστί. καὶ ὁ 25
πολλάκις ἐμπίπτων τοῖς ὥσιν ἥχος, φωνὴ τῶν κρειπτό-
νων. οὐχ οἶόν τε δὲ ἦν διαπορῆσαι ὑπὲρ τινος αὐτῷ ἢ τοῖς
λεχθεῖσί τι προσερωτῆσαι, ἀλλ' ὡς χρησμῷ θείῳ οὕτως

11 Ael. VH 2, 26 Vorsokr. 14A 7 Arist. fr. 191 Rose || 21 Vor-
sokr. 58C 2

2 προέλκειν V περιέλκειν x || 5.6 ἐργ. ὁ κ. xΦ ὁ κ. ἐργ. V ||
6 ἰσμηνία VΦ ἰσμινία x || 9 καὶ^{1,2} del. He. || 10 καὶ del. He. ||
13 ὥφθη post ὥραν transp. He. || 14 φασί He. | παρέφηγε V ἐφηγε x ||
17 δὲ x καὶ V || 18 αὐτόν x αὐτῷ V || 22 δὲ¹ om. x | ὁ x ἔστιν ὁ V ||
24 εἶναι om. x | del. Peru. || 25 αὐγὴ Ges. ἡ γῆ VxΦ πηγὴ Gr., J. |
ἡλίου Ges. νεῖλου VxΦ || 26 κρειπτόνων x κρειπτόνων εἶναι V

alrededor y pidió a sus contrincantes que lo sacaran fuera de ese círculo que había pintado. Pero, incapaces, fueron derrotados. Y Demócrates, que bien había resistido en su posición con poderío, se marchó coronado ⁴².

16. Si alguien toma como modelo a Calias ⁴³, Calias lo convertirá en un borracho; si toma a Ismenia, se convertirá en un flautista; si a Alcibiades, en un fanfarrón; si a Cróbilo, en cocinero; si a Demóstenes, en un formidable orador; si a Epaminondas, en general; si a Agesilao ⁴⁴, en un hombre magnánimo; si a Foción, en un hombre honesto; si a Aristides, en un hombre justo; y si toma como modelo a Sócrates, se convertirá en un sabio ⁴⁵.

17. Pitágoras demostraba a los hombres que él había nacido de simientes mejores que las de naturaleza mortal. Pues según se dice, en el mismo día y a la misma hora se le vio tanto en Metaponto como en Crotona. En Olimpia mostró que tenía uno de sus muslos de oro. Hizo recordar a Milias de Crotona que había sido Midas de Frigia, el hijo de Gordio. Acarició también un águila blanca que se dejó tocar y el río Cosa, mientras Pitágoras lo cruzaba, lo saludó con estas palabras: «Salve, Pitágoras» ⁴⁶.

Decía que la planta más sagrada era la malva. Afirmaba también que el número era la cosa más sabia de todas y, en segundo lugar, quien dio nombre a las cosas. Indicaba que el origen de los seísmos no era otro que una reunión de fallecidos. Del arco iris decía que era el brillo del sol; y el zumbido que muchas veces invade nuestros oídos, la voz de los dioses. Nadie podía sentirse perplejo ante él ni preguntar nada sobre lo que decía, sino como ante un oráculo divino así

οἱ τότε προσεῖχον τοῖς λεγομένοις ὑπ' αὐτοῦ. ἐπιστρε-
φομένον δὲ τὰς πόλεις αὐτοῦ διέρρει λόγος ὅτι Πνθα-
γόρας ἀφίκετο οὐ διδάξων ἀλλ' ἰατρεύσων.

Προσέταττε δὲ ὁ αὐτὸς Πνθαγόρας καρδίας ἀπέχε-
5 σθαι καὶ ἀλεκτρονόμος λευκοῦ καὶ τῶν θνησιδίων παντός
μᾶλλον καὶ μὴ χρῆσθαι βαλανείῳ μηδὲ βαδίζειν τὰς λεω-
φόρους· ἄδηλον γὰρ εἰ καθαρεύουσι καὶ αὐτὰ ἐκεῖνα.

Ὅτε κατῆλθε Πλάτων εἰς Σικελίαν κλητός, πολλὰ ἐπὶ 18
πολλοῖς ἐπιστείλαντος τοῦ Διονυσίου, καὶ ἀνήγαγεν αὐτὸν
10 ἐπὶ τὸ ἄρμα ὁ [νέος] Διονύσιος, αὐτὸς μὲν ἡνιοχῶν, παρα-
βάτην δὲ ποιησάμενος τὸν Ἀρίστωνος, τότε δὴ φασὶ Συρα-
κούσιον ἄνδρα χαρίεντα καὶ τῶν Ὀμήρου μὴ ἀπαίδευτον,
ἡσθέντα τῇ ὄψει ταύτῃ ἐπειπεῖν τὰ ἐξ Ἰλιάδος ἐκεῖνα,
παρατρέψαντα ὀλίγον (E 838–9).

15 μέγα δ' ἔβραχε φήγιμος ἄξων
βριθοσύνη· δεινὸν γὰρ ἄγεν βροτὸν ἄνδρα τ' ἄριστον.

Ὅτι ὑπόπτῃς ὢν εἰς πάντας ὁ Διονύσιος, ὅμως εἰς Πλά-
τωνα τοσαύτην ἔσχεν αἰδῶ, ὥς ἐκεῖνον μόνον εἰσιέναι πρὸς
αὐτὸν μὴ ἐρευνώμενον, καίτοι Δίωνος αὐτὸν ἐπιστάμενος
20 ἐταῖρον εἰς τὰ ἔσχατα εἶναι.

Φίλιππος ὁ Μακεδὼν οὐ μόνον ἐλέγετο εἶναι τὰ πολέ- 19
μια ἀγαθὸς καὶ εἰπεῖν δεινός, ἀλλὰ καὶ παιδείαν ἀνδρειό-
τατα ἐτίμα. Ἀριστοτέλει γοῦν χορηγήσας πλοῦτον ἀνεν-
δεᾶ, αἴτιος γέγονε πολλῆς καὶ ἄλλης πολυπειρίας, ἀτὰρ
25 οὖν καὶ τῆς γνώσεως τῆς κατὰ τὰ ζῶα· καὶ τὴν ἱστορίαν
αὐτῶν ὁ τοῦ Νικομάχου διὰ τὴν ἐκ Φιλίππου περιουσίαν
ἐκαρπώσατο. καὶ Πλάτωνα δὲ ἐτίμησε καὶ Θεόφραστον.

8–11 Plin. Nat. 7, 110 || 21 Düring T 26b Plin. Nat. 8, 44

6 τὰς x τοὺς V || 7 καθαρεύει He. (1870), sed vide VH 1, 18 ||
8 κατῆλθε] κατῆρε He. (1870) | ἐν σικελίᾳ Vx, corr. Fa., cf. VH 4, 25 ||
9 διονυσίου x διονύσου V || 10 del. He. | παραβάτην V παραιβάτην x ||
11 ἀρίστωνος x ἀρίστωνα V | συρακούσιον x συρρακούσιον V ||
16 ἄγεν V ἄγε x Φ || 17 εἰς πάντας om. x || 20 ἐταῖρον x ἕτερον V |
εἰς τὰ in fen. om. V || 21 εἰ. τ. π. V τ. π. εἰ. x || 23 ἀνενδεῇ Vx,
corr. He. || 26 ἐκ V τοῦ x

sus contemporáneos se inclinaban ante sus palabras. Cuando iba recorriendo una ciudad tras otra, corría el rumor de que Pitágoras venía, no para enseñar, sino para sanar.

Este mismo Pitágoras fue quien ordenó abstenerse de comer el corazón, el gallo blanco y, especialmente, la carroña. Ordenó también que no se hiciera uso de los baños ni se caminara por calles repletas de gentes: no estaba claro si aquellos lugares eran puros.

18. Cuando, aceptada la invitación tras numerosas cartas de Dionisio, Platón llegó a Sicilia ⁴⁷, el [joven] Dionisio lo montó en su carro, del que él mismo manejaba las riendas, y puso al hijo de Aristón en el lugar del guerrero que acompaña al auriga. Se dice que entonces un siracusano con cierta gracia y familiarizado con los poemas homéricos, al ver aquel espectáculo, citó estos versos de la Iliada que alteró levemente:

crujó con fuerza el eje de haya por el peso ,
pues llevaba a un formidable mortal y al mejor hombre ⁴⁸

Y aunque Dionisio desconfiaba de todos, sin embargo mostró tanto respeto por Platón que éste era el único que podía acercársele sin ser registrado; y eso, a pesar de que sabía que Platón era amigo íntimo de Dion.

19. Se afirma que Filipo de Macedonia no sólo era un excelente guerrero y poseía un verbo formidable, sino que sentía muchísima consideración por la cultura. Al proporcionar a Aristóteles dinero sin fin, se convirtió en promotor de sus múltiples investigaciones y, especialmente, de sus conocimientos zoológicos. El hijo de Nicómaco pudo componer su Historia de los animales gracias a la generosidad de Filipo ⁴⁹. Éste también honró a Platón y a Teofrasto.

20 Δημόκριτον τὸν Ἀβδηρίτην λόγος ἔχει τὰ τε ἄλλα γενέ-
σθαι σοφὸν καὶ δὴ καὶ ἐπιθυμῆσαι λαθεῖν καὶ ἐν ἔργῳ θέ-
σθαι πάνν σφόδρα τοῦτο. διὰ ταῦτά τοι καὶ πολλὴν ἐπήει
γῆν. ἦκεν οὖν καὶ πρὸς τοὺς Χαλδαίους καὶ εἰς Βαβυλῶνα
καὶ πρὸς τοὺς μάγονας καὶ τοὺς σοφιστὰς τῶν Ἰνδῶν. τὴν 5
παρὰ τοῦ Δαμασίππου τοῦ πατρὸς οὐσίαν εἰς τρία μέρη
νεμηθεῖσαν τοῖς ἀδελφοῖς τοῖς τρισί, τὰργύριον μόνον
λαβὼν ἐφόδιον τῆς ὁδοῦ, τὰ λοιπὰ τοῖς ἀδελφοῖς εἷασε.
διὰ ταῦτά τοι καὶ Θεόφραστος αὐτὸν ἐπῆνει, ὅτι περιήει
κρεῖττονα ἀγερμὸν ἀγείρων Μενελάου καὶ Ὀδυσσέως. ἐκεῖ- 10
νοι μὲν γὰρ ἡλῶντο, αὐτόχρημα Φοινίκων ἐμπόρων μηδὲν
διαφέροντες· χρήματα γὰρ ἡθροίζον, καὶ τῆς περιόδου καὶ
τοῦ περίπλου ταύτην εἶχον τὴν πρόφασιν.

Ὅτι οἱ Ἀβδηρίται ἐκάλουν τὸν Δημόκριτον Φιλοσο-
φίαν, τὸν δὲ Πρωταγόραν Λόγον. κατεγέλα δὲ πάντων 15
ὁ Δημόκριτος καὶ ἔλεγεν αὐτοὺς μαίνεσθαι· ὅθεν καὶ
Γελασίνον αὐτὸν ἐκάλουν οἱ πολῖται. λέγουσι δὲ οἱ αὐτοὶ
τὸν Ἱπποκράτην περὶ τὴν πρώτην ἔντευξιν ὑπὲρ τοῦ Δημο-
κρίτου δόξαν λαβεῖν ὥς μαινομένου· προϊούσης δὲ αὐτοῖς
τῆς συνουσίας εἰς ὑπερβολὴν θανατάσαι τὸν ἄνδρα. λέγουσι 20
δὲ Δωριέα ὄντα τὸν Ἱπποκράτην ἀλλ' οὖν τὴν <τοῦ> Δημο-
κρίτου χάριν τῇ Ἰάδι φωνῇ συγγράψαι τὰ συγγράμματα.

21 Ὅτι παιδικὰ ἐγένετο Σωκράτους μὲν Ἀλκιβιάδης, Πλά-
τωνος δὲ Δίων. ὁ μὲντοι Δίων καὶ ἀπώνητό τι τοῦ ἔραστοῦ.

22 Οἱ πάλαι Ἀθηναῖοι ἀλουργῇ μὲν ἡμπεύχοντο ἱμάτια, 25
ποικίλους δὲ ἐνέδυνον χιτῶνας· κορύμβους δὲ ἀναδού-

1 Vorsokr. 68A 16 || 20 codex Ambros. T 19 sup. (gr. 742) fol.
91 v || 25 Ath. 12, 512 bc

1 ἀβδηρίτην db αὐδηρίτην Vga || 3 σφόδρα πάνν Vx, transp. He. ||
4 καί² del. Per. || 5 τοὺς σοφιστὰς x τοῖς σοφισταῖς V || 6 τοῦ¹
del. He. (1870) | δαμασίππου x δαμασίπου V || 7 τοῖς² x δι' αὐτοῦ
τοῖς V | [τ]ἀργύριον Kor. || 9 ὅτι x δ V || 14 ὅτι x δ V | ἀβδηρί-
ται db αὐδηρίται Vga | Φιλοσοφίαν] Σοφίαν Sch. || 16 ὅθεν x
ἐνθεν V || 18 περὶ] παρὰ He. (1870) || 19 αὐτοῖς x αὐτῷ V || 21 οὖν x
οὖν καὶ V e cod. B add. Per. || 25 ἡμπεύχοντο x ἀπείχοντο V ||
26 ἐνέδυνον] ὑπέδυνον Ath.

20. Es notorio que Demócrito de Abdera —además de poseer sólidos conocimientos en las más variadas materias— deseaba, sobre todo, pasar inadvertido; y puso todo su empeño en conseguirlo. Ésa fue la razón por la que recorrió tantos lugares de la tierra. En efecto, no sólo viajó para conocer a los caldeos de Babilonia sino también a los magos y sofistas de la India ⁵⁰ . Y cuando hubo que dividir la herencia de su padre, Damasipo, en tres partes para los hijos, él se quedó con el dinero necesario para sus viajes y entregó el resto a sus hermanos. Teofrasto también lo elogia porque viajó por todas partes reuniendo mejores riquezas que las de Menelao y Odiseo ⁵¹ . Pues estos, en su vagabundear, se comportaron en todo como comerciantes fenicios, pues iban acumulando riquezas e hicieron de ellas su razón para recorrer la tierra y el mar.

Los ciudadanos de Abdera llaman a Demócrito «Filosofía» ⁵² , y a Protágoras, «Razón». Demócrito se reía de todos y decía que todos estaban locos; de aquí que sus conciudadanos lo llamaran también «el Risueño» ⁵³ . Esta misma gente dice que Hipócrates, en su primer encuentro con él, tuvo la impresión de que Demócrito estaba loco. Pero al avanzar su relación, acabó sintiendo una enorme admiración por aquel hombre. Se dice que Hipócrates, a pesar de ser dorio, escribió sus obras en dialecto jonio para complacer a Demócrito ⁵⁴ .

21. Alcibiades fue el favorito de Sócrates y Dion, el de Platón. Pero Dion sacó algún provecho de su amante.

22. Los antiguos atenienses vestían mantos teñidos de púrpura y se ponían túnicas de variados colores. Con la melena recogida se

μενοι τῶν ἐν τῇ κεφαλῇ τριχῶν, χρυσοῦς ἐνείροντες αὐταῖς τέττιγας καὶ κόσμον ἄλλον πρόσθετον περιεπιτόμενοι χρυσοῦ προήεσαν. καὶ ὀκλαδίας αὐτοῖς δίφρους οἱ παῖδες ὑπέφερον, ἵνα μὴ καθίζωσιν ἑαυτοὺς εἰκῇ καὶ ὥς
 5 ἔτυχε. δῆλον δὲ ὅτι καὶ ἡ τράπεζα ἦν αὐτοῖς καὶ ἡ λοιπὴ δίατα ἄβροτέρα. τοιοῦτοι δὲ ὄντες τὴν ἐν Μαραθῶνι μάχην ἐνίκησαν.

Ὅτι Περικλέα καὶ Καλλίαν τὸν Ἴππονίκον καὶ Νικίαν 23
 τὸν Περγασῆθεν τὸ ἄσωτεύεσθαι καὶ ὁ πρὸς ἡδονὴν βίος
 10 εἰς ἀπορίαν περιέστησεν· ἐπεὶ γὰρ ἐπέλιπε τὰ χρήματα αὐτούς, οἱ τρεῖς κώνειον τελευταίαν πρόποσιν ἀλλήλοις προπιόντες ὥσπερ οὖν ἐκ συμποσίου ἀπέλυσαν.

Λεωπρέπης ὁ Κεῖος ὁ τοῦ Σιμωνίδου πατὴρ ἔτυχε ποτε 24
 ἐν παλαίστρα καθήμενος· εἶτα μειράκια πρὸς ἀλλήλους
 15 οἰκείως διακείμενα ἤρετο τὸν ἄνδρα πῶς ἂν αὐτοῖς ἡ φιλία διαμένοι μάλιστα. ὁ δὲ εἶπεν· „ἐὰν ταῖς ἀλλήλων ὀργαῖς ἐξιστῇσθε καὶ μὴ ὁμόσε χωροῦντες τῷ θυμῷ, εἶτα παροξύνητε ἀλλήλους κατ’ ἀλλήλων.“

Θράσυλλος ὁ Αἰζωνεὺς παράδοξον καὶ καινὴν ἐνόσησε 25
 20 μανίαν. ἀπολιπὼν γὰρ τὸ ἄστυ καὶ κατελθὼν εἰς τὸν Πειραιᾶ καὶ ἐνταῦθα οἰκῶν τὰ πλοῖα τὰ καταίροντα ἐν αὐτῷ πάντα ἑαυτοῦ ἐνόμιζεν εἶναι καὶ ἀπεγράφετο αὐτὰ καὶ αὐτὸς πάλιν ἐξέπεμπε καὶ τοῖς περισωζομένοις καὶ εἰσιούσιν εἰς τὸν λιμένα ὑπερέχαιρε· χρόνους δὲ διετέλεσε πολλοὺς
 25 συνοικῶν τῷ ἀρρωστήματι τούτῳ. ἐκ Σικελίας δὲ ἀναχθεῖς ὁ ἀδελφὸς αὐτοῦ παρέδωκεν αὐτὸν ἱατρῷ ἰάσασθαι, καὶ ἐπαύσατο τῆς νόσου οὕτως. ἐμέμνητο δὲ πολλάκις τῆς ἐν μανίᾳ διατριβῆς καὶ ἔλεγε μηδέποτε ἡσθῆναι τοσοῦτον ὅσον τότε ἦδετο ἐπὶ ταῖς μηδὲν αὐτῷ προσηκούσαις να-
 30 σὶν ἀποσωζομέναις.

8 Ath. 12, 533cd. 536f. 537c || 19 Ath. 12, 554ef || 27 Arist. 832b 17

1 ἐν τῇ κεφαλῇ del. He. (1858) || 5–6 δῆλον – ἄβροτέρα del. He. || 11 αὐτούς x αὐτοῖς V || 12 ἀπελύσαντο He. || 17 ἐξίστασθε Vx, correxi | 19 καινὴν x καινόν V | 21 καὶ om. x | 24 ὑπερέχαιρε V ὑπέχαιρε x ἔχαιρε Φ || 25 συνοικῶν] εὐδοκῶν Slo. || 27 ἐπαύσατο Vx πανσάμενος Φ ἔπασεν <αὐτόν> He. | οὗτος Vx, em. He.

mostraban en público en lo alto de la cabeza y sujeta con unos pasadores de oro llamados «cigarras», exhibiendo otras joyas de oro como adorno ⁵⁵ . Sus esclavos les llevaban sillas plegables para que no se sentasen en cualquier sitio. Es evidente que el lujo gobernaba tanto su mesa como el resto de su vida. Pero a pesar de ser así, vencieron en Maratón.

23. A Pericles, a Calias, el hijo de Hipónico, y a Nicías, del demo de Pergase ⁵⁶ , el desenfreno y una vida inclinada al placer los llevó a la ruina. Todos ellos, cuando se quedaron sin dinero, tras hacer un último brindis con cicuta, se marcharon de esta vida como de un banquete ⁵⁷ .

24. Un día Leóprepes de Ceos, el padre de Simónides, estaba sentado en la palestra. Entonces unos adolescentes, unidos por una estrecha amistad, le preguntaron cómo podrían conservar mejor su amistad. Este les contestó: «Si cedéis ante los enfados de los demás y, sin dejaros arrastrar por la ira, no os provocáis mutuamente».

25. Trasilo, del demo de Exone, sufrió una locura extraña e inaudita. Pues abandonó la ciudad, bajó al Pireo y se instaló allí a vivir. Pensaba que todos los navíos que entraban en el puerto eran suyos. Confeccionaba un registro de ellos, los hacía partir de nuevo y se alegraba extraordinariamente con los que, sanos y salvos, regresaban a puerto. Durante mucho tiempo vivió afectado por esta enfermedad. Pero su hermano, cuando regresó de Sicilia, lo llevó a un médico para que lo curase. Y entonces se libró de la enfermedad. Con frecuencia recordaba su vida cuando estaba loco, y decía que nunca había sido tan feliz como cuando se alegraba por unas naves, que sin ser suyas, regresaban sanas y salvas a puerto ⁵⁸ .

- 26 *Ξάνθος* (fr. 2 P.) ὁ ποιητῆς τῶν μελῶν (ἐγένετο δὲ οὗτος πρεσβύτερος Στησιχόρου τοῦ Ἰμεραίου) λέγει τὴν Ἡλέκτραν τοῦ Ἀγαμέμνονος οὐ τοῦτο ἔχειν τοῦνομα πρῶτον ἀλλὰ Λαοδίκην. ἐπεὶ δὲ Ἀγαμέμνων ἀνῆρέθη, τὴν δὲ Κλυταιμνήστραν ὁ Αἰγισθος ἐγῆμε καὶ ἐβασίλευσεν, 5 ἄλεκτρον οὖσαν καὶ καταγερῶσαν παρθένον Ἀργεῖοι Ἡλέκτραν ἐκάλεσαν διὰ τὸ ἀμοιρεῖν ἀνδρὸς καὶ μὴ πεπειρᾶσθαι λέκτρον.
- 27 Ὅτι Παμφάης ὁ Πριηνεὺς Κροίσῳ τῷ Ἀνδῶ, τοῦ πατρὸς αὐτοῦ περιόντος, τριάκοντα μνᾶς ἐδώρῃσατο. παραλαβὼν 10 δὲ τὴν ἀρχήν, μεστήν ἄμαξαν ἀργυρίου ἀπέπεμψεν αὐτῷ. Ὅτι Διογένης (fr. 264 Mull.) λαβὼν παρὰ Διοτίμου τοῦ Καρυστίου νόμισμα ὀλίγον ἔφη (Od. ζ 180–1).
- σοὶ δὲ θεοὶ τόσα δοῖεν ὅσα φρεσὶ σῇσι μενοινᾷς,
ἄνδρα τε καὶ οἶκον.
- 15
- ἐδόκει δέ πως ὁ Διότιμος μαλθακώτερος εἶναι.
- 28 Φερεκύδης ὁ Σύριος τὸν βίον ἀλγεινότατα ἀνθρώπων κατέστρεψε, τοῦ παντὸς αὐτῷ σώματος ὑπὸ [τῶν] φθειρῶν ἀναλωθέντος· καὶ γενομένης αὐτῷ αἰσχροῦς τῆς ὄψεως τὴν ἐκ τῶν συνήθων ἐξέκλινε συνουσίαν. ὁπότε δέ τις 20 προσελθὼν ἐπυνθάνετο ὅπως διάγοι, διὰ τῆς ὀπῆς τῆς κατὰ τὴν θύραν διεύρας τὸν δάκτυλον ψιλὸν γεγονότα τῆς σαρκὸς ἐπέλεγεν οὕτω διακεῖσθαι καὶ τὸ πᾶν αὐτοῦ σῶμα. λέγουσι δὲ Δηλίων παῖδες τὸν θεὸν τὸν ἐν Δήλῳ μηνίσαντα αὐτῷ τοῦτο ποιῆσαι. καθήμενον γὰρ ἐν Δήλῳ 25 μετὰ τῶν μαθητῶν ἄλλα τε πολλά φασὶ περὶ τῆς ἑαυτοῦ σοφίας εἰπεῖν καὶ δὴ καὶ τοῦτο, μηδενὶ τῶν θεῶν θῦσαι,

1 Ath. 12, 513a || 9 Exc. de virtut. p. 345, 2–9 || 17–23 Arist. 586b 28 Heraclid. Lem. Exc. Pol. 32 Plin. Nat. 7, 172 D. L. 1, 118 Ael. VH 5, 2 codex Paris. gr. 1630 fol. 100r

2 πρεσβευτῆς Vx, em. Cas. || 10 τριακοσίας Kor. || 11 αὐτῷ <Κροίσος> Per. || 12 παρὰ xΦ περὶ V | τοῦ om. x || 13 καρυστίου Φ καρυσίου V, om. x || 14 τόσα om. x || 16 μαλακώτερος He. (1870) || 17 ἀλγεινότατα b ἀλγεινότατον Vda, sine term. g || 18 αὐτῷ x αὐτοῦ V | del. He. || 19 αὐτ. αἰσ. V αἰσ. αὐτ. x || 20 ἐκ] μὲν Sch.

26. Janto, el poeta lírico (era mayor que Estesícoro de Hímera)⁵⁹, dice que originalmente la hija de Agamenón no se llamaba Electra sino Laódice. Pero cuando Agamenón fue asesinado y Egisto se casó con Clitemnestra asumiendo la realeza, a ella, que permanecía soltera y envejecía virgen, los argivos la llamaron Electra porque carecía de marido y no había conocido el lecho nupcial⁶⁰.

27. Pánfae de Priene regaló al lidio Creso, mientras su padre todavía vivía, treinta minas. Cuando (Creso) asumió el poder le envió un carro cargado de plata.

Diógenes, al recibir de manos de Diotimo de Caristo una pequeña moneda, dijo:

Que los dioses te otorguen cuanto con corazón desees ,
un marido y un hogar⁶¹.

Evidentemente, da la impresión que Diotimo era muy afeminado.

28. Ferécides de Siro terminó su vida de la manera más atroz, devorado todo su cuerpo por los piojos. Cuando su aspecto se volvió repugnante, evitó la relación con sus amigos íntimos. Y si alguien, durante una visita, le preguntaba cómo se encontraba, pasaba a través del postigo de la puerta un dedo descarnado y decía que todo su cuerpo se encontraba en el mismo estado. Las gentes de Delos decían que el dios, encolerizado con él, le había castigado así. Cuentan que, sentado en Delos con sus discípulos, estaba hablando de su propia sabiduría y destacaba que, aunque no sacrificaba a ninguno de los dioses,

καὶ ὁμῶς οὐδὲν ἥττον ἡδέως βεβιωκέναι καὶ ἀλύπως, οὐ
μείον τῶν ἐκατόμβας καταθρόντων. ὑπὲρ ταύτης οὖν τῆς
κουφολογίας βαρυτάτην ζημίαν ἐξέτισεν.

Οὐ γὰρ δὴ δύναμαι πείθειν ἑμαυτὸν μὴ γελᾶν ἐπ' Ἀλε- 29
5 ξάνδρῳ τῷ Φιλίππου, εἴ γε, ἀπείρους ἀκούων εἶναί τινας
κόσμους λέγοντος Δημοκρίτου ἐν τοῖς συγγράμμασιν, ὁ
δὲ ἡνιᾶτο μηδὲ τοῦ ἐνὸς καὶ κοινοῦ κρατῶν. πόσον δὲ ἐπ'
αὐτῷ Δημόκριτος ἐγέλασεν <ἄν> αὐτός, τί δεῖ καὶ λέγειν,
ὧ ἔργον τοῦτο ἦν;

4 Plu. Mor. 466 d || 15 Arist. 586 b 28 Heraclid. Lem. Exc. Pol. 32
Plu. Sull. 36 Ael. VH 4, 28 || 20 Pi. N. Sch. 3, 40 Drachmann
Dion. P. Sch. 64 Müller Hsch. 1133

7 δέ²] δ' ἄν He. || 8 add. Kor. | αὐτός x καὶ αὐτός V

sin embargo, no había vivido menos feliz y libre de penas que los que sacrificaban hecatombes. Por estas palabras, pronunciadas a la ligera, sufrió un castigo tan terrible ⁶² .

29. No consigo convencerme de que no debo reírme de Alejandro, el hijo de Filipo, si es verdad que, tras enterarse de que —según dice Demócrito en sus escritos— existe un número infinito de mundos ⁶³ , se lamentaba por no ser el dueño de más que de una parte del nuestro. ¿Es necesario que diga cuánto se habría reído de él Demócrito, quien había convertido la risa en su oficio ⁶⁴ ?

¹ Patrón de los viajeros y de la hospitalidad. HERACLIDES PÓNTICO , *Polit.* XVIII. Leyes semejantes se atribuyen a Carandas: ESTOBEO , XLIV 40.

² Muerte a los ancianos: Cf. III 37.

³ Cf. III 46, donde se refiere una ley de Estagira con el mismo contenido.

⁴ Tribu que habitaba al este de Persia.

⁵ APOLONIO DE RODAS , *Argonáuticas* III 200-209.

⁶ El debate aquí se estableció entre un citarista, quien sólo tocaba la cítara, y un «citaredo», quien se acompañaba con ese instrumento al cantar.

⁷ Pintor del s. v a. C. que ganó la ciudadanía ateniense en recompensa a sus obras. En PAUSANIAS , X 25-31, puede leerse por extenso la descripción de sus pinturas en la Lesque de los cnidios.

⁸ De este otro pintor sólo se conserva la noticia de PLINIO , *Hist. Nat.* XXXV 113: Dionisio sólo pintaba retratos, por lo que se le conocía con el sobrenombre de Antropógrafo.

⁹ La leyenda de Teseo, importantísima para la construcción de la identidad ateniense (cf. C. CALAME , *Thésée et l'imaginaire athénien* , Lausana, 1990), adquirió nueva trascendencia bajo el Imperio Romano. Los emperadores filohelenos hicieron de la colaboración entre el héroe y Heracles una metáfora de la relación entre Atenas y el emperador. Que Atenas, por obra de Teseo, fuera la primera en prestar culto a Heracles divinizado se utilizó para facilitar el culto imperial en Oriente. J. M. CORTÉS , «La monarquía y Hércules. Un himno del s. II d. C», en J. ALVAR , C. BLÁNQUEZ y C. G. WAGNER (eds.), *Héroes, semidioses y daimones* , Madrid, 1992, 215-221.

¹⁰ La expedición de los Siete contra Tebas estaba dirigida por Polinices, que intentaba recuperar el trono que su hermano Eteocles había usurpado. Contaron con el auxilio de Argos y su rey, Pronacte.

¹¹ Arquémoro, también llamado Ofeltes, murió ahogado por una serpiente mientras que su cuidadora esclava mostraba a los miembros de la expedición de los Siete contra Tebas una fuente. Decidieron celebrar juegos fúnebres en honor a Arquémoro, dando lugar al festival de Nemea. J. ALVAR , *Diccionario...*, s.v . «Ofeltes». Los juegos Nemeos, de carácter panhelénico desde el s. VI a. C., renacieron gracias al interés imperial en el s. II d. C.

¹² Heracles debía purificarse por la muerte de Ífito. Para otras tradiciones, Néstor se salvó por estar ausente. En compensación por la muerte de su familia, los dioses le concedieron una vida larga. J. ALVAR , *Diccionario...*, s. v . «Néstor».

¹³ Atenas acogió a los hijos de Heracles y Deyanira, que se consideraban legítimos dueños del Peloponeso. Tras derrotar a Euristeo, el rey de Argos que

atacó a Atenas por prestar refugio a los Heraclidas, Teseo facilitó el regreso al Peloponeso. J. ALVAR , *Diccionario...*, s.v . «Heraclidas».

¹⁴ Los Moliónidas son los hermanos gemelos Éurito y Ctéato, sobrinos de Augias, rey de Élide. Acudieron en ayuda de su tío cuando Heracles, que había reunido un ejército en Arcadia, lo atacó y, aunque consiguieron la victoria, murieron poco después. J. ALVAR , *Diccionario...*, s.v . «Moliónidas».

¹⁵ A los Juegos Nemeos se les atribuía un doble origen, la conmemoración de Arquémoro (o, para Eliano, de Pronacte) y la victoria de Heracles sobre el león. Se celebraban cada dos años, intercalados en el ciclo olímpico.

¹⁶ Mientras que Teseo descendía a los infiernos, los Dioscuros (también llamados Tindáridas por su padre mortal, Tindáreo, aunque eran hijos de Zeus), atacaron Atenas y entregaron el trono a Menesteo. PLUTARCO , *Teseo* 32. C. RICCI , «Il culto dei Dioscuri dalla Grecia a Roma; aspetti iconografici, storico-politici e culturali», *Studi del Liceo-Ginnasio statale di Cento* 12 (1996), 237-260.

¹⁷ Silosonte era hermano de Polícrates de Samos. Tras el asesinato de su hermano vivía en el exilio y, a cambio del manto, pidió a Darío que conquistara la isla para él (cf. HERÓDOTO , III 139-147).

¹⁸ Después de la derrota ateniense en 404 a. C.

¹⁹ Este autor es desconocido. F. JACOBY , *FGrH* 566 F 159. Para la historia de la muerte de Pausanias, cf. TUCÍDIDES , I 131-134. Aquí se desmiente la versión ofrecida por Eliano, pues primero arrojaron el cadáver al Céadas, un barranco cercano a Esparta donde se arrojaba a los criminales, para más tarde, y por orden de Apolo, enterrarlo en las puertas del santuario de Atenea Calcioco, donde murió.

²⁰ Éste es uno de los grandes tópicos retóricos: L. PERNOT , *La rhétorique de l'éloge...*, págs. 174-176.

²¹ Tras la batalla de Leuctra (371 a. C.) Epaminondas invadió el Peloponeso. Las expediciones se repitieron en los años siguientes con la intención de romper el poder de Esparta en aquella región.

²² En el año 397 Dionisio I emprendió una guerra para expulsar a los cartagineses de Sicilia. Tras un buen primer año, en 396 la contraofensiva cartaginesa obligó a los griegos a refugiarse en Siracusa. Sólo la peste entre las filas cartaginesas salvó la ciudad y permitió a Dionisio la contraofensiva, aniquilando la escuadra púnica. Esta anécdota deriva de ISÓCRATES , VI 44-46, así como el párrafo siguiente.

²³ Estos acontecimientos se sitúan entre los años 385 y 382 a. C., bajo el reinado de Amintas III, cuando éste perdió el trono frente a Argeo, al que apoyaban los ilirios.

²⁴ Aunque Eliano parece hacer referencia a la lengua egipcia, el juego de palabras se hace en griego, donde burro es *ónos* . En *Historia de los animales* X

28 se completa esta anécdota recordando el castigo sufrido por Artajerjes III por su sacrilegio.

²⁵ Apis es la manifestación terrestre de Ptah, aunque también se le asociaba con Ra. La sede del culto estaba en Menfis. A partir de la segunda mitad del primer milenio a. C. adquirió mayor importancia al ser entendido como un culto nacional.

²⁶ Año 357 a. C.

²⁷ En la *Retórica a Alejandro* (1429b18), atribuida a Aristóteles, esta victoria se apunta en el haber de los corintios.

²⁸ Este Paseo o «Perípato», es el lugar donde Aristóteles instaló su Liceo, dando nombre a la escuela. Para la rivalidad entre Platón y Aristóteles, véase III 19.

²⁹ Este es el reproche que los oradores se hacen entre sí, atender más a los gustos del pueblo que educarlo aunque se le contrarie. Véase, por ejemplo, ELIO ARISTIDES , *Contra quienes profanan los misterios de la oratoria* (XXXIV K).

³⁰ Sócrates no daba importancia a las apariencias, descuidando su aspecto personal y sus escasas propiedades; tanto que sus críticos lo llamaban «el que no se lava» (ARISTÓFANES , *Aves* 1554). Normalmente iba descalzo y con un manto raído (JENOFONTE , *Recuerdos de Sócrates* I 6, 2). Sólo en ocasiones extraordinarias se calzaba (PLATÓN , *Banquete* 174a; W. K. C. GUTHRIE , *Historia* ..., III, págs. 369-373). Estos elementos fueron acentuados en el cinismo, buscando una vida acorde con la naturaleza.

³¹ *Fr.* 602 Us.

³² Para Epicuro los deseos necesarios, como comer, debían satisfacerse por medios sencillos, evitando el dolor innecesario que podría provocarnos la búsqueda de medios desproporcionados para satisfacerlos y contribuyendo a la *ataraxia* . Por eso el pan y el agua bastaban. A. L. LONG , *La filosofía helenística* , Madrid, 1977, págs. 68-75.

³³ Eliano no cumplió esta promesa.

³⁴ Anaxarco de Abedera, filósofo de la segunda mitad del s. IV a. C. y seguidor de Demócrito, acompañó a Alejandro en su expedición. Escribió un tratado sobre la monarquía, un género que alcanzó mucha difusión en época helenística.

³⁵ Gelón heredó (491 a. C.) de Hipócrates de Gela una monarquía militar que iniciaba su expansión en Sicilia. La captura de Siracusa hizo que esta ciudad se convirtiera en la capital del nuevo poder. Hierón, hermano menor de Gelón, primero gobernó en Gela para su hermano (485-478 a. C.) y más tarde le sucedió al frente de todo el dominio (478-466). Patrocinó los festivales griegos y se convirtió en el gran protector de los poetas líricos de la época. Cf. IX 1 y XII 25. H. BERVE , *Die Tyrannis* ..., págs. 148-152.

³⁶ El patronazgo de Ptolomeo II hizo de Alejandría la gran capital cultural del mundo helenístico, gracias a la fundación de la Biblioteca y el Museo. P. M. FRASER, *Ptolemaic Alexandria*, I-III, Oxford, 1972.

³⁷ PLATÓN, *República* 496b-c.

³⁸ Sátrapa de Frigia que estuvo trabajando para recuperar la influencia persa sobre Asia Menor. A petición de Lisandro hizo asesinar a Alcibíades, con el que había colaborado.

³⁹ Según PAUSANIAS, V 21, 9-10, esta doble victoria la obtuvo en la 178 Olimpiada, en el año 66 a. C.

⁴⁰ Estos cuatro grandes festivales conformaban el circuito principal de pruebas atléticas en Grecia.

⁴¹ Cf. PAUSANIAS, VI 17, 1. Se ha conservado una tablilla con la concesión de honores a Demócrates (*Inscr. v. Olympe* . 93).

⁴² La relación entre la enfermedad y la formación cultural (y también atlética) era un asunto de actualidad en el mundo griego bajo dominio romano, que coincidía con el auge del culto a Asclepio cuyos santuarios funcionaban también como centros de cultura. S. NICOSIA, *Elio Aristide nell'Asclepieo di Pergamo e la retorica recuperata*, Palermo, 1979.

⁴³ Noble ateniense (c. 450-370 a. C.), hijo de una de las familias más ricas de la ciudad. Su abuelo fue el destacado político del s. v. Es el anfitrión del suntuoso *Banquete* narrado por JENOFONTE. Los autores de comedias lo ridiculizaron por la extravagancia de sus hábitos y Andócides lo acusó de sacrilegio.

⁴⁴ Rey de Esparta entre los años 400-359, dirigió una expedición en Asia Menor.

⁴⁵ CLEMENTE, *Strom.* VII 101, 4.

⁴⁶ Estas anécdotas se encuentran recogidas también en II 26.

⁴⁷ Se trata de la segunda visita de Platón a la isla, en el año 366 a. C.

⁴⁸ HOMERO, *Il.* V 838-839.

⁴⁹ Aristóteles abandonó Atenas en el año 347 y se trasladó a la corte de Hermias en Aso (Asia Menor). Allí inició sus estudios de botánica y zoología que continuó cuando dos años más tarde fue a Mitilene para alojarse con su amigo y colaborador Teofrasto. En el 343 marchó a Macedonia para hacerse cargo de la educación del joven Alejandro. La abundancia de referencias y topónimos minorasiáticos en sus obras sobre la naturaleza son la mejor prueba de que el interés de Aristóteles por la biología no fue tardío, sino bien temprano. Ésta es la idea de D. W. THOMSON, *On Aristotle as a Biologist*, Oxford, 1913, que W. JAEGER, *Aristoteles*, Berlín, 1923, no recogió.

⁵⁰ Además de las visitas a Babilonia, Persia e India, otras fuentes le atribuyen estancias en Egipto y Etiopía. A su pluma se le atribuyen las siguientes palabras: «He recorrido más territorios que nadie en mi época, realizando las

más vastas investigaciones, y he visitado más regiones y países y escuchado a los hombres más famosos» (fr. 299).

⁵¹ TEOFRASTO , fr. 513. Eliano recuerda los largos *nostoi* (viajes de regreso) de los héroes homéricos.

⁵² DIÓGENES LAERCIO , IX 50, da como sobrenombre el de «Sabiduría», *Sophía* , y cita como fuente a FAVORINO en su *Pantodapè Historia* . También *Suda*, s.v . «Demócrito».

⁵³ *Gelasinos* , «El que ríe»; cf. CICERÓN , *Sobre el orador* II 58, y HORACIO , *Ep* . II 1, 194. Resulta particularmente notable este apelativo por la actitud negativa ante la risa de la mayor parte de los filósofos.

⁵⁴ Según una antigua tradición, Hipócrates fue llamado para curar a Demócrito, que parecía loco. A lo largo de sus conversaciones con el paciente, Hipócrates se convenció de su salud mental e inteligencia. El asunto se convirtió en el tema de algunas cartas apócrifas atribuidas al médico.

⁵⁵ Este pasaje está inspirado en TUCÍDIDES , I 6, 3. Es muy similar a ATENEO , 512B-C. Estos pasadores recibían el nombre de «cigarras» (*téttigas*) por su forma. Se han identificado con unas espirales que se insertaban en los cabellos. ARISTÓFANES , *Caballeros* 1321-1334 y *Nubes* 984-986. La anécdota corresponde al tópico del lujo jónico.

⁵⁶ Este Calias es el noble y político ateniense del siglo v al que se le atribuye la paz que lleva su nombre. Es el abuelo del Calias citado en IV 16. Este Nicias no es el general que mandó la expedición a Sicilia.

⁵⁷ Esta historia es, a todas luces, falsa. Quizás esté inspirada en ATENEO , 533c-537c, donde se rememora a algunos personajes que vivieron en un lujo decadente. Además de recordar a estos tres que cita Eliano, cita a cierto Autocles y Epicles que se suicidaron con cicuta tras haber gastado todos sus bienes. Aquí puede estar la razón de la confusión.

⁵⁸ ATENEO , 554E-F.

⁵⁹ De este poeta sólo se conoce la reelaboración de algunos de sus temas que hizo Estesícoro. D. L. PAGE , *Poetae Melici Graeci* , Oxford, 1962, 699-700.

⁶⁰ Se trata de una etimología popular que hace derivar *Elektra* de *a-lektron*: sin lecho nupcial. Es necesario recordar que Electra no figura en el relato homérico como una de las hijas de Agamenón, sino Laódice (HOMERO , *Il* . IX, 145).

⁶¹ HOMERO , *Od* . VI 180-181; estos versos son parte del discurso que Odiseo dirige a Nausícaa, en el que le pide un paño con el que cubrir su desnudez.

⁶² Esta enfermedad se cuenta con más detalle en V 2. La oposición de Eliano al ateísmo se ve explícitamente en II 31.

⁶³ W. K. C. GUTHRIE , *Historia* ..., II, págs. 412-121.

⁶⁴ Cf. IV, 20.

E

- 10 Ταχὺς ὁ Αἰγύπτιος ἕως μὲν ἐχρῆτο τῇ ἐπιχωρίῳ διαίτῃ 1
καὶ εὐτελῶς διεβίω, ὑγιεινότατα ἀνθρώπων διῆγεν· ἐπεὶ
δὲ εἰς Πέρσας ἀφίκετο καὶ εἰς τὴν ἐκείνων τρυφὴν ἐξέ-
πесе, τὸ ἄηθες τῶν σιτίων οὐκ ἐνεγκών, ὑπὸ δυσεντερίας
τὸν βίον κατέστρεψε, τῆς τρυφῆς ἀλλαξάμενος θάνατον.
- 15 Ὅτι Φερεκύδης <ὁ> Πυθαγόρου διδάσκαλος ἐμπεσὼν 2
εἰς τὴν ἀρρωστίαν πρῶτον μὲν ἵδρου ἰδρῶτα θερμὸν ἰξώδη
ὁμοίον πως μύξαις, ὕστερον δὲ ἐθρηιώθη, μετὰ δὲ ἐφθει-
ρίασε. καὶ διαλυομένων τῶν σαρκῶν εἰς τοὺς φθειρίδας
ἐπεγένετο τῆξις, καὶ οὕτω τὸν βίον μετέλλαξεν.
- 20 Ἀριστοτέλης (fr. 687 R.) τὰς νῦν Ἡρακλείους στήλας 3
καλουμένας, πρὶν ἢ κληθῆναι τοῦτο, φησὶ Βριάρεω καλεῖ-
σθαι αὐτάς· ἐπεὶ δ' ἐκάθηρε γῆν καὶ θάλατταν Ἡρακλῆς
καὶ ἀναμφιλόγως εὐεργέτης ἐγένετο τῶν ἀνθρώπων,
τιμῶντες αὐτὸν τὴν μὲν Βριάρεω μνήμην παρ' οὐδὲν ἐποι-
25 ἥσαντο, Ἡρακλείους δὲ προσηγόρευσαν.

11 ὑγι-
εινότατος xΦ, sine term. V, corr. He. || 15 add. He. || 17 ὁμοίον
— μύξαις del. He. (1870) | πως Cha. ὥς Vx, del. Sch. | ἐθρηιώθη
Gr., J. θρηιώδη Vx || 19 τῆξις x τήξεις V | μετέλλαξεν V κατή-
λαξεν x || 22 δὲ ἐκάθηρε Vx, corr. He. | θάλατταν V θάλασσαν x

LIBRO V

1. El egipcio Tacos¹, mientras siguió el modo de vida de su país y vivió con modestia, gozó de una espléndida salud. Pero cuando llegó a Persia se abandonó a la molición propia de aquellos. Como no toleraba sus extrañas comidas, murió de disentería, entregando su vida a cambio del lujo.

2. Ferécides, el maestro de Pitágoras, al caer enfermo, empezó a exudar un líquido caliente y viscoso parecido al moco, después fue infectado por gusanos y finalmente por piojos. Mientras sus carnes se deshacían, a los piojos se sumó la putrefacción; y así encontró la muerte².

3. Aristóteles afirma que las columnas que hoy llamamos de Heracles, antes de recibir este nombre tenían el de Columnas de Briareo³. Pero cuando Heracles purificó la tierra y el mar, convirtiéndose en el benefactor indiscutido de la humanidad, en su honor, dejaron de conceder importancia a la memoria de Briareo y dieron a las columnas del nombre de Heracles⁴.

- 4 Ὅτι ἀναθῆλαι λόγος ἐστὶ Δῆλιος φυτὰ ἐν Δῆλῳ ἐλαίαν
καὶ φοίνικα, ὧν ἀφαιμένην τὴν Λητὴν εὐθὺς ἀποκνῆσαι,
τέως οὐ δυναμένην τοῦτο δρᾶσαι.
- 5 Ἐπαμεινώνδας ἓνα εἶχε τρίβωνα καὶ αὐτὸν ῥυπῶντα·
εἴ ποτε δὲ αὐτὸν ἔδωκεν εἰς γναφεῖον, αὐτὸς ὑπέμενε 5
οἴκοι δι' ἀπορίαν ἐτέρου. ἐν δὴ τούτῳ τῆς περιουσίας ὢν,
τοῦ Περσῶν βασιλέως πέμπαντος αὐτῷ πολὺ χρυσίον,
οὐ προσήκατο· καὶ εἴ γέ τι ἐγὼ νοῶ, μεγαλοφρονέστερος
ἦν τοῦ διδόντος ὁ μὴ λαβών.
- 6 Ἄξιον δὲ καὶ τὸ Καλανοῦ τοῦ Ἰνδοῦ τέλος ἐπαινέσαι· 10
ἄλλος δ' ἂν εἶπεν ὅτι καὶ ἀγασθῆναι. ἐγένετο δὲ τοιοῦτον·
Καλανὸς ὁ Ἰνδῶν σοφιστῆς μακρὰ χαίρειν φράσας Ἀλε-
ξάνδρῳ καὶ Μακεδόσι καὶ τῷ βίῳ, ὅτε ἐβουλήθη ἀπολυ-
σαι αὐτὸν ἐκ τῶν τοῦ σώματος δεσμῶν, ἐγεγένητο μὲν
ἢ πυρὰ ἐν τῷ καλλίστῳ προαστείῳ τῆς Βαβυλῶνος, καὶ 15
ἦν τὰ ξύλα αὖα καὶ πρὸς εὐωδίαν εὖ μάλα ἐπίλεκτα κέδρου
καὶ θύου καὶ κυπαρίττου καὶ μυρσίνης καὶ δάφνης, αὐτὸς
δὲ γυμνασάμενος γυμνάσιον τὸ εἰωθός (ἦν δὲ καὶ αὐτὸ δρό-
μος), ἀνελθὼν ἐπὶ μέσης τῆς πυρᾶς ἔστη ἑστεφανωμένος
καλάμου κόμῃ. καὶ ὁ μὲν ἥλιος αὐτὸν προσέβαλλεν, ὁ δὲ 20
αὐτὸν προσεκύνει, καὶ τοῦτο ἦν τὸ σύνθημα εἰς τὸ ἐξ-
άπτειν τὴν πυρὰν τοῖς Μακεδόσι. καὶ τὸ μὲν δέδρατο, ὁ δὲ
περιληφθεὶς (ὑπὸ) τῆς φλογὸς ἀτρέπτως εἰστήκει καὶ οὐ
πρότερον ἀνετράπη πρὶν ἢ διελύθῃ. ἐνταῦθά φασιν ἐκπλα-
γῆναι καὶ τὸν Ἀλέξανδρον καὶ εἰπεῖν ὅτι μείζονας ἀντιπά- 25
λους αὐτοῦ Καλανὸς κατηγωνίσαστο. ὁ μὲν γὰρ πρὸς Πῶρον
καὶ Ταξίλην καὶ Δαρεῖον διήθλησεν, ὁ δὲ Καλανὸς πρὸς
τὸν πόνον καὶ τὸν θάνατον.

1 Plu. Pel. 16, 6 || 4 Plu. Mor. 193c || 10 D. S. 17, 107 Plu.
Alex. 69, 6-8 Ath. 10, 437ab Arr. An. 7, 2-3

4 ἐπαμεινώνδας Vd ἐπαμινώνδας gab || 5 γναφεῖον xΦ κναφεί-
ον V || 6 τούτοις Vx, corr. Eb. || 8 γέ om. V || 10 καὶ om. x ||
14 ἐγεγένητο] ἐνένηστο Kor. || 17 καὶ¹ x δὲ καὶ V | θύου Ges.
θρύου Vx || 18 καὶ om. V | αὐτὸ x αὐτῷ V || 20 προσέβαλλεν x
προσέβαλεν V || 22 ἐδράτο Vx, corr. He. || 23 add. Per. | ἀτρέπ-
τως V ἀτρέστως x || 24 φασιν x φησιν V || 27 ταξίλην x ταξίδην V

4. Una tradición delia afirma que dos árboles florecían en Delos, el olivo y la palmera; y que nada más tocarlos, Leto parió, lo que no había podido hacer hasta ese momento ⁵.

5. Epaminondas tenía un solo capote y, además, raído. Cuando en alguna ocasión lo dio a lavar, Epaminondas tuvo que permanecer en casa puesto que no tenía otro. Aunque vivía en tanta abundancia, no aceptó la gran cantidad de oro que el rey persa le había enviado. Y si yo he comprendido bien, el rechazo de aquel regalo fue un acto de mayor magnanimidad que su ofrecimiento.

6. La muerte del indio Cálano es digna de elogio ⁶; otros dirán que también de admiración. Esto fue lo que ocurrió. Cuando Cálano, el sofista indio, anunció su intención de despedirse de Alejandro, de los macedonios y de la vida misma, porque quería librarse de las ataduras del cuerpo, levantó una pira en el barrio más bello de Babilonia. Sus maderas estaban bien secas y habían sido seleccionadas por su perfume: maderas de cedro, cidro, ciprés, mirto y laurel. Cálano, tras hacer sus ejercicios habituales —una carrera—, se subió al centro de la pira y allí se quedó de pie, coronado con una corona de cañas. El sol lo iluminó y él se arrodilló. Esta era la señal convenida para que los macedonios encendieran la pira. Y así se hizo. Cálano, rodeado por las llamas, permaneció de pie, inmóvil, y no cayó hasta que no estuvo muerto. Cuentan que en aquel instante Alejandro quedó atónito y que afirmó que Cálano había derrotado a mayores enemigos que él: él había luchado contra Poro, Taxilas y Darío, pero Cálano lo había hecho contra el sufrimiento y la muerte.

Οἱ μὲν Σκύθαι περὶ τὴν ἑαυτῶν πλανῶνται· Ἀνάχαρσις 7
δὲ ἄτε ἀνὴρ σοφὸς καὶ περαιτέρω προήγαγε τὴν πλάνην.
ἦκε γοῦν εἰς τὴν Ἑλλάδα, καὶ ὁ Σόλων ἐθαύμασεν αὐτόν.

Τὰ σκώμματα καὶ αἱ λοιδορίαι οὐδέν μοι δοκεῖ δύνα- 8
5 σθαι. ἐὰν γὰρ στερεᾶς γνώμης λάβηται, καταλέλνται· ἐὰν
δὲ ἀγεννοῦς καὶ ταπεινῆς, ἴσχυσε καὶ οὐ μόνον ἐλύπησε
πολλάκις, ἀλλὰ καὶ ἀπέκτεινε. τούτων ἀπόδειξις ἐκεῖνα
ἔστω, Σωκράτης μὲν οὖν κωμωδούμενος ἐγέλα, Πολιάγρος
δὲ ἀπήγξατο.

10 Ἀριστοτέλης ἀσωτευσάμενος τὰ ἐκ τοῦ πατρὸς χρή- 9
ματα ὥρμησεν ἐπὶ στρατείαν, εἴτα ἀπαλλάττων κακῶς
ἐν τούτῳ, φαρμακοπώλης ἀνεφάνη. παρεισρυνεὶς δὲ εἰς
τὸν Περίπατον καὶ παρακούων τῶν λόγων, ἀμείνων πεφυ-
κὼς πολλῶν εἴτα ἕξιν περιεβάλετο, ἦν μετὰ ταῦτα ἐκτῆ-
15 σατο.

Νηίτην στόλον Ἀθηναῖοι εἰργάζοντο ἑαυτοῖς ἀεὶ φιλο- 10
πόνως. κατὰ χρόνους δὲ τὰ μὲν κατορθοῦντες τὰ δὲ ἡττώ-
μενοι ἀπώλεσαν τριήρεις μὲν ἐν Αἰγύπτῳ διακοσίας σὺν
τοῖς πληρώμασι, περὶ Κύπρον δὲ πεντήκοντα καὶ ἑκατόν,
20 ἐν Σικελίᾳ τετταράκοντα καὶ διακοσίας, ἐν δὲ Ἑλλησ-
πόντῳ διακοσίας. ὀπλῖται δὲ ἀπώλοντο αὐτοῖς ἐν Σικελίᾳ
μυριάδες τέτταρες, χίλιοι δὲ ἐν Χαιρωνείᾳ.

Ὁ Θρακῶν βασιλεὺς (τὸ δὲ ὄνομα λεγέτω ἄλλος), ὅτε 11
ὁ Ξέρξης ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα ἐστράτευσεν, εἰς Ῥοδόπην τὸ
25 ὄρος ἀπέδρα. τοῖς δὲ ἕξ παισὶν αὐτοῦ συνεβούλευε μὴ
στρατεύειν ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα (δῆλον δὲ ὅτι φιλέλλην ἦν ὁ
ἀνὴρ). οἱ δὲ οὐκ ἐπείσθησαν· ὑποστρέψαντας δὲ αὐτοὺς
πάντας ἐξετύφλωσε, μὴ ποιήσας Ἑλληνικά.

1 Hdt. 4, 46, 3 D. S. 9 fr. 6 Plu. Sol. 5, 1–6 || 8 Areth. Script.
Min. 1, 302, 3–4 Westerink || 10 Düring T 59c Ath. 8, 354ab
D. L. 10, 8 || 16 Isoc. 8, 85–86 || 23 Hdt. 8, 116

5 λάβηται V λάβωνται x | καταλέλνται Vx, corr. He. | 8 οὖν
om. V || 12 φαρμακοπώλης xΦ φαρκοπώλης V || 13 ἀκούων Co. ||
14 περιεβάλλετο Kor. | ἐκέκτετο Ha. || 16 εἰργάζοντο x εἰργά-
σαντο V || 26.27 δῆλον – ἀνὴρ del. He. || 26 δὲ om. V || 28 ἑλληνι-
κά V ἑλληνικόν ab ἑλληνίζειν dg

7. Los escitas son nómadas en su propio territorio. Pero Anacarsis, puesto que era un sabio, llevó más lejos su vagabundear. En efecto, acabó en Grecia y Solón sintió por él gran admiración ⁷.

8. No creo que las burlas y vituperios tengan algún efecto positivo, pues si van dirigidos contra un espíritu firme quedan reducidos a la impotencia. Pero si se dirigen contra un espíritu ruin y débil, resultan poderosos y con frecuencia no sólo molestan sino que pueden llegar a producir la muerte. Estos ejemplos servirán como prueba: Sócrates se reía cuando era satirizado en las comedias; en cambio, Poliagro se ahorcó ⁸.

9. Aristóteles, tras haber dilapidado la herencia paterna, se alistó como mercenario. Como le fuera mal en aquella profesión, se presentó como farmacéutico ⁹. Pero tras ir a parar al Perípato ¹⁰ y escuchar escondido lo que allí se decía, al estar mejor dotado por la naturaleza que los demás, acabó por adquirir esa capacidad intelectual que desde entonces tuvo.

10. Los atenienses siempre pusieron gran empeño en reforzar su flota. A lo largo del tiempo, tanto en sus victorias como en sus derrotas, perdieron, en Egipto, doscientos trirremes con sus tripulaciones; en Chipre, ciento cincuenta; en Sicilia, doscientos cuarenta, y en el Helesponto, doscientos. En Sicilia perdieron cuarenta mil hoplitas, y mil en Queronea ¹¹.

11. El rey de los tracios —que otro sea quien diga su nombre—, cuando Jerjes invadió Grecia, huyó hacia el monte Ródope ¹². A su seis hijos les aconsejó que no marcharan contra Grecia —es evidente que este hombre amaba Grecia—. Pero estos no le obedecieron. Cuando regresaron, cegó a todos, dejando así de comportarse como un griego.

- 12 Οὐ δύναμαι δὲ Ἀθηναίων μὴ οὐ φιλεῖν ταῦτα. ἐκκλη-
σίας οὔσης Ἀθηναίους παρελθὼν ὁ Δημάδης ἐψηφίσαστο
θεὸν τὸν Ἀλέξανδρον τρισκαίδέκατον. τῆς δὲ ἀσεβείας ὁ
δῆμος τὸ ὑπερβάλλον μὴ ἐνεγκών, ζημίαν ἐτιμήσαντο τῷ
Δημάδῃ ταλάντων ἑκατόν, ὅτι θνητὸν αὐτὸν δὴ τὸν 5
Ἀλέξανδρον ὄντα ἐνέγραψε τοῖς Ὀλυμπίοις.
- 13 Ἦσαν δὲ ἄρα Ἀθηναῖοι δεινῶς εἰς τὰς πολιτείας εὐτρά-
πελοι καὶ ἐπιτήδειοι πρὸς τὰς μεταβολὰς παντὸς μᾶλλον.
βασίλειαν μὲν γὰρ ἤνεγκαν σωφρόνως ἐπὶ Κέκροπος καὶ
Ἐρεχθέως καὶ Θησέως καὶ τῶν Κοδριδῶν κάτω, τυραν- 10
νίδος <δὲ> ἐπειράθησαν ἐπὶ τῶν Πεισιστρατιδῶν, ἀρι-
στοκρατία δὲ ἐχρήσαντο μέχρι τῶν τετρακοσίων· εἴτα
ὕστερον δέκα τῶν πολιτῶν καθ' ἕκαστον ἔτος ἦρχον τῆς
πόλεως, τελευταῖον δὲ ἐγένετο ἀναρχία περὶ τὴν τῶν
τριάκοντα κατὰστασιν. ταύτην δὲ τὴν οὕτως ἀγχίστρο- 15
φον μεταβολὴν τοῦ τρόπου εἰ ἐπαινεῖν χρή, ἀλλὰ ἔγωγε
τοῦτο οὐκ οἶδα.
- 14 Νόμος καὶ οὗτος Ἀττικὸς· ὅς ἂν ἀτάφῳ περιτύχῃ σώ-
ματι ἀνθρώπου, πάντως ἐπιβάλλειν αὐτῷ γῆν, θάπτειν
δὲ πρὸς δυσμὰς βλέποντα. καὶ τοῦτο δὲ ἦν φυλαττόμενον 20
παρ' αὐτοῖς· βοῦν ἀρότην καὶ ὑπὸ ζυγὸν πονήσαντα σὺν
ἀρότρῳ ἢ καὶ σὺν τῇ ἀμάξῃ μηδὲ τοῦτον θύειν, ὅτι καὶ
οὗτος εἶη ἂν γεωργὸς καὶ τῶν ἐν ἀνθρώποις καμάτων κοι-
νωνός.
- 15 Ὅτι δικαστήρια ἦν Ἀττικὰ περὶ μὲν τῶν ἐκ προνοίας 25
ἀποκτεινάντων ἐν Ἀρείῳ πάγῳ, περὶ δὲ τῶν ἀκουσίως
ἐπὶ Παλλαδίῳ· περὶ δὲ τῶν κτεῖναι μὲν ὁμολογούντων,

1 Ath. 6, 251 b Ael. VH 2, 19 || 7 codex Paris. gr. 1630 fol. 100r ||
18 S. Ant. Sch. 255 Ael. VH 7, 19 || 21 Ael. NA 12, 34 codex Paris.
gr. 1630 fol. 100r || 25 Arist. Ath. 57, 3 Poll. 8, 117—119 codex
Paris. gr. 1630 fol. 100r

1 Οὐ — ταῦτα om. V || 4 τῷ om. x || 5 ἑκατόν] δέκα ex Ath.
Sch. | αὐτὸν del. He. || 6 ἐνέγραψε x ἀνέγραψε V || 10 κοδριδῶν x
κοδρικωδῶν V || 11 add. He. || 14 τελευταῖον x τελευτῶν V || 20 βλέ-
ποντας Vx, corr. Ki. || 26 ἀκουσίως V ἀκουσίων x || 27 ἐπὶ e Poll.
Kor. ἐν Vx

12. No puedo dejar de aprobar la siguiente acción de los atenienses. Durante una reunión de la asamblea, Démades tomó la palabra y propuso a votación que Alejandro fuese el decimotercer dios. El pueblo, que no estaba dispuesto a tolerar su desmedida impiedad, impuso a Démades una multa de cien talentos por haber querido inscribir entre los dioses olímpicos el nombre de Alejandro, que era un mortal ¹³ .

13. Los atenienses eran extraordinariamente flexibles con su constitución y muy propensos a reformarla. Soportaron pacientemente la realenza bajo Cécrope, Erecteo, Teseo y los Códridas que les sucedieron. Conocieron la tiranía bajo los Pisistrátidas. Se gobernaron en un régimen aristocrático bajo los cuatrocientos. A continuación, diez ciudadanos asumieron anualmente el gobierno de la ciudad y, finalmente, llegó la anarquía bajo el régimen de los Treinta ¹⁴ . No estoy seguro de que tan rápida transformación del régimen merezca elogios.

14. He aquí una ley ática: quien encuentre un cuerpo humano sin sepultura debe siempre echarle tierra encima y sepultarlo mirando a poniente ¹⁵ . Observan también esta otra costumbre: no se debe sacrificar un buey de labranza que haya trabajado bajo el yugo, ya fuese tirando de un arado o de un carro, porque ese buey debe ser considerado también como un campesino y compañero de las fatigas humanas ¹⁶ .

15. El tribunal ateniense para quienes hubiesen matado voluntariamente estaba en el Areópago y, para quienes lo hubiesen hecho involuntariamente, en el Paladio. Las causas de aquellos que

ἀμφισβητούντων δὲ ὅτι δικαίως, ἐπὶ Δελφινίῳ γίνονται αἱ εὐθυναί.

Ὅτι ἐκ τοῦ τῆς Ἀρτέμιδος στεφάνου πέταλον χρυσοῦν 16
ἐκπεσὸν ἀνείλετο παιδίον, οὐ μὴν ἔλαθεν. οἱ οὖν δικασταὶ
5 παίγνια καὶ ἀστραγάλους προϋθνηκαν τῷ παιδί καὶ τὸ
πέταλον· ὁ δὲ καὶ αὖθις ἐπὶ τὸν χρυσὸν κατηνέχθη. καὶ
διὰ ταῦτα ἀπέκτειναν αὐτὸν ὡς θεοσύλην, οὐ δόντες συγ-
γνώμην τῇ ἡλικίᾳ, ἀλλὰ τιμωρησάμενοι διὰ τὴν προᾶξιν.

Ὅτι τοσοῦτον ἦν Ἀθηναίοις δεισιδαιμονίας, εἴ τις πρηνί- 17
10 διον ἐξέκοψεν ἐξ ἡρώου, ἀπέκτειναν αὐτόν. ἀλλὰ καὶ
Ἀτάρβην, ὅτι τοῦ Ἀσκληπιοῦ τὸν ἱερόν στρουθὸν ἀπέ-
κτεινε πατάξας, οὐκ ἀργῶς τοῦτο Ἀθηναῖοι παρείδον, ἀλλ'
ἀπέκτειναν Ἀτάρβην καὶ οὐκ ἔδοσαν οὔτε ἀγνοίας συγ-
γνώμην οὔτε μανίας, πρεσβύτερα τούτων ἀμφοτέρων τὰ
15 τοῦ θεοῦ ποιησάμενοι. ἐλέγετο γὰρ ἀκουσίως, οἱ δέ, μεμη-
νῶς τοῦτο δρᾶσαι.

Ἡ ἐξ Ἀρείου πάγον βουλή ἐπεὶ τινα φαρμακίδα συνέ- 18
λαβον καὶ ἔμελλον θανατώσειν, οὐ πρότερον αὐτὴν ἀπέ-
κτειναν πρὶν ἢ ἀπεκύησεν· ὅτε γὰρ συνελήφθη, ἔκνε. τὸ
20 ἀναίτιον οὖν βρέφος ἀναλύοντες τῆς καταδίκης, τὴν αἰτίαν
μόνην ἐδικαίωσαν τῷ θανάτῳ.

Αἰσχύλος ὁ τραγωδὸς ἐκρίνετο ἀσεβείας ἐπὶ τινι δρᾶ- 19
ματι. ἐτοίμων οὖν ὄντων Ἀθηναίων βάλλειν αὐτὸν λίθοις,
Ἀμεινίας ὁ νεώτερος ἀδελφὸς διακαλυψάμενος τὸ ἱμάτιον
25 ἔδειξε τὸν πῆχυν ἔρημον τῆς χειρός. ἔτυχε δὲ ἀριστεύων
ἐν Σαλαμῖνι ὁ Ἀμεινίας ἀποβεβληκῶς τὴν χεῖρα, καὶ πρῶ-
τος Ἀθηναίων τῶν ἀριστεύων ἔτυχεν. ἐπεὶ δὲ εἶδον οἱ δικα-
σταὶ τοῦ ἀνδρὸς τὸ πάθος, ὑπεμνήσθησαν τῶν ἔργων αὐ-
τοῦ καὶ ἀφῆκαν τὸν Αἰσχύλον.

30 Ταραντίνων πολιορκουμένων ὑπὸ Ἀθηναίων καὶ μελ- 20

17 D. S. 1, 77, 9 || 22 Arist. 1111a 10 TGF p. 28 || 25–27 Hdt.
8, 93, 1 Iust. Trog. 2, 9, 16

1 ἐγίνοντο He. || 10 ἀπέκτεινον Kor. || 13 ἀγνοίας V ἀνοίας x ||
17 ἐπεὶ x ἐπὶ V || 18 πρότερον He. πρῶτον Vx || 30 ταραντίνων
xΦ παρὰ τινων V | ἀθηναίων x ῥωμαίων VΦ

admitían haber matado, pero sostenían que con justicia, se celebraban en el Delfinio ¹⁷ .

16. No pasó desapercibido que un niño había cogido un pétalo de oro que se había caído de la corona de Ártemis. Los jueces pusieron delante del niño unos juguetes, unos dados y el pétalo. Y el niño volvió a lanzarse sobre el objeto de oro. Y por este gesto lo condenaron a muerte bajo la acusación de sacrilegio, sin considerar como atenuante su corta edad. Aplicaron el castigo que correspondía a su acción.

17. El respeto que los atenienses sentían por sus dioses era tan grande que, si alguien hubiese cortado una pequeña rama de una encina del templo de algún héroe, lo hubiesen ejecutado. Tampoco les pasó inadvertido a los atenienses que Atarbes, al herir un gorrión consagrado a Asclepio, le había causado la muerte. Y así lo condenaron a muerte sin admitir como atenuante ni su ignorancia ni su locura, pues consideraron más importantes que estas dos circunstancias los intereses del dios, aunque algunos sostenían que había actuado involuntariamente y otros, que con la razón perdida.

18. En cierta ocasión el Areópago arrestó a una bruja y la condenó a muerte. Pero no la ejecutaron hasta que dio a luz, pues cuando la arrestaron ya estaba embarazada. Castigaron con la muerte a la única culpable y exculparon a aquella criatura inocente.

19. El trágico Esquilo fue juzgado por impiedad a causa de uno de sus dramas ¹⁸ . Cuando los atenienses estaban preparados para lapidarlo, Aminias, el más joven de sus hermanos, abriéndose el manto, enseñó su brazo con la mano mutilada ¹⁹ . Había perdido la mano combatiendo valerosamente en Salamina, siendo el primero de los atenienses en recibir la condecoración por su valor. Cuando los jueces vieron el dolor de aquel hombre, recordaron sus hazañas y liberaron a Esquilo.

20. Cuando Tarento estaba sitiada por los atenienses y a punto de

λόντων ἀλῶναι λιμῶ, οἱ Ῥηγῖνοι ἐψηφίσαντο μίαν ἡμέραν ἐν ταῖς δέκα νηστεύειν καὶ ἐκείνης τὰς τροφὰς ἐκχωρῆσαι Ταραντίνοις. ἀποστάντων οὖν αὐτῶν ἐσώθησαν, καὶ μεμνημένοι τοῦ πάθους ἑορτὴν ἄγουσι τὴν καλουμένην Νηστείαν οἱ Ταραντίνοι.

5

- 21 Λέγει τις λόγος τὴν φήμην τὴν κατὰ τῆς Μηδείας ψευδῆ εἶναι· μὴ γὰρ αὐτὴν ἀποκτεῖναι τὰ τέκνα ἀλλὰ Κορινθίους. τὸ δὲ μυθολόγημα τοῦτο ὑπὲρ τῆς Κολχίδος καὶ τὸ δρᾶμα Εὐριπίδην φασὶ διαπλάσαι δεηθέντων Κορινθίων, καὶ ἐπικρατῆσαι τοῦ ἀληθοῦς τὸ ψεῦδος διὰ τὴν τοῦ ποιη-¹⁰ τοῦ ἀρετὴν. ὑπὲρ δὲ τοῦ τολμήματος, φασί, τῶν παίδων μέχρι τοῦ νῦν ἐναγίζουσι τοῖς παισὶ Κορίνθιοι, οἷονεὶ δασμὸν τούτοις ἀποδιδόντες.

6 E. Med. Sch. 9 || 11 Paus. 2, 3, 7

4 τοῦ om. V || 10 τὴν om. V || titulum add. Peru., libri sexti titulum vel librum sextum om. Vx

rendirse por el hambre²⁰ , los habitantes de Regio votaron ayunar un día de cada diez y enviar la comida de ese día a los tarentinos²¹ . Los atenienses desistieron y la ciudad se salvó. En memoria de aquel suceso, los tarentinos celebran una fiesta que llaman del Ayuno.

21. Cierta tradición pretende que la mala fama de Medea es infundada: que no fue ella quien mató a sus hijos²² , sino los corintios. Dice esta tradición que la leyenda sobre la mujer de la Cólquide y su drama los inventó Eurípides a petición de los corintios, y que la mentira acabó por prevalecer sobre la verdad gracias al talento del poeta. Se afirma que por aquel crimen contra aquellos niños, incluso hoy en día, los corintios siguen sacrificando en su honor, como si les rindieran el tributo debido²³ .

¹ El faraón Tacos (362-360 a. C.) buscó la alianza griega para atacar a Persia. Para poder contratar a los mercenarios abusó de los recursos de su país que, durante la expedición a Asia, lo abandonó. Acabó buscando refugio en Persia.

² Cf. IV 28.

³ Briareo era uno de los hijos de Urano y Gea, uno de los Hecatónquiros (de cien manos). La tradición los recuerda invencibles en tamaño y fuerza, dotados de cien brazos y cincuenta cabezas. Ayudaron a los Olímpicos en la lucha contra los Titanes. J. ALVAR , *Diccionario...*, s. v . «Briareo» y «Hecatónquiros».

⁴ La tradición griega pretende que Heracles erigió estas columnas como recuerdo de su enfrentamiento con Gerión. En realidad, la denominación antigua proviene de la asimilación del Melqart gaditano (de origen fenicio) con el Heracles griego. M. E. AUBET , *Tiro y las colonias fenicias de Occidente* , Barcelona, 1994, págs. 174-176.

⁵ Hera había prohibido que Leto, embarazada por Zeus, recalase en ningún lugar para el parto. Y así estuvo vagando por el Mediterráneo hasta que llegó a la isla de Ortigia, posteriormente llamada Delos. J. ALVAR , *Diccionario...*, s. v . «Leto».

⁶ Cf. PLUTARCO , *Alejandro* 69; ARRIANO , *Anábasis* VII 18, 6. El suicidio del héroe, de inspiración cínica, agitaba las conciencias de aquel entonces: LUCIANO , *Peregrino* 33-37. F. GASCÓ , «Vida y muerte de Peregrino Proteo», *Opuscula Selecta* , Sevilla, 1996, págs. 209-221.

⁷ PLUTARCO , *Solón* 5; DIÓGENES LAERCIO , I 101-102; LUCIANO , *El escita* 5-9 y *Anacarsis* 14, 18.

⁸ Sobre Sócrates y la comedia, cf. II 13. De Poliagro se decía que había obligado a su mujer a prostituirse.

⁹ Estas afirmaciones no pueden comprobarse aunque sí es cierto que Alejandro quedó pronto huérfano (su padre Nicómaco era el médico de Amintas, rey de Macedonia) y estuvo bajo la tutela de Próxeno, por el que siempre sintió afecto. W. K. C. Guthrie, *Historia ...*, VI, págs. 33-35.

¹⁰ No es posible discernir si Eliano usa aquí el término en sentido propio (como se ha traducido), o en sentido genérico, tratándose de un paseo cualquiera. La primera opción es anacrónica aunque, posiblemente, la que estaba en vigor en tiempos del Imperio. Véase III 19 y IV 9.

¹¹ Egipto, Chipre, Sicilia y Helesponto (Egospótamos) son campañas del imperio ateniense. R. MEIGGS , *The Athenian Empire* , Oxford, 1979. Queronea (338) fue la batalla con la que terminó la resistencia griega a Filipo.

¹² HERÓDOTO , VIII 116, cuenta esta historia sin decir el nombre del rey. No obstante, las acuñaciones permiten conocer que un tal Moses fue rey de

Bisaltia entre el año 500 y 480 a. C. B. V. HEAD , *Historia Numorum* , Londres, 1991, pág. 179.

¹³ Démades fue un político ateniense que desarrolló su carrera tras la derrota de Queronea, sirviendo de mediador entre Atenas y el poder macedonio. Para la divinización de Alejandro, cf. II, 19. ATENEO , 251B da la cifra de diez talentos de multa.

¹⁴ No resulta sencillo, por la imprecisión de las expresiones, identificar los regímenes a los que Eliano se refiere. De Cécrope a los Códridas, Atenas fue gobernadas por reyes. El carácter legendario de éstos no ha sido desmentido con evidencias históricas. La tiranía de los Pisistrátidas se extendió desde el año 560 (con algunos intervalos) hasta 511 a. C. Los cuatrocientos bien podrían ser los miembros del consejo aristocrático del año 411, aunque es más probable, en mi opinión, que Eliano se refiriera al consejo de los Cuatrocientos atribuido a Solón. El gobierno de los diez hombres puede identificarse con dos instituciones: los nueve arcontes y el secretario, tal y como quedaron instituidos en 487 a. C., o también al poder de los diez estrategos que se desarrolló desde esa misma fecha. Los Treinta fueron los tiranos instaurados bajo la protección espartana en 404 a. C.; cf. C. HIGNETT , *A History of the Athenian Constitution* , Oxford, 1952. La idea de la *metabolé* (el cambio) de las constituciones fue uno de los principales asuntos del pensamiento político: K. VON FRITZ , *The Theory of the Mixed Constitution in Antiquity* , Nueva York, 1954.

¹⁵ Cf. VII, 19.

¹⁶ Para el festival ateniense de la Bufonía, donde se mataba un buey: VIII 3.

¹⁷ Las causas por homicidio, según su calificación, se juzgaban ante tribunales distintos. El Areópago estaba consagrado a Ares, el Paladio a Palas Atenea y el Delfinio a Apolo Delfico. ARISTÓTELES , *Const. de los aten.* 57, 3. G. GLOTZ , *La ciudad griega* , México, 1957, págs. 198-212. La ley sobre el homicidio involuntario, atribuida a Dracón, se ha conservado en una copia del s. iv a. C. M. GAGARIN , *Drakon and Early Athenian Homicide Law* , Londres, 1981.

¹⁸ Según sugiere ARISTÓTELES , *Ética a Nicómaco* 1111a9, el juicio se incoó por haber revelado los misterios eleusinos en un drama. El poeta nació, con toda probabilidad, en Eleusis (año 524 a. C.).

¹⁹ HERÓDOTO , VIII 84 y 93, recuerda a Aminias de Palene, quien destacó por su valor en la batalla de Salamina. Es imposible establecer su vínculo familiar con ESQUILO pese a que el poeta recuerde también la maniobra de Aminias que rompió la formación naval persa (aunque no da el nombre del héroe) en *Persas* 409 y ss. Esquilo también luchó en Salamina (cf. ION DE QUIOS , *FGrH* , fr. 392 F 7 JACOBY). DIODORO , XI 27, 2 también los consideró hermanos.

²⁰ Este episodio no es mencionado por ninguna otra fuente y con dificultad podría situarse en la campaña de 415-413 a. C. sin que Tucídides lo hubiese recordado.

²¹ Anécdotas parecidas se cuentan de los lacedemonios que ayunaron para auxiliar, bien a los esmirnotas (PLUTARCO , *Mor* . 64 b), bien a los samios (ARISTÓTELES , *Económico* 1347b16).

²² Medea mató a sus propios hijos, habidos en el matrimonio con Jasón, para vengarse de su marido, enamorado de Glauce, hija del rey de Corinto.

²³ PAUSANIAS , II 3, 6-7, recuerda esta tradición corintia según la cual fueron los ciudadanos de Corinto quienes mataron a los hijos de Medea para vengarse por la muerte de Glauce. Todavía en su tiempo era posible ver la estatua de la hechicera en la ciudad.

ζ

1 Ἀθηναῖοι κρατήσαντες Χαλκιδέων κατεκληρούχησαν αὐτῶν τὴν γῆν εἰς δισχιλίους κλήρους, τὴν Ἰππόβοτον 15 καλουμένην χώραν, τεμένη δὲ ἀνῆκαν τῇ Ἀθηνᾶ ἐν τῷ Ληλάντῳ ὀνομαζομένῳ τόπῳ, τὴν δὲ λοιπὴν ἐμίσθωσαν κατὰ τὰς στήλας τὰς πρὸς τῇ βασιλείῳ στοᾷ ἐστηκυίας, αἵπερ οὖν τὰ τῶν μισθώσεων ὑπομνήματα εἶχον. τοὺς δὲ αἰχμαλώτους ἔδθησαν, καὶ οὐδὲ ἐνταῦθα ἔσβεσαν τὸν τῶν 20 Χαλκιδέων θυμόν.

Λακεδαιμόνιοι Μεσσηνίων κρατήσαντες, τῶν μὲν γινομένων ἀπάντων ἐν τῇ Μεσσηνίᾳ τὰ ἡμίση ἐλάμβανον αὐτοὶ καὶ τὰς γυναῖκας τὰς ἐλευθέρας εἰς τὰ πένθη βαδίζειν ἡγάγκαζον καὶ τοὺς ἀλλοτρίους καὶ μηδὲν σφισι προσ- 25

|| 14 Hdt. 5, 77 || 22 Paus.

4, 14, 5 Iust. Trog. 3, 4, 1

|| 17 λιλάντῳ Vx, corr. Kor. |
τόπῳ om. x || 18 κατὰ Meu. καὶ Vx || 20 τῶν x κατὰ τῶν V ||
22 μεσσηνίων Vx, corr. Peru. || 23 μεσσηνίᾳ Vx, corr. Peru.

LIBRO VI

1. Cuando los atenienses vencieron a los calcideos, dividieron su tierra —la región llamada Hipóboto— en dos mil parcelas, consagraron a Atenea algunas parcelas de aquel lugar llamado Lelanto, y arrendaron el resto de la tierra conforme a las inscripciones instaladas en la estoa real, donde se guardaba el registro de los alquileres. Encadenaron a los prisioneros y ni siquiera entonces aplacaron su cólera contra los calcideos ¹.

Cuando los lacedemonios vencieron a los mesenios, se apropiaron de la mitad de todo lo que producía Mesenia y obligaron a las mujeres libres del país a guardar luto y a llorar por difuntos extraños con los que

ήκοντας νεκρούς κλαίειν. τοὺς μὲν τῶν ἀνδρῶν ἀπέλιπον γεωργεῖν, οὓς δὲ ἀπέδοντο, οὓς δὲ ἀπέκτειναν.

Ἀθηναῖοι δὲ ὕβρισαν καὶ ἐκείνην τὴν ὕβριν· εὐτυχίας γὰρ λαβόμενοι τὴν εὐπραγίαν σωφρόνως οὐκ ἤνεγκαν.
5 τὰς γοῦν παρθένους τῶν μετοίκων σκιαδηφορεῖν ἐν ταῖς πομπαῖς ἡνάγκαζον ταῖς ἑαυτῶν κόραις, τὰς δὲ γυναῖκας ταῖς γυναιξί, τοὺς δὲ ἄνδρας σκαφηφορεῖν.

Σικυνώνιοι δὲ Πελλήνην ἐλόντες τὰς τε γυναῖκας τῶν Πελληνέων καὶ τὰς θυγατέρας ἐπ' οἰκήματος ἔστησαν.
10 ἀγριώτατα ταῦτα, ὧ θεοὶ Ἑλλήνιοι, καὶ οὐδὲ ἐν βαρβάρους καλὰ κατὰ γένην ἐμὴν μνείαν.

Ἐπεὶ τὴν ἐν Χαιρωνείᾳ μάχην ἐνίκησεν ὁ Φίλιππος, ἐπὶ τῷ πραχθέντι αὐτός τε ἦρτο καὶ οἱ Μακεδόνες πάντες. οἱ δὲ Ἕλληνες δεινῶς αὐτὸν κατέπτηξαν καὶ ἑαυτοὺς κατὰ
15 πόλεις ἐνεχείρισαν αὐτῷ φέροντες. καὶ τοῦτό γε ἔδρασαν Θηβαῖοι καὶ Μεγαρεῖς καὶ Κορίνθιοι καὶ Ἀχαιοὶ καὶ Ἥλαιοι καὶ Εὐβοεῖς <καὶ> οἱ ἐν τῇ Ἀκτῇ πάντες. οὐ μὴν ἐφύλαξε τὰς πρὸς αὐτοὺς ὁμολογίας ὁ Φίλιππος, ἀλλ' ἐδουλώσατο πάντα, ἔκδικα καὶ παράνομα δρῶν.

20 Ὁ Ἀρματίδου τοῦ Θεσπιέως παῖς, παραγενόμενος σύμμαχος Λακεδαιμονίοις μετὰ καὶ ἄλλων πολιτῶν, τὰ μὲν πρῶτα ἐμάχετο εὖ καὶ καλῶς· καταναλωθέντων δὲ αὐτοῦ τῶν ὅπλων ψιλαῖς ταῖς χερσὶ πρὸς καθωπλισμένους ἀγωνιζόμενος, εὐκλεῶς τὸν βίον ἐτελεύτα. πατρόθεν οὖν τὸν
25 νεανίαν προσεῖπον, κυδαίνων αὐτὸν Ὀμηρικῶς. τὸ δὲ ὄνομα αὐτοῦ εἴ τω ἐπιμελὲς εἰδέναι, ἀλλαχόθεν εἴσεται.

3 Ὅτι Λακεδαιμόνιοι Ἰσάδαν ἔτι παῖδα ὄντα καὶ μήπω τοῦ νόμου καλοῦντος αὐτὸν εἰς ὅπλα, ὅτι ἐκ τοῦ γυμνασίου ἐκπηδήσας ἡρίστευσεν, ἐστεφάνωσαν μὲν, ὅτι δὲ πρὸ

8 Pap. Oxyg. 1241, 3, 7-12 || 24-25 Hom. Il. K 68-69 ||
26 Hdt. 7, 227 || 27 Plu. Ages. 34, 7-8

1 μὲν e VH 13, 46 scripsi δὲ Vx || 7 <σφίσι> σκαφηφορεῖν Meu. <ἀνδράσι> σκαφηφορεῖν Fa. || 10 τ. ὦ θ. VΦ ὦ θ. τ. x || 17 add. Per. || 20 ἀρματιδίου Vx, corr. Kor. || 21 Λακεδαιμονίοις ex Hdt. Kü. ἀθηναίους Vx || 25 νεανίαν x νεκρὸν V

no tenían ninguna relación. De los hombres, a unos los dejaron para que cultivaran la tierra, a otros los vendieron y a otros los mataron ² .

Los atenienses cometieron también este otro abuso. Favorecidos por la fortuna, no supieron llevar su buena estrella con prudencia. Obligaron a que las hijas y esposas de los metecos llevaran durante las procesiones las sombrillas de sus propias hijas y esposas, mientras que los varones debían llevar las cestas de las ofrendas ³ .

Cuando los sicionios capturaron Pelene ⁴ , mandaron a las mujeres e hijas de aquella ciudad a los burdeles. Si la memoria no me engaña, este fue un acto de extrema crueldad, ¡por los dioses griegos!, inaceptable incluso entre los bárbaros.

Tras la victoria en la batalla de Queronea, tanto Filipo como todos los demás macedonios se sintieron orgullosos de su gesta. Los griegos estaban aterrados ante Filipo y se iban entregando ciudad a ciudad. Así hicieron los tebanos, megarenses, corintios, aqueos, eleos, eubeos y todos los de Acte ⁵ . Pero Filipo no respetó los acuerdos que había firmado con ellos, sino que los esclavizó a todos, obrando contra la justicia y el derecho ⁶ .

2. El hijo de Harmátides de Tespías, que vino en ayuda de los lacedemonios junto con otros conciudadanos, empezó a luchar con valor. Cuando sus armas quedaron inutilizadas, siguió luchando con las manos desnudas contra sus enemigos bien armados y consiguió una muerte gloriosa. He llamado al joven por su patronímico, honrándole como lo haría Homero. Si alguien quiere conocer su nombre, en otro lugar lo encontrará ⁷ .

3. Los lacedemonios a Ísadas, que aún siendo un niño y cuando la ley todavía no lo había convocado a las armas, luchó con valor tras escaparse del gimnasio, honraron con una corona. Pero porque antes de

τῆς ἀπαιτουμένης ἡλικίας καὶ μὴ τὰ ἐπιχώρια ἔχων ὄπλα ὠρμησεν εἰς τοὺς ἐχθρούς, ἐξημίωσαν.

4 Ὁ μὲν Λύσανδρος ἐτεθνήκει, ὁ δὲ τὴν θυγατέρα αὐτοῦ ἔτι ζώντος ἐγγνησάμενος, ἐπεὶ καὶ ἡ παῖς ἐρήμη πατὴρ ἀπελείπετο καὶ ὁ Λύσανδρος μετὰ τὴν τοῦ βίου καταστρο- 5 φὴν ἀνεφάνη πέννης ὢν, ὁ δὲ ἀνεδύετο ὁ ἐγγνησάμενος καὶ οὐδὲ ἔφασκεν ἄξεσθαι γυναῖκα. ἐπὶ τούτοις οἱ ἔφοροι τὸν ἄνδρα ἐξημίωσαν· οὔτε γὰρ Λακωνικὰ ἐφρόνει οὔτε ἄλλως Ἑλληνικά, φίλου τε ἀποθανόντος ἀμνημονῶν καὶ τῶν συνθηκῶν τὸν πλοῦτον προτιμῶν. 10

5 Ὅτι Ἀθηναῖοι τοὺς εἰς Ἀρκαδίαν ἀποσταλέντας πρεσβευτάς, ἐπεὶ ἑτέραν ὁδὸν ἦλθον καὶ οὐ τὴν προστεταγμένην, καίτοι κατορθώσαντας, ὅμως ἀπέκτειναν.

6 Ἡ γὰρ οὐ καὶ ταῦτα Λακωνικά; νόμος ἐστὶ τοῖς Σπαρτιάταις τὸν παρασχόμενον νιόους τρεῖς ἀτέλειαν ἔχειν φρου- 15 ρᾶς, τὸν δὲ πέντε πασῶν τῶν λειτουργιῶν ἀφείσθαι, γαμεῖν δὲ ἀπροίκους ἔτι.

Βάνανσον δὲ εἰδέναι τέχνην ἄνδρα Λακεδαιμόνιον οὐκ ἐξῆν. φοινικίδα δὲ ἀμπέχεσθαι κατὰ τὰς μάχας ἀνάγκη ἦν· ἔχειν γὰρ τὴν χροάν καὶ σεμνότητός τι· πρὸς ταύτῃ 20 γε μὴν καὶ τὴν ῥύσιν τοῦ ἐπιγενομένου αἵματος ἐκ τῶν τραυμάτων ἔτι [δὲ] μᾶλλον ἐκπλήττειν τοὺς ἀντιπάλους, βαθυτέρας τῆς ὄψεως γινομένης καὶ φοβερωτέρας μᾶλλον.

Ὅτι οὐκ ἐξῆν ἀνδρὶ Λάκωνι οὐδὲ σκυλεῦσαι τὸν πολέ- 25 μιον. οἱ δὲ καλῶς ἀγωνισάμενοι καὶ ἀποθανόντες θαλλοῖς ἀνεδοῦντο καὶ κλάδοις ἑτέροις καὶ δι' ἐπαίνων ἤγοντο· οἱ δὲ τελέως ἀριστεύσαντες καὶ φοινικίδος αὐτοῖς ἐπιβληθείσης ἐνδόξως ἐθάπτοντο.

3 Plu. Mor. 230a Ael. VH 10, 15 || 14 Arist. 1270b 3 || 17 Iust. Trog. 3, 3, 8 || 18 Polyæn. 2, 1, 7 || 19 Ar. Ach. Sch. 320 V. Max. 2, 6, 2

6 καὶ del. He. || 12 προστεταγμένην xΦ προτεταγμένην V || 14 ἦ b ἦ Vdg η a || 16 πέντε] τέτταρας ex Arist. Kor. | γαμεῖν x γαμῶν V || 20 γὰρ Kor. δὲ Vx || 22 del. Kor.

cumplir la edad exigida y porque no llevaba las armas apropiadas ⁸ también lo multaron porque se había enfrentado a los enemigos.

4. Lisandro murió tras dejar comprometida a su hija en matrimonio. Al quedar la niña huérfana y descubrirse tras su muerte que Lisandro era pobre, el novio quiso retractarse negándose a tomarla por esposa. Por esto los éforos lo castigaron, pues sus sentimientos no eran dignos de un espartano ni tampoco de un griego: se olvidó del amigo muerto y prefirió la riqueza a la palabra dada ⁹.

5. Los atenienses condenaron a muerte a los embajadores que habían enviado a Arcadia, quienes, aunque habían tenido éxito, regresaron por una ruta distinta de la establecida.

6. ¿No es lo que sigue típicamente espartano? Hay una ley entre los espartanos según la cual quien haya engendrado a tres hijos está exento de los servicios de armas y quien tenga cinco está libre de todos los servicios al Estado ¹⁰, además de poder casar a sus hijas sin dote.

No está permitido a ningún espartano dedicarse a ningún oficio manual ¹¹. Deben vestir ropa púrpura para la batalla, pues este color tiene algo de solemne. Y cuando cae sobre esa ropa la sangre que mana de las heridas todavía espanta más a los enemigos pues adquiere un aspecto más grave y terrorífico ¹².

Al espartano no le está permitido expoliar al enemigo muerto. Los que combaten y mueren con valor son coronados con ramas de olivo y de otros árboles, y son elogiados con alabanzas. Los que mueren dando muestras de heroísmo son enterrados con todos los honores, cubiertos por su capa púrpura ¹³.

Ὅτε οἱ Λακεδαιμόνιοι τοὺς ἐκ Ταινάρου ἰκέτας παρα- 7
 σπονδήσαντες ἀνέστησαν καὶ ἀπέκτειναν (ἦσαν δὲ οἱ
 ἰκέται τῶν εἰλώτων), κατὰ μῆνιν τοῦ Ποσειδῶνος σεισμός
 ἐπιπεσὼν τῇ Σπάρτῃ τὴν πόλιν ἀνδρειότατα κατέσεισεν,
 5 ὥς πέντε μόνας ἀπολειφθῆναι οἰκίας ἐξ ἀπάσης τῆς πό-
 λεως.

Ἀρταξέρξην τὸν καὶ Ὡχον ἐπικληθέντα, ὅτε ἐπεβού- 8
 λευσεν αὐτῷ Βαγῶας ὁ εὐνοῦχος, δς ἦν Αἰγύπτιος, φασὶν
 ἀναιρεθέντα καὶ κατακοπέντα τοῖς αἰλούροις παραβλη-
 10 θῆναι· ἐτάφη δέ τις ἄλλος ἀντ' αὐτοῦ καὶ ἀπεδόθη ταῖς
 βασιλικαῖς θήκαις. [θεοσυλίας μὲν τοῦ Ὡχου καὶ ἄλλαι
 μὲν λέγονται καὶ μάλιστα κατὰ τὴν Αἴγυπτον.] τῷ δὲ
 Βαγῶα οὐκ ἀπέχρησε τὸ ἀποκτεῖναι τὸν Ὡχον, ἀλλὰ γὰρ
 καὶ ἐκ τῶν μηρῶν αὐτοῦ λαβὰς μαχαιρῶν ἐποίησε, τὸ
 15 φοινικὸν αὐτοῦ ἐνδεικνύμενος διὰ τούτων. ἐμίσησε δὲ αὐ-
 τόν, ἐπεὶ τὸν Ἄπιν ἐν Αἰγύπτῳ γενόμενος ἀπέκτεινε καὶ
 οὗτος, ὥς ὁ Καμβύσης πρότερον.

Ἐπεὶ καὶ ἐκ τῶν Ὀμήρου ποιημάτων ἦκεν εἰς Δελφοὺς 9
 λέγουσα δόξα παλαιόπλουτον εἶναι τὸ τοῦ Ἀπόλλωνος
 20 χωρίον ἐν τοῖς ἔπεσιν ἐκείνοις (Π. I 404–5).

οὐδ' ὅσα λάινος οὐδὸς ἀφήτορος ἐντὸς ἐέργει
 Φοῖβον Ἀπόλλωνος Πνθοῖ ἐνὶ πετρῆεσσι,

τοὺς Δελφοὺς ἐπιχειρῆσαι διασκάπτειν λόγος ἔχει τὰ περὶ
 τὴν ἐστίαν καὶ τὸν τρίποδα, γενομένων δὲ σεισμῶν περὶ
 25 τὸ μαντεῖον ἀνδρικῶν παύσασθαι σωφρονήσαντας.

Περικλῆς στρατηγῶν Ἀθηναίοις νόμον ἔγραψεν, ἐὰν μὴ 10
 τύχη τις ἐξ ἀμφοῖν ὑπάρχων ἀστῶν, τούτῳ μὴ μετεῖναι
 τῆς πολιτείας. μετῆλθε δὲ ἄρα αὐτὸν ἢ ἐκ τοῦ νόμου νέμε-

1 Th. 1, 128, 2 || 3 Plu. Cim. 16, 4 Polyaen. 1, 41, 3 || 15 Ael.
 NA 10, 28 || 18 Str. 9, 421 || 26 Arist. Ath. 26, 4. 1278 a 29 Plu.
 Per. 36–37 Ael. VH 13, 24. fr. 68 He.

1 ἰκέτας x οἰκέτας V || 2.3 οἱ ἰκέται Per. οἰκέται Vx || 10 ἀπε-
 δόθη V ἐδόθη x || 11.12 del. He. || 13 ἀπέχρησε x ἐπέχρησε V ||
 15 αὐτοῦ He. (1870) αὐτοῦ Vx | τούτων] τοῦτο Per. || 23 τοὺς
 δελφούς x οὐκ ἀδελφούς V || 24 περὶ x παρὰ V || 27 ἀστῶν VΦ
 αὐτῶν x || 28 ἢ om. V

7. Cuando los espartanos, violando la fe dada, sacaron a los suplicantes del santuario de Ténaro y los mataron —los suplicantes eran hilotas—, un terremoto, concitado por la cólera de Posidón, azotó Esparta y sacudió la ciudad con tanta violencia que de toda ella sólo quedaron en pie cinco casas ¹⁴ .

8. Cuentan que el eunuco Bagoas, de origen egipcio, organizó una conspiración contra aquel Artajerjes, también llamado Ocos. Muerto y despedazado el rey, fue arrojado como alimento para los gatos. En su lugar se enterró a otra persona, a la que se le otorgó un puesto en la tumba real [pues dicen que fueron muchos sus sacrilegios, especialmente en Egipto]. Pero a Bagoas no le bastó con haber matado a Ocos, sino que mandó hacer las cachas de su espada con sus fémures, dando testimonio así de su carácter sanguinario. Bagoas odiaba a Ocos porque, como ya antes había hecho Cambises, también él, durante una visita a Egipto, había matado al buey Apis ¹⁵ .

9. Desde los poemas homéricos existe la idea de que el santuario de Apolo en Delfos esconde un antiguo tesoro. Y así, aquellos versos dicen:

Ni cuanto encierra en su interior el pétreo umbral
del arquero Febo Apolo, en la rocosa Pito ¹⁶ .

La historia dice que los habitantes de Delfos intentaron excavar el área alrededor del sagrado hogar y del trípode, pero, al producirse una serie de violentos terremotos conforme al oráculo, serenaron sus ánimos y cesaron en sus pretensiones.

10. Pericles, siendo estratega, hizo que los atenienses aprobaran una ley según la cual no gozaría de la ciudadanía quien no tuviera ambos padres originarios de la ciudad. Pero él también acabó sufriendo las

σις. οἱ γὰρ δύο παῖδες, οἵπερ οὖν ἦστην αὐτῶ, Πάραλός τε καὶ Ξάνθιππος, ἀλλὰ οὗτοι μὲν κατὰ τὴν νόσον τὴν δημοσίαν τοῦ λοιμοῦ ἀπέθανον, κατελείφθη δὲ ὁ Περικλῆς ἐπὶ τοῖς νόθοις, οἵπερ οὖν οὐ μετέσχον τῆς πολιτείας κατὰ τὸν πατρῶον νόμον.

5

11 Γέλων ἐν Ἰμέρα νικήσας Καρχηδονίους πᾶσαν ὕφ' ἑαυτὸν τὴν Σικελίαν ἐποιήσατο. εἰτα ἐλθὼν εἰς τὴν ἀγορὰν γυμνὸς ἔφατο ἀποδιδόναι τοῖς πολίταις τὴν ἀρχήν· οἱ δὲ οὐκ ᾔθελον, δηλονότι πεπειραμένοι αὐτοῦ καὶ δημοτικωτέρου ἢ κατὰ τὴν τῶν μονάρχων ἐξουσίαν. διὰ ταῦτά 10 τοι καὶ ἐν τῷ τῆς Σικελίας Ἦρας ναῶ ἔστηκεν αὐτοῦ εἰκὼν γυμνὸν αὐτὸν δεικνῦσα καὶ ὁμολογεῖ τὴν προᾶξιν τοῦ Γέλωνος τὸ γράμμα.

12 Διονύσιος δὲ ὁ δεῦτερος τὴν ἀρχὴν εἶχεν εὖ μάλα περιπεφραγμένην τοῦτον τὸν τρόπον. ναῦς μὲν ἐκέκτετο οὐκ 15 ἐλάττους τῶν τετρακοσίων τετρήρεις καὶ πεντήρεις, πεζῶν δὲ δύναμιν εἰς δέκα μυριάδας, ἱππεῖς δὲ ἑννεακισχιλίους. ἡ δὲ πόλις τῶν Συρακουσίων λιμέσιν ἐκεκόσμητο μεγίστοις, καὶ τεῖχος αὐτῇ περιεβέβλητο ὑψηλότατον, σκευὴ δὲ εἶχεν ἔτοιμα ναυσὶν ἄλλαις πεντακοσίαις, τεθη- 20 σαύριστο δὲ αὐτῇ καὶ σῖτος εἰς ἑκατὸν μεδίμνων μυριάδας καὶ ὀπλοθήκη νενησμένη ἀσπίσι καὶ μαχαίραις καὶ δόρασι καὶ κνημῖσι περιτταῖς καὶ θώραξι καὶ καταπέλταις (ὁ δὲ καταπέλτης εὗρημα ἦν αὐτοῦ Διονυσίου). εἶχε δὲ καὶ συμμάχους παμπόλλους. καὶ τούτοις ἐπιθαρρῶν ὁ 25

6 Polyæn. 1, 27, 1 Ael. VH 13, 37 || 14 D. S. 14, 42, 5–43, 4

3 τοῦ λοιμοῦ del. He. || 4 τῆς VΦ τῶν τῆς x || 9 καὶ del. Kor. || 11 τῆς – Ἦρας susp. He. (1858) | Ἦρας ναῶ ἡρώω Gr., A. | ναῶ x (cf. VH 3, 43. 12, 57) νεῶ V || 12 ὁμολόγει Vx, corr. He. (1870) || 14 περιπεφραγμένην V πεφραγμένην x || 16 ἐλάττους V ἐλάττονος x | τετρήρεις e D. S. Sch. ἐξήρεις VxΦ | τετρήρεις . . . πεντήρεις] πεντήρεις . . . ἐξήρεις He. (1858) || 18 συρακουσίων x συρακουσίων V || 23 κνημίδας περιττάς Vb, sine term. ga κνημίδι περιττοτάτῃ d, corr. Kor. | περιτταῖς del. He. | θώρακας Vb θώρακι d θώρακες g, sine term. a, corr. Kor. | καταπέλτας Vb καταπέλτη d, sine term. ga, corr. Kor. || 25 παμπόλλους x παμπόλους V

consecuencias de esta ley. Pues sus dos hijos legítimos, Páralo y Jantipo, murieron durante la epidemia de peste. A Pericles sólo le quedaron sus hijos bastardos, quienes no gozaban de la ciudadanía por la ley que su padre había hecho aprobar¹⁷.

11. Gelón, tras vencer a los cartagineses en Hímera, puso toda Sicilia bajo su control¹⁸. Y entonces, se presentó en el ágora sin armas y anunció la restitución del poder a los ciudadanos. Éstos no lo aceptaron porque, evidentemente, habían comprendido, por su propia experiencia, que Gelón era más democrático de lo que podría esperarse del poder de los reyes. Por esta razón en el templo de Hera Sícula hay una estatua de Gelón que lo representa desarmado; la inscripción del monumento conmemora aquel gesto de Gelón¹⁹.

12. Dionisio el Joven tenía especialmente bien protegido su poder de la manera que sigue²⁰. Se había procurado no menos de cuatrocientos navíos, entre cuadrirremes y quinquerremes, una fuerza de infantería que ascendía a los cien mil hombres, y nueve mil jinetes. La ciudad de Siracusa fue dotada de grandes puertos y rodeada por un altísimo muro. Tenía aparejos preparados para otras quinientas naves; había almacenado en la ciudad hasta un millón de medimnos de trigo; el arsenal estaba repleto de escudos, espadas y lanzas. Y tenía grebas en abundancia, así como corazas y catapultas —la catapulta fue un invento del mismo Dionisio²¹—. Tenía también numerosísimos aliados. Confiado en todo esto,

Διονύσιος ἀδάμαντι δεδεμένην ᾤετο τὴν ἀρχὴν κεκτῆσθαι.

Ἄλλ' οὗτός γε πρῶτον μὲν ἀπέκτεινε τοὺς ἀδελφούς, εἶδε δὲ καὶ τοὺς υἱοὺς βιαίως ἀποσφαγέοντας καὶ τὰς θυγα-
 5 τέρας καταισχυνθείσας εἶτα ἀποσφαγείσας γυμνάς. οὐ-
 δεῖς δὲ τῶν ἀπ' αὐτοῦ ταφῆς τῆς νομιζομένης ἔτυχεν· οἱ
 μὲν γὰρ ζῶντες κατεκαύθησαν, οἱ δὲ κατατμηθέντες εἰς
 τὸ πέλαγος ἐξερρίφησαν. τοῦτο δὲ ἀπήντησεν αὐτῷ,
 Δίωνος τοῦ Ἰππαρίνου ἐπιθεμένου τῇ ἀρχῇ. αὐτὸς δὲ ἐν
 10 πενία μυρία διάγων κατέστρεψε τὸν βίον γηραιός.

Λέγει δὲ Θεόπομπος (FGrH 115 F 283b) ὑπὸ τῆς ἀκρα-
 τοποσίας τῆς ἄγαν αὐτὸν διαφθαρῆναι τὰς ὄψεις, ὥς ἀμυ-
 δρὸν βλέπειν· ἀποκαθῆσθαι δὲ ἐν τοῖς κουρείοις καὶ γελω-
 τοποιεῖν. καὶ ἐν τῷ μεσαιτάτῳ τῆς Ἑλλάδος ἀσχημονῶν
 15 διετέλει, βίον διαντλῶν ἀλγεινότατον. καὶ ἦν δείγμα οὐ τὸ
 τυχὸν τοῖς ἀνθρώποις εἰς σωφροσύνην καὶ τρόπον κό-
 σμον ἢ τοῦ Διονυσίου ἐκ τῶν τηλικούτων εἰς οὕτω ταπεινὰ
 μεταβολή.

Καλῶς τὸ δαιμόνιον ἐπὶ τριγωνίαν τυραννίδας μὴ ἄγον, 13
 20 ἀλλὰ ἢ παραχρῆμα ἐκτρίβον τοὺς τυράννους πίτυος δίκην
 ἢ παίδων ἐξισχύον. μνημονεύονται δὲ ὑφ' Ἑλλήνων ἐξ αἰ-
 ῶνος καὶ εἰς ἐγγόνους διαρκέσαι αἶδε, ἢ τε Ἰέρωνος ἐν
 Σικελίᾳ καὶ ἢ τῶν Λευκωνιδῶν περὶ Βόσπορον καὶ ἢ τῶν
 Κνυελιδῶν ἐν Κορίνθῳ.

25 Ἡμερώτατον δὲ Δαρείου τοῦτο τὸ ἔργον ἀκούω τοῦ 14
 παιδὸς τοῦ Ὑστάσπου. Ἀρίβαζος ὁ Ὑρκανὸς ἐπεβούλευ-
 σεν αὐτῷ μετὰ καὶ ἄλλων ἀνδρῶν οὐκ ἀφανῶν [τῶν] ἐν
 Πέρσiais· ἦν δὲ ἢ ἐπιβουλὴ ἐν κνηγεσίῳ. ἅπερ προμαθὼν

3 Plu. Tim. 13, 10 || 14 Iust. Trog. 21, 5, 2–8 || 20 Hdt. 6, 37, 2

1 δεδεμένην x δεδεμένος V || 3 πρώτους Vx, corr. Fa. || 4 καὶ
 om. x || 6 ἀπ' x ἀμφ' V || 8 ἐξερρίφησαν x κατερρίφησαν V || 15 ἀλ-
 γεινότατον Vx ἀλγεινότατον καὶ γεγονώς διὰ τοῦτο γραμματοδι-
 δάσκαλος ἐν Κορίνθῳ ἐτελεύτα γηραιός Φ || 16 τρέ. κ. x κ. τρέ. V ||
 21 ἐξισχύον Vx στερείσκον He. || 22 Ἰέρωνος Per. γέλωνος Vx ||
 23 λευκανίων V λακωνίων x, em. Sca. | περὶ V παρὰ x || 24 κυ-
 πελλιδῶν Vx, corr. Ges. || 27 del. Kor. τούτων Per.

Dionisio creía poseer el poder como si lo tuviera sujeto por una cadena de acero.

Pero éste, primero, asesinó a sus hermanos, y después le tocó ver la muerte violenta de sus hijos, y a sus hijas, violadas, desnudas y muertas. Ningún miembro de su familia recibió una sepultura digna. Unos fueron quemados vivos, otros, despedazados, fueron arrojados al mar. Con esto fue con lo que se encontró cuando Dion, hijo de Hiparino, se hizo con el poder. Dionisio vivió, a partir de entonces, en la más extrema pobreza, muriendo a una edad muy avanzada ²².

Teopompo ²³ dice que Dionisio perdió la vista por beber mucho vino puro: veía borroso. Se sentaba en un rincón de las barberías y se dedicaba a hacer bufonadas. En el corazón mismo de Grecia vivía cubierto de ignominia, soportando hasta el final una vida miserable. El cambio que vivió Dionisio, desde tanto poder a tanta abyección, es también un ejemplo poderoso para animar a los hombres a la serenidad y a una forma ordenada de vida.

13. Bien está que la divinidad no mantenga las tiranías hasta la tercera generación pues, o bien pronto arranca de raíz a los tiranos como se hace con los pinos, o bien demuestra su poder en sus hijos. Los griegos recuerdan que, desde el principio de su historia, estas fueron las únicas tiranías que se prolongaron por varias generaciones: la de Hierón en Sicilia ²⁴, la de los Leucónidas en el Bósforo ²⁵ y la de los Cipséidas en Corinto ²⁶.

14. He oído hablar de este gran acto de humanidad de Darío, el hijo de Histaspes. Aribazos de Hircania preparaba una conspiración en compañía de otros nobles persas. El asesinato se llevaría a cabo durante una cacería. Informado de la maquinación,

ὁ Δαρεῖος οὐκ ἔπτηξεν, ἀλλὰ προστάξας αὐτοῖς λαβεῖν τὰ ὄπλα καὶ τοὺς ἵππους, ἐκέλευσεν αὐτοῖς διατείνασθαι τὰ παλτὰ καὶ δριμὺν ἐνιδὼν „τί οὖν οὐ δρᾶτε τοῦτο“ εἶπεν „ἐφ’ ὃ καὶ ὠρμήσατε;“ οἱ δὲ ἰδόντες ἄτρεπτον ἀνδρὸς βλέμμα ἀνεστάλησαν τῆς ὁρμῆς. τὸ δέος δὲ αὐτοὺς κατ- 5 ἐσχεν οὕτως, ὥς καὶ ἐκβαλεῖν τὰς αἰχμὰς καὶ ἀφάλασθαι τῶν ἵππων καὶ προσκυνῆσαι Δαρεῖον καὶ ἑαυτοὺς παραδοῦναι ὃ τι καὶ βούλοιτο πράττειν. ὁ δὲ διέστησεν ἄλλους ἄλλη, καὶ τοὺς μὲν ἐπὶ τὰ τῆς Ἰνδικῆς ὄρια ἀπέπεμψε, τοὺς δὲ ἐπὶ τὰ Σκυθικά. καὶ ἐκείνοι ἔμειναν αὐτῷ πιστοί, 10 διὰ μνήμης ἔχοντες τὴν εὐεργεσίαν.

1 αὐτοῖς V αὐτοὺς x || 2 αὐτοῖς] αὐτοὺς He., sed cf. VH 13, 34. NA 9, 1. 7, 29 | διατείνασθαι x διατείνεσθαι V || 3 παλτὰ x ὄπλα V | εἶπεν om. x || 5 τὴν ὁρμὴν Vx, e VH 3, 27 et 12, 64 (p. 151, 28) correxi || 6 καὶ¹ om. V | ἀφελέσθαι Vx, em. Fa. || 8 διέστησεν x ἔστησεν V || 9 καὶ om. V | ἐπὶ x γὰρ ἐπὶ V

Darío no se asustó sino que les ordenó que cogieran sus armas y caballos, y les exhortó a blandir sus jabalinas. Mirándolos, con firmeza les dijo: «¿Por qué no hacéis aquello a lo que habéis venido?». Pero aquellos, al ver la mirada firme de aquel hombre, renunciaron a su propósito. Tan gran temor se apoderó de ellos que arrojaron sus dardos, saltaron de los caballos y se arrodillaron ante Darío, rindiéndose sin condiciones. Darío los separó; a unos los envió a la frontera con la India y a otros, a la de Escitia. Y aquellos se mantuvieron fieles porque guardaron el recuerdo de la gracia recibida ²⁷ .

¹ La primera toma de Calcis tuvo lugar en el año 506 a. C. Según HERÓDOTO , V 77, fueron cuatro mil los colonos allí instalados. El historiador recuerda haber visto las cadenas en la Acrópolis. No obstante, podría tratarse de un episodio diferente, la revuelta del año 446 a. C.; cf. TUCÍDIDES , I 114; *Inscrip. Graec.* I² 39.

² Durante los siglos VIII -VII a. C., Esparta emprendió una serie de guerras (mal fechadas) para la conquista de Mesenia. Terminado el largo proceso de anexión la población local fue reducida al estatuto de hilotas. C. FORNIS , *Esparta* , págs. 49-55, 64-67 y 261-267.

³ La posición de los metecos, de los extranjeros domiciliados en Atenas, era de sumisión formal a los atenienses, aunque gozaban de gran libertad de acción y se convirtieron en uno de los apoyos del régimen democrático. P. BRIANT y P. LÉVÊQUE (dirs.), *Le monde grec aux temps classiques, I* , París, 1995, págs. 283-294.

⁴ Pelene y Sición estuvieron en guerra durante los siglos VII y VI a. C.

⁵ Acte era una región situada al este de Argos que tradicionalmente no había formado parte del territorio de esta ciudad.

⁶ Ésta es una visión muy negativa de la labor de Filipo, cuando sólo Tebas sufrió un duro castigo. A los griegos los forzó a formar parte de la Liga de Corinto. C. ROEBUCK , «The Settlements of Philip II with the Greek States in 338 B.C.», *Class. Philol.* 43 (1948), 73-92.

⁷ HERÓDOTO , VII 227, llama al joven «Ditirambo».

⁸ PLUTARCO , *Agésilao* 34, 7-8. El episodio ocurre durante el asalto tebano a la ciudad en el año 362 a. C. Ísadas acudió al combate desnudo, cubierto el cuerpo de aceite, con espada y lanza. La multa fue de mil dracmas.

⁹ La misma historia en X 15, donde se atribuye a Aristides de Atenas.

¹⁰ ARISTÓTELES , *Política* 1270b. Esparta sufrió en época clásica un problema de *oliganthropía* (escasez de hombres), que en realidad no era un problema demográfico sino de organización social. Las medidas aquí referidas completaban la obligación del matrimonio (PLUTARCO , *Licurgo* XV, 12-14). C. FORNIS , *Esparta* ..., págs. 245-248. Bajo el dominio de los emperadores romanos estuvieron vigentes normas parecidas para fomentar la natalidad entre la aristocracia romana (*Lex Papia Poppea*).

¹¹ La pena por dedicarse a algún oficio era la *atimía* , la pérdida de derechos. Su único oficio era la guerra. Cf. JENOFONTE , *Rep. de los laced.* VII 1-2 y XV 3; PLUTARCO , *Licurgo* 24, 2. C. FORNIS , *Esparta* ..., pág. 248.

¹² Las capas púrpuras estaban destinadas a aterrorizar al enemigo. Cf. JENOFONTE , *Rep. de los laced.* XI 3. Con el tiempo acabó pensándose que servían también para disimular la sangre de las heridas (cf. PLUTARCO , *Mor.* 238F).

¹³ En la Esparta clásica estaba prohibido inscribir el nombre del difunto en las lápidas funerarias salvo que hubiera muerto en combate con honor. PLUTARCO , *Licurgo* XXVII 3. C. FORNIS , *Esparta ...*, págs. 250-251.

¹⁴ TUCÍDIDES , I 128. Ténaro es hoy el cabo Matapán, separando los golfos de Laconia y Mesenia. El terremoto que sacudió el Peloponeso tuvo lugar en 464 a. C., facilitando una nueva sublevación de los hilotas. C. FORNIS , *Esparta...*, págs. 106-113.

¹⁵ Para este Bagoas, véase III 23, donde se confunde con el favorito de Darío III. Para el asesinato del buey Apis, cf. IV 8. Artajerjes III (358-338) asumió el trono persa decidido a reconquistar Egipto. Y así lo hizo tras derrotar a Nectabeno en el año 343-342. Aprovechó la ocasión para devastar el Delta y saquear el país dejando a Ferendares como sátrapa (DIODORO , XVI 43-51).

¹⁶ HOMERO , *Il.* IX 404-405.

¹⁷ La ley que limitaba la ciudadanía data del año 451/450 a. C. ARISTÓTELES , *Const. de los aten.* XXVI 3. La muerte de sus hijos legítimos llevó a Pericles a solicitar su derogación y a pedir la inscripción de su bastardo homónimo como ciudadano. PLUTARCO , *Pericles* 37. Véase XIII 24.

¹⁸ La victoria de Himera frente a los cartagineses hizo de Gelón el más poderoso soberano de Occidente. La batalla se hizo equivalente a la de Salamina y Platea: gracias a ellas Grecia se salvó del dominio bárbaro. PÍNDARO , *Pítica* I 75 ss.

¹⁹ Gelón gozó siempre de buena fama entre sus conciudadanos y súbditos, consiguiendo evitar la mala imagen del tirano. Cf. XIII 37. Para un romano del s. III este gesto del tirano siciliano podía recordar la Restitución de la República en el año 27 a. C. por Augusto (*Res gestae* 34).

²⁰ Dionisio II fue tirano de Siracusa del año 367 al 357, tras heredar la posición de su padre, Dionisio I. No poseía las dotes de gobierno de éste y fracasó en el intento de crear el estado ideal bajo los auspicios de Dion, cuñado de Dionisio I, y Platón. Estos diez años de gobierno, no obstante, supusieron un fortalecimiento de Siracusa.

²¹ La catapulta, ciertamente, fue un invento de los ingenieros reunidos por Dionisio, pero Dionisio I y no II como pretende, confundido, Eliano. Dionisio I buscaba nuevos recursos para dotarse de un potentísimo ejército con el que enfrentarse a Cartago. Las catapultas griegas podían lanzar dardos (*oxybólos*) o piedras (*petrobólos*), pero no adquirieron verdadera eficacia militar hasta las mejoras introducidas por los técnicos de Filipo II. E. W. HARSDEN , *Greek and Roman Artillery*, Oxford, 1969.

²² Los acontecimientos están tan comprimidos en el relato que resultan deformados. En el 366 Dion fue desterrado pero regresó a Siracusa en 357 haciéndose con el poder. Dionisio quedó confinado entonces en la fortaleza de la isla de Ortigia para acabar con los locros de Italia (cf. IX 8). En el 346 recuperó Siracusa y entonces los locros masacraron su familia. En 344 perdió

definitivamente el trono y se retiró a Corinto. H. BERVE , *Die Tyrannis ...*, págs. 260-278.

²³ F. JACOBY , *FGrH* ., 115 F 283b.

²⁴ Hierón II gobernó en Siracusa desde el año 271 al 216 a. C. Asoció en el gobierno a su hijo Gelón, quien murió antes que él. Le sucedió su nieto Jerónimo, quien hizo defección de Roma durante la II Guerra Púnica.

²⁵ También conocidos como Espartócidas por su fundador, Espartoco. Llegaron al trono del reino del Bósforo (Crimea) en el 438 y allí se mantuvieron hasta el año 110 a. C., cuando fueron absorbidos por Mitrídates VI del Ponto.

²⁶ Los tres tiranos de esta dinastía fueron Cípselo (el fundador, 657-627), Periandro (627-587) y Psamético, que pronto fue asesinado por una oposición que se había fortalecido bajo el gobierno de su cruel predecesor. Un oráculo delfico profetizó a Periandro la desdicha de su hijo y el fin de la dinastía: HERÓDOTO , V 92.

²⁷ No hay más noticias sobre esta conspiración, pero de nuevo puede tratarse de un guiño al presente. El emperador Adriano empezó su reinado haciendo frente a una conspiración que pretendía asesinarlo (si es cierta la historia) durante una cacería. El emperador no fue tan clemente como Darío. A. v. PREMIERSTEIN , *Das Attentat der Konsular auf Hadrian im J. 118 n. Chr.* , Leipzig, 1908.

Z

1 Σεμίραμιν τὴν Ἀσσυρίαν ἄλλοι μὲν ἄλλως ἄδουσιν·
 ὥραισιότι δὲ ἐγένετο γυναικῶν, εἰ καὶ ἀφελέστερον
 ἐχρῆτο τῷ κάλλει. ἀφικομένη δὲ πρὸς τὸν τῶν Ἀσσυρίων
 βασιλέα κλητὴ κατὰ κλέος τῆς ὥρας, ὃ δὲ ἐντυχὼν τῇ 15
 ἀνθρώπῳ ἠράσθη αὐτῆς. ἡ δὲ ἤτησεν ἐκ τοῦ βασιλέως
 τὴν βασιλείον στολὴν λαβεῖν [δῶρον] καὶ πέντε ἡμερῶν
 τῆς Ἀσίας ἄρξαι καὶ <πάντας> τὰ ὑπ' αὐτῆς προσταττό-
 μενα δρᾶσαι. καὶ οὐδὲ τῆς αἰτήσεως ἠτύχησεν. ἐπεὶ δὲ
 ἐκάθισεν αὐτὴν ὁ βασιλεὺς ἐπὶ τοῦ θρόνου καὶ ἔγνω διὰ 20
 χειρὸς καὶ γνώμης ἔχουσα πάντα, προσέταξε τοῖς δορυ-
 φόροις αὐτὸν τὸν βασιλέα κτεῖναι· καὶ οὕτω τὴν τῶν
 Ἀσσυρίων ἀρχὴν κατέσχε. λέγει δὲ ταῦτα Δείνων (FGrH
 690 F 7).

12 D. S. 2, 20, 5 Plu. Mor. 753 de

|| 14 ἀφικομένη Kor. ||
 15 κλητῇ Kor. || 17 del. He. δῶρον V δῶρα x | ἡμερῶν V x ἡμέ-
 ρας Φ || 18 add. Jac. | ὑπ' αὐτῆς He. ἀπὸ ταύτης V x || 19 καὶ
 del. Kor. || 21 ἔχ. π. x π. ἔχ. V || 23 δείνων V Φ δῆνων x

LIBRO VII

1. A la asiria Semíramis ¹ le han dedicado los poetas las más diversas loas. Fue la más encantadora de las mujeres aunque gozaba de su belleza sin artificios. Mandada llamar por la fama de su belleza, se presentó ante el rey de los asirios. Y éste, nada más verla, se enamoró de ella. Ella pidió al rey [como regalo] vestir el hábito real, gobernar durante cinco días Asia y que (todos) hicieran lo que ella ordenase. Todas sus peticiones le fueron concedidas. Cuando el rey la puso en el trono, ella comprendió que todo estaba en sus manos y sometido a su voluntad. Entonces ordenó a la guardia que matara al rey. Y así fue cómo se apoderó del imperio asirio. Esta historia la cuenta Dinón ² .

Στράτων ὁ Σιδώνιος λέγεται τρυφῇ καὶ πολυτελείᾳ 2
 ὑπερβαλέσθαι σπεῦσαι ἀνθρώπους πάντας. καὶ Θεόπομ-
 πος ὁ Χῖος (FGrH 115 F 114) παραβάλλει αὐτοῦ τὸν βίον
 τῇ τῶν Φαιάκων διαίτῃ, ἣν περ καὶ Ὅμηρος (Od. θ 248sq.)
 5 κατὰ τὴν ἑαυτοῦ μεγαλόνοιαν, ὥσπερ εἰθιστο, ἐξετραγώ-
 δησεν. τούτῳ γε μὴν οὐχ εἰς παρῇν ὥδὸς κατὰδων αὐτοῦ
 τὸ δεῖπνον καὶ καταθέλγων αὐτόν, ἀλλὰ πολλαὶ μὲν παρ-
 ῆσαν γυναικες μουσουργοὶ καὶ ἀθλητρίδες καὶ ἐταῖραι κάλ-
 λει διαπρέπουσαι καὶ ὀρχηστρίδες. διεφιλοτιμεῖτο δὲ ἰσχυ-
 10 ρῶς καὶ πρὸς Νικοκλέα τὸν Κύπριον, ἐπεὶ καὶ ἐκεῖνος πρὸς
 αὐτόν. ἦν δὲ ἡ ἄμιλλα ὑπὲρ οὐδενὸς σπονδαίου, ἀλλ' ὑπὲρ
 τῶν προειρημένων. καὶ πυνθανόμενοι παρὰ τῶν ἀφικ-
 νουμένων τὰ παρ' ἀλλήλοις, εἰτα ἀντεφιλοτιμοῦντο ἐκά-
 τερος ὑπερβαλέσθαι τὸν ἕτερον. οὐ μὴν εἰς τὸ παντελὲς
 15 ἐν τούτοις διεγένοντο· ἀμφοτέροι γὰρ βιαίου θανάτου ἔρ-
 γον ἐγένοντο.

Ὅτι Ἀρίστιππος (fr. 89 M.), ἐταίρων αὐτῷ τινων ὀδυ- 3
 ρομένων βαρύντατα, πολλὰ μὲν καὶ ἄλλα πρὸς αὐτοὺς εἶπε
 λύτης ἀνασταλτικά, καὶ ταῦτά γε ἐν προοιμίῳ· „ἀλλ' ἔγωγε
 20 ἤκω παρ' ὑμᾶς οὐχ ὥς συλλυπησόμενος, ἀλλ' ἵνα παύσω
 ὑμᾶς λυπουμένους.“

Ὅτι Πιττακὸς πάνυ σφοδρῶς ἐπήγει τὴν μύλην, τὸ 4
 ἐγκώμιον αὐτῆς ἐκεῖνο ἐπιλέγων, ὅτι ἐν μικρῷ τόπῳ δια-
 φόρως ἔστι γυμνάσασθαι. ἦν δέ τι ἄσμα ἐπιμύλιον οὕτω
 25 καλούμενον.

Καὶ Λαέρτης δὲ αὐτουργῶν ὑπὸ τοῦ παιδὸς πεφώρταται 5
 καὶ φντόν ξύων, καίτοι γηράσκων βαθύτατα. ὁμολογεῖ
 δὲ καὶ Ὀδυσσεὺς αὐτὸς πολλὰ εἰδέναί καὶ τεχνίτης αὐτῶν
 εἶναι (Od. ο 321-2)·

1 Ath. 12, 531a-d || 22 Plu. Mor. 157 de || 26 Hom. Od. ω 226-7

2 ὑπερβαλέσθαι x ὑπερβάλλεσθαι V || 7 πολλὰ x πολλοὶ V ||
 8 γυναικῶν Vx, corr. He. || 12 παρὰ x περὶ V || 15 ἀμφοτέροι
 om. x | γ. β. V β. γ. x || 19 γε V δὲ x | προοιμίῳ Va προοιμίους
 dg b || 20 συλλυπησόμενος db συλλυπούμενος ag συλλυπούμενος
 ὑμῖν V | ἵνα παύσω] παύσαν Cha. || 23 διάφορως V διάφορα x ||
 24 ἐπιμύλιον x ἐπιμύλειον V

2. Cuentan que el sidonio Estratón pretendía superar a todos los hombres en lujo y ostentación. Teopompo de Quíos comparaba su género de vida con el de los feacios, que Homero, con el genio que acostumbraba, cantó con trágico acento³. Por eso, nunca tenía un único aedo para amenizar sus banquetes y llenarlos de encanto, sino muchas mujeres dispuestas a cantar y hacer sonar las flautas, cortesanas de extraordinaria belleza y bailarinas. Se esforzaba en rivalizar con Nicocles de Chipre, quien hacía lo mismo con aquel. Aquella rivalidad no tenía ningún propósito serio, sino que se centraba en lo ya dicho. E informados por los que llegaban de lo que ocurría en casa de su rival, inmediatamente ponían todo su empeño en superarse uno al otro. Pero no pudieron llevar su rivalidad hasta el final porque los dos fueron víctimas de una muerte violenta⁴.

3. Aristipo⁵, como algunos de sus amigos se lamentaban amargamente, enunció los más diversos razonamientos con la intención de aliviarlos su dolor, y así se expresó a modo de prólogo: «Yo me he presentado ante vosotros no para unirme a vuestro dolor sino para ponerle fin».

4. Pitaco elogió con vehemencia la piedra del molino, añadiendo a su loa que, en un pequeño espacio, permitía ejercitarse de modo provechoso. Existía también un canto llamado «Canción del Molino»⁶.

5. Laertes fue sorprendido por su hijo trabajando la tierra con sus propias manos y escardando las plantas aunque la edad le pesaba mucho. El propio Odiseo admitía conocer muchos oficios y ser capaz de practicarlos:

δρηστοσύνη [δ'] οὐκ ἄν μοι ἐρίσσειε βροτὸς ἄλλος,
πῦρ τ' εὖ νηῆσαι διὰ τε ξύλα δανὰ κεάσσαι.

καὶ τὴν σχεδίαν δὲ οὐ δεηθεὶς ναυπηγῶν, ἀλλὰ δι' ἑαυτοῦ
τὴν ταχίστην εἰργάσατο. καὶ Ἀχιλλεὺς δέ, τρίτος ὢν ἀπὸ
τοῦ Διός, αὐτὸς διακόπτει τὰ κρέα, δεῖπνον τοῖς παρὰ τῶν 5
Ἀχαιῶν πρέσβεσιν ἀφικομένοις εὐτρεπίσαι σπεύδων.

6 Χιόνος ποτὲ πιπτούσης ἤρετο ὁ βασιλεὺς τῶν Σκυθῶν
τινα εἰ ῥίγοι, γυμνὸν διακαρτεροῦντα. ὁ δὲ αὐτὸν ἀντ-
ῆρετο εἰ τὸ μέτωπον ῥίγοι. τοῦ δὲ οὐ φήσαντος „οὐκοῦν“
εἶπεν „οὐδὲ ἐγώ· πᾶς γὰρ μέτωπόν εἰμι.“ 10

7a Ὅτι Πυθέας ἐπέσκωπτεν εἰς Δημοσθένην τὸν Δημο-
σθένους, ἐπιλέγων αὐτῷ τὰ ἐνθυμήματα ἑλληχνίων ὄζειν,
ὅτι ἐκεῖνος διὰ τῆς νυκτὸς πάσης ἡγρόυνει φροντίζων καὶ
ἐκμανθάνων ἃ ἔμελλεν ἐρεῖν ἐλθὼν εἰς τοὺς Ἀθηναίους.

7b Δημοσθένης ὁ Δημοσθένους, εἰ ἔμελλε τῆς ὑστεραίας 15
ἔσσεσθαι ἐκκλησία, ἀλλὰ ἐκεῖνός γε διὰ τῆς νυκτὸς ἡγρόυ-
νει πάσης, διαφροντίζων δηλονότι καὶ ἐκμανθάνων ταῦτα
ἃ ἔμελλεν ἐρεῖν. ὁ τοίνυν Πυθέας ἐκ τούτων ἐμοὶ δοκεῖν
ἀπέσκωπτεν εἰς αὐτόν, ἐπιλέγων αὐτοῦ τὰ ἐνθυμήματα
ἑλληχνίων ὄζειν. (Stob. 3, 29, 60) 20

8 Ὅτε Ἑφαιστίων ἀπέθανεν, Ἀλέξανδρος ὅπλα αὐτῷ εἰς
τὴν πυρὰν ἐνέβαλε, καὶ χρυσὸν καὶ ἄργυρον τῷ νεκρῷ
συνέτηξε καὶ ἐσθῆτα τὴν μέγα τιμίαν ἐν Πέρσαις. ἀπέ-
κειρε δὲ καὶ τοὺς πλοκάμους τοὺς ἑαυτοῦ, Ὀμηρικὸν

7 Gnomol. Vat. 534 || 11 Plu. Dem. 8, 1-4. Mor. 802e Lib. Arg.
D. 7 || 21 Arr. An. 7, 14 Plu. Alex. 72, 1-4. Pel. 34, 2

1 δρησμοσύνη x δρησμοσύνη V, ex Hom. corr. He. | del. He. |
ἐρίσει Vx, ex Hom. corr. He. || 2 τ' εὖ νηῆσαι ex Eust. He. τε κατ-
εννηῆσαι Vx | δανὰ ex Hom. He. πολλά Vx | κεάσαι x κεάση V,
ex Hom. corr. He. || 3 οὐ] οὐδὲν He. (1870) || 5 τοῦ om. V | παρὰ x
περὶ V || 8 εἰ ῥίγοι post διακαρτεροῦντα transp. He. || 9 εἰ <οἱ>
Per. εἰ <αὐτῷ> Fa. || 11 δημοσθένους om. V || 12 ὄζειν x ἀπόζειν V ||
16 ἐκκλησίας Stob., corr. Hirschig || 19 ἐπέσκωπτεν He. || 21 ἀλέξ-
ανδρος x καὶ ἀλέξανδρος V || 24 δὲ om. V | πλοκάμους τοὺς ἑαυτοῦ
He. πολεμικοὺς καὶ ἀγαθοὺς καὶ ἑαυτὸν Vx ἵππους τοὺς πολεμικοὺς
καὶ ἀπαγωγούς Kor.

En destreza no hay ningún otro mortal que compita conmigo ,
ya se trate de hacer una hoguera, de hender leños secos.

Para construir la balsa no necesitó de astilleros, sino que supo hacerla con sus propias manos y con rapidez. También Aquiles, descendiente de Zeus en tercera generación, cortó él mismo la carne, y preparó con celo un banquete para los embajadores enviados por los aqueos ⁷ .

6. En cierta ocasión que estaba nevando, el rey de los escitas preguntó a uno que soportaba la nevada desnudo si tenía frío. Pero éste le preguntó, a su vez, si tenía frío en el rostro. A la respuesta negativa del rey aquel hombre apostilló: «Pues yo tampoco, pues soy todo rostro».

7^a . Píteas ⁸ se burlaba de Demóstenes, hijo de Demóstenes, diciendo que sus reflexiones olían a mecha de lámpara, porque aquél se pasaba toda la noche en vela, pensando y aprendiéndose lo que iba a decir cuando se presentara ante los atenienses ⁹ .

7^b . Demóstenes, hijo de Demóstenes, si al día siguiente iba a celebrarse asamblea, pasaba toda la noche en vela, evidentemente pensando y aprendiendo aquello que iba a decir. Era por esta razón, me parece, por la que Píteas se burlaba de él cuando le decía que sus pensamientos olían a mecha de lámpara ¹⁰ .

8. Cuando Hefestión ¹¹ murió, Alejandro lanzó a la pira sus armas e hizo arder junto con el cadáver oro, plata y las ropas que tanto prestigio tenían entre los persas. Se cortó su melena, dando rienda suelta

(Π. Ψ 141) πάθος δρῶν καὶ μιμούμενος τὸν Ἀχιλλέα τὸν ἐκείνου. βιαίότερον δὲ καὶ θερμότερον ἐκείνου ἔδρασεν οὗτος, τὴν τῶν Ἐκβατάνων ἀκρόπολιν περικείρας καὶ τὸ τείχος αὐτῆς ἀφελόμενος. μέχρι μὲν οὖν τῆς κόμης τῆς
 5 ἑαυτοῦ Ἑλληνικὰ ἐδόκει μοι δρᾶν· ἐπιχειρήσας δὲ τοῖς τείχεσιν, ἀλλ' ἐνταῦθα ἐπένθει βαρβαρικῶς Ἀλέξανδρος ἤδη, καὶ τὰ κατὰ τὴν στολὴν ἤμειψε, θυμῷ καὶ ἔρωτι ἐπιτρέπων πάντα καὶ δακρύοις.

Ὅτι Ἑφαιστίων εἰς Ἐκβάτανα ἀπέθανε. διαρρεῖ δὲ
 10 λόγος Ἑφαιστίῳ μὲν ταῦτα εὐτρεπισθῆναι νεκρῷ, Ἀλέξανδρον δὲ αὐτοῖς ἀποθανόντα χρήσασθαι· μὴ γὰρ φθάσαι τὸ ἐπὶ τῷ μειρακίῳ τελεσθὲν πένθος, ἐπιλαβεῖν δὲ τὸν τοῦ Ἀλεξάνδρου θάνατον.

Εἴτα οὐκ ἔστι σωφροσύνη μεγάλη (ἐμοὶ μὲν δοκεῖ), εἴ
 15 γε καὶ ἡ Φωκίωνος γυνὴ τὸ Φωκίωνος ἱμάτιον ἐφόρει καὶ οὐδὲν ἐδεῖτο οὐ κροκωτοῦ οὐ Ταραντίνου οὐκ ἀναβολῆς οὐκ ἐγκύκλου οὐ κεκρυφάλου οὐ καλύπτρας οὐ βαπτῶν χιτωνίσκων; ἡμπείχετο δὲ πρώτη μὲν τῇ σωφροσύνῃ, δευτέρους γε μὴν τοῖς παροῦσιν.

Τῇ Ξανθίππῃ δὲ ὁ Σωκράτης, ἐπεὶ οὐκ ἠβούλετο τὸ
 20 ἐκείνου ἱμάτιον ἐνδύσασθαι <καὶ οὕτως> ἐπὶ τὴν θεάν τῆς πομπῆς βαδίζειν, ἔφη· „ὁρᾷς ὥς οὐ θεωρήσουσα θεωρησομένη δὲ μᾶλλον βαδίζεις;“

Ῥωμαίων δὲ αἱ πολλαὶ γυναῖκες καὶ τὰ ὑποδήματα ταῦ- 11
 25 τὰ φορεῖν τοῖς ἀνδράσιν εἰθισμέναι εἰσίν.

Δεῖ τοὺς παῖδας τοῖς ἀστραγάλοις ἑξαπατᾶν, τοὺς δὲ 12
 ἀνδρας τοῖς ὄρκοις. οἱ μὲν Λυσάνδρον εἶναι λέγουσι τὸν

14 Plu. Phoc. 19, 1–3 || 22 Ov. Ars 1, 99 (cf. Ž. Ant. 16, 1966, 175) M. Ant. 11, 28 || 24 Var. L. 9, 40 || 26 D. S. 10 fr. 9, 1 Plu. Mor. 229b. 330f. 741c. Lys. 8, 4

3–4 καὶ – ἀφελόμενος del. He. | 7 τὰ <τοῦ ἡθους> conl. He. || 9–13 secl. Per. || 9 ἐν Ἐκβατάνοις He. (1870) || 12 τελεσθὲν V τελεσθῆναι x | 14 μεγάλη x μέγα V || 16 ταρατινιδίου He. || 17 ἐγκυκλίου x ἐγκλυκλύου (sic) V, corr. Per. | κεκρυφάλου x κεκρυφάλων V || 18 δὲ x μὲν V || 20–25 capp. 10, 11 om. x || 20 οὐκ] οὖν Fa. || 21 add. Per. || 24 ταῦτά He. αὐτά V

a una pasión propia de Homero e imitando al Aquiles del poeta ¹² . Pero Alejandro obró con más violencia y rabia que aquel, pues arrasó la acrópolis de los ecbatanos y demolió sus murallas. Yo creo que se comportó como un griego cuando cortó sus cabellos, pero cuando atacó la ciudadela, entonces Alejandro mostró su dolor a la manera bárbara. Cambió incluso su manera de vestir, abandonándose sin disimulos a la cólera, la pasión y las lágrimas ¹³ .

Hefestión murió en Ecbatana. Circula una historia según la cual todo aquello se preparó para el funeral de Hefestión pero acabó sirviendo para Alejandro a su muerte. Pues no había terminado el duelo por el joven cuando la muerte sorprendió a Alejandro.

9. Y por tanto, ¿no es acaso un gran signo de modestia —según yo creo— que la mujer de Foción vistiera el mismo manto que Foción, que no necesitara una túnica teñida de azafrán, ni un manto tarentino, ni una capa, un enciclo ¹⁴ , una redecilla para el pelo, un velo ni tampoco esos mantoncillos de colores? Ella se vestía, en primer lugar, con su modestia y después, con lo que tuviera a mano.

10. A Jantipa, puesto que no quería ponerse su manto e ir así a ver la procesión de la diosa, Sócrates le dijo: «¿Ves como quieres ir más para causar expectación que para ver el espectáculo?» ¹⁵ .

11. La mayoría de las mujeres romanas están acostumbradas a llevar los mismos zapatos que sus maridos.

12. «Se debe engañar a los niños con las tabas, a los hombres con los juramentos.» Unos dicen que estas fueron palabras de Lisandro,

λόγον, οἱ δὲ Φιλίππου τοῦ Μακεδόνο^ς. ὁποτέρου δ' ἂν ᾗ, οὐκ ὀρθῶς λέγεται κατὰ γε τὴν ἐμὴν κρίσιν. καὶ ἴσως οὐ παράδοξον εἰ μὴ τὰ αὐτὰ ἀρέσκει ἐμοὶ καὶ Λυσάνδρῳ· ὁ μὲν γὰρ ἐτυράννει, ἐγὼ δὲ ὥς φρονῶ δῆλον ἐξ ὧν μὴ τὸ λεχθὲν ἀρέσκει με.

5

13 Ἀγησίλαος ὁ Λακεδαιμόνιος γέρον ἤδη ὢν ἀνυπόδετος πολλάκις καὶ ἀχίτων προῆει, τὸν τρίβωνα περιβαλόμενος αὐτόν, καὶ ταῦτα ἐωθινὸς ἐν ὥρᾳ χειμερίῳ. ἡτιάσατο δέ τις αὐτόν ὥς νεανικώτερα τῆς ἡλικίας ἐπιχειροῦντα· ὁ δὲ „ἀλλ' οἷ γε νέοι“ φησὶ „τῶν πολιτῶν ὥσπερ οὖν πῶλοι 10 πρὸς τὸν τέλειον ἀποβλέπουσιν ἐμέ.“

14 Τί δέ; οὐκ ἦσαν καὶ οἱ φιλόσοφοι τὰ πολέμια ἀγαθοί; ἐμοὶ μὲν δοκοῦσιν, εἴ γε Ἀρχύταν μὲν εἵλοντο ἐξάκις στρατηγὸν Ταραντῖνοι, Μέλισσος δὲ ἐνανάρχησε, Σωκράτης δὲ ἐστρατεύσατο τρίς, Πλάτων δὲ καὶ αὐτὸς εἰς Τάνα- 15 γραν καὶ εἰς Κόρινθον. τὴν δὲ Ξενοφώντος στρατείαν καὶ στρατηγίαν πολλοὶ μὲν καὶ ἄλλοι ᾄδουσι καὶ αὐτὸς δὲ ὁμολογεῖ ἐν τοῖς περὶ Κύρου λόγοις. Δίων δὲ ὁ Ἰππαρίνου τὴν Διονυσίου τυραννίδα κατέλυσε. καὶ Ἐπαμεινώνδας βοιωτ- αρχῶν ἐν Λεύκτροις ἐνίκησε Λακεδαιμονίους καὶ τῶν 20 Θηβαίων καὶ τῶν Ελλήνων πρῶτος ἐγένετο. πολλὰ δὲ καὶ Ζήνων ὑπὲρ Ἀθηναίων ἐπολιτεύσατο πρὸς Ἀντίγονον. οὐδὲν γὰρ διοίσει εἴτε τις διὰ γνώμης ὦνησέ τινας εἴτε δι' ὅπλων.

15 Ἦνίκα τῆς θαλάσσης ἤρξαν Μιτυληναῖοι, τοῖς ἀφιστα- 25 μένοις τῶν συμμάχων τιμωρίαν ἐκείνην ἐπῆρτησαν, γράμματα μὴ μανθάνειν τοὺς παῖδας αὐτῶν μηδὲ μουσικὴν διδάσκεισθαι, πασῶν κολάσεων ἡγησάμενοι βαρυτάτην εἶναι ταύτην, ἐν ἀμουσίᾳ καὶ ἀμαθίᾳ καταβιῶναι.

6 Plu. Mor. 210b || 12 Ael. VH 3, 17

1 μακεδόνο^ς x λακεδαιμονίου V | ὁποτέρου V ὁπότερος x || 2 κρίσιν x γνώμην V || 6 ἀνυπόδετος He. || 7 περιβαλλόμενος Vx, corr. Fa. περιβεβλημένος He. || 16 στρατείαν x στρατίαν V || 19 διονυσίου x διονύσου V || 21 Θηβαίων Fa. ῥωμαίων Vx || 23 εἴτε τις Ges. εἴ τις V οὔτε εἴ τις x || 25 Μυτιληναῖοι He. || 26 ἐπῆρτησαν x ἀπῆρτησαν V || 29 ἀμον. κ. ἀμα. V ἀμα. κ. ἀμον. x

otros, que de Filipo de Macedonia. Pero ya sean de uno u otro, no son decentes a mi modo de entender. Y quizás no deba extrañar que no nos agraden las mismas cosas a mí y a Lisandro. Él fue un tirano, mientras que de mi manera de pensar resulta evidente el poco agrado que me producen sus palabras.

13. El espartano Agesilao, siendo ya anciano, salía con frecuencia muy de mañana, incluso en invierno, descalzo y sin manto, envuelto en su viejo capote. Alguien le reprochó ese comportamiento juvenil impropio de su edad. Y él contestó: «Pero los jóvenes ciudadanos me miran con el mismo respeto que los potros a los caballos».

14. ¿Qué puedo decir? ¿No hubo también filósofos valientes en la guerra? ¹⁶. Yo creo que así fue, si es verdad que los tarentinos eligieron en seis ocasiones a Arquitas como general ¹⁷, que Meliso ¹⁸ comandó una flota, que Sócrates participó en tres campañas, y que el mismo Platón combatió en Tanagra y Corinto ¹⁹. Muchos son los que elogian el servicio como soldado y la capacidad de mando de Jenofonte; él mismo es quien da testimonio de ellos en sus escritos sobre Ciro. Dion, el hijo de Hiparino, derribó la tiranía de Dionisio. Epaminondas, siendo beotarco, derrotó en Leuctra a los espartanos y se convirtió tanto en el primer tebano como en el primer griego. Zenón defendió ante Antígono numerosos intereses atenienses ²⁰: no hay diferencia entre ser útil gracias a la inteligencia o por el servicio de armas.

15. Cuando los mítilenos gobernaban el mar ²¹, impusieron este castigo a los aliados que hacían defección, que sus hijos no aprendieran las letras y no se les enseñara música, pensando que el más duro de los castigos era vivir privado de las artes y del conocimiento.

Ὅτι Ῥώμη ὑπὸ Ῥώμου καὶ Ῥωμύλου ἐκτίσθη τῶν 16
Ἄρεος καὶ Σιλονίας παίδων. ἦν δὲ αὕτη μία τῶν Αἰνείου
ἀπογόνων.

Ὅτε εἰς Σικελίαν ἦκεν Εὐδοξος, χάριν αὐτῷ πολλὴν 17
5 ὁ Διονύσιος τῆς ἀφίξεως ἤδει. ὁ δὲ οὐδέν τι πρὸς ταῦτα
θωπεύσας οὐδὲ ὑποδραμῶν „ἀφικόμεν“ εἶπεν „ὥσπεραν-
εἰ πρὸς πανδοκέα ἀγαθόν, παρ’ ᾧ κατήγετο Πλάτων“,
ὁμολογήσας ὅτι μὴ δι’ ἐκεῖνον ἀλλὰ διὰ τοῦτον ἀφίκετο.

Αἰγυπτίους φασὶ δεινῶς ἐγκαρτερεῖν ταῖς βασάνοις, καὶ 18
10 ὅτι θάττον τεθνήσκειται ἀνὴρ Αἰγύπτιος στρεβλούμενος
ἢ τάληθὲς ὁμολογήσει.

Παρὰ Ἰνδοῖς δὲ αἱ γυναῖκες τὸ αὐτὸ πῦρ ἀποθανοῦσι
τοῖς ἀνδράσιν ὑπομένονσι. φιλοτιμοῦνται δὲ περὶ τούτου
αἱ γυναῖκες τοῦ πυρός· καὶ ἡ κλήρω λαχοῦσα συγκαίεται.

15 Σόλων εἰς τὴν ὑπὲρ Σαλαμῖνος μάχην ἐστρατήγησε καὶ 19
δύο νεῶν Μεγαρίδων κρατήσας μετεβίβασε στρατηγὸς
Ἀττικὸς εἰς αὐτὰς καὶ τὰ τῶν πολεμίων ὅπλα τοῖς οἰκεί-
οις περιθείς καὶ μεθορμισθεὶς δι’ ἀπάτης πολλοὺς τῶν
Μεγαρέων κατέκοψεν ἀνόπλους. ἐκράτησε δὲ καὶ τοῖς
20 λόγοις αὐτῶν, οὐ λόγων δεινότητι ἀλλὰ δι’ αὐτῶν τῶν
ἐλέγχων τὸ πλεον ἐνεγκάμενος· ἀρχαίας γὰρ θήκας ἀνοί-
ξας ἀπέδειξε πάντας Ἀθηναίους πρὸς δύσιν κειμένους
κατὰ τὸ πάτριον αὐτοῖς ἔθος, τοὺς δὲ Μεγαρεῖς εἰκῇ καὶ ὥς
ἔτυχε τεθαμμένους. ἔκριναν δὲ τὴν δίκην Λακεδαιμόνιοι.
25 Ἀνὴρ εἰς Λακεδαίμονα ἀφίκετο Χῖος, γέρων ἤδη ὢν, 20
τὰ μὲν ἄλλα ἀλαζών, ἠδεῖτο δὲ ἐπὶ τῷ γήρᾳ καὶ διὰ ταῦτα

1 Str. 5, 229 || 12 D. S. 19, 34, 3–6 Plu. Mor. 499c V. Max. 2,
6, 14 Stob. 4, 55, 18 || 15 Plu. Sol. 9, 2–10 || 21 Plu. Sol. 10, 4
Ael. VH 5, 14 || 25 Stob. 3, 12, 19

2 ἄρεος x ἄρεως V | Σιλονίας Sch. σεργίας V x Σιλβίας Kor. ||
4 πολλὴν om. x || 8 διὰ τοῦτον x δι’ αὐτὸ τοῦτο V || 13.14 π. τ. αἱ γ.
VΦ αἱ γ. π. τ. x || 14 πυρός e Plu. Per. ἀνδρός V xΦ γέρωσ Fa. νε-
κροῦ Sch. τοῦ ἀνδρός etiam delenda coni. Per. | συγκαίεται (τῷ
ἀνδρὶ) Val. || 16 στρατηγὸς del. vel ναυηγὸς coni. Per. || 18 περι-
θείς x περιστωθείς V || 19 ἀνόπλους x ἀέλθους V ἀέλπτους Per. ||
21 ἐνεγκάμενος x ἐνεγκαμένων V || 25 Χῖος Stob. κείος V xΦ ||
26 διὰ ταῦτα om. Stob., del. He.

16. Roma fue fundada por Remo y Rómulo, los hijos de Ares y Silvia. Ésta era una de las descendientes de Eneas.

17. Cuando Eudoxo²² llegó a Sicilia, Dionisio le agradeció mucho su presencia. Pero este, sin la menor intención de adularlo o de echarse a sus pies, dijo: «He venido aquí como al buen albergue en el que Platón se alojó», confesando que no había venido por Dionisio sino por Platón.

18. Se dice que los egipcios tienen una resistencia extraordinaria a los tormentos y que un egipcio sometido a tortura habrá de morir antes que confesar la verdad.

En India las mujeres se arrojan al fuego de la pira donde arden los cadáveres de sus maridos. Las mujeres del difunto se disputan ese puesto, y la elegida por sorteo arde con él.

19. Solón fue el general que estaba al mando en la batalla de Salamina²³. Tras apoderarse de dos navíos megarenses, los dotó de tripulaciones formadas por atenienses a los que hizo vestir las armas del enemigo en vez de las propias. Rumbo al fondeadero megarense, gracias a este ardid pudo matar a muchos adversarios que estaban desarmados²⁴. Y los derrotó, además, con su verbo, obteniendo la victoria no sólo por su talento oratorio sino también gracias a sus argumentos. Tras abrir algunas tumbas antiguas demostró que todos los atenienses yacían mirando a poniente, conforme a una antigua costumbre patria, mientras que los megarenses estaban dispuestos al azar y de cualquier manera. Los espartanos fueron los árbitros en el conflicto²⁵.

20. Un hombre de Quíos llegó a Laconia. Aunque ya era anciano seguía siendo muy vanidoso y se avergonzaba de su edad. Por esta razón

τὴν τρίχα πολὺν οὖσαν ἐπειρᾶτο βαφῇ ἀφανίζειν. παρελθὼν οὖν εἰς τοὺς Λακεδαιμονίους καὶ τοιαύτην ὑποφαίνων τὴν κεφαλὴν ἐκεῖνα εἶπεν ὑπὲρ ὧν καὶ ἀφίκετο. ἀναστὰς οὖν ὁ Ἀρχίδαμος ὁ τῶν Λακεδαιμονίων βασιλεὺς „τί δ' ἂν“ ἔφη „οὗτος ὑγιὲς εἴποι, ὃς οὐ μόνον ἐπὶ τῇ 5 ψυχῇ τὸ ψεῦδος, ἀλλὰ καὶ ἐπὶ τῇ κεφαλῇ περιφέρει;“ καὶ ἐξέωσε τὰ ὑπ' αὐτοῦ λεχθέντα, διαβάλλων τοῦ Χίλου τὸν τρόπον ἐξ ὧν ἔωρᾶτο.

- 21 Οὐκ ἀπηξίου Καῖσαρ ἐπὶ τὰς Ἀρίστωνος θύρας φοιτᾶν, Πομπήιος δὲ ἐπὶ τὰς Κρατίππου. οὐ γάρ, ἐπεὶ μέγα ἐδύ- 10 ναντο, ὑπερεφρόνουν τῶν τὰ μέγιστα αὐτοὺς ὀνῆσαι δυνάμενων, ἀλλ' ἐδέοντο αὐτῶν, καίτοι τοσοῦτοι ὄντες τὴν ἀξίωσιν. οὐ γὰρ ἄρχειν ὥς ἔοικεν, ἀλλὰ καλῶς ἄρχειν ἐβούλοντο.

2—3 εἰς — κεφαλὴν om. Stob., del. He. || 3 ἐκ. εἶπεν Vx εἶπεν ἐκ. Stob. || 4 δ² — βασιλεὺς om. Stob., del. He. || 5 δ' om. Stob., del. He. || 6—8 καί² — ἔωρᾶτο om. Stob. || 7 κείου Vx, em. He. || 10 πομπήιος x πομπήλιος V

trataba de ocultar con un tinte su cabello encanecido. En efecto, cuando compareció ante los lacedemonios se presentó con la cabeza teñida y explicó las razones de su presencia. Levantándose Arquidamo, el rey de los lacedemonios, dijo: «¿Qué puede decir de razonable alguien que no sólo lleva la mentira en el alma sino incluso en la cabeza?». Y repudió sus palabras denunciando, por su apariencia, el carácter de aquel quiota.

21. César no consideró indigno frecuentar la escuela de Aristón, ni Pompeyo la de Cratipo ²⁶ . Pues aunque eran muy poderosos no despreciaron a los hombres que podían aportarles tan grandes beneficios. Y así, a pesar de su posición y autoridad, recurrieron a ellos, pues no querían sólo gobernar, sino gobernar bien ²⁷ .

¹ La legendaria Semíramis era la histórica Shammuramat, mujer de Shamshi-Adad V (823-811 a. C.) y madre de Adad-nirari III; ejerció la regencia durante los primeros años de reinado de su hijo (810-806 a. C.). En la leyenda griega fue la hija de la diosa siria Derceto (de Ascalón) y esposa de Ones y del asirio Nino, epónimo de Nínive. Éste es el rey al que se refiere este pasaje. La relación entre Nino y Semíramis es el asunto de una de las más antiguas novelas, de la que sólo se conservan algunos fragmentos en papiros. B. P. REARDON , *Courants littéraires ...*, pág. 313.

² Dinón de Colofón es un historiador del s. IV que escribió unas historias persas divididas en tres partes. Se inclinaba por lo novelesco y fantástico; cf. F. JACOBY , *FGrH* , fr. 690 F 7.

³ TEOPOMPO , *FGrH* , 115 F 114 JACOBY ; HOMERO , *Od* . VIII 248 ss.

⁴ ATENEO , 531 A-D.

⁵ Aristipo de Cirene fue discípulo de Sócrates y en las tradiciones antiguas se le representa aficionado a la buena vida. Se le considera el primer seguidor de Sócrates que cobró por sus enseñanzas. A sus discípulos se les conoce como los «Cireneos», quienes consideraron el placer como un gran bien y meta de la vida.

⁶ PLUTARCO , *Mor* . 157 de, recuerda esta canción popular: «Muele, muela, muele, / pues también Pítaco muele, / el que es rey en la gran Mitilene».

⁷ Las referencias homéricas son: *Od* . XXIV 226-227; *Od* . XV 321-322; *Od* . V 228-262; *Il* . IX 206-221.

⁸ Político ateniense del s. IV , que primero mantuvo una posición antimacedónica para pasarse al enemigo más tarde.

⁹ PLUTARCO , *Demóstenes* 8, lo presenta en permanente ejercicio.

¹⁰ Son dos versiones del mismo capítulo llegadas por distintas vías. La primera es la herencia de la tradición manuscrita. La segunda es el texto tal y como se encuentra en ESTOBEO , *Floril* . III 29, 60.

¹¹ Noble macedonio, favorito de Alejandro y compañero de armas en la conquista de Oriente. Gozó de tan gran estima que en las bodas de Susa casó con una hija de Darío III, como el mismo rey. Murió inesperadamente en Ecbatana (324), provocando gran dolor en Alejandro quien preparó una magnífica pira que nunca se encendió. PLUTARCO , *Alejandro* 72, 1-4, y ARRIANO , *Anábasis de Alejandro Magno* VII 14, donde se detallan las distintas actitudes que se le atribuyeron a Alejandro.

¹² HOMERO , *Il* . XXIII 141.

¹³ De nuevo esta es una anécdota que puede tener su reflejo en el presente del Imperio, con la muerte de Antínoo, el favorito de Adriano, al que se le otorgaron honores divinos. A. J. S. SPAWFORTH , «Adriano y el pasado griego», en J. M. CORTÉS y E. MUÑIZ , *Adriano Augusto* , Sevilla, 2004, págs. 121-123.

¹⁴ Suerte de vestido femenino que envolvía el cuerpo.

¹⁵ Es posible que aquí se dé un raro caso de influencia de la literatura latina en la griega; cf. OVIDIO , *Arte de amar* I 99: *Spectatum veniunt; veniunt, spectentur ut ipsae* ; MARCO AURELIO , *Meditaciones* XI 28: Jantipa coge el manto de Sócrates obligando a éste a vestirse con una piel.

¹⁶ El contenido de este capítulo es muy similar a III 17. LUCIANO , *Paras* . 43 sostenía el carácter cobarde de los filósofos.

¹⁷ DIÓGENES LAERCIO , VIII 4, 79, 82.

¹⁸ Meliso de Samos, filósofo de la escuela eleática y almirante que derrotó a los atenienses en 441 a. C.

¹⁹ Según DIÓGENES LAERCIO , III 8, combatió en Tanagra, Corinto y Delio. La información deriva, al parecer, de Aristóxeno.

²⁰ Zenón, el fundador del estoicismo, mantuvo buenas relaciones con Antígono II. Éste, al final de su vida, lo invitó a venir a su corte, pero el filósofo correspondió enviando algunos discípulos.

²¹ Este dominio mitileno del mar no figura en la lista de talasocracias de TUCÍDIDES , I 13-14.

²² Eudoxo de Cnido (c. 395-343 a. C.) fue un matemático, astrónomo y geógrafo atraído por la filosofía. Fue uno de los compañeros y discípulos de Platón. Viajó mucho (Cícico, Halicarnaso, Egipto, Atenas), aunque ninguna otra fuente habla de un viaje a Sicilia (DIÓGENES LAERCIO , VIII 86-88). Más bien al contrario, se supone que él se quedó al frente de la Academia durante la aventura siciliana de Platón.

²³ La isla de Salamina estuvo en disputa entre Mégara y Atenas durante todo el s. VII a. C. La posición estratégica de la isla, cerca de los puertos de Nisea (Mégara) y Falero (Atenas) y enfrente de la llanura de Eleusis, que las ciudades se disputaban, marcó su fortuna. Durante el s. VII la influencia parece corresponder a Mégara. En torno al año 600 Solón suscitó la cuestión de nuevo y consiguió conquistar la isla. PLUTARCO , *Solón* 8-10. A. J. DOMÍNGUEZ , *Solón de Atenas* , Barcelona, págs. 30-36.

²⁴ Otras fuentes atribuyen la toma del puerto de Nisea a Pisístrato: HERÓDOTO , I 59, 4-5.

²⁵ La disputa jurídica, ante árbitros espartanos, fue ganada por Solón quien contó con el apoyo del oráculo de Delfos, que declaró Salamina tierra jonia (PLUTARCO , *Solón* 10 y 11, 1). El argumento de las tumbas aparece también en V 14.

²⁶ Filósofo peripatético que enseñaba en Mitilene y Atenas y con el que también estudió Cicerón.

²⁷ La relación entre el intelectual y el monarca era un asunto importante en el Imperio: M. J. HIDALGO , *El intelectual, la realeza y el poder político en el Imperio Romano* , Salamanca, 1995.

H

- 1 Ἐλεγε δὴ πον Σωκράτης περὶ τοῦ δαιμονίου τοῦ συνόν- 15
 τος αὐτῷ πρὸς Θεάγην καὶ Δημόδοκον καὶ πρὸς ἄλλους
 πολλοὺς. φωνὴν πολλάκις ἔφασκε οὐσία πομπῇ ἐγκεκληρω-
 μένην αὐτῷ, „ἥπερ ὅταν γένηται, αἰεὶ μοι“ φησὶ „σημαίνει
 ὁ μέλλω πράττειν τούτου ἀποτροπὴν, προτρέπει δὲ οὐδέ-
 ποτε, καὶ αὖ πάλιν ἐάν τις <μοι>“ φησὶ „τῶν φίλων ἀνακοι- 20
 νῶται ὑπὲρ του, καὶ ἐπιγένηται ἡ φωνὴ ἐκείνη, πάλιν ἀπο-
 τρέπει. καὶ ἐμοὶ μὲν αὕτη συμβουλεύει τοῦτο, ἐγὼ δὲ τῷ
 συμβουλευομένῳ μοι, καὶ οὐκ ἐγὼ πράττειν, ἐπόμενος τῇ
 θεῖα προορήσει.“ παρείχετο δὲ μάρτυρα Χαρμίδην τὸν

15 Pl. Thg. 128de

|| 15 δὴ πον gab ποῦ Vd | περὶ V
 ὑπὲρ x || 17 οὐσίαν πομπῆς Vx, corr. Fa. θεῖα πομπῇ Da. | συγκε-
 κληρωμένην Wy. || 20 e Pl. add. Kor. | ἀνακοινῶται x ἀνακοινοῦ-
 ται V || 21 του Per. τούτου V τῶν x || 23 μοι Vcx σοι Va

LIBRO VIII

1. Sócrates estaba hablando, sin duda, con Téages, Demódoco y muchos otros del espíritu que lo acompañaba¹. Repetía que se le había concedido una voz de origen divino, «que cuando la oigo —afirmaba— siempre me aconseja que evite aquello que estaba pensando hacer, mientras que nunca me anima a hacer nada. Y por otra parte, si alguno de mis amigos —continuaba diciendo— me hace partícipe de alguno de sus proyectos, de nuevo esa voz se presenta para disuadirme. Y me da este consejo que yo, por mi parte, siguiendo la orden divina, traslado a quien me ha consultado, impidiéndole que actúe». Ponía como ejemplo a Cármides, hijo de

Γλαύκωνος· ἀνεκοινώσατο γὰρ αὐτῷ εἰ μέλλοι ἀσκήσειν
 <στάδιον> εἰς Νεμέαν, καὶ εὐθὺς ἀπαρχομένον λέγειν <ῆ>
 φωνῇ ἐπεγένετο. καὶ ὁ Σωκράτης τὸν Χαρμίδην διεκώλυ-
 σεν ἔχεσθαι ὧν εἶχετο, [εἰπὼν] ὁ δὲ οὐκ ἐπέισθη· οὐ μὴν
 5 εἰς δέον ἀπήντησεν αὐτῷ ἡ σπουδῇ.

Ἴππαρχος ὁ Πεισιστράτου παῖς πρεσβύτατος ὢν τῶν 2
 Πεισιστράτου καὶ σοφώτατος ἦν Ἀθηναίων. οὗτος καὶ
 τὰ Ὀμήρου ἔπη πρῶτος ἐκόμισεν εἰς τὰς Ἀθήνας καὶ ἡνάγ-
 κασε τοὺς ῥαψωδοὺς τοῖς Παναθηναίοις αὐτὰ ᾄδειν. καὶ
 10 ἐπ' Ἀνακρέοντα δὲ τὸν Τήιον πεντηκόντορον ἔστειλεν,
 ἵνα αὐτὸν πορεύσῃ ὡς αὐτόν. Σιμωνίδην δὲ τὸν Κεῖον διὰ
 σπουδῆς ἄγων αἰεὶ περὶ αὐτὸν εἶχε, μεγάλοις δώροις ὡς
 τὸ εἰκὸς πείθων καὶ μισθοῖς· καὶ γὰρ ὡς ἦν φιλοχρήμα-
 τος ὁ Σιμωνίδης, οὐδεὶς ἀντιφύσει. ἔργον δὲ ἦν ἄρα τούτῳ
 15 τῷ Ἴππάρχῳ ἡ περὶ τοὺς πεπαιδευμένους σπουδῇ. καὶ
 ἐβούλετο ὑπὸ προσχήματι τῷ ἑαυτοῦ Ἀθηναίους παιδεύ-
 εσθαι καὶ βελτιόνων αὐτῶν ὄντων ἄρχειν ἔσπευδεν· οὐκ
 ᾤετο γὰρ δεῖν οὐδενὶ φθονεῖν σοφίας, ἅτε ὢν καλὸς καὶ
 ἀγαθός. λέγει δὲ Πλάτων (Hipparch. 228 bc) ταῦτα, εἰ δὴ
 20 ὁ Ἴππαρχος Πλάτωνός ἐστι τῷ ὄντι [μαθητής].

Ὅτι Ἀττικὸν τοῦτο τὸ ἔθος, ὅταν ὁ βοῦς ἀποσφαγῇ, 3
 τῶν μὲν ἄλλων ἀποψηφίζονται, κρίνοντες ἕκαστον ἐν τῷ
 μέρει φόνον· καταγινώσκουσι δὲ τῆς μαχαίρας καὶ λέγουσι
 ταύτην ἀποκτεῖναι αὐτόν. καὶ ἐν ἧ ταῦτα ἡμέρᾳ δρῶσι,
 25 Διπολλεία τὴν ἑορτὴν καλοῦσι καὶ Βουφόνια.

Πολίαρχόν φασι τὸν Ἀθηναῖον εἰς τοσοῦτον προελθεῖν 4

6 Pl. Hipparch. 228 bc Arist. Ath. 18, 1 || 6-9 Cic. de Orat. 3, 137 Paus. 7, 26, 13 Ael. VH 13, 14 || 21 Porph. Abst. 2, 30 Ar. Nu. Sch. 985 vide Rh. Mus. 45, 1890, 480-2 || 26 Theophr. Char. 21, 9

1 εἰ] ὅτι He. || 2 e Pl. add. Kü. | ὑπαρχομένον He. | e Pl. add. He. || 3 διεκώλυεν Fa. || 4 del. He. || 5 αὐτῷ V αὐτοῦ x || 6 τῶν V τοῦ x || 8 πρῶ. ἐκό. V ἐκό. πρῶ. x | τὰς om. V | ἡνάγκασε x ἡνεγκε V || 10 τήιον x τήνον V || 14 τοῦτο Fa. || 16 προσχήματι x σχήματι V || 17 ἔσπευδεν V ἐπαίδευεν x || 18 οὐδενὶ x οὐδενός V || 20 del. Fa. || 23 φόνον x φθόνον V || 25 διπολλία VxΦ, correxi

Glaucón. Éste le consultó si debía ejercitarse (para la carrera del estadio) de los Juegos Nemeos; tan pronto como empezó a hablar apareció la voz. Sócrates trató de impedir que Cármides llevara a cabo su idea, aunque no lo convenció. Y su empeño no le condujo a un buen final ² .

2. Hiparco, el hijo de Pisístrato, era el mayor los Pisistrátidas y el más sabio de los atenienses. Él fue quien introdujo por primera vez los poemas homéricos en Atenas y quien obligó a los rapsodas a cantarlos en las Panateneas. Envío una trirreme a Teos para que trajera a Anacreonte a su presencia. Sentía una gran estima por Simónides de Ceos y siempre lo tuvo en su círculo, convenciéndolo, como es natural, con grandes regalos y con un salario. Pues nadie puede negar que Simónides amaba el dinero. Esta devoción por los hombres de letras era un rasgo propio de Hiparco. Pretendía que, siguiendo su ejemplo, los atenienses se cultivasen y ambicionaba gobernar sobre ciudadanos siempre mejores. Puesto que era un hombre de noble espíritu, creía que no debía privar a nadie de la sabiduría. Así lo afirma Platón, siempre que sea verdad que el Hiparco es obra suya ³ .

3. Ésta es una costumbre del Ática. Cuando un buey es sacrificado, juzgan por asesinato a todos los que han participado en el sacrificio para después absolverlos. Pero, no obstante, condenan al cuchillo dejando claro en la sentencia que éste fue quien mató al animal. Al día en que hacen todo esto lo llama Fiesta de las Dipolías y de las Bufonías ⁴ .

4. Se dice que el ateniense Poliarco alcanzó tal extremo de

τρυφῆς, ὥστε καὶ κύνas καὶ ἀλεκτρούνas ἐκείνους οἷς
ἔχαιρεν ἐκκομίζειν ἀποθανόντας δημοσίᾳ. καὶ ἐπὶ τὴν
ἐκφορὰν αὐτῶν παρεκάλει τοὺς φίλους καὶ ἔθαπτεν αὐτοὺς
πολυτελῶς καὶ ἐπιστήματα αὐτοῖς ἀναστήσας ἐπιγράμ-
ματα κατ' αὐτῶν ἐνεκόλαπτεν.

5

- 5 Ὅτι Νηλεὺς ὁ Κόδρου τῆς βασιλείας ἀμοιρήσας ἀπέλιπε
τὰς Ἀθήνας διὰ τὸ τὴν Πυθίαν Μέδοντι τὴν ἀρχὴν περι-
άψαι εἰς ἀποικίαν στελλόμενος. τῇ Νάξῳ δὲ προσωρμίσθη
οὐχ ἐκὼν, ἀλλ' ὑπὸ χειμῶνος βιασθεῖς· ἀπᾶραι δὲ βου-
λόμενον καταπνέοντες ἐναντίοι ἄνεμοι διεκώλυνον. ἀπο- 10
ροῦντι δὲ αὐτῷ ὑπὲρ τῶν ἐνεστώτων, οἱ μάντιες ἔφασαν
δεῖν καθαρθῆναι τὸ στρατόπεδον, ὥς συμπλεόντων τινῶν
οὐ καθαρῶν τὰς χεῖρας. προσεποιήσατο δὴ καὶ αὐτὸς
ἀποκτεῖναι τινα παῖδα καὶ δεῖσθαι καθαρμοῦ· καὶ αὐτὸς
ἀνεχώρησε καὶ τοὺς ἄλλους ἔπεισε τοὺς συνειδότες ἐαν- 15
τοῖς. οὗ γενομένου καὶ γνωσθέντων ἐκείνων αὐτοὺς μὲν
ἀπέλιπεν, οἱ δὲ ᾤκισαν τὴν Νάξον.

Νηλεὺς δὲ εἰς τὴν Ἰωνίαν ἀφίκετο, καὶ πρῶτον μὲν
ᾤκισε Μίλητον, Κᾶρας ἐξελάσας καὶ Μυγδόνας καὶ Λέλε-
γας καὶ ἄλλους βαρβάρους, ἀφ' ὧν αἱ δώδεκα πόλεις ἐκλή- 20
θησαν ἐν Ἰωνίᾳ. εἰσὶ δὲ αἶδε· Μίλητος Ἐφεσος Ἐρυθραὶ
Κλαζομεναὶ Πριήνη Λέβεδος Τέως Κολοφῶν Μυοῦς
Φώκαια Σάμος καὶ Χίος. καὶ ἄλλας δὲ πολλὰς ὕστερον
ᾤκισε πόλεις ἐν τῇ ἡπείρῳ.

- 6 Τῶν ἀρχαίων φασὶ Θρακῶν μηδένα ἐπίστασθαι γράμ- 25
ματα· ἀλλὰ καὶ ἐνόμιζον αἰσχιστον εἶναι πάντες οἱ τὴν
Εὐρώπην οἰκοῦντες βάρβαροι χρῆσθαι γράμμασιν. οἱ δὲ
ἐν τῇ Ἀσίᾳ, ὥς λόγος, ἐχρῶντο αὐτοῖς μᾶλλον. ἐνθεν τοι
καὶ τολμῶσι λέγειν μηδὲ τὸν Ὀρφέα σοφὸν γεγονέναι,

6—8 Paus. 7, 2, 1 || 25 Vorsokr. 1 B 11

1 ἐκείνους gab ἐκείνων Vd || 8 στελλομένῳ Vx, corr. Sch. ||
12 τινῶν x πολλῶν V || 13 τὰς om. V || 17 ᾤκισαν gab ᾤκησαν
Vd || 18 πρῶτον x πρώτῃν V || 19 ᾤκισε gab ᾤκησε Vd ||
20 ἐκλήθησαν] ἐκτίσθησαν Fa. || 22 μυοῦς x μυσοῦς V || 24 ᾤκισε x
ᾤκησε V

degradación debido a su molición que organizaba funerales públicos a la muerte de sus perros y gallos preferidos. Invitaba a los entierros a sus amigos, tributaba suntuosos honores fúnebres a sus animales y, tras erigirles unos cipos funerarios, hacía inscribir en ellos sus epitafios⁵.

5. Neleo, el hijo de Codro, privado de la realeza porque la Pitia había otorgado el poder a Medonte, abandonó Atenas para fundar una colonia⁶. Involuntariamente fondeó en Naxos, forzado por una tempestad. Y cuando quiso levar anclas, se lo impidieron los vientos que soplaban contrarios. Confuso por la situación, los adivinos le dijeron que debía purificar su expedición, ya que algunos de los que le acompañaban tenían impuras sus manos. Él fingió haber matado a un niño y estar necesitado, por tanto, de purificación. Se apartó de los demás e indujo a hacer lo mismo a quienes se sabían culpables. Al obrar así, los culpables quedaron al descubierto y Neleo los abandonó. Ellos fueron los que fundaron Naxos.

Neleo llegó a Jonia y, en primer lugar, fundó Mileto tras expulsar a los carios, migdones, leleges y otros bárbaros *** de los que las doce ciudades de Jonia recibieron su nombre. Son estas: Mileto, Éfeso, Eritras, Clazómenas, Priene, Lébedos, Teos, Colofón, Mionte, Focea, Samos y Quíos⁷. Y más tarde fundó otras muchas ciudades en el interior.

6. Se dice que entre los antiguos tracios nadie estaba alfabetizado. Todos los bárbaros que habitaban Europa consideraban que era muy vergonzoso utilizar la escritura. En cambio, según la tradición, los bárbaros de Asia la usaron con profusión⁸. Por eso, algunos incluso se atreven a afirmar que ni siquiera Orfeo fue uno de los sabios,

Θραῦκα ὄντα, ἀλλ' ἄλλως τοὺς μύθους αὐτοῦ κατεπεῦ-
σθαι. ταῦτα Ἀνδροτίων (FGrH 324 F 54a) λέγει, εἴ τῳ
πιστὸς ὑπὲρ τῆς ἀγγραμματίας καὶ ἀπαιδευσίας Θρακῶν
τεκμηριῶσαι.

- 5 Ἀλέξανδρος ὅτε Δαρεῖον εἶλε, γάμους εἰστία καὶ ἑαυτοῦ 7
καὶ τῶν φίλων. ἐνενήκοντα δὲ ἦσαν οἱ γαμοῦντες καὶ
ἰσάριθμοι τούτοις οἱ θάλαμοι. ἦν δὲ ὁ ἀνδρῶν ὁ ὑποδεχό-
μενος καὶ ἐστιῶν αὐτοὺς ἑκατοντάκλινος· καὶ ἐκάστη
10 σμηντο πᾶσαι ἀλουργοῖς καὶ ποικίλοις ἱματίοις ὑφῆς βαρ-
βαρικῆς μεγατίμου. συμπαρέλαβε δὲ εἰς τὸ συμπόσιον καὶ
τοὺς ἰδιοξένους καὶ κατέκλινεν ἀντιπροσώπους ἑαυτῷ. ἐν
δὲ τῇ αὐλῇ εἰσιτῶντο αἱ τε ἄλλαι δυνάμεις, αἱ πεζαὶ καὶ
αἱ ναυτικαὶ καὶ οἱ ἱππεῖς, καὶ αἱ πρεσβεῖαι δὲ εἰσιτῶντο
15 καὶ οἱ παρεπιδημοῦντες Ἕλληνες. καὶ ἐγένετο τὰ δεῖπνα
πρὸς σάλπιγγα, τὸ μὲν συγκλητικὸν μέλος ἁδούσης, ὅτε
αὐτοὺς ἐχρῆν παρῆναι ἐπὶ τὴν δαῖτα, τὸ δὲ ἀνακλητικόν,
ὅτε ἐσήμαινεν ἀπαλλάσσεσθαι. πέντε δὲ ἡμέρας καθεξῆς
τοὺς γάμους ἔθυνεν. ἀφίκοντο δὲ καὶ μουσουργοὶ καὶ ὑπο-
20 κριταί, οἱ μὲν κωμωδίας οἱ δὲ τραγωδίας, πάμπολλοι.
ἦσαν δὲ καὶ ἐκ τῆς Ἰνδικῆς θαυματοποιοὶ διαπρέποντες,
καὶ ἔδοξαν δὲ αὐτοὶ κρατεῖν τῶν ἄλλων τῶν ἀλλαχόθεν.

- Κίμων ὁ Κλεωναῖος ἐξειργάσατο, φασί, τὴν τέχνην τὴν 8
γραφικὴν ὑποφουμένην ἔτι καὶ ἀτέχνως ὑπὸ τῶν πρὸ
25 αὐτοῦ καὶ ἀπείρως ἐκτελουμένην καὶ τρόπον τινὰ ἐν
σπαργάνοις καὶ γάλαξιν οὔσαν. διὰ ταῦτά τοι καὶ μισθοὺς
τῶν πρὸ αὐτοῦ πρῶτος ἔλαβεν ἀδροτέρους.

5 Ath. 12, 538 b–f || 23 Overbeck 378 Plin. Nat. 35, 56 Ael. VH
10, 10 || 26 E. HF 1266–7

1 ἄλλους Vo. | καταφεύσασθαι Vx, corr. Per. || 2 τῳ V^cx τε V^a ||
3 ἀγγραμματίας x ἐγγγραμματίας V || 5 εἶλε x εἶχε V | ἑαυτοῦ x ἑαυτῷ V ||
11 μέγα τιμίας He. || 14 αἱ² V οἱ x | εἰσιτῶντο del. He. || 16 πρὸς
σάλπιγγα ex Ath. Sch. προσαλπιστά Vx | ἁδούσης x ἄδον V ἡδον
Per. || 18 ἐσήμαινον Vx, corr. Kor. | δὲ V δὲ ἐξῆς x || 21 ἦσαν δὲ
καὶ x δὲ ἦσαν καὶ V || 22 δὲ del. He. (1870) | αὐτοῖ] οὔτοι He. (1870) ||
23 Κίμων e Plin. Sch. κόνων Vx || 24 ὑποφουμένην V τὴν ὑποφου-
μένην x

puesto que era tracio, y que todas sus historias son una invención ⁹ . Esto lo afirma Androción ¹⁰ , siempre que se le acepte como un testigo fiable del analfabetismo e incultura de los trácios.

7. Alejandro, tras vencer a Darío, celebró su propia boda y la de sus compañeros ¹¹ . Noventa fueron los que se casaron y otros tantos, los tálamos. La sala que los acogió en el banquete tenía cien triclinios. Cada uno de estos lechos tenía los pies de plata, excepto el de Alejandro que los tenía de oro. Todos estaban adornados con mantos púrpuras bordados y confeccionados en un tejido bárbaro muy apreciado. Recibió en el banquete también a sus huéspedes particulares y los sentó frente a él. En el patio, para el resto del ejército —tanto infantes, como marinos y jinetes— se organizó también un festín, así como para los embajadores y los griegos que vivían en aquel lugar. Los platos se sirvieron a toque de corneta. Se tocaba a asamblea cuando debían pasar a la mesa, y a retreta para retirarse. Durante cinco días consecutivos celebraron las bodas. Vinieron muchísimos cantantes y actores, tanto trágicos como cómicos. Hubo también famosos obradores de portentos indios, que parecieron superar a todos los demás venidos de otros lugares ¹² .

8. Cimón de Cleonas se consagró, según se cuenta, al arte de la pintura cuando ésta acababa de nacer, pues había sido practicada sin técnica ni arte alguno por quienes le habían precedido. Se podría decir que, de alguna manera, la pintura estaba en pañales y era una criatura de leche. Por eso Cimón fue el primero en recibir mayores retribuciones por sus obras que las que habían percibido sus predecesores ¹³ .

9 Ἀρχέλαον τὸν Μακεδόνων τύραννον (οὕτω γὰρ καὶ Πλάτων [Alc. 2, 141 de] αὐτὸν ὀνομάζει, καὶ οὐ βασιλέα) τὰ παιδικὰ αὐτοῦ Κρατεῦας ἐρασθεῖς τῆς τυραννίδος οὐδὲν ἥττον ἤπερ ἐκείνος τῶν παιδικῶν ἠράσθη, ἀπέκτεινε τὸν ἐραστήν [ὁ Κρατεῦας Ἀρχέλαον], ὥς· τύραννός τε καὶ 5 εὐδαίμων ἀνὴρ ἐσόμενος. τρεῖς δὲ ἡ τέτταρας ἡμέρας τὴν τυραννίδα κατασχόν τὸ μειράκιον, πάλιν αὐτὸς ἐπιβουλευνθεῖς ὑφ' ἐτέρων ἐτελεύτησεν. εἴη δ' ἂν πρεπωδέστατον ἐπειπεῖν τῷδε τῷ Μακεδονικῷ δράματι τὸ ἔπος ἐκείνο·

τεύχων ὥς ἐτέρῳ τις ἐῷ κακὸν ἤπατι τεύχει. 10

Ὅτι διεψεύσατο αὐτῷ φασιν Ἀρχέλαος τῶν θυγατέρων μίαν δώσειν· ὅτε δὴ ἄλλῳ συνώκισε τὴν παῖδα, ὑπεραγανακτήσας διέφθιρε τὸν Ἀρχέλαον.

10 Σόλωνα αἰρετὸν Ἀθηναῖοι προεῖλοντο ἄρχειν αὐτοῖς, οὐ γὰρ κληρωτὸν τοῦτον. ἐπεὶ δὲ ἠρέθη, τά τε ἄλλα ἐκόσμησε τὴν πόλιν καὶ δὴ καὶ τοὺς νόμους τοὺς νῦν ἔτι φυλαττομένους συνέγραψεν αὐτοῖς. καὶ τότε ἐπαύσαντο οἱ Ἀθηναῖοι χρώμενοι τοῖς Δράκοντος· ἐκαλοῦντο δὲ ἐκεῖνοι θεσμοί. μόνους δὲ ἐφύλαξαν τοὺς φονικοὺς αὐτοῦ. 15

11 Οὐδὲν ἔτι θαυμάζομεν εἰ ἡ τῶν ἀνθρώπων φύσις θνητὴ οὐσα καὶ ἐφήμερος φθείρεσθαι αὐτοὺς ἀναγκάζει, ὅπου καὶ τοὺς ποταμοὺς ὀρῶμεν ἐπιλείποντας καὶ τῶν ὀρῶν δὲ τὰ ὑψηλότατα ἀκούομεν μειούμενα καὶ ἐκεῖνα. τὴν γοῦν Αἴτην φασὶν οἱ πλείοντες ἐξ ἐλάττονος ὀρᾶν ἢ πρὸ τοῦ ἐβλέπετο· τὸ δὲ αὐτὸ τοῦτο καὶ τὸν Παρνασσὸν παθεῖν καὶ 25 τὸν Ὀλυμπον τὸν Πιερικόν. οἱ δὲ ἔτι μᾶλλον δοκοῦντες

1 Arist. 1311b 7 || 10 Ael. NA 7, 11 cf. Hes. Op. 265 Call. fr. 2, 5 Pf. Anth. Gr. 11, 183, 5 || 11 Arist. 1311b 8 || 17 Plu. Sol. 17, 1 Arist. Ath. 7, 1 || 20 Arist. 351a 19 Sen. Ep. 79, 2

4 ἠράσθη del. Co. || 5 del. He. || 7 κατασχόν x κατασχών V | τὸ μειράκιον del. He. || 8 δ' ἂν Kor. δέ V x || 11 <Οἱ δέ> ὅτι Kor. || 12 δὴ x, om. V δέ He. || 14 αὐτοῖς V x, corr. He. || 15 δέ x τε V || 17 συνέγραψεν x συνέγραψεν V | οἱ om. x || 19 αὐτοῦ om. V || 20 μηδὲν ἔτι vel μηκέτι Kor. | θαυμάζωμεν Fa. θαυμάσομεν He.

9. A Arquelao, el tirano macedonio —pues así lo llama Platón, y no rey ¹⁴ —, lo mató su favorito Cratevas, quien deseaba la tiranía no menos de lo que Arquelao lo amaba a él. Lo mató pensando que sería tirano además de un hombre feliz. El joven mantuvo el poder tres o cuatro días, y luego también cayó víctima de otra conspiración. Apropiadísimo sería referirse a este drama macedonio con el siguiente verso:

Pretendiendo herir a otro acabó por herirse en su propio hígado ¹⁵.

Dicen también que Arquelao lo engañó con la promesa de entregarle a una de sus hijas. Cuando la dio a otro en matrimonio, indignado, Cratevas mató a Arquelao ¹⁶.

10. Los atenienses eligieron a Solón para que los gobernara, pero no lo escogieron a suertes. Tras ser elegido, ordenó la ciudad en muchos aspectos y además promulgó unas leyes para los atenienses que todavía están en vigor ¹⁷. Entonces los atenienses dejaron de usar las leyes de Dracón. A éstas las llamaban «leyes divinas» ¹⁸, aunque sólo mantuvieron en vigor la que hacía referencia al homicidio ¹⁹.

11. No debemos sorprendernos de que la naturaleza humana, siendo mortal y efímera, conduzca necesariamente a los hombres a la muerte, pues vemos que también los ríos se secan y hemos oído decir que incluso las montañas más altas pierden altura. Los marinos dicen que ven el Etna desde una distancia menor que antes. Se dice que lo mismo sucede con el Parnaso y con el monte Olimpo en Pieria. Los más acreditados estudiosos de la

τὴν τῶν ὄλων φύσιν κατεσκέφθαι λέγουσι καὶ τὸν κόσμον διαφθείρεσθαι αὐτόν.

Παράδοξόν γε, οὐ γάρ; (ἀλλ') ἀληθές. ἐκπεσόντος 12
 Δημοσθένους ἐν Μακεδονίᾳ, Αἰσχίνης [δὲ] ὁ Ἀτρομήτου
 5 ὁ Κωθωκίδης καὶ ἐνευδοκίμει τοῖς Μακεδόσι καὶ πάμπολυ
 περιῆν τῶν πρέσβειων τῷ φρονήματι. αἰτία δὲ ἦν ἄρα τού-
 του τῷ Αἰσχίνῃ ἢ τε πρὸς Φίλιππον φιλία καὶ τὰ ἐξ αὐτοῦ
 δῶρα καὶ ὅτι πρῶως καὶ ἡδέως ἤκουεν αὐτοῦ ὁ Φίλιππος,
 10 ἐξ αὐτοῦ εὖνοιαν. ἅπερ οὖν πάντα ἐφορκᾷ ἦν εἰς τὴν παρ-
 ρησίαν τῷ Αἰσχίνῃ καὶ τὴν τῶν λόγων εὐροίαν.

Οὐ μόνος δὲ τοῦτο ἔπαθε Δημοσθένης ἐν Μακεδονίᾳ,
 καίτοι δεινότατος ὢν εἰπεῖν, ἀλλὰ καὶ Θεόφραστος ὁ Ἐρέ-
 15 σιος. ἐξέπεσε γὰρ καὶ οὗτος ἐπὶ τῆς ἐξ Ἀρείου πάγου βου-
 λῆς λέγων, καὶ ταύτην ἀπολογία προεφέρετο, ὅτι κατε-
 πλάγη τὸ ἀξίωμα τοῦ συνεδρίου. πικρότατα οὖν ἀπῆντησε
 καὶ ἐτοιμότατα πρὸς τοῦτον αὐτοῦ τὸν λόγον ὁ Δημο-
 χάρης εἰπών· „ὦ Θεόφραστε, Ἀθηναῖοι ἦσαν ἀλλ' οὐχ οἱ
 δώδεκα θεοὶ οἱ δικάζοντες.“

20 Ἀναξαγόραν τὸν Κλαζομένιον φασὶ μὴ γελῶντά ποτε 13
 ὀφθῆναι μήτε μειδιῶντα τὴν ἀρχήν. λέγουσι δὲ καὶ Ἀρι-
 στούξενον (fr. 7 Wehrli) τῷ γέλῳτι ἀνὰ κράτος πολέμιον
 γενέσθαι· Ἡράκλειτόν τε, ὅτι πάντα τὰ ἐν τῷ βίῳ ἔκλαεν.

Διογένης ὁ Σινωπεὺς (fr. 301 Mull.) ὅτε λοιπὸν ἐνόσει 14
 25 ἐπὶ θανάτῳ, ἑαυτὸν φέρων μόλις ἔρριψε κατὰ τινος γεφυ-
 ρίου πρὸς γυμνασίῳ ὄντος καὶ προσέταξε τῷ παλαιστρο-

3 Aeschin. 2, 34 Gell. 8, 9 Philostr. VS 1, 18, 1 || 20–21 Vor-
 sokr. 59A 21 || 24 D. L. 6, 79

1 κατεσκέφθαι x κατεσκέφθη V || 3 γάρ;] μὴν Ges. γὰρ <μὴ> Sch.,
 sed cf. VH 2, 8 | add. Je. | ἀληθές susp. He. ἀληθές <δέ> Cas. |
 ἐκπεσόντος <ἐκ τοῦ λόγου> Aeschin. 2, 34 || 4 del. Fa. | ἀτρομήτου dg
 ἀτρομίτου ab ἀπροβήτου V || 5 κωθωκίδης Vx, corr. Sch. || 6 τού-
 του x τούτῳ V || 9.10 ἐξ αὐτοῦ τὴν Vx, transp. Kor. || 10 αὐτοῦ Vx,
 corr. Kor. | ἐφορκᾷ Vx, corr. Ges. || 11 τῷ om. x || 20 μὴ] μήτε
 He. || 21 τὴν om. x || 23 γενέσθαι x ὀφθῆναι V || 25 φέρων μόνον
 x, em. Ges. μόνον φέρων V φέρων μόγις Mull. || 26 γυμνασίῳ x γυμ-
 νασία V

naturaleza del mundo sostienen que incluso el mismo universo va camino de su destrucción.

12. Paradójico²⁰, ¿no es así?, pero cierto. Cuando Demóstenes se quedó sin palabras en Macedonia, Esquines, el hijo de Atrometo, del demo de Cotócide, ganó renombre ante los macedonios y se puso muy por delante de los demás embajadores con su temple. La causa de su triunfo fue la amistad con Filipo, los regalos que de él recibía y el hecho de que Filipo lo escuchara con benevolencia y agrado, mirándolo con amabilidad y mostrándose bien dispuesto. Todas estas razones contribuyeron a la franqueza de Esquines y a la fluidez de su verbo²¹.

Aunque su verbo era formidable, Demóstenes no fue el único en sufrir un fracaso semejante en Macedonia. Lo mismo le ocurrió a Teofrasto de Éreso. Éste también se quedó paralizado cuando hablaba ante el Areópago, y alegó como excusa que la dignidad del Consejo lo había dejado atónito. Demócates respondió a su discurso con mucha crueldad y celeridad, diciendo: «¡Teofrasto, son atenienses estos jueces y no los doce dioses!».

13. Cuentan que nunca se vio a Anaxágoras de Clazómenas reírse, como tampoco esbozar una sonrisa. Dicen que Aristóxeno²² era también enemigo acérrimo de la risa, mientras que Heráclito lloró todo lo que le aconteció en su vida.

14. Diógenes de Sínope, al contraer una enfermedad mortal, se arrastró a duras penas y se arrojó desde un puente que estaba situado junto al gimnasio. Había ordenado al director de la palestra que lo

φύλακι, ἐπειδὴν αἰσθῆται ἀποπεπνευκότα αὐτόν, ῥίψαι εἰς τὸν Ἴλισσόν. οὕτως ἄρα ὀλίγον ἔμελε Διογένηι καὶ θανάτου καὶ ταφῆς.

15 Ἐν Χαιρωνείᾳ τοὺς Ἀθηναίους ἡνίκα ἐνίκησεν <δ> Φίλιππος, ἐπαρθείς [δὲ] τῇ εὐπραγίᾳ ὁμως λογισμοῦ ἐκρά- 5 τησε καὶ οὐχ ὕβρισε· καὶ διὰ ταῦτα ᾤετο δεῖν αὐτόν ὑπομιμνήσκεσθαι ὑπὸ τινος τῶν παίδων ξωθεν ὅτι ἀνθρωπός ἐστι, καὶ προσέταξε τῷ παιδί τοῦτο ἔχειν ἔργον. καὶ οὐ πρότερον, φασίν, οὔτε αὐτὸς προήει, οὔτε τις τῶν δεομένων αὐτοῦ παρ' αὐτόν εἰσήει, πρὶν τοῦτο αὐτῷ τὸν παῖδα 10 ἐκάστης ἡμέρας ἐκβοῆσαι τρίς (ἔλεγε δὲ αὐτῷ· „Φίλιππε, ἀνθρωπος εἶ“).

16 Σόλων ὁ Ἐξηγεστίδου γέρων ἤδη ὢν ὑπώπτενε Πεισί- στρατον τυραννίδι ἐπιθήσεσθαι, ἡνίκα παρῆλθεν εἰς τὴν ἐκκλησίαν τῶν Ἀθηναίων καὶ ἵκει φρουρὰν ὁ Πεισίστρα- 15 τος. ὁρῶν δὲ τοὺς Ἀθηναίους τῶν μὲν αὐτοῦ λόγων ῥαθύμως ἀκούοντας, προσέχοντας δὲ τῷ Πεισιστράτῳ, ἔφη ὅτι τῶν μὲν ἐστι σοφώτερος, τῶν δὲ ἀνδρειότερος. ὅπόσοι μὲν μὴ γινώσκουσιν ὅτι φυλακὴν λαβὼν περὶ τὸ σῶμα τύραννος ἔσται, ἀλλὰ τούτων μὲν ἐστι σοφώτερος· ὅπόσοι 20 δὲ γινώσκοντες ὑποσιωπῶσι, τούτων ἀνδρειότερός ἐστιν. ὁ δὲ λαβὼν τὴν δύναμιν τύραννος ἦν. καθεζόμενος δὲ Σόλων πρὸ τῆς οἰκίας, τὴν ἀσπίδα καὶ τὸ δόρυ παραθέμενος ἔλεγεν ὅτι ἐξώπλισται καὶ βοηθεῖ τῇ πατρίδι ἣ δύναται, στρατηγὸς μὲν διὰ τὴν ἡλικίαν οὐκέτι ὢν, εὐνους δὲ διὰ 25 τὴν γνώμην. ὁμως οὖν Πεισίστρατος, εἴτε αἰδοῖ τῇ πρὸς τὸν ἄνδρα καὶ τὴν σοφίαν αὐτοῦ, εἴτε καὶ μνήμη τῶν

4 Plu. Mor. 715c Stob. 3, 21, 6 vide Wien. Stud. 16, 1894, 29—30 || 4—6 Iust. Trog. 9, 4, 1—3 || 13 Arist. Ath. 14, 2 D. S. 9 fr. 4 et 20 Plu. Sol. 1, 5. 30, 4—7 D. L. 1, 49

2 Ἐλισσόν D. L. || 3 καὶ om. V || 4 ἡνίκα Stob. νίκη Vx | add. Stob. || 5 δὲ om. Stob., del. He. | λογισμῷ Kor. || 8 καὶ — fin. cap. om. Stob. | προσέταξε VΦ προσεταξάτω x | τῷ παιδί om. x || 11 ἐκάστης ἡμέρας del. He. || 11.12 ἔλεγε — εἶ del. He. || 14 τυραννίδι x τυραννίδα V || 19 μὲν <γὰρ> He. (1870) || 20 μὲν del. He. (1870) || 21 ὑποσιωπῶσι V ἀποσιωπῶσι x || 22 τὴν om. x || 24 ἦ x ἦ V || 26 <δ> οὖν coni. He.

tiraran al Iliso una vez que hubiesen comprobado que estaba muerto. Tan poca atención prestó Diógenes a su muerte y sepultura ²³ .

15. Cuando Filipo venció a los atenienses en Queronea, aunque estaba excitado por su triunfo, no obstante supo dominar su espíritu y no se dejó arrastrar por la soberbia. Por esta razón creyó necesario que uno de sus esclavos le recordara, al alba, que era humano; y así ordenó a uno de sus domésticos que asumiera ese trabajo. Y según se cuenta, él no se presentaba en público, como tampoco se permitía a ningún peticionario el acceso a Filipo, antes de que el esclavo le gritara tres veces cada mañana esta frase. Le decía: «Filipo, eres un hombre» ²⁴ .

16. Solón, hijo de Execéstides, ya anciano, sospechaba que Pisístrato aspiraba a la tiranía cuando se presentó ante la asamblea de los atenienses y solicitó un cuerpo de guardia. Pero al comprobar que los atenienses escuchaban con indiferencia sus palabras mientras que prestaban atención a las de Pisístrato, afirmó que él era más sabio que unos y más valiente que otros: él era más inteligente que todos aquellos que no se daban cuenta de que quien recibía un cuerpo de guardia personal sería tirano; más valiente que cuantos, reconociéndolo, guardaban silencio. Pisístrato, cuando recibió el cuerpo de guardia, se convirtió en tirano. Sentado delante de su casa con el escudo y la pica en las manos, Solón decía que había tomado las armas para socorrer a su patria en la medida de sus posibilidades, pues no podía asumir el mando del ejército por su edad, aunque su ánimo seguía estando dispuesto. Sin embargo, Pisístrato, ya fuese por respeto a aquel hombre y a su sabiduría, ya fuese en recuerdo de su

ἐφ' ἡλικίας (λέγεται γὰρ αὐτοῦ παιδικὰ γενέσθαι), οὐδέν γε ἔδρασε κακὸν Σόλωνα.

Ὁ δ' οὖν Σόλων ὀλίγω ὕστερον ὑπέργῃως ὢν τὸν βίον ἐτελεύτησεν, ἐπὶ σοφία καὶ ἀνδρεία μεγάλην ἀπολιπὼν
5 δόξαν. καὶ ἀνέστησαν αὐτῷ χαλκῇν εἰκόνα ἐν τῇ ἀγορᾷ· ἀλλὰ καὶ ἔθαψαν αὐτὸν δημοσίᾳ παρὰ τὰς πύλας πρὸς τῷ τείχει ἐν δεξιᾷ εἰσιόντων, καὶ περιωκοδόμητο αὐτῷ ὁ τάφος.

Ὅτι Σκύθης ὁ Ἰνυκῖνος ὁ τῶν Ζαγκλαίων μόναρχος 17 ἀνέβη εἰς Ἀσίαν παρὰ βασιλέα Δαρεῖον. καὶ αὐτὸν ἐνόμισε
10 <Δαρεῖος> πάντων δικαιοτάτον ἀνδρῶν εἶναι, ὅσοι ἐκ τῆς Ἑλλάδος παρ' αὐτὸν ἀνέβησαν, ὅτι παραιτησάμενος βασιλέα ἀφίκετο εἰς Σικελίαν καὶ πάλιν ἐκ Σικελίας παρὰ βασιλέα ὀπίσω. τοῦτο δὲ Δημοκλήδης ὁ Κροτωνιάτης οὐκ ἐποίησε, καὶ διὰ τοῦτο Δαρεῖος ὑπὲρ αὐτοῦ φλαύρως ἔλεγεν,
15 ἀπατεῶνα λέγων καὶ ἀνθρώπων κάκιστον. ὁ οὖν Σκύθης ἐν Πέρσαις μέγα ὄλβιος ὢν γῆρα κατέστρεψε τὸν βίον.

Εὐθυμος ὁ Λοκρὸς τῶν ἐν Ἰταλίᾳ πύκτης ἀγαθὸς ἦν, 18 ῥώμῃ τε σώματος πεπίστευται θαυμασιώτατος γενέσθαι· λίθον γὰρ μεγέθει μέγιστον δεικνύουσι Λοκροί, ὃν ἐκό-
20 μισε καὶ ἔθηκε πρὸ τῶν θυρῶν. καὶ τὸν ἐν Τεμέσῃ ἥρωα φόρους πρᾶττόμενον παρὰ τῶν προσοίκων ἔπαυσεν· ἀφικόμενος γὰρ εἰς τὸ ἱερὸν αὐτοῦ, ὅπερ ἄβατον ἦν τοῖς πολλοῖς, διηγωνίσαστο πρὸς αὐτὸν καὶ ἠνάγκασεν ὦνπερ ἐσύλησεν ἀποτίσαι πλείω. ἐντεῦθεν τοι καὶ διέρρευσεν ἡ
25 παροιμία ἢ λέγουσα ἐπὶ τῶν ἀλυσιτελῶς τι κερδαινόντων ὅτι αὐτοῖς ἀφίξεται ὁ ἐν Τεμέσῃ ἥρωας. λέγουσι δὲ τὸν

8 Hdt. 6, 24 || 13—15 Hdt. 3, 133—137 Vorsokr. 19A 2b || 20—24 Str. 6, 255

1 αὐτὸν Vx, corr. Fa. || 3 ὀλίγω x ὀλίγον V || 5 ἀνέστησαν x ἀνέστησεν V || 6 παρὰ x περὶ V || 8 ὁ νύκινος V οἰνύκινος x, ex Hdt. em. Sch. | ζαγκλέων V ζαγκλίων x, ex Hdt. corr. Sch. | μόναρχος x μονάρχης V || 10 ex Hdt. add. Per. | ἀνδ. εἰ. x εἰ. ἀνδ. V ἀνδ. δικαιοτάτον εἰ. ex Hdt. He. (1858) || 11 ὅτι — fin. cap. om. V || 15 ἀνθρωπον Peru. || 18 πεπίστευται anon. πεπίστεντο Vx || 22 αὐτοῦ x αὐτῶν V || 22, 23 ἄβ. ἦν τ. π. x ἦν τ. π. ἄβ. V || 24 ἔρρευσεν Vx, em. He. cf. VH 3, 35. 4, 17 || 25 ἀλυσιτελῶς V ἀλυσιτελέες x || 26 δὲ om. x

juventud —pues se dice que él fue el favorito de Solón—, no le causó ningún daño ²⁵ .

Solón murió poco después —era ya muy anciano—, dejando tras de sí fama de sabio y valiente. En el ágora levantaron una estatua de bronce en su honor y le otorgaron un funeral público junto a las puertas de la muralla, según se entra, a la derecha. También se construyó un muro alrededor de su tumba ²⁶ .

17. Escita de Ínix, señor de Zancle, subió a Asia para entrevistarse con el rey Darío ²⁷ . Este lo consideraba el más justo de los hombres que ante él se habían presentado desde Grecia, pues, tras pedirle permiso al rey, volvió a Sicilia y, de nuevo, desde Sicilia, regresó ante el rey. Democedes de Crotona no lo hizo así y por eso Darío hablaba mal de él, llamándolo falso y el peor de los hombres ²⁸ . En cambio, Escita, enriqueciéndose enormemente entre los persas, murió ya anciano.

18. Eutimo, de los locros de Italia, era un buen boxeador y gozaba de la fama de ser un hombre de extraordinaria fuerza física. Los locrios enseñan una enorme piedra que él llevó y colocó delante de las puertas de la ciudad. Y acabó con las exacciones que el héroe de Temesa exigía a sus vecinos. Cuando llegó al santuario de éste, que era inaccesible para la mayoría, luchó contra él y le obligó a devolver, acrecentado, cuanto había arrebatado. De aquí viene el proverbio que habla sobre los que obtienen alguna ganancia sin provecho: sufrirán la misma suerte que el héroe de Temesa. Cuentan que este

αὐτὸν Εὐθυμον καταβάντα ἐπὶ τὸν Καικῖνον ποταμὸν ὃς
ἐστι πρὸ τῆς τῶν Λοκρῶν πόλεως ἀφανισθῆναι.

19 Ὅτι τοῦτο ἐπιγέγραπται Ἀναξαγόρα·

ἐνθάδ' ὁ πλεῖστον ἀληθείας ἐπὶ τέρμα περήσας
οὐρανίου κόσμον κεῖται Ἀναξαγόρας.

5

Ὅτι καὶ βωμὸς αὐτῷ ἵσταται καὶ ἐπιγέγραπται ὁ
μὲν Νοῦ ὁ δὲ Ἀληθείας.

VH 4, 15

1 καικινόν V καῖκιν x, corr. He. || 3 ὅτι — ἀναξαγόρα d ἐπιτύμ-
βιον ἀναξαγόρου V, om. g a b || 4 περήσας x περάσας V || 6 βωμῶ . . .
ἵστατον Ges. | ὁ] (ὡς) οἱ Kra. || 6.7 οἱ . . . οἱ Kor.
σιον x συρρακούσιον V

mismo Eutimo desapareció al bajar al río Cecino, que está junto a la ciudad de los locos ²⁹ .

19. Este fue el epitafio de Anaxágoras:

Aquí yace Anaxágoras, quien penetró hasta el último límite de la verdad del cosmos celeste ³⁰ .

Se le levantó un altar en el que estaba inscrito, en un lado, «A la Inteligencia»; por el otro, «A la Verdad».

¹ El *demon* de Sócrates forma parte del repertorio de los sofistas, pues permite aunar literatura, filosofía y religión; cf. PLUTARCO, *Sobre el demon de Sócrates* (Mor. 575B-598F); MÁXIMO DE TIRO dedicó dos discursos al asunto, el VIII y el IX.

² Este capítulo sigue fielmente a PLATÓN, *Téages* 128 de. El espíritu recibía diversos nombres: *daimonion*, «la señal acostumbrada», «la voz», etc. W. K. C. GUTHRIE, *Historia* ..., III, págs. 384-386. El asunto despertaba el interés de los autores de la época.

³ Hiparco no era el mayor, sino el segundo de los hijos de Pisístrato y, aunque compartió la tiranía con Hipias a la muerte de su padre, siempre dependió de su hermano mayor en política. Fue protector de las artes y de los poetas. Murió asesinado por Harmodio y Aristogitón en 514 a. C. ARISTÓTELES, *Const. de los atenienses* 18. En el diálogo *Hiparco*, falsamente atribuido a Platón, se compone un elogio del tirano, quizás irónico, donde se le atribuye la introducción de Homero en Atenas. J. A. DAVISON, «Peisistratos and Homer», *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 86 (1955), 1-21. Cf. XIII 14.

⁴ Según PAUSANIAS, I 24, 4, y 28, 10, el ritual del sacrificio ofrecido a Zeus Polieo era el siguiente: se dejaba cebada y trigo en altar del dios; cuando el buey reservado para el sacrificio los tocaba, el sacerdote mataba al animal y huía. Como desconocían quién había sido el autor del sacrificio, juzgaban al cuchillo y lo condenaban. El juicio se desarrollaba en el Pritaneo. Según PORFIRIO, *Sobre la abstinencia* II 10 y 29-30, eran varias las personas implicadas en el sacrificio y por tanto juzgadas. El buey sacrificado debía ser de labor, infringiendo el tabú que ELIANO recuerda en V 14. H. W. PARKE, *Festivals of the Athenians*, Londres, 1977, págs. 162-167.

⁵ Estas muestras de cariño desmedido por los animales no eran infrecuentes en la Antigüedad; cf. TEOFRASTO, *Caracteres* XXI 9. E incluso la epigrafía ofrece ejemplos sobresalientes. De entre todos destaca el poema compuesto por Adriano a su caballo Borístenes: *Corpus Inscriptionum Latinarum* (CIL) XII 1122.

⁶ PAUSANIAS, VII 2-5, donde se narra todo el proceso de migración a Jonia durante la Edad Oscura. R. M. COOK, *The Greeks in Ionia and the East*, Londres, 1962.

⁷ La dodecápolis jonia; cf. C. ROEBUCK, «The Early Ionian League», *Class. Philol.* 50 (1955), 26-40.

⁸ Los griegos sabían que el alfabeto era invención fenicia; cf. HERÓDOTO, V 58-61.

⁹ Orfeo era hijo de Eagro, rey de Tracia y de una Musa (Calíope, Clío o Polimnia, según las versiones). Se le consideró un músico extraordinario e

inventor, o perfeccionador, de la lira. Entre sus historias, la más célebre es el descenso a los infiernos para buscar a su esposa Eurídice. Este episodio estuvo en el origen de la teología órfica, que buscaba la salvación del alma a través de ritos místicos. W. K. C. GUTHRIE , *Orfeo y la religión griega* , Buenos Aires, 1970.

¹⁰ Androción (c. 410-340 a. C.) fue un noble ateniense de activa vida política que también cultivó el género atidográfico, es decir, la historia local de Atenas. F. JACOBY , *Atthis . The Local Chronicles of Ancient Athens* , Oxford, 1949 y *FGrH* 324 F 54a.

¹¹ Se trata de las bodas de Susa, donde el propio Alejandro casó con la hija mayor de Darío III. PLUTARCO , *Alejandro* 70, y ARRIANO , *Anábasis* VII 4, 4.

¹² La fuente de este capítulo probablemente es ATENEO , 538B-F.

¹³ A Cimón de Cleonas, pintor de fines del s. VI a. C., se le atribuye la invención de nuevas maneras de representar el rostro y el empeño por retratar las articulaciones y los pliegues de las ropas. PLINIO , *Hist. nat.* XXXV 56.

¹⁴ [PLATÓN] , *Segundo Alcibiades* 141de.

¹⁵ CALIMACO , *Aetia* I, flag. 2, 5.

¹⁶ ARISTÓTELES , *Política* 1311 b, donde el amante recibe el nombre de Crateo. PLUTARCO , *Mor.* 768.

¹⁷ De alguna manera esta afirmación era cierta, pues Adriano reformó el código legal de Atenas inspirándose en las leyes de Solón. P. GRAINDOR , *Athènes sous Hadrien* , El Cairo, 1934, págs. 30-32.

¹⁸ La palabra *thesmós* puede tener diversos sentidos, pero creo que debe marcarse la oposición a *nómos* (ley), que implica convención, acuerdo. Por esto he traducido *thesmós* como «ley divina».

¹⁹ La ley del homicidio se mantuvo en vigor en Atenas incluso tras la reforma legal de principios del s. IV a. C. La parte referida al homicidio involuntario se ha conservado en una estela ática. M. GAGARIN , *Drakon and Early Athenian Homicide Law* , Londres, 1981.

²⁰ Los sofistas mostraron interés por estos juegos literarios fundados en paradojas y extrañezas: G. ANDERSON , *The Second Sophistic* , págs. 171-199.

²¹ Ocurrió durante la embajada ante Filipo del año 346 a. C. que negoció la paz de Filócrates. La incapacidad de Demóstenes la recuerda su enemigo ESQUINES , II 34.

²² Aristóxeno de Tarento (s. IV a. C.) fue músico, historiador y filósofo de influencias pitagóricas y aristotélicas. Cf. III 35 y la actitud de la Academia ante la risa.

²³ Existen varias versiones sobre el destino que Diógenes había pensado para su cuerpo: DIÓGENES LAERCIO , VI 79: que lo dejaran insepulto como alimento de las fieras, que lo arrojaran a una zanja cubriéndolo de arena o que, como aquí se recoge, lo tiraran al Iliso.

²⁴ Una frase semejante, referida al espartano Pausanias, en IX 41: éste despreció aquel mensaje hasta el momento de su muerte. Durante la celebración del triunfo romano, el emperador era acompañado por un esclavo que le sostenía la corona de laurel y le recordaba su condición humana.

²⁵ ARISTÓTELES , *Const. de los aten* . XIV, 1-3. PLUTARCO , *Solón* 30-31. DIÓGENES LAERCIO , I 49. A. DOMÍNGUEZ MONEDERO , *Solón ...*, págs. 96-98.

²⁶ Para la muerte de Solón PLUTARCO , *Solón* 32, 2, ofrece dos fechas, una tardía para dar cabida a sus viajes legendarios, y otra inmediata a la tiranía de Pisístrato (560 a. C.), a la que Eliano se acoge. Se decía también que su cadáver fue quemado y las cenizas trasladadas a Salamina (información que se atribuye a Aristóteles, DIÓGENES LAERCIO , I 62). PAUSANIAS , I 16, 1: la estatua de Solón está situada delante del pórtico Pecile.

²⁷ HERÓDOTO , VI 24.

²⁸ Democedes de Crotona fue el médico más reputado de su tiempo, también en la corte de Darío I. Para su rocambolesca huida de la corte: HERÓDOTO , III 129-138.

²⁹ PAUSANIAS , VI 6, 4-11. Fue vencedor olímpico en el 484 a. C. y en la siguiente Olimpiada. Para el héroe de Temesa: ESTRABÓN , VI 1, 5. Se trataba de Polites, uno de los compañeros de Odiseo que había sido asesinado a traición y al que los habitantes del lugar pagaban tributo.

³⁰ DIÓGENES LAERCIO , II 15. *Antología Palatina* , VII 94.



- 1 Ἰέρωνά φασι τὸν Συρακούσιον φιλέλληνα γενέσθαι καὶ τιμῆσαι παιδείαν ἀνδρείοτατα. καὶ ὥς ἦν προχειρότατος εἰς τὰς εὐεργεσίας λέγουσι· προθυμότερον γὰρ αὐτόν φασι 10 χαρίζεσθαι ἢ τοὺς αἰτοῦντας λαμβάνειν. ἦν δὲ καὶ τὴν ψυχὴν ἀνδρείοτατος. ἀβασκάνως δὲ καὶ τοῖς ἀδελφοῖς συνεβίωσε τρισὶν οὔσι, πάννυ σφόδρα ἀγαπήσας αὐτοὺς καὶ ὑπ' αὐτῶν φιληθεὶς ἐν τῷ μέρει. τούτῳ, φασί, καὶ Σιμωνίδης συνεβίωσε καὶ Πίνδαρος, καὶ οὐκ ὤκνησέ γε Σιμωνί- 15 δης βαρὺς ὢν ὑπὸ γήρως πρὸς αὐτὸν ἀφικέσθαι· ἦν μὲν γὰρ καὶ φύσει φιλάργυρος ὁ Κεῖος, προὔτρεπε δὲ αὐτόν καὶ πλέον ἢ τοῦ Ἰέρωνος φιλοδωρία, φασίν.
- 2 Ὅτι ἐν Αἰγίνῃ ἐξ Ὀλυμπίας αὐθημερὸν διηγγέλη ἡ νίκη τοῦ Ταυροσθένους τῷ πατρὶ αὐτοῦ ὑπὸ φάσματος, φασίν. 20 ἄλλοι δὲ φασι περιστεράν τὸν Ταυροσθένην ἐπαγαγέσθαι ἀπολιποῦσαν τοὺς ἑαυτῆς νεοττοὺς ὕγρουν ἔτι καὶ ἀπτῆ- νας, νικήσαντα δὲ ἀφεῖναι τὴν πελειάδα, προσάψαντα

|| 8 Ael.

8 συρακού-
σιον x συρακούσιον V || 10 αὐ. φ. x φ. αὐ. V || 12 ἀβασανίστως
Vx, emendavi ἀβασκάντως Vo. || 17 προὔτρεπε x προὔπεμπε V ||
19 ὀλυμπίας x ὀλυμπιάδος V || 21 ἐπάγεσθαι Vx, corr. He. ||
22 νεοττοὺς V νεοσσούς x

LIBRO IX

1. Se afirma que Hierón de Siracusa fue un devoto amante de Grecia¹ y que tenía en la más alta estima el modo de educación griego. Dicen que la liberalidad era una de sus grandes virtudes pues, según se cuenta de él, era más resuelto concediendo favores que recibéndolos quienes los pedían. Era además de espíritu muy valiente. Sin envidias convivía con sus hermanos —tres eran—², los quería con fuerza y se sentía correspondido en su amor. Con él, según se dice, también vivieron Simónides y Píndaro. Simónides, aunque ya estaba torpe por la edad, no vaciló en acudir a su llamada. La naturaleza del de Ceos le impulsaba a amar el dinero, y la generosidad de Hierón lo atrajo aún más, según se cuenta³.

2. Cuentan que, en el mismo día, una visión anunció la victoria en Olimpia de Tauróstenes a su padre que estaba en Egina. Pero otros dicen que Tauróstenes había traído consigo una paloma a la que habían separado de sus polluelos todavía tiernos y sin alas. Tras la victoria soltó el pichón al que le había atado una cinta

πορφύραν αὐτῇ· τὴν δὲ ἐπειγομένην πρὸς τοὺς νεοττοὺς ἀπανθημερίσαι ἐκ Πίσσης εἰς Αἴγιναν.

Ὅτι διέθρυπτε τοὺς ἐταίρους Ἀλέξανδρος, τρυφᾷν ἐπι- 3
χωρῶν αὐτοῖς, εἴ γε καὶ Ἄγων χρυσοῦς ἦλους ἐν ταῖς κρη-
5 πῖσιν ἐφόρει. Κλείτος δὲ εἶποτε μέλλοι τισὶ χρηματίζειν,
ἐπὶ πορφυρῶν εἰμάτων βαδίζων τοὺς δεομένους προσίετο.
Περδίκκα δὲ καὶ Κρατερῶ φιλογυμναστοῦσιν ἠκολού-
θουν διφθέραι σταδιαῖαι τὸ μέγεθος, ὑφ' αἷς περιλαμ-
βάνοντες τόπον εὐμεγέθη ἐν ταῖς καταστρατοπεδείαις
10 ἐγυμνάζοντο. εἶπετο δὲ αὐτοῖς καὶ πολλή κόνις δι' ὑπο-
ζυγίων, εἰς τὰ γυμνάσια λυσιτελῆς οὖσα. Λεοννάτω δὲ
καὶ Μενελάω φιλοθηροῦσιν αὐλαῖαι σταδίων ἑκατὸν ἠκο-
λούθουν.

Αὐτῷ δὲ Ἀλεξάνδρῳ ἡ μὲν σκηνὴ ἦν κλινῶν ἑκατόν,
15 χρυσοῖ δὲ κίονες πεντήκοντα διειλήφεσαν αὐτὴν καὶ τὸν
ὄροφον αὐτῆς ἀνεῖχον, αὐτὸς δὲ ὁ ὄροφος διάχρυσος ἦν
καὶ ἐκπεπόνητο ποικίλμασι πολυτελέσι. καὶ πρῶτοι μὲν
Πέρσαι πεντακόσιοι οἱ καλούμενοι μηλοφόροι περὶ αὐτὴν
ἐντὸς εἰστήκεσαν πορφυρεᾶς καὶ μηλίνας ἡσθημένοι στο-
20 λὰς· ἐπ' αὐτοῖς δὲ τοξόται χίλιοι, φλόγινα ἐνδεδυνκότες
καὶ ὕσγινοβαφῇ· πρὸ δὲ τούτων οἱ ἀργυράσπιδες πεντα-
κόσιοι Μακεδόνες. ἐν μέσῃ δὲ τῇ σκηνῇ χρυσοῦς ἐτίθετο
δίφρος καὶ ἐπ' αὐτῷ καθήμενος Ἀλέξανδρος ἐχρημάτιζε,
περιεστώτων αὐτῷ πανταχόθεν τῶν σωματοφυλάκων.
25 περιήει δὲ τὴν σκηνὴν περίβολος, ἔνθα ἦσαν Μακεδόνες
χίλιοι καὶ Πέρσαι μύριοι. καὶ οὐδεὶς ἐτόλμα ῥαδίως προσ-
ελθεῖν αὐτῷ· πολὺ γὰρ ἦν τὸ ἐξ αὐτοῦ δέος ἀρθέντος ὑπὸ
φρονήματος καὶ τύχης εἰς τυραννίδα.

3 Ath. 12, 539c-f

3 ὅτι — 11 οὖσα om. V || 6 βαδίζων] καθίζων Ric. || 8 ὑφ' αἷς
ex Ath. He. ἀφ' ὧν x || 11 δὲ om. x || 18 αὐτὴν x αὐτῆς V ||
19 ἐντὸς] ἐκτὸς Kor. | εἰστήκεσαν x εἰστήκεισαν V || 20 τοξόται xΦ
τοξότη V | φλόγινα xΦ φλόγια V || 21 ὕσγινοβαφῇ x ὕς (fen.)ινο
(fen.)αφῇ V | πεντακόσιοι VΦ ἑκατόν x || 24 πανταχόθεν V πάντο-
θεν x || 27 αὐτοῦ x αὐτῆς V | ἀρθέντος x ἀρθέντι V

púrpura. La paloma, volando al encuentro de sus polluelos, volvió en el mismo día desde Pisa a Egina⁴.

3. Alejandro corrompía a sus amigos por permitirles el lujo, siempre que sea cierto que Hagnón llevaba clavos dorados en sus botas. Clito, cuando concedía audiencia, recibía a los peticionarios caminando sobre alfombras púrpuras. Pérdicas y Crátero, aficionados a los ejercicios gimnásticos, se hacían llevar tiendas de cuero de un estadio de largo bajo las que se ejercitaban, ocupando así mucho espacio en los campamentos. Llevaban también gran cantidad de arena, transportada en acémilas y que era necesaria para los ejercicios. Leonato y Menelao, quienes eran grandes aficionados a la caza, llevaban consigo redes de cien estadios de largo.

En la tienda de Alejandro cabían cien triclinios. Cincuenta pilares dorados la dividían y sostenían la cubierta. Esa misma cubierta estaba bordada en oro y labrada en lujosísima variedad de colores. En su interior, por todo su perímetro y en primer lugar, quinientos persas, llamados los melóforos, permanecían de pie, vestidos con trajes de color púrpura y amarillo manzana⁵. Detrás de ellos se situaban mil arqueros, vestidos con ropas de color de fuego y escarlata. Delante de estos últimos, había quinientos macedonios con sus escudos de plata. En el centro de la tienda se colocaba un trono de oro; y sentado allí, Alejandro se ocupaba del gobierno, rodeado por su guardia de corps. Un muro circundaba la tienda, donde se encontraban situados mil macedonios y diez mil persas. Y nadie se atrevía a acercarse a la ligera, pues mucho era el temor que inspiraba, ya que había alcanzado la tiranía gracias a su audacia y fortuna⁶.

- 4 Πολυκράτης ὁ Σάμιος ἐν Μούσαις ἦν καὶ Ἀνακρέοντα ἐτίμα τὸν Τήιον καὶ διὰ σπουδῆς ἤγε καὶ ἔχαιρεν αὐτῷ καὶ τοῖς ἐκείνου μέλεσιν. οὐκ ἐπαινῶ δὲ αὐτοῦ τὴν τρυφήν. Ἀνακρέων ἐπῆνεσε Σμερδίην θερμότερον τὰ παιδικὰ Πολυκράτους, εἴτα ἤσθη τὸ μειράκιον τῷ ἐπαίνῳ, καὶ τὸν Ἀνακρέοντα ἠσπάζετο σεμνῶς εὖ μάλα, ἐρῶντα τῆς ψυχῆς, ἀλλ' οὐ τοῦ σώματος· μὴ γάρ τις ἡμῖν διαβαλλέτω πρὸς θεῶν τὸν ποιητὴν τὸν Τήιον, μηδ' ἀκόλαστον εἶναι λεγέτω. ἐξηλοτύπησε δὲ Πολυκράτης ὅτι τὸν Σμερδίην ἐτίμησε καὶ ἑώρα τὸν ποιητὴν ὑπὸ τοῦ παιδὸς ἀντιφιλού- 10 μενον, καὶ ἀπέκειρε τὸν παῖδα ὁ Πολυκράτης, ἐκείνον μὲν αἰσχύνων, οἰόμενος δὲ λυπεῖν Ἀνακρέοντα. ὁ δὲ οὐ προσ- εποιήσατο αἰτιᾶσθαι τὸν Πολυκράτη σωφρόνως καὶ ἐγκρατῶς, μετήγαγε δὲ τὸ ἔγκλημα ἐπὶ τὸ μειράκιον ἐν οἷς ἐπεκάλει τόλμαν αὐτῷ καὶ ἀμαθίαν ὀπλισαμένῳ κατὰ 15 τῶν ἑαυτοῦ τριχῶν. τὸ δὲ ἄσμα τὸ ἐπὶ τῷ πάθει τῆς κόμης Ἀνακρέων (fr. 69 P.) ἁσάτω· ἐμοῦ γὰρ αὐτὸς ἄμεινον ἄσεται.
- 5 Θεμιστοκλῆς Ἰέρωνα ἦκοντα εἰς Ὀλυμπίαν, Ὀλυμπίων ἀγομένων, ἵππους ἄγοντα εἰρξε τῆς ἀγωνίας εἰπὼν τὸν μὴ 20 μεταλαβόντα τοῦ μεγίστου τῶν κινδύνων τῶν πανηγύ- ρεων μεταλαμβάνειν μὴ δεῖν· καὶ ἐπηνέσθη Θεμιστοκλῆς.
- 6 Ὅτι Περικλῆς ἐν τῷ λοιμῷ τοὺς παῖδας ἀποβαλὼν ἀνδρειότατα τὸν θάνατον αὐτῶν ἤνεγκε καὶ πάντας Ἀθη- ναίους εὐθυμότερον ἔπεισε τοὺς τῶν φιλτάτων θανάτους 25 φέρειν.
- 7 Ἡ Ξανθίππη <ἔφη> μυρίων μεταβολῶν τὴν πόλιν <καὶ αὐτοὺς> κατασχουσῶν ἐν πάσαις ὁμοιον τὸ Σωκράτους πρόσωπον καὶ προϊόντος ἐκ τῆς οἰκίας καὶ ἐπανιόντος

1—3 Ath. 12, 540e || 19 Plu. Them. 25, 1 || 23 Plu. Mor. 118de || 27 Cic. Tusc. 3, 31 Arr. Epict. 3, 5, 16—17 Stob. 4, 44, 77a

2 ἤγε x ἦδε V || 4 τὰ x ἦ τὰ V || 5 εἴτα x εἴτε V || 8 θεῶν x τῶν θεῶν V || 19 Ὀλυμπίαν Kū. δόλυμπια Vx || 20 εἰρξε x ἦρξε V || 24 τὸν om. V || αὐτῶν x αὐτὸν V || 25 εὐθυμοτέρους ἐποίησε Cast. || 27 Ἡ Ξανθίππη Stob. ἔλεγε ἡ Ξανθίππη (ὁ ξ-πος V) Vx | bis add. Stob. | μυρίων Stob. ὡς μυρίων Vx || 28 τὸ V Stob. ἦν τὸ x

4. Polícrates de Samos era devoto de las Musas y apreciaba mucho a Anacreonte de Teos ⁷ , al que colmaba de atenciones y con quien se complacía por sus poemas. Pero no puedo elogiar su inclinación a la molicie. Anacreonte ensalzó con mucho ardor a Esmerdies, el favorito de Polícrates. Al jovencito le agradó el elogio y, con toda castidad, dio un beso a Anacreonte, quien estaba enamorado del alma del joven, pero no de su cuerpo. ¡Que nadie, por los dioses, calumnie al poeta de Teos, ni diga que era un hombre de carácter desenfrenado! Pero Polícrates sintió celos de que Anacreonte honrara a Esmerdies y de ver al poeta correspondido con el amor del joven. Polícrates cortó el pelo al muchacho para humillarlo y con la intención de molestar a Anacreonte. Éste, en cambio, con prudencia y moderación fingió no censurar a Polícrates, aunque transfirió sus reproches al muchacho, acusándolo por su atrevimiento e ignorancia al dañar su propia melena. Pero que sea el propio Anacreonte quien cante el poema sobre la triste suerte de aquella melena ⁸ . ¡Él lo hará mejor que yo!

5. Temístocles excluyó de la competición a Hierón, quien se había presentado en Olimpia mientras se estaban celebrando los juegos para correr con sus caballos. Argumentó que quien no había compartido la mayor de las amenazas no debía participar en los festivales. Y se dio la razón a Temístocles ⁹ .

6. Pericles, quien perdió a sus hijos durante la peste, soportó sus muertes con mucha entereza y convenció a todos los atenienses para que sobrellevaran la pérdida de sus seres queridos con el mejor ánimo.

7. Jantipa afirmaba que, a pesar de los innumerables trastornos que habían afectado tanto a la ciudad m(como a sus habitantes), en todas aquellas circunstancias siempre vio la misma expresión en el rostro de Sócrates, tanto al salir de casa como a su regreso.

θεάσασθαι· ἤρμωστο γὰρ πρὸς πάντα ἐπιεικῶς, καὶ ἦν ἰλεως αἰετὴν διάνοιαν καὶ λύπης ὑπεράνω πάσης καὶ φόβου κρείττων παντὸς ὦν.

Ὁ νέος Διονύσιος εἰς τὴν τῶν Λοκρῶν πόλιν παριὼν 8
 5 (εἴ γε [ἦ] Δωρὶς ἢ μήτηρ αὐτοῦ Λοκρὶς ἦν) τοὺς οἴκους
 τῶν μεγίστων τῶν ἐν τῇ πόλει καταλαμβάνων ῥόδοις καὶ
 ἐρπύλλοις καὶ ἄλλοις ἄνθεσι καταστρωννύς τὰς τῶν Λο-
 κρῶν θυγατέρας μετεπέμπετο καὶ συνῆν αὐταῖς ἀκολαστό-
 τατα. ὑπὲρ δὲ τούτου ἔτισε δίκην· ἐπειδὴ γὰρ αὐτοῦ ἢ
 10 τυραννὶς κατελύθη ὑπὸ Δίωνος, ἐνταῦθα οἱ Λοκροὶ τὴν
 γυναικα τοῦ Διονυσίου καὶ τὰς θυγατέρας κατεπόρνευσαν,
 καὶ ἀνέδην αὐταῖς ἐνύβριζον πάντες, μάλιστα οἱ προσ-
 ῆγοντες ταῖς παρθένοις ταῖς ὑπὸ Διονυσίου διεφθαρμέναις.
 ἡνίκα δὲ διακορεῖς ἐγένοντο ὑβρίζοντες, κεντοῦντες αὐ-
 15 τὰς ὑπὸ τοῖς ὄνυξι τοῖς τῶν χειρῶν βελόνας ἀπέκτειναν.
 τὰ δὲ ὅσῃ κατέκοψαν ἐν ὄλμοις, καὶ τὰ κρέα τῶν ὀστέων
 ἀφερόντες ἐπηράσαντο τοῖς μὴ γευσασμένοις αὐτῶν· εἰ δέ
 τι περιελείφθη ἐξ αὐτῶν, κατεπόντωσαν.

Ὁ δὲ ἐν Κορίνθῳ πολλαῖς καὶ ποικίλαις χρησάμενος
 20 βίου μεταβολαῖς διὰ τὴν ὑπερβάλλονσαν ἀπορίαν, τελευ-
 ταῖον δὲ μητραγυρτῶν καὶ κρούων τύμπανα καὶ καταυ-
 λούμενος τὸν βίον κατέστρεψεν.

Δημήτριος ὁ Φαληρεὺς [ῥῆρι τὰς πόλεις καὶ] τῇ ἑαυτοῦ 9
 τρυφῇ καταχρῶμενος χίλια μὲν καὶ διακόσια τάλαντα
 25 πρόσδοτον ἑαυτῷ περιεποιήσατο καθ' ἕκαστον ἔτος καὶ ἐκ
 τούτων ὀλίγα μὲν εἰς τὸ στρατόπεδον ἑδαπάνα, τὰ δὲ λοι-

4 Ath. 12, 541c–e || 23 Ath. 12, 542cd

1 θεάσασθαι Stob. αἰετὴν θεᾶσθαι Vx | γὰρ Vx γὰρ δηλονότι Stob. ||
 1–3 καὶ – ὦν Vx τοιγάρτοι οὐδὲν πώποτε ἐλύπησεν αὐτόν Stob. ||
 3 ὦν del. He. || 4 τῶν om. x || 5 del. He. | λοκρὶς x λοκρός V ||
 5.6 τοὺς – πόλει] οἶκον τῶν ἐν τῇ πόλει τὸν μέγιστον ex Ath. He. ||
 8 ἀκολαστότατα b ἀκολαστότερον d ἀκολαστότατος a ἀκολα-
 στό (fen.) g, sine term. V || 10 τὴν x τὴν τὴν V || 15 ὑπὸ – χειρῶν]
 ὑπὸ τοὺς τῶν χειρῶν ὄνυχας He. (1870) | τοῖς² x ταῖς V || 19.20 χρ.
 β. x β. χρ. V || 21 δὲ susp. He. || 22 κατέστρεψεν x μετέστρεψεν V ||
 23 Φαληρεὺς ex Ath. scripsi πολιορκητῆς Vx | deleui (cf. VH 3,
 16) || 24 μὲν del. He. || 26 ὄλ. μ. x μ. ὄλ. V

Él se adaptaba bien a todas las circunstancias y fue siempre de una inteligencia benévola, porque estuvo por encima de todas las desgracias y supo vencer todos los miedos.

8. Cuando Dionisio el Joven llegó a la ciudad de los locos (Dóride, su madre, era locra), se adueñó de las casas de los hombres más importantes de la ciudad y, tras cubrir los suelos con rosas, tomillo y otras flores, mandó buscar a las hijas de los locos y abusó de ellas en la mayor de las locuras. Pero por este crimen fue castigado. Cuando Dion derribó su tiranía, entonces los locos prostituyeron a la mujer y a las hijas de Dionisio. Todos las ultrajaron libremente, en especial los parientes de aquellas vírgenes violadas por Dionisio. Y cuando se hartaron de violarlas, las mataron después de clavarles agujas debajo de las uñas de las manos. Machacaron sus huesos en morteros y, tras separar la carne de los huesos, maldijeron a quienes no la comieran. Si algún resto suyo quedó, lo arrojaron al mar. Dionisio, en Corinto, sufrió toda clase de vicisitudes a causa de su extrema pobreza ¹⁰. Terminó su vida como sacerdote de Cibeles, tocando el tambor y la flauta ¹¹.

9. Demetrio de Falero [se apoderó de las ciudades y], superando su propia molicie, se procuró unos ingresos de mil doscientos talentos anuales. De estos dineros muy pocos gastaba en el ejército, mientras que el resto lo destinaba a su propio desenfreno. Rociaba el suelo con perfumes y sobre él esparcía las más bellas flores de cada estación del año, para así poder caminar sobre ellas. Era desenfrenado con las mujeres y ponía también su mano sobre jóvenes amantes. Se preocupaba de estar siempre bello, arreglaba sus cabellos, los teñía de rubio y se aplicaba en el rostro colorete. Se aplicaba también otros ungüentos, entregándose en cuerpo y alma a esta distracción ¹².

πὰ εἰς τὴν ἀκολασίαν τὴν ἑαυτοῦ. μύροις τε ἐρραίνετο [καὶ] αὐτῷ τὸ δάπεδον καὶ καθ' ἐκάστην ἔτους ὥραν τὰ ἐνακμάζοντα τῶν ἀνθρώπων [ταῦτα] ὑπεσπείρετο αὐτῷ, ἵνα κατ' αὐτῶν βαδίῃ. ἦν δὲ καὶ πρὸς γυναικας ἀκόλαστος καὶ νεανικοῖς ἔρωσιν ἐπεχειρεῖ. ἔμελε δὲ αὐτῷ καὶ καλῶ εἶναι εὐθετίζοντι τὴν τρίχα καὶ ξανθίζομένῳ καὶ ὑπαλει- 5 φομένῳ τὸ πρόσωπον παιδέρωτι. καὶ τοῖς ἄλλοις δὲ ἐχρίετο ἀλείμμασι, προσφιλοτιμούμενος τῇ ῥαθυμίᾳ.

10 Ὁ Πλάτων, νοσεροῦ χωρίου λεγομένου εἶναι τῆς Ἀκαδημίας καὶ συμβουλευόντων αὐτῷ ἱατρῶν εἰς τὸ Λύκειον 10 μετοικῆσαι, οὐκ ἠξίωσεν εἰπών· „ἀλλ' ἔγωγε οὐκ ἂν οὐδὲ εἰς τὰ ἄκρα τὰ τοῦ Ἀθῶ μετώκησα ἂν ὑπὲρ τοῦ μακροβιώτερος γενέσθαι.“

11 Παρράσιος ὁ ζωγράφος ὅτι μὲν πορφυρίδα ἐφόρει καὶ χρυσοῦν στέφανον περιέκειτο μαρτυροῦσι καὶ ἄλλοι καὶ 15 τὰ ἐπιγράμματα δὲ ἐπὶ πολλῶν εἰκόνων αὐτοῦ· ἠγωνίσασατο δὲ ποτε ἐν Σάμῳ, συνένεuche δὲ ἀντιπάλῳ οὐ κατὰ πολὺ ἐνδεεστέρῳ αὐτοῦ εἶτα ἡττήθη. τὸ δὲ ἐπίγραμμα ἦν αὐτῷ, ὁ Αἴας ὑπὲρ τῶν ὅπλων τῶν Ἀχιλλέως ἀγωνισά- 20 μενος πρὸς τὸν Ὀδυσσεά. ἡττηθεὶς δὲ εὖ μάλα ἀστείως 20 ἀπεκρίνατο πρὸς τὸν συναχθόμενον αὐτῷ τῶν ἐταίρων ὁ Παρράσιος· ἔφη γὰρ αὐτὸς μὲν ὑπὲρ τῆς ἡττης ὀλίγον φροντίζειν, συνάχθεσθαι δὲ τῷ παιδὶ τοῦ Τελαμῶνος δεύτερον τοῦτο ὑπὲρ τῶν αὐτῶν ἡττηθέντι. κατεῖχε δὲ καὶ σκίπωνα χρυσᾶς ἑλικας ἔχοντα περιερπούσας, χρυ- 25 σοῖς τε ἀνασπάστοις ἐπέσφιγγε τοὺς ἀναγωγέας τῶν βλαυ- τῶν. φασὶ δὲ αὐτὸν μήτε ἄκοντα μήτε ἐπιπόνως τὰ ἐν τῇ τέχνῃ χειρουργεῖν, πάννυ δὲ εὐθύμως καὶ ῥαδίως· καὶ γὰρ καὶ ἦδε καὶ ὑποκινυρόμενος τὸν κάματον τὸν ἐκ τῆς ἐπι-

14 Ath. 12, 543c–f

1 ἀκολασίαν x ἀκρασίαν V || 2 del. Kor. | αὐτῷ V αὐτὸ x | καί² om. V || 3 del. He. πάντα Kor. || 5 νεανίσκων Ath. || 7 ἐχρήτο Vx, ex Ath. em. Kor. || 10 (τῶν) ἱατρῶν He. || 12 ἂν susp. Kor., def. He. (1858) || 12 τὰ ἄκρα del. He. || 13 μακροβιώτερος V μακροβιώτατος x || 17 συντυχῶν Ha. || 18 εἶτα ἡττήθη om. x | γράμμα He. (1870) || 19 αὐτῷ x αὐτῶν V || 24 τοῦτο x τούτῳ V || 27 μηδὲ . . . μηδὲ Vx, corr. He.

10. Cuando se dijo que la Academia era un lugar insano y los médicos aconsejaron a Platón que se trasladara al Liceo, Platón despreció el consejo diciendo: «Yo no me trasladaría a la cumbre del monte Atos ni para gozar de una vida más larga»¹³.

11. Que el pintor Parrasio¹⁴ solía llevar un vestido púrpura y ceñía una corona de oro, lo indican, entre otros testimonios, también las inscripciones de sus numerosos retratos. En cierta ocasión participó en un concurso en Samos, donde se encontró con un adversario de una calidad no¹⁵ muy inferior a la suya; y fue derrotado. Su cuadro representaba a Áyax compitiendo con Odiseo por las armas de Aquiles. Ya vencido, Parrasio supo contestar con mucha elegancia a un amigo suyo que se afligía por él. Le dijo que él, personalmente, estaba muy poco preocupado por la derrota, pero que se sentía triste por el hijo de Telamón, quien por segunda vez, y por las mismas causas, había sido vencido.

Solía llevar un bastón rodeado de espirales de oro y con correas doradas ceñía las lengüetas de sus sandalias. Se dice que llevaba a cabo sus obras sin esfuerzo ni trabajo, sino con buen ánimo y facilidad. En efecto, cantaba y, tarareando, el esfuerzo que le exigía su oficio

στήμης ἐπειρᾶτο ἐπελαφρύνειν. λέγει δὲ ταῦτα Θεόφραστος (fr. 79 W.).

Ὅτι Ῥωμαῖοι Ἀλκαῖον καὶ Φίλισκον τοὺς Ἐπικουρείους **12**
ἐξέβαλον τῆς πόλεως, ὅτι πολλῶν καὶ ἀτόπων ἡδονῶν εἰς-
5 ἠγῆται τοῖς νέοις ἐγένοντο. καὶ Μεσσήνιοι δὲ ἐξέωσαν τοὺς
Ἐπικουρείους.

Διονύσιον τὸν Ἡρακλεώτην, <τὸν> Κλεάρχου τοῦ **13**
τυράννου υἱόν, ἀκούω ἐκ τῆς καθ' ἡμέραν ἀδηφαγίας καὶ
τρυφῆς λαθεῖν ἑαυτὸν ὑπερσαρκήσαντα καὶ καταπιαν-
10 θέντα. τὰ ἐπὶ χεῖρα γοῦν τοῦ κατὰ τὸ σῶμα μεγέθους καὶ
τοῦ περὶ τὰς σάρκας ὄγκου ἐκαρπώσατο δύσπνοϊαν. φάρ-
μακον οὖν αὐτῷ τοῦδε τοῦ πάθους συνέταξαν οἱ ἱατροί,
φασι, βελόνας λεπτὰς κατασκευάσαι μηκίστας, εἶτα ταύ-
τας διὰ τῶν πλευρῶν καὶ τῆς κοιλίας διωθεῖν, ὅταν εἰς
15 ὕπνον τύχῃ βαθύτερον ἐμπεσών. ἦν δὲ ἄρα τοῦτο ἐπιμε-
λὲς ἐκείνοις δοῦναι, ἔστε ὅλη διὰ τῆς πεπωρωμένης καὶ τρώ-
πον τινὰ ἀλλοτρίας αὐτοῦ σαρκὸς διεῖρπεν ἡ βελόνη· ἀλλ'
ἐκεῖνός γε ἔκειτο λίθου διαφέρων οὐδέν. εἰ δὲ ἀφίκετο τὸ
βέλος ἔνθα λοιπὸν ἦν αὐτῷ τὸ σῶμα ἐρρωμένον καὶ ἴδιον,
20 ἀλλ' οὐκ ἐκ τῆς ἄγαν πιμελῆς ἀλλόττριον, τηρικαῦτα καὶ
ἐκεῖνος ἡσθάνετο, καὶ ἡγείρετο ἐκ τοῦ ὕπνου. τοὺς δὲ χρη-
ματισμοὺς ἐποιεῖτο τοῖς βονλομένοις αὐτῷ προσιέναι,
κιβωτὸν τοῦ σώματος προβαλλόμενος. οἱ δὲ οὐ κιβωτόν
φασιν ἀλλὰ πυργίσκον, ἵνα τὰ μὲν λοιπὰ αὐτοῦ μέρη ἀπο-
25 κρύπτοιτο, τὸ δὲ πρόσωπον μόνον ὑπερέχων διαλέγοιτο,
πονηράν, ὃ θεοί, ταύτην ἐκεῖνος τὴν στολὴν περιамπεχό-
μενος καὶ θηρίου φορέειν μᾶλλον ἢ ἀνθρώπου ἐσθῆτα.

3 Ath. 12, 547a || 7 Ath. 12, 549a–c

5 μεσήνιοι Vx, corr. Peru. || 7 ex Ath. addidi || 8 ἀδηφαγίας dga
ἀδδηφαγίας Vb || 9 ἑαυτὸν V αὐτὸν dg αὐτὸν ab || 10 τὸ om. V ||
12.13 οἱ ἰ. φ. x φ. οἱ ἰ. V || 15 τ. ἐπιμ. x ἐπιμ. τ. V || 16 ἐκείνοις d
ἐτέροις Va, in fen. om. gb | ἔστ' ἄν Vx, corr. He. || 17 αὐ. σ. x
σ. αὐ. V || 19 λοιπὸν del. He. (1870) | αὐτῷ x αὐτοῦ V || 23 προ-
βαλλόμενος] προτιθέμενος Ath. | οὐ V οὐδὲ x || 24 αὐ. μ. V μ. αὐ. x |
κρύπτῃ Ath. (κρύπτει Mei.) || 25 ὑπερέχων Vx, ex Ath. corr. Sch. |
διαλέγεται Vx, ex Ath. corr. He. || 26 περιамπεχόμενος V ἀμπε-
χόμενος x || 27 φορέειν Gra. φρουρεῖν Vx

intentaba aligerar. Todo esto lo cuenta Teofrasto ¹⁶ .

12. Los romanos expulsaron de su ciudad a los epicúreos Alceo y Filisco porque iniciaron a los jóvenes en muchos placeres extraños. Los mesenios también expulsaron a los epicúreos ¹⁷ .

13. He oído decir que Dionisio de Heraclea, el hijo del tirano Clearco ¹⁸ , no había caído en la cuenta de que, por su cotidiana voracidad y su afición a la vida cómoda, había ganado mucho peso y estaba engordando. Como consecuencia, el tamaño de su cuerpo y la abundancia de sus carnes le trajeron dificultades respiratorias. Según se cuenta, los médicos le prescribieron como remedio para esta enfermedad que preparara una agujas finas, de ínfimo calibre, y que se las hiciera introducir por los costados y por el vientre cuando durmiese en el más profundo de los sueños. El objetivo era trabajar con ellas hasta que toda la aguja atravesase la carne encallecida y que, de alguna manera, ya no era suya, mientras yacía inmóvil como una roca. Pero si la aguja hubiese alcanzado allí donde se encontraba el resto de su cuerpo que todavía estaba sano y era suyo (es decir, que todavía no se había convertido en extraño por el exceso de grasa), entonces lo hubiera notado y se habría despertado del sueño. Solía conceder audiencia a los que pretendían presentarse ante él ocultando el cuerpo detrás de una caja. Otros dicen que no era una caja sino una torrecilla pensada para ocultar todo su cuerpo, y que le permitía conversar al dejar fuera sólo el rostro, cubriéndose así, ¡dioses!, por aquel perverso vestido, más un caparazón de animal que ropa humana ¹⁹ .

14. Cuentan que Filitas de Cos ²⁰ era de constitución extremadamente delgada. Puesto que se caía con mucha facilidad por

- 14 Φιλίταν λέγουσι τὸν Κῶρον λεπτότατον γενέσθαι τὸ σῶμα. ἐπεὶ τοίνυν ἀνατραπῆναι ῥᾷδιος ἦν ἐκ πάσης προφάσεως, μολίβου, φασί, πεποιημένα εἶχεν ἐν τοῖς ὑποδήμασι πέλματα, ἵνα μὴ ἀνατρέπηται ὑπὸ τῶν ἀνέμων, εἴ ποτε σκληροὶ κατέπνεον. εἰ δὲ ἦν οὕτως ἀδύνατος ὥστε 5 μὴ ἀντέχειν πνεύματι, πῶς οἷός τε ἦν τοσοῦτον φορτίον ἐπάγεσθαι; ἐμὲ μὲν οὖν τὸ λεχθὲν οὐ πείθει· ὁ δὲ ἔγνω ὑπὲρ τοῦ ἀνδρός, τοῦτο εἶπον.
- 15 Ὅτι ποιητικῆς ἀπάσης Ἀργεῖοι τὰ πρῶτα Ὀμήρῳ ἔδωκαν, δευτέρους δὲ αὐτοῦ ἔταττον πάντας. ποιοῦντες δὲ 10 θυσίαν, ἐπὶ ξένια ἐκάλουν τὸν Ἀπόλλωνα καὶ Ὀμηρον. λέγεται δὲ κακεῖνο πρὸς τούτοις, ὅτι ἄρα ἀπορῶν ἐκδοῦναι τὴν θυγατέρα, ἔδωκεν αὐτῇ προῖκα ἔχειν τὰ ἔπη τὰ Κύπρια. καὶ ὁμολογεῖ τοῦτο Πίνδαρος (fr. 265 Sn.).
- 16 Τὴν Ἰταλίαν ὥκησαν πρῶτοι Αὔσονες αὐτόχθονες. 15 πρεσβύτατον δὲ γενέσθαι Μάρην τινὰ καλούμενον, οὗ τὰ μὲν ἔμπροσθεν λέγουσιν ἀνθρώπῳ ὁμοία, τὰ κατόπισθεν δὲ ἵππῳ· καὶ αὐτὸ δὲ τοῦνομα εἰς τὴν Ἑλλάδα, φασίν, ἵππομιγῆς δύναται. δοκεῖ δέ μοι πρῶτος ἵππον ἀναβῆναι καὶ ἐμβαλεῖν αὐτῷ χαλινόν, εἶτα ἐκ τούτου διφυῆς πι- 20 στευνθῆναι. μυθολογοῦσι δὲ αὐτὸν καὶ βιῶναι ἔτη τρία καὶ εἴκοσι καὶ ἑκατόν, καὶ ὅτι τρεῖς ἀποθανὼν ἀνεβίω τρεῖς· ἐμοὶ δὲ οὐ πιστὰ δοκοῦσιν.
- Ὅτι τὴν Ἰταλίαν φασὶν οἰκῆσαι ἔθνη πάμπολλα καὶ ὅσα οὐκ ἄλλην γῆν. τὸ δὲ αἷτιον, διὰ τὴν τῶν ὥρῶν εὐκρασίαν 25 καὶ τὴν τῆς χώρας ἀρετὴν καὶ τὸ ἔνυδρον αὐτῆς καὶ τὸ πάμφορον καὶ τὸ εὖβοτον καὶ ὅτι ποταμοῖς ἐστὶ κατάρκυντος καὶ ὅτι θάλασσα ἀγαθὴ παράκειται αὐτῇ ὄρμοις πανταχόθεν διειλημμένη καὶ καταγωγαῖς ἀφθόνοις καὶ κατάρσεσιν. ἀλλὰ καὶ τὸ τῶν οἰκητόρων ἡμέρον καὶ πρᾶον 30

1 Ath. 12, 552b Ael. VH 10, 6 || 9–11 Certamen 287–308 Allen

1 φιλητᾶν Vx, correxi || 3 μολίβου VΦ μολίβδου x || 4 πέλματα VΦ τέλματα x || 7 ἐμὲ x ἐμοί V || 11 ξένια db ξενία Vag || 16 μά- ρην x μάριν V || 18 ἵππῳ Sch., vulg. def. Kor. | καὶ del. He. | φασίν] φράσιν Kor. || 22 ἐβίω Vx, em. Fa. || 26 εὖυδρον He. (1870)

cualquier motivo, llevaba, dicen, en los zapatos suelas de plomo para no ser derribado por el viento cuando soplaban con dureza. Pero si era tan débil que no podía resistir una ráfaga de viento, ¿cómo era capaz de llevar tanta carga en los zapatos? En efecto, la historia no me convence; pero he contado lo que sabía de ese hombre ²¹ .

15. Los argivos concedieron a Homero el primer puesto en el arte de la poesía y colocaron a todos los demás poetas tras él. Cuando realizan sacrificios, convocan como huéspedes a Apolo y Homero. Además, se cuenta que Homero, al carecer de los medios para otorgar una dote a su hija, le concedió como dote los Cantos ciprios ²² . Píndaro es quien nos informa de esto ²³ .

16. Los ausonios, un pueblo autóctono, fueron los primeros habitantes de Italia ²⁴ . Su antepasado más remoto fue un individuo llamado Mares, de cuyo cuerpo se dice que tenía la parte delantera semejante a la de un hombre mientras que la parte trasera era la de un caballo. Y su mismo nombre, traducido al griego, dicen que significa «hombre-caballo» ²⁵ . Yo creo que este Mares tuvo que ser el primero en montar a caballo y en ponerle el freno y, por esta razón, se acabó por creer que tenía una naturaleza mixta. Imaginan que vivió ciento veintitrés años y que, tras morir tres veces, tres veces resucitó. Pero a mí nada de esto me parece verosímil.

Dicen que innumerables pueblos habitaron Italia; más que en ningún otro país. Éstas fueron las razones: su clima templado, la fertilidad de la tierra, la abundancia de agua, la feracidad y abundancia de sus pastos. Además, Italia está regada por ríos. Un hermoso mar la rodea y la ciñe por todas partes con puertos, numerosos fondeaderos y embarcaderos. Pero también el carácter civilizado y afable de sus

ἐπῆρε πολλοὺς εἰς τὴν μετοίκησιν. καὶ ὅτι πόλεις ᾤκησαν τὴν Ἰταλίαν πάλαι ἑπτὰ καὶ ἐνενήκοντα καὶ ἑκατὸν πρὸς ταῖς χιλιάς.

- Κουφότητα ἔοικε κατηγορεῖν οὗτος ὁ λόγος ὁ λέγων 17
 5 περὶ Δημοσθένους ὅτι ἄρα τύφου αὐτὸν ὑπεπλήρουν καὶ οἱ ὑδροφοροῦντες, εἴ ποτε παριόντος αὐτοῦ ὑπὲρ αὐτοῦ τι ψιθυρίσαιεν. ὃς γὰρ καὶ ὑπ' ἐκείνων ἐκουφίζετο καὶ ἐπαιρόμενος ἦν δῆλος, τίς ἦν, εἴ ποτε ὑπὸ τῆς ἐκκλησίας ἐκροτήθη.
- 10 Θεμιστοκλῆς ὁ Νεοκλέους ἑαυτὸν εἵκαζε ταῖς δρυσί, 18 λέγων ὅτι καὶ ἐκείνας ὑπέρχονται οἱ ἄνθρωποι καὶ δέονται αὐτῶν, ὅταν ὕψι, στέγην <τὴν> ἐκ τῶν κλάδων ποθοῦντες· ὅταν δὲ οὐσης εὐδίας παρίωσι, τίλλουσιν αὐτάς καὶ περικλῶσιν. <καὶ αὐτὸς οὖν ἔλεγεν ὑπὸ τοῦ δήμου τὰ αὐτὰ 15 πᾶσχειν.>

Ὁ αὐτὸς δὲ ἔλεγεν· „εἴ μοί τις ὁδὸν δύο δείξειε, τὴν μὲν εἰς ἄδου φέρουσαν, τὴν δὲ ἐπὶ τὸ βῆμα, ἥδιον ἂν τὴν ἑτέραν ἦλθον τὴν εὐθὺ τοῦ ἄδου.“

- Ἡρίστα ποτὲ Διογένης ἐν καπηλείῳ, εἶτα παριόντα 19
 20 Δημοσθένη ἐκάλει. τοῦ δὲ μὴ ὑπακούσαντος „αἰσχύνῃ“ ἔφη „Δημόσθενες, παρελθεῖν εἰς καπηλεῖον; καὶ μὴν ὁ κύριός σου καθ' ἐκάστην ἡμέραν ἐνθάδε εἴσεισι“, τοὺς δημότας λέγων καὶ τοὺς καθ' ἓνα, δηλῶν ὅτι οἱ δημηγόροι καὶ οἱ ῥήτορες δοῦλοι τοῦ πλήθους εἰσὶ.

- 25 Πλέων Ἀρίστιππος (fr. 87 B M.) χειμῶνος ἐπιγενομένου 20
 πάνυ σφόδρα ἐταράττετο. ἔφη δέ τις τῶν συμπλεόντων· „ὦ Ἀρίστιππε, καὶ σὺ δέδοικας, ὥς οἱ πολλοί;“ ὁ δὲ· „καὶ μάλα γε εἰκότως· ὑμῖν μὲν γὰρ περὶ κακοδαίμονός

4 Cic. Tusc. 5, 103 || 10 Plu. Them. 18, 4 Stob. 2, 46, 14 || 19 Plu. Mor. 847f D. L. 6, 34 || 25 Gell. 19, 1 D. L. 2, 71

2 ἐννενήκοντα x ♀ V, corr. He. || 6 παριόντος x περιόντος V || 10 ἑαυτὸν x αὐτὸν V | ταῖς x τοῖς V || 11 καὶ¹ om. x || 12 ὅταν ὕψι Vx Φ εἰ ὕψι Stob. εἰ ὕψι He. | στέγην xΦ στέγειν V | add. Stob. | ποθοῦντες Vx ποιοῦντες Φ || 14 περικλῶσιν Vx περικυκλοῦσι Stob. | add. Stob. || 16 δὲ αὐτὸς Vx, transp. He. || 19 ποτὲ διο. x διο. ποτὲ V | καπηλείῳ xΦ καπηλίῳ V || 23 δημότας x δημώτας V

habitantes impulsó a muchos a emigrar aquí. Antigualmente poblaban Italia mil ciento noventa y siete ciudades ²⁶ .

17. La siguiente anécdota sobre Demóstenes parece censurar su vanidad. Cuenta que Demóstenes se hinchaba de orgullo incluso cuando los aguadores, al verlo pasar, murmuraban. Pues quien se deja exaltar por gente de tal calaña y quien tan a las claras se llena de orgullo, ¿cómo habría de sentirse al recibir el aplauso de la asamblea?

18. Temístocles, el hijo de Neocles, se comparaba con las encinas, pues afirmaba que los hombres se refugian bajo ellas y las necesitan cuando llueve, buscando la protección de sus ramas. Pero cuando pasan por su lado en un día sereno, les arrancan las hojas y les parten sus ramas. (Decía que él había sufrido el mismo trato del pueblo) ²⁷ .

Él también decía: «Si alguien me mostrara dos caminos, uno que condujese al Hades y otro a la tribuna de oradores, yo preferiría tomar aquel que lleva directo al Hades».

19. Almorzaba en cierta ocasión Diógenes en una taberna y, al ver pasar a Demóstenes, lo invitó. Como éste no aceptó la invitación, Diógenes le dijo: «Demóstenes, ¿acaso te avergüenzas de entrar en una taberna? A buen seguro que tu señor entra aquí todos los días». Se refería a las gentes del pueblo y a los ciudadanos particulares, queriendo dejar claro que los políticos y los oradores son siervos de las masas ²⁸ .

20. Durante una travesía, al desatarse un temporal, Aristipo se asustó muchísimo. Uno de los pasajeros le dijo: «Aristipo, ¿tú también tienes miedo como los demás?». Y éste contestó: «Sí, evidentemente. En vuestro caso, afectan a una vida desdichada la inquietud y el

ἐστι βίου ἢ σπουδῇ καὶ ὁ νῦν κίνδυνος, ἐμοὶ δὲ περὶ εὐδαιμόνου.⁴

- 21 Θηραμένης ἔτυχεν ἐν οἰκίᾳ τινὶ διατρίβων, εἰτα ἐπεὶ προῆλθεν αὐτῆς, παραχρῆμα ἐκείνη κατηνέχθη. οἱ μὲν οὖν Ἀθηναῖοι ἄλλοι ἄλλαχόθεν αὐτῷ περιφύοντες συν-⁵ ἦδοντο ἐπὶ τῇ σωτηρίᾳ τῇ παραδόξῳ, ὁ δὲ παρὰ τὴν πάντων ἐλπίδα ἀπεκρίνατο· „ὦ Ζεῦ, εἰς τίνα με καιρὸν φυλάττεεις;“ καὶ μετ’ οὐ πολὺν χρόνον ὑπὸ τῶν τριάκοντα ἀνῆρέθη, πιεῖν κώνειον κατακριθείς.
- 22 Λέγουσι τοὺς Πυθαγορείους πάνν σφόδρα περὶ τὴν¹⁰ ἱατρικὴν σπουδάσαι τέχνην. καὶ Πλάτων δὲ φροντίδα εἰς αὐτὴν ἔσχε πλείστην καὶ Ἀριστοτέλης ὁ Νικομάχου καὶ ἄλλοι πολλοί.
- 23 Ἀριστοτέλης ἐνόσει ποτέ. προσέταξε δὲ αὐτῷ ὁ ἱατρὸς πρόσταγμά τι. καὶ ἐκεῖνος „μήτε ὥς βοηλάτην με“ ἔφη¹⁵ „θεράπευε μήτε ὥς σκαπανέα, ἀλλὰ διδάξας πρότερον τὴν αἰτίαν, οὕτως ἔξεις ἐτοιμον πρὸς τὸ πείθεσθαι“, διδάσκων ἐκ τούτων μηδὲν χωρὶς αἰτίας προσφέρειν.
- 24 Σμινδυρίδης ὁ Συβαρίτης εἰς τοσοῦτον τρυφῆς ἐξώ-
κειλε· καὶ γὰρ τοὶ Συβαρίταις πᾶσιν ἔργον ἦν τρυφᾶν καὶ²⁰ τῷ βίῳ διαρρεῖν, ὁ δὲ Σμινδυρίδης καὶ πλέον. φύλλοις ῥόδων γοῦν ἐπαναπесῶν καὶ κοιμηθεὶς ἐπ’ αὐτῶν ἐξανέστη λέγων φλυκταίνας ἐκ τῆς εὐνῆς ἔχειν. σχολῇ γ’ ἂν οὗτος ἐπὶ χαμεύνης κατεκλίθη ἢ στιβάδος ἢ πόας ἐν προσάντει πεφυκυίας ἢ ταύρου δορᾶς, ὥς ὁ Διομήδης, πρεπούσης²⁵ στρατιώτῃ σκληρῷ καὶ γενναίῳ (Π. Κ 155).

ὑπὸ δ’ ἔστρωτο ῥινὸν βοῶς ἀγραύλοιο.

3 Plu. Mor. 105 b || 7 Cels. praef. 6–8 || 14 Düring T 67 b ||
19 Sen. Dial. 3, 2, 25

1 εὐδαιμόνος d εὐδαιμονίας Vgab || 3 τινὶ V ποτέ x || 5 οὖν om. V || 6 παρὰ x περὶ V || 9 κατακριθείς x καταναγκασθείς V καταγνωσθείς Lo. || 17 οὕτως] ὅπως Dür. || 18 προσφέρειν V προφέρειν x || 19 Mindyrides Sen. || 20 ἦν om. x || 23 ἔχειν xΦ ἔχων V | γ’ ἂν x γὰρ V

peligro a que nos enfrentamos, pero en mi caso se trata de una vida feliz»²⁹.

21. Terámenes había pasado algún tiempo en una casa. Y nada más salir de ella, la casa se derrumbó. Los atenienses lo rodearon por todas partes y lo felicitaron por su milagrosa salvación. Pero éste, contra lo que todos esperaban, respondió: «Zeus, ¿para qué otra ventura has salvado mi vida?». Poco tiempo después fue asesinado por los Treinta Tiranos, quienes lo condenaron a beber cicuta³⁰.

22. Dicen que los pitagóricos cultivan con mucha dedicación el arte de la medicina. Platón también tenía mucho interés en la medicina, así como Aristóteles, el hijo de Nicómaco³¹, y otros muchos.

23. Un día cayó enfermo Aristóteles y el médico le prescribió cierto remedio. Aristóteles le dijo: «No cuides de mí como de un boyero o un labrador; explícame primero la causa; sólo así me encontrarás dispuesto a obedecerte». Le aconsejaba con estas palabras que no administrara nada sin conocer la causa.

24. Esmindirides de Síbaris se dejó arrastrar a la cumbre de la molicie. Un rasgo propio de todos los sibaritas era la voluptuosidad y la vida disoluta, pero aún más, de Esmindirides. En efecto, se acostaba sobre pétalos de rosa y se levantaba, tras dormir en ellos, diciendo que le habían salido ampollas por culpa del lecho. Él no hubiera podido descansar tumbado sobre un jergón, en una cama de paja, sobre el heno que nace en la pendiente o sobre una piel de toro, adecuada para un duro y noble soldado como Diomedes:

sobre la desplegada piel de un montaraz buey³².

Πεισίστρατος ὅτε τῆς ἀρχῆς ἐγκρατὴς ἐγένετο, μετ- 25
 επέμπετο τοὺς ἐν ταῖς ἀγοραῖς ἀποσχολάζοντας, καὶ ἐπυν-
 θάνετο τί δὴ ποτε εἶη τὸ αἴτιον τοῦ ἀλύειν αὐτούς. καὶ
 ἐπέλεγεν· „εἰ μὲν σοι τέθνηκε ζευγος, παρ' ἐμοῦ λαβὼν
 5 ἄπιθι καὶ ἐργάζου· εἰ δὲ ἀπορεῖς σπερμάτων, παρ' ἐμοῦ
 σοι γενέσθω“, δεδιὼς μὴ ἡ σχολή τούτων ἐπιβουλήν
 τέκη.

Ζήνωνα τὸν Κιτιέα (fr. 289 v. Arn.) δι' αἰδοῦς ἄγαν καὶ 26
 σπουδῆς ἤγεν Ἀντίγονος ὁ βασιλεύς. καὶ ποτε οὖν ὑπερ-
 10 πλησθεῖς οἴνου ἐπεκώμασε τῷ Ζήνωνι καὶ φιλῶν αὐτὸν
 καὶ περιβάλλων ἄτε ξῆοινος ὢν ἡξίου τι αὐτὸν προστάξαι,
 ὁμνὺς καὶ νεανιενόμενος σὺν ὄρκῳ μὴ ἀτυχήσειν <τῆς>
 αἰτήσεως. ὁ δὲ λέγει αὐτῷ· „πορευθεὶς ἔμεσον“, σεμνῶς
 ἄμα καὶ μεγαλοφρόνως τὴν μέθην ἐλέγξας καὶ φεισά-
 15 μενος αὐτοῦ, μήποτε διαρραγῇ ὑπὸ πλησμονῆς.

Ἄνδρὶ Λακωνικῷ μὲν χωρτικῷ δὲ ἐπέπληξέ τις πεν- 27
 θοῦντι πάνν σφόδρα ἐκθύμως. ὁ δὲ ἀπλάστως ἀπεκρίνατο·
 „τί πάθω;“ φησὶν „οὐ γὰρ ἐγὼ αἴτιος τούτου, ἃ φύσις
 δέ μου ῥεῖ.“

20 Ἐπὶ Σπαρτιάτης τὸ ἔπος Ἡσιόδου (Op. 348) τὸ λέ- 28
 γον·

οὐδ' ἂν βοῦς ἀπόλοιτ', εἰ μὴ γείτων κακὸς εἶη,

ἀκούοντος Διογένους (fr. 265 Mull.)· ὁ δὲ εἶπε· „καὶ μὴν
 Μεσσήνιοι καὶ οἱ βόες αὐτῶν ἀπολώλασι, καὶ ὑμεῖς αὐτῶν
 25 ἔστε οἱ γείτονες.“

Τῆς νυκτὸς ἤδη προηκούσης ἐπάνεισί ποτε ἀπὸ δείπνου 29
 Σωκράτης. νεανίσκοι γοῦν ἀκόλαστοι προμαθόντες ἐνελό-
 χησαν ἐπανιόντα, δᾶδας ἔχοντες ἡμμένας καὶ Ἐρινύων

1 Arist. Ath. 16, 2–4

2 ταῖς om. V || 3 αὐτοὺς x αὐτόν V || 8 κιτιέα V κιτιέα xΦ ||
 10 τῷ Kor. αὐτῷ Vx || 11 περιβάλλων x παραβάλλων V | αὐτῷ
 Fa. || 12 add. He. || 13 αἰτήσας Vx, em. He. οὐδ' ἂν δεηθῇ Φ ||
 15 μήποτε — πλησμονῆς susp. Arn. || 18 ἃ x ἡ V || 23 ὁ δὲ εἶπε
 om. V || 24 μεσσήνιοι VxΦ, corr. Peru. || 25 ἥστε Co. || 27 ἐνελό-
 χησαν x ἐλελόχεσαν V || 28 Ἐρινύων Vx, corr. He. (1870)

25. Pisístrato, cuando tomó el poder, mandó buscar a quienes vagaban ociosos por las plazas y les preguntó cuál era la causa de su deambular. Y añadió: «Si tu yunta de bueyes ha muerto, coge una de mi casa, regresa a tu tierra y trabájala. Si careces de semillas, en mi casa las encontrarás». Temía que el ocio de estos individuos acabara por engendrar una conspiración ³³.

26. El rey Antígono trató con mucho respeto y consideración a Zenón de Citio. En cierta ocasión, harto completamente de vino, irrumpió en casa de Zenón para continuar la fiesta y, entre besos y abrazos, preso del vino como estaba, le pidió que le diera una orden, jurando y perjurando que su petición no quedaría sin satisfacer. Y Zenón le dijo: «Vete de mi casa y vomita». Le reprochó así, con dignidad y grandeza, su borrachera, a la vez que tuvo compasión de él, pues evitó que reventara por el exceso de vino.

27. A un hombre de campo, en Laconia, alguien le reprochó que llorara con tanta fuerza. Y éste le contestó con toda naturalidad: «¿Qué debo hacer? No es culpa mía, es mi naturaleza que así brota».

28. Un espartano elogiaba aquel verso de Hesíodo que dice:

No se te morirá la vaca si no tienes mal vecino ³⁴.

Diógenes lo escuchó y le dijo: «No sólo los mesenios sino también sus bueyes han muerto; y vosotros sois sus vecinos» ³⁵.

29. En cierta ocasión volvía Sócrates de un banquete bien entrada la noche. Unos jóvenes desenfrenados, que sabían que regresaría por ese camino, lo esperaban emboscados con antorchas en las manos y

πρόσωπα. ἔθος δὲ ἦν αὐτοῖς καὶ ἄλλοις προσπαίζειν διὰ τὴν σχολὴν τὴν ἐπὶ τὰ χεῖρω. οὓς ἰδὼν ὁ Σωκράτης οὐ διεταράχθη, ἀλλ' ἐπιστὰς ἡρώτα οἷα καὶ τοὺς ἄλλους ἢ ἐν Λυκείῳ ἢ ἐν Ἀκαδημίᾳ.

Εορτῆς οὖσης παρὰ τοῖς Ἀθηναίοις ἐφιλοτιμήσατο <δ> 5
 Ἀλκιβιάδης δῶρα πολλὰ πέμπαι τῷ Σωκράτει. τῆς οὖν Ξανθίππης καταπλαγείσης καὶ τὸν Σωκράτην λαβεῖν αὐτὰ ἀξιούσης, ὁ δὲ ἔφη· „ἀλλὰ καὶ ἡμεῖς τῇ φιλοτιμίᾳ τῇ τοῦ Ἀλκιβιάδου παραταξώμεθα, μὴ λαβεῖν τὰ πεμφθέντα ἀντιφιλοτιμησάμενοι.“ ἐπεὶ δέ τις ἔφη πρὸς αὐτὸν ὅτι 10
 μέγα ἐστὶν ὧν ἐπιθυμεῖ τις τούτων τυχεῖν, ὁ δὲ· „ἀλλὰ μείζον ἐστὶ τὸ μηδὲ ἐπιθυμεῖν τὴν ἀρχήν.“

30 Ἀνάξαρχος ὅτε σὺν Ἀλεξάνδρῳ ἐστρατεύετο, χειμῶνος ἐπιγενομένου προμαθὼν ὅτι μέλλει ὁ Ἀλέξανδρος ἐν ἀξύλῳ ποιεῖσθαι χωρίῳ τὴν στρατοπεδείαν, [εἰς τὸν σταθ- 15
 μόν] ὅσα εἶχε σκεύη, ταῦτα ἐκρίνας, τοῖς σκευοφόροις ἐπέθηκε ξύλα. ἐπεὶ δὲ εἰς τὸν σταθμὸν ἀφίκοντο καὶ ἐνέδει ξύλων, Ἀλεξάνδρου μὲν αἱ κλῖναι κατεκαίοντο, ἵνα ἐαυτὸν ἀλεᾶναι δυνήθῃ· ἐπεὶ δέ τις παρὰ Ἀναξάρχῳ πῦρ εἶναι ἡγγεῖλεν, ἀφίκετο παρ' αὐτὸν καὶ ἠύλισατο ἐν τῇ 20
 σκηνῇ τῇ Ἀναξάρχου. καὶ πυθόμενος τὴν προμήθειαν ὑπερεπήνησε, καὶ ὧν ἐξέριψε διπλάσιον ἔδωκε καὶ σκεύη καὶ ἱμάτια ὑπὲρ τῆς τοῦ πυρὸς χρείας.

31 Ἀθλητῆς Κροτωνιάτης Οὐλυμπιονίκης ἀπὼν πρὸς τοὺς Ἑλλανοδίκας, ἵνα λάβῃ τὸν στέφανον, ἐπίληπτος γενόμε- 25
 νος ἀπέθανε κατενεχθεὶς μετὰ πτώματος.

5 Stob. 3, 17, 16 || 10 Gnomol. Vat. 407

3 ἢ om. x || 5 Εορτῆς — Ἀθηναίοις Stob. ὅτι Vx | add. Stob. || 7.8 καὶ — ἀξιούσης Stob. τὰ πεμφθέντα καὶ ἀξιούσης λαβεῖν αὐτὰ Vx || 8 ὁ δὲ om. Stob. | τῇ² om. V | τοῦ om. Stob. || 9 παραταξώ-
 μεθα V Stob. ἀντιταξώμεθα x || 10 ἀντιφιλοτιμησάμενοι Stob. φιλο-
 τιμησάμενοι Vx | ἐπεὶ — fin. cap. om. Stob. || 15 del. He. || 16 ἐγ-
 κρύψας Vx, om. Kū. | ταῖς Vx, corr. Ges. || 18 Ἀλεξάνδρῳ He. (1870) ||
 20 ἠύλισατο Wil. ἡλείπατο Vx || 21 τῇ Wil. τοῦ Vx || 22 ὧν ἐξέριψε
 Boi. ἐξ ὧν ἔριψε Vx ἐξ del. Fa. ἐξω ὧν ἔκρυψε Sch. | δέδωκε Vx,
 corr. He., vulg. def. Kor. || 22.23 καὶ σκεύη καὶ ἱμάτια del. He. ||
 26 πτώματος V τοῦ πτώματος x

máscaras de Erinias ³⁶ . Estos jóvenes tenían la costumbre de burlarse de todos aprovechando la vida ociosa de la que disfrutaban. Cuando Sócrates los vio, no se sintió desconcertado, sino que se detuvo y empezó a interrogarles, tal y como hacía con los demás en el Liceo o la Academia ³⁷ .

Con ocasión de una fiesta en Atenas, Alcibiades tuvo a mucho honor enviar regalos a Sócrates ³⁸ . Jantipa quedó muy impresionada y pidió a Sócrates que los aceptara. Pero éste le contestó: «Hagamos frente a la generosidad de Alcibiades y compitamos con él no aceptando sus envíos». Y cuando alguien le dijo que era una gran cosa ver realizados todos los deseos, él le contestó: «Pero más grande es aún no albergar ningún deseo».

30. Anaxarco, que estaba en campaña con Alejandro, tras la llegada del invierno, supo de antemano que Alejandro iba a establecer su campamento en un lugar donde no había leña. Tiró todo el bagaje que llevaba y cargó madera en las acémilas. Cuando llegaron al vivac y necesitaron leña, se vieron obligados a quemar las camas de Alejandro para poder calentarse. Alguien anunció que había fuego en la tienda de Anaxarco y entonces Alejandro se fue con éste y se instaló en su tienda. Conocida su previsión, la elogió extraordinariamente y le regaló el doble de lo que había tirado, tanto en equipamiento como en ropas, como agradecimiento por haberle dejado usar su fuego.

31. Un atleta de Crotona, vencedor olímpico, mientras se dirigía a los jueces para recibir la corona, sufrió un ataque epiléptico y murió víctima del ataque.

Φρόνην τὴν ἑταίραν ἐν Δελφοῖς ἀνέστησαν οἱ Ἕλληνες 32
ἐπὶ κίονος εὖ μάλα ὑψηλοῦ. οὐκ ἐρῶ δὲ ἀπλῶς τοὺς Ἕλλη-
νας, ὥς ἂν μὴ δοκοίην δι' αἰτίας ἄγειν πάντα, οὐδὲ φιλῶ
πάντων μάλιστα, ἀλλὰ τοὺς τῶν Ἑλλήνων ἀκρατεστέρους.
5 τὸ δὲ ἄγαλμα χρυσοῦν ἦν.

Καὶ αἱ Κίμωνος δὲ ἵπποι χαλκαῖ καὶ αὗται Ἀθήνησιν
εἰκασμένοι ὅτι μάλιστα ταῖς Κίμωνος ἵπποις εἰστήκεσαν.

Μειράκιον Ἐρετρικὸν Ζήνωνι (fr. 19 v. Arn.) προσεφοί- 33a
τησε πλείονα χρόνον. ἐπανελθὼν δὲ ἤρετο ὁ πατὴρ τί ἄρα
10 μάθοι σοφόν. ὁ δὲ ἔφη δείξειν. χαλεπήναντος δὲ τοῦ πατρὸς
καὶ πληγὰς ἐντείναντος, τὴν ἡσυχίαν ἀγαγὼν καὶ ἐγκαρ-
τερήσας τοῦτο ἔφη μεμαθηκέναι, φέρειν ὄργην πατρός.

Μειράκιον Ἐρετρικὸν προσεφοίτησε Ζήνωνι πλείονος 33b
χρόνου, ἔστ' [ἂν καὶ] εἰς ἄνδρας ἀφίκετο. ὕστερον οὖν εἰς
15 τὴν Ἐρετρίαν ἐπανῆλθεν, καὶ αὐτὸν ὁ πατὴρ ἤρετο ὅ τι
ἄρα μάθοι σοφὸν ἐν τῇ τοσαύτῃ διατριβῇ τοῦ χρόνου. ὁ
δὲ ἔφη δείξειν, καὶ οὐκ εἰς μακρὰν ἔδρασε τοῦτο. χαλεπή-
ναντος γὰρ αὐτῷ τοῦ πατρὸς καὶ τέλος πληγὰς ἐντείναν-
τος, ὁ δὲ τὴν ἡσυχίαν ἀγαγὼν καὶ ἐγκαρτερήσας τοῦτο
20 ἔφη μεμαθηκέναι, φέρειν ὄργην πατέρων καὶ μὴ ἀγανα-
κτεῖν. (Stob. 4, 25, 39)

Διογένης (fr. 266 Mull.) εἰς Ὀλυμπίαν ἐλθὼν καὶ θεασά- 34
μενος ἐν τῇ πανηγύρει Ῥοδιακοὺς τινας νεανίσκους πολυ-
τελῶς ἡσθημένους, γελάσας „τύφος“ ἔφη „τοῦτό ἐστιν.“
25 εἶτα περιτυχὼν Λακεδαιμονίοις ἐν ἐξωμίσι φάυλαις καὶ
ῥυπώσαις „ἄλλος“ εἶπεν „οὗτος τύφος.“

Ὁ δὲ Σωκράτης ἰδὼν τὸν Ἀντισθένην (fr. 148 Cai.) τὸ 35
διερρωγὸς τοῦ ἱματίου μέρος αἰεὶ ποιοῦντα φανερόν, „οὐ
παύσῃ“ ἔφη „ἐγκαλλωπιζόμενος ἡμῖν;“

1–2 Ath. 13, 591 b || 6 Hdt. 6, 103 || 27 D. L. 2, 36

1 φρόνην x φρόνην V || 3 δοκῶ He. (1870) || 4 τοὺς He. οἱ V x |
ἀκρατέστεροι V, corr. He. ἀκρατέστατοι x || 7 τοῖς V x, corr. He. ||
9 ἐπανελθὼν xΦ ἐπανελθόντα V | ἄρα V ἂν x || 12 τ. ἔφη VΦ ἔφη
τ. x || 14 del. He. ἀκαρῆς coni. Hense καὶ del. He. (1858) || 17 δει-
ξειν ἔφη He. || 19 ὁ δὲ He. ὁδὶ Stob. || 24 τῷ. ἔφη V ἔφη τῷ. x ||
27 Ἀντισθένη Peru.

32. Los griegos erigieron en Delfos una estatua a la cortesana Friné sobre una columna muy alta. Pero yo no me atrevería a decir «los griegos» en general, porque no querría dar la impresión de que considero a todos ellos —a quienes aprecio por encima de todo— responsables, sino, sólo, «los griegos más incontinentes». La estatua era de oro³⁹.

La estatua de las yeguas de Cimón⁴⁰, en cambio, era de bronce y se encontraba en Atenas; imitaba extraordinariamente bien a las verdaderas yeguas de Cimón.

33a. Un joven de Eretria frecuentó la compañía de Zenón durante mucho tiempo. Cuando regresó a casa, su padre le preguntó cuánta sabiduría había adquirido. Éste le dijo que se la mostraría. El padre se irritó con la respuesta y le pegó. El hijo, con tranquilidad y consiguiendo dominarse, le dijo que eso era lo que había aprendido: a soportar la ira paterna.

33b. Un joven de Eretria frecuentó la compañía de Zenón durante mucho tiempo, hasta que se hizo adulto. Más tarde regresó a Eretria, y su padre le preguntó cuánta sabiduría había adquirido durante tan larga estancia. Éste le dijo que se la mostraría y que, a no tardar, lo haría. El padre se irritó y finalmente acabó pegándole. El joven, manteniendo la tranquilidad y el dominio, dijo que esto era lo que había aprendido: a soportar la ira de los padres sin enojarse⁴¹.

34. Cuando Diógenes llegó a Olimpia y vio en el festival a algunos jóvenes rodios vestidos suntuosamente, entre risas dijo: «Esto es vanidad». Y después, al encontrarse con unos espartanos vestidos con túnicas vulgares y sucias, dijo: «Esta es otra forma de vanidad».

35. Sócrates, al ver que Antístenes siempre hacía ostentación de la parte más raída de su manto, le dijo: «¿No vas a dejar de pavonearte delante de nosotros?»⁴².

- 36 Ψάλτης Ἀντιγόνῳ ἐπεδείκνυτο. τοῦ δὲ πολλάκις λέγον-
τος· „τὴν νήτην ἐπίσφιγξον“, εἶτα πάλιν „τὴν μέσσην“,
ὁ δὲ ἀγανακτήσας ἔφη· „μὴ γένοιτό σοι οὕτω κακῶς, ὦ
βασιλεῦ, ὥς ἐμοῦ ταῦτα ἀκριβοῦν μάλλον.“
- 37 Ἀνάξαρχος ὁ ἐπικληθεὶς Εὐδαιμονικὸς κατεγέλα Ἀλεξ- 5
άνδρου ἐαυτὸν ἐκθεοῦντος. ἐπεὶ δὲ ἐνόσησέ ποτε Ἀλέξ-
άνδρος, εἶτα προσέταξεν αὐτῷ ὁ ἰατρὸς ῥόφημα σκευα-
σθῆναι, γελάσας ὁ Ἀνάξαρχος „τοῦ μέντοι θεοῦ ἡμῶν“
εἶπεν „ἐν τρυβλίου ῥοφήματι αἱ ἐλπίδες κεῖνται.“
- 38 Ὁ μὲν Ἀλέξανδρος εἰς τὴν Ἴλιον ἦλθεν. ἀνασκοποῦντι 10
δὲ αὐτῷ φιλοπόνως τῶν τις Τρώων προσελθὼν τὴν λύραν
ἐδείκνυεν Ἀλεξάνδρου. ὁ δὲ ἔφη· „προτιμησαίμην ἂν μάλ-
λον ἰδεῖν τὴν Ἀχιλλέως.“ ὑπέρευνγε τοῦτο Ἀλέξανδρος·
ἐπόθει γὰρ κτῆμα ἀγαθοῦ στρατιώτου, ᾧ προσῆδεν ἐκεί-
νος τὰ τῶν ἀγαθῶν ἀνδρῶν κλέα. τοῦ δὲ Πάριδος τί ἄρα 15
ἦσεν ἢ λύρα, εἰ μὴ μέλη μοιχικὰ καὶ οἷα αἰρεῖν γυναικας
καὶ θέλγειν;
- 39 Πῶς δὲ οὐκ ἂν φαίη τις γελοίους ἅμα καὶ παραδόξους
τούσδε τοὺς ἔρωτας; τὸν μὲν Ξέρξου, ὅτι πλατάνου ἡράσθη.
νεανίσκος δὲ Ἀθήνησι τῶν εὖ γεγονότων πρὸς τῷ πρυ- 20
τανεῖῳ ἀνδριάντος ἐστῶτος τῆς Ἀγαθῆς Τύχης θερμό-
τατα ἡράσθη. κατεφίλει γοῦν τὸν ἀνδριάντα περιβάλλων,
εἶτα ἐκμανεῖς καὶ οἰστρογηθεὶς ὑπὸ τοῦ πόθου, παρελθὼν
εἰς τὴν βουλὴν καὶ λιτανεύσας ἔτοιμος ἦν πλείστων χρη-
μάτων τὸ ἄγαλμα πρίσασθαι. ἐπεὶ δὲ οὐκ ἔπειθεν, ἀνα- 25
δήσας πολλαῖς ταινίαις καὶ στεφανώσας τὸ ἄγαλμα καὶ
θύσας καὶ κόσμον αὐτῷ περιβαλὼν πολυτελεῖ εἶτα ἐαυ-
τὸν ἀπέκτεινε, μυρία προσκλαύσας. Γλαύκης δὲ τῆς κιθα-

1 Plu. Mor. 67f. 179b. 334cd. 634d || 5 Vorsokr. 72A 8 D. L.
9, 60 || 10 Plu. Mor. 331d. Alex. 15, 9 || 18—19 Ael. VH 2, 14 ||
20—28 Lucian. Amor. 15—16 Overbeck 1212 || 28 — p. 113, 2 Ael.
NA 1, 6, 5, 29, 8, 11

3 σοι x σου V || 9 τρυβλίου xΦ τρυβλίῳ V | ῥοφήματι del. Sch. ||
10 ἦλθεν x ἐλθὼν V | ἀνασκοποῦντι x ἀνασκοποῦντα V || 11 αὐτῷ x
αὐτόν V || 13 ὑπέρευνγε x ὑπέρ (ras.) γε V || 14 συνῆδεν Vx, em. He.
cf. VH 14, 23 || 19 ἐρώντας Per. | τὸν x τοὺς V | ξέρξου V ξέρξην x ||
20 πρὸς x καὶ πρὸς V || 22 περιβάλλων x παραβάλλων V περιβαλὼν
Kor. || 28 προκλαύσας Abresch | κιθαρωδοῦ xΦ κιθαρωδοῦ V

36. Un concertista de lira tocaba su instrumento en presencia de Antígono. Éste constantemente le decía: «Toca ahora la cuerda más aguda»; y a continuación: «La de en medio». El músico se indignó y le dijo: «Que la fortuna, rey, no se te vuelva tan adversa que debas conocer este arte mejor que yo»⁴³.

37. Anaxarco, apodado «el Dichoso», se reía de Alejandro por haberse divinizado⁴⁴. En cierta ocasión en la que Alejandro estaba enfermo y el médico le había ordenado que se le preparaba una papilla, entre burlas, Anaxarco dijo: «En verdad, las esperanzas de nuestro dios están depositadas en un plato de papilla».

38. Alejandro llegó a Ilión. Mientras examinaba atentamente el lugar, un troyano se le acercó y le enseñó la lira de Alejandro⁴⁵. El rey le dijo: «Hubiese preferido ver la de Aquiles⁴⁶». ¡Muy bien, Alejandro! Pues deseaba ver el instrumento que había pertenecido a un buen soldado, con el que aquel había cantado las glorias de los héroes. Pero, ¿qué había cantado la lira de Paris, sino canciones adulterinas, pensadas para atraer a las mujeres y seducirlas?

39. ¿Cómo no considerar ridículos y absurdos los siguientes amores? En primer lugar, el caso de Jerjes, quien se enamoró de un plátano⁴⁷. En Atenas, un joven de noble familia se enamoró ardientemente de la estatua de la Buena Fortuna que estaba situada en el Pritaneo⁴⁸. Abrazado a la estatua, la besaba y, perdida la razón y excitado por el deseo, se presentó ante el Consejo. Entre súplicas, se mostró dispuesto a comprar la estatua a un alto precio. Como no pudo convencerles, envolvió la estatua con vendas, la coronó, ofreció un sacrificio y tras cubrirla de ricos adornos, se mató entre interminables lamentos. Que el amante de Glauce, la citareda,

ρωδοῦ οἱ μὲν φασιν ἐρασθῆναι κύνα, οἱ δὲ κριόν, οἱ δὲ χῆνα. καὶ ἐν Σόλοις δὲ τῆς Κιλικίας παιδός, Ξενοφώντας, ἠράσθη κύων, ἄλλου δὲ ὠραίου μειρακίου ἐν Σπάρτῃ κο-
λοιός.

5 Ὅτι Καρχηδόνιοι δύο κυβερνήτας εἰσήγον εἰς τὴν ναῦν, 40
ἄτοπον λέγοντες εἶναι δύο μὲν πηδάλια ἔχειν, τὸν δὲ λυσι-
τελέστατον τοῖς ἐμπλέουσι καὶ τὴν ἀρχὴν ἔχοντα τῆς νεὼς
ἔρημον εἶναι καὶ μόνον διαδόχου καὶ κοινωνοῦ.

Ἐν τινι, φασί, συνδείπνω παρῆν Σιμωνίδης ὁ Κεῖος καὶ 41
10 Πανσανίας ὁ Λακεδαιμόνιος. προσέταξεν οὖν ὁ Πανσανίας
τῷ Σιμωνίδῃ σοφόν τι εἰπεῖν, ὁ δὲ γελάσας ὁ Κεῖος „μέ-
μνησο“ εἶπεν „ἄνθρωπος ὢν.“ τοῦτο παραχρῆμα μὲν ἐξε-
φαύλισε Πανσανίας καὶ παρ’ οὐδὲν ἔθeto, ὑποτυφόμενος
ἤδη εἰς τὸν τοῦ μηδίζειν ἔρωτα καὶ μεγαλοφρονῶν ἐπὶ
15 τῇ πρὸς βασιλέα ξενία, ἴσως δὲ καὶ ὑπὸ τοῦ οἴνου παρα-
φερόμενος. ἐπεὶ δὲ ἦν πρὸς τῇ Χαλκιοίκῳ καὶ διεπάλαie
τῷ λιμῷ καὶ ἔμελλεν ἀποθνήσκειν ἀνθρώπων ἀλγεινότατα,
ἀλλὰ τηνικαῦτα ἐμνήσθη τοῦ Σιμωνίδου καὶ ἐξεβόησεν
εἰς τρίς· „ὦ ξέne Κεῖe, μέγα τι ἄρα χρῆμα ἦν ὁ λόγος σου,
20 ἐγὼ δὲ ὑπ’ ἀνοίας οὐδὲν αὐτὸν ᾧμην εἶναι.“

Ἀρταξέρξου ἀποκτείναντος τὸν πρεσβύτερον υἱὸν Δα- 42
ρεῖον ἐπιβουλεύοντα, ὁ δεύτερος ἀξιοῦντος τοῦ πατρὸς
σπασάμενος τὸν ἀκινάκην ἑαυτὸν πρὸ τῶν βασιλείων
ἀπέκτεινε.

9 Plu. Mor. 105a || 21 Plu. Art. 30 Iust. Trog. 10, 1–2

1 οἱ δὲ κριόν om. x | 2 δὲ om. x | 8 ἔρημον — μόνον] μόνον εἶναι
καὶ ἔρημον Sch. | καὶ μόνον susp. Fa. || 15 παραφερόμενος x περι-
φερόμενος V || 17 λιμῷ x λοιμῷ V || 19 χρ. ἦν x ἦν χρ. V

algunos dicen que era un perro mientras que otros dicen que se trataba de un carnero y otros, de un ganso. Y en Solos de Cilicia, un niño, Jenofonte, fue amado por un perro, mientras que en Esparta un grajo era el amante de otro jovencito en la flor de la edad ⁴⁹ .

40. Los cartagineses embarcaban dos pilotos en cada nave, pues decían que era absurdo tener dos timones mientras que el hombre más necesario para la embarcación, el que tenía el mando de la nave, iba solo y carecía de sustituto y compañero.

41. Cuentan que Simónides de Ceos y el lacedemonio Pausanias asistieron a un banquete. Pausanias exhortó a Simónides a que diera muestras de su sabiduría, y entonces el de Ceos, entre burlas, dijo: «Recuerda que eres humano». En aquel momento Pausanias despreció aquellas palabras y no les prestó atención, cegado en su interior por el afán de comportarse como un persa y enorgullecido por la hospitalidad del rey, pero, quizás también, trastornado por el vino. Pero cuando se encontró en el templo de la diosa Calcieca, donde luchaba contra el hambre y estaba cerca de sufrir la más terrible de las muertes, entonces recordó la frase de Simónides y gritó por tres veces: «Huesped de Ceos, tus palabras era una gran verdad, pero yo creí, en mi insensatez, que no valían nada».

42. Cuando Artajerjes condenó a muerte a su primogénito Darío porque había organizado una conspiración contra él, su segundo hijo, por orden paterna, desenvainó su sable y se dio muerte delante del palacio real ⁵⁰ .

¹ El filohelenismo era una actitud que se esperaba de los gobernantes romanos: J. L. FERRARY , «Athènes et le philhellénisme dans l'empire romain, d'Auguste aux Antonins», en *Filellenismo e tradizionalismo a Roma nei primi due secoli dell'Impero* , Roma, 1996, págs. 183-210.

² Gelón, Polizalo y Trasíbulo. Sus relaciones no fueron siempre cordiales.

³ Cf. IV 15 y XII 25.

⁴ Cf. PAUSANIAS , VI 9, 3, quien sólo recuerda la leyenda de su aparición fantasmagórica ante su padre. La victoria olímpica puede fecharse en 444 a. C.

⁵ ATENEO , 514B afirma que este cuerpo de guardia del rey persa recibía su nombre de la manzana dorada que decoraba sus lanzas.

⁶ ATENEO , 539C-F es la fuente de este capítulo, quien a la vez se remonta a Filarco y Agatárquides de Cnido

⁷ Policratres fue tirano de Samos a fines del s. VI a. C. Destacó por su grandes obras (el templo de Hera, el puerto y el acueducto), por haber hecho de Samos una potencia naval y por el apoyo prestado a la cultura, protegiendo a artistas, artesanos y poetas (entre ellos Anacreonte); cf. HERÓDOTO , III 39-60 y 120-125.

⁸ Desgraciadamente el poema está perdido casi por completo (fr. 69 P.), como casi toda su obra.

⁹ PLUTARCO , *Temistocles* 25, cuenta que Hierón no fue a Olimpia, sino que envió sus caballos a participar en los juegos y Temistocles animó a que destrizaran la tienda del tirano. Hierón no apoyó a los griegos contra los persas, pero se enfrentó a Cartago (y venció) en la batalla de Hímera (480 a. C.). Esta batalla se interpretó como equivalente a Salamina.

¹⁰ Cf. VI 12. La fuente del capítulo es ATENEO , 541C-E, quien a su vez cita a Clearco de Solos, biógrafo discípulo de Aristóteles.

¹¹ Los sacerdotes de Cibeles, llamados Galos, estaban obligados a la castración. J. ALVAR , *Los Misterios* , Barcelona, 2001, págs. 188-197.

¹² La fuente es ATENEO , 542C-D, quien se remonta a Duris de Samos.

¹³ Los habitantes del monte Atos gozaban de la fama de una vida más larga. LUCIANO , *Macrob* . V y POMPONIO MELA , II 2, 32.

¹⁴ Famoso pintor del s. IV , rival de Zeuxis, que destacó por su afición al lujo, su carácter arrogante y la búsqueda de la expresión pictórica.

¹⁵ El adverbio de negación es eliminado por WILSON siguiendo a SCHEFFER , para que el rival de Parrasio quedara como inferior. He preferido mantenerlo, siguiendo la traducción de LUKINOVICH y MORAND , de manera que ambos contendientes poseyeran méritos equiparables.

¹⁶ Cf. ATENEO , 543C-F, quien también se remonta a Teofrasto.

¹⁷ ATENEO , 547A, quien sitúa la expulsión en el consulado de Lucio Postumio (años 173 o 154 a. C.).

¹⁸ Clearco, discípulo de Platón e Isócrates, se hizo con el poder en Heraclea Póntica en el año 364 a. C. Asesinado en el año 353, le sucedieron, primero, su hermano Sátiro y, después, sus hijos Timoteo y Dionisio (337-305). Éste, en alianza con Antígono el Cíclope, acrecentó los dominios de su ciudad y tomó el título de rey.

¹⁹ La fuente de este episodio es ATENEO , 549A-C, quien se remonta a Ninfis de Heraclea, político e historiador de la primera mitad del s. III , exiliado por Clearco y autor de una historia de su ciudad.

²⁰ Filitas de Cos, fue preceptor de Ptolomeo II y contribuyó decididamente a la forja de la nueva literatura helenística. En hexámetros escribió una pequeña epopeya titulada *Hermes* .

²¹ Cf. X 6. ATENEO , 552B. A. CAMERON , «How thin was Philitas?», *Class. Quart.* , 85 (1991), 534-538.

²² Los *Cantos ciprios* , cuyo título parece vinculado a Afrodita, «la diosa de Chipre», narraban en once libros los acontecimientos previos a la *Iliada* , desde la boda de Tetis y Peleo, padres de Aquiles, el juicio de Paris y el rapto de Helena, hasta el periodo bélico inmediatamente anterior a la *Iliada* . Se le atribuyó a Homero aunque ya el propio HERÓDOTO , II 117, lo niega por discrepancias con la *Iliada* .

²³ Frg. 265 SNELL .

²⁴ Los ausonios, el legendario pueblo autóctono de Italia, quizás pueda identificarse con los oscos o auruncos, que habitaron buena parte del sur de la península.

²⁵ Quizás se refiera Eliano a la divinidad etrusca Maris, tradicionalmente identificada con el romano Marte aunque la equivalencia, apoyada en el parecido de los nombres, no sea cierta: el dios de la guerra etrusco era Laran. J. ALVAR , *Diccionario ...*, s. v . «Maris». La imagen del dios no es la de un centauro aunque la arqueología ha proporcionado algunas estatuas de estos monstruos legendarios que se utilizaban como guardianes de los sepulcros etruscos. M. TORELLI , *Historia de los etruscos* , Barcelona, 1996, fig. 32.

²⁶ Este párrafo, que contiene un índice para el elogio retórico de un lugar (L. PERNOT , *La rhétorique de l'éloge ...*, págs. 178-216), permite a Eliano componer un panegírico de su patria.

²⁷ El suplemento proviene de ESTOBEO , II 46, 14. En los últimos años de la década de 470 Temístocles fue condenado al ostracismo, tras olvidar el pueblo ateniense que había sido el artífice de la victoria sobre los persas en Salamina. PLUTARCO , *Temístocles* 18, 4, relata la misma anécdota pero comparándose con un plátano.

²⁸ DIÓGENES LAERCIO , VI 34.

²⁹ DIÓGENES LAERCIO , II 71

³⁰ Terámenes fue uno de los políticos atenienses involucrados en el derrocamiento de la democracia ateniense a fines del s. V a. C. Participó en la

instauración del régimen de los Cuatrocientos y de los Cinco Mil en 411. Negoció con Lisandro la paz de 404 y apoyó la instauración del gobierno de los Treinta Tiranos. Su enfrentamiento con los extremistas, con Critias en particular, lo llevó a la muerte.

³¹ Nicómaco fue el médico de Amintas III, rey de Macedonia.

³² HOMERO , *Il* . X 155.

³³ ARISTÓTELES , *Const. de los aten* . XVI 2-3. PLUTARCO , *Solón* 21. El objetivo era alejarlos de la ciudad y de la actividad política y procurar una moderada prosperidad.

³⁴ HESÍODO , *Trabajos y días* 348.

³⁵ Mesenia fue conquistada por Esparta a lo largo del s. VIII a. C. y consiguió la independencia, gracias a Tebas, en el año 369. C. FORNIS , *Esparta* ..., págs. 189 y ss.

³⁶ Estas divinidades de carácter infernal y encargadas de vengar los crímenes provocaban verdadero pavor. Se las representaba con serpientes en los pelos y ropajes grises sobre sus carnes negras. J . ALVAR , *Diccionario* ..., s. v . «Erinias».

³⁷ Un anacronismo evidente.

³⁸ Es un tópico de la literatura helenística ofrecer una visión negativa de la pederastia equiparándola con la prostitución: el *erastés* se veía obligado a comprar los favores del muchacho por medio de regalos. M. BRIOSO , «El amor, de la Comedia Nueva a la Novela», en M. BRIOSO y A. VILLARRUBIA (eds.), *Consideraciones en torno al amor en la literatura de la Grecia antigua* , Sevilla, 2000, pág. 180. La pureza de Sócrates se resalta invirtiendo la dirección del regalo. Cf. XI 12.

³⁹ Friné fue una famosa cortesana del s. IV a. C. Sobre la estatua fue obra de Praxíteles, cf. DIÓGENES LAERCIO , VI 66; ATENEO , 591B (quien afirma que era de mármol pentélico); PAUSANIAS , X 15, 1; [DION DE PRUSA] , XXXVII 28. Este último discurso es de FAVORINO , quien posiblemente fue la fuente común de todos a través de su *Pantodapḗ Historia* .

⁴⁰ Este Cimón era el padre del Milcíades que venció en Maratón. Vivía exiliado de Atenas por enemistad con Pisístrato. Y aunque consiguió volver tras ceder una victoria al tirano ateniense, los Pisistrátidas acabaron matándolo. Su tumba estaba en la entrada de la ciudad. Enfrente estaban enterradas las yeguas con las que había conseguido tres victorias olímpicas. HERÓDOTO , VI 103.

⁴¹ El párrafo 33a es la versión del texto transmitida en los manuscritos. 33b es la versión recogida en ESTOBEO , *Floril* . IV 25, 39. Quizás ésta esté más cerca del original.

⁴² DIÓGENES LAERCIO , II 36.

⁴³ PLUTARCO , *Mor* . 67F, cuenta esta anécdota de Filipo II. Cf. III 32.

⁴⁴ DIÓGENES LAERCIO , IX 60.

⁴⁵ «Alejandro» es otro nombre de Paris.

⁴⁶ HOMERO , *Il . IX* 186.

⁴⁷ Cf. *Il* 14.

⁴⁸ Esta suerte extraña de amor despertó el interés de los sofistas. Onomarco compuso un discurso que llevaba por título *El enamorado de una estatua* del que FILÓSTRATO , *Vida de los sofistas* 598-599, recoge un fragmento. Apolonio de Tiana también se encontró a un joven enamorado de la Afrodita de Cnido. Apolonio atribuyó al peso de la literatura la loca pretensión de amar a una diosa: FILÓSTRATO , *Vida de Apolonio* VI 40.

⁴⁹ Estos tres ejemplos de amores bestiales: *Historia de los animales* , I 6.

⁵⁰ PLUTARCO , *Artajerjes* XXIX, donde se ofrece otras dos versiones de la muerte de Darío: a manos de un verdugo que, al principio se negaba a ejecutar la sentencia, o bajo la espada del propio rey.

I

²⁵ Φερενίκη τὸν υἱὸν ἤγεν εἰς Ὀλύμπια ἀθλεῖν. κωλυόντων 1
 δὲ αὐτὴν τῶν Ἑλλανοδικῶν τὸν ἀγῶνα θεάσασθαι, παρελ-
 θοῦσα ἐδικαιολογήσατο πατέρα μὲν Ὀλυμπιονίκην ἔχειν

25 V.
 Max. 8, 15 ext. 4 Paus. 5, 6, 7—8 Pi. O. Sch. inscr. a, c Drachmann

..... 27 ὀλυμ-
 πιονίκην x ὀλυμπιονίκων V

LIBRO X

1. Ferenice acompañó a su hijo a competir en Olimpia. Como vio que los jueces querían impedir que asistiese a los juegos, ella se adelantó para tomar la palabra y defendió su causa argumentando que tenía vencedores olímpicos tanto a su padre

καὶ τρεῖς ἀδελφοὺς καὶ αὐτὴ παῖδα Ὀλυμπίων ἀγωνιστήν·
καὶ ἐξενίκησε τὸν δῆμον καὶ τὸν εἰργοντα νόμον τῆς θεάς
τὰς γυναῖκας, καὶ ἐθεάσατο Ὀλύμπια.

2 Εὐβάταν τὸν Κυρηναῖον ἰδοῦσα Λαΐς ἠράσθη αὐτοῦ
θερμότατα καὶ περὶ γάμου λόγους προσήνεγκεν. ὁ δὲ 5
φοβηθεὶς τὴν ἐξ αὐτῆς ἐπιβουλὴν ὑπέσχετο ταῦτα δρᾶ-
σειν· οὐ μὴν ὠμίλησεν αὐτῇ ὁ Εὐβάτας, σωφρόνως δια-
βιώσας. ἡ δὲ ὑπόσχεσις αὐτοῦ μετὰ τὴν ἀγωνίαν ἦν.
νικήσας οὖν ἵνα μὴ δόξῃ διαφθεῖραι τὰς ὁμολογίας τὰς
πρὸς τὴν ἀνθρωπον, εἰκόνα γραφάμενος τῆς Λαΐδος εἰς 10
τὴν Κυρήνην ἐκόμισε, λέγων ἄγειν Λαΐδα καὶ μὴ παρα-
βῆναι τὰς συνθήκας. ἀνθ' ὧν ἡ γυνὴ ἡ νόμῳ γημαμένη
αὐτῷ παμμέγιστον ἀνδριάντα ἐν Κυρήνῃ ἀνέστησεν, αὐ-
τὸν ἀμειβομένη τῆς σωφροσύνης.

3 Τὰ τῶν περδίκων νεόττια ἐπειδὰν τάχιστα τοὺς πόδας 15
ἔξω ποιήσῃ τοῦ λέμματος, ἐντεῦθεν ἤδη δρομικώτατά
ἐστι. τὰ δὲ τῶν νηπτῶν νεόττια, ὅταν ἴδῃ φῶς, παρα-
χρῆμα ἐξ ὠδίνων νήχεται. καὶ οἱ τῶν λεόντων δὲ σκύμνοι
καταγράφουσι τοῖς ὄνυξι τὰς μήτρας τῶν μητέρων πρὸς
φῶς ἐπειγόμενοι. 20

4 Ἀλέξανδρος ὁ Φιλίππου τρεῖς τετρακόσια στάδια ἐφ-
εξῆς μεθ' ὅπλων ὁδοιπορήσας, συμβαλὼν τοῖς πολεμίοις,
πρὶν ἀναπαῦσαι τὸ στρατόπεδον, ἐπεκράτησε τῶν ἐχ-
θρῶν.

5 Φρύγιος οὗτος <ὁ> λόγος· ἔστι γὰρ Αἰσώπου τοῦ Φρυ- 25
γός. <ὁ δὲ λόγος φησὶ> τὴν ὕν, ἐάν τις ἄψῃται αὐτῆς, βοᾷν
καὶ μάλα γε εἰκότως· οὔτε γὰρ ἔρια ἔχειν <οὔτε γάλα>

15–17 Ael. NA 4, 12 || 17–18 Ael. NA 5, 33 || 18–20 Hdt. 3,
108 Ael. NA 4, 34 Plin. Nat. 8, 43 || 25 Stob. 4, 8, 24 cf. Aesop.
test. 4 Perry

1 αὐτῇ] ἄγειν Co. || 2 νόμον om. V || 4 Εὐβάταν He. || 7 Εὐβώ-
τας He. || 8 αὐτοῦ om. V || 9 διαφθείρας Vx, corr. Kor. || 13 παμ-
μέγιστον V μέγιστον x | Κυρήνῃ] Κορίνθῳ Gra. || 17 ἐστι Φ εἶναι V
εἰσὶ x | νηπτῶν dgb νητῶν Va | ὅταν – φῶς del. He. || 19 κατα-
γράφουσι xΦ καταγράφωσι V || 21 ἐφεξῆς om. x || 23 ἐπεκράτησε V
ἐκράτησε x || 25 add. Stob. || 26 add. Stob. | αὐτῆς τις ἄψ. Stob. et
He. || 27 γε om. x | ἔχει Vx, corr. He. (1870) ἔχει ὅς Stob. | add. Stob.

como a tres hermanos y que traía un hijo para que concursara en los juegos. Se ganó la voluntad del pueblo y consiguió derogar la ley que prohibía que las mujeres vieran el espectáculo. Y asistió a los Juegos Olímpicos.

2. Cuando Laida vio a Éubatas de Cirene ¹ , se enamoró perdidamente de él y le propuso matrimonio. Él, que temía una venganza de la mujer, prometió dar satisfacción a su petición. Pero Éubatas no mantuvo relaciones con ella puesto que vivía en castidad. Su promesa debía cumplirse tras la competición. Después de su victoria, para que no pareciese que violaba sus acuerdos con aquella mujer, mandó hacer un retrato de Laida y se lo llevó consigo a Cirene, afirmando que así se llevaba a Laida y no transgredía los acuerdos. Por todo aquello, su mujer legítima le levantó en Cirene una enorme estatua, en recompensa por su castidad ² .

3. Los polluelos de perdiz, tan pronto como sacan los pies del huevo, están preparados para correr velozmente. En cambio, los polluelos de pato, nada más nacer, se ponen a nadar ³ . Los cachorros de león rompen con sus garras las matrices de sus madres, ansiosos por ver la luz ⁴ .

4. Alejandro, el hijo de Filipo, tras haber recorrido tres etapas seguidas de cuatrocientos estadios cada una con el ejército en orden de combate, se lanzó contra sus enemigos sin dejar que los soldados descansaran y derrotó a sus adversarios.

5. Ésta es una historia frigia pues proviene del frigio Esopo. (La historia dice que) en cuanto alguien toca a una cerda, esta se pone a chillar. Esto es absolutamente lógico pues no produce ni lana, (ni leche),

οὔτε ἄλλο τι <πλὴν τῶν κρεῶν>. παραχρῆμα οὖν ὄνειροπο-
 λεῖν τὸν θάνατον, εἰδυῖαν εἰς ὃ τι τοῖς χρησομένοις <αὐτῇ
 πέφυκε> λυσιτελῆς <εἶναι>. εἰόκασι δὲ τῇ ὑὶ τῇ Αἰσώπου
 οἱ τύραννοι ὑποπτεύοντες καὶ δεδοικότες πάντα· ἴσασι
 5 γὰρ ὅτι ὥσπερ οὖν αἱ ὕς ὀφείλουσι καὶ ἐκεῖνοι τὴν ψυχὴν
 πᾶσιν.

Ἐκωμωδοῦντο εἰς λεπτότητα Σαννυρίων ὁ κωμωδίας 6
 ποιητῆς καὶ Μέλητος ὁ τραγωδίας ποιητῆς καὶ Κινησίας
 κνυκλίων χορῶν καὶ Φιλίτας ποιητῆς ἑξαμέτρων. Ἀρχέ-
 10 στρατος δὲ ὁ μάντις ὑπὸ πολεμίων ἀλούς καὶ ἐπὶ ζυγὸν
 ἀναβληθεὶς ὀβολοῦ ὀλκὴν εὐρέθη ἔχων, ὥς φασι. καὶ
 Πανάρετος δὲ λεπτότατος ἦν· διετέλεσε μέντοι ἄνοσος.
 λέγουσι δὲ καὶ Ἰππώνακτα τὸν ποιητὴν οὐ μόνον γενέσθαι
 μικρὸν τὸ σῶμα καὶ αἰσχροὺς ἀλλὰ καὶ λεπτόν. ἀλλὰ καὶ
 15 Φιλιππίδης, καθ' οὗ λόγος ἐστὶν Ὑπερίδης, λεπτότατος
 ἦν. διὰ τοῦτο καὶ τὸ πᾶν κατισχνῶσθαι τὸ σῶμα πεφι-
 λιπιδῶσθαι, φασίν, ἔλεγον. μάρτυς Ἀλεξίς (fr. 144 K.).

Οἰνοπίδης ὁ Χῖος ἀστρολόγος ἀνέθηκεν ἐν Ὀλυμπίοις 7
 τὸ χαλκοῦν γραμματεῖον, ἐγγράψας ἐν αὐτῷ τὴν ἀστρο-
 20 λογίαν τῶν ἐνὸς δεόντων ἐξήκοντα ἐτῶν, φήσας τὸν μέγαν
 ἐνιαυτὸν εἶναι τοῦτον.

Ὅτι Μέτων ὁ Λευκονοιεύς ἀστρολόγος ἀνέστησε στήλας
 καὶ τὰς τοῦ ἡλίου τροπὰς κατεγράψατο καὶ τὸν μέγαν
 ἐνιαυτόν, ὥς ἔλεγεν, εὗρε καὶ ἔφατο αὐτόν [ὥς ἔλεγεν]
 25 ἐνὸς δέοντα εἵκοσιν ἐτῶν.

7 Ath. 12, 551a—552d || 7—9 Ael. VH 9, 14 || 18 Vorsokr. 41 A9 ||
 22 D. S. 12, 36, 2

1 add. Stob. | παραχρῆμα — ὄνειροπολεῖν Stob. καὶ ὄνειροπολεῖ
 εὐθύς Vx || 2 εἰδυῖαν Stob. εὐδυῖα Vx || 2—3 bis add. Stob. <αὐτῇ
 πέφυκε> He. || 3 λυσιτελῆς Stob. λυσιτελεῖ Vx | τῇ² x τοῦ V || 5 αἱ
 Stob. ἡ Vx || 7 ὁ <τῆς> He. (1870) || 8 μέλητος V μέλιτος x | ὁ
 <τῆς> He. | Κινησίας <ποιητῆς> He. (1870) || 9 φιλητᾶς Vx, cor-
 rexi | ποιητῆς del. He. (1870) | πενταμέτρων Ru. || 10 ἐπὶ ex Ath.
 Kor. ὑπὸ VxΦ || 11 εὖρ. ἔχ. VΦ ἔχ. εὖρ. x || 14 καὶ αἰσχροὺς del.
 He. || 15 ὑπερίδης Vx corr. He. (1870) || 16 διὰ τοῦτο VΦ ὅθεν x |
 πεφιλιπιδῶσθαι VxΦ, corr. Cas. || 22 ὅτι — 25 ἐτῶν om. V || 22 Λευ-
 κονοιεύς Sal. λάκων x Λευκονοεύς He. (1870) || 24 del. Fa.

ni ninguna otra cosa (salvo su carne). Y así, nada más la tocan, presiente su muerte, pues conoce el uso que se hará de ella. Los tiranos se parecen a la cerda de Esopo, pues sospechan de todos y temen a todo. Saben que, como las cerdas, también sus vidas están a merced de los demás.

6. Por su delgadez fueron objeto de burla en las comedias Sanirión, el poeta cómico⁵; Meleto, el poeta trágico⁶; Cinesias, el autor de ditirambos⁷, y Filitas, el poeta de hexámetros⁸. Del adivino Arquétrato, cuando fue capturado por los enemigos y lo montaron en una balanza, se descubrió que pesaba un óbolo⁹, según se cuenta. Panáreto también era muy delgado y, a pesar de todo, vivió sin sufrir ninguna enfermedad. Y dicen también del poeta Hiponacte que no sólo tenía el cuerpo pequeño y deforme, sino también delgado. Asimismo Filípides, contra el que escribió Hipérides un discurso¹⁰, era muy delgado. Y por esto, según cuentan, llaman a adelgazar mucho «filipidizarse». Alexis¹¹ es la fuente de esta noticia.

7. El astrólogo Enópides de Quíos¹² consagró en Olimpia una tablilla de bronce en la que había inscrito un calendario astronómico de cincuenta y nueve años, y afirmaba que este período era el Gran Año¹³. El astrólogo Metón, del demo de Leucónoe, levantó unas estelas e inscribió en ellas los solsticios. Y según contaban, él descubrió el Gran Año, y afirmaba que duraba diecinueve años¹⁴.

- 8 Ἀριστοτέλης ὁ Κυρηναῖος ἔλεγε μὴ δεῖν εὐεργεσίαν παρὰ
τινος προσίεσθαι· ἥ γὰρ ἀποδιδόναι πειρώμενον πράγ-
ματα ἂν ἔχειν ἢ μὴ ἀποδιδόντα ἀχάριστον φαίνεσθαι.
- 9 Φιλόξενος λίχνος ἦν καὶ γαστρος ἦττων. λοπάδος οὖν
ποτε ἐφομένης ἐν καπηλείῳ, τέως μὲν εὐφραίνετο καὶ 5
ἐαυτὸν εἰστία τῇ ὁσμῇ· ἐπεὶ δὲ αὐτῷ ἐπετείνετο ἡ ὄρεξις
καὶ ἡττᾶτο τῆς φύσεως (κακῆς γε οὔσης, ὧ θεοί), τηρι-
καῦτα οὐκ ἐνεγκῶν προσέταξε τὸν παῖδα πρίασθαι τὴν
λοπάδα. ἐπεὶ δὲ ἔφατο πωλεῖν αὐτὴν τὸν κάπηλον πολ-
λοῦ, „ταύτη μᾶλλον ἡδίων ἔσται“ φησίν, „εἰ πλείονος 10
αὐτὴν ὠνήσομαι.“ χρὴ δὲ καὶ τῶν τοιούτων μνημονεύειν,
οὐκ εἰς ζῆλον αὐτῶν, ἀλλ’ ὥστε φεύγειν αὐτά.
- 10 Ὅτε ὑπῆρχετο ἡ γραφικὴ τέχνη καὶ ἦν τρόπον τινὰ ἐν
γάλαξιν καὶ σπαργάνοις, οὕτως ἄρα ἀτέχνως εἵκαζον τὰ
ζῶα, ὥστε ἐπιγράφειν αὐτοῖς τοὺς γραφέας· „τοῦτο βοῦς, 15
ἐκεῖνο ἵππος, ἐκεῖνο δένδρον.“
- 11 Ἦλγει τὸν ὄμον Διογένης (fr. 267 Mull.) ἡ τρωθεῖς,
οἶμαι, ἡ ἐξ ἄλλης τινὸς αἰτίας. ἐπεὶ δὲ ἐδόκει σφόδρα ἀλ-
γεῖν, τῶν τις ἀχθομένων αὐτῷ κατεκερτόμει λέγων· „τί
οὖν οὐκ ἀποθνήσκεις, ὦ Διόγενες, καὶ σεαυτὸν ἀπαλλάτ- 20
τεις κακῶν;“ ὁ δὲ εἶπε· „τοὺς εἰδότες ἃ δεῖ πράττειν ἐν
τῷ βίῳ καὶ ἃ δεῖ λέγειν, τούτους γε ζῆν προσήκει“, ὧν
καὶ αὐτὸς ὡμολόγει εἶναι. „σοὶ μὲν οὖν“ ἔφη „οὐκ εἰδότε
τά τε λεκτέα καὶ τὰ πρακτέα ἀποθανεῖν ἐν καλῷ ἐστίν·
ἐμὲ δὲ τὸν ἐπιστήμονα ἐκείνων πρέπει ζῆν.“ 25
- 12 Ἀρχύτας (p. 563 Mull.) ἔλεγεν· „ὥσπερ ἔργον ἐστὶν
ἰχθὺν εὐρεῖν ἀκανθὰν μὴ ἔχοντα, οὕτω καὶ ἄνθρωπον μὴ
κεκτημένον τι δολερόν καὶ ἀκανθῶδες.“

13 Ael. VH 8, 8 E. HF 1266–7

1 κυρηναῖος xΦ κυρηναῖος V | δεῖν xΦ δὲ V || 4 λοπάδος Vx
λύτρας Φ || 5 μὲν x μὲν ὡς V | εὐφραίνετο x ἐ(fen.)φραίνετο V
ὡσφραίνετο Φ || 6 αὐτῷ x αὐτὸν V || 7 γε Kor. δὲ VxΦ δὴ Fa. ||
9 πολλοῦ om. V || 11 αὐτὴν om. x || 16 ἐκεῖνο² V τοῦτο x || 17 ἡ
del. He. (1870) || 19 αὐτῷ V αὐτὸν x || 23 ἔφη om. x || 26 ἐστίν]
ἐντὶ Mull. || 27 ἰχ. εὐρ. VΦ εὐρ. ἰχ. x | ἀκανθὰν om. V

8. Aristóteles de Cirene¹⁵ decía que no se debía aceptar favores de nadie pues, o bien surgirían problemas al intentar devolverlos o bien, al no devolverlos, pareceríamos desagradecidos.

9. Filóxeno era un glotón y un esclavo de su vientre. Un día, en una taberna, había un puchero hirviendo. Durante algún tiempo Filóxeno estuvo alegre regalándose con el olor. Pero su apetito creció y se impuso su naturaleza —¡qué nefasta era, dioses!—. Entonces, no pudo soportarlo más y ordenó a su esclavo que le comprara el puchero. Pero cuando el muchacho le dijo que el tabernero pedía por él un alto precio, contestó: «Ese puchero me dejará más satisfecho si lo compro caro». Es necesario que recordemos tales palabras, pero no para imitarlas, sino para aborrecerlas.

10. Cuando daba comienzo el arte de la pintura y, de alguna forma, era una criatura recién nacida y en pañales, se representaban los seres vivos con tan poca pericia que los pintores escribían al lado: «Esto es un buey; aquello, un caballo; esto otro, un árbol».

11. Diógenes sufría de un hombro, ya fuese porque había sido herido —como yo creo—, ya por alguna otra causa. En cierta ocasión en que parecía que le dolía mucho, uno de aquellos que lo odiaban se burlaba atrozmente de él diciendo: «¿Por qué no te mueres ya, Diógenes, y te liberas de tus males?». Y éste le contestó: «Conviene que vivan quienes saben lo que se debe hacer en la vida y lo que se debe decir», para continuar confesando que él mismo era uno de éstos. «Para ti, en cambio, que no sabes lo que se debe decir o hacer, este es el momento oportuno de que te mueras. En cambio yo, que sí conozco todo eso, debo vivir.»

12. Arquitas decía: «De la misma manera que es difícil encontrar un pez sin espinas, así también lo es encontrar a un hombre que no posea algo de pérfido y espinoso».

Αἰτιᾶται Κριτίας (Vorsokr. 88 B 44) Ἀρχίλοχον ὅτι κά- 13
 ριστα ἑαυτὸν εἶπεν. „εἰ γὰρ μὴ“ φησὶν „ἐκεῖνος τοιαύτην
 δόξαν ὑπὲρ ἑαυτοῦ εἰς τοὺς Ἕλληνας ἐξήνεγκεν, οὐκ ἂν
 ἐπνυθόμεθα ἡμεῖς οὐθ’ ὅτι Ἐνιποῦς υἱὸς ἦν τῆς δούλης
 5 (fr. 165 L.-B.), οὐθ’ ὅτι καταλιπὼν Πάρον διὰ πενίαν
 καὶ ἀπορίαν ἦλθεν εἰς Θάσον (fr. 264 L.-B.), οὐθ’ ὅτι
 ἐλθὼν τοῖς ἐνταῦθα ἐχθρὸς ἐγένετο, οὔτε μὴν ὅτι ὁμοίως
 τοὺς φίλους καὶ τοὺς ἐχθροὺς κακῶς ἔλεγε (fr. 279 L.-B.).
 πρὸς δὲ τούτοις“ ἡ δ’ ὅς, „οὐθ’ ὅτι μοιχὸς ἦν (fr. 255 L.-B.)
 10 ἥδουμεν ἂν εἰ μὴ παρ’ αὐτοῦ μαθόντες, οὐθ’ ὅτι λάγνος
 (fr. 259 L.-B.) καὶ ὕβριστής (fr. 278 L.-B.), καὶ τὸ ἔτι
 τούτων αἴσχιον, ὅτι τὴν ἀσπίδα ἀπέβαλεν (fr. 13 L.-B.).
 οὐκ ἀγαθὸς ἄρα ἦν ὁ Ἀρχίλοχος μάρτυς ἑαυτῷ, τοιοῦτον
 κλέος ἀπολιπὼν καὶ τοιαύτην ἑαυτῷ φήμην.“ ταῦτα οὐκ
 15 ἐγὼ Ἀρχίλοχον αἰτιῶμαι, ἀλλὰ Κριτίας.

Σωκράτης ἔλεγεν ὅτι ἡ ἀργία ἀδελφῇ τῆς ἐλευθερίας 14
 ἐστί. καὶ μαρτύριον ἔλεγεν ἀνδρειοτάτους καὶ ἐλευθεριω-
 τάτους Ἰνδοὺς καὶ Πέρσας, ἀμφοτέρους δὲ πρὸς χρημα-
 τισμὸν ἀργοτάτους εἶναι· Φρύγας δὲ καὶ Λυδοὺς ἐργατι-
 20 κωτάτους, δουλεύειν δέ.

Τὰς Ἀριστείδου θυγατέρας ἔτι αὐτοῦ περιόντος ἐμνη- 15
 στεύοντο οἱ τῶν Ἑλλήνων δοκοῦντες διαφέρειν. ἔβλεπον
 δὲ ἄρα οὐκ εἰς τὸν βίον Ἀριστείδου, οὐδὲ ἐθαύμαζον αὐτοῦ
 τὴν δικαιοσύνην, ἐπεὶ τούτων γε εἰ ἦσαν ζηλωταί, καὶν
 25 μετὰ ταῦτα ἐπέμειναν τῇ μνηστείᾳ. νῦν δὲ ὁ μὲν ἀπέθανεν,
 οἱ δὲ οὐδὲν ἡγήσαντο εἶναι πρᾶγμα κοινὸν πρὸς τὰς κόρας·
 ἀποθανὼν γὰρ ἐγνώσθη ὁ παῖς Λυσιμάχου ὅτι πένης ἦν,
 ὅπερ καὶ ἀνέστειλεν ἐκείνους τοὺς κακοδαίμονας ἐνδόξου

2. 3 τοι. δ. ὕ. ἑαν. x ὕ. ἑαν. τοι. δ. V || 4 οὔτε V, om. x, correxi |
 ἐνιποῦς xΦ ἐνιπποῦς V || 5 οὐθ’ V οὐχ x || 7 οὔτε He. οὐδὲ Vx ||
 9 οὔτε Vx, correxi | ἦν om. x || 10 οὔτε Vx, correxi || 12 αἴσχιον V
 αἴσχιστον x || 13 ἄρα ἦν x ἦν ἄρα V || 18 χρηματισμὸν Ges. σχημα-
 τισμὸν Vx || 19 ἐργατικωτάτους V ἐργαστέρους x ἐργαστικωτάτους
 He. || 26 οὐδὲν x οὐδέ V | εἶναι x εἶναι καὶ V | κοινὸν del. He.
 (1870)

13. Critias¹⁶ censuraba a Arquíloco por haberse desacreditado a sí mismo. «Pues si este», decía, «no hubiese difundido entre los griegos esa mala reputación que le es propia, nosotros no sabríamos ni que era hijo de la esclava Enipo, ni que, tras abandonar Paros por pobreza y necesidad, se instaló en Tasos, ni que, una vez llegado allí, se hizo odioso a sus habitantes, como tampoco que hablaba igual de mal de sus amigos y de sus enemigos. Y además», continuaba diciendo Critias, «no habríamos sabido que era un adúltero si él no nos lo hubiese dicho, ni que era un libertino y un soberbio, y lo que es todavía más vergonzoso, que tiró su escudo. Arquíloco no fue un testigo favorable para sí mismo, cuando dejó tras de sí tal renombre y fama». No soy yo quien censura así a Arquíloco, sino Critias¹⁷.

14. Sócrates decía que la pobreza es hermana de la libertad. Y aducía como prueba el hecho de que los indios y los persas fueran los pueblos más valerosos y libres, y que ambos estuvieran muy poco inclinados a las actividades lucrativas. En cambio, los frigios y los lidios eran pueblos muy trabajadores pero, en cambio, estaban sometidos a la esclavitud.

15. Las hijas de Aristides, mientras vivió su padre, tuvieron como pretendientes a los más ilustres griegos. Pero éstos no reparaban en la forma de vida de Aristides ni admiraban su sentido de la justicia pues, si hubiesen admirado estas cualidades, hubiesen perseverado en sus pretensiones también después de la muerte de éste. Pero al morir Aristides, los pretendientes consideraron que no existía ningún lazo que los uniera con las muchachas, pues a su muerte se supo que el hijo de Lisímaco era pobre, lo que llevó a esos desgraciados a rechazar aquellos

τε ἅμα καὶ σεμνοτάτου γάμον, παρ' ἑμοὶ κριτῇ. παρα-
πλήσιον δὲ καὶ ἐπὶ Λυσάνδρον· μαθόντες γὰρ αὐτὸν εἶναι
πένητα, τὸν γάμον ἀπέδρασαν.

- 16 Ἐπεὶ ὁ Ἀντισθένης (fr. 138 b Cai.) πολλοὺς προὔτρεπεν
ἐπὶ φιλοσοφίαν, οἱ δὲ οὐδὲν αὐτῷ προσεῖχον, τέλος ἀγα- 5
νακτῆσας οὐδένα προσίετο. καὶ Διογένην οὖν ἤλανυν ἀπὸ
τῆς συνουσίας αὐτοῦ. ἐπεὶ δὲ ἦν λιπαρέστερος ὁ Διογένης
καὶ ἐνέκειτο, ἐνταῦθα ἤδη καὶ τῇ βακτηρίᾳ καθίξεσθαι
αὐτοῦ ἠπείλει· καί ποτε καὶ ἔπαισε κατὰ τῆς κεφαλῆς. ὁ
δὲ οὐκ ἀπηλλάττετο, ἀλλ' ἔτι μᾶλλον ἐνέκειτο φιλοπό- 10
νως, ἀκούειν αὐτοῦ διψῶν, καὶ ἔλεγε· „σὺ μὲν παῖε, εἰ
βούλει, ἐγὼ δὲ ὑποθήσω τὴν κεφαλὴν· καὶ οὐκ ἂν οὕτως
ἐξεύροις βακτηρίαν σκληρὰν, ὥστε με ἀπελάσαι τῶν δια-
τριβῶν τῶν σῶν.“ ὁ δὲ ὑπερησπάσατο αὐτόν.

- 17 Λέγει Κριτίας (Vorsokr. 88 B 45) Θεμιστοκλέα τὸν Νεο- 15
κλέους πρὶν ἢ ἄρξασθαι πολιτεύεσθαι, τρία τάλαντα ἔχειν
τὴν οὐσίαν τὴν πατρῴαν· ἐπεὶ δὲ τῶν κοινῶν προέστη εἷτα
ἔφυγε, καὶ ἐδημεύθη αὐτοῦ ἡ οὐσία, κατεφωράθη ἑκα-
τὸν τάλαντων πλείω οὐσίαν ἔχων. ὁμοίως δὲ καὶ Κλέωνι
πρὸ τοῦ παρελθεῖν ἐπὶ τὰ κοινὰ μηδὲν τῶν οἰκείων ἐλεύ- 20
θερον εἶναι· μετὰ δὲ πεντήκοντα τάλαντων τὸν οἶκον ἀπ-
έλιπε.

- 18 Δάφνιν τὸν βουκόλον λέγουσιν οἱ μὲν ἐρώμενον Ἑρμοῦ,
ἄλλοι δὲ νιόν· τὸ δὲ ὄνομα ἐκ τοῦ συμβάντος σχεῖν. γενέ-
σθαι μὲν αὐτὸν ἐκ Νύμφης, τεχθέντα δὲ ἐκτεθῆναι ἐν δάφνῃ. 25
τὰς δ' ὑπ' αὐτοῦ βουκολουμένας βοῦς φασιν ἀδελφὰς γεγο-
νέναι τῶν Ἥλιου, ὧν Ὅμηρος ἐν Ὀδυσσεΐᾳ (μ 127 sqq.)
μέμνηται. βουκολῶν δὲ κατὰ τὴν Σικελίαν ὁ Δάφνις, ἡρά-

2 Ael. VH 6, 4 || 4 D. L. 6, 21 || 15 Plu. Them. 25, 3 || 23 Parth.
29 D. S. 4, 84 Ser. Ecl. 5, 20, 8, 68 || 23–24 Theoc. Sch. 1, 77 a
Wendel

1 παρ'] παρὰ γε He. (1870) || 5 οὐδὲν Kor. οὐδεὶς Vx | αὐτῷ del.
Koen | προσεῖχον V προσεῖχε x || 9 καὶ² om. x || 10 ἀπηλλάττετο V
ἀπηλλάσσετο x || 16 ἔχειν x εἶχεν V || 19 κλέωνα Vx, corr. Per. ||
20 μηδὲν τῶν οἰκείων] μηδὲ τῶν χρῶν Fa. || 21 εἶναι] σχεῖν Die. ἔχειν
Sch. || 25 μὲν <γὰρ> Kor. || 27 ἡλίου in fen. om. V || 28 βουκο-
λοῦντος . . . τοῦ Δάφνιδος Je.

matrimonios tan ilustres y respetables en mi opinión. Algo similar ocurrió con Lisandro: cuando supieron que era pobre, rehuyeron el matrimonio ¹⁸ .

16. Aunque Antístenes había animado a muchos a que se consagraran a la filosofía, y puesto que nadie le había prestado atención, terminó, irritado, por no permitir que nadie se le acercara. E incluso expulsó a Diógenes de su compañía. Pero como Diógenes era muy persistente e insistía, llegó a amenazarlo con golpearlo con un bastón. Y en cierta ocasión incluso lo golpeó en la cabeza. Pero Diógenes no desistió, sino que lo perseguía con todavía más empeño, pues deseaba con fervor escuchar sus lecciones. Y decía: «Golpéame si quieres, que yo pondré la cabeza; pero no podrás encontrar un bastón tan duro que me aparte de tus lecciones». Y Antístenes acabó por aceptarlo con entusiasmo ¹⁹ .

17. Critias afirma que Temístocles, el hijo de Neocles, antes de empezar su actividad política, poseía como patrimonio tres talentos. Pero cuando, tras haber estado al frente de los asuntos públicos, marchó al exilio y sus propiedades fueron confiscadas, se descubrió que tenía un patrimonio superior a los cien talentos. De la misma manera Cleón, antes de dedicarse a la política, no tenía ninguna propiedad libre de hipoteca, pero después dejó un patrimonio de cincuenta talentos.

18. Algunos dicen que el boyero Dafnis era el favorito de Hermes, mientras que otros afirman que era su hijo. Había recibido su nombre del siguiente suceso: nacido de una ninfa, fue abandonado, nada más nacer, bajo un laurel ²⁰ . Cuentan que las vacas que apacentaba eran las hermanas de las del Sol, aquellas mismas que Homero recuerda en la Odisea ²¹ . Mientras Dafnis apacentaba sus vacas en Sicilia,

σθη αὐτοῦ νόμφη μία, καὶ ὠμίλησε καλῶ ὄντι καὶ νέῳ καὶ
 πρῶτον ὑπηγήτη, ἔνθα τοῦ χρόνου ἡ χαριεστάτη ἐστὶν
 ἡβη τῶν καλῶν μειρακίων, ὥς πού φησι καὶ Ὅμηρος
 (Π. Ω 348). συνθήκας δὲ ἐποίησε μηδεμιᾶ ἄλλη πλησιά-
 5 σαι αὐτόν, καὶ ἐπηπειλήσεν ὅτι πεπρωμένον ἐστὶν αὐτόν
 στερηθῆναι τῆς ὄψεως, ἐὰν παραβῇ· καὶ εἶχον ὑπὲρ τού-
 των ῥήτραν πρὸς ἀλλήλους. χρόνῳ δὲ ὕστερον βασιλέως
 θυγατρὸς ἐρασθείσης αὐτοῦ, οἰνωθεὶς ἔλυσε τὴν ὁμολο-
 γίαν καὶ ἐπλησίασε τῇ κόρῃ. ἐκ δὲ τούτου τὰ βουκολικά
 10 μέλη πρῶτον ἦσθη καὶ εἶχεν ὑπόθεσιν τὸ πάθος τὸ κατὰ
 τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐτοῦ. καὶ Στησίχορον (fr. 102 P.) γε
 τὸν Ἱμεραῖον τῆς τοιαύτης μελοποιίας ὑπάρξασθαι.

Εὐρυδάμας ὁ Κυρηναῖος πυγμὴν ἐνίκησεν, ἐκκρουσθεὶς 19
 μὲν ὑπὸ τοῦ ἀνταγωνιστοῦ τοὺς ὀδόντας, καταπιὼν δὲ αὐ-
 15 τούς, ἵνα μὴ αἰσθῇται ὁ ἀντίπαλος.

Ὅτι ὁ Πέρσης ἐπέστειλε πρὸς Ἀγησίλαον, φίλον αὐτόν 20
 ἔχειν. ἀνταπέστειλε δὲ Ἀγησίλαος ὅτι οὐ δυνατόν φίλον
 αὐτόν Ἀγησίλαου ἰδίᾳ εἶναι· εἰ δὲ εἶη Λακεδαιμονίοις
 κοινῇ φίλος, δηλὸν ὅτι καὶ αὐτοῦ ἔσται· ἐφ' ἅπασιν γὰρ
 20 καὶ ἐκεῖνον ἀριθμεῖσθαι.

Ὅτι τὸν Πλάτωνα ἡ Περικτιόνη ἔφερεν ἐν ταῖς ἀγκά- 21
 λαις· θύοντος δὲ τοῦ Ἀρίστωνος ἐν Ὑμητῶ ταῖς Μούσαις
 ἢ ταῖς Νύμφαις, οἱ μὲν πρὸς τὴν ἱερουργίαν ἦσαν, ἡ δὲ
 κατέκλινε Πλάτωνα ἐν ταῖς πλησίον μυρρίναις δασείαις
 25 οὔσαις καὶ πυκναῖς. καθεύδοντι δὲ ἑσμὸς μελιττῶν, Ὑμήτ-
 τιον μέλι ἐν τοῖς χεῖλεσιν αὐτοῦ καθίσασαι, ὑπῆδον τὴν
 τοῦ Πλάτωνος εὐγλωττίαν μαντενόμεναι ἐντεῦθεν.

16 X. Ages. 8, 3 Plu. Mor. 213de || 21 Plin. Nat. 11, 55 Ael.
 VH 12, 45 Olymp. Vit. Pl.

2 πρῶτῳ Vx, corr. Je. | χρόνου x χρότὸς V || 4 ἐποίησε V ἐποι-
 ῆσαντο x || 5 αὐτόν²] αὐτῷ conl. He. || 8 αὐτοῦ x αὐτῷ V | οἰνωθεὶς
 om. x || 10 πρῶτον x πρότερον V || 12 ὑπάρξασθαι V ἀπάρξασθαι x
 ὑπάρξασθαι (φασι) Ges. || 13 κυρηναῖος xΦ κυρρηναῖος V | πυγμὴν VΦ
 πυγμῇ x || 17 ἀνταπέστειλε Vx εἶπεν Φ ἀντεπέστειλε Per. || 18 εἶη
 xΦ ἦει V | Λακεδαιμονίας He. (1870) || 20 ἀριθμεῖσθαι V ἀν ἀριθ-
 μεῖσθαι x || 21 τὸν om. V || 22 θύοντι... τῷ ἀρίστον Vx, corr. He. ||
 23 τῇ ἱερουργίᾳ Eb. || 24 ἐν x καθεύδοντα ἐν V || 25, 26 ὑμηττίου
 μέλιτος Vx, correxi, del. He. || 27 εὐγλωττίαν xΦ εὐγνωττίαν V

una ninfa se enamoró de él²². La ninfa mantuvo relaciones con Dafnis, que entonces —en ese momento en que la juventud de los hermosos muchachos está colmada de gracia, como en alguna parte dice Homero²³— era un bello muchacho al que le comenzaba a nacer la barba. La ninfa le hizo prometer que no se acercaría a ninguna otra mujer y le amenazó diciendo que estaba determinado por el destino que perdería la vista si violaba su juramento. Y se intercambiaron juramentos en estos términos. Algún tiempo después, la hija del rey se enamoró de él. Dafnis, borracho, rompió su pacto e hizo el amor con la muchacha. Fue en aquella ocasión cuando, por primera vez, se cantó un poema bucólico, que tuvo por asunto la desgracia sufrida por sus ojos. Estesícoro de Hímera fue quien dio comienzo a este género poético.

19. El cireneo Euridamante ganó un combate de boxeo en el que el adversario le sacó los dientes. Él se los tragó para que el adversario no se diera cuenta.

20. El rey persa escribió a Agesilao diciéndole que lo consideraba amigo. Pero Agesilao le contestó que el rey no podía ser su amigo personal; no obstante, si tuviese un tratado público de amistad con los espartanos, evidentemente también sería amigo suyo, puesto que Agesilao se encontraba entre los espartanos²⁴.

21. Pericción llevaba a Platón en sus brazos. Aristón estaba realizando un sacrificio en el Himeto a las Musas y a las Ninfas. Mientras todos participaban en el sacrificio, Pericción dejó a Platón en unos mirtos cercanos y frondosos. Dormido el niño, un enjambre de abejas dejó caer miel del Himeto sobre sus labios a la vez que cantaba su melodía, profetizando así la dulzura de la elocuencia de Platón²⁵.

22 Ὅτι Διώξιππος, παρόντος Ἀλεξάνδρου καὶ Μακεδόνων, ῥόπαλον λαβών, Κόρραγον τὸν Μακεδόνα ὀπλίτην μονομαχήσας καὶ ἐκκρούσας αὐτοῦ τὸ ξυστὸν καὶ ἄρπάσας τὸν ἄνδρα σὺν τῇ πανοπλίᾳ, ἐπιβὰς ἐπὶ τὸν ἀντίχην αὐτοῦ κειμένον τὴν μάχαιραν ἣν ὑπέζωστο ὑφαρπάσας ἀπέκτεινε 5 τὸν ὀπλίτην. ἐμισήθη δὲ ὑπὸ Ἀλεξάνδρου. ὁ δὲ ἀπογνούς, ὡς μισηθεὶς ὑπὸ Ἀλεξάνδρου, καὶ ἀθυμήσας ἀπέθανεν.

1 D. S. 17, 100. 101 Curt. 9, 7, 17

2 καταμονομαχήσας He. || 3 καὶ¹ om. V || 6 ἐμισήθη x ἐμισήθη V || 7 ὡς — Ἀλεξάνδρου susp. Per.

22. Dioxipo, en presencia de Alejandro y de los macedonios, armado sólo con una maza, retó a un combate singular a Córrago, el macedonio, armado como un hoplita. Tras romper su lanza, consiguió abatir a aquel hombre con toda su armadura. Pisó el cuello de su adversario que yacía tendido y, tras arrebatarse la espada que llevaba en la cintura, lo mató. Pero provocó el odio de Alejandro. Abandonado a la desesperación al verse odiado por Alejandro, murió.

¹ Entre los testimonios epigráficos de vencedores olímpicos el nombre de Éubatas aparece en dos ocasiones, para el año 408 y para el 364 a. C. L. MORETTI, *Olympionikai*, Roma, 1957, núm. 347 y 421.

² Este episodio enlaza con la trama habitual de la novela griega. En ella los amantes se juran fidelidad y mantienen su castidad pese a las numerosas tentaciones que los asaltan. La castidad era, en la novela, no sólo una virtud femenina. M. BRIOSO, «El amor, de la Comedia Nueva a la Novela», en M. BRIOSO y A. VILLARRUBIA (dirs.), *Consideraciones en torno al amor ...*, págs. 213-215.

³ ELIANO, *Hist. an.* V 33.

⁴ Cf. ELIANO, *Hist. an.* IV 34, donde se dice que esta historia es una fábula.

⁵ Poeta cómico de fines del s. V a. C.

⁶ Poeta trágico de principios del s. IV al que se le atribuye una *Edipodia*. Quizás fuera el padre del acusador de Sócrates; cf. II 13.

⁷ Cinesias (c. 450-390 a. C.) poeta ditirámico, obtuvo una victoria en las Dionisiacas (*IG*, II² 3028). No se conserva ningún fragmento significativo. Estos tres poetas fueron objeto de las burlas de Aristófanes: ATENEO, 551B-552D.

⁸ Cf. IX 14.

⁹ 72 gr.

¹⁰ Hipérides, orador del siglo IV a. C., escribió un discurso *Contra Filípides* en el que criticaba a los filomacedonios.

¹¹ Alexis de Turios, poeta cómico del que han sobrevivido más de un centenar de títulos de sus obras.

¹² Enópides fue un astrónomo de fines del s. V a. C.

¹³ El Gran Año es el intento de hacer coincidir el calendario solar con el lunar, fijando el período en el que el Sol y la Luna volvían a ocupar sus mismas posiciones relativas.

¹⁴ Metón, astrónomo ateniense del s. V a. C., estableció como Gran Año el período de diecinueve años solares, que correspondía a 235 meses lunares, es decir, diecinueve años lunares más siete meses que debían intercalarse.

¹⁵ Filósofo menor de la escuela cirenaica. s. IV a. C. Véase el final de XI 9 para una respuesta parecida atribuida a Efiltes.

¹⁶ Critias, que acabó siendo uno de los más sanguinarios miembros de los Treinta Tiranos, desarrolló también cierta actividad intelectual vinculada con los sofistas, escribiendo algunas tragedias además de otras obras en prosa. W. K. C. GUTHRIE, *Historia* ..., III, págs. 290-295. En X 17 también es utilizado como fuente.

¹⁷ Todas estas son noticias sacadas de los propios poemas de Arquíloco, aunque no es posible establecer su absoluta veracidad puesto que podrían ser producto del género poético. K. J. DOVER , «The Poetry of Archilochos», en *Archiloque* , Vandoeruvres-Genève, 1963, págs. 181-222. Este pasaje de Eliano, derivado de Critias, es, por otra parte, un instrumento fundamental para interpretar las noticias de los poemas.

¹⁸ Cf. VI 4.

¹⁹ DIÓGENES LAERCIO , VI 21.

²⁰ *Dáphnē* es la palabra griega para laurel. Dafnis también recibía el nombre de Búcolo, que trasladó al género poético que inventó. J. ALVAR , *Diccionario ...*, s. v . «Dafnis».

²¹ HOMERO , *Od* . XII 127.

²² Se trata de la ninfa Nomia.

²³ HOMERO , *Il* . XXIV 348.

²⁴ JENOFONTE , *Agesilao* 8, 3 y PLUTARCO , *Mor* . 213D-E.

²⁵ Cf. XII 45. Al propio Eliano se le calificaba de *meligloso* (cf. *Sudas*, s. v .).

IA

- 1 Ὅτι Ὀρίκαδμος πάλης ἐγένετο νομοθέτης, καθ' ἑαυτὸν ἐπινοήσας τὸν Σικελὸν τρόπον καλούμενον παλαίειν.
- 2 Ὅτι ἦν Ὀρειβαντίου <τοῦ> Τροϊζηνίου ἔπη πρὸ Ὀμή- 10 ρου, ὡς φασιν οἱ Τροϊζήνιοι λόγοι. καὶ τὸν Φρύγα δὲ Δάρη- τα, οὗ Φρυγίαν Ἰλιάδα ἔτι καὶ νῦν ἀποσφωζομένην οἶδα, πρὸ Ὀμήρου καὶ τοῦτον γενέσθαι λέγουσι. Μελήσανδρος ὁ Μιλήσιος Λαπιθῶν καὶ Κενταύρων μάχην ἔγραψεν.
- 3 Ὅτι Ἴκκος ὁ Ταραντίνος παλαιστής ὑπῆρξατο σω- 15 φρονέστερον τὸν τῆς ἀθλήσεως χρόνον διαζῆν καὶ κεκολασμένη τροφῇ διαβιώσας καὶ Ἀφροδίτης ἀμαθὴς διατελέσας.
- 4 Ἀγαθοκλέα φασὶ τὸν Σικελίας τύραννον γελοιότατα τὴν κεφαλὴν ἀσχημονεῖν. ψιλουμένης γὰρ αὐτῆς, κατὰ 20 μικρὰ ὑπορρεουσῶν αὐτῷ τῶν τριχῶν, ὁ δὲ αἰδούμενος προκαλύμμα κόμης ἐποιήσατο [τὸν] μυρρίνης στέφανον· καὶ ἦν πρόβλημα τῆς ψιλώσεως. ἦδεσαν μέντοι τὸ φαλά-

11—13 Ps. Dares praef. ||

15 Pl. Lg. 8, 839e—840a Ael. NA 6, 1

7 ὥς — Ἄλεξάνδρῳ susp. Per. || 9 σικελὸν d g a b^t σικελικὸν V b m g || <τοῦ> παλαίειν Per. | παλαίειν del. He. (1870) || 10 addidi | πρὸ om. V || 11 οἱ del. He. (1870) || 13 καὶ om. V | μελήσανδρος x μελίσανδρος V qui μελίσανδρος — ἔγραψεν post cap. 3 praebet || 15 ἴκκος d^t b^t ἴκχος d m g g a b m g ἴκκος V | ὁ om. V | πάλης V x, em. Per. || 16 τὸν om. V | διαζήσας V x, corr. Kor. | καὶ del. Kor. || 17 τροφῇ x σοφία V || 20 κεφαλὴν x κεφαλὴν ἔφασαν V || 22 del. Kor. | μυρρίνης x μυρίνης V

LIBRO XI

1. Oricadmo estableció las normas de la lucha atlética e ideó esa manera de luchar que se llama «siciliana».

2. Los poemas épicos de Orebanco de Trecén son anteriores a los homéricos, según rezan las tradiciones de esa ciudad. Y se dice que vivió también antes de Homero el frigio Dares, cuya Iliada frigia sé que todavía hoy se conserva ¹ . El milesio Melesandro escribió sobre la batalla de Lapitas y Centauros ² .

3. El luchador tarentino Ico fue el primero en llevar un régimen de vida frugal durante el tiempo de competición, siguiendo una dieta moderada e ignorando los placeres de Afrodita ³ .

4. Se cuenta que Agatocles, el tirano de Sicilia ⁴ , tenía una manera muy ridícula de vestir su cabeza. Como se estaba quedando calvo pues, poco a poco, se iban cayendo sus cabellos y se sentía avergonzado, preparó una corona de mirto para cubrir su pelo. Le servía para ocultar su calva. Los siracusanos conocían, no obstante, su calvicie

κρωμα Συρακούσιοι καὶ τὴν εἰς αὐτὸν τῶν τριχῶν ἐπιβου-
λὴν οὐκ ἠγνόουν, ἐσιώπων δὲ διὰ τὸ τῶν τολμημάτων
αὐτοῦ καὶ ἀσεβημάτων ἐμμανές.

Ἐθύνον τινες ἐν Δελφοῖς. τούτοις ἐπιβουλεύοντες Δελ- 5
φοὶ εἰς τὰ κανᾶ, ἔνθα ἦν αὐτοῖς ὃ τε λιβανωτὸς καὶ τὰ
πόπανα, ἐνέβαλον τῶν ἱερῶν χρημάτων λάθρα. λαβόντες
οὖν αὐτοὺς ὡς θεοσύλας ἀπήγαγον ἐπὶ τὴν πέτραν καὶ
κατεκρήμνισαν κατὰ τὸν Δελφικὸν νόμον.

Συνέβη τινὰ μοιχὸν ἀλῶναι ἐν Θεσπιαῖς· εἴτα ἤγετο 6
διὰ τῆς ἀγορᾶς δεδεμένος. ἀφείλοντο οὖν αὐτὸν οἱ
ἐταῖροι. ἐξήφθη οὖν στάσις καὶ συνέπεσε γενέσθαι φόνους
πολλούς.

Ἐλεγεν Ἐτεοκλῆς ὁ Λάκων δύο Λυσάνδρους τὴν Σπάρ- 7
την μὴ ἂν ὑπομεῖναι, καὶ Ἀρχέστρατος ὁ Ἀθηναῖος
ἔλεγε δύο Ἀλκιβιάδας τὴν τῶν Ἀθηναίων. οὕτως ἄρα
αὐτῶν [καὶ οἱ] ἑκάτεροι ἦσαν ἀφόρητοι.

Ἰππαρχος ἀνῆρέθη ὑπὸ Ἀρμοδίου καὶ Ἀριστογείτονος, 8
ὅτι ἐν τοῖς Παναθηναίοις κομίσαι κανοῦν τῇ θεῷ κατὰ
τὸν νόμον τὸν ἐπιχώριον οὐκ εἶασε τὴν ἀδελφὴν τὴν Ἀρμο-
δίου, ὡς μὴ ἀξίαν οὔσαν.

Οἱ τῶν Ἑλλήνων ἄριστοι πενία διέζων παρὰ πάντα τὸν 9
βίον. ἐπαινείτωσαν οὖν πλοῦτόν τινες ἔτι μετὰ τοὺς τῶν
Ἑλλήνων ἀρίστους, οἷς ἡ πενία παρὰ πάντα τὸν βίον συν-
εκληρώθη. εἰσὶ δὲ οὗτοι, οἷον Ἀριστείδης ὁ Λυσιμάχου,
ἀνὴρ πολλὰ μὲν ἐν πολέμῳ κατορθώσας καὶ τοὺς φόρους

4 Arist. 1303 b 37 Plu. Mor. 825 a b Ar. V. Sch. 1446 Aesop. test.
22 Perry || 13 Plu. Lys. 19. Alc. 16, 8 Ath. 12, 535 d || 17 Th. 6, 56,
1–2 || 21 Ael. VH 2, 43 Plu. Mor. 186 b

1 καί <τινες αὐτῶν> Kor. | ἐπιβουλήν] ἀποβολήν Ges. ἐπιβολήν
Peru. || 3 ἐμμανές x ἐμβάντες V || 4 τούτοις x τούτους V | 7 θεο-
σύλας da g θεοσύλους Vb || 10 οὖν] δ' He. (1870) || 11 γενέσθαι φό-
νους Va ἀλῶσθαι πολλοὺς d (fen.) σθαι πολλοὺς g ἀπολέσθαι πολ-
λοὺς b || 15 τὴν xΦ τῇ V || 16 del. Ges. | ἑκάτεροι Ges. ἐταῖροι V
ἔτεροι x τοῖς φίλοις Φ ἑκάτεραι He. (1870) τοῖς ἐταῖροις Kū. ||
18 παναθηναικοῖς Vx, corr. Kor. || 19 τὴν² om. V || 20 ὡς μὴ Kor.
καὶ ἴσως Vx (<ἀν>αξίαν Gr., J. <μῇ> ἀξίαν Per.) || 22 ἐπαινείτωσαν]
ἐπαινούντων He. (1870) || 23 οἷς x οὗς V

y no se les escapaba que sus cabellos habían tramado una conspiración contra él, aunque guardaban silencio por temor a la furia de sus actos violentos e impíos.

5. Ciertos individuos estaban sacrificando en Delfos. Unos delfios habían preparado una conspiración contra ellos. En las cestas donde guardaban el incienso y las tortas para los sacrificios introdujeron, a hurtadillas, algunos bienes sagrados. Y tras arrestarlos por sacrílegos, los llevaron a la roca y los despeñaron conforme a la ley délfica ⁵.

6. Sucedió que en Tespias capturaron a un adúltero. Seguidamente lo llevaron atado por el ágora. Sus amigos lo liberaron y estalló la guerra civil en la que hubo muchos muertos.

7. El laconio Etéocles decía que Esparta no habría podido soportar a dos Lisandros, mientras que el ateniense Arquéstrato decía que la ciudad de Atenas no habría podido con dos Alcibíades ⁶. Tan insoportables eran los dos.

8. Hiparco fue asesinado por Harmodio y Aristogitón porque, durante las Panateneas, no había permitido que la hermana de Harmodio, con la excusa de su indignidad, llevara el canasto a la diosa tal y como ordena la costumbre local ⁷.

9. Los mejores griegos vivieron en la pobreza durante toda su vida ⁸. ¡Que sean otros quienes continúen elogiando la riqueza, aun después de aquellos extraordinarios griegos a los que la fortuna asignó la pobreza para toda la vida! Hablo de hombres tales como Arístides, el hijo de Lisímaco, un varón que cosechó muchos éxitos durante la guerra y que

δὲ τοῖς Ἑλλήσι τάξας. ἀλλ' οὗτός γε ὁ τοιοῦτος οὐδὲ ἐντάφια ἑαυτῷ κατέλιπεν ἱκανά.

Καὶ Φωκίων δὲ πένης ἦν. Ἀλεξάνδρου δὲ πέμψαντος αὐτῷ τάλαντα ἑκατὸν ἡρώτα· „διὰ τίνα αἰτίαν μοι δίδω-
σιν;“ ὥς δ' εἶπον ὅτι μόνον αὐτὸν Ἀθηναίων ἡγεῖται καλὸν 5
καὶ ἀγαθόν, „οὐκοῦν“ ἔφη „ἑασάτω με τοιοῦτον εἶναι.“

Καὶ Ἐπαμεινώνδας δὲ ὁ Πολύμνιδος πένης ἦν. Ἰάσο-
νος δὲ αὐτῷ πέμψαντος πεντήκοντα χρυσοῦς, ὁ δὲ „ἀδί-
κων“ ἔφη „ἄρχεις χειρῶν.“ δανεισάμενος δὲ παρὰ τινος
τῶν πολιτῶν πεντήκοντα δραχμὰς ἐφόδιον εἰς Πελο- 10
πόννησον ἐνέβαλε. πνθόμενος δὲ τὸν ὑπασπιστὴν αὐτοῦ
χρήματα εἰληφέναι παρὰ τινος τῶν αἰχμαλώτων, „ἔμοι
μὲν“ εἶπεν „ἀπόδος τὴν ἀσπίδα, σεαυτῷ δὲ πρὶω καπη-
λεῖον, ἐν ᾧ καταζήσεις· οὐ γὰρ ἔτι κινδυνεύειν ἐθελήσεις,
πλούσιος γενόμενος.“ 15

Πελοπίδας δὲ ἐπιτιμώντων αὐτῷ τῶν φίλων ὅτι χρη-
μάτων ἀμελεῖ πράγματος εἰς τὸν βίον λυσιτελοῦς, „νῆ τὸν
Δία“ εἶπε „λυσιτελές, ἀλλὰ Νικομήδει τούτῳ“, δείξας
χωλόν τινα καὶ ἀνάπηρον.

Ὅτι Σκηπίων τέτταρα καὶ πεντήκοντα ἔτη βιώσας 20
οὐδὲν οὔτε ἐπρίατο οὔτε ἀπέδοτο· οὕτως ἄρα ὀλίγων
ἔδευτο, ἀσπίδα δὲ αὐτῷ τινος ἐπιδείξαντος εὖ κεκοσμη-
μένην εἶπεν· „ἀλλὰ τὸν γε Ῥωμαῖον ἄνδρα προσήκει ἐν
τῇ δεξιᾷ τὰς ἐλπίδας ἔχειν, ἀλλ' οὐκ ἐν τῇ ἀριστερᾷ.“

Ὅτι Ἐφιάλτης ὁ Σοφωνίδου πενέστατος ἦν. δέκα δὲ 25
τάλαντα διδόντων αὐτῷ τῶν ἐταίρων, ὁ δὲ οὐ προσήκατο
εἰπών· „ταῦτά με ἀναγκάσει αἰδούμενον ὑμᾶς καταχαρί-
σασθαί τι τῶν δικαίων, μὴ αἰδούμενον δὲ μηδὲ χαριζό-
μενον ὑμῖν ἀχάριστον δόξαι.“

3 Plu. Mor. 188c. Phoc. 18, 1–2 Ael. VH 1, 25 || 7 Plu. Mor. 193bc || 11 Plu. Mor. 194a || 16 Plu. Mor. 194c || 20 Plu. Mor. 199f. 201d || 25 Ael. VH 13, 39

1 ὁ x οὐ V | οὔτε Vx, corr. He. || 2 ἑαυτῷ x αὐτῷ V || 3 πένης x πένης περ V || 5 ὥς δ' εἶπον x εἶπεν V | ἀθ. ἡγ. V ἡγ. ἀθ. x || 7 δὲ om. V || 12 χρήματα xΦ χρήματος V || 17 τόν¹ om. x || 19 χωλόν xΦ χολόν V || 22 αὐτῷ xΦ αὐτοῦ V || 23 ῥωμαῖον xΦ ῥωμαίων V || 24 ἀλλ' om. x || 27 με VΦ μὲν x | ὑμᾶς x ἡμᾶς V

fijó el tributo de los griegos ⁹ . Pero aunque fue un hombre de tanta dignidad, no dejó dinero suficiente ni para su propio funeral.

Foción fue pobre también. Cuando Alejandro le envió cien talentos preguntó: «¿Por qué me los da?». Cuando le contestaron que Alejandro lo consideraba el único ateniense de bien, dijo: «Pues bien, que me permita seguir siéndolo».

También Epaminondas, el hijo de Polimnis, fue pobre. Cuando Jasón ¹⁰ le envió cincuenta piezas de oro, le dijo: «Injustamente empiezas a provocarme». Tras tomar prestado de uno de sus conciudadanos cincuenta dracmas para los gastos del viaje, invadió el Peloponeso. Informado de que su escudero había recibido dinero de uno de los prisioneros dijo: «Devuélveme mi escudo y cómprate una taberna de la que puedas vivir. Ya no querrás correr más peligros puesto que te has hecho rico».

Pelópidas, censurado por sus amigos por olvidar que el dinero es necesario para la vida, dijo: «Sí, por Zeus, que es necesario, pero para este Nicomedes», mientras señalaba a un individuo cojo y lisiado.

Escipión, que vivió cincuenta y cuatro años, nunca compró ni vendió nada; de tan poco necesitaba. Y en cierta ocasión en la que un individuo le estaba enseñando un escudo bien adornado dijo: «Pero conviene que un varón romano tenga sus esperanzas en la mano derecha y no en la izquierda» ¹¹ .

Efialtes, el hijo de Sofónides, era muy pobre. Cuando sus compañeros le entregaron diez talentos, no los aceptó diciendo: «Este dinero me obligará, por el respeto que os deberé, a concederos un favor contrario a la justicia; pero si no os diera esa muestra de respeto y no os hiciera ese favor, pareceré un desagradecido» ¹² .

Ζωίλος ὁ Ἀμφιπολίτης ὁ καὶ εἰς Ὅμηρον γράψας καὶ 10
εἰς Πλάτωνα καὶ εἰς ἄλλους, Πολυκράτους μὲν ἀκουστής
ἐγένετο· οὗτος δὲ ὁ Πολυκράτης καὶ τὴν κατηγορίαν ἔγρα-
ψε τὴν κατὰ Σωκράτους. ἐκαλεῖτο δὲ <ὁ> Ζωίλος οὗτος
5 Κύνων ῥητορικός. ἦν δὲ τοιοῦτος· τὸ μὲν γένειον αὐτῷ καθ-
εῖτο, κέκαρτο δὲ ἐν χρῶ τὴν κεφαλὴν, καὶ θοιμάτιον ὑπὲρ
τὸ γόνυ ἦν. ἦρα δὲ ἀγορεύειν κακῶς, καὶ ἀπεχθάνεσθαι
πολλοῖς σχολὴν εἶχε, καὶ ψογερός ἦν ὁ κακοδαίμων. ἤρετο
οὖν αὐτόν τις τῶν πεπαιδευμένων διὰ τί κακῶς λέγει πάν-
10 τας· ὁ δέ· „ποιῆσαι γὰρ κακῶς βουλόμενος οὐ δύναμαι.“

Ὅτι Διονύσιος ὁ Σικελὸς περὶ τὴν ἱατρικὴν ἔσπευσε καὶ 11
αὐτός, καὶ ἰᾶτο καὶ ἔτεμνε καὶ ἔκαε καὶ τὰ λοιπά.

Πλακοῦντα ὁ Ἀλκιβιάδης μέγαν καὶ ἔσκευασμένον 12
κάλλιστα διέπεμψε Σωκράτει. ὥς οὖν ὑπὸ ἐρωμένου ἐρα-
15 στῇ πεμφθὲν [τὸ] δῶρον ἐκκαυστικὸν τὸν πλακοῦντα δι-
αγανακτήσασα κατὰ τὸν αὐτῆς τρόπον ἢ Ξανθίππη ῥίψασα
ἐκ τοῦ κανοῦ κατεπάτησε. γελάσας δὲ ὁ Σωκράτης „οὐκ-
οῦν“ ἔφη „οὐδὲ σὺ μεθέξεις αὐτοῦ.“ εἰ δέ τις οἶεται
περὶ μικρῶν με λέγειν λέγοντα ταῦτα, οὐκ οἶδεν ὅτι καὶ
20 ἐκ τούτων ὁ σπουδαῖος δοκιμάζεται ὑπερφρονῶν αὐτῶν,
ἅπερ οὖν οἱ πολλοὶ λέγουσιν εἶναι κόσμον τραπέξης καὶ
δαιτὸς ἀναθήματα.

Ἄνδρα φασὶ Σικελιώτην οἷον βλέπειν ὁξὺ γενέσθαι ἐν 13
Σικελίᾳ, ὥστε αὐτόν ἐκ τοῦ Λιλυβαίου εἰς Καρχηδόνα τεί-
25 ναντα τοὺς ὀφθαλμοὺς μηδὲν τὰς ὄψεις σφάλλεσθαι. καὶ
ἀποδείξαι λέγουσι τὸν ἀριθμὸν τῶν νεῶν τῶν ἀναγομέ-
νων ἐκ Καρχηδόνος· καὶ οὐκ ἐψεύσατο οὐδεμίαν.

13 Ath. 14, 643f || 23 Str. 6, 267 Plin. Nat. 7, 85 V. Max. 1, 8
ext. 14 Solin. 1, 99

4 add. Kor. || 5 κύων x κύρων V || 7 κακῶς x καλῶς V || 11 σι-
κελὸς V σικελῶν x | ἔσπευσε x ἔσπευδε V ἐσπούδασε Sch. || 14 κάλ-
λιστα V μάλιστα x || 15 del. Kor. | τὸν om. V || 23 οἷον βλέπειν]
βλέπειν οἷον conl. He. οὕτω βλέπειν He. (1870) | ὁξὺν V x, corr. Kū.
ὁξύτατον He. || 23.24 ἐν Σικελίᾳ susp. He. || 25 τοὺς ὀφθαλμοὺς Φ
τὸν ὀφθαλμὸν V x | μηδὲν x μηδὲ V μὴ Φ | τὰς ὄψεις susp. He. ||
26 ἀποδείξαι Φ ἀποδείξιν V x

10. Zoilo de Anfípolis ¹³ , quien escribió contra Homero, Platón y otros, fue discípulo de Polícrates, el mismo Polícrates que escribió la acusación contra Sócrates ¹⁴ . A ese Zoilo lo llamaban también el «perro retórico». Este era su aspecto: había dejado crecer su barba y se había rasurado la cabeza, y el manto le llegaba por encima de la rodilla. A este desgraciado le apasionaba hablar mal de la gente y dedicaba su tiempo a volverse odioso ante todos. Sentía una grandísima afición por la calumnia. Cuando un hombre bien educado le preguntó por qué hablaba mal de todo el mundo, le contestó: «Porque, aunque quiero, no puedo causarles ningún daño».

11. Dionisio de Siracusa practicaba, él mismo, la medicina. No sólo curaba sino que también realizaba operaciones quirúrgicas, cauterizaba y todo lo demás.

12. Alcibíades envió a Sócrates una gran torta preparada con mucho esmero. Jantipa consideró la torta como un regalo enviado por el amado a su amante, destinado a inflamar su pasión, y, llevada por la indignación, como era propio de su carácter, la sacó de la cesta y la pisoteó. Entre risas Sócrates le dijo: «Y bien, tú tampoco vas a disfrutar de ella» ¹⁵ . Si alguien cree que estoy hablando de pequeñeces cuando cuento estas anécdotas, no comprende que una persona seria se confirma por estos gestos, cuando desprecia esas cosas que la mayoría dice que son el adorno de la mesa y la alegría del banquete.

13. Se cuenta que en Sicilia había un isleño de una mirada tan aguda que, cuando dirigía la vista desde Lilibeo a Cartago, no se le escapaba nada. Dicen que indicaba el número de barcos que llegaban a Cartago. Nunca se equivocaba ¹⁶ .

¹ Dares de Frigia es el sacerdote de Hefesto en la *Iliada* (V 9) y se le considera autor de una epopeya troyana anterior a la homérica. Bajo su nombre se conserva *De excidio Troiae historia* (*Historia de la destrucción de Troya*), que data del s. V o VI d. C. y que pretende ser la versión latina del original griego.

² Tanto Orebantio como Melesandro son autores ficticios.

³ ELIANO, *Hist. an.* VI 1, donde se le presenta, en su afán de superación, guardando dieta y conservándose casto.

⁴ Tirano de Siracusa de finales del s. IV y principios del s. III a. C.

⁵ ARISTÓFANES, *Avispas* 1446 (y los escolios relacionados) recuerdan una historia similar en la que la víctima fue Esopo. La roca desde donde se arrojaban las víctimas se llamaba Hiampia.

⁶ PLUTARCO, *Lisandro* 19 y *Alcibiades* 16; el autor de Queronea recuerda a Teofrasto como la fuente para el dicho sobre Alcibiades.

⁷ Cf. TUCÍDIDES, VI 56. ARISTÓTELES, *Const. de los aten.* 18, 2-3. Las portadoras de los canastos donde se llevaban las cosas necesarias para el sacrificio, cenéforas, solían ser muchachas nobles de intachable conducta. Era considerado un gran honor participar así en la procesión. Cf. H. W. PARKE, *Festival of the Athenians ...*, págs. 43-44.

⁸ Cf. II 43.

⁹ Se trata de la contribución que pagaban las ciudades que participaron en la Liga Ático-Délica. Aristides, después de evaluar los recursos de cada ciudad, fijó la cantidad total en 460 talentos que se distribuían proporcionalmente entre los socios. Su labor dejó a todos satisfechos.

¹⁰ Tirano de Feras, en Tesalia (s. IV a. C.).

¹¹ Estas dos anécdotas referidas a Escipión Emiliano también son recogidas por PLUTARCO, *Mor.* 199F y 201D. La modestia de Escipión es corroborada en otras fuentes: POLIBIO, XVIII 35 y PLINIO, *Hist. nat.* XXXIII 141. No obstante, su familia era una de las más ricas y poderosas de Roma. A. E. ASTIN, *Scipio Aemilianus*, Oxford, 1967.

¹² Cf. X 8, donde a Aristóteles de Cirene se le atribuye una respuesta semejante.

¹³ Filósofo cínico del s. IV a. C. que adquirió fama por sus ataques contra Isócrates, Platón y, especialmente, contra Homero (lo que le mereció el apelativo de «Flagelo de Homero»). Destacó entre los de su secta por el uso de la retórica.

¹⁴ Polícrates fue un sofista que estuvo activo en el primer tercio del s. IV a. C. y que adquirió nombre con su *Acusación* contra Sócrates. Este discurso de ficción obligó a Platón y a Jenofonte a responder con sus respectivas apologías.

¹⁵ Cf. IX 29.

¹⁶ ESTRABÓN , VI 2, 1 y PLINIO , *Hist. nat.* . VII 85, quien sitúa a este individuo durante las Guerras Púnicas. Aunque Lilíbeo es el punto de la isla más cercano a África (140 km.) se encuentra a más de 200 km. de Cartago, lo que hace imposible este prodigio de agudeza visual.

IB

1 Ἀσπασία ἡ Ἑρμοτίμου θυγάτηρ ἡ Φωκαῖς ἐτράφη
 [μὲν] ἐν ὄρφανίᾳ, τῆς μητρὸς αὐτῆς ἀποθανούσης ἐν ὠδί-
 σιν. ἐκ δὲ τούτων ἐν πενία μὲν ἐτράφη ἡ Ἀσπασία, σω-
 φρόνως μέντοι καὶ ἐγκρατῶς. ὄνειρος δὲ αὐτῇ συνεχῶς
 ἐπεφοίτα καὶ ἐμαντεύετο αὐτῇ χρηστόν, τὴν μέλλουσαν 5
 αὐτῆς τύχην ὑπαινιττόμενος, ὅτι καλῶ καὶ ἀγαθῶ συν-
 ἔσται ἀνδρί. παῖς δ' ἔτι οὖσα, γίνεται αὐτῇ κατὰ τοῦ προσ-
 ὧπου φῦμα ὑπ' αὐτὸ τὸ γένειον καὶ ἦν ἰδεῖν μοχθηρὸν καὶ
 ἐλύπει τὸν τε πατέρα καὶ τὴν παῖδα. δείκνυσιν οὖν αὐτὴν
 ὁ πατήρ ἰατρῶ· ὁ δὲ ὑπέσχετο ἰάσεσθαι, εἰ λάβοι τρεῖς 10
 στατήρας. ὁ δὲ ἔφατο μὴ ἔχειν, ὁ δὲ ἰατρὸς μηδὲ αὐτὸς
 εὐπορεῖν φαρμάκον φησί. καὶ ἡνιᾶτο ὥσπερ εἰκὸς ἐπὶ τού-
 τοις ἡ Ἀσπασία καὶ ἀπελθοῦσα ἔξω ἔκλαεν· ἔχουσα <δ'>
 ἐν τοῖς γόνασι κάτοπτρον καὶ ὀρῶσα ἑαυτὴν ἐν αὐτῷ σφό-
 δρα ἤλγει. ἀδείκνῳ δὲ οὖσῃ ὑπὸ τῆς ἀνίας ἀφίκετό οἱ εὖ 15
 μάλα εὐκαιρος ὕπνος, καὶ ἅμα τῷ ὕπνῳ [ῆ] περιστερὰ
 παραγίνεται, καὶ γενομένη γυνή „θάρρει“ εἶπε „καὶ μα-
 κρὰ χαίρειν εἰποῦσα ἰατροῖς τε αὐτοῖς καὶ φαρμάκοις, σὺ
 δὲ τῶν τῆς Ἀφροδίτης στεφάνων τῶν ῥοδίνων ὅσοι ἂν
 ὦσιν ἤδη αἶδοι τρίβουσα ἐπίπαττε τῷ φύματι.“ ταῦτα 20
 ἀκούσασα ἡ παῖς καὶ δράσασα, τὸ φῦμα ἠφανίσθη· καὶ ἡ
 Ἀσπασία καλλίστη τῶν συμπαρθένων ἦν αὖτις, παρὰ τῆς
 καλλίστης τῶν θεῶν τὴν ὥραν ἀπολαβοῦσα.

Καὶ χαρίτων μὲν ἀφθονίαν εἶχεν, ὥς οὐκ ἄλλη παρθένος
 τῶν τότε· ἦν δὲ καὶ τὴν κόμην ξανθὴ καὶ οὖλη τὰς τρίχας 25
 ἡρέμα, ὀφθαλμοὺς δὲ εἶχε μεγίστους, ὀλίγον δὲ ἦν καὶ ἐπί-
 γρυπος, τὰ δὲ ὦτα εἶχε βραχύτερα. ἦν δὲ αὐτῇ καὶ δέρμα
 ἀπαλόν· ἐώκει δὲ ἡ χροιά ἡ κατὰ τοῦ προσώπου ῥόδοις.

1 Plu. Art. 26, 5—9. Per. 24, 10—12

2 del. He. || 4 ἐγκρατῶς He. καρτερῶς Vx || 5 χρηστά He. ||
 6 αὐτῆς V αὐτῇ x || 9 οὖν b γούν Vdag || 10 ἰάσασθαι Vx, corr. He. ||
 13 add. Per. || 15 ἀδείκνῳ] ἀύπνῳ He. (1870) || 16 del. Kor. οἱ Kü. ||
 18 ἰατροῖς — φαρμάκοις] ἰατρῶ τε καὶ φαρμάκοις αὐτοῖς conl. Per. ||
 19 ῥοδίνων x ῥοδίων V || 20 φύματι Vg φῦμα b φήματι da || 24 καὶ
 om. V || 27 βραχύτατα He.

LIBRO XII

1. La focca Aspasia, hija de Hermotimo, se crió huérfana, pues su madre murió durante el parto. Por esta razón Aspasia se crió en la pobreza pero, no obstante, con castidad y moderación. Continuamente tenía el mismo sueño propiciatorio que, aludiendo a su futura fortuna, le anunciaba que viviría con un noble hombre. Todavía siendo niña, le nació una verruga en el rostro, bajo el mentón, que resultaba desagradable a la vista y tenía afligidos tanto al padre como a la hija. El padre llevó a la hija al médico, quien prometió curarla si le pagaba tres estateras. El padre le contestó que no las tenía y el médico replicó que él tampoco tenía una cantidad suficiente del medicamento necesario. Aquellas palabras, como es natural, causaron gran tristeza en Aspasia; cuando salió de la consulta empezó a llorar. Solía mirarse en un espejo que apoyaba en sus rodillas, sintiendo una enorme pena de sí misma. Aunque a causa del disgusto no había conseguido probar bocado, tuvo un sueño muy favorable. Durante el sueño se le presentó una paloma que, tras convertirse en mujer, le dijo: «Ten confianza y despídete tanto de los médicos como de los fármacos. Tritura las rosas de las coronas consagradas a Afrodita, aquellas que ya estuvieran secas, y aplica ese polvo sobre la verruga». La niña hizo lo que en el sueño se le había dicho y la verruga desapareció. Así Aspasia se convirtió en la más bella de las doncellas, porque había recibido la belleza de manos de la más hermosa de las diosas.

Poseía muchas gracias, como ninguna otra muchacha de su tiempo. Su cabello era rubio y ligeramente ondulado, tenía unos grandes ojos, su nariz trazaba una graciosa curva y sus orejas eran pequeñas. De piel delicada, el color de su rostro semejaba el de las rosas.

διὰ ταῦτά τοι οἱ Φωκαεῖς ἔτι παιδίον οὔσαν ἐκάλουν Μιλτώ. ὑπέφαινε δὲ καὶ τὰ χεῖλη ἐρυθρά, καὶ οἱ ὀδόντες λευκότεροι χιόνος ἦσαν. ἦν δὲ καὶ τὰ σφυρὰ ἀγαθὴ καὶ οἷας Ὅμηρος (Π. Ξ 319) λέγει τὰς ὠραισιτάτας γυναικάς
 5 κατὰ τὴν ἑαυτοῦ φωνήν, καλλισφύρους ὀνομάζων. φώνημα δὲ εἶχεν ἥδὺ καὶ ἀπαλόν· εἶπεν ἄν τις, λαλούσης αὐτῆς, ἀκούειν Σειρήνος. πολυπραγμοσύνης δὲ ἀπάσης γυναικείας καὶ περιεργίας ἀπήλλακτο. ὁ μὲν γὰρ πλοῦτος φιλεῖ χορηγεῖν καὶ τὰ τοιαῦτα, πενομένη δὲ ἐκείνη καὶ τρε-
 10 φομένη ὑπὸ πατρὶ καὶ αὐτῷ πένητι περιέργον μὲν οὐδὲν οὐδὲ περιττὸν εἰς τὸ εἶδος ἠράνιζεν.

Ἀφίκετο δὲ ποτε παρὰ Κῦρον τὸν Δαρείου καὶ Παρυσάτιδος ἡ Ἀσπασία τὸν ἀδελφὸν Ἀρταξέρξου, οὐχ ἐκοῦσα οὐδὲ ἐκόντος αὐτὴν τοῦ πατρὸς ἀποπέμψαντος, ἀλλὰ γὰρ
 15 πρὸς βίαν, οἷα πολλάκις ἀπήντησεν ἡ πόλεων ἀλουσῶν ἡ τυράννων βιασαμένων ἡ σατραπῶν [πολλάκις]. εἰς οὖν τῶν Κῦρον σατραπῶν μετὰ καὶ ἄλλων παρθένων ἀνήγαγεν αὐτὴν πρὸς Κῦρον, καὶ τάχιστα τῶν ἄλλων παλλακίδων προετιμήθη διὰ τε ἡθους ἀφέλειαν καὶ τοῦ τρόπου τὸ αἰδῆ-
 20 μον καὶ ὅτι ἀπεριέργως καλὴ ἦν. συνεμάχετο δὲ πρὸς τὸ ὑπερφιλεῖσθαι καὶ ὅτι σύνεσιν εἶχε. πολλάκις γοῦν καὶ ὑπὲρ τῶν ἐπειγόντων ἐχρήσατο αὐτῇ συμβούλῳ Κῦρος, καὶ πεισθεὶς οὐ μετέγνω.

Ὡς δὲ ἦλθε τὸ πρῶτον πρὸς Κῦρον ἡ Ἀσπασία, ἔτυχε
 25 μὲν ἀπὸ δείπνου ὦν καὶ πίνειν ἔμελλε κατὰ τὸν τρόπον τὸν Περσικόν· μετὰ γὰρ τὸ ἐμπλησθῆναι τροφῆς οἱ Πέρσαι τῷ τε οἴνῳ καὶ ταῖς προπόσεσιν εὖ μάλα ἀποσχολάζουσιν, [οἰονεῖ] πρὸς τὸν πότον ὥς πρὸς ἀντίπαλον ἀποδυόμενοι. μεσοῦντος οὖν τοῦ πότου τέτταρες παρθένοι

24 Plu. Mor. 140b

1 τοι om. V || 5 ὀνομάζων x ὀνομάζειν V || 11 εἰς x ὥς V || 12 παρὰ x περὶ V || 15 οἷα Gr., J. εἰ V οἷαι x | ἀπήντησαν Vx, corr. He. || 16 del. He. παλλακευσαμένων Br. || 16.17 εἰς — τῶν x ἡ γοῦν τοῦ V || 18 παλλακίδων dga παλακίδων Vb || 19 αἰδῆμον x ἀρμόδιον V || 25 μὲν x μὲν γὰρ V || 27 τῷ τε x τότε V || 28 delevi | οἰονεῖ — ἀντίπαλον] ὥς πρὸς ἀντίπαλον τὸν πότον ex NA 13, 17 He.

Por esta razón los foccos, siendo todavía niña, la llamaban Milto¹. Sus labios eran rojos y sus dientes, más blancos que la nieve. Sus tobillos eran hermosos como los de aquellas hermosísimas mujeres a las que Homero describe llamándolas, con sus propias palabras, «de hermosos tobillos»². Su voz era dulce y delicada. Se podría decir que cuando ella hablaba se escuchaba una Sirena. Y estaba libre de toda esa indiscreción y frivolidad femeninas. Pues es la riqueza la que suele generar tales vicios pero, como Aspasia era pobre y había sido criada por un padre que era igualmente pobre, no gustaba de añadir nada superfluo ni desmesurado a su figura.

Un día Aspasia se presentó ante Ciro, el hijo de Darío y Parisátide, el hermano de Artajerjes, no por propia voluntad, ni tampoco enviada libremente por su padre, sino por la fuerza, como tantas otras veces sucede cuando se capturan ciudades o cuando los tiranos o sátrapas utilizan la violencia. Así pues, uno de los sátrapas de Ciro la llevó a su presencia junto con otras doncellas; e inmediatamente se convirtió en la favorita de entre todas las concubinas gracias a su carácter reservado, a la modestia de sus maneras y a su belleza libre de afectación. Su inteligencia contribuyó también a que fuera extraordinariamente amada. Y así, Ciro, con frecuencia, se sirvió de ella como consejera para asuntos importantes; y nunca se tuvo que arrepentir de haberla escuchado.

Cuando Aspasia se presentó por primera vez ante Ciro, éste estaba celebrando un banquete y se disponía a beber siguiendo las costumbres persas. Los persas, después de haber saciado su apetito, desnudos, se consagran por entero al vino y los brindis, dispuestos a enfrentarse con la bebida como si se tratara de un contrincante. En medio del brindis, cuatro muchachas griegas, entre

παράγονται τῷ Κύρῳ Ἑλληνικαί, ἐν δὲ ταῖς καὶ ἡ Φωκαῖς Ἀσπασία ἦν. ἦσαν δὲ κάλλιστα διεσκευασμένα· αἱ μὲν γὰρ τρεῖς ὑπὸ τῶν οἰκείων γυναικῶν, αἱ ἔτυχον αὐταῖς συνανελθοῦσαι, διαπεπλεγμένα τε ἦσαν τὰς κόμας καὶ διαποικιλμένα τὰ πρόσωπα ἐντρίψεσι καὶ φαρμάκοις. ἦσαν 5 δὲ καὶ ὑπὸ τῶν τροφῶν δεδιδαγμένοι ὅπως τε ὑποδραμεῖν χρὴ τὸν Κῦρον καὶ τίνα τρόπον θωπεῦσαι καὶ προσιώντα μὴ ἀποστραφῆναι καὶ ἀπτομένου μὴ δυσχερᾶναι καὶ φιλοῦντος ὑπομεῖναι, ἑταιρικά εὖ μάλα μαθήματα καὶ διδάγματα <καὶ> γυναικῶν καπηλικῶς τῷ κάλλει χρω- 10 μένων ἔργα. ἔσπευδον οὖν ἄλλη ἄλλην ὑπερβαλέσθαι τῷ κάλλει. ἡ δὲ Ἀσπασία οὔτε ἐνδύναι πολυτελῇ χιτῶνα ἐβούλετο, οὔτε περιβλήμα περιβαλέσθαι ποικίλον ἡξίου, οὔτε λούσασθαι ὑπέμενεν, ἀνευφημήσασα δὲ θεοὺς πάντας ἐκάλει Ἑλληνίους καὶ Ἑλευθερίους τοὺς αὐτούς, καὶ 15 τὸ τοῦ πατρὸς ὄνομα ἐβόα καὶ κατηρᾶτο ἑαυτῇ καὶ τῷ πατρί, δουλείαν σαφῇ καὶ ὁμολογημένην ὑπομένειν πιστεύουσα τὴν ἔξω τῆς συνηθείας περὶ τὸ σῶμα στολήν τε ἅμα καὶ περίεργον κατασκευήν. ῥαπισθεῖσα δὲ πρὸς ἀνάγκην ἐνέδν, καὶ εἶκε τοῖς ἐπιτάγμασιν, ἀλγοῦσα ὁμῶς 20 <ὥς> οὐ παρθενικὰ ἀλλ' ἑταιρικά πράττειν ἐβιάζετο. αἱ μὲν οὖν ἄλλαι παρελθοῦσαι ἀντέβλεπον τῷ Κύρῳ καὶ ὑπεμειδίῳν καὶ φαιδρότητα προσεποιοῦντο· ἡ γε μὴν Ἀσπασία ἐώρα κάτω, καὶ ἐρυθημάτων εὖ μάλα φλογωδῶν ἐνεπίμπλατο αὐτῆς τὸ πρόσωπον καὶ πεπλήρωντο 25 οἱ ὀφθαλμοὶ δακρύων καὶ ἐκ παντὸς τοῦ τρόπου δῆλῃ ἦν αἰδουμένη. ἔπει δὲ ἐκέλευσε πλησίον αὐτοῦ τὰς ἀνθρώπους καθίσαι, αἱ μὲν ἐπέισθησαν καὶ πάννυ εὐκόλως, ἡ δὲ Φωκαῖς τῷ προστάγματι οὐδὲν προσείχεν, ἕως αὐτὴν ὁ

1 παράγονται x περιάγονται V προσάγονται conl. He. || 3 συνανελθοῦσαι x συνελθοῦσαι V || 4 τε dag δὲ Vb || 6 τροφῶν Ges. || 10 add. Sch. || 14 λούσασθαι x λύσασθαι V | ἀνευφημήσασα x ἀνευφημοῦσα V || 15 αὐτούς V αὐτῆς x || 21 add. Je. ὥς vel ὅτι add. Per. || 25 πεπλήρωντο x ἐπεπλήρωντο V || 26.27 τοῦ τρ. δ. ἦν αἰδ. He. αἰδ. τοῦ τρ. δ. ἦν Vx || 27 ἐκέλευσε x ἐκέλευε V ἐκέλευσεν (ὁ Κύρος) conl. He. | ἀνθρώπους x ἄλλας V || 29 οὐδὲν Kor. οὐδὲ Vx | αὐτὴν x αὐτὸς V

las que se encontraba la foca Aspasia, fueron presentadas a Ciro. Se habían arreglado con esmero. A las otras tres las habían vestido las amas de sus propias casas ³, que habían venido con ellas. Les habían hecho trenzas con sus cabellos y maquillado sus rostros con coloretes y afeites. Sus preceptores las habían instruido en cómo debían insinuarle a Ciro y en qué manera adularlo. Les habían enseñado a no volverse cuando se les acercara, a no enojarse cuando las tocara y a soportarlo cuando las besara; saberes y enseñanzas todos muy propios de concubinas; actitudes propias de aquellas mujeres que comercian con su belleza. Y las tres jóvenes se esforzaron por superarse unas a otras en belleza.

Pero Aspasia no quiso vestir un manto lujoso, ni pidió involucrarse en paños bordados, ni soportó el baño. A gritos invocó a todos los dioses protectores de los griegos y de la libertad, que son los mismos. Gritó el nombre de su padre y se maldijo a ella misma y a su padre. Creía que vestir su cuerpo con aquellas ropas desusadas y con todo aquel adorno superfluo significaba aceptar una esclavitud evidente e indiscutible. Pero a fuerza de golpes se vistió y acabó por ceder a las órdenes, entristecida porque, a pesar de todo, se la forzaba a obrar no como una doncella sino como una prostituta. Nada más entrar, las otras muchachas empezaron a mirar a los ojos de Ciro, se esforzaron por sonreír y fingieron alegría. Pero Aspasia mantenía los ojos clavados en el suelo y su rostro estaba encendido como el fuego; sus ojos se llenaron de lágrimas. En todas sus maneras se evidenciaba que estaba avergonzada. Cuando Ciro ordenó a aquellas mujeres que se le sentaran cerca, las otras cumplieron encantadas. La foca, en cambio, no obedeció hasta que el

ἀπαγαγὼν σατράπης πρὸς βίαν ἐκάθισεν. ἀπτομένον δὲ τοῦ Κύρου καὶ διασκοποῦντος τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐταῖς καὶ τὰς παρειὰς καὶ τοὺς δακτύλους, αἱ μὲν ἠρείχοντο, ἡ δὲ οὐχ ὑπέμενεν· ἄκρα γὰρ τῇ χειρὶ μόνον τοῦ Κύρου προσ-
 5 ἀφαιμένον ἐξεβόησέ τε καὶ ἔφατο αὐτὸν οἰμώξεσθαι τοιαῦτα δρῶντα. ὑπερήσθη τοῦτοις ὁ Κῦρος. ἐπανισταμένης τε αὐτῆς καὶ πειρωμένης φεύγειν, ἐπεὶ καὶ τῶν μαζῶν προσήφατο, ἀλλὰ ἐνταῦθα μὲν ὑπερηγάσθη τὴν εὐγένειαν οὐ Περσικῶς ὁ τοῦ Δαρείου, ἀλλὰ καὶ ἀποβλέψας
 10 πρὸς τὸν ἀγοραστὴν „ταύτην μόνην“ ἔφη „ἔλευθέραν καὶ ἀδιάφθορον ἤγαγες· αἱ δὲ λοιπαὶ καπηλικῶς ἔχουσι καὶ τοῦ εἵδους [ἔτι] καὶ τοῦ τρόπου <ἔτι> μᾶλλον.“ ἐκ δὴ τούτων ὁ Κῦρος πλέον ταύτην ἠγάπησεν <ἦ> αἷς ὠμίλησέ ποτε ἀνθρώποις. χρόνῳ δὲ ὕστερον ὑπερηγάσθη μὲν ταύ-
 15 τῆς ὁ Κῦρος, ἀντηρᾶτο δὲ καὶ ὑπ’ ἐκείνης, καὶ εἰς τοσοῦτον ἀμφοῖν ἡ φιλία προῆλθεν, ὥς ἐγγὺς ἰσοτιμίας εἶναι καὶ μὴ ἀπάδειν Ἑλληνικοῦ γάμον ὁμοιοῦς τε καὶ σωφροσύνης.

Ἀφίκετο οὖν τοῦ εἰς Ἀσπασίαν ἔρωτος καὶ εἰς Ἰωνίαν
 20 τὸ κλέος καὶ εἰς τὴν Ἑλλάδα πᾶσαν. πεπλήρωτο δὲ καὶ ἡ Πελοπόννησος τῶν ὑπὲρ Κύρον τε καὶ ἐκείνης λόγων, ἀλλὰ καὶ εἰς βασιλέα τὸν μέγαν ἦκεν ἡ δόξα· πεπίστευτο γὰρ δὴ ὅτι γυναικὸς ἄλλης μετ’ αὐτὴν οὐκ ἡξίου πειραθῆναι Κῦρος. ἐκ δὴ τούτων εἰσῆει τὴν Ἀσπασίαν μνήμη
 25 τῶν ἀρχαίων φασμάτων, περιστερᾶς τε ἐκείνης καὶ τῶν ἐξ αὐτῆς λόγων καὶ ὅσα προεῖπεν ἡ θεός· καὶ ἐπίστευεν αὐτὴν ἐξ ἀρχῆς μελεδωνόν αὐτῆς γεγονέναι καὶ ἔθνε τῇ Ἀφροδίτῃ τελεστήρια καὶ χαριστήρια. πρῶτον μὲν οὖν εἰδωλον χρυσοῦν ἀρκούντως μεγέθους ἔχον αὐτῇ κατε-

1 ἀπάγων Vx, correxi ἀγαγὼν He. || 2 αὐταῖς x αὐτοῦ V αὐτῶν He. || 7 τῶν μαζῶν x τὸν μαζὸν V || 10 ἀγοραστὴν] σατράπην Per. ἀρμοστὴν Gr., J. || 11 ἤγαγες x ἤγαγεν V || 12 del. Per. | καὶ ἔτι <μᾶλλον> He. | ἔτι add. Per. | μᾶλλον del. He. || 13 ἦ add. Slo. || 14 μὲν om. V || 15 εἰς om. V || 16 ἡ om. V || 17 σωφροσύνης x σωφρονοῦντος V || 23 γὰρ om. V || 27 αὐτὴν V αὐτῇ x | αὐτῆς x τε αὐτῆς V || 28 τελ. καὶ χαρ. x χαρ. καὶ τελ. V | πρῶτον x πρώτῃ V | οὖν om. V || 29 ἀρκούντως x ἀρκούντος V

sátrapa que la había traído no la sentó a la fuerza. Cuando Ciro las empezó a tocar observando con atención sus ojos, mejillas y dedos, las otras lo aceptaron, pero Aspasia no lo soportó. Nada más tocarla con la punta de los dedos, ella chilló y le dijo que lamentaría lo que estaba haciendo. A Ciro le agradaron sus palabras. Cuando le tocó los pechos, Aspasia se levantó e intentó huir. Entonces, el hijo de Darío no sólo admiró extraordinariamente su nobleza, tan contraria a la persa, sino que, dirigiéndose al esclavo que la había traído, le dijo: «Libre y casta sólo me has traído a esta. Las otras no sólo tienen aspecto sino, sobre todo, maneras de prostitutas puestas a la venta» ⁴ . A partir de aquel momento Ciro le cogió más cariño que a ninguna otra de las mujeres con las que había mantenido relaciones. Con el paso del tiempo Ciro acabó perdidamente enamorado de ella; y fue correspondido ⁵ . El amor de ambos tanto creció que casi llegó a convertirse en una unión entre iguales, sin ninguna diferencia con la concordia y castidad de un matrimonio griego ⁶ .

El eco de su amor por Aspasia alcanzó Jonia y toda Grecia. Las historias de Ciro y aquella muchacha poblaban el Peloponeso. Y su fama incluso alcanzó al Gran Rey, pues se afirmaba que Ciro no había considerado digno conocer otra mujer después de Aspasia. Fue tras aquello que los recuerdos de sus antiguos sueños volvieron a Aspasia: aquella paloma, sus palabras, todo cuanto la diosa profetizó. Estuvo segura de que la diosa, desde el principio, había sido su protectora y ofreció a Afrodita un sacrificio perfecto como acción de gracias. En primer lugar mandó construir una estatua de oro de gran tamaño.

σκεύασεν. ἐνενοεῖτο δὲ τὸ ἄγαλμα τοῦτο Ἀφροδίτης εἶναι, καὶ πελειάδα αὐτῇ παρέστησε λιθοκόλλητον· καὶ ἀνὰ πᾶσαν ἡμέραν θυσίαις τε ἱλεοῦτο καὶ εὐφημίαις. ἀπέπεμψε δὲ καὶ Ἑρμοσίῳ τῷ πατρὶ δῶρα πολλὰ καὶ καλὰ, καὶ πλοῦσιον αὐτὸν ἀπέφηνε. σωφροσύνη τε διέζη, ὥς αἱ 5 Ἑλληνίδες γυναῖκες λέγουσι καὶ αἱ Περσίδες.

Ὅρμος ἐκομίσθη ποτὲ Κύρῳ ἐκ Θετταλίας, πέμψαντος τὸν ὄρμον Σκόπα τοῦ νεωτέρου (τῷ δὲ Σκόπα κεκόμιστο ἐκ Σικελίας τὸ δῶρον). ἐδόκει δὲ ὁ ὄρμος θανμαστῇ τινι τέχνῃ καὶ ποικιλίᾳ ἐξεργάσθαι. πάντων οὖν, οἷς ἔδειξεν 10 αὐτὸν ὁ Κύρος, θανμαζόντων, ὑπερησθεις τῷ κειμηλίῳ, παραχρῆμα εἰς Ἀσπασίας ἀφίκετο, μεσοῦσης ἡμέρας, καὶ καταλαβὼν αὐτὴν καθεύδουσιν, ὑποδὺς ὑπὸ θοῖμάτιον καὶ παρακλιθεὶς ἡρέμα, ἀποφητὶ ἔμενεν αὐτὸς μὲν ἀτρεμῶν, ἐκείνη δὲ ἐκάθευδεν. ἐπεὶ δὲ διωπνίσθη καὶ ἐθεάσατο 15 τὸν Κύρον, περιπλακεῖσα αὐτῷ κατὰ τὸν συνήθη τρόπον ἐφιλοφρονεῖτο αὐτόν. ὁ δὲ ἐξελὼν ἐκ τοῦ κιβωτίου τὸν ὄρμον ἔδειξεν, ἐπειπὼν ὅτι ἄξιός ἐστιν οὗτος ἢ θυγατρὸς βασιλέως ἢ μητρός. τῆς δὲ ὁμολογούσης „ἰδοῦ, δίδωμί σοι τοίνυν“ φησὶν „αὐτὸν ἔχειν κτῆμα· καὶ μοι ὥς ἔχεις 20 περιθεμένη δεῖξον τὸν τράχηλον.“ ἡ δὲ οὐχ ἡττήθη τοῦ δῶρον, ἀλλ’ εὖ μάλα σοφῶς καὶ πεπαιδευμένως ἀπεκρίνατο· „καὶ πῶς“ ἔφη „τολμήσω Παρυσάτιδος δῶρον ἄξιον τῆς τεκούσης σε περιθέσθαι αὐτή; ἀλλὰ τοῦτον μὲν ἀπόπεμψον ἐκείνη, Κύρε· ἐγὼ δέ σοι καὶ ἄνευ τούτου 25 παρέξω καλὸν τὸν τράχηλον.“ Ἀσπασία μὲν οὖν μεγαλοφρόνως καὶ ὑπὲρ τὰς γυναῖκας βασιλικῶς τὰ ἐναντία ἔδρασεν ἥπερ εἰώθασ γυναῖκες δρᾶν (φιλόκοσμοι γάρ εἰσι δεινῶς)· ὁ δὲ Κύρος ἡσθεις τῇ ἀποκρίσει τὴν μὲν Ἀσπασίαν κατεφίλησεν, αὐτὰ δὲ ἕκαστα καὶ τῶν πραχθέντων 30

1 ἐνενοεῖτο V ἐνοεῖτο da ἐννοεῖτο b ἐνεθέτο g || 5 ὑπέφηνε V x, em. Ges. || 8 σκόπα τοῦ νεωτέρου x σκόπων τῶν νεωτέρων V | δὲ x τε V || 9 σικελίας x σικελῶν V || 12 παραχρῆμα om. V || 14 παρακλιθεὶς x περικλιθεὶς V || 17 ἐξελὼν x ἐξελθὼν V || 19.20 δί. σοι τοί. x τοί. δί. σοι V τοί. φησὶν δί. σοι He. || 20 φησὶν om. V || 28 ἔδρασεν x δράσασα V

Consideró que esta estatua debía ser de Afrodita y le colocó una paloma guarnecida de piedras preciosas. Todos los días ganaba su favor con sacrificios y alabanzas. Envío también a Hermotimo, su padre, muchos y buenos regalos con los que lo convirtió en un hombre rico. Vivía con castidad, como así lo aseguran tanto las mujeres griegas como las persas.

En cierta ocasión se le trajo a Ciro desde Tesalia un collar. Lo enviaba el joven Escopas⁷, a quien, a su vez, se lo remitieron desde Sicilia como regalo. Daba la impresión de que el collar había sido realizado con alguna suerte de maravillosa técnica y habilidad. Admirados quedaron todos aquellos a los que Ciro se lo mostró. Exultante con aquella joya, Ciro acudió raudo a ver a Aspasia. Mediaba el día y la encontró todavía dormida. Se deslizó bajo las sábanas y con delicadeza se tumbó a su lado, sin hacer ruido, mientras ella dormía. Cuando Aspasia se despertó y vio a Ciro a su lado, se abrazó a él como solía y amorosamente lo acogió. Ciro sacó el collar de su caja y se lo enseñó, afirmando que era digno o bien de la hija de un rey o bien de su madre. Al mostrarse ella de acuerdo, Ciro le dijo: «Mira, te lo regalo; es tuyo. Déjame ver cómo queda ceñido a tu cuello». Pero ella no se rindió ante aquel regalo sino que le respondió con sabiduría y educación: «¿Cómo osaré vestir un regalo digno de Parisátide, tu madre? Envíaselo a ella, Ciro, que yo te seguiré ofreciendo hermoso mi cuello sin necesidad de este collar». Aspasia, dando muestras de su grandeza de espíritu y de sus modos de reina por encima de cualquier otra mujer, hizo lo contrario de lo que las mujeres acostumbran, pues son muy aficionadas a las joyas. Ciro, encantado con su respuesta, besó a Aspasia. Todos los detalles de lo que se había hecho

καὶ τῶν λεχθέντων εἰς ἐπιστολὴν ἐγγράφας, ἀπέπεμψε
 πρὸς τὴν μητέρα σὺν τῷ ὄρμῳ. καὶ ἡ Παρύσατις λαβοῦσα
 τὸ δῶρον οὐδὲν ἔλαττον ἤσθη τοῖς ἐπεσταλμένοις ἢ τῷ
 χρυσῷ· καὶ ὑπὲρ τούτων ἡμείψατο τὴν Ἀσπασίαν μεγά-
 5 λους δώροις καὶ βασιλικοῖς· ἠὺφρανε γὰρ αὐτὴν μάλιστα
 ἐκεῖνο, ὅτι καίτοι πάνν σφόδρα εὐδοκιμοῦσα παρὰ τῷ παιδί
 αὐτῆς ἡ Ἀσπασία, ὅμως ἐν τῷ φιλεῖσθαι ὑπὸ Κύρου ἐβού-
 λετο τῆς Κῦρον τεκούσης ἡττᾶσθαι. ἐπήνεσε μὲν οὖν
 Ἀσπασία τὰ δῶρα, οὐ μὴν ἔφατο αὐτῶν δεῖσθαι, ἐπεὶ καὶ
 10 χρήματα ἦκεν αὐτῇ μετὰ τῶν δώρων πάμπολλα, ἀπ-
 έστειλε δὲ Κύρῳ εἰποῦσα· „πολλοὺς ἀνθρώπων τρέφοντί
 σοι γένοιτο ἂν ταῦτα λυσιτελῇ· ἐμοὶ δὲ σὺ ἀρκεῖς φιλού-
 μενος καὶ κόσμος μοι εἶναι.“ καὶ ἐκ τούτων οὖν, ὥσπερ
 εἰκός, τὸν Κῦρον ἐξέπληξε καὶ ἀναμφιλόγως ἐθαυμάζετο
 15 ἥδε ἡ γυνὴ καὶ διὰ τὸ κάλλος τὸ τοῦ σώματος καὶ ἔτι μάλ-
 λον διὰ τὴν εὐγένειαν τῆς ψυχῆς.

Ὅτε δὲ ἀνῆρέθη Κῦρος ἐν τῇ πρὸς τὸν ἀδελφὸν μάχῃ
 καὶ ἐάλω τὸ στρατόπεδον τοῦ Κύρου, μετὰ [καὶ] τῶν
 ἄλλων λαφύρων καὶ αὐτὴ ἐάλω, οὐκ εἰκῇ καὶ ὥς ἔτυχεν
 20 ἐμπεσοῦσα εἰς τοὺς πολεμίους, ἀλλ' ἀνεζήτησεν αὐτὴν
 σὺν πολλῇ τῇ φροντίδι ὁ βασιλεὺς Ἀρταξέρξης· ἦδει γὰρ
 αὐτῆς τὸ κλέος καὶ τὴν ἀρετὴν. ἐπεὶ δὲ αὐτὴν ἡγαγον
 δεδεμένην, ἡγανάκτει καὶ τοὺς μὲν τοῦτο δρᾶσαντας εἰς
 δεσμωτήριον ἐνέβαλε, προσέταξε δὲ αὐτῇ δοθῆναι κόσμον
 25 πολυτελῆ. ἡ δὲ ἄκουσα καὶ ποτνωμένη καὶ δακρύνουσα ἐπὶ
 πολλοῖς ἐβιάσθη τὴν ἐκ βασιλέως στολὴν ἐνδύναι· ἐθρή-
 νει γὰρ ἰσχυρῶς τὸν Κῦρον· ἐνδῦσα δὲ ἐφάνη καλλίστη
 γυναικῶν, καὶ παραχρῆμα ὁ Ἀρταξέρξης ἐφλέγετο καὶ
 κατετήκετο, καὶ πρώτην γε τῶν γυναικῶν ἦγε, καὶ εἰς
 30 ὑπερβολὴν ἐτίμα δι' ὧν ἔσπευδεν αὐτῇ χαρίζεσθαι, θαρ-
 ρῶν ὅτι Κύρου μὲν ἀναπείσει ἐπιλαθέσθαι αὐτήν, διδάξει

3 ἐπεσταλμένοις x ἀποσταλμένοις V || 5 αὐτὴν om. V || 6 ἐκεῖνο x
 ἐκεῖνῳ V || 8 τῆς x τὸν V | οὖν x καὶ V || 9 <δὲ> καὶ Per. ||
 10 τῶν om. V || 11 δὲ del. Per. | ἐπειποῦσα He. || 13 εἶναι| εἰ σύ
 He. | οὖν om. V || 15 τὸ² om. V || 18 del. He. || 21 ὁ del. He. (1870) ||
 25 ἀκούσασα Vx, em. Leo. ἀλύουσα Ber. || 26 ἐνδύναι x ἐκδύναι V

y dicho puso por escrito y se la remitió a su madre junto con el collar. Cuando Parisátide recibió el regalo, no se alegró menos por la carta que por la joya de oro. Y por todo aquello recompensó a Aspasia con grandes regalos dignos de una reina, pues especialmente le había agradado que, aunque Aspasia era muy querida de su hijo, entre los dos amores de Ciro deseara ocupar un segundo lugar frente a quien lo había engendrado. Agradeció Aspasia los regalos, pero dijo que no los necesitaba y, puesto que había recibido una gran cantidad de dinero junto con los demás presentes, se lo envió a Ciro diciéndole: «Estos dineros podrán serte útiles a ti, que alimentas a muchos hombres. A mí me basta con que me ames y seas mi blasón». Con estas palabras, como es natural, impresionó a Ciro, quien sintió una gran admiración por esta mujer, no sólo por la belleza de su cuerpo, sino aún más por la nobleza de su alma.

Cuando Ciro murió en la batalla librada contra su hermano y fue conquistado su campamento⁸, junto con el resto del botín, también fue capturada Aspasia. No cayó en manos de sus enemigos al azar o por fortuna, sino que el propio rey Artajerjes la buscó con mucho interés, pues sabía de su fama y de su virtud. Se la trajeron atada y él se irritó enviando a prisión a quienes habían actuado así. Ordenó, además, que le dieran ropas de gala. Pero sólo forzada, entre invocaciones y lágrimas, fue obligada, con mucho esfuerzo, a vestir las ropas enviadas por el rey, pues lloraba con fuerza la muerte de Ciro. Así vestida, parecía la más hermosa de las mujeres y en seguida Artajerjes se sintió inflamado de amor y consumido por la pasión. La trataba como a la primera de sus mujeres y la honraba hasta la exageración en su esfuerzo por agradarla. Confiaba en que podría persuadirla de que olvidara a Ciro y en que podría enseñarla a

δ' οὖν αὐτὸν φιλεῖν οὐδὲν ἐκείνου ἤττον. καὶ ἔτυχε μὲν τῆς ἐλπίδος, ὅψε δὲ καὶ βραδέως· δεινὴ γὰρ ἡ εἰς Κῦρον εὐνοια ἐντακεῖσα τῇ Ἀσπασίᾳ δυσέκνιπτον ὥς ὅτι μάλιστα τὸ φίλτρον ἐνείργαστο αὐτῇ.

Χρόνῳ δὲ ὕστερον Τηριδάτης ὁ εὐνούχος ἀποθνήσκει, 5 κάλλιστος τῶν ἐν τῇ Ἀσίᾳ καὶ ὠραιότατος γενόμενος· κατέστρεψε δὲ ἄρα οὗτος τὸν βίον μειρακιούμενος καὶ ἐκ τῆς παιδικῆς ἡλικίας ἀνατρέχων, ἐλέγετο δὲ αὐτοῦ ἐρᾶν ὁ βασιλεὺς ἀνδρείοτατα. ἐκ δὲ τούτων ἐπένθει βαρύντα καὶ δριμύτατα ἡλγει καὶ δημοσίᾳ κατὰ πᾶσαν τὴν Ἀσίαν 10 πένθος ἦν, χαριζομένων ἀπάντων βασιλεῖ τοῦτο. ἐτόλμα τε οὐδεὶς αὐτῷ προσελθεῖν οὐδὲ παραμυθῆσασθαι· καὶ γὰρ ἐπίστευον ἀνιάτως αὐτὸν ἔχειν ἐπὶ τῷ συμβεβηκότι πάθει. τριῶν δὲ ἡμερῶν διελθουσῶν, στολὴν ἀναλαβοῦσα ἡ Ἀσπασία πενθικὴν, ἀπιόντος τοῦ βασιλέως ἐπὶ λουτρόν, 15 ἔστη δακρύνουσα καὶ ὀρῶσα εἰς γῆν· ὁ δὲ ἰδὼν αὐτὴν ἐξ-επλάγη καὶ ἤρετο τὴν αἰτίαν τῆς ἀφίξεως. καὶ ἐκείνη φησί· „λυπούμενόν σε, βασιλεῦ, καὶ ἀλγοῦντα ἀφίγμαι παραμυθῆσασθαι, εἴ σοι βουλομένῳ ἐστίν· εἰ δὲ χαλεπαίνεις, ἀπαλλάττομαι ὀπίσω.“ ὑπερήσθη τῇ κηδεμονίᾳ ὁ Πέρσης 20 καὶ προσέταξεν εἰς τὸν θάλαμον ἀνελθοῦσαν ἀναμείναι αὐτόν· ἡ δὲ ἔδρασε ταῦτα. ἐπεὶ δὲ ἐπανῆλθε, τὴν τοῦ εὐνούχου στολὴν ἐπὶ τῇ μελαίνῃ περιῆψε τῇ Ἀσπασίᾳ· καὶ πῶς ἔπρεπεν αὐτῇ καὶ τὰ τοῦ μειρακίου, καὶ ἔτι μᾶλλον τὰ τῆς ὥρας αὐτῇ πρὸς τὸν ἐραστὴν ἐξέλαμψεν. ἐπεὶ δὲ ἅπαξ 25 ἐχειρώθη τούτοις ἐκεῖνος, ἡξίωσεν αὐτήν, ἔστ' ἂν ἀπομαρανθῇ τοῦ πένθους αὐτῷ ἢ ἀκμή, οὕτως ἐσταλμένην ὥς αὐτὸν παριέναι [αὐτήν]. καὶ ἐκείνη χαριζομένη ἐπέισθη αὐτῷ· καὶ μόνη τῶν κατὰ τὴν Ἀσίαν οὐ γυναικῶν μόνον, φασίν, ἀλλὰ καὶ τῶν τοῦ βασιλέως υἱῶν καὶ τῶν συγγενῶν 30 παρεμυθήσατο Ἀρταξέρξην, καὶ τὸ ἐκ τῆς λύπης ἰάσατο

1 οὖν om. x | ἐκείνου x ἐκείνης V || 2 δὲ om. V | δεινὴ x γυνή V || 3 ὥς ὅτι e NA 4, 27 He. ὥσπερ V x || 5 Τιριδάτης He. || 7 ἄρα οὐ. V οὐ. ἄρα x || 7.8 ἐκ τῆς παιδικῆς V τῆς ἐκ παίδων x || 8 ὁ del. He. (1870) || 12 τε VP x δὲ V^Δ | οὐδὲ x οὔτε V || 15 τοῦ del. He. (1870) || 28 del. He. || 30 φασίν x φησίν V | τοῦ del. He. (1870)

amarlo no menos de lo que amó a aquél. Y despacio vio cumplirse sus esperanzas, mucho tiempo después, pues el formidable cariño por Ciro que había arraigado en Aspasia convirtió su amor en lo más difícil de olvidar.

Algún tiempo después murió el eunuco Teridates, quien había sido el más bello y encantador de Asia. Terminó su vida cuando todavía era un muchacho, apenas abandonada la niñez; se decía que el rey estaba muy enamorado de él. Por esto lo lloró con amargura, sintiendo un profundo dolor. Hubo muestras públicas de duelo por toda Asia, demostrando todos su afecto al rey. Nadie se atrevía a acercársele ni a consolarlo, pues no se creía que existiera algún remedio para aquella pérdida sufrida. Pasados tres días, Aspasia, vestida de luto, mientras él se dirigía a los baños, se presentó ante el rey llorando y con la vista puesta en el suelo. Cuando así la vio, sorprendido, le preguntó la causa de su presencia allí. Y ella le dijo: «He venido para consolarte, rey, ahora que estás afligido y sufres, si ése fuera tu deseo. Pero si te resulto molesta, me marcharé». El persa se sintió muy alegre por su solicitud y le ordenó que subiera al lecho nupcial y lo aguardara. Así lo hizo. Cuando el rey regresó, le puso las ropas del eunuco sobre el hábito negro que Aspasia vestía. De alguna manera le sentaron bien las ropas del muchacho y, todavía más, los dones de su juventud brillaron ante los ojos de su amante. Y totalmente subyugado el rey por sus encantos, le pidió que lo visitara así vestida mientras él descendía de aquella cumbre de dolor. Y ella, feliz, le obedeció. Aspasia no sólo fue la única de las mujeres de Asia, según dicen, sino también de los hijos y parientes del rey que consiguió consolar a Artajerjes. Curó el sufrimiento que aquella

πάθος, εἷξαντος τοῦ βασιλέως τῇ κηδεμονίᾳ καὶ τῇ παρα-
μυθίᾳ πεισθέντος συνετῶς.

Οὐδείς οὔτε πλάστης οὔτε γραφεὺς τῶν Διὸς θυγατέ- 2
ρων τὰ εἶδη παρέστησεν ἡμῖν ὠπλισμένα. ὁμολογεῖ δέ
5 τοῦτο ὅτι δεῖ τὸν ἐν Μούσαις βίον εἰρηνικόν τε ἄμα καὶ
πρᾶον εἶναι.

Ἐπαμεινώνδας ὅτε ἐτρώθη ἐν Μαντινείᾳ καιρίαν, εἰς 3
τὴν σκηνὴν κομισθεὶς ἔτι ἔμπνους Δαῖφαντον ἐκάλει, ἵνα
ἀποδείξῃ στρατηγόν· οἱ δὲ ἔφασαν τεθνάναι τὸν ἄνδρα.
10 εἶτα Ἰολαῖδαν καλεῖν διὰ ταχέων ἡξίου. ἐπεὶ δὲ καὶ αὐτὸς
ἐλέχθη τεθνάναι, συνεβούλευσε διαλύσασθαι πρὸς τοὺς
πολεμίους καὶ φιλίαν θέσθαι, ὥς μηκέτι στρατηγοῦ κατα-
λελειμμένον ἐν Θήβαις.

Φασὶν Αἰγύπτιοι Σέσωστριν παρ' Ἑρμοῦ τὰ νόμιμα 4
15 ἐκμουσώθηται.

Ὅτι Λαῖς ἡ ἐταῖρα, ὥς φησιν Ἀριστοφάνης ὁ Βυζάντιος 5
(fr. p. 279 N.), καὶ Ἀξίνη ἐκαλεῖτο. ἤλεγχε δὲ αὐτῆς τὸ ἐπ-
ώνυμον τοῦτο τὴν τοῦ ἡθους ἀγριότητα.

Ὅτι γελαῖν ἔξεστιν ἐπὶ τοῖς μέγα φρονοῦσι διὰ τοὺς 6
20 πατέρας, εἴ γε ἐν Ῥωμαίοις μὲν Μαρίον τὸν πατέρα οὐκ
ἴσμεν, αὐτὸν δὲ θαυμάζομεν διὰ τὰ ἔργα· Κάτωνος δὲ τοῦ
πρεσβυτέρου καὶ αὐτοῦ τὸν πατέρα ἀναζητεῖν χρή.

Ὅτι Ἀλέξανδρος τὸν Ἀχιλλέως τάφον ἐστεφάνωσε καὶ 7
Ἡφαιστίων τὸν τοῦ Πατρόκλου, αἰνιττόμενος ὅτι καὶ
25 αὐτὸς ἦν ἐρώμενος τοῦ Ἀλεξάνδρου, ὥσπερ Ἀχιλλέως ὁ
Πάτροκλος.

3 Ael. VH 14, 37 || 7 Plu. Mor. 194c || 14 Ael. VH 14, 34 ||
16 Ael. VH 14, 35 || 19 Ael. VH 14, 36 Plu. Mar. 1, 1-2 V. Max.
6, 9, 14 || 23 Arr. An. 1, 12, 1 Plu. Alex. 15, 7-9

1 τοῦ del. He. (1870) || 3-6 cap. 2 secl. He. || 7 μαντινείᾳ x
μαντινία V || 10 ταχέως V ταχέος x, e VH 1, 8 corr. Kor. | αὐτὸν
He. (1870) || 11 τεθνάναι x ἂν τεθνάναι V || 12 καταλελειμμένον x
καταλελυμμένον V | 14 σέσωστριν V σέσωστρα d σέσωστραν g
σέσωστραι b, sine term. a || 19 μεγάλως Vx, e VH 14, 36 corr. He. ||
22 πρεσβύτου Vx, em. Kor. | αὐτοῦ d αὐτὸν Vgab || 25 ἐρώμενος x
ἐρρώμενος V | τοῦ ἀλεξάνδρου V τῷ ἀλεξάνδρῳ x | ἀχιλλεῖ Vx,
corr. Peru.

desgracia le causaba; se rindió el rey ante sus atenciones y se dejó guiar sabiamente por los consuelos que le ofrecía ⁹ .

2. Ningún escultor ni pintor nos ha ofrecido nunca una imagen de las hijas de Zeus en armas. Esto demuestra que la vida en compañía de las Musas debe ser pacífica así como tranquila ¹⁰ .

3. Epaminondas, herido de muerte en Mantinea, fue llevado a su tienda mientras todavía respiraba. Llamó a Defanto para entregarle el mando, pero le respondieron que ese hombre había muerto. Y entonces creyó conveniente llamar con rapidez a Yoledas. Pero cuando recibió la noticia de que también había muerto, recomendó reconciliarse con los ene-enemigos y firmar un tratado de amistad, puesto que ya no quedaba ningún general en Tebas.

4. Los egipcios cuentan que Hermes ¹¹ instruyó a Sesostris en cuestiones legales.

5. La cortesana Laida, según dice Aristófanes de Bizancio, también recibía el nombre de Hacha ¹² . Este sobrenombre pone en evidencia su carácter extremadamente cruel.

6. Es lícito burlarse de quienes se ufanan de las glorias de sus padres, si tenemos en cuenta que no sabemos nada del padre de Mario mientras que a él lo admiramos por sus obras. Y se hace necesaria una investigación para descubrir al padre de Catón el Viejo ¹³ .

7. Alejandro puso una corona sobre la tumba de Aquiles y Hefestión sobre la de Patroclo, queriendo insinuar éste que él era el favorito de Alejandro de la misma manera que Patroclo lo era de Aquiles ¹⁴ .

- 8 *Κλεομένης ὁ Λάκων τῶν ἐταίρων τῶν αὐτοῦ παραλαβὼν Ἀρχωνίδην κοινωνὸν ἐποιεῖτο τῶν πραγμάτων. ἐπώμνυν οὖν, εἰ κατὰσχοι, πάντα σὺν τῇ αὐτοῦ κεφαλῇ πράττειν. κατασχὼν οὖν τὴν ἀρχήν, ἀποκτείνας τὸν ἐταῖρον αὐτοῦ καὶ ἀποκρίνας τὴν κεφαλὴν καὶ μέλιτι [ἐν σκεύει] ἐμβαλὼν, ὁπότε μέλλοι τι πράττειν, τῷ ἀγγεῖῳ προσκύψας ἔλεγεν ὅσα ἔπραττε, λέγων μὴ παρασπονδεῖν μηδὲ ἐπιорκεῖν, βουλευέσθαι δὲ μετὰ τῆς Ἀρχωνίδου κεφαλῆς.*
- 9 *Τιμησίας ὁ Κλαζομένιος καλῶς ἐξηγήσατο τῶν Κλαζομενίων· ἦν γὰρ τῶν ἀγαθῶν ἀνδρῶν. ὅς γε μὴν εἴωθε κατισχύειν τῶν τοιούτων φθόνος, καὶ τοῦ Τιμησίου κατεκράτει. καὶ τὰ μὲν πρῶτα ὀλίγον ἔμελε φθονομένῳ αὐτῷ, τῆς δὲ πατρίδος αὐτὸν ἐξελάσαι ἐκείνῳ φασι. παρήει διὰ διδασκαλείου· οἱ δὲ παῖδες ἀφεθέντες ὑπὸ τοῦ διδασκάλου ἔπαιζον. γίνεται δὲ δύο παιδῶν ὑπὲρ γραμμῆς φιλοτιμία, καὶ ὁ εἷς ἐπώμοσεν· „οὕτω ἐγὼ Τιμησίου τὸν ἐγκέφαλον ἐξαράξαιμι.“ τοῦτο ἐκεῖνος ἀκούσας καὶ ὑπολαβὼν ἀκρατῶς ἔχειν φθόνου καὶ δεινῶς ὑπὸ τῶν πολιτῶν μεμισῆσθαι, εἴ γε καὶ οἱ παῖδες αὐτὸν μισοῦσι, μήτι γοῦν οἱ ἄνδρες, ἐκὼν ἀπῆλθε τῆς πατρίδος.*
- 10 *Αἰγινῆται ποτε ἐδυνήθησαν τὰ μέγιστα ἐν τοῖς Ἑλλήσιν, εὐπορίαν τινὰ χρημάτων καὶ εὐκαιρίαν λαχόντες· δύναμιν γὰρ ναυτικὴν ἔσχον καὶ ἦσαν μέγιστοι. ἀλλὰ καὶ ἐν τοῖς Περσικοῖς ἀγαθοὶ ἐγένοντο, καὶ διὰ ταῦτα καὶ τῶν ἀριστείων ἡξιώθησαν. καὶ πρῶτοι νόμισμα ἐκόψαντο καὶ ἐξ αὐτῶν ἐκλήθη νόμισμα Αἰγιναῖον.*

10 Plu. Mor. 812ab || 26 Str. 8, 376

3 κατὰσχοι (τὴν ἀρχήν) He. (1870) | αὐτοῦ x εαυτοῦ V || 4 πράττειν x πράττει V || 5 ἀποκρίνας x ἀποκτείνας V | καὶ² Vx ἐν Φ | μέλιτι xΦ μέλιτα V || 5.6 del. Sch. || 8 βουλευέσθαι x βουλεύεται V | δέ] γὰρ Fa. || 13 ἔμελε x ἔμελλε V || 14 πα. αὐ. ἐξ. ἐκ. V πα. ἐκ. αὐ. ἐξ. x | παρήει x παριών V || 15 δὲ x γὰρ V || 16 ὑπὲρ x ὑπὸ V | φιλονικία Co. || 20 μήτι x μήτοι V || 21 ἐκ. ἀπ. V ἀπ. ἐκ. x || 23 εὐπορίαν Vx, em. He. εὐκαιρίαν Fa. | χρημάτων He. χρόνων Vx || 26 ἐκόψαν τό Kor. || 27 κληθὲν He.

8. El laconio Cleómenes escogió de entre sus amigos a Arcónides para convertirlo en compañero de sus empresas. Y así juró que, si tomaba (el poder), todo lo haría contando con la cabeza de su amigo. En efecto, cuando se hizo con el poder, mató a su compañero, le cortó la cabeza y la metió en un vaso con miel. Siempre que debía pasar a la acción se dirigía al recipiente y le informaba de cuanto estaba tramando. Afirmaba que así ni traicionaba la fe jurada ni incurría en perjurio, puesto que consultaba con la cabeza de Arcónides.

9. Timesias de Clazómenas¹⁵ gobernaba bien a sus conciudadanos, pues era uno de sus mejores hombres. Pero la envidia, que acostumbra a apoderarse de tales personas, también se adueñó de Timesias. Al principio no le importaba ser objeto de envidias pero, según dicen, había sido precisamente la envidia la que lo había expulsado de su patria. Timesias pasaba junto a una escuela y unos niños, a los que el maestro había dejado libres, jugaban. Dos niños empezaron a pelearse por una línea y uno de ellos lanzó este juramento: «Así pudiera yo estrujar el cerebro de Timesias». Al oír aquel juramento, Timesias comprendió que era impotente frente a la envidia y que sus conciudadanos lo detestaban profundamente: si incluso los niños lo aborrecían, cuánto más los adultos. Por propia voluntad se exilió de su patria.

10. Hubo un tiempo en que los eginetas fueron los griegos más poderosos, pues el destino les había otorgado abundancia de recursos y prosperidad. Eran una potencia naval: los más fuertes. Además, se mostraron valientes durante las Guerras Médicas y por esto recibieron merecidos premios. Fueron también los primeros que acuñaron moneda. La moneda egineta tomó su nombre de ellos¹⁶.

Ὅτι Ῥωμαῖοι ὑπὸ τῷ λόφῳ τῷ Παλλαντίῳ Πυρετοῦ 11
καὶ νεῶν καὶ βωμὸν ἰδρύσαντο.

Ὅτι ἐν Κρήτῃ ἐν Γορτύνῃ μοιχὸς ἄλους ἤγετο ἐπὶ τὰς 12
ἀρχὰς καὶ ἐστεφανοῦτο ἐρίῳ ἐλεγχθεῖς. τὸ δὲ στεφάνωμα
5 κατηγόρει αὐτοῦ ὅτι ἄνανδρός ἐστι καὶ γύννις καὶ εἰς
γυναῖκας καλός. καὶ ἔτι ἐπράττετο δημοσίᾳ εἰς στατήρας
πεντήκοντα καὶ ἀτιμότητος ἦν καὶ οὐδενός οἱ μετῆν τῶν
κοινῶν.

Ἀφίκετο ἐξ Ἑλλησπόντου παρὰ τὴν ἐταίραν τὴν Ἀττι- 13
10 κὴν τὴν Γνάθαιναν ἐραστῆς κατὰ κλέος αὐτῆς. παρὰ πότον
οὖν πολὺς ἦν λαλῶν καὶ ἐδόκει φορτικός. ὑπολαβοῦσα
οὖν ἡ Γνάθαινα „εἰτα οὐ σὺ μέντοι λέγεις“ εἶπεν „ἤκειν
ἐξ Ἑλλησπόντου;“ τοῦ δὲ ὁμολογήσαντος, „καὶ πῶς“
εἶπεν „οὐκ ἔγνων τῶν ἐκεῖ πόλεων τὴν πρώτην;“ τοῦ δὲ
15 εἰπόντος „καὶ τίς ἐστιν;“ ἡ δὲ ἀπεκρίνατο „Σίγειον“
καὶ ἐμμελῶς διὰ τοῦ ὀνόματος κατεσίγασεν αὐτόν.

Ἐρασμιώτατον καὶ ὠραιότατόν φασιν Ἑλλήνων μὲν 14
γενέσθαι Ἀλκιβιάδην, Ῥωμαίων δὲ Σκιπίωνα. καὶ Δημή-
τριον τὸν Πολιορκητὴν λέγουσιν ὥρας ἀμφισβητῆσαι.
20 Ἀλέξανδρον δὲ τὸν Φιλίππου ἀπραγμόνως ὠραῖον λέγουσι
γενέσθαι· τὴν μὲν γὰρ κόμην ἀνασεύρθαι αὐτῷ, ξαν-
θὴν δὲ εἶναι· ὑπαναφύεσθαι δέ τι ἐκ τοῦ εἵδους φοβερόν
τῷ Ἀλεξάνδρῳ λέγουσιν. ὁ δὲ Ὅμηρος ὅταν τοὺς καλοὺς
θέλῃ ἐλέγξει, δένδροις αὐτοὺς παραβάλλει (Π. Σ 56, 437)·

25 ὁ δ' ἀνέδραμεν ἔρνεϊ ἴσος.

1 Cic. N. D. 3, 63 Plin. Nat. 2, 16 V. Max. 2, 5, 6 | 3 Leg.
Gort. 2, 20–26 Ael. VH 14, 46a || 9 Ath. 13, 584 de Ael. VH 14,
46b || 17 Ael. VH 14, 46c

1 παλλαντίῳ x παλαντίῳ V || 3–8 cap. 12 del. He. qui huius
capitis loco 14, 46a dedit || 4 ἐλχθεῖς Kor. || 5 γύννις VxΦ, corr.
Peru. || 6 γυναῖκας x γυναῖκα V | ἔτι ἐπράττετο Gr., A. ἐπιπρά-
σκετο VxΦ εἰσεπράττετο Per. || 9–16 cap. 13 del. He. qui huius
capitis loco 14, 46b dedit || 9 et 13 Ἑλλησπόντου x ἑλησπόντου V ||
9 παρὰ x περὶ V || 10 παρὰ x περὶ V || 12 οὖν om. V | εἶπεν
om. Vd || 17–25 cap. 14 del. He. qui huius capitis loco 14, 46c
dedit || 21 ἀνασεύρθαι Va οὐκ εὐθέσθαι d (fen.)σθαι gb ||
23 ὁ – 25 ἴσος del. He. (1858)

11. Los romanos levantaron bajo la colina del Palatino un templo y un altar consagrado a la Fiebre ¹⁷

12. En la ciudad de Gortina, en Creta, cuando se sorprendía a un adúltero se le llevaba ante los magistrados. Y tras ser probada la acusación, se le ponía una corona de lana. Esa corona lo tildaba como un hombre falto de virilidad, afeminado y atractivo para las mujeres. Y además se le reclamaba para el tesoro público una cantidad que ascendía a cincuenta estateras, se le privaba de sus derechos como ciudadano y no se le permitía participar en ningún asunto público ¹⁸ .

13. Desde el Helesponto vino a ver a la cortesana ática Gnatena un hombre que se había enamorado de ella sólo de oídas. Mientras bebían, él estuvo hablando tanto que llegó a ser cargante. Gnatena lo interrumpió para decirle: «En fin, ¿tú no dices que vienes del Helesponto?». Ante su respuesta afirmativa continuó diciendo: «¿Y cómo es que no conoces la primera ciudad de aquella región?». Y cuando éste le preguntó: «¿Qué ciudad es ésa?», ella le contestó: «Sigeo» ¹⁹ . Y con arte, gracias a esa palabra, consiguió callarlo ²⁰ .

14. Se afirma que el más encantador y hermoso de todos los griegos fue Alcibiades, y de los romanos, Escipión. Dicen también que Demetrio Poliorcetes porfiaba en belleza. Cuentan que Alejandro, el hijo de Filipo, poseía una belleza sin artificios, pues tenía una cabellera rizada y rubia. Dicen que de su aspecto emanaba algo terrorífico. Y Homero, cuando quiere elogiar a los hombres hermosos los compara con árboles:

él creció cual retoño ²¹

- 15 *Τὸν Ἡρακλῆ λέγουσι τὰς ἐν τοῖς ἄθλοις σπουδὰς διαναπαύειν ταῖς παιδιαῖς. ἔπαιζε δὲ ἄρα ὁ Διὸς καὶ Ἀλκμήνης μετὰ παιδίων πάνν σφόδρα. τοῦτό τοι καὶ ὁ Εὐριπίδης ἡμῖν ὑπαινίττεται, ποιήσας τὸν αὐτὸν τοῦτον θεὸν λέγοντα (fr. 864 N.).*

5

παίζω· μεταβολὰς γὰρ πόνων ἀεὶ φιλῶ.

λέγει δὲ τοῦτο παιδίον κατέχων.

Καὶ Σωκράτης δὲ κατελήφθη ποτὲ ὑπὸ Ἀλκιβιάδου παίζων μετὰ Λαμπροκλέους ἔτι νηπίον.

Ἀγνησίλαος δὲ κάλαμον περιβάς Ἰππευε μετὰ τοῦ υἱοῦ παιδὸς ὄντος καὶ πρὸς τὸν γελάσαντα εἶπε· „νῦν μὲν σιώπα, ὅταν δὲ γένη πατήρ αὐτός, τότε ἐξαγορεύσεις πρὸς τοὺς πατέρας.“

Ἀλλὰ καὶ Ἀρχύτας ὁ Ταραντῖνος, πολιτικός τε καὶ φιλόσοφος ἀνὴρ γενόμενος, πολλοὺς ἔχων οἰκέτας, τοῖς αὐτῶν παιδίοις πάνν σφόδρα ἐτέρπετο μετὰ τῶν οἰκοτριβίων παίζων· μάλιστα δὲ ἐφίλει τέρπεσθαι αὐτοῖς ἐν τοῖς συμποσίοις.

- 16 *Ὅτι ἀπήχθετο Περδίκκα Ἀλέξανδρος ὅτι ἦν πολεμικός, Λυσιμάχῳ δέ, ἐπεὶ στρατηγεῖν ἀγαθός, Σελεύκῳ δέ, ὅτι ἀνδρεῖος ἦν. Ἀντιγόνον δὲ αὐτὸν ἐλύπει τὸ φιλότιμον. Ἀντιπάτρου δὲ τῷ ἡγεμονικῷ ἤχθετο, Πτολεμαίου δὲ τῷ δεξιῷ.*

- 17 *Ὅτι Δημήτριος τοσοῦτων ἐθνῶν ἡγεμονεύων ἐφοίτα εἰς Λαμίας τῆς ἐταίρας σὺν τοῖς ὅπλοις καὶ φορῶν τὸ διάδημα. αἰσχιστον μὲν οὖν ἦν αὐτῷ καὶ οἴκαδε μεταπέμψα-*

1 Ael. VH 14, 46d || 8 Sen. Dial. 9, 17, 4 || 10 Plu. Ages. 25, 11. Mor. 213e Ael. VH 14, 46d || 14 Vorsokr. 47A 8 Archyt. fr. A 8 Cardini, vide C. Hense, Ein Fragment des Athenodorus von Tarsus, Rh. Mus. 62, 1907, 313–15 || 19 Ael. VH 14, 47a || 22 Curt. 6, 1, 17–18 || 24 Plu. Demetr. 27

4 ὑπαινίττεται x αἰνίττεται V || 6 παίζω] παιδίον κατέχων coni. Schm. || 12.13 πρὸς — πατέρας del. Kor. || 19–23 cap. 16 del. He. qui huius capitis loco 14, 47a dedit || 22 Ἀντιπάτρου Per. ἀττάλον Vx || 24 — p. 135, 4 cap. 17 om. V

15. Cuentan que Heracles se recuperaba de las fatigas de sus trabajos jugando. En efecto, el hijo de Zeus y Alcmena se divertía mucho en compañía de los niños. A esto también alude Eurípides cuando hace decir a este mismo dios:

Juego. Siempre tengo el deseo de distraerme de mis trabajos ²² .
Y lo decía llevando a un niño de la mano.

Y Alcibíades, en cierta ocasión, sorprendió a Sócrates jugando con Lamprocles ²³ , quien todavía era un niño.

Agesilao, montado en una caña, cabalgaba junto a su hijo que era todavía un niño. Y a uno que se reía de él le dijo: «Cállate. Cuando seas padre, entonces podrás decir lo que piensas [a otros padres]» ²⁴ .

Pero también el tarantino Arquitas, que fue tanto político como filósofo y que poseía muchos esclavos, con frecuencia jugaba con los hijos de sus esclavos, en compañía de los nacidos en su casa. Especialmente le gustaba distraerse con ellos durante los banquetes.

16. Alejandro odiaba a Pérdicas porque era marcial, a Lisímaco porque era buen general y a Seleuco porque era valiente. De Antígono le molestaba su ambición. De Antípatro le disgustaba su capacidad para el mando y de Ptolomeo, su habilidad ²⁵ .

17. Demetrio, que era el gobernante de tantas naciones, visitaba con frecuencia la casa de la cortesana Lamia, vestido con sus armas y con una corona en la cabeza. Consideraba extremadamente vergonzoso

σθαι τὴν ἀνθρωπον· ὁ δὲ παρ' ἐκείνην ἐφοίτα φανερώς.
ἀλλ' ἔγωγε Θεόδωρον <ἀν> τὸν ἀθλητὴν προτιμήσαιοι τοῦ
Δημητρίου, ἐπεὶ τὸν Θεόδωρον μετεπέμπετο ἡ Λάμια,
ὁ δὲ ὑπερεῖδε τὴν κλῆσιν.

5 Τὸν Φάωνα κάλλιστον ὄντα ἀνθρώπων ἡ Ἀφροδίτη ἐν 18
θριδακίναις ἔκρυψε. λόγος δὲ ἕτερος ὅτι ἦν πορθημὲς καὶ
εἶχε τοῦτο τὸ ἐπιτήδευμα. ἀφικνεῖται δέ ποτε ἡ Ἀφροδίτη
διαπλεῦσαι βουλομένη, ὁ δὲ ἀσμένως ἐδέξατο, οὐκ εἰδὼς
ὅστις ἦν, καὶ σὺν πολλῇ <τῇ> φροντίδι ἡγαγεν ὅποι ποτὲ
10 ἐβούλετο. ἀνθ' ὧν ἡ θεὸς ἔδωκεν ἀλάβαστρον αὐτῷ, καὶ
εἶχεν αὐτὴ μύρον, ᾧ χριόμενος ὁ Φάων ἐγένετο ἀνθρώπων
κάλλιστος· καὶ ἡρῶν γε αἱ γυναῖκες αὐτοῦ αἱ Μιτυλη-
ναίων. τά γε μὴν τελευταῖα ἀπεσφάγη μοιχεύων ἀλούς.

Τὴν ποιήτριαν Σαπφώ, τὴν Σκαμανδρωνόμου θυγα- 19
15 τέρα, ταύτην καὶ Πλάτων ὁ Ἀρίστωνος (Phdr. 235c)
καλὴν ἀναγράφει. πυνθάνομαι δὲ ὅτι καὶ ἑτέρα ἐν τῇ
Λέσβῳ ἐγένετο Σαπφώ, ἑταῖρα, οὐ ποιήτρια.

Λέγει Ἡσίοδος (fr. 203 Rz. = 312 M.-W.) τὴν ἀηδόνα 20
μόνην ὀρνίθων ἀμοιρεῖν ὕπνου καὶ διὰ τέλους ἀγρυπνεῖν,
20 τὴν δὲ χελιδόνα οὐκ εἰς τὸ παντελὲς ἀγρυπνεῖν, καὶ ταύτην
δὲ ἀπολωλέναι τοῦ ὕπνου τὸ ἥμισυ. τιμωρίαν δὲ ἄρα ταύ-
την ἐκτίνουσι διὰ τὸ πάθος τὸ ἐν Θράκῃ κατατολμηθὲν τὸ
εἰς τὸ δεῖπνον ἐκείνο τὸ ἄθεσμον.

Αἱ Λακεδαιμονίων μητέρες, ὅσαι ἐπυνθάνοντο τοὺς 21
25 παῖδας αὐτῶν ἐν τῇ μάχῃ κεῖσθαι, ἀλλὰ αὐταί γε ἀφικό-
μεναι τὰ τραύματα αὐτῶν ἐπεσκόπουν τά τε ἔμπροσθεν
καὶ τὰ ὀπίσθεν. καὶ εἰ μὲν ἦν πλείω τὰ ἐναντία, αἱ δὲ γαν-

5 Palaeph. 48 Serv. A. 3, 279 || 16 Ath. 13, 596e || 24 Plu. Ages. 29

1 φανερώς He. φιλοφρόνως x || 2 add. Kor. | προτιμήσαιοι <ἀν>
He. || 5 ὄν. ἀνθ. V ἀνθ. ὄν. x || 7 ἀφικνεῖται V ἀφικνεῖτο x || 9 add.
He. || 11 εἶχεν αὐτὴ] ἐνέχεεν αὐτῇ Br. | αὐτὴ He. || 12 Μυτι-
ληναίων He. || 16 καλὴν e Pl. He. σοφὴν Vx | ἑτέρα Peru. ἑταῖρα Vx ||
19 ἀμοιρεῖν Du. ἀμελεῖν Vx || 20 ταύτῃ Kor. || 21 δὲ ἀπολωλέναι]
ἀποβεβληκέναι δὲ He. || 22 ἐκτίνουσι x ἐκτείνουσι V | τὸ² del. Cast. ||
25 αὐταί] αὐταί He. || 27 μὲν Φ, om. Vx | γαυρούμεναι] μεγαλ-
ανχοῦσαι Kor.

hacer venir a su casa a esta mujer, pero él iba a visitarla con frecuencia y sin ocultarse. Antes que a Demetrio yo, por mi parte, rendiría honores al flautista Teódoto, puesto que cuando Lamia lo mandó llamar, Teodoto rechazó su invitación.

18. A Faón, el más hermoso de los hombres, lo escondió Afrodita entre las lechugas²⁶. Otra leyenda dice que él era barquero y que esa era su profesión. En cierta ocasión que Afrodita se presentó ante él para que la llevara en barca, éste la recibió con agrado, sin saber quién era, y con mucho cuidado la llevó a donde quería. A cambio, la diosa le entregó un vaso de alabastro que contenía un bálsamo. Cuando Faón se lo aplicó se convirtió en el más hermoso de los hombres. Y las mujeres de los mitilenios se enamoraron de él. Pero al final, fue ejecutado pues lo sorprendieron cometiendo adulterio.

19. A la poetisa Safo, la hija de Escamandrónimo, también Platón, el hijo de Aristón, la describe hermosa²⁷. Pero yo sé que en Lesbos hubo otra Safo, cortesana, no poetisa²⁸.

20. Dice Hesíodo²⁹ que el ruiseñor es el único pájaro que está libre del sueño y que siempre está despierto. En cambio, la golondrina no está siempre despierta: sólo ha perdido la mitad del sueño. Sufren este castigo por el crimen que cometieron en Tracia, durante aquel impío banquete³⁰.

21. Las madres de los espartanos, cuando reciben la noticia de que sus hijos han caído en combate, van ellas mismas a examinar sus heridas, tanto por delante como por la espalda. Y si han recibido la mayoría de las heridas de frente, sus madres, llenas de orgullo,

ρούμεναι καὶ σεμνὸν ἄμα καὶ βλοσυρὸν ὁρῶσαι τοὺς παῖ-
δας εἰς τὰς πατρώας ἔφερον ταφάς· εἰ δὲ ἑτέρως εἶχον
τῶν τραυμάτων, ἐνταῦθα αἰδούμεναι καὶ θρηνοῦσαι καὶ
ὥς ἐνι μάλιστα λαθεῖν σπεύδουσαι ἀπηλλάττοντο, κατα-
λιποῦσαι τοὺς νεκροὺς ἐν τῷ πολυανδρίῳ θάψαι, ἣ λάθρα 5
εἰς τὰ οἰκεῖα ἡρία ἐκόμιζον αὐτούς.

- 22 Τιτόρμῳ φασὶ τῷ βουκόλῳ περιτυχεῖν τὸν Κροτωνιά-
την Μίλωνα, μεγαλοφρονοῦντα διὰ τὴν ῥώμην τοῦ σώμα-
τος. θεασάμενος οὖν μέγαν τὸν Τίτορμον τὸ σῶμα ἰδεῖν,
ἐβούλετο λαβεῖν αὐτοῦ ἰσχύος πείραν. ὁ δὲ Τίτορμος 10
ἔλεγε μηδὲν μέγα ἰσχύειν, καταβὰς δὲ εἰς τὸν Εὐήνον καὶ
θοῖμάτιον ἀποδὺς λίθον λαμβάνει μέγιστον, καὶ πρῶτον
μὲν ἔλκει αὐτὸν πρὸς ἑαυτόν, εἶτα ἀπωθεῖ, καὶ δις καὶ τρίς
τοῦτο ἐποίησε, καὶ μετὰ ταῦτα αὐτὸν ἤρην ἕως εἰς τὰ γόνα-
τα, καὶ τέλος ἀράμενος ἐπὶ τῶν ὤμων ἔφερεν ὅσον ἐπ’ ὀρ- 15
γυιάς ὀκτῶ καὶ ἔρριπεν· ὁ δὲ Κροτωνιάτης Μίλων μόλις
τὸν λίθον ἐκίνησεν. εἶτα δεύτερος ἄθλος τοῦ Τιτόρμου·
ἐπὶ τὴν ἀγέλην ἦλθε καὶ στάς ἐν μέσῳ τὸν μέγιστον ταῦ-
ρον ἄγριον ὄντα λαμβάνει τοῦ ποδός· καὶ ὁ μὲν ἀποδρᾶ-
ναι ἔσπευδεν, οὐ μὴν ἐδύνατο. παριόντα δὲ ἕτερον τῇ ἑτέρᾳ 20
χειρὶ συναρπάσας τοῦ ποδός ὁμοίως εἶχε. θεασάμενος
δὲ ὁ Μίλων εἰς τὸν οὐρανὸν τὰς χεῖρας τείνας ἔφατο· „ὦ
Ζεῦ, μὴ τοῦτον Ἡρακλῆ ἡμῖν ἕτερον ἔσπειρας;“ ἐντεῦ-
θεν ῥηθῆναι λέγουσι τὴν παροιμίαν· „ἄλλος οὗτος Ἡρα-
κλῆς.“

25

- 23 Ἀνθρώπων ἐγὼ ἀκούω φιλοκινδυνωτάτους εἶναι τοὺς
Κελτούς. τῶν ἁσμάτων γοῦν ὑποθέσεις ποιοῦνται τοὺς
ἀνθρώπους τοὺς ἀποθανόντας ἐν τῷ πολέμῳ καλῶς. [καὶ]
μάχονται δὲ ἐστεφανωμένοι, ἀλλὰ καὶ τρόπαια ἐγείρου-

7 Ael. VH 14, 47b || 23 Arist. 1213a 13 || 26 Stob. 3, 7, 39
(= FGrH 90 F 109)

1 ἄμα Kor. ἄρα Vx || 10 <τῆς> ἰσχύος He. (1870) || 16 ὀκτῶ x
ν' V || 17 ἐκίνησεν V ἐκύλισεν x | δεύτερος — Τιτόρμον del. He. |
τοῦ om. x || 23 ἡρακλῆν VxΦ, corr. He. | ἐντεῦθεν Φ ἐνταῦθα Vx
ἐνθεν <τοι καὶ> conl. He. ἐνταῦθα <τοι> Fa. || 27 γοῦν He. οὖν x,
om. V | ποιοῦνται x ποιεῖται V || 28 del. He.

con dignidad y gravedad en el semblante, llevan a su hijo a la tumba familiar. Pero si tienen las heridas en otro lado, entonces, avergonzadas, entre lamentos y deseando no ser vistas por las demás, se marchan del lugar. Abandonan los cadáveres para que sean enterrados en una fosa común o en secreto se los llevan más tarde al túmulo familiar.

22. Cuentan que Milón de Crotona, quien se sentía muy orgulloso de su fuerza física, se encontró con el boyero Titormo. Al ver la corpulencia de Titormo, quiso probar su fuerza. Titormo decía que él no tenía mucha fuerza pero, bajó hasta el cauce del Eveno, se quitó el manto y cogió una piedra enorme. Primero la empujaba hacia sí y después la apartaba; hasta dos y tres veces repitió la operación. A continuación la levantó hasta las rodillas y, por último, la cargó sobre sus espaldas. Así la llevó durante unas ocho brazas para acabar lanzándola. Y Milón de Crotona apenas pudo moverla.

Después Titormo hizo una segunda demostración. Se acercó a su rebaño, se colocó en medio y cogió por una pata al toro más grande, que era bravo. Y cuando este intentó huir, no pudo. Titormo, con la otra mano, cogió de la pata a un segundo toro que se le acercó y lo retuvo del mismo modo. Cuando Milón vio aquello, levantó las manos al cielo y dijo: «Zeus, ¿es otro Heracles este que tú has engendrado para nosotros?». Se dice que de aquí viene aquel proverbio: «Éste es otro Heracles»³¹.

23. Yo he oído decir que los celtas son los más temerarios de los hombres. En verdad, el asunto de sus poemas heroicos son los hombres que con honor mueren en la guerra. Luchan llevando coronas y también

σιν, ἅμα τε ἐπὶ τοῖς πεπραγμένοις σεμνυνόμενοι καὶ ὑπο-
 μνήματα αὐτῶν τῆς ἀρετῆς ἀπολείποντες Ἑλληνικῶς.
 οὕτως δὲ αἰσχροὺς νομίζουσι τὸ φεύγειν, ὥς μηδὲ ἐκ τῶν
 οἰκιῶν κατολισθαίνουσιν καὶ ἐμπίπτουσιν πολλάκις ἀπο-
 5 διδράσκειν, ἀλλὰ μηδὲ πιμπραμένων αὐτῶν περιλαμβα-
 νομένους ὑπὸ τοῦ πυρός. πολλοὶ δὲ καὶ ἐπικλύζουσιν τὴν
 θάλασσαν ὑπομένουσιν. εἰσὶ δὲ καὶ οἱ ὅπλα λαμβάνοντες
 ἐμπίπτουσι τοῖς κύμασι καὶ τὴν φορὰν αὐτῶν εἰσδέχον-
 ται, γυμνὰ τὰ ξίφη καὶ τὰ δόρατα προσείοντες, ὥσπερ οὖν
 10 ἢ φοβῆσαι δυνάμενοι ἢ τρωῶσαι.

Σμινδουρίδην τὸν Συβαρίτην λέγουσιν ἐπὶ τοσοῦτον 24
 τρυφῆς ἐξοκεῖλαι, ὥς εἰς Σικυῶνα αὐτὸν ἀφικέσθαι
 μνηστῆρα Ἀγαρίστης τῆς Κλεισθένης καὶ ἐπάγεσθαι
 χιλίους μὲν μαγείρους, τοσούτους δὲ ὀρνιθευτὰς καὶ
 15 ἁλιέας χιλίους.

Ὡνήντο ἄρα καὶ Ὀδυσσεὺς Ἀλκινόου καὶ Ἀχιλλεύς 25
 Χείρωνος καὶ Πάτροκλος Ἀχιλλέως καὶ Ἀγαμέμνων Νέ-
 στορος καὶ Τηλέμαχος Μενελάου καὶ Ἐκτωρ Πολυδάμαν-
 τος, ἐν οἷς αὐτῷ προσεῖχε, καὶ οἱ Τρῶες Ἀντήνορος. καὶ
 20 οἱ Πυθαγόρειοι μὲν ὁμιλεῖται Πυθαγόρου ὦνήντο, οἱ
 Δημοκρίτειοι δὲ συγγενόμενοι Δημοκρίτῳ πολλῶν ἀπ-
 ἔλανσαν. Σωκράτει δὲ εἰ προσεῖχον οἱ Ἀθηναῖοι, πάντα ἂν
 ἐγένοντο εὐδαίμονες καὶ ἐφιλοσόφουν. καὶ Ἰέρων δὲ ὁ
 Δεινομένους Σιμωνίδου τοῦ Κείου ἀπέλανε καὶ Πολυ-
 25 κράτης Ἀνακρέοντος καὶ Ξενοφῶντος Πρόξενος καὶ Ἀντί-
 γονος Ζήνωνος. ἵνα δὲ [μοι] καὶ τῶν ἐμοὶ προσηκόντων

6 Arist. 1229 b 25 || 11 Ath. 6, 273 c || 23—25 Ael. VH 4, 15. 9, 4

2 ἀπολιπόντες V ὑπολείποντες x, corr. Peru. || 4 οἰκιῶν x οἰκῶν V |
 κατολισθαίνουσιν V κατολισθανουσιν x | ἐμπίπτουσιν Vx κατα-
 πιπτουσιν Φ συμπιπτουσιν He. | πολλάκις del. He. || 5 παρα-
 λαμβανομένους Vx, em. Kü. || 7 καὶ οἱ] οἱ καὶ Kor. || 12 ἀφι-
 κόμενον Kor. || 15 ἁλιεῖς Vx, corr. He. (1870) || 16 et 20 ὦνήντο V
 ὦναντο x || 16 Ἀλκινόου V Ἀλκίνου x || 18 μενελάου V gab μενέλεω d ||
 19 προσεῖχον Vx, corr. Kü. || 21 πολλῶν x πολλὰ V | ἀπῆλανσαν
 Vx, corr. He. (1870) || 22 οἱ om. V || 23 καὶ¹ Kü. εἰ Vx καὶ (γὰρ
 ἂν) Fa. εἰ ἐφιλοσόφουν del. Sch. || 24 ἀπῆλανσεν Vx, corr. Ges. ||
 26 del. Ges.

levantan trofeos para, al mismo tiempo que testimonian su orgullo por sus hazañas, dejar recuerdo de su valor al modo griego. Consideran que la huida es tan vergonzosa que ni siquiera escapan de sus casas cuando se caen derrumbándose, como tampoco cuando las casas arden y ellos quedan cercados por el fuego. Muchos aguardan a pie firme cuando el mar los inunda. Y hay quienes, con sus armas en la mano, se arrojan a las olas y reciben sus embates blandiendo sus espadas desnudas y sus lanzas, como si pudieran asustarlas o herirlas.

24. Se cuenta que Esmindirides de Síbaris logró vivir entre tanto lujo que cuando llegó a Sición como pretendiente de Agarista, la hija de Clístenes, trajo consigo mil cocineros, otros tantos cazadores de pájaros y mil pescadores ³².

25. Odiseo se benefició de Alcínoo, Aquiles de Quirón, Patroclo de Aquiles, Agamenón de Néstor, Telémaco de Menelao, Héctor de Polidamante siempre que le prestó atención, y los troyanos de Antenor. Los discípulos de Pitágoras se beneficiaron de Pitágoras y los seguidores de Demócrito que con él tuvieron relación obtuvieron mucho provecho. Y si los atenienses hubiesen prestado atención a Sócrates, hubiesen alcanzado la felicidad y cultivado la filosofía. Para Hierón, el hijo de Dinómenes, fue provechoso Simónides de Ceos; para Polícrates, Anacreonte; para Próximo, Jenofonte; para Antígono, Zenón. Y para

οὐδὲν ἦττον ἤπερ καὶ οἱ Ἕλληνες προσήκουσι μεμνῶμαι (διαφέρει δέ μοι καὶ τούτων, εἴ γε Ῥωμαῖός εἰμι), καὶ Λεύκολλος Ἀντιόχου τι ὄνητο τοῦ Ἀσκαλωνίτου καὶ Μαικήνας Ἀρείου καὶ Κικέρων Ἀπολλωνίου καὶ ὁ Σεβαστὸς Ἀθηνοδώρου. Πλάτων (Ep. 2, 311 a b) δὲ ἐμοῦ καίτοι 5 σοφώτερος ὢν λέγει ὅτι καὶ Ζεὺς εἶχε σύμβουλον· τίνα δὲ καὶ ὅπως, παρ' ἐκείνου μανθάνομεν.

26 Ποτίστατοι γεγόνασιν ἄνθρωποι, ὥσπερ φασί, Ξεναγόρας ὁ Ῥόδιος, ὃν ἐκάλουν Ἀμφορέα, καὶ Ἡρακλείδης ὁ Πύκτης, καὶ Πρωτέας ὁ Λανίκης μὲν υἱός, Ἀλέξανδρου 10 δὲ τοῦ βασιλέως σύντροφος. καὶ αὐτὸς δὲ Ἀλέξανδρος λέγεται πλείστον πιεῖν ἀνθρώπων.

27 Ἡμερώτατά φασι τὸν Ἡρακλῆ προσηνεχθῆναι τοῖς ἐαυτοῦ πολεμίοις· πρῶτον γὰρ τῶν ἐξ αἰῶνος νεκροὺς ὑποσπόνδους ἀποδοῦναι ταφησομένους, εἰωθότων τῶν τότε 15 ὀλιγωρεῖν τῶν ἀνηρημένων καὶ ἀπολείπειν αὐτοὺς κυνῶν δεῖπνον εἶναι. καὶ Ὅμηρος (Π. Α 4)·

ἐλώρια τεῦχε κύνεσσιν

καὶ (Π. Ρ 255)·

κυσὶν μέλπηθρα γενέσθαι.

20

28 Λεωκόριον Ἀθήνησιν ἐκαλεῖτο τὸ τέμενος τῶν Λεῶ θυγατέρων Πραξιθέας καὶ Θεόπης καὶ Εὐβούλης. ταύτας δὲ ὑπὲρ τῆς πόλεως τῆς Ἀθηναίων ἀναιρεθῆναι λόγος ἔχει, ἐπιδόντος αὐτὰς τοῦ Λεῶ εἰς τὸν χρησμὸν τὸν Δελφι-

8 Ath. 10, 436f || 13 Plu. Thes. 29, 4–5 || 21 Parke et Wormell 209 Suda s. v. Λεωκόριον Th. Sch. 1, 20 D. Sch. 54, 7 Sauppe

1 ἤπερ x εἴπερ V | μεμνήσομαι x, om. V, corr. Stru. || 3 λεύκολλος x λεύκουλος V | τι x τίος V || 4 μαικίνας x μηκήνας V, corr. Peru. || 5.6 καίτοι σοφώτερος x κατασοφώτερος V || 7 μανθάνομεν Per. || 8 ὥσπερ] ὥς He. | Ξεναρχος Ath. || 9 Ἀμφορέα] Μετροτήης Ath. || 10 Ἑλλανίκης Sch. || 13 ἡρακλῆ V ἡρακλῆν x || 14 γὰρ x μὲν γὰρ V || 15 ὑποσπόνδους x ἀποσπόνδους V || 17–20 καὶ – γενέσθαι interpolatori attrib. Kor. || 20 γενέσθαι x γίνεσθαι V || 21 τέμενος] ἡρῶν Suda || 22 Πραξιθέας] Φρασιθέας Suda || 23 ἀθηναίων (sine term. ga) x ἀθηναῖς V || 23.24 ἀν. λ. ἔχ. x λ. ἔχ. ἀν. V || 24 αὐ. τοῦ λ. x τοῦ λ. αὐ. V

recordar a aquellos con los que no me siento menos unido que con los griegos —pues, dado que soy romano, también estos me importan—, Lúculo se benefició de Antíoco de Ascalón, Mecenas de Ario, Cicerón de Apolonio y Augusto de Atenodoro. Platón, quien ciertamente era más inteligente que yo, dice que incluso Zeus tuvo un consejero. Quién fue y en qué forma le aconsejó, en su obra lo encontraremos ³³.

26. Grandísimos bebedores ³⁴, según dicen, fueron el rodio Jenágoras, al que también llamaban «Ánfora», el boxeador Heraclides, y Próteas, el hijo de Lanice y hermano de leche de Alejandro. Y dicen que el propio Alejandro no tenía rival bebiendo.

27. Dicen que Heracles trató a sus enemigos con mucha clemencia, pues fue el primer hombre de todos los tiempos en devolver, durante una tregua ³⁵, los cadáveres para que fueran enterrados, aunque los hombres de aquel tiempo acostumbraban a despreocuparse de los caídos y a abandonarlos como pasto de los perros. Y Homero afirma:

los hizo presa para los perros ,

y

se convierta en juguete de las perras ³⁶.

28. En Atenas se da el nombre de Leocorio al recinto sagrado de las hijas de Leos, Praxítea, Téope y Eubula. La leyenda cuenta que éstas murieron por la ciudad de Atenas, pues Leos las ofreció para dar cumplimiento a un oráculo de Delfos.

κόν. ἔλεγε γὰρ μὴ ἂν ἄλλως σωθῆναι τὴν πόλιν, εἰ μὴ ἐκεῖναί σφαγιασθεῖεν.

Πλάτων ὁ Ἀρίστωνος ἰδὼν Ἀκραγαντίνους καὶ οἰκο- 29
δομοῦντας πολυτελῶς καὶ ὁμοίως δειπνοῦντας εἶπεν ὅτι
5 ἄρα οἱ Ἀκραγαντῖνοι οἰκοδομοῦσι μὲν ὥς αἰεὶ βιωσόμενοι,
δειπνοῦσι δὲ ὥς αὔριον τεθνηξόμενοι. λέγει δὲ Τίμαιος
(FGrH 566 F 26c) ὅτι καὶ ἀργυραῖς ληκύθοις καὶ στλεγ-
γίσιν ἐχρῶντο καὶ ἐλεφαντίνας κλίνας εἶχον ὄλας.

Ταραντίνους ἐν ἔθει ἦν πίνειν μὲν ἐξ ἑωθινοῦ, μεθύειν 30
10 δὲ περὶ πλήθουσιν ἀγοράν. εἰς τοσοῦτον δὲ ἄρα Κυρη-
ναῖοι τρυφῆς ἐξώκειλαν, ὥστε Πλάτωνα παρεκάλουν, ἵνα
αὐτοῖς γένηται νομοθέτης. τὸν δὲ ἀπαξιῶσαί φασι διὰ
τὴν ἐξ ἀρχῆς ῥαθυμίαν αὐτῶν. ὁμολογεῖ δὲ καὶ Εὐπολις
(fr. 189 K.) ἐν τῷ Μαρικᾷ ὅτι αὐτῶν <ὁ> εὐτελέστατος
15 σφραγίδας εἶχε δέκα μνῶν. παρῆν δὲ θαυμάζεσθαι καὶ
τοὺς διαγλύφοντας τοὺς δακτυλίους.

Φέρε οἶνων Ἑλληνικῶν διὰ σπουδῆς ἰόντων ἐν τοῖς πάλαι 31
ὀνόματα καταλέξω ὑμῖν. Πράμνειόν τινα ἐκάλουν, ἱερὸς
δὲ ἦν ἄρα οὗτος τῆς Δήμητρος, καὶ Χῖος οἶνος ἐκ τῆς
20 νήσου, καὶ Θάσιος ἄλλος, καὶ Λέσβιος. καὶ ἐπὶ τούτοις
Γλυκὺς τις ἐκαλεῖτο, πρέπων τῷ ὀνόματι τὴν γεῦσιν, καὶ
Κρής ἄλλος. καὶ ἐν Συρακούσαις Πόλλιος· ἐκλήθη δὲ ἀπὸ
τινος ἐγχωρίου βασιλέως. ἔπινον δὲ καὶ Κῶν οἶνον, καὶ
οὕτως αὐτὸν ἐκάλουν· καὶ Ῥόδιον, κατὰ τὰ αὐτὰ ὀνομά-
25 ζοντες. τί δέ; οὐκ ἐκεῖνα τοῖς Ἑλλήσι τρυφῆς ἀπόδειξις;
μύρω γὰρ οἶνον μιγνύντες οὕτως ἔπινον, καὶ ὑπερησπά-

3 D. L. 8, 63 Ael. VH 14, 48a || 9 Plu. Mor. 779d

1 ἄλλως om. V || 6 αὔριον e D. L. Per. αἰεὶ Vx || 7 ληκύθοις x
καὶ ληκύθοις V | στλεγγίσιν x ξύστραις V || 10 περὶ om. V ||
13 ὁμολογεῖ x ὁμολόγει V || 14 τῷ x τῇ V | ὅτι Gr., A. ὅστις Vx
ὅστις <γάρ> Mei. | αὐτῶν <ἔστιν> Mei. | add. He. (1870) | εὐ-
τελέστατος x εὐτελέστατα V || 15 σφραγίδ' Mei. || 17 διὰ V καὶ
διὰ x | πάλαι x παλαιοῖς V || 18 ἱερὸν Vx, corr. Ges. || 19 οὗτος
Ges. τοῦτο Vx | δημήτρας x, sine term. V, corr. He. || 22 πόλιος
Vx, ex Ath. 1, 31 b corr. He. || 23 ἐγχώρας da ἐγχώ V χωρίου g
χώρ b, corr. Peru. || 25 ἐκεῖνο He. (1870) || 26 οὕτως om. V |
ὑπερηραγκάζοντο Vx, em. Gr., J. ὑπερηγάζοντο Kū.

Este oráculo anunciaba que de ninguna otra manera podría salvarse la ciudad a no ser que se las sacrificara³⁷.

29. Cuando Platón, el hijo de Aristón, vio que los agrigentinos no sólo edificaban sus casas con suntuosidad sino que incluso organizaban sus banquetes de la misma manera, sentenció que aquellos habitantes construían sus casas como si fueran a vivir para siempre, pero que organizaban sus banquetes como si fueran a morir al día siguiente³⁸. Timeo afirma que utilizaban ampollas para el aceite y cepillos de plata y que tenían lechos enteros de marfil.

30. Los tarentinos tenían por costumbre beber desde primera hora de la mañana y estar ya borrachos cuando la plaza se llenaba. Los cireneos quedaron varados en tanta corrupción que decidieron llamar a Platón para que se convirtiera en su legislador. Y dicen que éste rechazó la invitación a causa de la innata indolencia de aquellos. Éupolis, en su Marikás³⁹, reconoce que el más pobre de ellos tenía anillos de diez minas. Es justo, incluso, que sintamos admiración por los artesanos que grabaron aquellos anillos.

31. Prosigamos. Os enumeraré aquellos vinos griegos que gozaron del favor de los antiguos. A cierto vino lo llamaban Pramnio⁴⁰ y estaba consagrado a Deméter; al vino de Quíos le daban el nombre de la isla; y también al de Tasos y al lesbio. Además de éstos, había uno llamado dulce, cuyo sabor responde al nombre, y había otro llamado Creta. En Siracusa estaba el Polio: recibía su nombre de cierto rey indígena. Bebían también vino de Cos, y así lo llamaban; y rodio, al que daban su nombre por la misma razón. ¿Qué más? ¿Lo que sigue no es, acaso, prueba del lujo griego? Mezclaban el vino con perfumes y así lo bebían,

ζοντο τὴν τοιαύτην κρᾶσιν· καὶ ἐκαλεῖτο ὁ οἶνος Μυρίνης.
μέμνηται δὲ αὐτοῦ Φιλιππίδης (fr. 39 K.) ὁ τῆς κωμωδίας
ποιητής.

- 32** Πνθαγόρας ὁ Σάμιος λευκὴν ἐσθῆτα ἥσθητο καὶ
ἐφόρει στέφανον χρυσοῦν καὶ ἀναξυρίδας. Ἐμπεδοκλῆς ⁵
δὲ ὁ Ἀκραγαντίνος ἀλουργεῖ ἐχρήσατο καὶ ὑποδήμασι
χαλκοῖς. Ἰππίαν δὲ καὶ Γοργίαν ἐν πορφυραῖς ἐσθῆσι
προϊέναι διαρρεῖ λόγος.
- 33** Κινέας ὁ Πύρρου ἱατρός, φασι, πρὸς τὴν βουλὴν τῶν
Ῥωμαίων ἔγραψε δι' ἀπορρήτων καὶ ἤτει χρήματα καὶ ¹⁰
ὑπισχνεῖτο ἀποκτενεῖν φαρμάκοις τὸν Πύρρον. οἱ δὲ οὐ
προσῆκοντο τὴν ὑπόσχεσιν· δι' ἀρετῆς γὰρ ἴσασι Ῥω-
μαῖοι ἀγαθοὶ εἶναι, οὐ μὴν διὰ τέχνης καὶ πανουργίας καὶ
ἐπιβουλῆς καταγωνίζεσθαι τοὺς ἐχθρούς. ἀλλὰ καὶ αὐτῷ
τῷ Πύρρῳ τὴν γνώμην τοῦ Κινέου ἐξέφανε. ¹⁵
- 34** Ἐρωτες ἡμῖν τῶν ἀρχαίων πολλοὶ μὲν καὶ ἄλλοι εἰς
μνήμην ἐδόθησαν, καὶ οὗτοι δὲ οὐχ ἥμιστα. Πανσανίας
μὲν γὰρ ἦρα τῆς ἑαυτοῦ γυναικός, Ἀπελλῆς δὲ τῆς Ἀλεξ-
άνδρου παλλακῆς, ἥπερ ὄνομα ἦν Παγκάστη, τὸ δὲ γένος
Λαρισαία ἦν. ταύτη καὶ πρώτη, φασίν, ὁ Ἀλέξανδρος ὠμί- ²⁰
λησεν.
- 35** Ὅτι δύο Περίανδροι, ὁ μὲν σοφὸς ἦν, ὁ δὲ τύραννος.
καὶ Μιλτιάδαι τρεῖς, ὁ τὴν Χερρόνησον κτίσας καὶ ὁ
Κυψέλου καὶ ὁ Κίμωνος. Σίβυλλαι τέτταρες, ἡ Ἐρυνθραία
ἡ Σαμία ἡ Αἰγυπτία ἡ Σαρδιανή. οἱ δὲ φασι καὶ ἐτέρας ²⁵
ἐξ, ὥς εἶναι τὰς πάσας δέκα, ὧν εἶναι καὶ τὴν Κυμαίαν

5 Vorsokr. 31A 18 || 7 Vorsokr. 82A 9 || 9 Plu. Pyrrh. 21, 1–2.
Mor. 195ab Cic. Off. 1, 40. 3, 68 Gell. 3, 8, 1–5 V. Max. 6, 5, 1 ||
18 Plin. Nat. 35, 86–87 || 25 Pl. Phdr. Sch. 244b

1 ὁ om. V | μυρινίτας VΦ μυρρινίτας x, e Poll. 6, 2 em. He. ||
2 δὲ om. x || 4–8 cap. 32 om. V || 9 κινέας V κιννέας x || 11 ἀπο-
κτείνειν Vx, corr. Kor. || 13 ἀγαθοὶ εἶναι del. Nau. || 14 κατ-
αγωνίσασθαι Vx, corr. Kor. || 15 ἐξέφηναν Ges. || 17 οὗτος Vx,
corr. Kor. || 18 ἑαυτοῦ V αὐτοῦ x || 19 παλλακῆς x πολλάκις V |
ἦν om. V || 20 λαρισσαία Vx, corr. He. (1870) || 23 χερρόνησον V
χερρόνησον x | καί² om. V || 24 κυψέλου x, corr. Ges. κύψεως V ||
25 ἡ² om. x | ἡ³ V καὶ x | ἐτέρας x ἐτέραι V

apreciando extraordinariamente esta mezcla. Llamaban a este vino mirines ⁴¹. Filípides, el poeta cómico, es quien lo cita.

32. Pitágoras de Samos vestía un hábito blanco y llevaba una corona de oro y pantalones largos al estilo oriental. Empédocles de Acragante usaba vestidos de púrpura y zapatos de bronce ⁴². Circula la historia de que Hipias y Gorgias se presentaban en público con ropas púrpuras.

33. Cíneas, el médico de Pirro —así es la historia— escribió al Senado de Roma en secreto. Pedía dinero y prometía matar a Pirro con veneno. Pero a los senadores no les interesó la propuesta. Los romanos saben ennoblecerse con su valor pero no saben vencer a sus enemigos por medio de artimañas, crímenes y maquinaciones. Y así, informaron al propio Pirro de los planes de Cíneas ⁴³.

34. Se nos ha conservado memoria de muchos amores de otros tiempos y entre ellos destacan los siguientes ejemplos: el amor de Pausanias por su propia esposa y el de Apeles por aquella concubina de Alejandro que se llamaba Pancaste y era originaria de Larisa. Se cuenta que fue con esta mujer con la que Alejandro mantuvo relaciones por primera vez.

35. Hubo dos Periandro, uno de ellos sabio y el otro tirano ⁴⁴. Hubo tres Milcíades, el que colonizó el Quersoneso, el hijo de Cípselo y el hijo de Cimón ⁴⁵; y cuatro eran las Sibilas, la eritreá, la samia, la egipcia y la de Sardes. Pero algunos otros dicen que hubo otras seis, siendo diez en total. Entre ellas se encontraban la Sibila de Cumas

καὶ τὴν Ἰουδαίαν. Βάκιδες τρεῖς, ὁ μὲν Ἐλεώνιος, ὁ δὲ Ἀθηναῖος, ὁ δὲ Ἀρκάς.

Εοίκασιν οἱ ἀρχαῖοι ὑπὲρ τοῦ ἀριθμοῦ τῶν τῆς Νιόβης 36
παίδων μὴ συνάδειν ἀλλήλοις. Ὅμηρος (Π. Ω 603) μὲν
5 ἔξ λέγει καὶ τοσαύτας κόρας, Λᾶσος (fr. 5 P.) δὲ δις ἑπτὰ
λέγει, Ἡσιόδος (fr. 34 Rz. = 183 M.-W.) δὲ ἑννέα καὶ δέκα,
εἰ μὴ ἄρα οὐκ εἰσὶν Ἡσιόδου τὰ ἔπη, ἀλλ' ὥς πολλὰ καὶ
ἄλλα κατέψευσται αὐτοῦ. Ἀλκμάν (fr. 75 P.) <δὲ> δέκα
φησί, Μίμνερμος (fr. 19 Bergk) εἴκοσι, καὶ Πίνδαρος
10 (fr. 52 n Sn.) τοσούτους.

Ἀλέξανδρος ὅτε Βῆσσον ἐδίωκεν, ἐν ἀπορίᾳ γενόμενος 37
τροφῶν, αὐτός τε ἤφατο τῶν καμῆλων καὶ ὑποζυγίων
ἄλλων καὶ οἱ σὺν αὐτῷ. τῶν τε ξύλων αὐτοὺς ἐπιλιπόντων
ὠμὰ τὰ κρέα ἥσθιον. ἐπεκούρει δὲ αὐτοῖς τὸ σίλφιον πολὺν
15 ὃν ὥστε τὰς σάρκας συνεκπέττειν.

Ἐν δὲ τῇ Βακτριανῇ οἱ στρατιῶται αὐτὰς τὰς κώμας
κατελάμβανον, ὅτι οἰκοῦνται ἐκ τοῦ καπνοῦ συνιέντες, καὶ
τὴν χιόνα ἀφαιροῦντες τῶν θυρῶν.

Οἱ Σακῶν ἵπποι, ἐὰν ἀποβάλλῃ τις τὸν δεσπότην, εἰς 38
20 τὸ ἀναβῆναι αὐτὸν παρέστηκεν. ἐὰν δέ τις γῆμαι βούλη-
ται παρθένον, μονομαχεῖ τῇ παιδί. καὶ κρατήσασα μὲν
αἰχμάλωτον ἄγεται καὶ κρατεῖ αὐτοῦ καὶ ἄρχει· ἐὰν δὲ νι-
κηθῇ, ἄρχεται. μονομαχοῦσι δὲ ἄχρι νίκης, οὐ μέχρι θανά-
του. πενθοῦντες δὲ οἱ Σάκαι εἰς οἴκους τινὰς ὑπάντρον
25 καὶ κατασκίους ἀποκρύπτονται.

Περδίκκας ὁ Μακεδὼν ὁ συστρατευσάμενος Ἀλεξάν- 39
δρω οὕτως ἄρα ἦν εὐτολμος, ὥς ποτε εἰς σπήλαιον παρελ-
θεῖν ἔνθα εἶχεν εὐνήν λέαινα μόνος· καὶ τὴν μὲν λέαιναν

1 Suda s. v. Βάκις || 11 Str. 15, 725 || 16 D. S. 17, 82, 3 et 8
Curt. 7, 3, 11–16 || 24 Plu. Mor. 113b

1 Ἐλεώνιος e Suda Sch. ἔλλην Vx || 5 λέγει <ἄρρενας> He. ||
8 add. Page || 8–10 Ἀλκμάν – τοσούτους om. V || 9 μίμνερμος x,
corr. Sch. || 11 ἐν Kor. ἐπ' Vx || 13 τῶν τε x τε τῶν V | ἐπιλιπόν-
των x ἐπιλειπόντων V || 16 αὐτὰς del. Cu. || 17 καπνοῦ x ὑπνον V |
συνιόντες Vx, em. Ges. || 22 ἄγεται x ἀγάγεται V || 23 μονομαχοῦσι
xΦ καὶ μονομαχοῦσι V || 28 μόνος post παρελθεῖν transp. V

y la judía ⁴⁶ . Y tres Bacis ⁴⁷ , uno de Eleón, otro de Atenas y el último de Arcadia.

36. Parece que los antiguos no estaban de acuerdo en el número de hijos de Níobe ⁴⁸ . Homero dice que eran seis varones y otras tantas niñas ⁴⁹ . Laso ⁵⁰ afirma que eran siete y siete. Hesíodo, que nueve varones y diez hembras, salvo que esos versos no sean realmente del poeta sino, como otros tantos, falsamente atribuidos. Alemán dice que eran diez, Mimnermo ⁵¹ que veinte y Píndaro otros tantos.

37. Mientras Alejandro perseguía a Beso ⁵² se quedó sin alimentos, así que tanto él como el resto de los miembros de la expedición se comieron los camellos y las demás bestias de carga. Y cuando se quedaron sin leña, comieron la carne cruda. Les ayudó el abundante silfion ⁵³ que en aquellas regiones había, de tal forma que sazaban con él los trozos de carne.

En Bactriana los soldados descubrían dónde estaban las aldeas habitadas gracias al humo y después de quitar la nieve de las puertas de las casas.

38. Los caballos de los sacos ⁵⁴ , cuando alguien tira a su dueño, se quedan a su lado para que este vuelva a subir. Y cuando alguno de ellos desea casarse con una doncella, debe retar a la muchacha a un duelo. Y si es ella la que vence, toma al varón como a un cautivo, le da órdenes y lo gobierna. Pero si es ella la derrotada, se somete al varón. Luchan hasta la victoria, pero no hasta la muerte. Y cuando los sacos están de luto, se retiran a unas tenebrosas casas excavadas en la roca.

39. Pérdicas, el macedonio, aquel que acompañó a Alejandro en su expedición, era tan valiente que en cierta ocasión entró solo en una cueva donde una leona tenía su guarida. Y si bien a la leona

οὐ κατέλαβε, τοὺς γε μὴν σκύμνους αὐτῆς κομίζων προ-
ῆλθε καὶ ἔδοξεν ἐπὶ τούτῳ θαυμάζεσθαι ὁ Περδίκκας.

Περίστανται δὲ οὐ μόνον παρὰ τοῖς Ἑλλήσιν ἀλκιμώ-
τατόν τε καὶ δυσμαχώτατον εἶναι θηρίον ἢ λέαινα, ἀλλὰ
καὶ παρὰ τοῖς βαρβάροις. φασὶ γοῦν καὶ Σεμίραμιν τὴν 5
Ἀσσυρίαν <οτι> οὐκ, εἴ ποτε εἶλε λέοντα ἢ πάρδαλιν
κατέκτανεν ἢ ἄλλο τι τῶν τοιούτων, ἀλλ' εἰ λεαίνης ἐγκρα-
τὴς ἐγένετο, μέγα ἐφρόνει.

40 Τὰ τε ἄλλα ἐφόδια εἶπετο τῷ Ξέρξῃ πολυτελείας καὶ
ἀλαζονείας πεπληρωμένα, καὶ οὖν καὶ ὕδωρ ἠκολούθει τὸ 10
ἐκ τοῦ Χοάσπου. ἐπειδὴ ἔν τινι ἐρήμῳ τόπῳ ἐδίησεν,
οὐδέπω τῆς θεραπείας ἠκούσης, ἐκηρύχθη τῷ στρατο-
πέδῳ, εἴ τις ἔχει ὕδωρ ἐκ τοῦ Χοάσπου, ἵνα δῶ βασιλεῖ
πιεῖν. καὶ εὐρέθη τις βραχὺ καὶ σεσηπὸς ἔχων. ἔπιεν οὖν
τοῦτο ὁ Ξέρξης καὶ εὐεργέτην τὸν δόντα ἐνόμισεν, ὅτι ἂν 15
ἀπώλετο τῇ δίψῃ, εἰ μὴ ἐκεῖνος εὐρέθη.

41 Πρωτογένης ὁ ζωγράφος τὸν Ἰάλυσον, φασίν, ἐπὶ
ἔτεσι διαζωγραφῶν ἐξετέλεσεν. ὃν Ἀπελλῆς ἰδὼν τὸ μὲν
πρῶτον ἔστη ἄφωνος, ἐκπλαγείς ἐπὶ τῇ παραδόξῳ θέα,
εἶτα ἀπιδὼν ἔφη· „καὶ ὁ πόνος μέγας καὶ ὁ τεχνίτης· 20
ἀπολείπεται γε μὴν τῆς χειρουργίας ἢ χάρις, ἥς ὁ ἀνὴρ
εἰ τύχοι, ὁ πόνος αὐτοῦ τοῦ οὐρανοῦ ψαύσει.“

42 Κῦρον τὸν Μανδάνης ἐθρεψε, φασί, κύων, Τήλεφον δὲ
τὸν Αὔγης καὶ Ἡρακλέους ἔλαφος, Πελίαν δὲ τὸν Ποσει-
δῶνος καὶ Τυροῦς ἵππος· ἀλλὰ καὶ τὸν Ἀλόπη. Ἀλέξαν- 25
δρον τὸν Πριάμου ὑπὸ ἄρκτου φασὶ τραφῆναι, Αἰγισθον
δὲ τὸν Θυνέστου καὶ Πελοπίας ὑπὸ αἰγός.

9—11 Hdt. 1, 188 || 17 Overbeck 1922 Plu. Demetr. 22, 4—6
Plin. Nat. 35, 79—80

3 περίστανται x περίστεντο V || 5 φασί — fin. cap. om. V ||
6 add. He. || 11 ἐπειδὴ V ἐπεὶ δ' x || 13 ἐκ τοῦ Χοάσπου del. Cast. ||
14 οὖν om. x || 15 ἐνόμισεν] ὠνόμασεν Stru. || 16 ἐκεῖνος g ἐκεῖνο
Vdab || 18 διαζωγραφῶν V διατελῶν γράφων x || 18.19 τὰ . . .
πρῶτα He. || 20 ἀπιδὼν] ἀπιὼν Sch. ἐπιδὼν Kor., del. He. ||
21 ἀπολείπεται om. V || 23 μανδάλης Vx, em. Bon. || 24 Αὔγης
Leo. ἀγανῆς Vx

no capturó, pero salió con sus cachorros. Y por esta hazaña Pérdicas mereció la admiración de todos.

No sólo los griegos piensan que la leona es la fiera más fuerte y difícil de batir; también los bárbaros. La asiria Semíramis, según se cuenta, no se sentía orgullosa si capturaba un león o si mataba una pantera o alguna otra fiera semejante, sino sólo si había podido capturar una leona.

40. Entre los bagajes que seguían a Jerjes en sus viajes —que eran el culmen del lujo y la ostentación—, también lo acompañaba una provisión de agua del río Coaspes ⁵⁵. En cierta ocasión, estando en un paraje desértico, el rey tuvo sed pero su servidumbre todavía no lo había alcanzado. Se hizo un llamamiento a las tropas para que, si alguno llevaba agua del Coaspes, se la entregara al rey y pudiera beber. Y apareció un soldado que tenía un poco de aquel agua aunque ya descompuesta. Y no obstante, Jerjes la bebió y consideró a quien se la había dado su benefactor, porque ciertamente habría muerto de sed si aquel no hubiese aparecido.

41. El pintor Protógenes ⁵⁶, según se cuenta, terminó su cuadro de Yálico ⁵⁷ después de haber trabajado en él durante siete años. Cuando Apeles lo vio, al principio se quedó mudo, fuera de sí por tan increíble visión. Pero después, considerándolo mejor, dijo: «Grandes son tanto el trabajo como el artista, pero el cuadro carece de esa gracia que si este hombre la hubiera encontrado, habría hecho que su obra tocara el cielo».

42. Según se cuenta, una perra fue la que crió a Ciro, el hijo de Mandanes. A Télefo, el hijo de Auge y Heracles, lo crió una cierva, y a Pelias, el hijo de Posidón y Tiro, una yegua, como al hijo de Álope ⁵⁸. Se dice que Alejandro, el hijo de Príamo, fue criado por una osa, y Egisto, el hijo de Pelópidas y Tieste, por una cabra.

Δαρεῖον ἀκούω τὸν Ὑστάσπου φαρετροφόρον Κύρου 43
γενέσθαι. ὁ δὲ τελευταῖος Δαρεῖος, <ὁ> ὑπὸ Ἀλεξάνδρου
νικηθεὶς, δοῦλος ἦν. Ἀρχέλαος δὲ ὁ Μακεδόνων βασιλεὺς
δούλης υἱὸς ἦν τῆς Σιμίχης. Μενέλαος ὁ Φιλίππου πάπ-
5 πος εἰς τοὺς νόθους ἐτέλει. ὁ δὲ τούτου υἱὸς Ἀμύντας
ὑπηρέτης Ἀερόπου καὶ δοῦλος ἐπεπίστευτο. Περσεὺς δέ,
ὃν καθεῖλε Παῦλος ὁ Ῥωμαῖος, Ἀργεῖος μὲν γένος ἦν,
ἁδόξου δὲ τινος υἱός. Εὐμένης δὲ πατρὸς ἀπόρου καὶ τυμβ-
αύλου πεπίστευται γενέσθαι. Ἀντίγονος ὁ Φιλίππου,
10 ὁ καὶ ἐτερόφθαλμος καὶ ἐκ τούτου Κύκλωψ προσαγορευ-
θεὶς, αὐτουργὸς ἦν. Πολυσπέρχων δὲ ἐλήστευε. Θεμιστο-
κλῆς δέ, ὁ τοὺς βαρβάρους καταναυμαχήσας καὶ μόνος
συνεῖς τὰς τῶν θεῶν ἐν τοῖς χρησμοῖς φωνάς, Θράττης
υἱὸς ἦν, καὶ ἐκαλεῖτο ἡ μήτηρ αὐτοῦ Ἀβρότονον. Φωκίων
15 δὲ ὁ Χρηστός ἐπικληθεὶς πατρὸς μὲν δοίδουκας ἐργαζομέ-
νου ἦν, Δημήτριον δὲ τὸν Φαληρέα (fr. 2b Wehrli) οἰκότριβα
γενέσθαι λέγουσιν ἐκ τῆς οἰκίας τῆς Τιμοθέου καὶ Κόνω-
νος. Ὑπερβόλου δὲ καὶ Κλεοφῶντος καὶ Δημάδου, καίτοι
προστατῶν γενομένων τοῦ δήμου τῶν Ἀθηναίων, οὐδεὶς
20 ἂν εἴποι ῥαδίως τοὺς πατέρας. Καλλικρατίδας γε μὴν καὶ
Γύλιππος καὶ Λύσανδρος ἐν Λακεδαίμονι μόθαις ἐκα-
λοῦντο. ὄνομα δὲ ἦν ἄρα τοῦτο τοῖς τῶν εὐπόρων <δούλοις>,
οὗς συνεξέπεμπον αὐτοῖς οἱ πατέρες συναγωνιουμένους
ἐν τοῖς γυμνασίοις. ὁ δὲ συγχωρήσας τοῦτο Λυκοῦργος
25 τοῖς ἐμμείνασι τῇ τῶν παίδων ἀγωγῇ πολιτείας Λακωνι-
κῆς μεταλαγχάνει. καὶ Ἐπαμεινώνδας δὲ πατρὸς ἦν ἀφα-

11—14 Plu. Them. 1, 1 Ath. 13, 576c || 14—16 Plu. Phoc. 4, 1 ||
24—26 Plu. Mor. 238e

1 φαρετροφόρον x φαρετρόφον V || 2 add. Kor. || 3 δοῦλος g
δούλιος db δούλης a δῆμος V || 6 ἀερόπου dg b ἀερότης Va || 8 τυμβ-
αύλου x τυμβάλου V || 11 πολυσπέρχων V πολυσπέρχης dg πολυ-
σπέρχων a, sine term. b | δέ] καὶ Per. || 13 συνεῖς Vx, em. Kor. ||
14 ἀβρότονος x, sine term. V, corr. Peru. || 15 μὲν om. x || 19 προ-
στατῶν x πρὸς τὰ τῶν V || 21 γύλιππος x γύλιπος V | λακεδαίμονι x
λακεδαμονία V | μόθαις x μέθραις V | ἐκαλοῦντο om. V ||
22 add. Kor. <παιδαγωγοῖς> Per. <παίδων δούλοις κείμενον> Cas. ||
23 συνεξέπεμπον Vx, em. Sch. συνέπεμπον conl. He. | αὐτοῖς] τοῖς
υἱοῖς Sch. || 24 τοῦτο x τούτῳ V

43. Yo he oído que Darío, el hijo de Histaspes, era quien llevaba el carcaj de Ciro ⁵⁹ . El último Darío ⁶⁰ , al que Alejandro derrotó, había sido un esclavo. Arquelao, el rey de los macedonios, era hijo de la esclava Símique. Menelao, el abuelo de Filipo, se contaba entre los bastardos. De su hijo Amintas ⁶¹ se creía que había sido un esclavo al servicio de Aeropo. Perseo, el que fue derrotado por Paulo ⁶² , era de origen argivo, hijo de un hombre vulgar. Se cree que el padre de Eumenes ⁶³ era un hombre sin recursos que se ganaba la vida tocando la flauta en los funerales. Antígono, el hijo de Filipo, aquel que era tuerto y por eso lo llamaban «el Cíclope», vivía de su propio trabajo. Polisperconte ⁶⁴ había sido un bandido. Temístocles, el que derrotó a los bárbaros en aquella batalla naval y el único que comprendió las divinas palabras de los oráculos, era hijo de una mujer tracia; su madre se llamaba Habrótono. Foción, al que se le llamaba «el Honrado», era hijo de un padre que fabricaba mazas. Dicen que Demetrio de Falero era un esclavo nacido en casa de Timoteo y Conón ⁶⁵ . Nadie podría decir con facilidad quiénes fueron los padres de Hipérbolo, Cleofonte y Démades ⁶⁶ , aunque ellos llegaron a ser jefes del pueblo en Atenas. Calicrátidas ⁶⁷, Gilipo ⁶⁸ y Lisandro ⁶⁹ eran llamados en Lacedemonia mótakes ⁷⁰ . Este era el nombre que se daba a los hermanos de leche de los niños ricos; a éstos los padres ricos los enviaban con sus hijos para que compartieran los ejercicios del gimnasio. Licurgo, que permitió esta institución, (también concedió) a los que permanecieran fieles a aquellos principios de la educación espartana el derecho de ciudadanía laconia. El padre de Epaminondas también era de linaje plebeyo.

νοῦς. Κλέων δὲ ὁ Σικωνίων τύραννος καταποντιστῆς ἦν.

44 Αἱ ἐν Σικελίᾳ λιθοτομίαι περὶ τὰς Ἐπιπολὰς ἦσαν, σταδίου μῆκος, τὸ εἶδος δύο πλέθρων. ἦσαν δὲ ἐν αὐταῖς τοῦ χρόνου τοσοῦτον διατρίβαντες ἄνθρωποι, ὥς καὶ γεγαμη- 5 κέναι ἐκεῖ καὶ παιδοποιῆσαι. καὶ τινες τῶν παίδων ἐκείνων μηδεπώποτε πόλιν ἰδόντες, ὅτε εἰς Συρακούσας ἤλθον καὶ εἶδον ἵππους ὑπεξευγμένους καὶ βόας ἐλαυνομένους, ἔφευγον βοῶντες· οὕτως ἄρα ἐξεπλάγησαν. τὸ δὲ κάλλιστον τῶν ἐκεῖ σπηλαιῶν ἐπώνυμον ἦν Φιλοξένου τοῦ ποι- 10 ητοῦ, ἐν ᾧ, φασι, διατρίβων τὸν Κύκλωπα εἰργάσατο τῶν ἐαυτοῦ μελῶν τὸ κάλλιστον, παρ' οὐδὲν θέμενος τὴν ἐκ Διονυσίου τιμωρίαν καὶ καταδίκην, ἀλλ' ἐν αὐτῇ τῇ συμφορᾷ μουσουργῶν ὁ Φιλόξενος (fr. 4d P.).

45 Φρύγιοι καὶ ταῦτα ἄδουσι λόγοι· Μίδου τοῦ Φρυγὸς 15 ἔτι νηπίου καθεύδοντος μύρμηκας εἰσέρπειν εἰς τὸ στόμα καὶ πάνυ φιλοπόνως καὶ φιλέργως εἰσφέρειν τοὺς πυρούς. Πλάτωνος δὲ μελίττας εἰς τὸ στόμα κηρίον ἐργάζεσθαι. καὶ Πινδάρῳ τῆς πατρῴας οἰκίας ἐκτεθέντι μέλιτται τροφοὶ ἐγένοντο, ὑπὲρ τοῦ γάλακτος παρατιθεῖσαι μέλι. 20

46 Διονύσιον δὲ τὸν Ἑρμοκράτους λέγουσι ποταμὸν διαβαίνειν· ἔφερε δὲ αὐτὸν ἵππος. καὶ ὁ μὲν ἵππος κατὰ τοῦ τέλματος ὤλισθεν, ὁ δὲ ἀποπηδήσας τῆς ὄχθης ἐλάβετο καὶ ἀπήγει, ὥς οὐκέτι τὸν ἵππον ὄντα αὐτοῦ ἀπολιπών. ὁ δὲ ἠκολούθησε καὶ χρεμετίσας ἐπέστρεψεν αὐτόν. καὶ 25 ἐκεῖνος ἐλάβετο αὐτοῦ τῆς χαίτης καὶ ἔμελλεν ἀναβαίνειν, καὶ τῇ χειρὶ αὐτοῦ περιπίπτει μελιττῶν πλῆθος. ἔφασαν

3 D. S. 15, 6, 3–7 Plu. Mor. 334c || 9 Stob. 3, 13, 31 || 15 V. Max. 1, 6 ext. 2–3 Cic. Div. 1, 78 || 18 Ael. VH 10, 21 || 19 Paus. 9, 23, 2 Philostr. Im. 2, 12 Anth. Plan. 4, 305 || 21 Cic. Div. 1, 73. 2, 67 Plin. Nat. 8, 158

3–14 cap. 44 om. V || 4 αὐτῷ x, corr. Fa. || 6 πεπαιδοποιῆσθαι He. (1870) || 14 μουσουργῶν dg μουσουργεῖ ab || 15 μίδου x μήδου V || 20 παρατιθεῖσαι x παρατεθεῖσαι V || 21 ποταμὸν x ποτὲ V || 22.23 ἵππος κατὰ τοῦ τέλμ. V κατὰ τοῦ τέλμ. ἵππος x || 23 ὤλισθανεν Vx, corr. He. || 24 αὐτοῦ x αὐθις V || 25 χρεμετίσας Φ d χρεμετίσαντα Vgab | ἐπέστρεψεν Φ ὑπέστρεψεν Vx

Cleón, el tirano de Sición⁷¹, había sido pirata.

44. Las canteras de Sicilia estaban en Epípolas⁷². Tenían un estadio de largo y dos pletros de ancho. En ellas había hombres que llevaban viviendo tanto tiempo en aquel lugar que allí se casaban y engendraban a sus hijos. Algunos de aquellos muchachos que nunca habían visto una ciudad, cuando llegaron a Siracusa y vieron los caballos enganchados a los carros y conducir a los bueyes uncidos, huían gritando. Tanto era el temor que les causaban. La más hermosa de sus cuevas tomaba el nombre del poeta Filóxeno⁷³; en ella, según se cuenta, se alojó mientras componía su más bello poema, El Cíclope. Sin dolerse por la condena ni por el castigo que Dionisio le había impuesto, Filóxeno, en aquella desgraciada situación, se consagró a las Musas⁷⁴.

45. Así cantan las leyendas frigias. Mientras el frigio Midas, siendo todavía un niño, dormía, las hormigas se introducían en su boca y, con mucho trabajo y afán, le metían granos de trigo. Las abejas fabricaban miel en la boca de Platón⁷⁵. También fueron las abejas quienes alimentaron a Píndaro cuando lo abandonaron lejos de su hogar, ofreciéndole miel en lugar de leche.

46. Cuentan que Dionisio⁷⁶, el hijo de Hermócrates, estaba cruzando un río a lomos de su caballo. El caballo resbaló en el fondo cenagoso y él, saltando de la silla, consiguió alcanzar la orilla. Y se marchó dejando abandonado al caballo como si ya no fuera suyo. Pero el caballo lo siguió y con su relinchar le hizo dar la vuelta. Dionisio lo agarró de las crines y se dispuso a montarlo. En ese preciso momento un enjambre de abejas le envolvió la mano. Le dijeron

οὖν οἱ Γαλεῶται πρὸς τὸν Διονύσιον ἐρόμενον ὑπὲρ τούτων, ὅτι ταῦτα μοναρχίαν δηλοῖ.

Διονύσιος ἐλαύνει τῆς Σικελίας Δίωνα, τὴν δὲ γυναῖκα 47
αὐτοῦ Ἀρήτην καὶ τὸν ἐξ αὐτοῦ παῖδα ἐφύλαττεν. ὕστερον
5 δὲ τὴν γυναῖκα ἄκουσαν δορυφόρῳ αὐτοῦ <τῷ> πάντων μά-
λιστα θεραπευτῇ Τιμοκράτει γυναῖκα δίδωσι· Συρακούσιος
δὲ τὸ γένος ἦν. Δίων δὲ παραλαβὼν Συρακούσας, ἀπο-
δράντος εἰς Λοκροὺς Διονυσίου, ἐνταῦθα ἡ μὲν Ἀριστο-
μάχη ἡ τοῦ Δίωνος ἀδελφὴ προσεῖπεν αὐτόν. ἡ δὲ Ἀρήτη
10 εἶπετο δι' αἰδοῦς ἐγκαλυπτομένη καὶ οὐ τολμῶσα προσ-
εῖπεν ὥς ἄνδρα, ἐπεὶ βιασθεῖσα τὸν θεσμόν τῆς πρὸς
αὐτὸν εὐνῆς οὐ διεφύλαξεν. ἐπεὶ δὲ ὑπὲρ αὐτῆς ἀπελογή-
σατο ἡ Ἀριστομάχη, τὴν ἐκ τοῦ Διονυσίου ἀνάγκην κατα-
λέξασα, ὁ Δίων προσηγάγετο τὴν γυναῖκα καὶ τὸν παῖδα
15 καὶ εἰς τὴν οἰκίαν ἔπεμψεν.

Ὅτι Ἰνδοὶ τῇ παρὰ σφισιν ἐπιχωρίῳ φωνῇ τὰ Ὀμήρου 48
μεταγράψαντες ἄδουσιν οὐ μόνον ἀλλὰ καὶ οἱ Περσῶν
βασιλεῖς, εἴ τι χρὴ πιστεῦναι τοῖς ὑπὲρ τούτων ἱστοροῦσιν.

Φωκίων ὁ τοῦ Φώκου πολλάκις στρατηγήσας κατε- 49
20 γνῶσθη θανάτῳ, καὶ ἦν ἐν τῷ δεσμωτηρίῳ καὶ ἔμελλε πιεῖ-
σθαι τὸ κώνειον. ἐπεὶ δὲ ὤρεξεν ὁ δῆμιος τὴν κύλικα, οἱ
προσῆκοντες ἤροντο εἴ τι λέγοι πρὸς τὸν νύόν. ὁ δέ· „ἐπι-
σκήπτω αὐτῷ μηδὲν Ἀθηναίοις μνησικακεῖν ὑπὲρ τῆς
παρ' αὐτῶν φιλοτησίας, ἧς νῦν πίνω.“ ὅστις δὲ οὐκ ἐπαινεῖ
25 καὶ ὑπερθανυμάζει τὸν ἄνδρα, δοκεῖ μοι μέγα ὁ τοιοῦτος
ἐννοεῖν οὐδέν.

3 Plu. Dio 21, 6 et 51 || 16 D. Chr. 53, 555 M || 19 Plu. Phoc.
36, 4. Mor. 189a b

1 ἐρόμενον x ἐρώμενον V || 4 Ἀρήτην e Plu. Sch. ἀριστομάχην
Vx || 5 add. He. (1870) || 6 Τιμοκράτει e Plu. Sch. πολυκράτει
Vx || 8 Ἀριστομάχη Sch. ἀρίστη V ἀρήτη x || 9 αὐτόν x αὐτῷ V |
Ἀρήτη Sch. ἀριστομάχη Vx || 11 ὥς] τὸν He. (1870) || 13 ἡ om. x |
Ἀριστομάχη Kor. ἀρήτη Vx || 15 ἔπεμψεν x ἔπεμπεν V || 16—18 cap.
48 om. V || 17 μόνον <δ'> Kor. || 20 θάνατον He. θανάτου Gra. ||
23 αὐτῷ x αὐθις V | μνησικακήσειν Vx, e Plu. corr. Kor. μνησικα-
κῆσαι He. (1870) || 24 ἧς] ἦν He.

los Galeotes ⁷⁷ a Dionisio, que los había consultado a raíz de estos sucesos, que todo aquello significaba la monarquía.

47. Dionisio ⁷⁸ expulsó de Sicilia a Dion, pero retuvo a su mujer, Areté, y a su hijo. Más tarde, hizo de aquella mujer, aunque contra su voluntad, la esposa de Timócrates, miembro de su guardia y su mejor compañero de armas. Su linaje era siracusano. Cuando Dion capturó Siracusa y Dionisio huyó a Locros, entonces Aristómaca, la hermana de Dion, quiso hablar con él. Areté la seguía cubierta con un velo por vergüenza y sin atreverse a dirigirse a él como a su marido puesto que, aunque forzada, no había cumplido su compromiso matrimonial. Pero Aristómaca habló en su favor para poner en evidencia que había sido coaccionada por Dionisio. Entonces Dion abrazó a su mujer y a su hijo y los envió a casa ⁷⁹ .

48. No son los indios los únicos que han traducido los poemas de Homero a su propia lengua y los cantan ⁸⁰ , sino que también lo han hecho los reyes persas, siempre que debamos creer a quienes transmiten esta noticia.

49. Foción, el hijo de Foco, quien sirvió como estratega en numerosas ocasiones, fue condenado a muerte. Se encontraba en prisión y se disponía a beber la cicuta. Cuando el verdugo le tendió la copa, sus parientes le preguntaron si quería decirle algo a su hijo. Y éste dijo: «Le recomiendo que no guarde rencor a los atenienses por este amistoso brindis que de ellos recibo y del que ahora bebo» ⁸¹ . Quien no elogie y admire extraordinariamente a este varón me parece que es incapaz de comprender la grandeza.

50 Λακεδαιμόνιοι μουσικῆς ἀπείρως εἶχον· ἔμελε γὰρ αὐτοῖς γυμνασίων καὶ ὄπλων. εἰ δέ ποτε ἐδεήθησαν τῆς ἐκ Μουσῶν ἐπικουρίας ἢ νοσήσαντες ἢ παραφρονήσαντες ἢ ἄλλο τι τοιοῦτον δημοσίᾳ παθόντες, μετεπέμποντο ξένους ἀνδρας οἷον ἰατροὺς ἢ <καθαρτάς> κατὰ Πυθόχρηστον. 5 μετεπέμψαντό γε μὴν Τέρπανδρον καὶ Θαλήταν καὶ Τυρταῖον καὶ τὸν Κυδωνιάτην Νυμφαῖον καὶ Ἀλκμᾶνα (Λυδὸς γὰρ ἦν). καὶ Θουκυδίδης (4, 84, 2) δὲ ὁμολογεῖ ὅτι μὴ ἐσπουδασμένως περὶ παιδείαν εἶχον, ἐν οἷς λέγει περὶ Βρασίδου. λέγει γοῦν ὅτι ἦν <οὐδὲ> ἀδύνατος εἰπεῖν 10 ὥς Λακεδαιμόνιος [οἷον ὥς ἂν ἰδιώτης].

51 Μενεκράτης ὁ ἰατρὸς εἰς τοσοῦτον προῆλθε τύφον, ὥστε ἐαντὸν ὀνομάζειν Δία. ἐπέστειλε δέ ποτε ἐπιστολὴν Φιλίππῳ τῷ Μακεδόνων βασιλεῖ τοιαύτην· „Φιλίππῳ Μενεκράτης ὁ Ζεὺς εὖ πράττειν.“ ἀντέγραψε δὲ καὶ ὁ Φίλιππος 15 πρὸς· „Φίλιππος Μενεκράτει ὑγιαίνειν. συμβουλεύω σοι προσάγειν σεαυτὸν ἐπὶ τοὺς κατὰ Ἀντίκυραν τόπους.“ ἡνίττετο δὲ ἄρα διὰ τούτων ὅτι παραφρονεῖ ὁ ἀνὴρ.

Εἰστία ποτὲ μεγαλοπρεπῶς ὁ Φίλιππος, καὶ δὴ καὶ τοῦτον ἐπὶ θοίνην ἐκάλεσε, καὶ ἰδίᾳ κλίνην αὐτῷ ἐκέλευσε 20 παρεσκευάσθαι, καὶ κατακλιθέντι θυμιατήριον παρέθηκε, καὶ ἐθυμιατο αὐτῷ· οἱ δὲ λοιποὶ εἰσιτῶντο, καὶ ἦν μεγαλοπρεπὲς τὸ δεῖπνον. ὁ τοίνυν Μενεκράτης τὰ μὲν πρῶτα ἐνεκαρτέρει καὶ ἔχαιρε τῇ τιμῇ· ἐπεὶ δὲ κατὰ μικρὸν ὁ λιμὸς περιῆλθεν αὐτὸν καὶ ἡλέγχετο ὅτι ἦν ἀνθρώπος καὶ 25

1 Plu. Mor. 1114 bc Iust. Trog. 3, 5, 1—15 || 12 Plu. Mor. 191a. 213a. Ages. 21,10 Ath. 7, 289 d

4 τοιοῦτον V a τοιοῦτο d g b || 5 add. Kor. || 6 θάλητα V x, corr. Sim. | καὶ² x ἢ V || 7 κυδωνιάτην g b κηδωνιάτην a κυδωνίτην d κλυδωνιάτην V Κύδαντα Per. | Νυμφαῖον] Καφνέα Kor. Καφναῖον Per. || 8 Λυδὸς Kor. αὐλώδης V x αὐ vel δ' αὐ. Λυδὸς Per. αὐλωδὸς Sca. μελωδὸς Fa. | Λυδὸς — ἦν del. He. || 9 περὶ x πρὸς V || 9.10 ἐν — Βρασίδου post δὲ (l. 8) transp. He. || 10 e Th. add. Kor. <οὐκ> Fa. | ἀδύνατος x ἀδύνατον V || 11 λακεδαιμόνιος x λακεδαιμόνιον V | del. He. || 13 ἀπέστειλε V x, em. Fa. || 15 ἀντέγραψε x ἀντέγραφε V || 17 σεαυτὸν ἐπὶ del. He. (1870) | τοῖς . . . τόποις V x, corr. Kor. || 22 αὐτῷ V d^a αὐτά d^c αὐτός g a ἐνωτιός b || 25 αὐτῷ V x, corr. Kor.

50. Los lacedemonios no cultivan las artes de las Musas, pues a ellos les interesan los ejercicios gimnásticos y de armas. Pero en aquellas ocasiones en que necesitaron el socorro de las Musas, ya fuese porque estaban enfermos, deliraban o sufrían públicamente un mal semejante, mandaron llamar a extranjeros, tales como médicos y (purificadores) conforme al oráculo de la Pitia ⁸² . Y así, llamaron a Terpandro ⁸³ , Taletas ⁸⁴ , Tirteo ⁸⁵ , Ninfeo de Cidonia ⁸⁶ y Alcmán, que era lidio ⁸⁷ . Tucídides, en aquellos pasajes dedicados a Brásidas ⁸⁸ , confirma que no estaban interesados en la educación. En efecto, afirma que Brásidas no se expresaba mal para ser un espartano, aunque lo hiciera como un profano.

51. El médico Menécrates llegó a tal punto de envejecimiento que se hacía llamar Zeus. En cierta ocasión le envió esta carta a Filipo, el rey de los macedonios: «A Filipo, Menécrates Zeus, espero que estés bien». Y Filipo le contestó: «Filipo a Menécrates, que goces de salud. Te aconsejo que te dirijas a la región de Anticira ⁸⁹ ». Con estas palabras quería dar a entender que aquel hombre estaba loco ⁹⁰ .

En cierta ocasión Filipo ofreció un banquete magnífico e invitó a aquel hombre al festín. Y ordenó que se preparara un lecho para él solo. Cuando Menécrates se tumbó, Filipo mandó que se colocara a su lado un incensario y que se quemara incienso en su honor, mientras que los demás invitados seguían celebrando el banquete. El festín fue magnífico. Menécrates, al principio, aguantó la broma y agradeció el honor pero, como el hambre poco a poco lo invadía, acabó por demostrar que era un hombre y,

ταῦτα εὐήθης, ἔξαναστὰς ἀπιὼν ὤχετο καὶ ἔλεγεν ὑβρίσθαι, ἐμμελῶς πάνν τοῦ Φιλίππου τὴν ἄνοιαν αὐτοῦ ἐκκαλύφαντος.

Ἰσοκράτης (fr. 3, 1 Bl.) ὁ ῥήτωρ ἔλεγεν ὑπὲρ τῆς Ἀθη- 52
5 ναίων πόλεως ὁμοίαν εἶναι ταῖς ἐταίραις. καὶ γὰρ [ἐκεί-
νους] τοὺς ἀλίσκομένους ὑπὸ τῆς ὥρας αὐτῶν βούλεσθαι
〈μὲν〉 συνεῖναι αὐταῖς, ὅμως δὲ μηδένα ἐντελῶς οὕτω παρα-
φρονεῖν, ὡς ὑπομεῖναι ἂν συνοικῆσαι τινι αὐτῶν. καὶ οὖν
καὶ τὴν Ἀθηναίων πόλιν ἐνεπιδημῆσαι μὲν εἶναι ἡδίστην,
10 καὶ κατὰ γε τοῦτο πασῶν τῶν κατὰ τὴν Ἑλλάδα διαφέ-
ρειν, ἐνοικῆσαι δὲ ἀσφαλῇ μηκέτι εἶναι. ἡνίττετο δὲ διὰ
τούτων τοὺς ἐπιχωριάζοντας αὐτῇ συκοφάντας καὶ τὰς ἐκ
τῶν δημαγωγούντων ἐπιβουλὰς.

Ἐμὲ δὲ οὐ λέληθεν ὅτι τῶν μεγίστων πολέμων αἱ ἀρχαὶ 53
15 δοκοῦσί πως εὐκαταφρόνητοι γεγονέναι. τὸν μὲν γὰρ Περ-
σικὸν ἐκ τῆς Μαιανδρίου τοῦ Σαμίου πρὸς Ἀθηναίους δια-
φορᾶς τὴν ἀρχὴν λαβεῖν φασι, τὸν γε μὴν Πελοποννήσιον
διὰ τὸ 〈κατὰ〉 Μεγαρέων πινάκιον, τὸν δὲ ἱερὸν καλού-
μενον ἐκ τῆς εἰσπράξεως τῶν δικῶν τῶν Ἀμφικτυόνων,
20 τὸν δὲ κατὰ Χαιρώνειαν, φιλονεικησάντων Ἀθηναίων πρὸς
Φίλιππον καὶ λαβεῖν οὐ θελησάντων.

Ἀλέξανδρον Ἀριστοτέλης (fr. 659 R. = 6 Ple.) ὀργι- 54
ζόμενον πραῦναι βουλόμενος καὶ παῦσαι χαλεπαίνοντα
πολλοῖς, ταυτὶ πρὸς αὐτὸν γέγραφεν· „ὁ θυμὸς καὶ ἡ
25 ὀργὴ οὐ πρὸς ἡττους, ἀλλὰ πρὸς τοὺς κρείττονας γίνεται·
σοὶ δὲ οὐδεὶς ἴσος.“

14 Ael. NA 11, 27 || 22 Ael. VH 3, 17

2 ἐκκαλύφαντος x ἐγκαλύφαντος V || 5 del. He. ἐκείνους x ἐκεί-
ναι V ἐκείνας Sch. νεανίσκους Gr., J. ἐκείνων (ἐραστὰς) Fa. ||
7 add. He. | εὐτελῶς Vx, em. Koen | περιφρονεῖν Vx, em.
Kū. 〈αὐτοῦ〉 περί φρονεῖν Gr., A. || 9 ἀθηναίων x ἀθηναῖν V ||
11 ἀσφαλῇ x ἀσφαλῶς V || 12 συκοφάντας x συκοφαντίας V ||
16 τῆς x τοῦ V || 17 λαβεῖν x λαλεῖν V | πελοποννήσιον x πελοποννή-
σιον V || 18 add. Kū. | πινάκιον Va πινάθιον d πινα(fen.) gb ||
19 εἰσπράξεως Vg εἰσπράσεως d εἰσπραγίας a εἰσπράως b ||
20 τὸν x τῶν V || 24 ταυτὶ x παντὶ V || 25 ἡττους Rut. ἴσους Vx

por demás, bobo; se levantó y se marchó. Decía que había sido ultrajado, aunque Filipo, con gran finura, sólo había puesto al descubierto su necesidad.

52. El orador Isócrates decía de la ciudad de Atenas que se asemejaba a las cortesanas, pues los jóvenes, conquistados por la belleza de esas mujeres, desean mantener relaciones con ellas, pero ninguno está tan loco como para querer vivir con alguna de ellas. Del mismo modo, la ciudad de Atenas resulta agradable al visitante —y en esto supera a las demás ciudades de Grecia—, pero no es una ciudad segura para vivir. Con estas palabras aludía a los sicofantas que poblaban aquella tierra y a las maquinaciones de los demagogos.

53. No se me oculta que las más grandes guerras han tenido orígenes que parecían, de algún modo, insignificantes⁹¹. Dicen que las Guerras Médicas tuvieron su origen en las discrepancias entre Meandrio de Samos y los atenienses⁹². La Guerra del Peloponeso empezó por el decreto contra Mégara⁹³. Esa guerra que se llama «Sagrada», por el cobro de las multas de los anfictions⁹⁴, y la batalla de Queronea, porque los atenienses, porfiando con Filipo, no quisieron aceptar de él (el Haloneso, sino recuperarlo)⁹⁵.

54. Aristóteles, con la intención de calmar al irascible Alejandro y de poner fin al enojo que contra todos mostraba, así le escribió: «La cólera y la ira no deben dirigirse contra los inferiores sino contra los superiores; y no hay nadie que se te pueda comparar».

Ἀριστοτέλης τὰ δέοντα συμβουλευὼν Ἀλεξάνδρῳ πολλοῖς ὠφέλημα γέγονεν, ἐξ ὧν καὶ τὴν πατρίδα κατώκισε κατεσκαμμένην ὑπὸ τοῦ Φιλίππου.

55 Τοὺς ὑπὸ τῶν ἐλεφάντων ἢ ἐν ταῖς θήραις ἢ ἐν ταῖς μάχαις ἀποθανόντας οἱ Λίβυες θάπτονται διαπρεπῶς καὶ ὕμνους τινὰς ᾄδουσιν. ἔστι δὲ τοῖς ὕμνοις [ἡ] ὑποθήκη ἐκείνη· ἀγαθοὺς ἄνδρας εἶναι λέγει τοὺς ἀντιπάλους γενομένους θηρίῳ τοσούτῳ· λέγουσι γὰρ καὶ τὸ ἐνδόξως ἀποθανεῖν ἐντάφιον εἶναι τῷ θάπτομένῳ.

56 Διογένης ὁ Σινωπεὺς ἔλεγε πολλά, τὴν ἀμαθίαν καὶ τὴν ἀπαιδευσίαν τῶν Μεγαρέων διαβάλλων, καὶ ἐβούλετο Μεγαρέως ἀνδρὸς κριὸς εἶναι μᾶλλον ἢ υἱός. ἡνίττετο δὲ ὅτι τῶν θρεμμάτων ποιοῦνται πρόνοιαν οἱ Μεγαρεῖς, τῶν παίδων δὲ οὐχί.

57 Ἦνίκα Ἀλέξανδρος ὁ Φιλίππου ἐπὶ τὰς Θήβας ἦγε τὴν δύναμιν, οἱ μὲν θεοὶ σημεῖα αὐτοῖς καὶ τέρατα ἀπέστελλον, προσημαίνοντες τὰς περὶ αὐτῶν ὅσον οὐδέπω τύχας· οἱ δὲ ὥς ᾤοντο ἐν Ἰλλυριοῖς Ἀλέξανδρον τεθνάναι, πολλὰ καὶ βλάσφημα εἰς αὐτὸν ἀπερρίπτον. ἡ μὲν γὰρ ἐν Ὑγχηστῷ λίμνῃ φοβερὸν ἦχον ἀνέδωκε καὶ συνεχῇ καὶ ταύρου μυκή- ματι ἐώκει· ἡ δὲ περὶ τὸν Ἰσμηνὸν καὶ αὐτὰ τὰ τεῖχη ῥέουσα κρήνη καλουμένη Δίρκη καθαρῶ καὶ ἡδεῖ ῥέουσα ὕδατι παρὰ πάντα τὸν πρόσθεν χρόνον, ἄφνω καὶ παρ' ἐλπίδα αἵματος ἀνεπλήσθη. Μακεδόσι δὲ ἐπίστευον Θηβαῖοι ἀπειλεῖν τὸ δαιμόνιον. ἐν δὲ τῷ κατὰ πόλιν ναῷ τῆς Δήμη- τρος ἀράχνη κατὰ τοῦ προσώπου τοῦ ἀγάλματος ἐξύφαινε τὴν ἐαντῆς τέχνην καὶ τὸν ἰστὸν δν εἴωθεν ἐργάζεσθαι. τὸ δὲ τῆς Ἀθηνᾶς τῆς καλουμένης Ἀλαλκομενηΐδος ἄγαλμα

1 Düring T 27 g || 10 Plu. Mor. 526c D. L. 6, 41 Gnomol. Vat. 191 || 15 D. S. 17, 10 || 24—27 Paus. 9, 6, 6

2 ὠφέλημα V ὠφέλιμος x | κατώκισε x κατώκησε V || 3 τοῦ om. x || 6 del. Kor. || 7 λέγει V λέγουσα d λῆ ga λέγουσι b, del. He. (1870) || 11 καὶ <ὅτι> Cu. || 20 καὶ ταύρου μυκήματι Rut. καὶ τὰ ὀρμήματα x τὰ ὀρμήματα V καὶ μυκήματα Ges. || 21 Ἰσμήνιον Rut. || 25 δήμητρος x δημητρίας V || 26 ἐξύφαινε x ἐξεύφηγε V || 27 καὶ — ἐργάζεσθαι del. He.

Aristóteles se convirtió en el socorro de muchos al dar a Alejandro los consejos necesarios. Y entre otras cosas también consiguió que reconstruyera su patria, que Filipo había destruido⁹⁶.

55. A los hombres muertos por elefantes, ya sea durante una cacería ya sea en combate, los libios les rinden honores fúnebres insignes y les dedican himnos. Este es el mensaje que encierran esos himnos: valientes son los hombres que han sido adversarios de la mayor de las bestias. Pues dicen que una muerte gloriosa es el sudario del difunto.

56. Diógenes de Sínope utilizaba muchos argumentos cuando censuraba la ignorancia y la carencia de instrucción de los megarenses. Decía que prefería ser el carnero de un megarense antes que su hijo⁹⁷. Pretendía dejar claro con estas palabras que los megarenses cuidaban de sus animales pero no de sus hijos.

57. Cuandon Alejandro, el hijo de Filipo, dirigió sus fuerzas contra Tebas, los dioses enviaron señales y portentos a los tebanos para anunciarles un destino como el que nunca habían sufrido. Pero éstos, creyendo que Alejandro había muerto en Iliria, continuaron lanzándole muchos improperios. El lago de Onquesto lanzaba un rugido atronador y continuo, que parecía el mugido de un toro. La fuente que llaman Dirce, la que corre paralela al Ismeno y a las mismas murallas y de la que siempre antes había manado agua limpia y dulce, se llenó de sangre de repente y de manera inesperada. Los tebanos estaban convencidos de que la divinidad amenazaba a los macedonios. En el templo de Deméter que está en la ciudad, una araña empeñaba sus artes sobre el rostro de la imagen, tejiendo allí su acostumbrada tela⁹⁸. La imagen de la Atenea que llaman Alalcoménida⁹⁹

αὐτομάτως κατεφλέχθη, πυρὸς μὴ προσαχθέντος, καὶ ἄλλα πολλά.

Διώξιππος Ὀλυμπιονίκης ἀθλητῆς ὁ Ἀθηναῖος εἰς- 58
 ἤλυνεν εἰς τὰς Ἀθήνας κατὰ τὸν νόμον τῶν ἀθλητῶν.
 5 συνέρρει τοίνυν τὰ πλήθη καὶ ἄλλος ἀλλαχόθεν ἐκκρεμαν-
 νύμενος ἐθεῶντο αὐτόν· ἐν δὲ τοῖς καὶ γυνὴ κάλλει δια-
 πρέπουσα ἀπήντησε τῇ θέᾳ. ἰδὼν δὲ αὐτὴν ὁ Διώξιππος
 παραχρῆμα ἠττήθη τοῦ κάλλους καὶ διετέλεσεν ἀποβλέ-
 πων τὴν ἄνθρωπον καὶ ἐπιστρεφόμενος καὶ εἰς πολλὰς
 10 τὸ πρόσωπον ἀλλάττων χροιάς. ἐκ δὴ τούτων πολλοῖς
 ἐγένετο κατάφωρος μὴ ἀργῶς ἰδὼν τὴν ἄνθρωπον. μάλιστα
 δὲ αὐτοῦ τὸ πάθος κατέγνω [χρυσοῦν κάτοπτρον Κοριν-
 θιουργὲς ἐπιπράσκετο] Διογένης ὁ Σινωπεύς, καὶ πρὸς
 τοὺς πλησίον „ὄρατε“ εἶπε „τὸν ἀθλητὴν ὑμῶν τὸν μέγαν
 15 ὑπὸ παιδίσκης ἐκτραχηλίζομενον.“

Πυθαγόρας ἔλεγε δύο ταῦτα ἐκ τῶν θεῶν τοῖς ἀνθρώ- 59
 ποις δεδόσθαι κάλλιστα, τό τε ἀληθεύειν καὶ τὸ εὐεργε-
 τεῖν· καὶ προσετίθει ὅτι καὶ ἔοικε τοῖς θεῶν ἔργοις ἐκά-
 τερον.

20 Συνουσία ποτὲ ἐγένετο Διονυσίῳ τῷ δευτέρῳ καὶ Φιλίπ- 60
 πῳ τῷ Ἀμύντῳ. πολλοὶ μὲν οὖν ὥς τὸ εἰκὸς καὶ ἄλλοι
 λόγοι ἐπέρρευσαν, ἐν δὲ τοῖς καὶ ἐκεῖνο· ἤρετο ὁ Φίλιπ-
 πος τὸν Διονύσιον πῶς τοσαύτην παρὰ τοῦ πατρὸς λαβὼν
 ἀρχὴν εἶτα οὐ διεσώσατο αὐτήν. ὁ δὲ ἀπεκρίνατο οὐκ ἔξω
 25 μέλους ὅτι „τὰ μὲν ἄλλα μοι κατέλιπεν ὁ πατήρ, τὴν δὲ
 τύχην, ἣ ταῦτα ἐκτήσατο καὶ διεφύλαξεν, οὐκέτι.“

Θουρίοις ἐπέπλει Διονύσιος καὶ τριακοσίας ἤγεν ἐπ’ αὐ- 61
 τοὺς ναῦς ὀπλιτῶν πεπληρωμένας· βορρᾶς δὲ ἀντιπνεύ-
 σας τὰ σκάφη συνέτριψε καὶ τὴν δύναμιν αὐτοῦ τὴν ναυ-

3 Plu. Mor. 521b || 16 Gnomol. Vat. 53 || 20 Plu. Mor. 176de

3 ἀθλητῆς V ὁ ἀθλητῆς x || 4 τὸν om. V || 5 ἐκκρεμαννύμενος x
 ἐκκρεμαννύμενος V || 6 αὐτόν x τοῦτον V || 9 <εἰς> τὴν Co. ||
 12 δὲ x δὲ δι’ V | del. Kor. | <διὰ> χρυσοῦν Gr., J. || 13 <δ>
 ἐπιπράσκετο Gr., J. || 14 ὑμῶν x ἡμῶν V || 21 τὸ om. V ||
 25 μέλους x λόγον V || 29 αὐτοῦ a αὐτῶν Vdgb

ardió espontáneamente, sin que nadie le hubiera acercado el fuego. Y hubo otros muchos prodigios.

58. El ateniense Dioxipo, un atleta vencedor en los Juegos Olímpicos, entró triunfante en Atenas según la norma de los atletas. Así pues, se congregó una gran muchedumbre y todos, encaramados en cualquier sitio, vieron el espectáculo. Entre el público congregado para la ocasión se encontraba una mujer de inusitada belleza. Cuando Dioxipo la vio, inmediatamente quedó prendado de su hermosura y, sin poder apartar la vista de aquella mujer, volvía su rostro mudando su color. Por todo aquello muchos comprendieron que la visión de aquella mujer no le había dejado indiferente. Fue especialmente Diógenes de Sínope quien se percató de su zozobra y a los más cercanos dijo: «Mirad cómo el más grande de nuestros atletas pierde la cabeza por una muchacha»¹⁰⁰.

59. Pitágoras afirmaba que éstos eran los dos más hermosos dones entregados por los dioses a los hombres: decir la verdad y hacer el bien. Y añadía que ambos se asemejaban a las acciones de los dioses.

60. En cierta ocasión Dionisio el Joven y Filipo, el hijo de Amintas, tuvieron un encuentro. Como es natural, conversaron sobre los más diversos asuntos, entre los que también se encontró el que sigue. Filipo preguntó a Dionisio cómo, tras recibir de su padre un imperio tan grande, no lo había conservado. Y el otro le respondió, no sin razón: «Mi padre me dejó en herencia todas sus posesiones menos la fortuna con la que las adquirió y las conservó».

61. Dionisio avanzó por mar contra Turios, llevando contra la ciudad trescientas naves repletas de hoplitas¹⁰¹. Pero el Bóreas, que soplabla en contra, deshizo los esquifes y su poder naval

τικὴν ἠφάνισεν. ἐκ δὲ τούτων οἱ Θούριοι τῷ Βορρᾷ ἔθυσαν καὶ ἐψηφίσαντο εἶναι τὸν ἄνεμον πολίτην καὶ οἰκίαν αὐτῷ καὶ κληῖρον ἀπεκλήρωσαν καὶ καθ' ἕκαστον ἔτος ἐπετέλουν αὐτῷ. οὐκ οὖν Ἀθηναῖοι μόνοι κηδεστήν αὐτὸν ἐνόμιζον, ἀλλὰ καὶ Θούριοι εὐεργέτην αὐτὸν ἐπέγραψαν. Πανσανίας 5 (8, 36, 6) δέ φησιν ὅτι καὶ Μεγαλοπολίται.

62 Νόμος καὶ οὗτος Περσικός· ἐάν τις μέλλῃ τι τῶν ἀπορρήτων καὶ τῶν ἀμφιλόγων συμβουλευεῖν βασιλεῖ, ἐπὶ πλίνθου χρυσῆς ἔστηκε. καὶ ἐὰν δόξῃ παραινεῖν τὰ δέοντα, τὴν πλίνθον λαβὼν ὑπὲρ τῆς συμβουλῆς μισθὸν ἀπέρχεται· μαστιγοῦται δὲ ὁμοῦς, ὅτι ἀντεῖπε βασιλεῖ. ἀνδρὶ δὲ ἐλευθέρῳ, κατὰ γε τὴν ἐμὴν κρίσιν, οὐκ ἀνταξίαν ἀντικρίνειν δεῖ ὑπὲρ τοῦ μισθοῦ τὴν ὄβριον.

63 Ἀρχεδίκης τις ἠράσθη τῆς ἐν Ναυκράτει ἐταίρας. ἡ δὲ ἦν ὑπερήφανος καὶ δεινῶς φορτικὴ καὶ ἀδρόνους ἤτει μισθούς, καὶ λαβοῦσα πρὸς ὀλίγον [ἀν] ὠμίλησε τῷ δόντι, εἶτα ἀπέκλινεν. ἐρασθεὶς οὖν ὁ νεανίσκος αὐτῆς καὶ τυχεῖν μὴ δυνάμενος, ἐπεὶ μὴ πᾶν ἦν πλούσιος, ὄναρ αὐτῇ συνεγένετο καὶ παραχρῆμα ἐπαύσατο τῆς ἐπιθυμίας.

64 Ὁ μὲν Φιλίππου καὶ Ὀλυμπιάδος Ἀλέξανδρος ἐν Βαβυλῶνι τὸν βίον καταστρέψας νεκρὸς ἔκειτο, ὁ τοῦ Διὸς εἶναι λέγων. καὶ στασιαζόντων περὶ τῆς βασιλείας τῶν περὶ αὐτόν, ταφῆς ἁμοιρος ἦν, ἧς μεταλαγχάνουσι καὶ οἱ σφόδρα πένητες, τῆς φύσεως τῆς κοινῆς ἀπαιτούσης τὸν μηκέτι ζῶντα κατακρύψαι. ἀλλ' οὗτός γε τριάκοντα ἡμέρας 25 καταλέλειπτο ἀκηδής, ἕως Ἀρίστανδρος ὁ Τελμισσεύς, θεόληπτος γενόμενος ἢ ἔκ τινος ἄλλης συντυχίας κατασχεθεὶς, ἦλθεν εἰς μέσους τοὺς Μακεδόνας καὶ πρὸς αὐτοὺς ἔφη [τὸν] πάντων τῶν ἐξ αἰῶνος βασιλέων εὐδαιμονέστα-

4 Hdt. 7, 189 || 14 Plu. Demetr. 27, 12 || 20 Ps.-Callisth. 3, 34 || 25–26 Curt. 10, 10, 9–13

5 ἐπέγραψαν x ἐπέγραφον V | Πανσανίας — fin. cap. del. Fa. || 7 ἀπορρήτων VdΦ ἀπορρητοτέρων gab || 11 μαστιγοῦται x μαστιγοῦντι V || 13 δεῖ om. V || 14 ναυκράτει x ναυκρατεία V || 16 del. He. || 17 ἀπέκλινεν x ἀπέκτεινεν V | ὁ om. V || 20 φιλίππου x φίλιππος V || 23 ταφῆς om. V || 26 καταλέλειπτο Vab κατελέλειπτο dg | Τελμισσεύς He. || 29 del. Kor.

aniquiló. Por esta razón los habitantes de Turios sacrificaban en honor del Bóreas. También decretaron conceder la ciudadanía al viento y le asignaron una casa y una parcela de tierra. Todos los años celebran una fiesta en su honor. Por consiguiente, no son los atenienses los únicos que lo consideraron su pariente ¹⁰² , sino que también los habitantes de Turios lo inscribieron como su benefactor. Pausanias dice que los megalopolitanos hicieron lo mismo ¹⁰³ .

62. Esta es una costumbre persa. Si alguno quiere dar un consejo al rey sobre un asunto secreto o controvertido, se sube a un lingote de oro. Si se decide que su consejo era válido, coge el lingote en pago de su consejo y se marcha. Pero, no obstante, es azotado por contradecir al rey. En mi opinión, a un hombre libre el salario no le puede compensar la ofensa sufrida.

63. Un hombre se enamoró de Arcédice, la prostituta de Náucratis. Ella era una mujer soberbia y terriblemente grosera que exigía grandes cantidades por sus servicios. Y una vez que había recibido el dinero, compartía lecho por poco tiempo con quien le había pagado, despidiéndolo inmediatamente. Un joven enamorado de ella no podía cumplir su deseo puesto que no era lo suficientemente rico. Pero en sueños mantuvo relaciones con ella y así consiguió librarse de su pasión.

64. Alejandro, el hijo de Filipo y Olimpia, perdió la vida en Babilonia; allí cayó muerto el que decía ser hijo de Zeus ¹⁰⁴ . Mientras que sus generales se disputaban el trono, él permaneció sin sepultura, de la que incluso gozan los hombres más pobres, puesto que la naturaleza, común a todos, exige que se entierren los cuerpos que ya no han de vivir ¹⁰⁵ . Pero él fue abandonado sin sepultura durante treinta días, hasta que Aristandro de Telmesos ¹⁰⁶ , inspirado por la divinidad o movido por alguna otra circunstancia, se presentó ante la asamblea de los macedonios y les dijo que el más afortunado de todos los reyes de todos los tiempos

τον Ἀλέξανδρον γεγονέναι, καὶ ζῶντα καὶ ἀποθανόντα· λέγειν γὰρ τοὺς θεοὺς πρὸς αὐτὸν ὅτι ἄρα ἡ ὑποδεξαμένη γῆ τὸ σῶμα, ἐν ᾧ τὸ πρότερον ὄκησεν ἡ ἐκείνου ψυχὴ, πανευδαίμων τε ἔσται καὶ ἀπόρθητος δι' αἰῶνος.

- 5 Ταῦτα μαθόντες πολλὴν εἰσεφέροντο φιλονεικίαν, ἕκαστος εἰς τὴν ἰδίαν αὐτοῦ βασιλείαν τὸ ἀγώγιμον τοῦτο ἄγειν ἐπιθυμῶν, ἵνα κειμήλιον ἔχῃ βασιλείας ἀσφαλοῦς καὶ ἀκλινοῦς ὁμηρον. Πτολεμαῖος δέ, εἴ τι χρὴ πιστεῦειν, τὸ σῶμα ἐξέκλεψε καὶ μετὰ σπουδῆς εἰς τὴν Ἀλεξ-
 10 ἀνδρου πόλιν τὴν κατ' Αἴγυπτον ἐκόμισε. καὶ οἱ μὲν ἄλλοι Μακεδόνες τὴν ἡσυχίαν ἤγον, Περδίκκας δὲ αὐτὸν διώκειν ἐπεχείρησεν. οὐ τοσοῦτον δὲ ἔμελε τούτῳ τῆς εἰς Ἀλέξανδρον πολυωρίας καὶ τῆς εἰς τὸν νεκρὸν ὀσίας, ὅσον τὰ προλεχθέντα ὑπὸ τοῦ Ἀριστάνδρου ἀνέφλεγεν αὐτὸν
 15 καὶ ἐξῆπτεν. ἐπεὶ δὲ κατέλαβε τὸν Πτολεμαῖον, ὑπὲρ τοῦ νεκροῦ μάχῃ καρτερὰ πάνν σφόδρα ἐγένετο, ἀδελφὴ τρόπον τινὰ τῆς ὑπὲρ τοῦ εἰδώλου τοῦ ἐν Τροίᾳ, ὅπερ Ὀμηρος (Π. Ε' 449–50) ἄδει λέγων ὑπὲρ Αἰνείου τὸν Απόλλωνα εἰς μέσους ἐμβαλεῖν τοὺς ἥρωας. ἀνέστειλε δὲ τὴν ὁρμὴν
 20 τοῦ Περδίκκα ὁ Πτολεμαῖος· εἰδῶλον γὰρ ποιησάμενος ὁμοιον Ἀλεξάνδρῳ κατεκόσμησεν ἐσθῆτι βασιλικῇ καὶ ἐνταφίους ἀξιοζήλοις. εἶτα τοῦτο ἀναπαύσας ἐπὶ μίαν τῶν Περσικῶν ἀμαξῶν, τὸ ἐπ' αὐτῆς κατεσκευάσε φέρτρον μεγαλοπρεπῶς ἀργύρῳ καὶ χρυσῷ καὶ ἐλέφαντι· καὶ τὸ
 25 μὲν ὄντως Ἀλεξάνδρου σῶμα λιτῶς καὶ ὥς ἔτυχε προὔπεμψε κρυπταῖς ὁδοῖς καὶ ἀτρίπτοις. ὁ δὲ Περδίκκας καταλαβὼν τὸ τοῦ νεκροῦ φάσμα καὶ τὴν διασκευασθεῖσαν ἀρμάμαξαν ἀνεστάλη τοῦ δρόμου, οἰόμενος ἔχειν τὸ ἄθλον· ὁπὲ δὲ ἔμαθεν ἀπατηθεῖς, ἡνίκα διώκειν οὐκ εἶχε.

8–10 D. S. 18, 28, 3 Lucian. D. Mort. 392 Str. 17, 794

2 γὰρ He. ἄρα Vx | ἄρα del. Kor. || 3 πρότερον x πρῶτον V || 4 ἀπόρθητος x ἀπόρθητον V || 7 ἀσφαλοῦς x ἀσφαλῆ V || 8 ἀκλινοῦς x ἀκλινῇ V || 9 ἐξεκάλυψε Vx, em. Fr. || 10 ἐκόμισε V ἐκόμιζε x || 11 αὐτὴν He. (1870) || 12 ἔμελε x ἔμελλε V || 13 ἀλέξανδρον x ἀλεξάνδρειαν V || 14 τοῦ om. x || 16 πάνν σφόδρα del. Fa. || 17 τοῦ² x τῆς V || 27 τοῦ om. V

había sido Alejandro, tanto en vida como a la hora de la muerte, pues los dioses le habían revelado que la tierra que recibiera sus restos, ese cuerpo que fue el primer albergue de su alma, gozaría de la máxima felicidad y nunca sería destruida.

Cuando oyeron estas predicciones, los macedonios empezaron a discutir, porque cada uno quería llevarse esa carga a su propio reino, para así tener esa reliquia como amuleto que proporcionara seguridad y firmeza a su reino. Pero Ptolomeo, si debemos creer esa historia, robó el cuerpo y lo llevó con diligencia hasta la ciudad de Alejandro que está situada junto a Egipto ¹⁰⁷. Los demás macedonios nada hicieron, salvo Pérdicas ¹⁰⁸, que intentó perseguirlo. No le preocupaba tanto el respeto debido a Alejandro y el deber sagrado hacia sus restos como lo inflamaban e incitaban las profecías anunciadas por Aristandro. Cuando alcanzó a Ptolomeo se entabló una gran batalla por la posesión del cadáver, de alguna manera semejante a aquella otra habida por el ídolo de Troya —la que Homero canta cuando dice que Apolo lo colocó en medio de los héroes en defensa de Eneas ¹⁰⁹—. Ptolomeo consiguió superar el ataque de Pérdicas. Había hecho fabricar una estatua de Alejandro que había adornado con las ropas reales y con magníficos sudarios. Tumbó la imagen sobre un carro persa y preparó sobre ésta un féretro espléndidamente adornado con plata, oro y marfil. Por delante había enviado el verdadero cuerpo de Alejandro, sin ninguna pompa, por caminos ocultos y poco transitados. Cuando Pérdicas capturó la reproducción del cadáver y el carruaje preparado al efecto, puso fin a la persecución creyendo que había obtenido el premio. Demasiado tarde comprendió que había sido engañado: ya no podía perseguirlos.

¹ Teñida de rojo.

² HOMERO , *Il.* XI 319.

³ Esta labor de alcahueta, desempeñada en ocasiones por las propias madres de las muchachas, es descrita por LUCIANO , *Diálogos de cortesanas* VI.

⁴ En CARITÓN DE AFRODISIAS , *Quéreas y Calirroe* V 3, aparece también un certamen entre la belleza artificiosa de la mujer persa y la limpia hermosura griega, que sale vencedora.

⁵ PLUTARCO , *Artajerjes* 26, ofrece una versión más resumida.

⁶ Eliano perfila en estos pasajes una unión donde predomina la igualdad entre los amantes, semejantes por eso a los cónyuges. Esta correspondencia amorosa es una de las características del relato erótico de la novela griega. S. SWAIN , *Hellenism and Empire* , Oxford, 1996, págs. 118-131. D. KONSTAN , *Sexual Symmetry. Love in the Ancient Novel and Related Genres* , Princeton, 1994.

⁷ Miembro de una de las familias nobles más importantes y poderosas de Cranón, en Tesalia.

⁸ En la batalla de Cunaxa (401 a. C.).

⁹ Un ejemplo claro en el que el amor heterosexual sustituye al homosexual, lo que constituye la tendencia de la literatura y el pensamiento griego de la época. S. SWAIN , *Hellenism and Empire* ..., págs. 120-124.

¹⁰ Cf. XIV 37, donde se ofrece una versión más desarrollada.

¹¹ Cf. XIV 34. El dios egipcio Thot fue asimilado por los griegos a Hermes. Era el dios de la escritura, del cómputo del tiempo y, por extensión, de la sabiduría.

¹² Cf. XIV 35. *Axínē* es la palabra griega que significa hacha. Aristófanes de Bizancio (c. 257-180 a. C.) sucedió a Eratóstenes al frente de la Biblioteca de Alejandría. Dedicó sus esfuerzos a la preparación de ediciones críticas de los más afamados autores griegos: Homero, Hesíodo, Alceo, Alemán, Píndaro, Aristófanes, etc.

¹³ Cf. XIV 36. Gayo Mario y Marco Porcio Catón son dos ejemplos sobresalientes de *homines novi* en Roma, individuos que sin pertenecer a lo más granado de la oligarquía romana llegaron a ocupar posiciones predominantes en la vida política de la ciudad. J. v. OOTEGHEM , *Caius Marins* , Bruselas, 1964. A. E. ASTIN , *Cato the Censor* , Oxford, 1978.

¹⁴ La relación entre Aquiles y Patroclo no aparece en la *Iliada* como una relación de amor homosexual, sino de camaradería heroica. Es la interpretación clásica la que transforma la relación. Es probable que fuese ESQUILO , en su obra perdida *Los mirmidones* , quien procediera a esta reinterpretación criticada

por PLATÓN , *Banquete* 179e-180a. W. M. CLARKE , «Achilles and Patroclus in Love», *Hermes* 106 (1978), 381-396. Sobre Alejandro y Hefestión, cf. VII 8.

¹⁵ Fundador de Abdera (s. VII a. C.).

¹⁶ La prosperidad de Egina data del arcaísmo griego (ss. VII -VI a. C.), cuando la ciudad acuñó moneda por primera vez en Occidente. W. L. BROWN , «Pheidon's Allege Aeginetan Coinage», *Num. Chr.* (1950), 177-204. Durante la batalla de Salamina sus combatientes tuvieron un comportamiento ejemplar; cf. HERÓDOTO , VIII 93 y 122.

¹⁷ Era un antiguo culto vinculado a la malaria; cf. CICERÓN , *Sobre las leyes* II 28. Además de en el Palatino se le daba culto también en el Esquilmo y en el Quirinal (cf. VALERIO MÁXIMO , II 5, 6 y PLINIO , *Hist. nat.* II 16). En los ss. n y m d. C. se invocaba también a Terciana y Cuartana (*CIL* VII 99 y XII 3129). Favorino había compuesto un elogio de la fiebre cuartana (AUULO GELIO , *Noches áticas* XVII 12, 2-5).

¹⁸ Cf. XIV 46a. En las leyes de Gortina se conservan disposiciones para sancionar a los adúlteros diferentes de las citadas por Eliano (I. CALERO , *Leyes de Gortina* , Madrid, 1997, col. II, 20-26). Quizás refleje nuestro autor un desarrollo posterior de la legislación, aunque se mantenga la característica principal del código epigráfico, la sanción monetaria. R. F. WILLETTS , *Aristocratic Society in Ancient Greece* , Londres, 1955, págs. 85-91.

¹⁹ El nombre de la ciudad (*Sigeion*) permite un juego de palabras con *sigē* (silencio) y *sigō* (callar).

²⁰ Cf. XIV 46b.

²¹ HOM ., *Iliada* XVIII 56 y 437. Esta cita se omite en la repetición del capítulo en XIV 46c.

²² Verso de una tragedia perdida. Sobre la afición por el juego de Heracles, cf. ELIO ARISTIDES , XL 13.

²³ El mayor de los tres hijos de Sócrates, adolescente cuando ejecutaron a su padre: PLATÓN , *Apol.* 34d.

²⁴ Cf. XIV 46d.

²⁵ Cf. XIV 47a, donde se ofrece una versión más completa.

²⁶ La historia de Faón y su relación con Afrodita es tan similar a la de Adonis que C. M. BOWRA , *Greek Lyric Poetry* , Oxford, 1961, págs. 212-214, propone identificar a ambos personajes. M. DETIENNE , *Los jardines de Adonis* , Madrid, 1983, págs. 148-152: Faón es transformado por Afrodita en un gran amante y acaba siendo asesinado al ser sorprendido en adulterio. Pero ya antes la propia Afrodita lo había escondido entre lechugas, una planta que frenaba el atractivo sexual que la diosa le había regalado.

²⁷ PLATÓN , *Fedro* 235c.

²⁸ ATENEO , 596E, es la fuente para esta segunda Safo como enamorada de Faón, mientras que las demás tradiciones atribuyen este amor a la poetisa. PLINIO , *Hist. nat.* XXII 18. M. DETIENNE , *Los jardines ...*, pág. 151.

²⁹ En una obra perdida y no identificada; cf. R. MERKELBACH y M. L. WEST, *Fragmenta Hesiodica*, Oxford, 1967, fr. 312.

³⁰ Tereo, rey de Tracia, estaba casado con Procne pero, enamorado de Filomela, su cuñada, la violó. Las dos hermanas decidieron vengarse de Tereo matando a su hijo y dándosele de comer al rey. Zeus se apiadó de ellas y las transformó en ruiseñor y golondrina. J. ALVAR, *Diccionario ...*, s. v. «Filomela».

³¹ Cf. XIV 47b.

³² La boda de Agarista, la hija de Clístenes, tirano de Sición, la cuenta HERÓDOTO, VI 126-131. Clístenes hizo que todos los pretendientes acudieran a Sición y los retuvo allí durante un año, para poder elegir al mejor. Megacles, un miembro de la familia alcmeónida de Atenas, fue el elegido, y de aquel matrimonio nació el legislador ateniense Clístenes. Los detalles sobre Esmindírides no están en Heródoto pero sí en ATENEO, 273C y 541B. SÉNECA, *Sobre la ira* II 15, dice que el sólo hecho de ver trabajar a un hombre le producía fatiga.

³³ PLATÓN, *Epíst.* II 311a-b, donde el filósofo enumera algunas parejas que suponen la unión de la sabiduría y el poder. La última de ellas está formada por Zeus y Prometeo.

³⁴ Cf. II, 41.

³⁵ Para estos acuerdos durante la guerra: F. J. FERNÁNDEZ NIETO, *Los acuerdos bélicos en la antigua Grecia*, Santiago de Compostela, 1975.

³⁶ HOMERO, *Il.* I 4 y XVII 255.

³⁷ El sacrificio de las jóvenes tuvo lugar durante una hambruna y para dar cumplimiento al oráculo que ordenaba los sacrificios humanos para acabar con la escasez. El santuario estaba en el Cerámico. Leos era el epónimo de una de las tribus clisténicas. PAUSANIAS, I 5, 2. J. ALVAR, *Diccionario ...*, s. v., «Leos».

³⁸ Cf. XIV 48a.

³⁹ La comedia *Marikás*, «El disoluto», se representó en el año 421. El título deriva de una término despreciativo persa. A. C. CASSIO, «Old Persian Marika. Eupolis *Marikas* and Aristophanes *Knights*», *Classical Quarterly* 35 (1985), 38-42. Sólo sobreviven algunos fragmentos.

⁴⁰ Esta denominación ya aparece en los poemas homéricos (*Iliada* XI 639 y *Odisea* X 235), aunque los antiguos nunca dieron la razón del nombre. ATENEO, 30D.

⁴¹ Posiblemente se tratara de vino endulzado con algún aceite perfumado (*mýron*).

⁴² La muerte del filósofo del s. V (c. 492-432) es narrada por DIÓGENES LAERCIO, VIII 69, con derroche de imaginación: se arrojó al Etna para demostrar que habría de ser un dios. El volcán devolvió uno de sus zapatos de bronce.

⁴³ PLUTARCO , *Pirro* XXI, no da el nombre del médico traidor pero sí recuerda un embajador de Pirro llamado Cíneas. Parece que Eliano ha confundido ambos personajes.

⁴⁴ En realidad se trata de la misma persona (véase II 41). Aquí Eliano parece seguir a ciertos Sotión, Heraclides y Pánfilo quienes, según DIÓGENES LAERCIO , I 98-99, sostenían la existencia de dos personas con el mismo nombre: el tirano y el sabio. Con ellos concordaba Platón, quien veía imposible que tirano y sabio fueran la misma persona, mientras que Aristóteles defendía la existencia de un único Periandro.

⁴⁵ Todos son miembros de la noble familia ateniense de los Filedas. Eliano incurre en un error al creer que el colonizador del Quersoneso (una región sobre la que los atenienses venían mostrando su interés desde el s. VII) y el hijo de Cipselo eran personas distintas. El segundo Milciades, el hijo de Cimón, fue el vencedor en Maratón.

⁴⁶ Las Sibilas fueron vírgenes dotadas de capacidad profética que recibieron ese nombre porque Sibila se llamaba la primera profetisa que pronunció oráculos en Delfos. A. MOMIGLIANO , «Dalla Sibilla pagana alla Sibilla cristiana», *Ann. Scuola. Norm. Sup. Pisa* 17 (1987), 407-428.

⁴⁷ Legendario cresmólogo beocio al que se le atribuye una colección de oráculos recopilados en Atenas por los Pisistrátidas. Para ordenar la multitud de oráculos de diferentes épocas atribuidos a Bacis se acabó por creer en la existencia de varios. El nombre, en principio, quizás designara a una clase de profetas inspirados. ARISTÓTELES , *Problemas* 954a36; PLUTARCO , *Mor* . 399A

⁴⁸ Níobe era hija de Tántalo y esposa de Anfión, rey de Tebas, de quien concibió una numerosa prole. Orgullosa, se jactó de superar a Leto, madre sólo de Apolo y Ártemis. La venganza de Leto supuso la muerte de todos su hijos. J. ALVAR , *Diccionario ...*, s. v . «Níobe».

⁴⁹ HOMERO , *Il* . XXIV 603. Ninguno de los demás poemas que a continuación se citan ha sobrevivido.

⁵⁰ Laso de Hermíone, poeta lírico, estuvo activo en Atenas durante la tiranía de los Pisistrátidas, contribuyendo al desarrollo del ditirambo.

⁵¹ Mimnermo de Colofón, poeta lírico del s. VII a. C.

⁵² Beso era sátrapa de Bactriana y fue uno de los asesinos de Darío III, quien había huido a Oriente buscando refugio. PLUTARCO , *Alejandro* 43 y ARRIANO , *Anábasis de Alejandro Magno* III 21.

⁵³ Planta muy apreciada en la Antigüedad por sus múltiples usos culinarios y médicos. El mejor silfion provenía de Cirene.

⁵⁴ Población de origen escita, que habitaba el Cáucaso y tenía una forma de vida trashumante.

⁵⁵ El río Coaspes pasaba por Susa. HERÓDOTO (I 188), afirma que el rey persa sólo deseaba beber agua de este río.

⁵⁶ Protógenes era un pintor y escultor de fines del s. IV , originario de Cauno o Janto y rival de Apeles. Trabajó en Rodas. Sus principales obras fueron un *Sátiro descansando* y el *Yálico* aquí recordado. Según PLINIO , *Hist. nat.* . XXXV 102 estaba expuesto en el Templo de la Paz en Roma. PLUTARCO , *Demetrio* 22 (quien relata la misma anécdota que Eliano), afirma que fue destruido por el fuego.

⁵⁷ Héroe epónimo de la ciudad rodia.

⁵⁸ Hipotonte, uno de los héroes epónimos de las tribus atenienses.

⁵⁹ Ciro el Grande, fundador del Imperio Persa (558-529 a. C.).

⁶⁰ Darío III.

⁶¹ Amintas III.

⁶² Perseo, primogénito de Filipo V, fue el último rey de Macedonia (179-168 a. C.). Cayó derrotado por Emilio Paulo en Pidna (168 a. C.). Entonces Roma decidió dividir el reino en cuatro repúblicas (*Mérides*) independientes.

⁶³ Eumenes I de Pérgamo (263-241 a. C.), quien, enfrentándose al poder sirio, logró crear un pequeño, pero influyente, reino en Asia Menor.

⁶⁴ Uno de los generales de Alejandro.

⁶⁵ Político y general ateniense que destacó en los últimos años de la Guerra del Peloponeso. A su muerte dejó a su hijo Timoteo convertido en un hombre rico.

⁶⁶ Los tres son políticos atenienses de finales del s. V y principios del s. IV , cuando las transformaciones generadas por la guerra permitieron la llegada a la vida pública de hombres de oscuro linaje. D. PLÁCIDO , *La sociedad ateniense. La evolución social en Atenas durante la Guerra del Peloponeso* , Barcelona, 1997.

⁶⁷ Comandante de la flota espartana, sucesor y rival de Lisandro, dirigió la batalla de las Arginusas (406 a. C.).

⁶⁸ General espartano que en el año 414 a. C. fue enviado a Siracusa para asumir el mando de los ejércitos de esta ciudad y hacer frente a la expedición ateniense.

⁶⁹ No hay ninguna otra indicación del origen oscuro de estos personajes. Quizás fuera una invención de sus enemigos políticos.

⁷⁰ El término posiblemente alude a la bastardía, ya fuese por uniones ilegítimas entre espartanos o por uniones mixtas con hilotas. Eran libres y se asociaban a los hijos de las familias nobles para acompañarlos en su educación. La plena ciudadanía podían alcanzarla tras prestar servicio a la patria. C. FORNIS , *Esparta ...*, págs. 268-270. L. PICCIRILLI , «Calicratida, Gilippo e Lisandro erano motaci?», *Civiltà Classica e Cristiana* 12 (1991), 265-269.

⁷¹ Tirano de Sición en el s. III a. C.

⁷² Epípolas es una meseta que se extiende al norte de Siracusa. Desde el siglo rv a. C. estaba incluida dentro de las murallas de la ciudad. Hoy hay un barrio moderno que mantiene el nombre.

⁷³ Filóxeno de Citera (435-380 a. C.) fue llevado siendo niño a Esparta como esclavo. Pasó a manos de Melanípides, de quien recibió una esmerada educación, y se dedicó a la poesía. Su obra más famosa es el ditirambo *Cíclope*, donde se relata la aventura de la *Odisea* con el añadido de los amores del monstruo por la nereida Galatea.

⁷⁴ Filóxeno vivió un tiempo en la corte de Dionisio I, quien lo acabó mandando a las canteras. Varias son las razones que se atribuyen al castigo: la crítica franca a las habilidades poéticas del tirano o los celos por una concubina. Quizás en el personaje de Polifemo se escondiera una crítica al tirano.

⁷⁵ Cf. X 21.

⁷⁶ Dionisio I.

⁷⁷ Sacerdotes de Hibla, en Sicilia. El nombre significa «lagartija», animal al que, al igual que a la serpiente, se le atribuía capacidad profética por su relación con la tierra.

⁷⁸ Dionisio II.

⁷⁹ PLUTARCO, *Dion* LI.

⁸⁰ DION DE PRUSA, LIII 6-7.

⁸¹ PLUTARCO, *Foción* 26 y *Mor*. 189A-B. Foción fue condenado a muerte en el año 318 por la reacción democrática y antimacedónica. Para la muerte de Foción: XIII 41.

⁸² Sobre la pujanza cultural de Esparta durante el arcaísmo: P. JANNI, *La cultura di Sparta arcaica, I-II*, Roma, 1965-1970.

⁸³ Terpandro de Antisa, en la isla de Lesbos, desarrolló la mayoría de su actividad poética en Esparta durante el s. VII a. C. A él se le atribuye la invención de la lira de siete cuerdas.

⁸⁴ Taletas de Gortina trabajó en Esparta en el s. VII a. C. Fundó las Gimnopedias, un festival consagrado a Apolo, y con sus canciones prestó grandes servicios a la ciudad, curando una plaga y evitando la guerra civil.

⁸⁵ Poeta elegíaco activo en Esparta en el s. VII y que contribuyó con sus poemas a reforzar la ciudad, exhortando a poner fin a la guerra civil (*Eunomía*) y a conquistar Mesenia.

⁸⁶ Este personaje no ha sido identificado.

⁸⁷ Poeta lírico activo en Esparta a fines del s. VII. Aunque en Esparta se pretendía que Alcman había nacido allí, otras tradiciones, entre las que se incluye Eliano, afirman que era lidio, de la ciudad de Sardes.

⁸⁸ TUCÍDIDES, IV 84, 2.

⁸⁹ En Anticira, una localidad de Grecia central, brotaba en abundancia el eléboro, planta de efectos purgantes que la medicina antigua utilizó como remedio contra la locura.

⁹⁰ Esta anécdota se recoge también en ATENEJO, 289A-B. PLUTARCO, *Mor*. 191A, 213A y *Agésilao* 21, 10, hace del rey espartano el interlocutor del médico. Menécrates llamaba a su ayudante, Nicóstrato de Argos, Heracles. S.

SWAIN , *Hellenism and Empire* ..., pág. 81, sostiene que una relación parecida era la que Herodes Ático mantenía con el rústico campesino ateniense al que llamaban el «Heracles de Herodes» (FILÓSTRATO , *Vidas de los sofistas* 586, 598).

⁹¹ Un asunto similar en *Historia de los animales* XI 27, aunque insistiendo en aquellas guerras que tuvieron un animal como causa.

⁹² Ninguna otra fuente apoya esta versión de Eliano. HERÓDOTO , III 148 cuenta que Meandrio, huyendo de los persas, buscó asilo en Esparta y no lo encontró.

⁹³ Por este decreto se prohibía a los megarenses la utilización de los puertos del imperio ateniense. TUCÍDIDES , I 42, 2; 67, 4; 139, 1. El debate sobre la importancia de este decreto en el estallido de la guerra sigue abierto: D. PLÁCIDO , C. FORNIS , J. M. CASILLAS , *La guerra del Peloponeso* , Madrid, 1998, págs. 27-29.

⁹⁴ La Tercera Guerra Sagrada (356-346 a. C.) estalló por el veredicto de los jueces de la anficionía. quienes multaron, bajo presión beocia, a los focidios por cultivar tierra sagrada.

⁹⁵ El texto transmitido carece de sentido por lo que se ha reproducido el añadido propuesto por Perizonnio, que haría referencia a un pequeño incidente del año 343 a. C. por la isla de Haloneso, cerca de la costa tracia. No obstante, es posible que deba buscarse otra solución.

⁹⁶ Cf. III 17.

⁹⁷ Cf. PLUTARCO , *Mor* . 526C; DIÓGENES LAERCIO , VI 41. Habría visto en la ciudad a los carneros con su lana y a los niños desnudos.

⁹⁸ PAUSANIAS , IX 6, 6. Según el periegeta, la tela fue tejida en la puerta del santuario y era de color negro frente a una blanca que tejió la araña para anunciar la victoria de Leuctra sobre los espartanos.

⁹⁹ La advocación deriva de la ciudad beocia de Alalcómene, donde era adorada.

¹⁰⁰ PLUTARCO , *Mor* . 521B.

¹⁰¹ Se trata de Dionisio I. La campaña tuvo lugar en el año 379 a. C.

¹⁰² Los atenienses creían que Bóreas había raptado y desposado a una de las hijas de Erecteo, Oritía. HERÓDOTO , VII 188-189, cuenta que le levantaron un templo como agradecimiento por haber dispersado la flota persa. Cf. PAUSANIAS , I 19, 5.

¹⁰³ Por haberlos liberado de los espartanos y Agis, destruyendo su máquina de asalto (PAUSANIAS , VIII 27, 14; 36, 6). El Bóreas se demuestra así como un viento filoateniense.

¹⁰⁴ Eliano censura así la soberbia de Alejandro, juicio que ARRIANO , *Anábsis* VII 29, 3 no comparte.

¹⁰⁵ Para los lamentos de Olimpia al saber del cadáver insepulto de su hijo, cf. XIII 30.

¹⁰⁶ Adivino que acompañó a Alejandro en su expedición. ARRIANO , *Anabasis* I 11, 2.

¹⁰⁷ A Ptolomeo, hijo de Lagos, se le atribuye la iniciativa de la repartición del imperio de Alejandro, apoderándose de Egipto. PAUSANIAS , I 6, 2.

¹⁰⁸ Pérdicas, mientras se solucionaba el problema de la sucesión de Alejandro, quedó como la autoridad central de las satrapías asiáticas bajo el título de *Chiliarca* .

¹⁰⁹ HOMERO , *Il* . V 449-450.

II

1 Λόγος οὗτος Ἀρκαδικὸς ὑπὲρ τῆς Ἰασίωνος Ἀταλάντης. ταύτην ὁ πατὴρ γενομένην ἐξέθηκεν· ἔλεγε γὰρ οὐ θυγατέρων ἀλλ' ἀρρένων δεῖσθαι. ὁ δὲ ἐκθεῖναι λαβὼν οὐκ ἀπέκτεινεν, ἐλθὼν δὲ ἐπὶ τὸ Παρθένιον ὄρος ἔθηκε πηγῆς πλησίον· καὶ ἦν ἐνταῦθα ὑπαντρος πέτρα καὶ ἐπέκειτο 5 συνηρεφῆς δρυμῶν. καὶ τοῦ μὲν βρέφους κατεψήφιστο θάνατος, οὐ μὴν ὑπὸ τῆς τύχης προὔδοθῃ· ὀλίγω γὰρ ὕστερον ὑπὸ κυνηγετῶν ἀφηρευμένη τὰ ἑαυτῆς βρέφη ἄρκτος ἦκε, σφριγόντων αὐτῇ τῶν μαζῶν καὶ βαρυνομένων ὑπὸ τοῦ γάλακτος. εἶτα κατὰ τινα θείαν πομπήν 10 ἡσθεῖσα τῷ βρέφει ἐθήλασεν αὐτό, καὶ ἅμα τὸ θηρίον ἐκουφίσθη τῆς ὀδύνης καὶ ὥρεξε τροφήν τῷ βρέφει. καὶ οὖν καὶ αὐθις ἐπαντλοῦσα τοῦ γάλακτος καὶ ἐποχετεύουσα ἐπεὶ τῶν ἑαυτῆς μήτηρ οὐκ ἔμεινε, τῆς μηδὲν οἱ προσηκούσης τροφὸς ἐγίνετο. ταύτην οἱ κυνηγέται παρεφύλατ- 15 τον [καὶ] οἱ ἐξ ἀρχῆς ἐπιβουλεύσαντες τῷ θηρίῳ εἰς τὰ ἔγγονα αὐτῆς, καὶ αὐτὰ ἕκαστα τῶν δρωμένων κατασκηπάμενοι, ἀπελθούσης κατὰ συνήθειαν κατὰ τε ἄγραν καὶ νομὴν τῆς ἄρκτου, τὴν Ἀταλάντην ὑφείλοντο, καλουμένην τοῦτο οὐδέπω· αὐτοὶ γὰρ ἔθεντο αὐτῇ τὸ ὄνομα. καὶ 20 ἐτρέφετο ἐν αὐτοῖς [ἐν] ὀρείῳ τῇ τροφῇ. κατὰ μικρὸν δὲ αὐτῇ τὰ τοῦ σώματος μετὰ τῆς ἡλικίας ἀνέτρεχε· καὶ ἦρα παρθενίας καὶ τὰς τῶν ἀνδρῶν ὁμιλίας ἔφενγε καὶ ἐρημίαν ἐπόθει, καταλαβοῦσα τῶν ὀρῶν τῶν Ἀρκαδικῶν τὸ ὑψηλότατον, ἐνθα ἦν καὶ ἀλῶν κατάρρυντος καὶ μεγάλοι δρυς, 25 ἔτι δὲ καὶ πεῦκαι καὶ βαθεῖα ἢ ἐκ τούτων σκιά.

1 Apollod. 3, 9, 2

1 ὑπὲρ Vx περί Φ || 6 κατεψήφιστο xΦ κατεψηφίζετο V || 14 ἐπεὶ τῶν da καὶ ἐπεὶ τῶν VΦ, om. gb || 15 ἐγίνετο xΦ ἐγένετο V || 16 del. Toup | οἱ ante καὶ transp. Ges. || 17 ἔγγονα VΦ ἔκγονα x | αὐτὰ] αὐ Fa. || 18 τε Φ γε Vx || 19 ὑφείλοντο xΦ ἀφείλοντο V || 20 αὐτοὶ xΦ ἀστοὶ V || 21 ἐν VΦ ὑπ' He., om. x | del. He. || 23 τὰς Φ τῆς Vx || 24 ὑψηλότατον xΦ ὑψηλότατα V || 26 πεῦκαι Gr., A. πνεῦμα VxΦ | ἢ ἐκ τούτων σκιά xΦ τις ὅλη V

LIBRO XIII

1. Ésta es la historia arcadia de Atalanta, la hija de Yasión ¹ . Su padre la expuso nada más nacer, pues decía que no necesitaba niñas, sino hijos varones. Quien se la llevó para exponerla no la mató, sino que se fue hasta el monte Partenio ² para abandonarla junto a un manantial. Allí había una caverna excavada en la roca y, cerca, un encinar muy cerrado. La criatura estaba sentenciada a muerte pero la fortuna no la abandonó. Poco tiempo después llegó una osa con los pechos llenos de leche y doloridos, a la que unos cazadores le habían arrebatado sus crías. Como por algún impulso divino, atraída por la criatura, la osa la amamantó y aquella bestia alcanzó a aliviar su dolor a la vez que alimentó a la recién nacida. Y así, rebosando de una leche que derramaba porque ya no podía ser la madre de sus propias crías, se convirtió en la nodriza de aquella con la que ningún parentesco la unía. Los cazadores, que venían hostigando a la bestia y habían atacado a sus criaturas, estaban al acecho, observando cada uno de sus movimientos. Y cuando la osa se apartó, como solía, para cazar y pastar, se apoderaron de Atalanta, quien todavía no se llamaba así, pues los cazadores aún no le habían dado nombre. La niña se crió entre cazadores con sus alimentos montaraces. Con la edad, poco a poco, su cuerpo fue creciendo. Amaba apasionadamente su virginidad, huía del trato con los hombres y deseaba la soledad. Ocupó el más alto de los montes arcadios, donde había un desfiladero bien regado y grandes encinas, además de pinos que producían una oscura sombra.

Τί γὰρ ἡμᾶς λυπεῖ καὶ ἄντρον Ἀταλάντης ἀκοῦσαι, ὥς
 τὸ τῆς Καλυπτοῦς τὸ ἐν Ὀμήρῳ (Od. ε 568sq.); καὶ ἦν ἐν
 κοίλῃ τῇ φάραγγι σπήλαιον μέγα καὶ βαθὺ πᾶν, κατὰ
 πρόσωπον δὲ βαθεῖ κρημνῷ ὠχύρωτο. κιττοὶ δὲ αὐτὸ περι-
 5 εἴρπον, καὶ ἐνεπλέκοντο οἱ κιττοὶ μαλακῶς δένδροις καὶ
 δι' αὐτῶν ἀνεἴρπον. κρόκοι τε ἦσαν περὶ τὸν τόπον ἐν
 μαλακῇ φυόμενοι καὶ βαθεῖα τῇ πόᾳ. συνανέτελλε δὲ αὐ-
 τοῖς καὶ ὑάκινθος καὶ ἄλλη πολλή χροιά ἀνθέων οὐ μόνον
 εἰς ἑορτὴν ὄψεως συντελεῖν δυναμένων, ἀλλὰ καὶ ὅσμαι ἐξ
 10 αὐτῶν τὸν ἀέρα τὸν κύκλῳ κατελάμβανον· καὶ παρῇν τῇ τε
 ἄλλῃ πανηγυρίζειν καὶ κατὰ τὴν εὐωδίαν ἐστιᾶσθαι. δάφ-
 ναι τε ἦσαν πολλαί, φυτοῦ διὰ τέλους ἀκμάζοντος ἡδεῖαι
 προσιδεῖν κόμαι, καὶ ἄμπελοι δὲ πᾶν σφόδρα εὐθθενούν-
 των βοτρύων πρὸ τοῦ ἄντρου τεθηλυταὶ τὸ φιλεργὸν τῆς
 15 Ἀταλάντης ἐπεδείκνυντο. ὕδατά τε διατελῇ καὶ εἰσρέοντα
 καὶ καθαρά ἰδεῖν καὶ ψυχρά, ὅσον γε ἀψαμένῳ τεκμήρα-
 σθαι καὶ καταγνῶναι πiónτι, χύδην καὶ ἀφθόνως ἐπέρρει·
 τὰ δὲ αὐτὰ ταῦτα καὶ εἰς ἀρδεῖαν τοῖς δένδροις τοῖς προ-
 ειρημένοις ἦν ἐπιτήδεια, συνεχῶς ἐπιρρέοντα καὶ εἰς τὸ
 20 ἔμβιον αὐτοῖς συμμαχόμενα. ἦν οὖν τὸ χωρίον χαρίτων
 ἀνάμεστον, καὶ σεμνότατόν τε ἅμα καὶ σώφρονα παρθνε-
 ῶνα ἐδείκνυνεν.

Ἦν δὲ ἄρα τῇ Ἀταλάντῃ στρωμνὴ μὲν αἰ δοραὶ τῶν
 τεθηραμένων, τροφή δὲ τὰ τούτων κρέα, ποτὸν δὲ τὸ
 25 ὕδωρ. στολὴν δὲ ἥσθητο ἀπράγμονα καὶ τοιαύτην οἶαν
 μὴ ἀποδεῖν τῆς Ἀρτέμιδος· ἔλεγε γὰρ ζηλοῦν αὐτὴν καὶ ἐν

23 Philostr. Im. 15, 2—3

2 τῆς om. VΦ || 3 μέγα ex Hom. Kor. ἐν Vx Φ || 4 αὐτὸ xΦ
 αὐτῷ V || 5 ἐνεπλέκοντο Vx ἀνεπλέκοντο Φ | οἱ κιττοὶ susp. He.
 (1858) | μαλακοῖς Vx Φ, corr. Kor. | <τοῖς> δένδροις Kor. || 7 πόα
 xΦ ὕλη V || 11 εὐωδίαν xΦ εὐώδη V | ἐστιᾶσθαι xΦ ἐσθιᾶσθαι V ||
 13 καὶ del. He. | εὐθθενούντων Vx εὐθηνούντων Φ || 15 διατελῇ Vx
 διανγῇ Φ | εἰσρέοντα Vx ἐπιρρέοντα Φ αἰεῖ ρέοντα Kor. εὐρρέοντα
 Gr., A. || 16 γε He. τε Vx Φ || 17 πiónτι Vx ὅτι Φ || 21 ἀνάμεστον V
 ἅμα μεστόν xΦ | παρθνεῶνα Ges. || 23 στρωμνὴ dbΦ στρωμναὶ
 Vga || 24 τροφή xΦ τροφῆς V | τὸ susp. He. || 25 τοιαύτην del.
 He. (1870) || 26 ἀπάδειν Val.

¿Qué perjuicio nos puede causar describir el antro de Atalanta, semejante al de la Calipso homérica³ ? En lo más profundo del barranco había una caverna grande y honda cuya entrada estaba protegida por un profundo precipicio. La hiedra crecía en sus alrededores y se enredaba suavemente en los árboles, escalando por ellos. En aquel lugar crecía el azafrán entre la hierba suave y abundante. Brotaban con él también jacintos y flores de todos los colores, que contribuían a aquella fiesta para la vista; de ellas emanaban perfumes que se apoderaban de todo el aire circundante. Todo era una fiesta y, especialmente, aquel festín de fragancias. Abundaban los laureles cuyas hojas, de ese árbol que siempre está florecido, ofrecían un agradable espectáculo. Las vides que se agolpaban delante de la cueva, con sus florecientes racimos, demostraban el carácter hacendoso de Atalanta. Perennes aguas vivas que brotaban limpias y frías, como puede comprobarlo quien las toque o beba, corrían profusa y generosamente. Toda esta agua era necesaria para el riego de los árboles antes mencionados, un agua que manaba sin pausa y que contribuía a toda aquella vida. El lugar estaba lleno de gracias; se asemejaba a la estancia de una doncella, digna y casta.

Las pieles de los animales que cazaba servían de lecho a Atalanta; sus carnes eran su alimento; su bebida, el agua. Vestía ropas sin artificios para no diferenciarse, en ellas, de Ártemis; decía que admiraba

τούτῳ καὶ ἐν τῷ παρθένος εἶναι διὰ τέλους ἐθέλειν. πεφύ-
κει δὲ ὠκίστη τοὺς πόδας καὶ οὐκ ἂν αὐτὴν διέφυγεν οὔτε
θηρίον οὔτε ἐπιβουλεύων αὐτῇ ἄνθρωπος· φυγεῖν <δ'>
ἐθέλουσαν, ἀλλ' ἐνταῦθα μὲν οὐκ ἂν τις αὐτὴν κατέλαβεν.
ἥρων δὲ αὐτῆς οὐχ ὅσοι μόνον αὐτὴν εἶδον, ἀλλ' ἤδη καὶ ἐκ 5
φήμης ἤρᾱτο.

Φέρε δὲ καὶ τὸ εἶδος αὐτῆς, εἴ τι μὴ λυπεῖ, διαγράψω-
μεν· λυπεῖ δὲ οὐδέν, ἐπεὶ καὶ ἐκ τούτων προσγένειτ' ἂν
λόγων τε ἐμπειρία καὶ τέχνη. μέγεθος μὲν γὰρ ἔτι παῖς
οὔσα ὑπὲρ τὰς τελείας ἦν γυναικας· καλὴ δὲ ἦν ὥς οὐκ 10
ἄλλη τῶν ἐν Πελοποννήσῳ παρθένων τῶν τότε. ἄρρενω-
πὸν δὲ καὶ γοργὸν ἔβλεπε, τοῦτο μὲν καὶ ἐκ τῆς θηρείου
τροφῆς, ἐπειδὴ θυμοειδὴς ἦν, ἥδη δὲ καὶ τῶν ἐν τοῖς ὄρεσι
γυμνασίων. κορικὸν δὲ καὶ ῥαδινὸν οὐδὲν εἶχεν· οὐ γὰρ ἐκ
θαλάμου προΐει, οὐδὲ ἦν τῶν ὑπὸ μητράσι καὶ τίτθαις 15
τρεφομένων. τὸ δὲ ὑπέρογκον τοῦ σώματος οὐδὲ τοῦτο
εἶχε καὶ μάλα γε εἰκότως, ἅτε ἐν τοῖς κνηγεσίοις καὶ περὶ
αὐτὰ τὰ γυμνάσια τὸ πᾶν σῶμα ἐκπονοῦσα. ξανθὴ δὲ ἦν
αὐτῆς ἡ κόμη οὐ τί πον πολυπραγμοσύνη γυναικεία καὶ
βαφαῖς ἅμα καὶ φαρμάκοις, ἀλλ' ἦν φύσεως ἔργον ἢ χροιά. 20
πεφοίνικτο δὲ καὶ ὑπὸ τῶν ἡλίων αὐτῇ τὸ πρόσωπον καὶ
ἐρυθῆματι ἐώκει ἄντικρυς. τί δὲ οὕτως ὠραῖον <ἂν> γένοιτο
ἄνθος, ὥσπερ οὖν καλὸν ἦν τὸ πρόσωπον αἰδεῖσθαι πεπαι-
δευμένης παρθένου; δύο δὲ εἶχεν ἐκπληκτικά· κάλλος ἅμα-
χον, καὶ σὺν τούτῳ καὶ φοβεῖν ἐδύνατο. οὐδεὶς ἂν αὐτὴν 25
ιδὼν ἡράσθη ῥάθυμος ἄνθρωπος, ἀλλ' οὐδ' ἂν ἐτόλμησεν
ἀντιβλέπειν τὴν ἀρχήν· τοσαύτη μετὰ τῆς ὥρας κατέ-

1 παρθένος Φ παρθένον Vx | πεφύκει xΦ ἐπεφύκει V || 3 add.
Mur. || 10 καλὴ Φ κάλλει Vx | ἦν ἡνθει Ja. || 11 πελοποννήσῳ xΦ
πελοποννήσῳ V | τῶν² om. x || 12 καὶ² susp. He. | τῆς θηρείου xΦ
τῆς τοῦ θηρίου V || 13 ἐπειδὴ Φ ἐπεὶ δὲ V ἐπεὶ καὶ x | ἐπειδὴ — ἦν
del. He. | καὶ Φ καὶ Vx καὶ <ἐκ> Per. || 14 δὲ He. τε Vx Φ ||
18 αὐτὰ] τοιαῦτα conl. He. (1858) ταῦτα conl. He., del. He. (1870) |
πᾶν del. He. (1870) | ἐκπονοῦσα Φ ἐκτελοῦσα Vx || 19 γυναικεία
om. Φ | 21 καὶ¹ xΦ ὥς V || 22 add. Kor. || 23 οὖν Vx ἂν Φ |
καλὸν ἦν del. He. | ἢ VΦ ἢ x, corr. Kor. εἴη Kü. || 25, 26 αὐτὴν ιδὼν
VΦ ιδὼν αὐτὴν x || 26 ἄνθρωπος xΦ ἀνὴρ V || 27 ἀντιβλέπειν
VxΦ, corr. Ges.

tanto a la diosa en esto como en su propósito de permanecer virgen hasta el fin de sus días ⁴ . Su naturaleza la había dotado de extraordinaria velocidad y ninguna bestia ni ningún hombre, aunque le tendiera una trampa, podía escapar de ella. Pero cuando era ella la que quería huir, nadie conseguía atraparla. Estaban enamorados de ella no sólo cuantos la habían visto, sino que incluso había quienes la amaban sólo por su fama.

Describamos también su aspecto, siempre que no cause molestia. Pero no es ninguna molestia, pues nos permitirá mejorar nuestra habilidad y capacidad retórica. Siendo todavía niña, su altura ya superaba la de una mujer formada; era hermosa como ninguna otra doncella del Peloponeso en aquellos tiempos. Tenía un aire viril y fiero que se debía en parte al alimento que había recibido de aquella osa, en parte a su continuo ejercicio por los montes. [Por su fiereza] carecía de la delicadeza propia de una doncella, pues no había salido de un gineceo ni era de aquellas muchachas criadas por sus madres y nodrizas. Pero su cuerpo no carecía de armonía —lógicamente— pues lo cultivaba todo en sus acciones de caza y con ejercicios gimnásticos. Su cabello era rubio, pero no gracias a esos artificios femeninos, a esos tintes y fármacos; su color era obra de la naturaleza. Tenía el rostro bronceado por el sol, lo que le hacía parecer, totalmente, una joven ruborizada. ¿Qué flor podría ser tan bella como el hermoso rostro de una muchacha educada en el pudor? Ella poseía dos cualidades sorprendentes: una belleza sin igual a la que se añadía su capacidad para causar espanto. Pues ningún hombre, nada más verla, se enamoraría de ella, pero tampoco se atrevería a mirarla directamente a los ojos. Tal era el brillo de su lozanía que

λαμπεν [ἦ] αἶγλη τοὺς ὀρῶντας. δεινὴ δὲ ἦν ἐντυχεῖν τὰ τε
 ἄλλα καὶ τῷ σπανίῳ. οὐ γὰρ ἂν αὐτὴν εὐκόλως οὐδεὶς
 εἶδεν· ἀλλ' ἀδοκῆτως καὶ ἀπροόπτως ἐπεφάνη διώκουσα
 θηρίον ἢ ἀμνομένην τινά, ὥσπερ ἀστὴρ διάττουσα <δ'>
 5 ἐξέλαμπεν ἀστραπῆς δίκην. εἶτα ἀπέκρυπτεν αὐτὴν δια-
 θέουσαν ἢ δρυμῶν ἢ λόχμῃ ἢ τι ἄλλο τῶν ἐν ὄρει δάσος.

Καὶ οἱ ποτέ οἱ τὴν ὄμορον οἰκοῦντες, μεσοῦσης τῆς
 νυκτός, ἔρασται θρασεῖς καὶ κωμασται βαρύτατοι, ἐκώμα-
 σαν δύο τῶν Κενταύρων, Ὑλαῖός τε καὶ Ροῖκος. ἦν δὲ ἄρα
 10 ὁ κῶμος αὐτῶν οὔτε ἀγλητρίδες οὔτε αὐτὰ δῆπου τὰ τῶν
 μειρακίων τῶν κατὰ πόλιν, ἀλλὰ πεῦκαι μὲν ἦσαν, καὶ
 ταύτας ἐξάπαντες καὶ ἀναφλέξαντες ἐκ τῆς πρώτης τοῦ
 πυρὸς φαντασίας ἐξέπληξαν ἂν καὶ δῆμον, μήτι γοῦν μίαν
 παρθένον. κλάδους δὲ πιτύων νεοδρεπεῖς ἀποκλάσαντες,
 15 εἶτα τούτους ἑαυτοῖς διαπλέξαντες εἰργάζοντο στεφάνους.
 συνεχῶς δὲ καὶ θαμνὰ ἐπικροτοῦντες τοῖς ὅπλοις διὰ
 τῶν ὀρῶν, συνεκκαίοντες καὶ τὰ δένδρα ἐπὶ τὴν παῖδα
 ἔσπευδον, κακοὶ μνηστῆρες, σὺν ὕβρει καὶ οἴστρῳ τὰ ἔδνα
 τῶν γάμων προεκτελοῦντες. τὴν δὲ οὐκ ἔλαθεν ἡ ἐπι-
 20 βουλή· ἰδοῦσα δὲ ἐκ τοῦ ἄντρου τὸ πῦρ καὶ γνωρίσασα
 οἷτινές ποτε ἄρα ἦσαν οἱ κωμασταί, μηδὲν διατραπεῖσα
 μηδὲ ὑπὸ τῆς ὄψεως καταπτῆξασα τὸ μὲν τόξον ἐκύνκλω-
 σεν, ἀφῆκε δὲ τὸ βέλος καὶ ἔτυχε τοῦ πρώτου μάλα
 εὐκαίρως. καὶ ὁ μὲν ἔκειτο, ἐπῆει δὲ ὁ δεύτερος οὐκέτι
 25 κωμαστικῶς ἀλλ' ἤδη πολεμικῶς, ἐκείνῳ μὲν ἐπαμῦναι

1 del. He. || 2 τῷ σπανίῳ xΦ τὰ σπάνια V | εὐκόλως Φ τις
 εὐκόλως Vx | οὐδεὶς del. Kor. || 3 ἐπέφηνε V ἐπέφαινε x ἐπέφανε Φ,
 corr. He. || 4 <καὶ> διάττουσα Kor. | add. Per. || 5 ἐξέλαμπεν —
 δίκην del. He. | αὐτὴν VΦ αὐτὴν x | διαθέουσαν VΦ διαθέουσα x ||
 6 δρυμῶν VΦ δρυμὸν x | λόχμῃ VΦ λόχμην x || 7 οἱ Φ καὶ οἱ Vx ||
 ὄμορον Φ ὄμορον γειτνίωσαν Vx || 8 νυκτός Vx νυκτός ἐπέθεντ. Φ |
 ἐκώμασαν dmḡ, om. Vd^g ab Φ ἐπεκώμασαν Kor. || 10 ἀγλητρίδες
 xΦ ἀγληστρίδες V || 13 ἐξέπληξαν xΦ ἐξέπληξεν V | γοῦν in fen.
 om. dgb || 14 πιτύων xΦ χιτίων V || 15 τούτους VΦ τούτοις x |
 ἑαυτοῖς V αὐτοῖς Φ ἑαυτοῦς x λύγους Kor. | διαπλέξαντες ἑαυτοῦς
 He. διαπλέξαντες ἑαυτοῖς He. (1870) || 16 ἐπικροτοῦντες] κρούοντες
 Röhl | ταῖς ὀπλαῖς Röhl | διὰ Vx ἀπὸ Φ || 18 οἴστρῳ Φ ἄντρον Va
 ἄτρῳ dgb | ἔδνα x δένδρα VΦ

deslumbraba a quienes la miraban. Encontrarla era un suceso maravilloso, especialmente por su rareza. Nadie conseguía verla con facilidad sino que, de manera inesperada e imprevista, aparecía persiguiendo a una bestia o luchando con ella. Como una estrella fulgurante brillaba al modo de las centellas. E inmediatamente, a la carrera, se ocultaba bajo las encinas, la maleza o bajo cualquier otra espesura del monte.

En cierta ocasión, en mitad de la noche, sus vecinos —amantes audaces y parranderos impenitentes— celebraban una fiesta. Se trataba de dos centauros, Hileo y Reco. Pero en su fiesta no había mujeres tocando la flauta ni, por supuesto, esas otras cosas con las que se divierten los jóvenes de la ciudad, sino antorchas encendidas. Con ese fuego prendido al que atizaban, habrían aterrorizado, nada más atisbarlo, a todo un pueblo; ¡cuánto más a una doncella solitaria! Tras arrancar las ramas tiernas de los pinos, las trenzaron preparándose unas coronas. Con sus pezuñas iban metiendo un ruido constante e interminable por los montes. Prendiendo fuego a los árboles se dirigieron contra la joven como infames pretendientes que, soberbios y enloquecidos, aportaban antes de tiempo sus regalos de boda. A ella no se le ocultaron sus intenciones. Al ver desde su cueva el fuego se dio cuenta de quiénes eran aquellos que la rondaban. Y sin alterarse ni quedar paralizada ante aquella visión, tensó su arco, disparó un dardo y certeramente alcanzó al primero de ellos. Cayó a tierra. El otro continuó avanzando, no ya con ánimo festivo, sino con espíritu guerrero, deseando vengar a su

θέλων ἑαυτοῦ δὲ ἐμπλῆσαι τὴν ὀργήν. ἀπήντησε δὲ ἄρα καὶ τούτῳ τιμωρὸς ὁ τῆς κόρης οἰστός ὁ ἕτερος. καὶ ὑπὲρ τῆς Ἰασίωνος Ἀταλάντης τοσαῦτα.

- 2 Μιτυληναῖος ἀνὴρ, Μακαρεὺς ὄνομα, ἱερεὺς τοῦ Διού-
 νου, ὅσα μὲν οὕτως ἰδεῖν πρῶος ἦν καὶ ἐπιεικής, ἀνοσιώ- 5
 τατος δὲ ἀνθρώπων τὰ μάλιστα. ξένου δὲ ἦκοντος
 παρ' αὐτόν καὶ δόντος αὐτῷ παρακαταθήκην χρυσίου πλη-
 θος, ἐν τῷ μυχῷ τοῦ ἀνακτόρου τὴν γῆν διασκάψας ὁ Μα-
 καρεὺς κατώρυξε τὸ χρυσίον. χρόνῳ δὲ ἀφικόμενος ὁ ξένος
 τὸ χρυσίον ἀπῆτει. ὁ δὲ εἰσαγαγὼν ἔνδον ὡς ἀποδώσων 10
 κατέσφαξε, καὶ τὸ χρυσίον ἀνώρυξεν, ἀντ' αὐτοῦ δὲ τὸν
 ξένον κατέθετο· καὶ ᾤετο, ὥσπερ τοὺς ἀνθρώπους, λαν-
 θάνειν οὕτω καὶ τὸν θεόν. πλὴν οὐκ ἀπήντησε ταῦτα
 ταύτῃ· πόθεν; χρόνου δὲ ὀλίγου διεληλυθότος, αἱ μὲν τοῦ
 θεοῦ τριετηρίδες ἀφίκοντο, ὁ δὲ ἔθνε μεγαλοπρεπῶς. καὶ 15
 ὁ μὲν περὶ τὴν βακχείαν εἶχεν, οἱ δὲ παῖδες αὐτοῦ, δύο
 ὄντες, ἔνδον ἀπελείφθησαν ἐν τῇ οἰκίᾳ καὶ μιμούμενοι
 τὴν τοῦ πατρὸς ἱερουργίαν τῷ βωμῷ τῷ πατρὶ ὡς προσῆλ-
 θον ἔτι καιομένων τῶν ἐμπύρων· καὶ ὁ μὲν νεώτερος παρ-
 ἔσχε τὸν τράχηλον, ὁ δὲ πρεσβύτερος ἡμελημένην εὐρών 20
 σφαγίδα τὸν ἀδελφὸν ἀπέκτεινεν ὡς ἱερεῖον, οἱ δὲ κατὰ
 τὴν οἰκίαν ἰδόντες ἀνεβόησαν. ἀκούσασα δὲ ἡ μήτηρ τῆς
 βοῆς ἐξεπῆδησε, καὶ θεασαμένη τὸν μὲν νεκρόν, τὸν δὲ
 κατέχοντα ἔτι τὴν σφαγίδα ἡμαγμένην, σχίζαν ἀρπάσασα
 τῶν ἐκ τοῦ βωμοῦ ἡμίκαντον, ταύτῃ τὸν παῖδα ἀπέκτει- 25
 νεν. ἦκε δὲ ἀγγελία πρὸς τὸν Μακαρέα, καὶ ἀπολιπὼν
 τὴν τελετήν, ὡς εἶχε σὺν ὀρμῇ καὶ θυμῷ εἰσепῆδησεν εἰς
 τὴν οἰκίαν καὶ τῷ θύρῳ ᾧ κατεῖχε τὴν ἑαυτοῦ γυναικα
 ἔκτεινεν. ἔκπυστα οὖν ἐγένοντο τὰ τολμηθέντα εἰς πάν-
 τας, καὶ συλληφθεὶς ὁ Μακαρεὺς καὶ στρεβλούμενος ὥμο- 30

1 ὀργήν Kor. ὀρμήν V x Φ def. He. (1858) || 2 καί² — fin. cap.
 om. Φ | ὑπὲρ(μὲν) d || 3 ἰασίωνος x ἰάσωνος V || 4 Μυτιληναῖος
 He. || 5 οὕτως Fa. οὗτος V x | 7 αὐτόν x αὐτῷ V || 12 κατέθετο V
 κατέθηκε x || 13.14 ταῦτα ταύτῃ x ταύτῃ ταῦτα V || 21 ἀπέκτεινεν x
 ἀπέκτεινε καὶ ἀπέκτεινε V ἀποκτείνας κατώρυξεν Φ | 27 ὀρμῇ]
 ὀργῇ Kū. || 29 ἐγένετο Ja., sed cf. VH 1, 18. 12, 36

compañero y desfogar su propia cólera. Pero una segunda flecha de la joven, vengadora, le alcanzó. Sobre Atalanta, la hija de Yasión, eso es todo.

2. Un varón mitileno, de nombre Macareo, sacerdote de Dioniso, aunque a primera vista resultaba afable y lleno de virtudes, era, en verdad, el más impío de los hombres. En cierta ocasión un extranjero vino a su presencia y le entregó en depósito una gran cantidad de oro. Macareo, tras abrir un agujero en el suelo de la parte más oculta del templo, enterró allí el oro. Pasado el tiempo, el extranjero volvió a reclamar su oro. Macareo lo condujo al interior del templo con el pretexto de devolvérselo y allí mismo lo mató. Desenterró el oro y en su lugar puso el cadáver de aquel extranjero. Creía que así podría ocultar su acción a los ojos de dios como a los de los hombres. Pero los acontecimientos no sucedieron como los había previsto. Y ¿qué pasó, entonces? Poco tiempo después, llegaron las fiestas del dios que se celebran cada dos años y Macareo organizó un sacrificio magnífico. Mientras él estaba ocupado en las fiestas de Baco, sus dos hijos, que se habían quedado en casa, jugaban a imitar el oficio sacerdotal de su padre. Se acercaron al altar familiar donde todavía ardían las víctimas del sacrificio. El más joven ofreció su cuello y el mayor, que había encontrado un cuchillo allí abandonado, mató a su hermano como si de una víctima sacrificial se tratase. Los domésticos, al verlo, empezaron a gritar. La madre, al escuchar los gritos, saltó de la cama. Cuando vio a su hijo muerto y al otro todavía con el cuchillo ensangrentado en la mano, agarró una de las maderas de las que estaban en el altar a medio quemar y con ella mató a su hijo mayor. La noticia llegó a Macareo, quien abandonó inmediatamente su ceremonia. Corrió hacia su casa excitado por la ira y con el tirso que llevaba en la mano mató a su mujer. Todos acabaron conociendo aquellas atrocidades. Macareo fue arrestado y sometido a tormento para acabar confesando

λόγησεν ὅσα ἐν τῷ ἀνακτόρῳ ἔδρασεν· ἐν αὐταῖς δὲ ταῖς
κολάσεσι τὴν ψυχὴν ἀπέρρηξεν. ὁ δὲ παρανόμως σφαγεῖς
διὰ τιμῆς ἤλθε δημοσίᾳ καὶ ἐτάφη τοῦ θεοῦ προστάξαν-
τος. ἔτισεν οὖν ὁ Μακαρεὺς οὐ μεμπτήν τὴν δίκην τοῦτο
5 δὴ τὸ ποιητικὸν σὺν τῇ ἑαυτοῦ κεφαλῇ καὶ τῇ τῆς γυναι-
κὸς καὶ οὖν καὶ τῇ τῶν παιδῶν προσέτι.

Ξέρξης ὁ Δαρείου παῖς, τοῦ Βήλου τοῦ ἀρχαίου διασκά- 3
ψας τὸ μνημα, πύελον ὑελίνην εὔρεν, ἔνθα ἦν κείμενος
ὁ νεκρὸς ἐν ἐλαίῳ. οὐ μὴν πεπλήρωτο ἡ πύελος, ἐνέδει δὲ
10 ἀπὸ τοῦ χείλους εἰς παλαιστὴν ἴσως. παρέκειτο δὲ τῇ
πυέλῳ καὶ στήλῃ βραχεῖα, ἔνθα ἐγέγραπτο· „τῷ ἀνοι-
ξαντι τὸ μνημα καὶ μὴ ἀναπληρώσαντι τὴν πύελον οὐκ
ἔστιν ἄμεινον.“ ἀναγνοὺς δὲ ὁ Ξέρξης ἔδεισε καὶ προσέτα-
ξεν ἐπιχέαι ἔλαιον τὴν ταχίστην· οὐ μὴν πεπλήρωτο. ὁ δὲ
15 πάλιν προσέταξεν ἐπιχέαι. αὔξησιν δὲ οὐκ ἐλάμβανεν, ἕως
ἀπεῖπε μάτην ἀναλίσκων τὸ ἐπιχεόμενον. κατακλείσας δὲ
ὀπίσω τὸν τάφον, ἀπηλλάγη ἀδημονῶν. οὐ διεφεύσατο
δὲ ἡ στήλη ὅσα προεῖπεν· ἀθροίσας γὰρ ἑβδομήκοντα
μυριάδας ἐπὶ τοὺς Ἑλλήνας, κακῶς ἀπήλλαξεν, εἴτα ἐπαν-
20 ελθὼν αἷσχιστα ἀνθρώπων ἀπέθανεν, ἀποσφαγεῖς νύκ-
τωρ ἐν τῇ εὐνῇ ὑπὸ τοῦ νιοῦ.

Ἀρχέλαος ὁ βασιλεὺς ἐστίασιν παρεσκεύασε πολυτελεῖ 4
τοῖς ἐταίροις. προϊόντος δὲ τοῦ πότου ζωρότερον πιὼν
Εὐριπίδης ὑπήχθη πως κατ' ὀλίγον εἰς μέθην· εἴτα συγ-
25 κλιθέντα αὐτῷ Ἀγάθωνα τὸν τῆς τραγωδίας ποιητὴν
(TrGF39 T22a Snell) περιλαβὼν κατεφίλει, τετταράκοντα
ἐτῶν πον γεγονότα. τοῦ δὲ Ἀρχελάου πνυθομένου εἰ καὶ νῦν
ἔτι ἐρώμενος αὐτῷ δοκεῖ εἶναι, ἀπεκρίνατο· „ναὶ μὰ Δία·

4 Hom. Il. Δ 161-2 || 7 Str. 16, 738 D. S. 17, 102 FGrH 688
F 13, 25-26 || 22 Plu. Mor. 177a b. Alc. 1, 5

3 καὶ δημοσίᾳ Kor. || 6 καί² om. x || 8 πύελον x πτύελον V et
sic ad 9, 11, 12 || 10 ἴσως om. V || 12 ἀναπληρώσαντι V προανα-
πληρώσαντι x || 13 ἔσται Fa. || 14 ἔλαιον x ἐλαῖον V || 17 ὀπίσω
del. He. || 19 κακῶς om. V | ἀπήλλαξεν x ἀπήλλαξεν ὡς ἀπήλ-
λαξεν V || 20 αἷσχιστα] οἰκτιστα Du. || 26 περιλαβὼν x παραλαβὼν V ||
27 εἰ om. V || 28 ἐρώμενος x ἐρρώμενος V

lo que había hecho en el santuario. Durante la tortura entregó el alma. Y la víctima injustamente asesinada recibió honras públicas y sepultura según las órdenes del dios. Así Macareo, como reza aquella expresión poética ⁵, pagó con creces, con su propia cabeza, con la de su mujer y con la de sus hijos.

3. Jerjes, el hijo de Darío, tras haber abierto la tumba del antiguo Belo ⁶ encontró un sarcófago de cristal dentro del que yacía el cadáver metido en aceite. El sarcófago no estaba totalmente lleno sino que le faltaba, desde el borde, un palmo de aceite. Junto al sarcófago habían colocado también una pequeña estela cuyo texto rezaba: «Quien haya abierto la tumba y no termine de llenar el ataúd, no gozará de fortuna». Tras leerla, Jerjes tuvo miedo y ordenó que con la mayor rapidez se echara aceite. Pero el sarcófago no se llenaba. Y volvió a ordenar que se vertiera más aceite, aunque el nivel seguía sin aumentar. Y así hasta que desistió tras haber gastado en vano todo el aceite que había vertido dentro. Cerrada de nuevo la tumba, se marchó de allí lleno de angustia. La estela no mintió en su profecía. Tras enviar setecientos mil hombres contra los griegos, salió mal parado y, después, a su vuelta, murió de la forma más miserable en que un hombre puede morir: degollado durante la noche, en su propio lecho y por su propio hijo ⁷.

4. El rey Arquelao preparó un banquete magnífico para sus compañeros. Corría la bebida y Eurípides, que había estado bebiendo vino sin mezclar, terminó borracho. Y entonces abrazó y empezó a besar al poeta trágico Agatón, que estaba sentado a su lado y tenía unos cuarenta años. Cuando Arquelao le preguntó si todavía ahora le parecía que Agatón podía convertirse en su muchacho favorito, este le contestó: «Sí, por Zeus,

οὐ γὰρ μόνον τὸ ἕαρ τῶν καλῶν κάλλιστον, ἀλλὰ καὶ τὸ μετόπωρον.“

5 Ἐρασθῆναι πρῶτον γενναίων παιδικῶν λέγουσι Λάιον, ἀρπάσαντα Χρῦσιππον τὸν Πέλοπος. καὶ ἐκ τούτου τοῖς Θηβαίοις ἐν τῶν καλῶν ἐδόκει τὸ τῶν ὠραίων ἔρᾶν. 5

6 Ἐν Ἡραΐα τῆς Ἀρκαδίας ἀκούω πεφυκέναι ἀμπέλους, ἐξ ὧν γίνεται οἶνος, ὃς τοῦ λογισμοῦ παράγει καὶ ἔκφρονας τοὺς Ἀρκάδας ποιεῖ, τὰς δὲ γυναικας τεκνοποιοὺς τίθησιν.

Ὅτι ἐν Θάσῳ δύο γένη φασὶν γίνεσθαι οἶνων· καὶ τὸν 10 μὲν ἕτερον πινόμενον εἰς ὕπνον κατὰγειν εὖ μάλα βαθὺν καὶ διὰ ταῦτα ἡδύν, τὸν δὲ ἕτερον ἀντίπαλον εἶναι τοῦ βίου καὶ ἀγρυπνίαν ἐμποιεῖν καὶ ἀνιδᾶσθαι παρέχειν.

Ἐν δὲ Ἀχαΐα περὶ Κερυνίαν οἶνος γίνεται, ὃς ταῖς βου-
λομέναις γυναιξίν <εἰς τὸ> ἀμβλῶσαι συμμαχεται. 15

7 Ὅτε εἶλε τὴν Θηβαίων πόλιν Ἀλέξανδρος, ἀπέδοτο τοὺς ἐλευθέρους πάντας πλὴν ἱερέων. ἀφῆκε δὲ τῆς πράσεως καὶ τοὺς τοῦ πατρὸς ξένους (ὠμήρευσεν γὰρ παρ' αὐτοῖς ὁ Φίλιππος ἔτι παῖς ὢν), καὶ τοὺς συγγενεῖς δὲ τούτων ἀφῆκεν. ἐτίμησε δὲ καὶ τοὺς ἐγγόνους τοὺς τοῦ Πινδά- 20 ρου, καὶ τὴν οἰκίαν αὐτοῦ μόνην εἶασεν ἐστάναι. ἐφόνευσεν δὲ τῶν Θηβαίων εἰς ἑξακισχιλίους, αἰχμάλωτοι δὲ ἐλήφθησαν τρισμῦριοι.

8 Λύσανδρον τὸν Λακεδαιμόνιον ἐν τῇ Ἰωνίᾳ διατρέβοντα τὰ Λυκούργου φασὶ νόμιμα ῥίψαντα ἐπίπονα ὄντα δια- 25

9 τεθρύφθαι τὸν βίον. Λάμια γοῦν ἡ Ἀττικὴ ἑταίρα εἶπεν· „οἱ ἐκ τῆς Ἑλλάδος λέοντες ἐν Ἐφέσῳ γεγόνασιν ἀλώπεκες.“

3 Ath. 13, 602f || 6 Ath. 1, 31f || 16 Plu. Alex. 11, 12 Arr. An. 1, 9, 10 Plin. Nat. 7, 109 || 24 Plu. Mor. 229b || 26 Ar. Pax 1189–90 Plu. Comp. Lys. et Sull. 3, 1

6 ἀμπέλους V ἄμπελον x || 7 ὧν V ἧς x || 10 γίν. οἶν. V οἶν. γίν. x || 14 ἀχαΐα x Φ ἀχαβία V | κερυνίαν V x, ex Ath. corr. Per. Κερύνειαν He. (1870) | ὃς om. V || 15 add. He. || 20 ἐτίμησε V ἔτι ἐτίμησε x | τοῦς² om. V

pues no sólo la primavera de los hombres hermosos es bella, sino también el otoño».

5. Se dice que Layo, cuando raptó a Crisipo, el hijo de Pélope, fue el primero en amar a un joven noble⁸. Y por esta razón a los tebanos les pareció hermoso amar a quienes estaban en la flor de la edad.

6. He oído decir que en Herea de Arcadia crecen unas viñas de las que se obtiene un vino que pervierte la razón y convierte en insensatos a los hombres, mientras que vuelve fértiles a las mujeres.

Se dice que en Tasos existen dos clases de vino. Cuando se bebe de uno de ellos se consigue un sueño muy profundo y, por esa razón, agradable; el otro es contrario a la vida, produce insomnio y provoca tristeza.

En Acaya, cerca de Cerinea, hay un vino que ayuda a las mujeres que quieren abortar⁹.

7. Cuando Alejandro capturó la ciudad de Tebas, vendió a todos los hombres libres salvo a los sacerdotes. Excluyó de la venta, también, a los huéspedes de su padre —Filipo, siendo todavía niño, se había alojado con ellos— así como a sus parientes. Tributo honores a los descendientes de Píndaro y permitió que su casa fuera la única que quedara en pie¹⁰. Dio muerte a unos seis mil tebanos e hizo treinta mil prisioneros¹¹.

8-9. Se cuenta que Lisandro el lacedemonio, mientras vivió en Jonia, dejó de cumplir con las leyes de Licurgo por su severidad y entregó su vida al lujo. Y por esto Lamia, la cortesana ática, dijo: «Los leones de la Hélade, al llegar a Éfeso, se han convertido en zorros»¹².

Ἐν μιᾷ ἡμέρᾳ δύο γυναῖκας ἡγάγετο Διονύσιος, Δωρίδα 10
 τὴν Λοκρίδα καὶ Ἀριστομάχην τὴν Ἰππαρίνου, Δίωνος
 δὲ ἀδελφὴν· καὶ παρ' ἑκατέρᾳ ἀνεπαύετο ἐν τῷ μέρει. καὶ
 ἡ μὲν ἠκολούθει στρατευομένῳ, ἡ δὲ ἐπανιόντα ὑπεδέχετο.
 5 Λόγος τις εἰς ἐμὲ ἀφίκετο λέγων αἴτιον Ἴσοκράτην 11
 γενέσθαι τὸν ῥήτορα τοῖς Πέρσαις καταδουλώσεως, ἣς
 ἐδουλώσαντο αὐτοὺς Μακεδόνες. τοῦ γὰρ πανηγυρικοῦ
 λόγου, δν Ἴσοκράτης ἐν τοῖς Ἑλλήσιν ἐπεδείξατο, εἰς
 Μακεδονίαν ἐλθοῦσα ἡ φήμη, πρῶτον μὲν Φίλιππον ἐπὶ
 10 τὴν Ἀσίαν ἀνέστησεν· ἀποθανόντος δὲ ἐκείνου, Ἀλέξαν-
 δρον τὸν υἱὸν αὐτοῦ <τῶν> πατρῶων κληρονόμον τὴν ὁρμὴν
 τὴν τοῦ Φιλίππου διαδέξασθαι παρεσκεύασε.

Μέτων ὁ ἀστρονόμος, μελλόντων ἐπὶ τὴν Σικελίαν 12
 πλεῖν τῶν Ἀθηναίων ἤδη [τῶν στρατευμάτων], καὶ αὐτὸς
 15 εἰς ἣν τοῦ καταλόγου. σαφῶς δὲ ἐπιστάμενος τὰς μελλού-
 σας τύχας τὸν πλοῦν ἐφυλάττετο, δεδιὼς καὶ σπεύδων
 τῆς ἐξόδου ἑαυτὸν ῥύσασθαι. ἐπεὶ δὲ οὐδὲν ἔπραττεν,
 ὑπεκρίνατο μανίαν· καὶ πολλὰ μὲν καὶ ἄλλα ἔδρασε πι-
 στώσασθαι τὴν τῆς νόσου δόξαν βουλόμενος, ἐν δὲ τοῖς
 20 καὶ τὴν συνοικίαν τὴν αὐτοῦ κατέπρησεν· ἐγείνναι δὲ
 αὕτη τῇ Ποικίλῃ. καὶ ἐκ τούτου ἀφῆκαν αὐτὸν οἱ ἄρχον-
 τες. καὶ μοι δοκεῖ ὁ Μέτων ἄμεινον ὑποκρίνασθαι τὴν
 μανίαν τοῦ Ὀδυσσέως τοῦ Ἰθακησίου· ἐκείνον μὲν γὰρ
 ὁ Παλαμήδης κατεφώρασε, τοῦτον δὲ Ἀθηναίων οὐδεὶς.
 25 Πτολεμαῖόν φασι τὸν Λάγον καταπλουτίζοντα τοὺς 13
 φίλους αὐτοῦ ὑπερχαίρειν. ἔλεγε δὲ ἄμεινον εἶναι πλου-
 τίζειν ἢ πλουτεῖν.

Ὅτι τὰ Ὀμήρου ἔπη πρότερον διηρημένα ἦδον οἱ 14

1 D. S. 14, 44, 6–8 Plu. Dio 3, 3–5 || 13 Plu. Alc. 17, 5–6.
 Nic. 13, 6–8 || 25 Plu. Mor. 181f

2 Ἀριστομάχην e Plu. Per. ἀρισταινέτην V x || 3 ἑκατέραν x, sine
 term. V, corr. anon. || 5 λέγων V ὁ λέγων x || 8 ἐν om. V || 11 add.
 Kor. | πατρῶν V x, corr. Kor. | <καὶ> τὴν Co. || 12 διαδέξεσθαι x
 δέξασθαι V || 13 et 22 μέτων x μέσων V || 14 ἤδη om. V | del.
 Kor. || 17 ἑαυτὸν x αὐτὸν V || 21 ποικίλῃ x ποικιλίᾳ V || 26 αὐτοῦ
 om. V || 28 πρότερον x πρόπαλαι V

10. En un mismo día Dionisio tomó dos esposas, Dóride de Lócride y Aristómaca, la hija de Hiparino, la hermana de Dion ¹³ . Se acostaba con ellas por turnos. La primera le seguía cuando estaba en campaña y la segunda lo recibía a su regreso.

11. Hasta mí ha llegado una historia que dice que el orador Isócrates fue la causa del sometimiento de los persas, de que fueran sometidos por los macedonios. Pues la fama de su Panegírico , un discurso que se había publicado en Grecia, llegó hasta Macedonia y fue la primera razón que animó a Filipo a atacar Asia. Cuando Filipo murió, este discurso indujo a su hijo Alejandro, heredero de los dominios paternos, a tomar el relevo de aquel proyecto de Filipo ¹⁴ .

12. El astrónomo Metón era uno de los que habían sido enrolados en aquella flota ateniense que se disponía a zarpar hacia Sicilia. Y puesto que conocía perfectamente el destino de la expedición, trataba de evitar subir a bordo, asustado y deseando librarse de la campaña. Como no conseguía ningún fruto decidió simular locura. Hizo de todo para que su enfermedad fuera creíble; entre otras cosas incluso llegó a incendiar el domicilio familiar. Su casa estaba junto a la estoa Pecile. Y por aquello los arcontes lo liberaron de su obligación ¹⁵ . Soy de la opinión de que Metón supo fingir su locura mejor que Odiseo de Ítaca. A éste lo descubrió Palamedes ¹⁶ , mientras que a Metón no pudo desenmascararlo ningún ateniense.

13. Se cuenta que Ptolomeo, el hijo de Lago, se llenaba de gozo cuando tenía la oportunidad de enriquecer a sus amigos. Decía que era mejor enriquecer a otros que ser rico.

14. Los poemas homéricos, originalmente, por separado eran

παλαιοί. οἷον ἔλεγον τὴν ἐπὶ ναυσὶ μάχην καὶ Δολώνειάν
 τινα καὶ Ἀριστείαν Ἀγαμέμνονος καὶ Νεῶν κατάλογον
 καὶ [που] Πατρόκλειαν καὶ Λύτρα καὶ Ἐπὶ Πατρόκλω
 ἄθλα καὶ Ὀρκίων ἀφάνισιν. ταῦτα ὑπὲρ τῆς Ἰλιάδος, ὑπὲρ
 δὲ τῆς ἐτέρας· Τὰ ἐν Πύλῳ καὶ Τὰ ἐν Λακεδαίμονι καὶ 5
 Καλυψοῦς ἄντρον καὶ Τὰ περὶ τὴν σχεδίαν <καὶ> Ἀλκίνου
 ἀπολόγους <καὶ> Κυκλώπειαν καὶ Νέκυιαν καὶ Τὰ τῆς
 Κίρκης <καὶ> Νίπτρα <καὶ> Μνηστήρων φόνον <καὶ> Τὰ
 ἐν ἀργῷ <καὶ> Τὰ ἐν Λαέρτῳ.

Ὅψὲ δὲ Λυκοῦργος ὁ Λακεδαιμόνιος ἀθρόαν πρῶτος 10
 εἰς τὴν Ἑλλάδα ἐκόμισε τὴν Ὀμήρουποίησιν· τὸ δὲ ἀγώ-
 γιμον τοῦτο ἐξ Ἰωνίας, ἥνίκα ἀπεδήμησεν, ἤγαγεν. ὕστερον
 δὲ Πεισίστρατος συναγαγὼν ἀπέφηνε τὴν Ἰλιάδα καὶ
 Ὀδύσσειαν.

15 Φασὶ παχύτατον γενέσθαι τὴν διάνοιαν οἱ τῆς κωμω- 15
 δίας ποιηταὶ τὸ δέρμα ἔχοντα ἀδιακόντιστον Πολύδωρόν
 τινα καὶ ἄλλον Κοικυλίωνα ὄνομα, ὅσπερ τὰ κύματα
 ἡρίθμει ὑπὸ τῆς ἄγαν μανίας. λόγος δέ τις καὶ Σαννυρί-
 ωνα τοιοῦτον γενέσθαι, ὃς ἐν τῇ ληκύθῳ τὴν κλίμακα
 ἐξήτει. καὶ Κόροιβον δὲ καὶ Μελιτίδην καὶ ἐκείνους ἀνο- 20
 ῆτους φασίν.

16 Ἀπολλωνιάται πόλιν οἰκοῦσι γείτονα Ἐπιδάμνον ἐν τῷ
 Ἰονίῳ κόλπῳ. καὶ ἐν τοῖς πλησίον αὐτῆς χωρίοις ἀσφαλτός
 ἐστὶν ὀρυκτὴ καὶ πίττα τὸν αὐτὸν ἐκ τῆς γῆς ἀνατέλλουσα

10 Heraclid. Lem. Exc. Pol. 10 Plu. Lyc. 4, 4 || 13 Cic. de Orat.
 3, 137 Ael. VH 8, 2 || 15 Eust. 1669, 54 || 22 Arist. 842b 14

1 δολωνίαν Vx, corr. He. || 3 del. Kor. || 6 add. He. || 7 ἀπο-
 λόγους g ἀπολογίους db ἀπόλογοι Va | add. He. | κυκλωπίαν Vx,
 corr. He. || 8 ter add. He. | φόνος Vx, corr. Per. || 9 add. He. | λαέρτη
 Vx, corr. Cas. || 10 πρῶτος x πρῶτον V || 16 τὸ — ἀδιακόντιστον
 del. He. | τὸν τὰ κύματα μετροῦντα Πολύδωρον Eust. | ἔχοντα x
 ἔχοντες V | ἀδιακόντιστον Vd^{ac}b ἀδιακόνιστον d^cga, corr. König ||
 17 Κοικυλίωνα] Βονταλίωνα Nau. || 18 ὑπὸ x ἀπὸ V | μανίας]
 ἀνοίας Ja. | σαννυρίωνα x σαννυρίωνα V || 19 ληκύθῳ x ληκυ-
 θία V || 20 μελιτίδην x μελιτιάδην V Μελητίδην Co. || 22 πόλιν x
 πάλιν V || 23 ἀσφάλτου x, corr. Ges. ἀσφαλέστερ. V || 24 πίττα ex
 Arist. Kor. πιμπλᾷ Vx

recitados por los antiguos. Por ejemplo, decían: «La batalla junto a las naves», «La Dolonía», «La gesta de Agamenón», «El catálogo de naves», «La Patroclía», «El rescate», «Los juegos por Patroclo», «La ruptura de juramentos». Ésos para la *Iliáda*. Y para el otro poema: «En Pilos», «En Lacedemonia», «La cueva de Calipso», «La balsa», «Las fábulas de Alcínoo», «La historia del Cíclope», «La evocación de los muertos», «La historia de Circe», «El baño», «La muerte de los pretendientes», «En el campamento», «En casa de Laertes».

Mucho tiempo después el lacedemonio Licurgo fue el primero que trajo a Grecia todos los poemas de Homero. Esta mercancía la trajo de Jonia, cuando allí estuvo de viaje. Y más tarde, Pisístrato, reuniendo todos los poemas, publicó la *Iliáda* y la *Odisea* ¹⁷.

15. Los poetas cómicos dicen que los más obtusos de los espíritus eran un tal Polidoro, quien tenía una piel invulnerable ¹⁸, y otro individuo llamado Cecilión, quien se dedicaba a contar olas a causa de su locura absoluta ¹⁹. Otra tradición afirma que Sanirión era de la misma calaña porque buscaba una escalera dentro de una ampolla ²⁰. Dicen también que tanto Corebo como Melítides eran igualmente estúpidos.

16. Los apoloniatas habitan una ciudad vecina a Epidamno, en el golfo jónico. En su vecindad hay asfalto natural y pez que brota de la

τρόπον, ὃν καὶ αἱ πλείσται πηγαὶ τῶν ὑδάτων. οὐ πόρρω
 δὲ καὶ τὸ ἀθάνατον δείκνυται πῦρ. ὁ δὲ καιόμενος τόπος
 ἐστὶν ὀλίγος καὶ οὐκ εἰς μέγα διήκει καὶ ἔχει περίβολον
 οὐ πολύν, ὃζει δὲ θείου καὶ στυπτηρίας. καὶ περὶ αὐτόν
 5 ἐστὶ δένδρα εὐθαλῆ καὶ πόα χλωρά· καὶ τὸ πῦρ πλησίον
 ἐνακμάζον οὐδὲν λυπεῖ οὔτε τὴν τῶν φυτῶν βλάστην οὔτε
 τὴν τεθηλυῖαν <πόαν>. καίεται δὲ τὸ πῦρ καὶ νύκτα καὶ
 μεθ' ἡμέραν, καὶ διέλιπεν οὐδέποτε, ὥς Ἀπολλωνιάται
 λέγουσι, πρὶν τοῦ πολέμου τοῦ πρὸς Ἰλλυριοὺς συμβάντος
 10 αὐτοῖς.

Ὅτι Ἀπολλωνιάται ξηνηλασίας ἐποιοῦν κατὰ τὸν Λακε-
 δαιμόνιον νόμον, Ἐπιδάμνιοι δὲ ἐπιδημεῖν καὶ μετοικεῖν
 παρεῖχον τῷ βουλομένῳ.

Πτήσσει Φρύνιχος (TrGF3 T 14) ὥς τις ἀλεκτρούν· παρ- 17
 15 οἰμία ἐπὶ τῶν κακῶς τι πασχόντων. ὑποκρινόμενον γὰρ
 Φρύνιχου τοῦ τραγικοῦ τὴν Μιλήτου ἄλωσιν οἱ Ἀθηναῖοι
 δακρύσαντες ἐξέβαλον δεδοικότα καὶ ὑποπτήσσοντα.

Διονύσιος ὁ τῆς Σικελίας τύραννος τραγωδίαν μὲν 18
 ἠσπάζετο καὶ ἐπῆναι καὶ οὖν καὶ δράματα ἐξεπώνησε τραγι-
 20 κά, ἀλλοτρίως δὲ πρὸς τὴν κωμωδίαν διέκειτο, ὅτι οὐκ
 ἦν φιλόγελως.

Ἐλεγεν ὁ Κλεομένης ὁ Λάκων κατὰ τὸν ἐπιχώριον τρό- 19
 πον τὸν Ὅμηρον Λακεδαιμονίων εἶναι ποιητὴν ὥς χρὴ
 πολεμεῖν λέγοντα· τὸν δὲ Ἡσίοδον τῶν Εἰλώτων, λέγοντα
 25 ὥς χρὴ γεωργεῖν.

Ἀνὴρ Μεγαλοπολίτης ἐξ Ἀρκαδίας, Κερκιδᾶς ὄνομα, 20

11 Plu. Mor. 238de || 14 Plu. Mor. 762e Hdt. 6, 21, 2 Amm.
 Marc. 28, 1, 4 Ar. V. 1490 || 18 Cic. Tusc. 5, 63 || 22 Plu. Mor.
 223a D. Chr. Or. 2, 8–9

2.3 τόπος ἐστὶν ex Arist. He. ἐστὶ λόφος VxΦ || 3 διήκει x δι-
 ἤκειν V | ἔχει x ἔχειν V || 4 στυπτηρίας x στυπτηρίας V || 5 πόα
 Kü. πολλά VxΦ || 7 add. He. <ἔλην> Kor. <φύσιν> Gr., A. | τὸ
 πῦρ del. He. (1858) | νύκτωρ He. | 9 πρὶν V πλὴν x || 11 λακε-
 δαιμόνιον x λακεδαίμονος V || 14 πτήσσει V ἀριθμὸν σφηκῶν πτήσ-
 σει x | ἀλέκτωρ Nau. || 15 κακῶς x καλῶς V κακόν conl. He. |
 τι del. Nau. || 18 τύραννος om. Vga | μὲν om. V || 22 ὁ λάκων Φ
 λακωνικῶς x, om. V, del. He. (1870) | <καὶ> κατὰ Kor.

tierra tal y como lo hacen la mayor parte de los manantiales de agua. No lejos de allí también se deja ver el fuego inmortal. El territorio quemado es pequeño, no ocupa una gran superficie y tiene un exiguo perímetro. Allí huele a azufre y alumbre. En los alrededores hay árboles floridos y hierba fresca. El fuego, que tan cerca arde con todo su vigor, no daña ni al crecimiento de las plantas ni a la abundante hierba que verdea. El fuego arde noche y día y, según dicen los apoloniatas, no se extinguirá nunca antes que la guerra que les enfrenta a los ilirios²¹.

Los apoloniatas expulsan a los extranjeros siguiendo las leyes espartanas mientras que los habitantes de Epidamno permiten que todo el que quiera visite la ciudad e incluso que se instale en ella²².

17. «Frínico se acurruca asustado como un gallo»²³. Este proverbio se usa para aquellos que han sufrido alguna desgracia. Pues cuando Frínico, el trágico, estaba representando La toma de Mileto, los atenienses, entre lágrimas, lo expulsaron del teatro²⁴. Frínico estaba muy asustado y temblaba de miedo.

18. Dionisio, el tirano de Sicilia era aficionado a la tragedia, la apreciaba e incluso llegó a componer algunas piezas trágicas²⁵. Completamente diferente era su disposición hacia la comedia, puesto que no era partidario de la risa.

19. Cleómenes decía con laconismo, como era costumbre en su patria, que Homero era el poeta de los espartanos porque decía cómo se debía luchar mientras que Hesíodo era el poeta de los hilotas, porque decía cómo debía trabajarse la tierra²⁶.

20. Un varón de Megalópolis, en Arcadia, de nombre Cércidas²⁷,

ἀποθνήσκων ἔλεγε πρὸς τοὺς οἰκείους ἐνθυμούμενος
 ἡδέως ἀπολύεσθαι τοῦ ζῆν· δι' ἐλπίδος γὰρ ἔχειν συγγε-
 νέσθαι τῶν μὲν σοφῶν Πυθαγόρα, τῶν δὲ ἱστορικῶν
 Ἐκαταίῳ, τῶν δὲ μουσικῶν Ὀλύμπῳ, τῶν δὲ ποιητῶν
 Ὀμήρῳ. καὶ ἐπὶ τούτοις, ὥς λόγος, τὴν ψυχὴν ἀπέλιπεν. 5

21 Ὅτι ἐν Κελαιναῖς τῇ δορᾷ τοῦ Φρυγὸς ἐὰν προσαυλῇ τις
 τὴν ἁρμονίαν τὴν Φρύγιον, ἡ δορὰ κινεῖται· ἐὰν δὲ εἰς
 Ἀπόλλωνα, ἀτρεμεῖ καὶ ἔοικε κωφῇ.

22 Πτολεμαῖος ὁ Φιλοπάτωρ κατασκευάσας Ὀμήρῳ νεῶν,
 αὐτὸν μὲν καλῶς ἐκάθισε, κύκλῳ δὲ τὰς πόλεις περιέστησε 10
 τῷ ἀγάλματι, ὅσαι ἀντιποιοῦνται τοῦ Ὀμήρου.

Γαλάτων δὲ ὁ ζωγράφος ἔγραψε τὸν μὲν Ὀμηρον αὐ-
 τὸν ἐμοῦντα, τοὺς δὲ ἄλλους ποιητὰς τὰ ἐμμησεμένα
 ἀρνομένους.

23 Λυκοῦργος ὁ Λακεδαιμόνιος ὁ Εὐνόμου παῖς δικαίους 15
 βουλευθεὶς ἀποφῆναι Λακεδαιμονίους, ὑπὲρ τούτου γε οὐ
 καλοὺς τοὺς μισθοὺς ἡνύσατο. ἀπήντησε γὰρ αὐτῷ τὸν
 ὀφθαλμὸν ἐκκοπῆναι ὑπὸ Ἀλκάνδρου, ὥς μὲν τινὲς φασιν,
 ἐξ ἐπιβουλῆς λίθῳ βληθεὶς, ὥς δὲ ἄλλος διαφοιτᾷ λόγος,
 βακτηρίᾳ παθὼν τὸ πάθος. λέγεται δὲ ὁ λόγος πρὸς τοὺς 20
 ἄλλα <μὲν> θελήσαντας, ἄλλων δὲ τυχόντας. λέγει δὲ
 Ἐφορος (FGrH 70 F 175) αὐτὸν λιμῷ διακαρτερήσαντα ἐν
 φυγῇ ἀποθανεῖν.

24 Λυκοῦργος ὁ ῥήτωρ ἔγραψε μὴ ἐλαύνειν τὰς γυναικάς
 ἐν τοῖς μυστηρίοις ἐπὶ ζευγῶν ἢ τῇ δρώσῃ τοῦτο ἐπηρτῇ- 25
 σθαι ζημίαν, ἣν γε ᾤετο <ὁ> τάξας ἀποχρῶσαν. πρώτη τῷ
 ψηφίσματι ἠπειθήσεν ἡ τούτου γυνή, καὶ τὴν ζημίαν
 ἐξέτισε καταδικασθεῖσα.

9 Overbeck 1988 || 17–20 Plu. Lyc. 11 || 24 Plu. Mor. 842a

1 ἀθυμονύμενος Gr., J. ἐνθυμούμενος Kü. παραμυθούμενος Nairn
 <μὴ ἀθυμεῖν> ἐνθυμούμενος Pa. || 6 τῇ δορᾷ d^cab τὴν δορὰν V d^{ac}g ||
 7 Φρυγίαν He. | ἐὰν x Φ ἂν V || 9 ὁμήρῳ x ὁμήρου V || 10 κα-
 λῶς V καλὸν καλῶς x καλῶς del. He. (1870) | ἐκάθισε <ἐν μέσῳ>
 Κορ. <ἐν μέσῳ> ἐκάθισε He. (1870) || 11 τοῦ ἀγάλματος Vx, cor-
 rexi, del. He. (1870) || 16 τούτου x τούτων V || 17 ἡνύσατο Co.
 ἡρύσατο Vx || 20 λέγεται x λέγει V || 21 add. He. || 25 ἐπηρτῇ-
 σθαι x ἐπαρτήσας V || 26 add. Kü.

a las puertas de la muerte dijo a sus familiares que, tras haber reflexionado, abandonaba la vida contento pues tenía la esperanza de encontrarse, de entre los sabios, con Pitágoras; de entre los historiadores, con Hecateo ²⁸ ; de los músicos, con Olimpo ²⁹ , y de los poetas, con Homero. Y tras estas palabras, según se cuenta, entregó el alma.

21. En Celenas, si alguien interpreta a la flauta una melodía frigia junto a la piel del frigio, esta piel se mueve ³⁰ . Pero si toca por Apolo, no se mueve, permaneciendo insensible.

22. Ptolomeo Filópator, tras construir un templo consagrado a Homero ³¹ , levantó una hermosa estatua del poeta. Y en círculo, alrededor de aquella imagen, erigió las estatuas de las ciudades que reivindicaban a Homero.

El pintor Galatón ³² representó a Homero vomitando y a los demás poetas recogiendo sus vómitos.

23. El lacedemonio Licurgo, hijo de Eunomo, que quiso hacer de los espartanos hombres justos, no recibió una hermosa recompensa por su intención. Ocurrió que perdió un ojo por obra de Alcandro, según unos, al recibir el impacto de una piedra que éste le había lanzado a propósito o, según otro relato que también circula, al ser herido con un golpe de bastón ³³ . Éforo dice que murió en el exilio tras haber luchado mucho tiempo contra el hambre ³⁴ .

24. El orador Licurgo ³⁵ propuso una ley para que las mujeres durante la celebración de los misterios no fueran llevadas en carros; a la que lo hiciera se le impondría la multa que el legislador había creído oportuna. La primera en desobedecer esta orden fue su propia mujer, quien pagó la multa tras haber sido condenada. Esta historia se cuenta para quienes pretenden algo pero obtienen una cosa bien distinta.

Καὶ Περικλῆς ἔγραψε μὴ εἶναι Ἀθηναῖον, δς μὴ ἐξ ἀμφοῖν γέγονεν ἀστοῖν. εἴτα ἀποβαλὼν τοὺς γνησίους παῖδας ἐπὶ τῷ νόθῳ Περικλεῖ κατελέλειπτο. δῆλα δὲ ὅτι καὶ Περικλῆς ἐβούλετο μὲν ἕτερα, ἔτυχε δὲ ἑτέρων.

5 Κλεισθένης δὲ ὁ Ἀθηναῖος τὸ δεῖν ἐξοστρακίζεσθαι πρῶτος εἰσηγησάμενος αὐτὸς ἔτυχε τῆς καταδίκης πρῶτος.

Ζάλευκος ὁ Λοκρῶν νομοθέτης προσέταξε τὸν μοιχὸν ἀλόντα ἐκκόπτεσθαι τοὺς ὀφθαλμούς. ἃ τοίνυν μηδὲ 10 προσεδόκησε, ταῦτα ὁ δαίμων αὐτῷ παρὰ τὴν δόξαν καὶ τὴν ἐλπίδα ἐπήγαγεν· ὁ γάρ τοι παῖς ἀλούς ἐπὶ μοιχείᾳ εἴτα ἔμελλε πείσεσθαι τὰ ἐκ τοῦ πατρώου νόμου. ἐνταῦθα ἵνα μὴ διαφθαρεῖ τὸ ἅπαξ κεκυρωμένον, ὑπέμεινεν αὐτὸς ὁ εἰσηγησάμενος ὑπὲρ τοῦ ἑτέρου τῶν τοῦ παιδὸς ὀφθαλ- 15 μῶν ἀντιδοῦναι τὸν ἑαυτοῦ, ἵνα μὴ ὁ νεανίσκος τυφλωθῇ τελέως.

Πίνδαρος ὁ ποιητῆς ἀγωνιζόμενος ἐν Θήβαις ἀμαθέσι 25 περιπεσὼν ἀκροαταῖς ἠττήθη Κορίννης πεντάκις. ἐλέγχων δὲ τὴν ἀμουσίαν αὐτῶν ὁ Πίνδαρος σὺν ἐκάλει τὴν 20 Κόρινναν.

Διογένης ὁ Σινωπεὺς ἔρημος ἦν καὶ μόνος ἀπέρριπτο, 26 καὶ οὔτε τινὰ δι' ἀπορίαν ὑπεδέχετο, οὔτε τις αὐτὸν ἐξένιζε, τὸν ἄνδρα ἐκτρεπόμενος διὰ τὸ τοῦ τρόπου ἐλεγ- κτικὸν καὶ ὅτι ἦν πρὸς τὰ πραττόμενα καὶ λεγόμενα 25 δυσάρεστος. ἡθύνει οὖν ὁ Διογένης καὶ φύλλων ἄκρα ἥσθιε· ταῦτα γάρ οἱ παρῆν. τοῖς δὲ ἀποπίπτουσι τοῦ ἄρτου θρύμμασι μῦς ἐχρήτο ἐπιφοιτῶν. ὁ οὖν Διογένης φιλο-

1 Arist. Ath. 26, 4. 1278 a 29 Plu. Per. 37, 2 Ael. VH 6, 10. fr. 68 He. || 5 Arist. Ath. 22, 1 || 8 Heraclid. Lem. Exc. Pol. 21 V. Max. 6, 5 ext. 2 || 17 Plu. Mor. 347f—348a Paus. 9, 22, 3 || 21 Plu. Mor. 77e—78a D. L. 6, 22

5 δεῖν del. He. (1870) || 6 ἔτυχε x Φ δὲ ἔτυχε V || 9 μηδὲ x μὴ V || 10 ταῦτα om. x | ὁ δαί. αὐ. x αὐ. ὁ δαί. V || 16 τελέως x τελείως V || 19 ὁ Πίνδαρος om. V || 19.20 σὺν — Κόρινναν] ἔφη· σὺς αἰκάλλει κορώνην Cha. || 22 ὑπεδέχετο x ἐδέχετο V || 25 <καὶ μάζαν> καὶ Sch. | φύλλων V φυλλίων x | φύλλων ἄκρα] φηγῶν ἀκρόδρου Pa.

Pericles propuso una ley para que no fuese ateniense quien no hubiera nacido de ambos padres ciudadanos. Tras haber perdido a sus dos hijos legítimos, sólo le quedó su hijo bastardo, también llamado Pericles. Está claro que, aunque Pericles pretendía una cosa, obtuvo otra distinta³⁶.

El ateniense Clístenes fue el primero en proponer como condena el ostracismo y también fue el primero en sufrirla³⁷.

Zaleuco, el legislador de los locros, ordenó que se le sacasen los ojos al adúltero que fuese sorprendido en flagrante. Pero el destino, contra toda opinión y previsión, le deparó aquello mismo que de ningún modo podía esperar. Su hijo, que había sido sorprendido cometiendo adulterio, estaba a punto de sufrir el castigo fijado por la ley paterna. Entonces, para que no se pervirtiese aquella disposición eterna, el mismo autor de la ley aceptó entregar un ojo propio a cambio de uno de los ojos de su hijo para que, así, el joven no quedara completamente ciego.

25. En cierta ocasión en la que el poeta Píndaro compitió en Tebas, se encontró con un público ignorante, por lo que fue derrotado hasta en cinco ocasiones por Corina. Para censurar la rudeza de aquella gente, Píndaro llamó a Corina «cerda»³⁸.

26. Diógenes de Sínope era un hombre solitario y vivía apartado de todo el mundo. Por su pobreza a nadie recibía ni nadie le otorgaba su hospitalidad. Todos se apartaban de aquel hombre, tanto por su carácter inclinado a la crítica, como porque nunca quedaba satisfecho con nada de los que se pudiera hacer o decir. Diógenes era un hombre entristecido que comía (pan de cebada) y algunas hierbas. Eso era lo único que poseía. Un ratón, que con frecuencia le rondaba, hacía buen uso de las migas de pan que se le caían. Diógenes con atención

πόνως κατεσκέφατο τὸ πραττόμενον, καὶ μειδιάσας καὶ ἑαυτοῦ γενόμενος φαιδρότερός τε καὶ ἱλεως εἶπεν· „ὁ μὲν μῦς οὗτος τῆς Ἀθηναίων πολυτελείας δεῖται οὐδέν, σὺ δέ, ὦ Διογένης, ἄχθη [φησὶ] ὅτι μὴ συνδειπνεῖς Ἀθηναίους.“ καὶ ἐπόρισεν ἑαυτῷ εὐκαιρον εὐθυμίαν. 5

2 Ὅτι τὸ Σωκράτους σῶμα πεπίστευτο κόσμον καὶ σωφροσύνης ἐγκρατὲς γεγονέναι καὶ ταύτη. ἐνόσουν Ἀθηναῖοι πανδημεί, καὶ οἱ μὲν ἀπέθνησκον, οἱ δὲ ἐπιθανατίως εἶχον, Σωκράτης δὲ μόνος οὐκ ἐνόσησε τὴν ἀρχήν. ὁ τοίνυν τοιούτῳ συνὼν σώματι τίνα ἡγούμεθα εἶχε 10 ψυχήν;

28 Διογένης ἡνίκα ἀπέλιπε τὴν πατρίδα, εἰς αὐτῷ τῶν οἰκετῶν ἡκολούθει ὄνομα Μάνης, ὃς οὐ φέρων τὴν μετ' αὐτοῦ διατριβὴν ἀπέδρα. προτρεπόντων δέ τινων ζητεῖν αὐτὸν ἔφη· „οὐκ αἰσχρὸν Μάνην μὲν μὴ δεῖσθαι Διογένους, 15 Διογένην δὲ Μάνους;“ οὗτος δὲ ὁ οἰκέτης εἰς Δελφούς ἀλώμενος ὑπὸ κυνῶν διεσπάσθη, τῷ ὀνόματι τοῦ δεσπότου δίκας ἐκτίσας ἀνθ' ὧν ἀπέδρασεν.

29 Ἐλεγεν ὁ Πλάτων τὰς ἐλπίδας ἐργηγορότων ἀνθρώπων ὀνειρούς εἶναι. 20

30 Ὀλυμπιάς ἡ Ἀλεξάνδρου πνυθομένη ὅτι πολλὴν χρόνον ὁ παῖς αὐτῆς ἄταφος μένει, βαρὺ ἀναστένουσα καὶ θρηνοῦσα εὖ μάλα λιγέως „ὦ τέκνον“ εἶπεν, „ἀλλὰ σὺ μὲν οὐρανοῦ μετασχεῖν βουλόμενος καὶ τοῦτο σπεύδων, νῦν οὐδὲ τῶν κοινῶν δῆπου καὶ ἴσων πᾶσιν ἀνθρώποις μετασχεῖν ἔχεις, 25 γῆς τε ἅμα καὶ ταφῆς“, καὶ τὰς ἑαυτῆς τύχας οἰκτεῖρασα καὶ τὸ τοῦ παιδὸς τετυφωμένον ἐλέγξασα.

31 Ξενοκράτης ὁ Χαλκηδόνιος (fr. 101 Hei.), ὁ ἐταῖρος Πλάτωνος, τά τε ἄλλα ἦν φιλοικτίρμων καὶ οὐ μόνον

6 Gell. 2, 1, 4–5 || 12 D. L. 6, 55 || 19 D. L. 5, 18 Stob. 4, 47, 12 || 28 D. L. 4, 10 Hellad. ap. Phot. Bibl. 534a 37–b4

4 del. He. || 5 εὐθυμίαν x ἀθυμίαν V || 10 ὁ om. x | ἔχειν Co. || 16 Διογένη He. (1870) || 17 τῷ del. Per. || 18 ἀπέδρα He. || 20 ὀνειρούς V ὕπνους x || 22 ἀναστένουσα x ἀναστενάζουσα V || 23 μὲν om. x || 28 χαλκηδόνιος d^c καλκηδόνιος d^{ac} καρχηδόνιος V gab

estaba examinando cuanto ocurría y, con una sonrisa —más contento y alegre, por tanto, de lo que solía estar—, dijo: «Este ratón no necesita ninguno de los lujos de los atenienses mientras que tú, Diógenes, te entristeces porque no cenas con ellos», y consiguió con estas palabras el oportuno consuelo ³⁹.

27. Era creencia, por hechos como el que sigue, que el cuerpo de Sócrates era armonioso y estaba modelado por la templanza. Los atenienses sufrieron una epidemia ⁴⁰. Unos murieron, otros vieron la muerte de cerca, pero Sócrates fue el único que nunca enfermó. Y de alguien que tenía tal constitución física, ¿qué clase de alma debemos creer que poseyó?

28. Cuando Diógenes abandonó su patria, lo acompañó uno de sus criados, de nombre Manes, quien, incapaz de soportar la vida con él, se escapó. Algunos le animaron a que lo persiguiera, pero Diógenes dijo: «¿No es una vergüenza que Manes no necesite de Diógenes pero que Diógenes sí necesite de Manes?» ⁴¹. Este criado, que llegó errante a Delfos, fue descuartizado por unos perros, por lo que acabó sufriendo por su delito un castigo concorde al apelativo de su dueño ⁴².

29. Platón decía que las esperanzas son los sueños de los hombres cuando están despiertos ⁴³.

30. Cuando Olimpia, la madre de Alejandro, supo que a su hijo, tras mucho tiempo, todavía no se le había dado sepultura, con profundos gemidos y agudos lamentos exclamó: «Hijo mío, tú que querías poseer parte del cielo y en eso pusiste todo tu empeño, ahora ni siquiera puedes participar de lo que se otorga por igual a todos los hombres: tierra y sepultura». Y así, lamentaba su propio destino a la vez que censuraba la soberbia de su hijo ⁴⁴.

31. El calcedonio Jenócrates, el discípulo de Platón, era un hombre muy misericordioso, no sólo con los hombres sino que sentía compasión

φιλόανθρωπος, ἀλλὰ καὶ πολλὰ τῶν ἀλόγων ζώων ἡλέει.
καὶ οὖν ποτε καθημένου ἐν ὑπαίθρῳ, διωκόμενος βιαίως
στρουθὸς ὑπὸ ἱέρακος εἰς τοὺς κόλπους αὐτοῦ κατέπτη.
ὁ δὲ ἀσμένως ἐδέξατο τὸν ὄρνιν καὶ διεφύλαξεν ἀποκρύ-
5 ψας, ἔστε ὁ διώκων ἀπῆλθεν. ἐπεὶ δὲ ἡλευθέρωσεν αὐτὸν
τοῦ φόβου, ἀπλώσας τὸν κόλπον ἀφῆκε τὸν ὄρνιν, ἐπει-
πὼν ὅτι μὴ ἐξέδωκε τὸν ἱκέτην.

Φησὶ Ξενοφῶν (Mem. 3, 11) ὅτι Θεοδότῃ τῇ ἐταίρᾳ εἰς 32
λόγους ἀφίκετο Σωκράτης, καλλίστῃ γυναικὶ οὕσῃ. ἀλλὰ
10 καὶ τῇ Καλλιστοῦ ἦλθεν εἰς λόγους, ἣ ἔλεγεν· „ἐγὼ μὲν,
ὦ Σωφρονίσκου, κρείττων εἰμὶ σου· σὺ μὲν γὰρ οὐδένα
τῶν ἐμῶν δύνῃ ἀποσπάσαι, ἐγὼ δέ, ἐὰν βούλωμαι, τοὺς
σοὺς πάντας.“ ὁ δέ· „καὶ μάλα γε εἰκότως· σὺ μὲν γὰρ
ἐπὶ τὴν κατάντη αὐτοὺς πάντας ἄγεις, ἐγὼ δὲ ἐπὶ τὴν
15 ἀρετὴν ἤκειν βιάζομαι· ὁρθία δὲ ἡ ἀνοδὸς ἐστὶ καὶ ἀήθης
τοῖς πολλοῖς.“

Ῥοδῶπιν φασιν Αἰγυπτίων λόγοι ἐταίραν γενέσθαι ὥραι- 33
οτάτην. καὶ ποτε αὐτῆς λουομένης ἡ τὰ παράδοξα καὶ τὰ
ἀδόκητα φιλοῦσα ἐργάζεσθαι τύχῃ προὔξενησεν αὐτῇ οὐ
20 τῆς γνώμης ἀλλὰ τοῦ κάλλους ἄξια. λουομένης γὰρ καὶ
τῶν θεραπαινίδων τὴν ἐσθῆτα φυλαττουσῶν, αἰτὸς κατα-
πτάς, τὸ ἕτερον τῶν ὑποδημάτων ἀρπάσας, ἀπιὼν ὥχετο·
καὶ ἐκόμισεν εἰς Μέμφιν, δικάζοντος Ψαμμητίχου, καὶ
εἰς τὸν κόλπον ἐνέβαλε τὸ ὑπόδημα. ὁ δὲ Ψαμμήτιχος
25 θαυμάσας τοῦ ὑποδήματος τὸν ῥυθμὸν καὶ τῆς ἐργασίας
αὐτοῦ τὴν χάριν καὶ τὸ πραχθὲν ὑπὸ τοῦ ὄρνιθος προσέτα-
ξεν ἀνὰ πᾶσαν τὴν Αἴγυπτον ἀναζητεῖσθαι τὴν ἀνθρωπον,
ἣς τὸ ὑπόδημά ἐστι· καὶ εὖρὼν γαμετὴν ἠγάγετο.

Ὅτι τὸν Λέοντα ὁ Διονύσιος μετὰ τὴν πρόσταξιν τὴν 34

20 Str. 17, 808 || 29 Cic. Tusc. 5, 60

4 τὸν V τὴν x || 5 ἔστε Κορ. ἐστ' ἂν Vx || 5.6 αὐ. τοῦ φ. x τοῦ
φ. αὐ. V || 9 ἀφίκετο Vx, corr. He. || 13 γὰρ om. V || 14 τὴν κατ-
άντη x τὸ κάταντες Φ τῇ κακία V | πάντας del. He. πάντως Kü. ||
17 αἰγυπτίων V αἰγυπτίαν x | λ. ἐτ. γεν. V ἐτ. γεν. λ. x || 20 ἄξια x
ἄξιον V | γὰρ καὶ x δὲ V || 23.24 ψαμμητίχου, -χος V ψαμμητίχου
x Φ, -χος x || 29 ὁ om. V

especialmente por los animales. Un día, sentado al aire libre, un gorrión al que perseguía cruelmente un halcón bajó volando hasta su regazo. Jenócrates acogió de buen grado al pájaro y lo protegió ocultándolo hasta que su perseguidor se marchó. Después de haberlo tranquilizado, abriendo sus ropas dejó ir al pájaro, afirmando que él no había entregado al suplicante ⁴⁵ .

32. Cuenta Jenofonte ⁴⁶ que Sócrates tuvo una conversación con la concubina Teódota, una hermosísima mujer. También estuvo charlando con Calisto, quien le dijo: «Yo soy más fuerte que tú, hijo de Sofronisco; pues tú no podrías arrancar de mi lado a ninguno de los míos, pero yo, si quisiera, podría tirar de todos los tuyos». Y Sócrates le contestó: «Eso es absolutamente normal; pues tú, a todos ellos, los llevas cuesta abajo, mientras que yo me esfuerzo en conducirlos a la virtud. El camino ascendente resulta arduo y desacostumbrado para la mayoría».

33. Las leyendas egipcias cuentan que Rodopis fue una concubina muy hermosa ⁴⁷ . En cierta ocasión, mientras se bañaba, la Fortuna, a la que le encanta actuar de manera inesperada y sorprendente, le ofreció una oportunidad digna no de su inteligencia, sino de su belleza. Pues mientras se estaba bañando y sus jóvenes sirvientes le guardaban las ropas, un águila que bajó volando le quitó uno de sus zapatos y, marchándose, desapareció. Llevó el zapato hasta Menfis, donde Psamético ⁴⁸ estaba dictando justicia. El águila dejó caer el zapato en su regazo. Psamético, admirado por la forma del zapato, por la gracia de su confección y por la acción del ave, ordenó que en todo Egipto se buscara a aquella mujer a la que pertenecía el zapato. Y cuando la encontró la convirtió en su esposa ⁴⁹ .

34. Dionisio, cuando descubrió que León detraía de una orden

κατ' αὐτοῦ ἀνευρὼν εἰς τρεῖς τοῖς δορυφόροις ἐκέλευσεν ἀπάγειν, καὶ μετέγνω τρεῖς, καὶ καθ' ἑκάστην μεταπομπὴν κατεφίλει κλαίων καὶ καταρώμενος αὐτῷ, ὅτι [ὅτε] ἔλαβε τὸ ξίφος. τελευτῶν ἤττηται τῷ φόβῳ, καὶ προσέταξεν ἀποσφαγῆναι εἰπὼν ὅτι „οὐκ ἔστιν, ὦ Λέον, σοι ζῆν.“ 5

35 Λέγουσι φυσικοὶ ἄνδρες τὴν ἔλαφον καθάρσεως δεομένην σέσελιν ἐσθίειν, φαλαγγίων δὲ κνήσμασιν ἐχομένην καρκίνους.

36 Ὀλυμπιάς τῇ Φιλίππου θυγατρὶ Εὐρυδίκη (ἣν δὲ ἄρα αὐτὴ ἐξ Ἰλλυρίδος γυναικὸς τῷ Φιλίππῳ γενομένη) προσ- 10 ἐπεμφε κώνειον καὶ βρόχον καὶ ξίφος· ἡ δὲ αἰρεῖται τὸν βρόχον.

37 Γέλων ὁ τῶν Συρακουσίων τύραννος τὴν τῆς ἀρχῆς κατάστασιν πραότατα εἶχε· στασιώδεις δὲ τινες ἐπεβούλευον αὐτῷ. ἃ πυνθόμενος ὁ Γέλων, εἰς ἐκκλησίαν 15 συγκαλέσας τοὺς Συρακουσίους εἰσηλθεν ὀπλισμένος ὁ Γέλων, καὶ διεξελθὼν ὅσα ἀγαθὰ αὐτοῖς εἰργάσατο, καὶ τὴν ἐπιβουλὴν ἐξεκάλυψε καὶ ἀπεδύσατο τὴν πανοπλίαν, εἰπὼν πρὸς πάντας· „ἰδοὺ τοίνυν ὑμῖν ἐν χιτωνίσκῳ γυμνὸς τῶν ὅπλων παρέστηκα, καὶ δίδωμι χρῆσθαι ὃ τι 20 βούλεσθε.“ καὶ ἐθαύμασαν αὐτοῦ τὴν γνώμην οἱ Συρακούσιοι, οἱ δὲ καὶ τοὺς ἐπιβουλεύοντας παρέδωκαν αὐτῷ κολάσαι καὶ τὴν ἀρχὴν ἔδωκαν. ὁ δὲ καὶ τούτους εἶασε τῷ δήμῳ τιμωρῆσασθαι. καὶ εἰκόνα αὐτοῦ οἱ Συρακούσιοι

6 Arist. 611a 18. 611b 20 Plin. Nat. 8, 97. 112 || 7 Ael. VH 1, 8 || 9 D. S. 19, 11, 6–7 || 13 Polyaen. 1, 27, 1 Ael. VH 6, 11

1 ἀνευρὼν x εὐρὼν V || 3 ἐαυτοῦ Vx, corr. He. (1870) ἐαυτῷ Kor. | ὅτε del. Kü. vel πότε idem ὁπότε Gr., J. || 6 τὴν Sch. τὸν Vx | δεόμενον xΦ, corr. He. γενόμενον V || 7 σέλινα VxΦ, em. Sch. | φαλαγγίων . . . κνήσμασιν x φαλάγγιον . . . κνήσμα V | ἐχόμενον x, corr. He. συνεχόμενον VΦ || 9 εὐρυδίκη x συρτρύδη V || 10 αὐτὴ om. x | γενομένη x γεννωμένη V || 16 συγκαλέσας x καλέσας V | ὀπλισμένος VΦ ὀπλισμένος x || 16.17 ὁ Γέλων del. He. || 17 αὐτοῖς xΦ αὐτῷ V || 20 παρέστηκα xΦ παρέστηκε V || 21 βούλεσθε xΦ βούλεσθαι V

estaba dada contra él, ordenó hasta tres veces a los guardias que lo llevaran a ejecutar y otras tantas veces cambió de opinión. Cada vez que lo hizo venir, lo besaba entre lágrimas, lanzándole imprecaciones por haber cogido la espada. Finalmente se dejó vencer por el miedo y ordenó que lo matasen diciendo: «León, no es posible que sigas viviendo»⁵⁰.

35. Los estudiosos de la naturaleza dicen que la corza, cuando necesita una purga, come ricino y, cuando le ha picado una tarántula, cangrejos⁵¹.

36. Olimpia envió a Eurídice, la hija de Filipo —era una hija de Filipo nacida de una mujer iliria—, cicuta, un lazo y un cuchillo. Ella escogió el lazo.

37. La divisa del gobierno de Gelón, el tirano de Siracusa, fue la moderación. Pero, no obstante, algunos facciosos organizaron una conspiración contra él. Cuando Gelón lo supo, convocó a los siracusanos a una asamblea y se presentó allí vestido con sus armas. Tras recordar todo el bien que les había hecho, denunció la conspiración y se quitó las armas diciendo ante todos: «Mirad, aquí estoy ante vosotros, con mi túnica, sin mis armas. Me entrego a vosotros para que hagáis conmigo lo que queráis». Los siracusanos quedaron admirados de su decisión. Le entregaron a los conspiradores para que los castigara y le confiaron el poder. Pero Gelón los devolvió al pueblo para que los ajusticiaran. Los siracusanos una estatua

ἔστησαν ἐν ἀζώστῳ χιτῶνι· καὶ ἦν τοῦτο τῆς δημαγωγίας αὐτοῦ ὑπόμνημα καὶ τοῖς εἰς τὸν μετὰ ταῦτα αἰῶνα μέλλουσιν ἄρχειν δίδαγμα.

- Ἰσχυρῶς Ὅμηρον ἐθαύμαζεν Ἀλκιβιάδης, καὶ ποτε 38
 5 διδασκαλείῳ παίδων προσελθὼν ῥαφωδίαν Ἰλιάδος ἦτει.
 τοῦ δὲ διδασκάλου μηδὲν ἔχειν Ὅμηρου φήσαντος, ἐντρίψας αὐτῷ κόνδυλον εὖ μάλα στερεὸν παρῆλθεν, ἐνδειξάμενος ὅτι ἐκεῖνος ἀπαίδευτός ἐστι καὶ τοιούτους ἀποφαίνει τοὺς παῖδας.
- 10 Οὗτος ἐπὶ κρίσιν καλούμενος θανατικὴν ἐκ Σικελίας ὑπὸ τῶν Ἀθηναίων οὐχ ὑπήκουσεν εἰπὼν· „εὖηθες τὸν ἔχοντα δίκην ζητεῖν [μὴ] ἀποφυγεῖν, ἐνὸν φυγεῖν.“ εἰπόντος δέ τινος· „οὐ πιστεύεις τῇ πατρίδι τὴν περὶ σοῦ κρίσιν;“ ὁ δὲ εἶπεν· „οὐδὲ τῇ μητρί· δέδοικα γὰρ μὴ ἄγνο-
- 15 ἦσασα καὶ σφαλεῖσα τοῦ ἀληθοῦς εἶτα τὴν μέλαιναν ἐμβάλλῃ ἀντὶ τῆς λευκῆς ψῆφον.“ πυνθόμενος οὖν ὅτι θάνατος αὐτοῦ κατεγνώσθη ὑπὸ τῶν πολιτῶν, „δείξωμεν οὖν“ εἶπεν „ὅτι ζῶμεν“, καὶ ὁρμήσας πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους τὸν Δεκελεικὸν ἐξῆψε πόλεμον ἐπὶ τοὺς Ἀθηναίους.
- 20 Ἐλεγε δὲ μηδὲν παράδοξον ποιεῖν Λακεδαιμονίους ἀδεῶς ἐν τῷ πολέμῳ ἀποθνήσκοντας· τὴν γὰρ ἐκ τῶν νόμων τάλαιπωρίαν ἀποδιδράσκοντας θάνατον ὑπὲρ τῶν πόνων <ὦν> ἔχουσι προθύμως ἀλλάττεσθαι.

Εἰώθει δέ, φασιν, ἐπιλέγειν ταῖς ἐαυτοῦ πράξεσιν ὅτι
 25 τὸν τῶν Διοσκούρων ζῆ βίον παρ' ἡμέραν τεθνηκώς τε καὶ ἀναβιούς· εὐήμερήσας γὰρ ἐν τῷ δήμῳ ἴσος θεοῖς νομίζεσθαι, κακῶς δὲ ἀπαλλάξας τῶν νεκρῶν μηδὲ ὀλίγον διαφέρειν.

4 Plu. Alc. 7, 1–2. Mor. 186d || 10 Plu. Mor. 186ef. Alc. 22, 1–4

11 ὑπὸ x ἀπὸ V || 12 del. Leo. || 13 τὴν om. V || 14 μητρί e Plu. He. μητρίδι Vx || 16 λευκῆς V ἀληθοῦς x || 17 δείξωμεν VΦ δείξομεν x || 22 ἀποδιδράσκοντας V ἀποδιδράσκοντες x οὐχ ὑφιστάμενοι Φ || 23 add. Boi. | ἔχουσι] ἔχειν Ges. | 25 Διοσκόρων He.

le levantaron vestido con túnica pero sin ceñidor. Y esta estatua fue un monumento al favor popular que se supo ganar y una lección para quienes en el futuro gobernasen ⁵² .

38. Alcibíades fue un gran admirador de Homero. En cierta ocasión se acercó a una escuela infantil y pidió un canto de la *Ilíada*. Cuando el maestro le dijo que no tenía nada de Homero, le asestó un puñetazo muy fuerte y siguió adelante. Denunció así que aquel era un hombre carente de cultura y que hacía de los niños sus semejantes ⁵³ .

Cuando los atenienses lo reclamaron desde Sicilia para someterlo a un proceso capital ⁵⁴ , no obedeció diciendo: «Sería tonto buscar la absolución en ese juicio pendiente cuando es posible escapar». Y cuando alguien le dijo: «¿No confías a la patria la tarea de juzgarte?». Este contestó: «Ni a mi madre. Pues temo que, incapaz de reconocerme y apartada de la verdad, acabe depositando el voto negro en lugar del blanco». Cuando supo que había sido condenado a muerte por su conciudadanos dijo: «Demostraremos que estamos vivos». Y poniendo rumbo a Esparta, empezó la guerra de Decelia contra los atenienses.

Afirmaba que los espartanos, cuando afrontaban sin temor la muerte durante el combate, no hacían nada extraordinario. Pues al huir de la miseria que sus leyes imponían, cambiaban de buena gana las fatigas que padecían por la muerte.

Tenía por costumbre, según cuentan, afirmar a propósito de sus hazañas que vivía la vida de los Dioscuros ⁵⁵ , muriendo y resucitando alternativamente. Pues cuando tenía éxito, el pueblo lo consideraba semejante a un dios, pero cuando fracasaba, todos lo consideraban un cadáver.

- 39 *Εφιάλτης, στρατηγοῦ ὄνειδίσαντος αὐτῷ τινος <τὴν> πενίαν, „τὸ δὲ ἕτερον“ ἔφη „διὰ τί οὐ λέγεις, ὅτι δίκαιός εἰμι;“*
- 40 *Στρεπτῷ κειμένῳ ἐπὶ τῆς γῆς χρυσοῦ Περσικοῦ ὁ Θεμιστοκλῆς παρεστῶς <τῷ> παιδὶ εἶπεν· „οὐκ ἀναιρήσει, ὦ παῖ, τὸ εὖρεμα τόδε;“ δείξας τὸν στρεπτόν· „οὐ γὰρ σὺ Θεμιστοκλῆς εἰ δῆπου.“*
- Ὅτι ἠτίμασαν αὐτόν ποτε Ἀθηναῖοι, εἰτα ἐπὶ τὴν ἀρχὴν αὐθις παρεκάλουν· ὁ δέ· „οὐκ ἐπαινῶ τοὺς τοιούτους ἄνδρας, οἵτινες τὴν αὐτὴν ἀμίδα καὶ οἰνοχόην 10 ἔχουσι.“*
- Πρὸς Εὐρυβιάδην τὸν Λακεδαιμόνιον ἔλεγέ τι ὑπεναντίον, καὶ <δς> ἀνέτεινεν αὐτῷ τὴν βακτηρίαν. ὁ δέ· „πάταξον μὲν, ἄκουσον δέ.“ ἤδει δὲ ὅτι ἂ μέλλει λέγειν τῷ κοι- νῷ λυσιτελεῖ.*
- 41 *Ὀδυρομένου <τινός> τῶν μετὰ Φωκίωνος μελλόντων ἀποθνήσκειν, εἶπεν ὁ Φωκίων· „εἰτα οὐκ ἀγαπᾷς, Θούδιππε, μετὰ Φωκίωνος ἀποθνήσκων;“*
- 42 *Ἐπαμεινώνδας ἔφηνε δίκην θανάτου ἐπανελθὼν ἐκ τῆς Λακωνικῆς, ὡς ἐπιβαλὼν τῇ βοιωταρχίᾳ τέτταρας 20 μῆνας παρὰ τὸν νόμον. τοὺς μὲν οὖν συνάρχοντας ἐκέλευσεν εἰς αὐτόν τὴν αἰτίαν ἀναφέρειν ὡς ἐκβιασθέντας [ἄκοντας], αὐτὸς δὲ παρελθὼν εἰς τὸ δικαστήριον οὐκ ἔφη βελτίονας ἔχειν τῶν ἔργων τοὺς λόγους· εἰ δὲ μή, ἡξίου ἀποκτείνειν*

1 Ael. VH 11, 9 || 4 Plu. Them. 18, 2. Mor. 808f Amm. Marc. 30, 8, 8 || 12 Plu. Them. 11, 3. Mor. 185b || 16 Plu. Mor. 189a. Phoc. 36, 3 || 19 Plu. Mor. 194a–c

1 ἐφιάλτης V ἐφιάλτου x | τινὰ Vx, corr. Sch. | add. Kü. || 2 τὸ δὲ ἕτερον om. V || 4 στρεπτῷ – 7 δῆπου om. V || 4 χρυσῷ περσικῷ x, corr. He. || 5 add. Kor. | τοῦ παιδὸς Φ | ἀναιρήσει x ἀναιρήσῃ Φ ἀναιρήσεις Ges. || 12 λακεδαιμόνιον Vx λάκωνα Φ | τι] τις He. (1870) || 13 add. Kor. | ἐνέτεινεν Fa. | τὴν om. V | βακτ. <ὁ Εὐρυβιάδης> Fa. || 16 ὀδυρομένων Vx, e Plu. corr. Kor. | add. Kor. || 17 <ὦ> Θούδ. He. || 18 ἀποθνήσκων dag ἀποθνήσκειν Vb || 19 ἐπαμεινώνδας V ἐπαμινώνδας x || 20 ἐπιβαλὼν e Plu. Kü. ὑπο- λαβὼν Vx | τῇ βοιωταρχίᾳ x τὴν βοιωταρχίαν V || 21 παρὰ – νό- μον] πέρα τοῦ νόμου Stru. | ἐκέλευσεν V ἐκέλευεν x || 22 del. He.

39. Efiltes, al reprocharle uno de los generales su pobreza, dijo: «¿Por qué no mencionas la otra cara de la moneda, que soy un hombre honrado?».

40. Temístocles se detuvo junto a un collar de oro persa que estaba tirado en el suelo y le dijo a su criado: «Muchacho, ¿no recoges lo que te acabas de encontrar?» —señalaba al collar—. «Tú no eres Temístocles»⁵⁶.

En cierta ocasión los atenienses le privaron de sus derechos cívicos para volverle a ofrecer inmediatamente después la magistratura. Entonces Temístocles dijo: «No puedo elogiar a hombres como estos que usan el mismo recipiente como orinal y como jarra para el vino».

Estaba argumentando en contra de la opinión del espartano Euribíades cuando éste levantó su bastón contra él. Temístocles le dijo: «Pégame, pero escúchame». Sabía que lo que iba a decir era bueno para la empresa común⁵⁷.

41. Cuando uno de los que iba a morir con Foción lamentó su suerte, Foción le dijo: «¿Así que no estás contento, Tudipo, de morir con Foción?»⁵⁸.

42. Epaminondas, cuando regresó de Laconia, fue sometido a un proceso capital porque había prolongado, contra lo fijado en la ley, durante cuatro meses más su mando como Beotarca. Ordenó a quienes habían compartido la magistratura que le atribuyeran a él toda la responsabilidad y que declararan que habían sido forzados. Cuando compareció ante el tribunal afirmó que no tenía mejores argumentos que sus hechos. Y de no ser así, pedía que lo mataran

αὐτόν, ἐπιγράψαι μέντοι τῇ στήλῃ ὅτι μὴ βουλομένους
Θηβαίους ἠγάγκασεν Ἐπαμεινώνδας τὴν μὲν Λακωνικὴν
πυρπολῆσαι πεντακοσίοις ἐνιαυτοῖς ἀδῆυτόν οὖσαν, οἰκί-
σαι δὲ Μεσσήνην δι' ἐτῶν τριάκοντα καὶ διακοσίων, συν-
5 τάσαι δὲ καὶ συναγαγεῖν εἰς ταὐτὸν Ἀρκάδας, ἀποδοῦναι
δὲ τοῖς Ἕλλησι τὴν αὐτονομίαν. καὶ ἀφῆκαν αὐτὸν αἰδε-
σθέντες οἱ δικασταί. ἐπανελθόντα δὲ αὐτὸν ἐκ τοῦ δικαστη-
ρίου Μελιταῖον κυνίδιον ἔσαινε. διὸ πρὸς τοὺς παρόντας
εἶπε· „τοῦτο μὲν ἀποδίδωσιν εὐεργεσίας μοι χάριν, Θη-
10 βαῖοι δὲ πολλάκις ὑπ' ἐμοῦ εὖ παθόντες ἔκρινάν με θανά-
του.“

Ὅτι Τιμόθεος ὁ στρατηγὸς Ἀθηναίων ἐπιστεύετο εὐτυ- 43
χῆς εἶναι· καὶ ἔλεγον τὴν τυχὴν αἰτίαν εἶναι, Τιμόθεον
δὲ οὐδενός, κωμωδοῦντες ἐπὶ τῆς σκηνῆς. καὶ οἱ ζωγρά-
15 φοι δὲ καθεύδοντα ἐποιοῦν αὐτόν, εἶτα ὑπὲρ τῆς κεφαλῆς
ἀπῳόρητο ἐστῶσα ἡ Τύχη ἔλκουσα εἰς κύρτον τὰς πόλεις.

Πυνθανομένου Θεμιστοκλέους τινὸς κατὰ τί μάλιστα
ῥῆσθαι ἐν τῷ βίῳ, ὁ δὲ ἀπεκρίνατο· „τὸ θέατρον ἰδεῖν Ὀλυμ-
πίασιν ἐπιστρεφόμενον εἰς ἐμὲ εἰς τὸ στάδιον παριόντα.“

20 Τοὺς αὐτοὺς ἐπιτρόπους ἔσχε Θεμιστοκλῆς καὶ Ἀρι- 44
στείδης ὁ Λυσιμάχου, καὶ διὰ ταῦτά τοι καὶ συνετράφησαν
καὶ συνεπαιδεύθησαν κοινῶ διδασκάλῳ. ἐστασιαζέτην
δὲ ὁμῶς καὶ ἔτι παῖδες ὄντες, καὶ παρέμενεν αὐτοῖς ἡ
φιλονεικία ἀπὸ τῆς πρώτης ἡλικίας καὶ εἰς ἔσχατον γῆρας.

25 Ὅτι Διονύσιος τὴν μητέρα διέφθειρε φαρμάκοις· Λεπ- 45

7 Plu. Mor. 540e || 12 Plu. Sull. 6, 5. Mor. 187bc D. Sch. 2, 14
Dindorf || 17 Plu. Them. 17, 4 V. Max. 8, 14 ext. 1 || 20 Plu.
Arist. 2, 2 || 25 Plu. Mor. 338bc

1 ἐπιγράψαι x ὑπογράψαι V || 2 ἐπαμεινώνδας V ἐπαμινώνδας x ||
3 οἰκίσαι x οἰκῆσαι V || 4 μεσσήνη Vx, corr. Ges. || 5 ταὐτόν e
Plu. Kor. αὐτόν Vx || 12 ἐπιστεύετο V πεπίστευτο x ἐπεπίστευτο
He. || 13 ἔλεγε Vx, corr. Kü. | τιμόθεος Vx, corr. Ges. || 14 κω-
μωδοῦντες — σκηνῆς post αὐτόν (15) Vx, transp. Kor., del. He.
(1858) || 16 ἀπῳόρητο om. dgb | ἐστῶσα Va περιεστῶσα by περίη
ἐστῶσα d || 18 τὸ om. V || 20—24 cap. 44 om. V || 22 (ὑπὸ)
κοινῶ He. (1870) || 23 παρέμεινεν x, corr. He.

y que, además, inscribieran en su lápida que Epaminondas había obligado a los tebanos, contra su voluntad, a incendiar Laconia, tierra que nunca antes, en quinientos años, había sido devastada, a fundar de nuevo Mesenia tras doscientos treinta años, a organizar y reunir en una misma liga a los arcadios, y a restituir a los griegos su libertad. Los jueces, avergonzados, lo absolvieron. Cuando regresó del tribunal, su perrito maltés lo recibió moviendo la cola de alegría. Y Epaminondas, ante eso, dijo a los presentes: «Así me muestra su agradecimiento por mis servicios, mientras que los tebanos me han sometido a un juicio capital, aunque de mi mano sólo hayan recibido beneficios»⁵⁹.

43. Todos creían que Timoteo, el general ateniense, era un hombre que gozaba del favor de la Fortuna. Y algunos autores se mofaban de él en escena y decían que la Fortuna era la causante de todo y que Timoteo nada había tenido que ver. Los pintores lo representaban durmiendo y a la Fortuna, de pie sobre su cabeza, arrastrando las ciudades a su red.

Cuando se le preguntó a Temístocles qué era lo que más le había complacido de la vida, éste contestó: «Ver cómo el público, durante unas Olimpiadas, se volvía para mirarme a mi entrada en el estadio»⁶⁰.

44. Temístocles y Arístides, el hijo de Lisímaco, tuvieron los mismos tutores y por eso se criaron juntos y fueron educados por el mismo maestro. Sin embargo, ya se peleaban desde niños; su rivalidad pervivió desde la más temprana infancia hasta sus últimos años de vida.

45. Dionisio mató a su madre con veneno⁶¹ y, aunque durante una

τίνην δὲ τὸν ἀδελφὸν σῶσαι δυνάμενος ἐν τῇ ναυμαχίᾳ
περιεῖδεν ἀπολλύμενον.

- 46 Πόλις ἐστὶ τῆς Ἀχαΐας αἱ Πάτραι. παῖς παρ' αὐτοῖς
δράκοντα μικρὸν ἐπρίατο καὶ ἔτρεφε μετὰ πολλῆς τῆς
κομιδῆς. αὐξηθέντος δὲ αὐτοῦ ἐλάλει πρὸς αὐτὸν ὡς πρὸς 5
ἀκούοντα καὶ ἤθυρε μετ' αὐτοῦ καὶ συνεκάθενδεν αὐτῷ.
εἰς μέγιστον δὲ μέγεθος ἐλθὼν ὁ δράκων ὑπὸ τῶν πολι-
τῶν εἰς ἐρημίαν ἀπηλάθη. ὕστερον δὲ ὁ παῖς νεανίας
γενόμενος ἀπὸ τινος θέας ἐπανιών, λησταῖς περιπεσὼν
μετὰ τῶν συνηλίκων, βοῆς γενομένης ἰδοὺ ὁ δράκων· καὶ 10
τοὺς μὲν διεσκόρπισεν, οὓς δὲ ἀπέκτεινεν, αὐτὸν δὲ περι-
εσώσατο.

3 Plin. Nat. 8, 61 Tz. H. 4, 315—319 Ael. NA 6, 63

3 αὐταῖς Vx, corr. Cu. <ἐν> αὐταῖς Kor. || 8 ἀπηλάθη Her.
ἀπελύθη VxΦ | 11 τοὺς] οὓς Fa.

batalla naval pudo salvar a su hermano Léptines ⁶² , lo dejó morir.

46. Patras es una ciudad de Acaya ⁶³ . Un niño de aquella ciudad compró una serpiente pequeña y la crió con mucho cariño. La serpiente fue creciendo y el niño le hablaba como si pudiera entenderlo, jugaba con ella y dormía con ella. Pero cuando la serpiente alcanzó un tamaño desmesurado, los vecinos la mandaron fuera, a un lugar desierto. Pasado el tiempo, el niño, ya convertido en un joven, de regreso de un festival junto con otros muchachos de su misma edad, fue a dar con unos ladrones. Se organizó un tumulto y apareció la serpiente. A algunos ladrones los hizo huir y a otros los mató. Y así salvó al muchacho ⁶⁴ .

¹ APOLODORO , III 9, 2. CALÍMACO , *Himno a Ártemis* 221-224. HIGINO , *Fáb* . 185. OVIDIO , *Metamorfosis* X 560-680. A. RUIZ DE ELVIRA , *Mitología Clásica* ..., págs. 329-335. Este capítulo es un interesante ejemplo de las prácticas y ejercicios retóricos típicos de la Segunda Sofística, incluyendo las dos descripciones (*ekphrásis*) del antro y de la belleza de Atalanta. G. ANDERSON , *Second Sophistic* ..., págs. 47-53 y 144-155.

² Monte vecino a la ciudad de Tegea, en Arcadia.

³ HOMERO , *Od* . V 55-74.

⁴ Aunque aquí no se narra, Atalanta no pudo cumplir con su voto pues cayó víctima de un ardid tramado por Afrodita; cf. J . ALVAR , *Diccionario* ..., s. v . «Atalanta».

⁵ HOMERO , *Il* . IV 161-162.

⁶ Se trata del santuario de Marduk (Bel), en Babilonia. ESTRABÓN , XVI 738, describe la tumba como una gran pirámide. Según este autor, Jerjes destruyó el monumento y Alejandro concibió el proyecto de restaurarlo. DIODORO SÍCULO , XVII 112, afirma que Alejandro intentó reconstruirlo para evitar la muerte que se la había anunciado a su regreso a Babilonia.

⁷ Jerjes fue asesinado en el año 465 a. C. por el jefe de su guardia, Artábano, quien acusó a Darío, el primogénito de Jerjes. Darío fue ejecutado por su hermano Artajerjes I con la pretensión de vengar la muerte de su padre. DIODORO SÍCULO , XI 69.

⁸ Layo era hijo de Lábdaco, rey de Tebas. Al morir el rey siendo niño, tuvo que huir de su ciudad y se refugió en casa de Pélope. Se enamoró de Crisipo y lo raptó, por lo que Pélope lo maldijo. Fue también el padre de Edipo. Cf. J. ALVAR , *Diccionario* ..., s. v . «Layo». Se le consideraba el introductor de la homosexualidad entre los hombres, pues entre los dioses ya Zeus había mantenido relaciones con Ganimedes. ATENEIO , 602F. A. Ruíz DE ELVIRA , *Mitología Clásica* ..., págs. 194-198.

⁹ ATENEIO , 31E-F, quien se remonta a TEOFRASTO , *Historia de las plantas* IX 18, 11.

¹⁰ W. J. SLATER , «Pindar's House», *Greek, Roman and Byz. Stud* . 12 (1971), 141-152.

¹¹ Cf. PLUTARCO , *Alejandro* 11; ARRIANO , *Anábasis de Alejandro Magno* I 9.

¹² La expresión de Lamia parece la adaptación de un proverbio ya presente en ARISTÓFANES , *Paz* , 1189-1190.

¹³ PLUTARCO , *Dion* 3.

¹⁴ El *Panegírico* fue publicado en el año 380 a. C. Sobre las ideas panhelénicas de Isócrates, que incluían la guerra en Asia como proyecto aglutinador, cf. G. MATHIEU , *Les idées politiques d'Isocrate* , París, 1925. En

tiempos del Imperio seguían estando vigentes, pues el gran enemigo estaba más allá del Éufrates: J. M. CORTÉS , «Problemas ideológicos de la integración griega en el Imperio», en D. PLÁCIDO (dir.), *Imágenes de la Polis* , Madrid, 1997, págs. 270-282.

¹⁵ PLUTARCO , *Nicias* 13 y *Alcibiades* 17. En estos dos pasajes, Plutarco ofrece una interpretación alternativa a la locura: quizás no hubiera fingimiento, sino petición de clemencia para su hijo ante el desastre de la pérdida de la casa.

¹⁶ Odiseo habría fingido locura para no ir a la guerra de Troya, pero fue descubierto por Palamedes.

¹⁷ Cf. VIII 2.

¹⁸ El texto griego no parece que tenga un sentido claro. Se ha propuesto la siguiente enmienda para dotarlo de sentido: *éch(ein lég)onta* , cuya traducción quedaría «un tal Polidoro, quien decía que tenía una piel invulnerable».

¹⁹ Contar las olas también aparece como signo de locura, por lo desmesurado de la empresa, en ELIO ARISTIDES , XLVII 2.

²⁰ La estupidez reside en tomar las palabras en su sentido literal. *Lékythos* , en sentido figurado, equivale a estilo ampuloso o enfático (al igual que la *ampulla* latina). *Klímax* , además de escalera, también se utilizaba para referirse a la figura retórica de la gradación. La frase se refería, por tanto, al intento de conseguir un efecto retórico por medio de un determinado estilo ampuloso y no a buscar una escalera en una ampolla. W. M. CALDER III, «The Ladder in the lekythos: Aelian, VH 13.15», *Philologus* 117 (1973), 141-142.

²¹ Estos prodigios naturales están descritos en ARISTÓTELES , *Mirabilia* 824b. DION CASIO , LXVIII 27, 2-3, describe en términos parecidos los manantiales de petróleo de Babilonia y de Hierápolis de Asia.

²² Estas diferencias son más llamativas cuando ambas ciudades son colonias fundadas desde Corcira con el apoyo de Corinto.

²³ Esta frase aparece en ARISTÓFANES , *Avispas* 1490, quizás haciendo una alusión al trágico Frínico como inventor de coreografías.

²⁴ HERÓDOTO , VI 21, cuenta esta historia: Frínico presentó en el año 492 a. C. *La toma de Mileto* , sólo dos años después del fin de la revuelta jonia. La reacción del público fue violenta: una multa de mil dracmas al autor y la prohibición de volver a poner en escena la obra.

²⁵ En el año 367 Dionisio I concursó en las Leneas con la obra *El rescate de Héctor* y ganó el premio.

²⁶ PLUTARCO , *Mor.* 223A.

²⁷ Cércidas de Megalópolis (segunda mitad del s. III a. C.), además de poeta fue político y legislador (POLIBIO , II 48, 50 y 65). De su obra poética sólo se conservan fragmentos, de los que los más importantes son de un poema titulado *Meliambos* , de contenido moral y satírico.

²⁸ Hecateo de Mileto, que trabajó entre el s. VI y V a. C., fue uno de los más importantes logógrafos. Preparó una *Periégesis* organizada en dos libros, Europa y Asia.

²⁹ Padre de Marsias, se le considera uno de los fundadores de la música griega, inventor de los modos musicales.

³⁰ El frigio Marsias, que había encontrado la flauta despreciada por Atenea, se atrevió a retar a Apolo; las jueces serían las Musas. Tras una reñida competición salió vencedor el dios. El castigo había sido pactado de antemano: el vencedor podría hacer lo que quisiera con el vencido. Apolo colgó de un árbol a Marsias y lo desolló. J. ALVAR, *Diccionario ...*, s. v. «Marsias».

³¹ Ptolomeo IV Filópator reinó en Egipto entre los años 221-205 a. C. Fue un gran constructor en la ciudad de Alejandría. Sobre el templo de Homero, cf. P. M. FRASER, *Ptolemaic Alexandria*, Oxford, 1977, vol. I, pág. 611 y vol. II, pág. 862.

³² Pintor de la segunda mitad del s. III a. C. que trabajó en Alejandría.

³³ Esta última versión es la transmitida por PLUTARCO, *Licurgo* XI. Para L. PICCIRLLI, «Licurgo e Alcandro. Monofthalmia e origine dell'Agoge Spartana», *Historia* 30 (1981) 1 y ss., la leyenda estaría conectada con el proceso de formación e iniciación de los jóvenes espartanos. Por otro lado, la pérdida de vista sería también un símbolo de la inteligencia del legislador.

³⁴ PLUTARCO, *Licurgo* 29, 7-8, afirma que Licurgo se dejó morir de hambre en Delfos para evitar que los espartanos cambiaran su constitución. Quizás la fuente sea el mismo Éforo de Cumas, historiador del s. IV a. C. y discípulo de Isócrates, quien escribió unas *Historias* en treinta libros. Cf. F. JACOBY, *FGH*, 70 F 175.

³⁵ Político ateniense que adquirió importancia tras la batalla de Queronea (338 a. C.), al controlar las finanzas de la ciudad y, a través de éstas, la vida política.

³⁶ Cf. VI 10.

³⁷ La bibliografía sobre el ostracismo es muy extensa: A. MARTIN, «L'ostracisme athénien. Un demi-siècle de recherches», *Rev. Étud. Grec.* 102 (1989), 124-143. La noticia de que el propio Clístenes fue el primero en sufrir el ostracismo es falsa. Según ARISTÓTELES, *Const. de los aten.* 22, 3-4, el primero fue Hiparco, hijo de Carmo, pariente de los tiranos, en el año 488 a. C.

³⁸ Corina era una poetisa originaria de Tanagra (Beocia), a la que la tradición hace discípula de Mirtis y rival de Píndaro. Según PAUSANIAS (IX 22, 3), Corina venció a Píndaro en una única ocasión y gracias a que usó el dialecto eólico y no el dórico, haciéndose entender mejor. PÍNDARO, *Olimpica* VI 90: utiliza la expresión «cerdo beocio».

³⁹ DIÓGENES LAERCIO, VI 22: el ratón fue su inspiración para adoptar un modo de vida frugal.

⁴⁰ La peste del año 429 a. C. descrita por TUCÍDIDES , II 48-54. Favorino consideraba que la dieta de Sócrates fue la razón de que no enfermara durante la peste (AULO GELIO , *Noches áticas* II 1).

⁴¹ DIÓGENES LAERCIO , VI 55.

⁴² Cínico, derivado de *kýōn/kynós* , «perro».

⁴³ Esta reflexión no se encuentra en los escritos platónicos; DIÓGENES LAERCIO , V 18, se la atribuye a Aristóteles.

⁴⁴ Para la sepultura de Alejandro, cf. XII 64.

⁴⁵ DIÓGENES LAERCIO , IV 10.

⁴⁶ *Recuerdos de Sócrates* III 11.

⁴⁷ HERÓDOTO , II 134-135, la presenta como extraordinariamente hermosa, famosa entre los griegos y rica. Tan rica que en tiempos del historiador podían verse sus ofrendas en Delfos. Se suele identificar con Dórica, de la que se enamoró el hermano de Safo, Caraxo. Cf. ATENEO , XIII 596.

⁴⁸ Psamético I (664-610 a. C.), primer faraón de la dinastía saítica, consiguió controlar el país gracias a la ayuda de mercenarios carios.

⁴⁹ ESTRABÓN , XVII 1, 33.

⁵⁰ El episodio parece ser el mismo que narra CICERÓN , *Tusculanas* V 60: Dionisio entregó su espada a uno de sus favoritos. Uno de los presentes le dijo que no podía fiarse de él y el favorito empezó a reír. Dionisio ordenó que mataran a ambos.

⁵¹ Cf. I 8.

⁵² Cf. VI 12.

⁵³ PLUTARCO , *Alcibiades* 7, 1-2, y *Mor* . 186D.

⁵⁴ Se trata del proceso incoado contra Alcibiades por la mutilación de los Hermes en las vísperas de la partida hacia Sicilia y por la violación de los misterios eleusinos. Cf. TUCÍDIDES , VI 27-29, y PLUTARCO , *Alcibiades* 22 .

⁵⁵ Cástor y Pólux eran gemelos aunque concebidos de padres diferentes. Tindáreo era el padre de Cástor (y por lo tanto su naturaleza era mortal) mientras que Zeus era el progenitor de Pólux. Este decidió compartir la inmortalidad con su hermano. El resultado fue que ambos debían morir y vivir alternativamente. J. ALVAR , *Diccionario ...*, s. v . «Dioscuros».

⁵⁶ Según PLUTARCO , *Temístocles* 18, 2, y *Mor* . 808F, el collar y el brazalete los llevaba un cadáver persa.

⁵⁷ PLUTARCO , *Temístocles* XI 3; *Mor* . 185B. El espartano Euríbiades era el comandante de la flota unificada griega para la batalla de Salamina.

⁵⁸ PLUTARCO , *Foción* 36, 3 y *Mor* . 189A y 541C. Tudipo aparece mencionado en algunas inscripciones como trierarca. Para la muerte de Foción, cf. XII 49

⁵⁹ PLUTARCO , *Mor* . 194A-C.

⁶⁰ PLUTARCO , *Temístocles* 17, tras la batalla de Salamina, Temístocles se convirtió en el centro de atención de las Olimpiadas, declarándose satisfecho

por los servicios prestados a Grecia. Olimpia seguía siendo, durante el Imperio, uno de los lugares donde los sofistas querían verse reconocidos y aplaudidos. FILÓSTRATO , *Vida de los sofistas* 539 cuenta cómo Herodes Ático fue aclamado en Olimpia por toda Grecia.

⁶¹ PLUTARCO , *Mor* . 338B-C, afirma que la mató estrangulándola aunque era ya muy anciana.

⁶² Leptine murió en un enfrentamiento con los cartagineses, posiblemente en el año 378 a. C. La batalla tuvo lugar en Cronio, cerca de Palermo. Leptine, que comandaba un ala del ejército, ocupaba la peor posición porque el tirano se había reservado para sí la posición más segura y los mejores hombres.

⁶³ Patras había sido una pequeña aldea cercana a la costa del golfo de Corinto hasta que Augusto, en su reorganización de Grecia, la convirtió en una gran colonia que vertebró el poblamiento de la zona y las relaciones entre Oriente y Occidente por aquella importante vía marítima. S. E. ALCOCK , *Graecia Capta* , Cambridge, 1993, págs.132-145.

⁶⁴ Cf. *Historia de los animales* VI 63. Allí la historia, que aparece más adornada de detalles, sirve para demostrar la superioridad moral del animal.

ΙΔ

- 1 Ἀριστοτέλης ὁ Νικομάχου (fr. 666 R. = fr. 10 Ple.),
σοφὸς ἀνὴρ καὶ ὢν καὶ εἶναι δοκῶν, ἐπεὶ τις αὐτοῦ ἀφεί-
λετο τὰς ψηφισθείσας αὐτῷ ἐν Δελφοῖς τιμάς, ἐπιστέλλων 15
πρὸς Ἀντίπατρον περὶ τούτων φησίν· „ὕπὲρ τῶν ἐν Δελ-
φοῖς ψηφισθέντων μοι καὶ ὢν ἀφήρημαι νῦν οὕτως ἔχω
ὥς μήτε μοι σφόδρα μέλειν ὑπὲρ αὐτῶν μήτε μοι μηδὲν
μέλειν.“ οὐκ ἂν δὲ εἴη φιλοδοξία ταῦτα, οὐδ’ ἂν καταγνοίην
ἔγωγε τοιοῦτόν τι Ἀριστοτέλους, ἀλλ’ εὖ φρονῶν ᾤετο μὴ 20
ὅμοιον εἶναι ἀρχήν τινα μὴ λαβεῖν καὶ λαβόντα ἀφαιρε-
θῆναι. τὸ μὲν γὰρ οὐδὲν μέγα, τὸ μὴ τυχεῖν· τὸ δὲ ἀλγει-
νόν, τὸ τυχόντα εἶτα ἀποστερηθῆναι.
- 2 Ὅτι τοὺς παραβάντας ὄρκους τῶν βαρβάρων ἐπήνεσεν
Ἀγησίλαος, ὅτι τοὺς θεοὺς ἑαυτοῖς ἐχθροὺς ποιησάμενοι 25
ταῖς ἐπιτοκίαις, αὐτῷ φίλους καὶ συμμάχους κατεπρά-
ξαντο.

13 Düring

T 67c || 24 X. Ages. 1, 12

19 εἴη Kor. ἦν Vx || 21 τινὰ] τι Dür. | καὶ Fa. ἦ Vx || 25 ἐαν. ἐχθ. V
ἐχθ. ἐαν. x || 26 αὐτῷ x αὐτῶν V

LIBRO XIV

1. Aristóteles, el hijo de Nicómaco, que era —y al que se le consideraba— un hombre sabio, cuando le arrebataron los honores que en Delfos le habían concedido por decreto, envió una carta a Antípatro a este respecto en la que decía: «Sobre los honores que me concedieron en Delfos y de los que ahora me veo privado, así me siento: no me importa mucho, pero tampoco nada en absoluto»¹. Estas palabras no deberían considerarse como una muestra de ambición, ni sería yo quien acusara de algo semejante a Aristóteles. Sin embargo, él creía sensatamente que no era lo mismo no recibir algo desde el principio que, una vez otorgado, verse privado de él. Pues no recibir un honor no tiene mucha importancia, mientras que verse privado de él resulta doloroso.

2. Agesilao elogió a los bárbaros que habían violado sus juramentos porque, gracias al perjurio, habían convertido a los dioses en sus propios enemigos y consiguieron que fueran sus amigos y aliados².

Ὅτι Τιμόθεος πρὸς Ἀριστοφῶντα ἄσωτον ὄντα πικρό- 3a
τατα καθικόμενος αὐτοῦ εἶπεν· „ὦ ἱκανὸν οὐδέν, ἀλλὰ
τούτῳ γε αἰσχρὸν οὐδέν.“

Τιμόθεος ὁ Κόνωνος πρὸς Ἀριστοφῶντα τὸν Ἀξηνιέα 3b
5 πάντων ἄριστα ἔχοντα λόγον εἶπεν. ἐπεὶ γὰρ ἄσωτος ἦν
ὁ Ἀριστοφῶν, πικρότατα αὐτοῦ καθίκετο ὁ Τιμόθεος
εἰπών· „ὦ ἱκανὸν οὐδέν, τούτῳ γε αἰσχρὸν οὐδέν.“
(Stob. 3, 13, 67).

Ὅτι Ἀριστείδης ὁ Λοκρὸς ὑπὸ Ταρτησσίας γαλῆς δηχ- 4
10 θεῖς καὶ ἀποθνήσκων εἶπεν ὅτι πολὺ ἂν ἥδιον ἦν αὐτῷ
δηχθέντι ὑπὸ λέοντος ἢ παρδάλεως ἀποθανεῖν, εἴπερ οὖν
ἔδει τινὸς τῷ θανάτῳ προφάσεως, ἢ ὑπὸ θηρίου τοιούτου,
τὴν ἀδοξίαν, ἐμοὶ δοκεῖν, ἐκεῖνος τοῦ δῆγματος πολλῷ
βαρύτερον φέρων ἢ τὸν θάνατον αὐτόν.

15 Οὐ μόνοις τοῖς ἀστοῖς ἐχρῶντο Ἀθηναῖοι <τοῖς> πρὸς 5
τὰς ἀρχὰς καὶ τὰς στρατηγίας ἐπιτηδεῖς, ἀλλὰ γὰρ καὶ
ξένους προηροῦντο καὶ τὰ κοινὰ αὐτοῖς ἐνεχείριζον, εἴπερ
οὖν αὐτοὺς ἀγαθοὺς ὄντας κατέγνωσαν καὶ ἐπιτηδεῖς εἰς
τὰ τοιαῦτα. Ἀπολλόδορον τὸν Κυζικηνὸν πολλὰκις στρα-
20 τηγὸν εἶλοντο ξένον ὄντα, καὶ Ἑρακλείδην τὸν Κλαζο-
μένιον· ἐνδειξάμενοι γὰρ ὅτι ἄξιοι λόγον εἰσίν, εἶτα οὐκ
ἔδοξαν ἀνάξιοι τοῦ Ἀθηναίων ἀρχειν εἶναι. καὶ ὑπὲρ μὲν
τούτων ἐπαινεῖν χρὴ τὴν πόλιν μὴ καταχαριζομένην τάλη-
θὲς τοῖς πολίταις, ἀλλὰ νέμουνσαν καὶ τοῖς γένει μὲν μὴ
25 προσήκουσι, δι' ἀρετὴν δὲ ἀξίοις τιμᾶσθαι.

Πάνν σφόδρα ἐρρωμένως ἐφίκει λέγειν ὁ Ἀρίστιππος 6
(fr. 208 M.) παρεγγυῶν τοῖς ἀνθρώποις μήτε τοῖς παρελ-
θοῦσιν ἐπικάμνειν μήτε τῶν ἐπιόντων προκάμνειν· εὐθυ-
μίας γὰρ δεῖγμα τὸ τοιοῦτο καὶ ἴλεω διανοίας ἀπόδειξις.

19 Pl. Ion 541cd

3 τούτῳ x τούτῳ V || 7 <ἀλλὰ> τούτῳ He. || 9 ταρτησίας x
ταρτήσεως V, corr. He. || 15 ἀστοῖς x ἀστικοῖς V | add. Kor. ||
16 γὰρ om. V || 17 καὶ — ἐνεχείριζον om. x || 18 κατεγίνωσκον
Kor. || 19 <οὖν> τὸν Gra. || 22 ἀνάξιοι x ἀνάξιον V | ἀθηναίων x
αἰθις V || 27 τοῖς ἀνθρώποις om. x | μήτε om. V || 29 τοιοῦτο x
τοιοῦτον V

3a. Timoteo atacó con extrema crueldad a Aristofonte ³, que era un corrupto, diciendo: «A quien nada le basta, nada le avergüenza».

3b. Timoteo, el hijo de Conón, pronunció un discurso contra Aristofonte de Acenia que contenía una observación inigualable. Puesto que Aristofonte era un corrupto, Timoteo lo atacó con extrema crueldad diciendo: «A quien nada basta, nada le avergüenza» ⁴.

4. Al loco Arístides ⁵ le había mordido una comadreja tartésica. Cercana la muerte, dijo que mucho más agradable le habría sido morir mordido por un león o un leopardo —si es que se necesita una razón para morir—, que por una bestia semejante. Creo que él consideraba más insoportable la indignidad de aquella mordedura que el hecho mismo de la muerte.

5. Los atenienses no sólo hacían uso de ciudadanos capacitados para ocupar las magistraturas o las jefaturas del ejército, sino que incluso elegían extranjeros a los que les confiaban los asuntos públicos, siempre que consideraran que se trataba de hombres nobles y que estaban capacitados para tales obligaciones. Y así, en efecto, con frecuencia eligieron a Apolodoro de Cícico para el generalato aunque era extranjero, como también a Heraclides de Clazómenas. Pues tras haber demostrado que eran hombres dignos de consideración también demostraron que no eran indignos de gobernar atenienses. Y por esta razón se debe elogiar a aquella ciudad que no ocultó la verdad a sus ciudadanos sino que permitió que ocuparan las magistraturas aquellos que por nacimiento no tenían derecho pero que las merecían por sus virtudes ⁶.

6. Resultan las palabras de Aristipo de enorme validez cuando recomendaba a los hombres que no se preocuparan por el pasado ni se inquietaran de antemano por el porvenir. Este consejo es la prueba de la serenidad de su espíritu y la demostración de su benévola inteligencia.

προσέταττε δὲ ἐφ' ἡμέρᾳ τὴν γνώμην ἔχειν καὶ αὖ πάλιν τῆς ἡμέρας ἐπ' ἐκείνῳ τῷ μέρει, καθ' ὃ ἕκαστος ἢ πράττει τι ἢ ἐννοεῖ. μόνον γὰρ ἔφασκεν ἡμέτερον εἶναι τὸ παρόν, μήτε δὲ τὸ φθάνον μήτε τὸ προσδοκώμενον· τὸ μὲν γὰρ ἀπολωλέναι, τὸ δὲ ἄδηλον εἶναι εἶπερ ἔσται. 5

7 Λακεδαιμόνιος οὗτος ὁ νόμος· ὁ δὲ νόμος ἐκεῖνα λέγει· μηδένα Λακεδαιμονίων ἀνανδρότερον ὁρᾶσθαι τὴν χροιάν ἢ τὸν ὄγκον τοῦ σώματος ἔχειν ὑπὲρ τὰ γυμνάσια· ἐδόκει γὰρ τὸ μὲν ἀργίαν ὁμολογεῖν, τὸ δὲ οὐχ ὁμολογεῖν ἄνδρα. προσεγέγραπτο δὲ τῷ νόμῳ [καὶ] διὰ δέκα ἡμερῶν πάντως 10 τοῖς ἐφόροις τοὺς ἐφήβους παρίστασθαι γυμνοὺς δημοσίᾳ. καὶ εἰ μὲν ἦσαν εὐπαγεῖς καὶ ἐρρωμένοι καὶ ἐκ τῶν γυμνασίων οἷονεὶ διαγλυφέντες καὶ διατορευθέντες, ἐπηροῦντο· εἰ δέ τι χαῦνον ἦν αὐτοῖς τῶν μελῶν ἢ ὑγρότερον, ὑποιδούσης καὶ ὑπαναφυομένης διὰ τὴν ῥαθυμίαν πιμελῆς, 15 ἀλλ' ἐνταῦθα μὲν ἐπαίοντο καὶ ἐδικαιοῦντο. ἐτίθεντο δὲ καὶ φροντίδα οἱ ἔφοροι καθ' ἑκάστην πολυπραγμονεῖν τὰ περὶ τὴν στολήν, εἰ ἕκαστα αὐτῆς μὴ ἀπολείπεται τοῦ κόσμου τοῦ δέοντος. ἔδει δὲ ὁποιοιοὺς ἐν Λακεδαίμονι εἶναι κρέως μόνον· ὁ δὲ παρὰ τοῦτο ἐπιστάμενος ἐξηλαύ- 20 νετο τῆς Σπάρτης, ὥς τὰ τῶν νοσοῦντων καθάρσια.

Οἱ αὐτοὶ Ναυκλείδην τὸν Πολυβιάδου ὑπερσαρκοῦντα τῷ σώματι καὶ ὑπέρπαχυν διὰ τρυφὴν γενόμενον εἰς τὴν ἐκκλησίαν τῶν θεωμένων κατήγαγον καὶ ἠπέλιψαν αὐτῷ 25 φρυγῆς προστίμῃσιν, εἰ μὴ τὸν βίον δν ἐβίου τότε ὑπαίτιον ὄντα καὶ Ἰωνικὸν μᾶλλον ἢ Λακωνικὸν τοῦ λοιποῦ μεθαρμόσῃται· φέρειν γὰρ αὐτοῦ τὸ εἶδος καὶ τὴν τοῦ

6 Ath. 12, 550cd || 19 Plu. Mor. 128c

1 ἡμέρᾳ g ἡμέραν db, sine term. Va || 4 φθάσαν conl. Kor. || 5 ἔσται x ἔσθη V || 7 χροιάν V χροάν x || 10 del. He. || 12 καὶ³ om. V || 16 μὲν] γε conl. He. || 17 ἐκάστην ἡμέραν Ath. || 18 ἀπολείπεται x ἀπολείπεται V, corr. Kor. || 23 τρυφὴν V x τρυφῆς Φ || 23.24 ἐκ τῆς ἐκκλησίας Vx, ex Ath. em. Sch. || 25 προτίμῃσιν Vx, em. Ges. || 27 μεθαρμόσῃται Vd μεθαρμόσεται b μεθαρμόσετο ga

Prescribía que se centrara la atención en el día a día y especialmente en aquella parte del día en la que se está obrando o pensando. Afirmaba que sólo el presente nos pertenece, y no lo que ya ocurrió ni lo que esperamos que suceda, pues aquello está irremediablemente perdido mientras que no es seguro que esto otro se haga realidad.

7. He aquí una ley espartana que dice: «Que ningún espartano exhiba una tez afeminada ni un volumen corporal distinto al que se consigue con el ejercicio», pues esto último es prueba de pereza, mientras que lo primero demuestra falta de hombría. Estaba prescrito también por ley que cada diez días los efebos, desnudos, debían presentarse públicamente ante los éforos. Si sus cuerpos estaban bien formados y firmes, como esculpidos y cincelados por el ejercicio, se los elogiaba. Pero si carecieran de solidez en sus miembros o estuvieran flácidos, acumulando grasa y engordando por indolencia, en tal caso eran azotados y castigados. Los éforos se preocupaban además de revisar, todos los días, sus vestidos para que ninguno de sus detalles escapase al decoro debido. En Esparta los cocineros debían cocinar únicamente carne. Quien supiera cocinar otra cosa era expulsado de Esparta, como si se quisiera purificar de gente infecta.

Ellos mismos llevaron ante la asamblea de inspectores a Nauclidas, el hijo de Polibíades, quien había engordado extraordinariamente y acumulado mucha grasa por su vida disoluta⁷. Lo amenazaron con condenarlo al exilio si inmediatamente no cambiaba ese régimen de vida culpable que había llevado hasta entonces, más propio de Jonia que de Esparta. Su aspecto y su compleción

σώματος διάθесιν αἰσχύνῃν καὶ τῇ Λακεδαίμονι καὶ τοῖς νόμοις.

Δύο εἰκόνας εἰργάσατο Πολύκλειτος κατὰ τὸ αὐτό, τὴν 8
μὲν τοῖς ὄχλοις χαριζόμενος, τὴν δὲ κατὰ τὸν νόμον τῆς
5 τέχνης. ἐχαρίζετο δὲ τοῖς πολλοῖς τὸν τρόπον τοῦτον·
καθ' ἑκάστον τῶν εἰσιόντων μετετίθει τι καὶ μετεμέρ-
φου, πειθόμενος τῇ ἐκάστον ὑφηγήσει. προῦθηκεν οὖν
ἀμφοτέρως· καὶ ἡ μὲν ὑπὸ πάντων ἐπηρεῖτο, ἡ δὲ ἐτέρα
ἐγελατο. ὑπολαβὼν οὖν ἔφη ὁ Πολύκλειτος· „ἀλλὰ ταύ-
10 τὴν μὲν ἦν ψέγετε ὑμεῖς ἐποιήσατε, ταύτην δὲ ἦν θαυμά-
ζετε ἐγώ.“

Ἰππόμαχος ὁ αὐλητῆς ἐπεὶ αὐτῷ μαθητῆς αὐλῶν
ἦμαρτε μὲν κατὰ τὸ αὐλημα, ἐπηρεῖτο δὲ ὑπὸ τῶν παρόν-
των, καθίκετο αὐτοῦ τῇ ῥάβδῳ καὶ ἔφη· „κακῶς ἡϋλη-
15 σας· οὐ γὰρ ἂν οὗτοί σε ἐπῆνουν.“

Ξενοκράτης ὁ Χαλκηδόνιος (fr. 103 Hei.) ὑπὸ τοῦ Πλά- 9
τωνος εἰς τὸ ἄχαρι σκωπτόμενος οὐδέποτε ἡγανάκτησε,
φασίν, ἀλλὰ καὶ πρὸς τὸν παροξύνοντα αὐτὸν ὑπὲρ τούτου,
ἵνα τι ἀποκρίνηται τῷ Πλάτῳ, ὁ δὲ καὶ πάννυ ἐμφρόνως
20 κατασιγάζων τὸν ἄνδρα ἔφατο· „ἀλλὰ τοῦτο ἐμοὶ συμ-
φέρει.“

Προείλοντο τοῦ Φωκίῳνος Ἀθηναῖοι τὸν Δημάδην 10
(fr. 44 de F.) στρατηγεῖν. ὁ δὲ προτιμηθεὶς καὶ μέγα φρο-
νῶν, προσελθὼν τῷ Φωκίῳ „χρησόν μοι“ ἔφη „τὴν
25 ῥυπαρὰν χλαμύδα, ἣν εἰώθεις φορεῖν παρὰ τὴν στρατη-
γίαν.“ καὶ ὃς „οὐδέποτε“ εἶπεν „οὐδενὸς ῥυπαροῦ σὺ
ἀπορήσεις, ἔστ' ἂν ᾗς τοιοῦτος.“

Φίλισκος πρὸς Ἀλέξανδρον ἔφη ποτέ· „δόξης φρόντιζε, 11
ἀλλὰ μὴ ἔσο λοιμὸς καὶ μὴ μεγάλη νόσος, ἀλλὰ εἰρήνη καὶ

3 Overbeck 977 || 12 Plu. Dio 1, 4 Ael. VH 2, 6

1 αἰσχύνῃν x αἰσχύνειν V || 3 πολύκλειτος x πολύκλειτος ὁ ζω-
γράφος V || 8 ἐπηρεῖτο VΦ ἐθαυμάζετο x || 13 μὲν <μηδὲν> Per. ||
17 ἡγανάκτησε V ἡγανάκτει x || 18 φησι Vx, corr. Per. || 23 στρα-
τηγεῖν] στρατηγὸν con. He. || 27 ἦς Kor. εἰ VxΦ || 29 [καὶ¹ —
νόσος] con. He. (1858) | εἰρήνη καὶ del. He.

física traían la vergüenza sobre Esparta y sus leyes.

8. Policleto hizo dos esculturas del mismo sujeto; una de ellas al gusto del pueblo, la otra, conforme a las reglas del arte. Consiguió dar satisfacción al pueblo de la siguiente manera: cambiaba y retocaba algún detalle conforme al gusto de cada visitante, sometiéndose a las indicaciones de cada uno. Entonces expuso las dos obras. Una mereció el elogio de todos mientras que la otra provocó las burlas. Y entonces Policleto, tomando la palabra, dijo: «Pero de la escultura que censuráis sois vosotros los autores, mientras que yo soy el autor de la que tanto admiráis».

El flautista Hipómaco, al cometer uno de sus alumnos un error en la pieza que estaba tocando y, no obstante, ser elogiado por el público presente, lo golpeó con el bastón diciendo: «Has tocado mal pues de otra manera no te habrían elogiado»⁸.

9. Jenócrates de Calcedonia, según cuentan, nunca se irritaba cuando era el objeto de las burlas de Platón por su falta de gracia, sino que incluso con mucha prudencia hacía callar a quien lo instaba, a este respecto, a separarse de Platón diciendo: «¡Pero esto me conviene!».

10. Los atenienses prefirieron a Démades como estratega antes que a Foción. Démades, lleno de orgullo por haber sido elegido, se acercó a Foción y le dijo: «Préstame esa sucia clámide tuya que sueles llevar cuando estás en campaña», a lo que Foción respondió: «Nunca te faltará suciedad mientras sigas siendo como eres».

11. Filisco⁹ dijo en cierta ocasión a Alejandro: «Cuida de tu fama, pero no te conviertas en una peste [y una grave enfermedad], sino en [paz y]

ὕγεία“, λέγων τὸ μὲν βιαίως ἄρχειν καὶ πικρῶς καὶ αἰρεῖν πόλεις καὶ ἀπολλύειν δῆμον· λοιμοῦ εἶναι, τὸ δὲ ὕγείας, προνοεῖσθαι τῆς σωτηρίας τῶν ἀρχομένων· εἰρήνης ταῦτα ἀγαθά.

- 12 Ὅτι ὁ Περσῶν βασιλεὺς ὁδοιπορῶν, ἵνα μὴ ἀλύη, φιλύ- 5
ριον εἶχε καὶ μαχαίριον, ἵνα ξέη τοῦτο. καὶ τοῦτο εἰργά-
ζοντο αἱ χεῖρες αἱ βασιλικαί· πάντως γὰρ οὐκ εἶχεν οὐ
βιβλίον, οὐ διάνοιαν, ἵν' ἢ σπουδαῖόν τι καὶ σεμνὸν ἀνα-
γινώσκη ἢ γενναῖόν τι καὶ λόγου ἄξιον βουλευῆται.
- 13 Πολλοῖς καὶ πολλάκις χρήται τοῖς ἀντιθέτοις ὁ Ἀγά- 10
θων (TrGF 39T 24 Snell). ἐπεὶ δέ τις οἶον ἐπανορθούμενος
αὐτὸν ἐβούλετο περιαιρεῖν αὐτὰ τῶν ἐκείνου δραμάτων,
εἶπεν· „ἀλλὰ σύ γε, γενναῖε, λέληθας σεαυτὸν τὸν Ἀγά-
θωνα ἐκ τοῦ Ἀγάθωνος ἀφανίζων.“ οὕτως ἐκόμα ἐπὶ τού-
τοις ἐκεῖνος, καὶ ᾤετο τὴν ἑαυτοῦ τραγωδίαν ταῦτα εἶναι. 15
- 14 Στρατόνικον τὸν κιθαρῳδὸν ὑπεδέξατό τις ἀμφιλαφῶς·
ὁ δὲ ὑπερήσθη τῇ κλήσει· καὶ γὰρ ἔτυχεν οὐκ ἔχων κατ-
αγωγὴν, ἅτε εἰς ξένην ἀφικόμενος. ὑπερησπάζετο γοῦν τὸν
ἄνδρα διὰ τὸ πρόχειρον τῆς κοινωνίας τῆς κατὰ τὴν στέ-
γην. ἐπεὶ δὲ καὶ ἄλλον εἶδεν εἰσιόντα καὶ ἄλλον, καὶ τρό- 20
πον τινα ἄκλειστον αὐτοῦ τὴν οἰκίαν πᾶσι τοῖς κατα-
λύειν προσηρημένοις, ἐνταῦθα ὁ Στρατόνικος ἔφη πρὸς τὸν
ἀκόλουθον· „ἀπίωμεν ἐντεῦθεν, ὦ παῖ· εἰόκαμεν γὰρ ἀντὶ
περιστερεῶς ἔχειν φάτταν, ὑπὲρ οἰκίας εὐρόντες πανδο-
κεῖον.“ 25
- 15 Λόγος τις διεφοῖτα λέγων τοὺς Σωκράτους λόγους
εἰοικέναι τοῖς Παύσωνος γράμμασι. καὶ γὰρ τοὶ καὶ Παύ-
σωνα τὸν ζωγράφον ἐκλαβόντα παρὰ τινος γράφαι ἵππον

26 Overbeck 1115 Plu. Mor. 396e

2 ὕγείας] ὕγιῶς coniecti εἰρήνης coni. He. del. Kü. || 3 τῆς Per.
καὶ Vx, del. Kü. | εἰρήνης] ὕγείας coni. He. (ὕγείας καὶ) εἰρήνης
Kü. || 3.4 ταῦτα ἀγαθὰ del. He. (1870) || 7 αἱ χεῖρες αἱ βασιλικαί
V αἱ βασιλέως χεῖρες x || 8 ἀναγινώσκη x ἀναγινώσκειν V || 10 καὶ
susp. He. || 13 σύ x σέ V || 14.15 ἐπὶ τούτοις ἐκεῖνος x ἐκεῖνος ἐπὶ
τούτοις V || 15 ἑαυτοῦ V αὐτοῦ x || 28 ἐκλαβόντα Str. ἀκούσαν-
τα Vx

salud». Pretendía decir que gobernar por la fuerza y con crueldad, capturar ciudades y aniquilar pueblos eran tareas propias de la peste, mientras que a la salud le corresponde cuidar del bienestar de los súbditos. Ése es el beneficio de la paz.

12. El rey persa, cuando estaba de viaje, llevaba consigo, para evitar el aburrimiento, un trozo de madera de tilo y un pequeño cuchillo para trabajarla. Las manos reales se empeñaban en esta labor, pues nunca llevaba consigo ni un libro ni un pensamiento, para no tener que leer nada serio e importante ni meditar sobre ningún asunto elevado y digno de consideración.

13. Agatón, con mucha frecuencia, hacía uso de las más diversas antítesis. Cuando alguien, con la intención de corregirlo, quiso suprimirlas de sus dramas, Agatón le dijo: «Mi querido amigo, no te has dado de cuenta que estás eliminando al propio Agatón de sus obras». Tan orgulloso se sentía de aquellas antítesis, creyendo que eran la esencia misma de sus tragedias¹⁰.

14. Un individuo recibió en su casa, con los brazos abiertos, al citaredo Estratonico¹¹. Este se sintió muy feliz por la invitación pues resulta que, recién llegado a aquella ciudad, no tenía alojamiento. Estaba extremadamente agradecido a aquel hombre por su disposición a compartir techo. Pero cuando vio que otro huésped entraba, y otro más, y que, de alguna forma, aquella casa estaba abierta a todos lo que allí quisieran alojarse, entonces Estratonico le dijo a su criado: «Vayámonos de aquí, muchacho, pues me parece que tenemos un pichón en lugar de un paloma¹², pues en lugar de con un hogar hemos ido a dar con una casa de huéspedes».

15. Una tradición muy difundida afirma que las palabras de Sócrates son semejantes a las pinturas de Pausón¹³. En efecto, Pausón, después de aceptar el encargo de alguien para que pintara un caballo

- καλινδούμενον, τὸν δὲ γράφαι τρέχοντα. ἀγανακτοῦντος οὖν τοῦ τὸ πινάκιον ἐκδόντος ὡς παρὰ τὰς ὁμολογίας γράφαντος, ἀποκρίνασθαι τὸν ζωγράφον ὅτι „στρέψον τὸ πινάκιον καὶ [ὁ] καλινδούμενος ἔσται σοι ὁ τρέχων.“ καὶ τὸν
- 5 Σωκράτην μὴ σαφῶς διαλέγεσθαι. εἰ γοῦν τις αὐτοὺς στρέψαι, ὀρθότατα ἔχειν. οὐκ ἐβούλετο δὲ ἄρα ἀπεχθάνεσθαι τούτοις, πρὸς οὓς διελέγετο, καὶ διὰ τοῦτο αἰνιγματώδεις αὐτοὺς παρείχετο καὶ πλαγίους.
- Ἰππόνικος ὁ Καλλίου ἐβούλετο ἀνδριάντα ἀναστήσαι 16
- 10 τῇ πατρίδι ἀνάθημα. ἐπεὶ δὲ τις συνεβούλευσε παρὰ Πολυκλείτῳ κατασκευάσαι τὸ ἄγαλμα, οὐκ ἔφη προσέξειν τοιούτῳ ἀναθήματι, οὗ τὴν δόξαν οὐχ ὁ ἀναθεὶς ἀλλ’ ὁ ποιήσας ἔξει. δηλὸν γὰρ ὡς οἱ ὀρῶντες τὴν τέχνην ἔμελλον τὸν Πολύκλειτον ἀλλ’ οὐκ ἐκεῖνον ἄγασθαι.
- 15 Σωκράτης ἔλεγεν Ἀρχέλαον εἰς τὴν οἰκίαν τετρακοσίας 17 μνᾶς ἀναλῶσαι, Ζεῦξιν μισθωσάμενον τὸν Ἡρακλεώτην, ἵνα αὐτὴν καταγράφοι, εἰς ἑαυτὸν δὲ οὐδέν. διὸ πόρρωθεν μὲν ἀφικνεῖσθαι σὺν πολλῇ <τῇ> σπουδῇ τοὺς βουλομένους θεάσασθαι τὴν οἰκίαν· δι’ αὐτὸν δὲ Ἀρχέλαον
- 20 μηδένα εἰς Μακεδόνας στέλλεσθαι, ἐὰν μὴ τινα ἀναπείσῃ χρήμασι καὶ δελεάσῃ, ὅφ’ ὧν οὐκ ἂν αἵρεθῆναι τὸν σπονδαῖον.
- Ἀνὴρ Χῖος ὀργιζόμενος τῷ οἰκέτῃ „ἐγὼ σε“ ἔφη „οὐκ 18 εἰς μύλην ἐμβαλῶ, ἀλλ’ εἰς Ὀλυμπίαν ἄξω.“ πολλῶ γὰρ
- 25 ὤρετο πικροτέραν, ὡς τὸ εἰκός, εἶναι τιμωρίαν ἐκεῖνος ἐν Ὀλυμπίᾳ θεώμενον ὑπὸ τῆς ἀκτίνος ὀπταῖσθαι ἢ ἀλεῖν μύλην παραδοθέντα.
- Ἀρχύτας τά τε ἄλλα ἦν σώφρων καὶ οὖν καὶ τὰ ἄκοσμα 19 ἐφυλάττετο τῶν ὀνομάτων. ἐπεὶ δὲ ποτε ἐβιάζετό τι εἰπεῖν

9 Overbeck 976 || 15 Overbeck 1654 || 28 Vorsokr. 47A 11

4 καὶ¹ xΦ ὡς V | del. Per. | καλινδούμενος Vx ἐγκαλινδούμενος Φ | ἔσται Φ ἔστω Vx | ὁ² om. V || 6 στρέψαι V στρέψει x στρέψειεν He. || 8 αὐτοῦς] αὐτοῦ <τοὺς λόγους> Ges. || 17 καταγράφοι Κορ. καταγράφειεν conl. He. | οὐδέν V οὐθέν x || 18 πολ. σπ. V σπ. πολ. x | add. He. || 25 ἐκεῖνος x ἐκεῖνο V || 26 θεώμενον dab θεώμενος Vg | ἢ x καὶ V

rodando por tierra, él lo retrató corriendo. El que había encargado el cuadro estaba muy irritado, porque Pausón lo había hecho sin respetar el contrato. Y el pintor le contestó: «Tumba el cuadro y el caballo que corre será tu caballo rodando por tierra» ¹⁴ . Sócrates tampoco discutía con claridad, pero si se le daba la vuelta a sus palabras, estas aparecían perfectas. Él no quería resultar odioso a sus interlocutores por lo que se expresaba con palabras enigmáticas y equívocas.

16. Hiponico, el hijo de Calias ¹⁵ , quería levantar una estatua como ofrenda a su patria. Alguien le aconsejó que encargara la estatua a Policleto, pero él le contestó que no estaba pensando en una estatua tan buena como para que la gloria no la obtuviese quien la había consagrado, sino quien la hubiese esculpido. Es evidente que quienes vieran aquella obra admirarían a Policleto y no a él.

17. Sócrates contaba que Arquelao se había gastado cuatrocientas minas en su casa porque había contratado a Zeuxis de Heraclea para que la pintara, pero que nada había gastado en sí mismo. Por eso venían desde muy lejos quienes demostraban mucho interés en ver su casa, pero nadie iba a Macedonia por el propio Arquelao, salvo que lo persuadiera y acabara comprando con dinero, motivo con el que no habría convencido a nadie decente.

18. Un hombre de Quíos, irritado con su siervo, le dijo: «No te voy a poner en el molino a trabajar, sino que te voy a llevar a Olimpia». Aquel hombre consideraba, como es natural, que un castigo más severo es asarse bajo los rayos del sol, mientras se ven los juegos en Olimpia, que ser enviado a trabajar al molino.

19. Arquitas era, en general, una persona serena que evitaba, especialmente, las palabras indecentes. En cierta ocasión en la que se vio

τῶν ἀπρεπῶν, οὐκ ἐξευκλήθη, ἀλλ' ἐσιώπησε μὲν αὐτό, ἐπέγραψε δὲ κατὰ τοῦ τοίχου, δείξας μὲν δ εἰπεῖν ἐβιάζετο, οὐ μὴν βιασθεῖς εἰπεῖν.

20 Συβαρίτης ἀνὴρ παιδαγωγός (καὶ γὰρ οὖν μετὰ τῶν ἄλλων Συβαριτῶν καὶ αὐτοὶ ἐτρώφον), τοῦ παιδὸς δν ἤγε διὰ τῆς ὁδοῦ ἰσχάδι περιτυχόντος καὶ ἀνελομένου, ἐπέπληξεν αὐτῷ ἰσχυρότατα· γελοιότατα δὲ αὐτὸς τὸ εὔρημα παρὰ τοῦ παιδὸς ἀρπάσας κατέτραγεν. ὅτε τοῦτο ἀνελεξάμην ἐν ἱστορίαις Συβαριτικάῃς, ἐγέλασα· ἔδωκα δὲ αὐτὸ εἰς μνήμην, μὴ βασκίνας διὰ φιλανθρωπίαν γελά- 10
σαι καὶ ἄλλον.

21 Ὅτι Οἶαγρός τις ἐγένετο ποιητὴς μετ' Ὀρφέα καὶ Μουσαῖον, δς λέγεται τὸν Τρωϊκὸν πόλεμον πρῶτος ἤσαι, μεγίστης οὗτος ὑποθέσεως λαβόμενος καὶ ἐπιτολμήσας ταύτη. 15

22 Ὅτι Τρύζος τις τύραννος βουλόμενος ἐξελεῖν τὰς συνωμοσίας καὶ τὰς κατ' αὐτοῦ ἐπιβουλὰς ἔταξε τοῖς ἐπιχωρίοις μηδένα μηδενὶ διαλέγεσθαι μήτε κοινῇ μήτε ἰδίᾳ. καὶ ἦν τὸ πρᾶγμα ἀμήχανον καὶ χαλεπόν. ἐσοφίσαντο οὖν τὸ τοῦ τυράννου πρόσταγμα, καὶ ἀλλήλοις ἔνευον καὶ 20
ἐχειρονόμουν πρὸς ἀλλήλους, καὶ ἐνεώρων δριμύν καὶ αὖ πάλιν γαληναῖον καὶ βλέμμα φαιδρόν· καὶ ἐπὶ τοῖς σκυθρωποῖς καὶ ἀνηκέστοις ἕκαστος αὐτῶν συνωφρυνόμενος ἦν δῆλος, τὸ τῆς ψυχῆς πάθος ἐκ τοῦ προσώπου τῷ πλησίον διαδεικνύς. ἐλύπει τὸν τύραννον καὶ ταῦτα, καὶ ἐπί- 25
στενε τέξεσθαι τι αὐτῷ πάντως κακὸν καὶ τὴν σιωπὴν διὰ τὸ τῶν σχημάτων ποικίλον. ἀλλ' οὖν ἐκεῖνος καὶ τοῦτο κατέπαυσε. τῶν τις οὖν ἀχθόμενων τῇ ἀμνηχανίᾳ καὶ δυσφορούντων καὶ τὴν μοναρχίαν καταλῦσαι διψώντων ἀφί-

12 Eust. 4, 25–26

3 εἰπεῖν V εἶπε x || 5 αὐτοὶ x αὐτὸς V || 6 περιτυχόντος xΦ παρατυχόντος V || 7 ἰσχυρότατα x πικρότατα V || 8 εὔρημα VΦ εὔρημα x || 12 Οἶαγρός König σύαγρος Vx Eust. || 16 Τρύζος] Τρωϊζήνιος Per. Τριζός He. (1870) || 18 μηδενὶ x μηδὲν V || 22 βλέμμα del. Cu. || 24 δῆλος ἦν Kor. || 25 καί² om. V || 28 τῶν] τούτων Kor. | ἀχθόμενος Vx, corr. Kor. | δυσφορῶν Vx, corr. Kor. || 29 διψῶν Vx, corr. Kor.

obligado a decir una palabra inconveniente no abdicó de sus principios: calló aquella palabra, que escribió sobre un muro para mostrar el término que se había visto forzado a utilizar, pero sin verse forzado a pronunciarlo.

20. Un pedagogo de Síbaris —pues como todos los demás sibaritas también los pedagogos se habían dejado arrastrar por la molicie— golpeó con saña al niño que cuidaba porque había cogido un higo seco que había encontrado en la calle. Y lo que aún es más ridículo, el pedagogo, tras quitarle al niño su hallazgo, se lo comió. Cuando encontré esta anécdota entre las historias de Síbaris no pude dejar de reírme. La he dado a conocer porque no quiero, generosamente, privar a los demás de una oportunidad para reír.

21. Hubo un tal Eagro ¹⁶ que fue poeta después de Orfeo y Museo. De él se dice que fue el primero en cantar la guerra de Troya y que tuvo la audacia de asumir aquella inmensa tarea.

22. Cierta tirano de Trecén, que quería eliminar las conjuras y conspiraciones en contra suya, ordenó a los naturales de la ciudad que no hablasen entre sí, ni en público ni en privado. Era una orden inconcebible y cruel. Pero ellos consiguieron sortear la prohibición del tirano: entre ellos se hacían señas con la cabeza o gesticulaban con las manos; se lanzaban miradas con aspereza, pero también con serenidad e incluso con alegría. Y ante noticias tristes e irreparables cada uno de ellos, poniendo ceño, manifestaba a las claras sus sentimientos, para así transmitir al vecino el sufrimiento de su alma. Al tirano también le preocupaban estos comportamientos pues creía que el silencio —gracias a aquella variedad de gestos— acabaría por engendrar, de todas formas, alguna desgracia para él. Y también puso fin a aquella situación. Uno de aquellos que estaban irritados por aquellas prohibiciones, de aquellos que estaban indignados y que deseaban el derribo de la dictadura, acudió

κετο εἰς τὴν ἀγοράν, εἶτα ἔκλαε στὰς πολλοῖς ἅμα καὶ
 θαλεροῖς τοῖς δακρύοις. περιέστησαν οὖν αὐτὸν καὶ περι-
 ῆλθον τὸ πλῆθος καὶ ὀδυρμῷ κἀκεῖνοι συνείχοντο. ἦκεν
 ἀγγελία παρὰ τὸν τύραννον ὡς οὐδεὶς αὐτῶν χρήται νεύ-
 5 ματι οὐκ ἐτι, δάκρυα δὲ αὐτοῖς ἐπιχωριάζει. ὁ δὲ ἐπειγό-
 μενος καὶ τοῦτο παῦσαι, μὴ μόνον τῆς γλώττης καταγι-
 νώσκων δουλείαν μηδὲ μόνον τῶν νευμάτων ἀλλ' ἤδη καὶ
 τοῖς ὀφθαλμοῖς τὴν ἐκ φύσεως ἀποκλείων ἐλευθερίαν, ἣ
 ποδῶν εἶχεν ἀφίκετο σὺν τοῖς δορυφόροις, ἵνα ἀναστείλῃ
 10 τὰ δάκρυα. οἱ δὲ οὐκ ἔφθασαν ἰδόντες αὐτὸν καὶ τὰ ὄπλα
 τῶν δορυφόρων ἀρπάσαντες τὸν τύραννον ἀπέκτειναν.
 Κλεινίας ἀνὴρ ἦν σπουδαῖος τὸν τρόπον, Πυθαγόρειος 23
 δὲ τὴν σοφίαν. οὗτος εἴ ποτε εἰς ὄργην προήχθη καὶ
 εἶχεν αἰσθητικῶς ἑαυτοῦ εἰς θυμὸν ἐξαγομένον, παρα-
 15 χρῆμα πρὶν ἢ ἀνάπλεως αὐτῷ ἡ ὄργη καὶ ἐπίδηλος γένη-
 ται ὅπως διάκειται, τὴν λύραν ἀρμοσάμενος ἐκιδάριζε.
 πρὸς δὲ τοὺς πυνθανομένους τὴν αἰτίαν ἀπεκρίνετο ἔμμε-
 λῶς ὅτι „πραῦνομαι“. δοκεῖ δέ μοι καὶ ὁ ἐν Ἰλιάδι (I 186–9)
 Ἀχιλλεύς, ὁ τῇ κιθάρα προσάδων καὶ τὰ κλέα τῶν προ-
 20 τέρων διὰ τοῦ μέλους εἰς μνήμην ἑαυτῷ ἄγων, τὴν μῆνιν
 κατευνάξιν· μουσικὸς γὰρ ὢν τὴν κιθάραν πρῶτην ἐκ
 τῶν λαφύρων ἔλαβε.

Χρημάτων κατεφρόνησαν καὶ μεγαλοφροσύνην ἐπεδεί- 24
 ξαντο ὀρῶντες ἐν πενία τοὺς πολίτας ὄντας πλουτοῦντες
 25 αὐτοὶ ἐν μὲν Κορίνθῳ Θεοκλῆς καὶ Θρασωνίδης, ἐν δὲ
 Μιτυλήνῃ Πρᾶξις. καὶ οὖν καὶ ἄλλοις συνεβούλευον ἐπι-
 κουφίσαι τῆς πενίας τὴν ἀνάγκην τοῖς ἀπορουμένοις.
 ἐπεὶ δὲ οὐκ ἔπειθον, ἀλλ' αὐτοὶ γε τὰ ἑαυτῶν ἀφῆκαν
 χρεά, καὶ ὤνηντο οὐκ εἰς ἀργύριον, ἀλλ' εἰς αὐτὴν τὴν
 30 ψυχὴν· οἱ γὰρ μὴ ἀφευθέντες ἐπιθέμενοι τοῖς δανείσαι,

12 Ath. 14, 624a

2 θολεροῖς Vx, em. Ges. | περιέστησαν x περιέστησεν V || 4 παρὰ x
 περὶ V || 10 ἔφθασαν V ἔφθησαν x || 11 ἀπέκτειναν V ἔκτειναν x
 ἀνείλον Φ || 14 ἐξαγομένον x ἐξαγόμενος V || 17 ἀπεκρίνετο V
 ἀπεκρίνατο x || 20 μέλους V μέλλοντος x || 26 Μυτιλήνῃ He.

a la plaza y allí, de pie, rompió en abundante y amargo llanto. La multitud se congregó a su alrededor y se unió a su lamento. Al tirano le llegó la noticia de que nadie ya recurría a los gestos pero que las lágrimas brotaban en todo el país. El tirano estaba ansioso de poner fin a esta situación y, no sólo tras haber condenado a la esclavitud a la lengua y los gestos sino incluso pretendiendo impedir la libertad natural de los ojos, se presentó a toda velocidad en la plaza acompañado de los miembros de su guardia para terminar con aquellos llantos. Pero aquellos, nada más verlo, arrebataron las armas a los guardias y mataron al tirano.

23. Clinias era un hombre de carácter virtuoso, seguidor de las doctrinas pitagóricas. Si en alguna ocasión montaba en cólera y percibía que estaba siendo arrastrado fuera de sí, antes de que la cólera lo invadiese por completo y se manifestase su estado de ánimo, afinaba la lira y se ponía a tocar. A quienes le preguntaban por la razón de su comportamiento él respondía apropiadamente: «Me estoy calmando». Me recuerda al Aquiles de la Iliada ¹⁷, quien cantaba acompañado de la cítara para traer a la memoria, con aquellos cantos, las glorias de los héroes de otros tiempos; así calmaba su cólera. Puesto que él era un hombre aficionado a la música, aquella cítara fue lo primero que tomó del botín ¹⁸.

24. Teocles y Trasónides, en Corinto, y Praxis, en Mitilene, despreciaron sus riquezas y dieron muestras de la grandeza de su alma cuando vieron a sus conciudadanos sufriendo tanta pobreza mientras que ellos eran tan ricos. También aconsejaban a los demás que aligeraran el peso de la pobreza de aquellos que estaban necesitados. Aunque no los convencieron, al menos, anularon las deudas que tenían contraídas con ellos y así obtuvieron un beneficio, no económico, sino para su propia salvación. Pues los que no habían obtenido la remisión de sus deudas se levantaron contra sus acreedores

προβαλόμενοι τῆς ὀργῆς τὰ ὄπλα καὶ εὐλογωτάτην χρεῖαν τὴν ἄμαχον καὶ τὴν ἐκ τῶν ἐπειγόντων ἀνάγκην, ἀπέκτειναν τοὺς δανειστάς.

25 Ἐστασίασάν ποτε πρὸς ἀλλήλους οἱ Χῖοι, ἀνδρειότατα νοσήσαντες νόσον ταύτην βαρυτάτην. ἀνὴρ οὖν ἐν αὐτοῖς 5 πολιτικὸς τὴν φύσιν πρὸς τοὺς σπουδάζοντας τῶν ἐταίρων πάντας ἐκβάλλειν τοὺς ἐναντίους „μηδαμῶς“ ἔφη. „ἀλλ’ ἐπεὶ κεκρατήκαμεν, ὑπολειπώμεθά τινας, ἵνα μὴ τοῦ χρόνου προϊόντος, οὐκ ἔχοντες ἀντιπάλους, ἡμῖν αὐτοῖς ἀρξώμεθα πολεμεῖν.“ καὶ εἰπὼν ἔπεισε· καὶ γὰρ 10 ἔδοξε καλῶς λέγειν, ἐπεὶ οὕτως ἔλεγεν.

26 Ἀρκεσίλαον τὸν ἐξ Ἀκαδημίας Ἀνταγόρας ὁ ποιητῆς ἐλοιδορεῖτο προσφθαρὲς αὐτῷ, καὶ ταῦτα ἐν τῇ ἀγορᾷ· ὁ δὲ σφόδρα μεγαλοφρόνως, ἔνθα ἑώρα μάλιστα συνεστῶτας πολλούς, ἐνταῦθα ἐπορεύετο διαλεγόμενος, ἵνα ὁ λοι- 15 δορῶν ἐν πλείοσιν ἀσχημονῇ. οἱ γοῦν ἀκούοντες ἀπεστρέφοντο καὶ μανίαν ἐπεκάλουν τῷ Ἀνταγόρᾳ.

27 Ἐγὼ δὲ ἐπαινῶ μάλιστα ἐκείνους, ὅσοι τὰ ὑποφύμενα τῶν κακῶν φθείροντες αἰέ, ταῦτα ἐκκόπτουσι πρὶν ἢ δυνάμεώς τινος ἐπιλαβέσθαι. Ἀγησίλαος γοῦν συνεβούλευσεν 20 ἀκρίτως ἀποκτείνειν τοὺς συνιόντας νύκτωρ ὑπὸ τὴν τῶν Θηβαίων εἰσβολήν.

28 Ὡνείδισέ τις τῷ ῥήτορι Πυθέᾳ ὅτι κακός ἐστιν. ὁ δὲ οὐκ ἠρνήσατο· τὸ γὰρ συνειδὸς οὐκ ἐπέτρεπεν αὐτῷ. ἀπεκρίνατο δὲ ἐκεῖνο, ἐλάχιστον χρόνον τῶν πεπολιτευμένων 25 Ἀθήνησι γενέσθαι κακός· μέγα φρονῶν δῆλον ὅτι μὴ διὰ τέλους ἦν τοιοῦτος, καὶ ἡγούμενος μὴ ἀδικεῖν, ἐπεὶ μὴ

4 Plu. Mor. 91f–92a. 813ab || 18 Plu. Ages. 32 V. Max. 7, 2 ext. 15

1 προβαλόμενοι dga προβαλλόμενοι Vb || 2 καὶ τὴν del. He. || 7 πάντως Fa. | ἐκβαλεῖν Kor. || 8 ὑπολειπώμεθά V ὑπολιπώμεθά x || 13 αὐτῷ dgb αὐτὰ Va || 19 φθείροντες] φθάνοντες Fa. | αἰέ, ταῦτα del. He. | ἢ om. V || 20 γοῦν He. οὖν Vx | συνεβούλευσεν V συνεβούλευεν x || 21 ἀποκτείνειν Vx, corr. Peru. | συνιόντας x συνόντας V || 22 θηβαίων V ἀθηναίων x || 23 τῷ ῥήτορι πυθέᾳ x τὸν ῥήτορα πυθέαν V || 25 πεπολιτευμένων x πολιτευμένων V

y blandiendo las armas de la cólera, aquella pobreza irrefutable e irresistible y la necesidad nacida de la opresión, mataron a sus acreedores.

25. En cierta ocasión los quiotas se enfrentaron entre sí en una lucha civil, infectados virulentamente de aquella gravísima enfermedad. Entre ellos un hombre, dotado por la naturaleza de sentido cívico, dijo a aquellos de sus compañeros que deseaban expulsar a todos sus adversarios: «¡De ninguna manera haremos eso! Cuando nos hayamos hecho con el poder dejaremos a algunos de nuestros adversarios para evitar que con el paso del tiempo, y al carecer de adversarios, empecemos a pelearnos entre nosotros». Con estas palabras los convenció, pues a todos pareció que había hablado con toda la razón al pronunciar aquellas palabras ¹⁹.

26. El poeta Antágoras ²⁰ solía insultar —y en el ágora— a Arcesilao, un miembro de la Academia ²¹; y le costó caro. Arcesilao, con gran nobleza, cuando veía a mucha gente reunida en un lugar, allí se dirigía para debatir, con la pretensión de que su agresor quedara en ridículo ante muchos. Quienes escuchaban a Antágoras se daban la vuelta y lo tachaban de loco.

27. Yo no puedo menos que elogiar especialmente a quienes siempre consiguen erradicar los males cuando brotan y los extirpan antes de que adquieran fuerza. Por ejemplo, Agesilao aconsejó que se condenara a muerte sin juicio a quienes se habían reunido de noche para conspirar en tiempos del ataque tebano ²².

28. Alguien injurió al orador Píteas diciendo que era un malvado. Píteas no lo negó pues su conciencia no se lo permitía, pero le dio aquella célebre contestación, que había sido malo durante menos tiempo que el resto de los políticos de Atenas. Es evidente que él se sentía orgulloso de no haber sido tan malvado durante todo el tiempo, y que pensaba que no había cometido ninguna injusticia, puesto que él no

τοῖς πονηροτάτοις παρεβάλλετο. εὐηθες δὲ τοῦτο τοῦ Πυθίου· οὐ γὰρ μόνον ὁ ἀδικήσας κακὸς ἀλλὰ καὶ ὁ ἐννοήσας ἀδικῆσαι, παρὰ γε ἐμοὶ κριτῇ.

Ὅτι Λύσανδρος ἐκόμισεν εἰς Λακεδαιμόνα χρήματα καὶ 29
5 ἐδίδαξε τοὺς Λακεδαιμονίους παρανομεῖν εἰς τὸ πρόσταγμα τοῦ θεοῦ τὸ κελεῦον ἄβατον εἶναι χρυσῶ καὶ ἀργύρῳ τὴν Σπάρτην. τῶν οὖν φρονούντων τινὲς διεκώλυνον, φρόνημα ἔτι κεκτημένοι Λακωνικὸν καὶ Λυκούργον καὶ τοῦ Πυθίου ἄξιον· οἱ δὲ προσέμενοι διεβλήθησαν καὶ ἡ ἐξ ἀρχῆς αὐτῶν
10 ἀρετὴ κατὰ μικρὸν ὑπέληξεν.

Ἄννων ὁ Καρχηδόνιος ὑπὸ τρυφῆς ἐν τοῖς ἀνθρώπων 30
ὄροις οὐκ ἡξίου διαμένειν, ἀλλ' ἐπενόει φήμας ὑπὲρ ἑαυτοῦ κατασπείρεσθαι κρείττονας ἢ κατὰ τὴν φύσιν, ἥνπερ οὖν ἔλαχεν. ὄρνιθας γάρ τοι τῶν ὠδικῶν παμπόλλους πρι-
15 ἄμενος ἔτρεφεν ἐν σκότῳ αὐτοῦς, ἐν διδάσκων μάθημα λέγειν· „θεὸς ἐστὶν Ἄννων.“ ἐπεὶ δὲ ἐκείνοι μίαν φωνὴν ταύτην ἀκούοντες ἐγκρατεῖς ταύτης ἐγένοντο, ἄλλον ἄλλοσε διαφῆκεν, οἰόμενος διαρρεῦσαι τῶν ὀρνίθων τὸ ὑπὲρ ἑαυτοῦ μέλος. οἱ δὲ τὸ πτερὸν ἀπολύσαντες ἅπαξ καὶ ἔλευ-
20 θερίας λαβόμενοι καὶ εἰς ἡθὴ τὰ σύντροφα αὐτοῖς ἐλθόντες, τὰ οἰκεῖα ἥδον καὶ τὰ ὀρνίθων ἐμουσοῦργον, μακρὰ χαίρειν εἰπόντες Ἄννωνι καὶ μαθήμασι τοῖς ἐν τῇ δουλείᾳ.

Πτολεμαῖος ὁ Τρύφων (τοῦτο γὰρ αὐτὸν ἐκάλουν ἐκ τοῦ 31
βίου), γυναικὸς ὥραιας ἐντυχεῖν αὐτῷ βουλομένης, ὁ δὲ
25 ἔφη· „ἀπηγόρευσέ μοι ἡ ἀδελφὴ παρὰ γυναικὸς καλῆς λόγον δέξασθαι.“ ἡ δὲ ἀτρέπτως πάννυ καὶ ἐμμελῶς „παρὰ καλοῦ δ' ἂν λάβοις;“ εἶπε. καὶ ἐκεῖνος ἀκούσας ἐπήνεσε.

4 Plu. Lys. 17

1 παρενεβάλλετο Vx, em. Kor. || 7 <εἰ> φρονούντων Fa. | διεκώλυνον x διεκόμισαν V || 8 καὶ² x ἡ V || 9 προσέμενοι V προέμενοι x || 12 ἑαυτοῦ x αὐτοῦ V || 14 τοι om. x | παμπόλλους x παμπόλους V || 18 διαρρεῦσειν He. || 21 ὀρνίθων x τῶν ὀρνίθων V || 26 ἀτρέπτως V^{ac} ἀτρέπτω g ἀτρέστως d^ab || 27 δ' ἂν Φ om. Vx | λάβοις VΦ λάβοις ἀρ² x λάβοις ἂν Kor.

podía ser incluido entre los peores. No obstante, esta respuesta de Píteas era una tontería pues no sólo es un malvado quien comete injusticias sino también quien piensa cometerlas, al menos, según mi criterio.

29. Lisandro introdujo el dinero en Esparta y enseñó a los espartanos a violar el mandato divino que ordenaba que Esparta fuera un lugar inaccesible para el oro y la plata. Algunos hombres sensatos, los que conservaban el espíritu espartano digno de Licurgo y del dios Pítico, trataron de impedirlo. Pero quienes acogieron la propuesta se descarriaron y sus antiguas virtudes, poco a poco, fueron cayendo en el olvido ²³.

30. Hanón de Cartago ²⁴, en su insolencia, no consideraba digno permanecer dentro de los límites humanos, sino que concibió la idea de difundir sobre sí mismo una fama superior a la de su condición humana que el destino le había otorgado. Y así, compró un gran número de aves canoras a las que crió en un lugar oscuro y les enseñó a recitar esta única lección: «Hanón es dios». Cuando aquellos pájaros, a fuerza de escuchar esa única frase, consiguieron aprenderla, Hanón los liberó dejándolos ir en todas las direcciones, pensando que así, gracias a sus pájaros, se difundiría el verso que hablaba de él. Pero aquellas aves, una vez que desplegaron sus alas y recuperaron la libertad, retornaron a sus costumbres naturales y sólo cantaron sus propios aires y modularon melodías propias de aves. Así dijeron adiós para siempre a Hanón y a las enseñanzas de aquel período de esclavitud.

31. Ptolomeo Trifón ²⁵ —pues así lo llamaban por su modo de vida— le dijo a una bella mujer que quería acercársele: «Mi hermana ²⁶ me tiene prohibido trabar conversación con una mujer hermosa». Pero ella, sin dudarle y manteniendo la compostura, le contestó: «¿Y la aceptarías de un hermoso varón?». Ptolomeo elogió aquella respuesta.

- 32 Λακεδαιμόνιος ἀνὴρ Τιμανδρίδας ὄνομα ἀποδημήσας τὸν υἱὸν ἀπέλιπε μελεδωνὸν τῆς οἰκίας. εἶτα ἐπανελθὼν χρόνῳ ὕστερον καὶ εὐρὼν τὴν οὐσίαν ποιήσαντα ἥς ἀπέλιπε πλείω, ἔφη πολλοὺς ἀδικεῖσθαι ὑπ' αὐτοῦ θεοὺς τε καὶ οἰκείους καὶ ξένους· τὰ γὰρ περιττὰ τῶν ὄντων εἰς 5 ἐκείνους ἀναλίσκεσθαι ὑπὸ τῶν ἐλευθέρων. τὸ δὲ ζῶντα μὲν φαίνεσθαι πένητα, τελευτήσαντα δὲ καταφωραθῆναι πλούσιον, ἀλλὰ τοῦτο τῶν ἐν ἀνθρώποις ἐστὶν αἰσχιστον.
- 33 Διελέγετο ὑπὲρ τινων ὁ Πλάτων, παρὼν δ' ὁ Διογένης ὀλίγον αὐτῷ προσεῖχεν. ἡγανάκτησεν οὖν ἐπὶ τούτοις ὁ 10 Ἀρίστωνος καὶ ἔφη· „ἐπάκουσον τῶν λόγων, κύον.“ καὶ ὃς οὐδὲν διαταραχθεὶς „ἀλλ' ἐγώ“ εἶπεν „οὐκ ἐπανῆλθον ἐκεῖσε ὅθεν ἐπράθην, ὥσπερ οἱ κύνες“, αἰνιττόμενος αὐτοῦ τὴν εἰς Σικελίαν ὁδόν. εἰώθει δέ, φασιν, ὁ Πλάτων περὶ Διογένους λέγειν, ὅτι μαινόμενος οὗτος Σωκράτης ἐστίν. 15
- 34 Αἰγύπτιοι φασὶ παρ' Ἑρμοῦ τὰ νόμιμα ἐκμουσωθῆναι· οὕτω δὲ καὶ ἕκαστοι τὰ παρ' ἑαυτοῖς σεμνύνειν προήρηνται. δικασταὶ δὲ τὸ ἀρχαῖον παρ' Αἰγυπτίοις οἱ ἱερεῖς ἦσαν. ἦν δὲ τούτων ἄρχων ὁ πρεσβύτατος, καὶ ἐδίκαζεν ἅπαντας. ἔδει δὲ αὐτὸν εἶναι δικαιοτάτον ἀνθρώπων καὶ ἀφειδέ- 20 στατον. εἶχε δὲ καὶ ἄγαλμα περὶ τὸν ἀνέχον ἐκ σαπφείρου λίθου, καὶ ἐκαλεῖτο τὸ ἄγαλμα Ἀλήθεια. ἐγὼ δὲ ἡξίουν μὴ λίθου πεποιημένην καὶ εἰκασμένην τὴν Ἀλήθειαν περιφέρειν τὸν δικαστήν, ἀλλ' ἐν αὐτῇ τῇ ψυχῇ ἔχειν αὐτήν.
- 35 Ὅτι Λαῖς καὶ Ἀξίνη ἐκαλεῖτο. ἤλεγχε δὲ αὐτῆς τὸ ἐπώ- 25 νυμον τοῦτο τὴν τοῦ ἥθους ἀγριότητα καὶ ὅτι πολὺ ἐπράττετο, καὶ ἔτι μᾶλλον παρὰ τῶν ξένων, ἅτε ἀπαλλαττομένων θᾶπτον.

9 D. L. 6, 40 || 16 D. S. 1, 75, 3–5 Ael. VH 12, 4 || 25 Ael. VH 12, 5

4 πολλοὺς x πολλοὺς δ' V || 5 τῶν ὄντων Gr., J. τούτων Vx τοῦ βίου Per. || 11 τῶν λόγων, κύον xΦ τοῦ λόγου, κύων V || 13 ἐκεῖσε Ges. ἐκεῖθεν VxΦ || 14 ἀνοδὸν Per. ἐπάνοδον Kor. || 16 αἰγύπτιοι x αἰγύπτιον V | ἑρμοῦ x ἐμοῦ V || 17 ἕκαστα Sch. || 18 οἱ om. Va || 19 πρεσβύτατος x πρεσβύτερος V || 21 περὶ x πρὸς V || 25–28 cap. 35 om. V || 25 αὐτῇ x, corr. Kor. || 26 καί] ἡ Nau.

32. Un lacedemonio llamado Timándridas se marchó de viaje fuera del país y dejó a su hijo encargado de la casa. Cuando, tiempo después, regresó y descubrió que había convertido su patrimonio en mayor de lo que él lo había dejado, afirmó que muchos dioses, tanto domésticos como extranjeros, habían sido ultrajados por él, puesto que en su favor los hombres libres deben utilizar los bienes excedentarios. Nada hay más vergonzoso para un hombre que, tras vivir pareciendo pobre, se descubra a su muerte que era rico.

33. Platón estaba hablando sobre diversos temas mientras Diógenes, que estaba presente, le prestaba poca atención²⁷. El hijo de Aristón se irritó por esta actitud y le dijo: «Escucha mis palabras, perro». Y Diógenes, imperturbable, le contestó: «Pero yo no he vuelto a quien me vendió, como hacen los perros», aludiendo al viaje de Platón a Sicilia²⁸. Según cuentan, Platón solía decir que Diógenes era un Sócrates enloquecido²⁹.

34. Los egipcios dicen que fueron instruidos en las leyes por Hermes³⁰. De la misma manera, cada pueblo tiene tendencia a exaltar sus propias instituciones. Antiguamente, en Egipto, los sacerdotes eran los jueces. El más anciano era su presidente y tenía jurisdicción sobre todos los asuntos. Éste debía ser el hombre más justo e implacable. Llevaba en el cuello una imagen de lapislázuli; esa estatuilla recibía el nombre de Verdad³¹. Pero yo creo que el juez no debe llevar una estatuilla tallada en piedra que represente la Verdad, sino que debe poseerla en el alma.

35. A Laida también la llamaban «Hacha»³². Este sobrenombre ponía en evidencia la crueldad de su carácter y el hecho de que exigía un

Γελᾶν δὲ ἔξεστιν ἐπὶ τοῖς μέγα φρονοῦσι διὰ τοὺς πατέ- 36
ρας καὶ τοὺς ἄνω τοῦ γένους, εἴ γε Μαρίου μὲν τὸν πατέρα
οὐκ ἴσμεν, αὐτὸν δὲ θαυμάζομεν διὰ τὰ ἔργα, καὶ Κάτωνα
δὲ καὶ Σέρβιον καὶ Ὀστίλιον καὶ Ῥωμόλον.

5 Φιλῶ δὲ μήτε τὰ ἀγάλματα, ὅσα ἡμῖν ἢ πλαστική δει- 37
κνυσι, μήτε τὰς εἰκόνας ἀργῶς ὁρᾶν· ἔστι γάρ τι τῆς χει-
ρουργίας σοφὸν καὶ ἐν τούτοις. καὶ πολλὰ μὲν καὶ ἄλλα
δύναται τις καταγνῶναι ἔχοντα ταύτη, ἐν δὲ τοῖς καὶ ἐκεί-
νο· τῶν Μουσῶν οὐδεὶς οὐδέποτε οὔτε γραφικὸς ἀνὴρ
10 οὔτε πλαστικὸς οἷός τε ἐγένετο ψευδίστατα καὶ κίβδηλα
καὶ ἀλλότρια τῶν Διὸς θυγατέρων τὰ εἶδη παραστήσαι
ἡμῖν. ἢ τίς οὕτως νεανικῶς ἐμάνη δημιουργός, ὥστε ὥπλι-
σμένας ἡμῖν ἐργάσασθαι; ὁμολογεῖ δὲ τοῦτο ὅτι δεῖ τὸν ἐν
Μούσαις βίον εἰρηνικόν τε ἅμα καὶ πρᾶον εἶναι καὶ ἄξιον
15 ἐκείνων.

Ἐπαμεινώνδον τοῦ Θηβαίου πολλὰ μὲν καὶ ἄλλα καλὰ 38
οἶδα, ἐν δὲ τοῖς καὶ τόδε· ἔλεγε πρὸς Πελοπίδαν μὴ πρό-
τερον ἀπαλλάττεσθαι τῆς ἀγορᾶς [ἡμέρα] πρὶν ἢ φίλον τοῖς
ἀρχαίοις τινὰ προσπορίσαι νεώτερον.

20 Ὁ Περσῶν βασιλεὺς (βούλομαι γάρ τι ὑμῖν καὶ φαι- 39
δρὸν εἰπεῖν) στέφανον εἰς μύρον βάψας (διεπέπλεκτο δὲ
ρόδων ὁ στέφανος) ἔπεμψεν Ἀνταλκίδα πρεσβεύοντι ὑπὲρ
εἰρήνης πρὸς αὐτόν. ὁ δὲ „δέχομαι μὲν“ ἔφη „τὸ δῶρον
καὶ ἐπαινῶ τὴν φιλοφροσύνην, ἀπώλεσας δὲ τὴν ὁσμὴν
25 τῶν ρόδων καὶ τὴν τῆς φύσεως εὐωδίαν διὰ τὴν ἐκ τῆς
τέχνης κιβδηλίαν.“

Ἀλέξανδρος ὁ Φεραίων τύραννος ἐν τοῖς μάλιστα ἔδο- 40

1 Ael. VH 12, 6 Plu. Mar. 1, 1–2 | 9 Ael. VH 12, 2 || 16 Plu.
Mor. 199f. 659ef || 20–23 Plu. Art. 22, 2 || 27 Plu. Mor. 334a.
Pel. 29, 9–10

4 σέρβιον V σερβίλιον x | ὀστίλιον Vd ὄστιλον gab || 5.6 μηδὲ
Vx, corr. He. || 6 ταῖς χειρουργίαις Vx, corr. Fa. || 8 ἐκεῖνο x
ἐκεῖνα V || 13 ἡμῖν del. He. || 16–19 cap. 38 om. V || 16 ἐπα-
μεινώνδον da ἐπαμινώνδον gb || 17 δὲ db δὴ ga || 18 del. Fa. ||
19 προσπορίσασθαι Kor.

alto precio por sus servicios, especialmente a los extranjeros, por lo que rápidamente se marchaban.

36. Es lícito burlarse de quienes se ufanan de las hazañas de sus padres y demás antepasados, si tenemos en cuenta que no sabemos nada del padre de Mario mientras que a él lo admiramos por sus obras; lo mismo se puede decir de Catón, Servio, Hostilio y Rómulo³³.

37. No me gusta contemplar sin sacar ningún provecho ni las estatuas que la plástica nos ofrece, ni los cuadros. Pues en esas obras siempre hay algo de la sabiduría de quien las creó. Podemos darnos cuenta de que esto es así por los más variados ejemplos, entre los que se encuentra el que sigue. Ningún pintor ni escultor ha sido capaz de ofrecernos unos retratos de las Musas falseados, engañosos y contrarios a la naturaleza de las hijas de Zeus. ¿Qué artista ha sido poseído por tan ciega locura como para representarlas llevando armas? Esto demuestra que la vida entre las Musas debe ser pacífica, serena y digna de ellas mismas³⁴.

38. De Epaminondas conozco muchas hermosas acciones entre las que también se encuentra la que sigue. Solía aconsejar a Pelópidas que no se marchara del ágora antes de haber sumado un nuevo amigo a los que ya tenía.

39. El rey persa —quiero contaros ahora una anécdota graciosa—, tras bañar en perfume una corona que estaba trenzada de rosas, se la hizo llegar a Antálcidas, que había sido enviado como embajador ante el rey para negociar la paz³⁵. Y Antálcidas dijo: «Acepto el regalo y agradezco la cortesía, pero has arruinado la fragancia de las rosas y su aroma natural por esa adulteración artificial».

40. Alejandro, el tirano de Feras³⁶, tenía fama de ser

ξεν ὠμότατος εἶναι. Θεοδώρου δὲ τοῦ τῆς τραγωδίας ποιητοῦ ὑποκρινομένον τὴν Μερόπην σφόδρα ἐμπαθῶς, ὃ δὲ εἰς δάκρυα ἐξέπεσεν, εἶτα ἐξανέστη τοῦ θεάτρου. ἀπολογούμενος δὲ ἔλεγε τῷ Θεοδώρῳ ὥς οὐ καταφρονήσας οὐδὲ ἀτιμάσας αὐτὸν ᾤχετο, ἀλλ' αἰδούμενος εἰ τὰ μὲν 5 ὑποκριτοῦ πάθη οἷός τε ἦν ἐλεεῖν, τὰ δὲ τῶν ἑαυτοῦ πολιτῶν οὐχί.

41 Ὅτι Ἀπολλόδωρος πλεῖστον ἀνθρώπων πίνων οἶνον οὐκ ἀπεκρύπτετο τὸ ἑαυτοῦ κακόν, οὐδὲ ἐπειρᾶτο περι-αμπέχειν τὴν μέθην καὶ τὰ ἐξ αὐτῆς κακά, ἀλλὰ καὶ ἐκ 10 τοῦ οἴνου ὑπαναφλεγόμενος καὶ ὑπεξαπτόμενος ἐγίνετο φονικώτερος, πρὸς τῇ φύσει καὶ τὸ πῶμα ἔχων ἐνδόσιμον.

42 Ξενοκράτης (fr. 95 Hei.) ὁ Πλάτωνος ἐταῖρος ἔλεγε μηδὲν διαφέρειν ἢ τοὺς πόδας ἢ τοὺς ὀφθαλμοὺς εἰς ἄλλο-τρίαν οἰκίαν τιθέναι· ἐν ταύτῳ γὰρ ἁμαρτάνειν τὸν τε εἰς 15 ἃ μὴ δεῖ χωρία βλέποντα καὶ εἰς οὓς μὴ δεῖ τόπους παρ-ιόντα.

43 Ὁ μὲν Πτολεμαῖος, φασίν, (ὁπόστος δὲ αὐτῶν, ἔαν δεῖ) καθῆστο ἐπὶ κύβοις καὶ πεττεῦων διετέλει· εἰτά τις αὐτῷ παρεστὼς ἀνεγίνωσκε τῶν κατεγνωσμένων τὰ ὀνόματα 20 καὶ τὰς καταδίκας αὐτῶν προσεπέλεγεν, ἵνα ἐκεῖνος παρασημήνηται τοὺς ἀξίους θανάτου. Βερενίκη δὲ ἡ γαμετὴ αὐτοῦ λαβοῦσα τὸ βιβλίον παρὰ τοῦ παιδὸς εἶτα οὐκ εἶασε διαγνωσθῆναι τὸ πᾶν οὐκέτι, φήσασα πάνν σφόδρα προσ-έχοντα τὴν διάνοιαν ὑπὲρ ἀνθρώπου ψυχῆς δεῖν λογίζε- 25 σθαι καὶ μὴ πρὸς παιδιᾷ γινόμενον· οὐ γὰρ ὁμοίαν εἶναι τὴν

8 D. S. 22 fr. 5, 1

1 τῆς om. x | ποιητοῦ Vx τραγικοῦ Φ ὑποκριτοῦ Nau. || 2 <τῶν> ὑποκριναμένων Kor. | Μερόπην Val. ἀερόπην VxΦ Ἐκά-βην e Plu. Per. || 6 ὑποκριτοῦ x ὑποκριτῶν VΦ <τῶν> ὑποκρι-τῶν He. | ἦν Kor. ἢ Vx || 9 κακόν x καλόν V | οὐδὲ x ὅδε V || 12 πῶμα He. (πόμα Kor.) σῶμα Vx | ἔχων x ἔχειν V || 18 ὁπό-στος — δεῖ om. V | αὐτὸν x, corr. Kor. αὐτός Per. <ἦν> οὗτος He. || 21 αὐτῶν x αὐτῆς V | 24 διαγνωσθῆναι Fa. ἀναγνωσθῆ-ναι Ges. | οὐκέτι] ἔοικε Ges. οὐκ ἔδει Rut. | προσέχοντα x προσ-έχοντι V || 25 δεῖν λογίζεσθαι He. διαλογίζεσθαι x λογίζεσθαι V || 26 παιδιᾷ Vdⁱ παιδιᾶν d^mg ab

extremadamente cruel. Cuando el poeta trágico Teodoro, cargado de pasión, puso en escena Eope ³⁷, a Alejandro se le saltaron las lágrimas y tuvo que abandonar el teatro. A modo de excusa le dijo a Teodoro que se había marchado no porque despreciase o considerase indigna su actuación, sino avergonzado de que pudiera compadecerse del sufrimiento de un actor pero no del de sus propios conciudadanos.

41. Apolodoro ³⁸, el más grande bebedor de todos los tiempos, no ocultaba su vicio, ni intentaba disimular sus borracheras ni los males que le provocaban. Al contrario, inflamado y excitado por el vino, se volvía más sanguinario pues a su propia naturaleza se añadía la influencia de la bebida.

42. Jenócrates, el discípulo de Platón, sostenía que no había diferencia entre meter los pies o la mirada en casa ajena, pues la misma falta cometía quien mira donde no debe y quien entra donde no debe.

43. Según cuentan, Ptolomeo —dejemos a un lado quién de todos ellos era ³⁹— pasaba todo el tiempo sentado jugando a los dados y a las damas. Así pues, había alguien que, de pie a su lado, le leía la lista con los nombres de los condenados, especificando las causas respectivas, para que el rey pudiera indicar quiénes merecían la pena de muerte. Pero su esposa Berenice ⁴⁰ cogió el documento de manos del esclavo y no permitió que se leyera en su totalidad diciendo: «¿No se debería, acaso, tomar una determinación sobre la vida de un hombre dedicando al asunto toda nuestra atención, en vez de estar jugando?», no es lo mismo,

πτῶσιν τὴν τῶν κύβων καὶ τὴν τῶν σωμάτων. πρὸς ταῦτα ὁ Πτολεμαῖος ἤσθη καὶ οὐδέποτε κυβεύων μετὰ ταῦτα ὑπὲρ τῆς ἀνθρώπου κρίσεως ἤκουσεν.

Λακωνικὸν μεῖράκιον ἐπρίατο χωρίον ὑπερεύωνον, 44
 5 εἶτα ἐπὶ τὰς ἀρχὰς ἤχθη καὶ ἐζημιώθη. τὸ δὲ αἷτιον τῆς καταδίκης ἐκείνο ἦν, ἐπεὶ νέος ὢν τὸ κερδαίνειν ὀξύτατα ἐώρα. ἦν δὲ Λακεδαιμονίων ἐν τοῖς μάλιστα ἀνδρικὸν καὶ τοῦτο, μὴ πρὸς μόνους πολεμίους παρατετάχθαι ἀλλὰ καὶ πρὸς ἀργύριον.

10 Γυναῖκας τῶν Ἑλλήνων ἐπαινοῦμεν Πηνελόπην Ἀλκην- 45
 στιν καὶ τὴν Πρωτεσιλάον, Ῥωμαίων Κορνηλίαν καὶ Πορκίαν καὶ Κλοιλίαν. ἐδυνάμην δὲ εἰπεῖν καὶ ἄλλας, ἀλλ' οὐ βούλομαι τῶν μὲν Ἑλλήνων εἰπεῖν ὀλίγας, ἐπικλύσαι δὲ τοῖς τῶν Ῥωμαίων ὀνόμασιν, ὥς ἂν μὴ μέ τις δοκοίη
 15 χαρίζεσθαι ἐμαντῶ διὰ τὴν πατρίδα.

Οἱ Μαιάνδρῳ παροικοῦντες Μάγνητες Ἐφεσίοις πολε- 46
 μούντες ἕκαστος τῶν ἱππέων ἤγεν αὐτῷ συστρατιώτην θηρατὴν κύνα καὶ ἀκοντιστὴν οἰκέτην. ἡνίκα δὲ ἔδει συμ-
 μῖξαι, ἐνταῦθα οἱ μὲν κύνες προπηδῶντες ἐτάραττον τὴν
 20 παρεμβολήν, φοβεροὶ τε καὶ ἄγριοι καὶ ἐντυχεῖν ἀμείλικ-
 τοι ὄντες· οἱ δὲ οἰκέται προπηδῶντες τῶν δεσποτῶν ἠκόν-
 τιζον. ἦν δὲ ἄρα ἐπὶ τῇ φθανούσῃ διὰ τοὺς κύνας ἀταξία καὶ τὰ παρὰ τῶν οἰκετῶν δρώμενα ἐνεργῇ. εἶτα ἐκ τρίτου ἐπῆρσαν αὐτοί.

25 Μοιχὸς ἐν Γορτύνῃ ἄλουν ἐπὶ τὰς ἀρχὰς ἤγετο, εἶτα 46a
 ἐλεγχθεὶς ἐστεφανοῦτο ἐρίῳ. ἐνόει δὲ τοῦτο τὸ στεφά-
 νωμα κατηγορεῖν αὐτοῦ ὅτι ἀνανδρὸς ἐστὶ καὶ γύννις καὶ

25 Leg. Gort. 2, 20–26 Ael. VH 12, 12

1 τὴν¹ om. V || 3 τῆς del. He. || 6 τὸ VΦ τοῦ x || 7 ἐώρα VΦ ἦρα x | καὶ om. x || 10 <καὶ> Ἀλκηνστιν He. (1870) | 12 καὶ¹ om. V | Κλοιλίαν Per. κεστιλίαν x, om. V Οὐεστιλίαν Sch. Καικιλίαν Kū. || 14 τις] τι Per. τινι Fa. || 21 τῶν δεσποτῶν del. He. (1870) || 23 παρὰ x περὶ V | ἐναργῇ Fa. | τρίτου x τρίτων V || 25 – p. 184, 2 cap. 46a om. x, del. edd. praeter He. qui ad cap. 12 lib. 12 relegavit || 27 κατηγορεῖν del. He. | αὐτῷ He. | γύννις V, corr. He.

pues, tirar los dados que tirar vidas. A Ptolomeo le agradaron estas palabras y ya nunca más sentenció sobre la vida de personas mientras jugaba a los dados.

44. Un joven lacedemonio que había comprado una parcela muy por debajo de su precio fue llevado ante los magistrados y multado. La razón de la condena era que, aunque todavía era joven, había sabido ver con mucha perspicacia la ganancia. Éste era uno de los rasgos principales del carácter varonil de los espartanos, que no sólo se mantenían firmes ante el enemigo sino también frente al dinero.

45. De las mujeres griegas debemos elogiar a Penélope, Alcestris⁴¹ y a la mujer de Protesilao⁴²; y de las romanas, a Cornelia⁴³, Porcia⁴⁴ y Clelia⁴⁵. Podría citar otras, pero no quiero nombrar sólo algunas griegas e inundar al lector con nombres romanos, para que nadie pueda creer que me estaba dando una alegría gracias a mi patria.

46. Cuando los magnetes que viven junto al río Meandro estuvieron en guerra con los efesios⁴⁶, cada uno de sus jinetes llevaba como compañero de armas un perro de caza y un esclavo armado con una jabalina. Cuando llegaba el momento de entrar en combate, entonces lanzaban los perros para romper las filas del enemigo, pues eran terribles y fieros, y amargo el encuentro con ellos. Los esclavos, que salían antes que sus amos, arrojaban sus jabalinas, pues sobre el desorden que antes habían organizado los perros la maniobra de los siervos resultaba eficaz. Por último, y en tercer lugar, ellos eran quienes se lanzaban al ataque.

46a. En la ciudad de Gortina, en Creta, cuando se sorprendía a un adúltero, se le llevaba ante los magistrados. Y tras ser probada la acusación, se le ponía una corona de lana. Esa corona lo tildaba como un hombre falto de virilidad, afeminado y

εἰς γυναικας καλός. καὶ ἔτι ἐπράττετο δημοσίᾳ καὶ ἀτι-
μότατος ἦν ἀπὸ τούτου καὶ οὐδενός οἱ μετῆν τῶν κοινῶν.

46b Ἀφίκετο ἐξ Ἑλλησπόντου παρὰ τὴν Ἀττικὴν ἑταίραν
<τὴν> Γνάθαιναν ἑραστῆς ἀνὴρ κατὰ κλέος αὐτῆς. παρὰ
πότον οὖν πολὺς ἦν λαλῶν καὶ ἐδόκει φορτικός. ὑπολα- 5
βοῦσα οὖν ἡ Γνάθαινα πρὸς αὐτὸν ἔφατο· „εἰτα σὺ μέν-
τοι λέγεις ἦκειν ἐξ Ἑλλησπόντου;“ τοῦ δὲ ὁμολογήσαν-
τος, „καὶ πῶς“ εἶπεν „οὐκ ἔγνωσ τῶν ἐκεῖ πόλεων τὴν
πρώτην;“ τοῦ δὲ εἰπόντος· „καὶ τίς ἐστὶν αὕτη;“ ἡ δὲ
ἀπεκρίνατο· „Σίγειον.“ καὶ ἐμμελῶς διὰ τοῦ ὀνόματος 10
κατεσίγασεν ἄρα αὐτόν.

46c Ὠραιότατοι καὶ ἑρασμιώτατοι λέγονται γενέσθαι Ἑλλή-
νων μὲν Ἀλκιβιάδης, Ῥωμαίων δὲ Σκηπίων. λέγουσι δὲ
Δημήτριον τὸν Πολιορκητὴν ὥρας ἀμφισβητῆσαι. Ἀλέξαν-
δρον δὲ τὸν Φιλίππου ἀπραγμόνως ὥραιον γενέσθαι λέγου- 15
σι. τὴν μὲν γὰρ κόμην ἀνασεσύρθαι αὐτῷ, ξανθὴν δὲ εἶ-
ναι· ὑπαναφύεσθαι δέ τι ἐκ τοῦ εἵδους φοβερόν τῷ Ἀλεξ-
άνδρῳ λέγουσιν.

46d Ὅτι κάλαμον παραβὰς Ἀγησίλαος ἱππενε μετὰ τοῦ
υἱοῦ. καὶ πρὸς τὸν γελάσαντα „νῦν μὲν σιώπα“ εἶπεν, 20
„ὅταν δὲ γένη πατὴρ, τότε ἐξαγορεύσεις.“ καὶ τὸ Εὐρι-
πίδους (fr. 864 N.) δὲ οὕτως ἔχον·

παίζω. μεταβολὰς γὰρ πόνων ἀεὶ φιλῶ
φιλειταιρίας δόξαν ἠνέγκατο.

47 Ὅτι Ζεῦξις ὁ Ἡρακλεώτης ἔγραψε τὴν Ἑλένην. Νικό- 25
μαχος οὖν ὁ ζωγράφος ἐξεπλήττετο τὴν εἰκόνα καὶ τεθη-

3 Ael. VH 12, 13 || 12 Ael. VH 12, 14 || 19 Ael. VH 12, 15 ||
25 Overbeck 1673 Plu. fr. 134 Sandbach

1 καλός] μάχλος He. | ἔτι ἐπράττετο Gr., A. ἐπιπράσκετο V
εἰσεπράττετο Per. || 2 ἀπὸ τούτου del. He. || 3-11 cap. 46b om. x,
del. edd. praeter He. qui ad cap. 13 lib. 12 relegavit || 3 ἑλλησπόν-
του V ἑλλησπόντιος Φ, corr. He. || 4 add. He. || 7 ἦξειν V ἦκων Φ,
corr. He. | ἑλλησπόντου Φ ἑλησπόντου V || 12-18 cap. 46c om. x,
del. edd. praeter He. qui ad cap. 14 lib. 12 relegavit || 19-24
cap. 46d om. x, del. edd. || 21 ἐξαγορεύσης V, correxi || 22 ἔχει V,
corr. Per. || 25 ἔγραψε x ἔγραφε V | νικίστρατος Vx, em. Per.

atractivo para las mujeres. Y además se le reclamaba para el tesoro público una cantidad, se le privaba de sus derechos como ciudadano y no se le permitía participar en ningún asunto público⁴⁷.

46b. Desde el Helesponto vino a ver a la cortesana ática Gnatena un hombre que se había enamorado de ella sólo de oídas. Mientras bebían, él estuvo hablando tanto que llegó a ser cargante. Gnatena lo interrumpió para decirle: «En fin, ¿tú no dices que vienes del Helesponto?». Ante su respuesta afirmativa continuó diciendo: «¿Y cómo es que no conoces la primera ciudad de aquella región?». Y cuando éste le preguntó: «¿Qué ciudad es esa?», ella le contestó: «Sigeo». Y con arte, gracias a ese nombre, consiguió callarlo⁴⁸.

46c. Se afirma que el más encantador y hermoso de todos los griegos fue Alcibiades, y de los romanos, Escipión. Dicen también que Demetrio Poliorcetes porfiaba en belleza. Cuentan que Alejandro, el hijo de Filipo, poseía una belleza sin artificios, pues tenía una cabellera rizada y rubia. Dicen que de su aspecto emanaba algo terrorífico⁴⁹.

46d. Agesilao, montado en una caña, cabalgaba junto a su hijo que era todavía un niño. Y a uno que se reía de él le dijo: «Cállate. Cuando seas padre, entonces podrás decir lo que piensas». El verso de Eurípides que dice:

Juego. Siempre tengo el deseo de distraerme de mis trabajos
se ha interpretado como signo de camaradería⁵⁰.

47. Zeuxis de Heraclea hizo un retrato de Elena. El pintor Nicómaco quedó pasmado ante aquel cuadro y claramente admirado de

πὼς τὸ γράμμα δηλὸς ἦν. ἤρετο οὖν τις αὐτὸν προσελθὼν
 τί δὴ παθὼν οὕτω θαυμάζοι τὴν τέχνην. ὁ δὲ „οὐκ ἂν με
 ἠρώτησας“ εἶπεν „εἰ τοὺς ἑμὸνς ὀφθαλμοὺς ἐκέκτησο.“
 ἐγὼ δ' ἂν φαίην τοῦτο καὶ ἐπὶ τῶν λόγων, ἀλλ' εἴ τις
 5 ἔχοι πεπαιδευμένα ὦτα, ὥσπερ οὖν οἱ χειρουργοὶ τεχνικὰ
 ὄμματα.

Λέγεται Ἀλέξανδρος ὁ Φιλίππου ζηλοτυπώτατα πρὸς 47^a
 τοὺς ἐταίρους διατεθῆναι καὶ βασκαίνειν μὲν πᾶσιν, οὐ
 μὴν διὰ τὰς αὐτὰς αἰτίας. ἀπήχθετο γὰρ Περδίκκα μὲν
 10 ὅτι ἦν πολεμικός, Λυσιμάχῳ δὲ ἐπεὶ στρατηγεῖν ἀγαθὸς
 ἐδόκει, Σελεύκῳ δὲ ἐπεὶ ἀνδρεῖος ἦν· Ἀντιγόνου δὲ αὐτὸν
 ἐλύπει τὸ φιλότιμον, Ἀντιπάτρου δὲ ἤχθετο τῷ ἡγεμονι-
 κῷ, Πτολεμαῖον δὲ τὸ δεξιὸν ὑφωρᾶτο, Ἀταρρίου ἐδεδίει
 τὸ ἄτακτον, τό γε μὴν νεωτεροποιὸν Πείθωνος.

15 Ὅτι μέγαν τὸ σῶμα καὶ ἰδεῖν τοιοῦτον οἶον ἐκπλήξαι 47^b
 γενέσθαι λέγεται Τίτορμον, γενναῖον δὲ οὕτως ὥς ἐλθόντα
 εἰς ἀγέλην ἀτιμαγέλην ταῦρον καὶ ὑβριστὴν λαβεῖν τοῦ
 ποδὸς ὥς μὴ ἀποδρᾶναι δύνασθαι βουλόμενον, καὶ παρ-
 20 ιόντα ἕτερον τῇ ἐτέρᾳ χειρὶ συναρπάσαι. ἅπερ οὖν θεασά-
 μενος Μίλων ὁ Κροτωνιάτης ἀνατείνας εἰς τὸν οὐρανὸν
 τὰς χεῖρας „ὦ Ζεῦ“ ἔφατο „μὴ καὶ τοῦτον Ἡρακλῆ ἡμῖν
 ἔσπειρας;“ ἐντεῦθεν τὸ τῆς παροιμίας· „ἄλλος οὗτος
 Ἡρακλῆς.“

Ὅτι Φίλιππος τῶν ἐν Μακεδονίᾳ δοκιμωτάτων τοὺς 48
 25 υἱεῖς παραλαμβάνων περὶ τὴν ἑαυτοῦ θεραπείαν εἶχεν,
 οὔτι πού φασι ἐνυβρίζων αὐτοῖς οὐδὲ διευτελίζων, ἀλλ' ἐκ

7 Ael. VH 12, 16 || 12 Curt. 6, 1, 17–18 || 15 Ael. VH 12, 22 ||
 21 Arist. 1213a 13 || 24 Arr. An. 4, 13, 1

2 παθὼν x μαθὼν V | θαυμάζοι V θαυμάζει da θαυμάζη gb
 θαυμάζεις Sch. || 7–14 cap. 47a om. x, del. edd. praeter He. qui
 ad cap. 16 lib. 12 relegavit || 9 ἤχθετο He. || 12 Ἀντιπάτρου Per.
 ἀττάλου V || 13 ὑφωρᾶτο He. | ἀρρίου V, em. Sch. Ταρρίου He. ||
 14 πύθονος V, em. He. || 15–23 om. x, del. edd. || 15 Ὅτι Per.
 Οὐ V || 17 λαβὼν V, corr. Per. || 21 ἡρακλέα V, correxi ||
 25 υἱεῖς x υἱοὺς V || 26 αὐτοῖς d^{ac}ga αὐτοὺς Vd^cb | ἐξευτελί-
 ζων He.

la pintura. Alguien se le acercó y le preguntó qué sentía para admirar tanto aquella obra de arte. Y le contestó: «No me preguntarías eso si tuvieras mis ojos». Yo podría decir lo mismo respecto a algunos discursos, pero en ese caso, habría que tener educado el oído como los artesanos tienen su mirada artística ⁵¹ .

47a. Dicen que Alejandro, el hijo de Filipo, era extremadamente celoso de sus amigos y que envidiaba a todos, aunque no por las mismas razones. Alejandro odiaba a Pérdicas porque era marcial, a Lisímaco porque era buen general y a Seleuco porque era valiente. De Antígono le molestaba su ambición. De Antípatro le disgustaba su capacidad para el mando y de Ptolomeo, su habilidad. De Atarrio temía su insubordinación y de Pitón, su carácter sedicioso ⁵² .

47b. Se cuenta que Titormo tenía un cuerpo tan grande que su visión producía miedo. Era tan poderoso que se acercó a un rebaño y cogió por una pata a un toro solitario y violento de tal manera que, aunque lo intentó, el toro no pudo zafarse. Y con la otra mano agarró a otro toro que por allí pasaba. Cuando Milón de Crotona vio aquello, levantó las manos y dijo: «Zeus, ¿es otro Heracles este que tú has engendrado para nosotros?». De aquí viene aquel proverbio: «Éste es otro Heracles» ⁵³ .

48. Filipo tomó a los hijos de los más reputados macedonios y los puso a su servicio, pero no, según dicen, con ánimo de injuriarlos o

τῶν ἐναντίων καρτερικοὺς αὐτοὺς ἐκπονῶν καὶ ἐτοίμους
 πρὸς τὸ τὰ δέοντα πράττειν ἀποφαίνων. πρὸς δὲ τοὺς τρυ-
 φῶντας αὐτῶν καὶ εἰς τὰ ἐπιταττόμενα ῥαθύμως ἔχοντας
 διέκειτο, φασί, πολεμίως. Ἀφθόνητον γοῦν ἔμαστίγωνσεν,
 ὅτι τὴν τάξιν ἐκλιπὼν ἐξετράπετο τῆς ὁδοῦ διψήσας καὶ 5
 παρῆλθεν εἰς πανδοκέως. καὶ Ἀρχέδαμον ἀπέκτεινεν, ὅτι
 προστάξαντος αὐτοῦ ἐν τοῖς ὅπλοις συνέχειν ἑαυτόν, ὃ δὲ
 ἀπεδύσατο· ἤλπισε γὰρ διὰ τῆς κολακείας καὶ ὑποδρομῆς
 χειρώσασθαι τὸν βασιλέα, ἅτε ἀνὴρ ἥττων τοῦ κερδαί-
 νειν ὢν. 10

48a Ὅτι Πλάτων ἰδὼν Ἀκραγαντίνοὺς οἰκοδομοῦντας πολυ-
 τελῶς καὶ ὁμοίως δειπνοῦντας εἶπεν· „Ἀκραγαντίνοι οἰκο-
 δομοῦσι μὲν ὥς αἰεὶ βιωσόμενοι, δειπνοῦσι δὲ ὥς αὔριον
 τεθνηξόμενοι.“

11 Ael. VH 12, 29

2 τρυφῶντας x τρυφῶνας V || 5 τάξιν x τάσιν V | διψήσας x
 ὡς διψήσας V || 6 πανδοκέως x πανδοκεῖον V || 8 ἀπεδύσατο Kor.
 ὑπελύσατο Vx | ἤλπισε — fin. cap. susp. Sch. || 11–14 cap. 48a
 om. x, del. edd.

humillarlos, sino, por el contrario, de hacerlos resistentes a las fatigas y prepararlos para cumplir sus deberes. Cuentan que se mostraba hostil con todos aquellos que vivían en el desenfreno y eran negligentes en el cumplimiento de las órdenes. Azotó a Aftoneto porque, abandonando la formación, se había salido de su ruta porque tenía sed y entró en una taberna. Mató a Arquedamo porque, aunque él mismo le había ordenado que se mantuviera en armas, aquél las había soltado. Este joven tenía la esperanza de ganarse al rey con lisonjas y adulación, puesto que era un hombre dominado por el afán de ganancia.

48a. Cuando Platón, el hijo de Aristón, vio que los agrigentinios no sólo edificaban sus casas con suntuosidad sino que incluso organizaban sus banquetes de la misma manera, sentenció que aquellos habitantes construían sus casas como si fueran a vivir para siempre pero que organizaban sus banquetes como si fueran a morir al día siguiente ⁵⁴ .

¹ En el año 334-333, Aristóteles y Calístenes fueron honrados en Delfos, como testimonia una inscripción todavía hoy conservada (*SIG* 275). Ambos habían publicado un estudio sobre los Juegos Píticos en el que se recogía la lista de vencedores y organizadores. El decreto honorífico establecía, también, que el nombre de los vencedores se grabara en una estela. La carta a Antípatro podría ser auténtica y sería la respuesta del Estagirita al movimiento antimacedónico que dominó Grecia a la muerte de Alejandro (I. DÜRING , *Aristotle in the Ancient Biographical Tradition* , Goteburgo, 1957, pág. 339, *test* . 43).

² Posiblemente se refiere al episodio narrado por JENOFONTE , *Agésilao* I 12, donde el espartano negoció con el persa Tisafernes.

³ Aristofonte (c. 435-335 a. C.) fue, según se puede deducir del testimonio de los oradores, uno de los políticos más influyentes de la primera mitad del s. IV . Persiguió judicialmente, y con éxito, a Timoteo por su actuación durante la Guerra de los Aliados (357-355 a. C.).

⁴ La segunda versión es la conservada en ESTOBEO , *Floril* . III 13, 67, que vuelve a ser más completa que la llegada hasta nosotros por los manuscritos.

⁵ Platónico al que sólo se conoce por la mención de PLUTARCO , *Timoleón* 6.

⁶ Este pasaje está inspirado en PLATÓN , *Ion* 541c-d. De Apolodoro de Cícico casi nada se sabe. Heráclides de Clazómenas elevó el salario por la participación en la asamblea para aumentar la asistencia (ARISTÓTELES , *Const. de los aten* . 41, 3). La facilidad con la que bajo el domino romano era posible adquirir la ciudadanía y participar en el gobierno se entendió como uno de los elementos de grandeza del Imperio (ELIO ARISTIDES , *Discurso a Roma* 60). El argumento no debía ser desconocido para un hombre que participaba de los valores de la Segunda Sofística como Eliano, que se alegraría de poder ofrecer un precedente griego a la práctica de su siglo.

⁷ Naucridas fue uno de los éforos que había apoyado a Pausanias en su enfrentamiento con Lisandro, permitiendo así la restauración democrática en Atenas tras la derrota en la Guerra del Peloponeso. La acusación de haber violado el régimen de vida espartano parece, más bien, una excusa para eliminar al adversario político. JENOFONTE , *Helénicas* II 4, 36 y ATENEO , 550C-D, que parece ser la fuente directa de Eliano.

⁸ La misma anécdota se cuenta en II 6, pero referida a un Hipómaco maestro de gimnasia y a un discípulo que gana un combate contra las reglas establecidas.

⁹ Filisco de Egina (s. IV a. C.) fue discípulo de Diógenes en Atenas (DIÓGENES LAERCIO , VI 76).

¹⁰ Esta característica de las obras de Agatón ya fue parodiada por ARISTÓFANES , *Las Tesmoforias* 146-147.

¹¹ Famoso citaredo ateniense de la primera mitad del s. IV a. C., conocido especialmente por las muestras de ingenio que Ateneo recoge.

¹² Esta expresión se remonta a PLATÓN , *Teeteto* 199b.

¹³ De este pintor ateniense del s. V a. C. casi nada se sabe salvo que fue víctima de las chanzas de ARISTÓFANES , *Acarnienses* 854, *Las Tesmoforias* 949 y *Pluto* 602.

¹⁴ Esta misma anécdota es recogida por PLUTARCO , *Mor* . 396e.

¹⁵ Este Hipónico fue general durante la Guerra Arquidámica (TUCÍDIDES , III 91, 4) e hijo del gran político ateniense del s. V firmante de la paz que lleva su nombre (445 a. C.). A su vez es el padre de ese otro Calias al que ELIANO recuerda en IV 16.

¹⁶ A este poeta se le suele considerar padre de Museo.

¹⁷ HOMERO , *Il* . IX 186-189.

¹⁸ ATENEO , 624A.

¹⁹ La misma historia en PLUTARCO , *Mor* . 91F-92A y 813A. El nombre del político es Demo.

²⁰ Antágoras de Rodas, poeta de la primera mitad del s. III a. C., vinculado con Antigono Gonatas y conocedor, según atestiguan sus fragmentos, de las doctrinas de la Academia. DIÓGENES LAERCIO , IV 26.

²¹ Arcesilao de Pítane, en Eolia, fue el jefe de la Academia a partir del año 268 a. C. DIÓGENES LAERCIO , IV 28-45, lo presenta como un hombre amable querido y respetado por todos.

²² Se trata del asedio al que Esparta fue sometida por Epaminondas y sus tropas tebanas en el año 370-369 a. C. Según PLUTARCO , *Agésilao* 32, se tuvo que hacer frente a dos conspiraciones de espartanos y al abandono de sus puestos por hilotas y periecos.

²³ La tradición asegura que fue el mismo Licurgo quien prohibió acuñar moneda en Esparta, sustituyéndola por lingotes de hierro imposibles de atesorar. No obstante, resulta evidente que siempre los espartanos manejaron moneda, especialmente en sus relaciones exteriores. Tras la victoria sobre Atenas en la Guerra del Peloponeso, por obra de Lisandro, grandes sumas de metales preciosos acuñados afluyeron a Esparta. Se consideró este hecho el fin del orden espartano. PLUTARCO , *Lisandro* 17. JENOFONTE , *República de los lacedemonios* 7 y 14, 3. Las primeras monedas propias se acuñaron en Esparta a principios del s. III a. C.

²⁴ Es difícil identificar a este Hanón de Cartago, pues era un nombre común en la ciudad africana, aunque quizás se trate del mismo personaje recordado en *Historia de los animales* V 39. Éste puede identificarse con el Hanón de PLUTARCO , *Mor* . 799E y PLINIO , *Hist. nat* . VIII 55, quien consiguió domar un león.

²⁵ Ptolomeo VIII (que reinó Egipto entre 170-163 y Cirene desde esa fecha hasta el año 145 a. C.) era llamado «Trifón» por su *tryphé* (molicie); el

sobrenombre equivaldría, por tanto, a «voluptuoso». La *tryphé*, considerada tradicionalmente un vicio por los griegos, fue tenida como una virtud de los reyes en las monarquías helenísticas. Cf. J. TONDRIAU, «La tryphé, philosophie royale ptolémaïque», *Rev. Étud. Anc.* L (1948), 49-54.

²⁶ Cleopatra II era hermana de Ptolomeo VIII; primero había estado casada con Ptolomeo VI, el hermano mayor. Al enviudar casó con el menor.

²⁷ DIÓGENES LAERCIO, VI 24, donde Diógenes afirma que las enseñanzas de Platón eran una pérdida de tiempo.

²⁸ Según DIÓGENES LAERCIO, III 18-23, Platón fue vendido como esclavo tras su primer viaje a Sicilia, aunque tuvo la suerte de ser reconocido y reenviado a Atenas.

²⁹ DIÓGENES LAERCIO, VI 54.

³⁰ Cf. XII 4.

³¹ La diosa Maat; cf. G. HUSSON y D. VALBELLE, *Instituciones de Egipto*, Madrid, 1998, págs. 139-159.

³² Cf. XII 5

³³ Cf. XII 6; aquí se han añadido los nombres de tres reyes romanos de los que el único histórico es Servio Tulio.

³⁴ Cf. XII 2.

³⁵ Se trata de la Paz de Antálcidas, del año 338 a. C., entre las ciudades griegas y Persia. El rey es Artajerjes II.

³⁶ Alejandro gobernó Feras entre los años 369 y 358 a. C. intentando devolver a su ciudad la primacía frente a la Liga Tesalia. Se le representó como un monstruo lleno de crueldad. Murió asesinado en una conspiración de corte.

³⁷ Teodoro quizás no fuera un autor teatral sino sólo un actor. Esto lleva a pensar que el título de la obra (*Erópē*) quizás fuera sólo el nombre de un personaje de una tragedia con otro título. PLUTARCO, *Mor.* 334A y *Pelópidas* 29, informa de que Alejandro asistió a una representación de las *Troyanas* de Eurípides y sintió compasión del sufrimiento de Hécuba y Andrómaca. También se ha propuesto la lectura *Merópē*.

³⁸ Quizás se trate del tirano de la ciudad de Casandrea (Macedonia) en el s. III a. C.

³⁹ Se trata de Ptolomeo III, quien reinó en Egipto desde el año 246 al 221 a. C.

⁴⁰ Berenice de Cirene, con cuyo matrimonio Ptolomeo consiguió recuperar el control de aquellas tierras africanas. A su muerte los esposos recibieron culto como los Dioses Benefactores. Ella es famosa por un poema de CALÍMACO, *La melena de Berenice*.

⁴¹ A Admeto, el marido de Alceste, se le concedió la posibilidad de que, llegada la hora de la muerte, otra persona le sustituyera. Cuando se presentó la ocasión sólo Alceste se ofreció para el intercambio. J. ALVAR, *Diccionario ...*, s. v. «Alceste».

⁴² Se trata de Laodamía, quien estaba locamente enamorada de su marido. A la muerte de Protesilao pidió que se le concediera verlo durante tres horas. Cuando Protesilao subió del Hades ella se suicidó en sus brazos. J . ALVAR , *Diccionario ...*, s. v . «Laodamía».

⁴³ Hija de Escipión el Africano y madre de los Graco. A la muerte de su marido no volvió a casarse, consagrándose a la educación de sus hijos.

⁴⁴ Hija de Marco Porcio Catón de Útica y esposa de Bruto, estuvo en el secreto de la conjuración que acabó con la vida de César.

⁴⁵ Muchacha romana que, entregada a Porsena como rehén, huyó a nado por el Tiber llevando consigo a todas las demás rehenes. Fue reclamada por el jefe etrusco, quien la devolvió a su ciudad admirado de su valor. LIVIO , II 13, 6-11.

⁴⁶ ESTRABÓN , XIV 1, 40, recordando al poeta Calino, afirma que los magnetes salieron vencedores en la guerra contra Éfeso, en la primera mitad del s. VII a. C.

⁴⁷ Cf. XII 12, aunque se omite la mención de las cincuenta estateras.

⁴⁸ Cf. XII 13.

⁴⁹ Cf. XII 14, aunque se omite la cita de Homero.

⁵⁰ Se reúnen aquí dos noticias de XII 15.

⁵¹ La anécdota aparece también en un pasaje de PLUTARCO (frg. 134) recogido en ESTOBEO , *Flor* . IV 20, 34.

⁵² Es una versión ampliada de XII 16.

⁵³ Versión abreviada de XII 22.

⁵⁴ Versión abreviada de XII 29.